



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

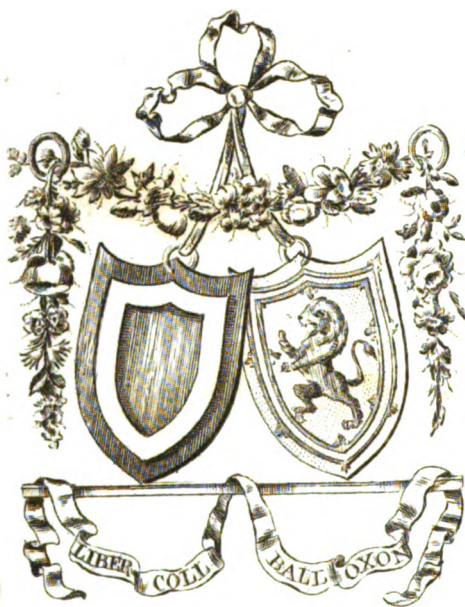
Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



~~Handwritten signature or scribble~~



Vet. Stan. III E. 154

LA BIBLIA
VULGATA LATINA
TRADUCIDA EN ESPAÑOL,

Y ANOTADA
CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES
Y EXPOSITORES CATÓLICOS,

POR EL ILUSTRÍSIMO SEÑOR
DON PHELIPE SCIO DE SAN MIGUEL,
EX-PROVINCIAL DEL ÓRDEN DE LAS ESCUELAS PIAS DE
CASTILLA, OBISPO DE SEGOVIA.

TERCERA EDICION.

TOMO VII.
DEL ANTIGUO TESTAMENTO.
PARTE SEGUNDA DE LOS PSALMOS,
LA VERSION DE S. GERÓNIMO Y LA PARÁFRASIS
DE TODOS ELLOS.

MADRID M.DCCC.VIII.
EN LA IMPRENTA DE LA HIJA DE IBARRA.
Con privilegio exclusivo de S. M.



EL LIBRO DE LOS PSALMOS.

PSALMO LXXII.

El Psalmista declara la terrible tentacion, de que ha sido combatida su alma al ver la prosperidad de los malos en este mundo; y asegura que su espíritu se habia calmado al considerar el designado fin que tienen. Toma de aquí motivo para arraygar mas y mas en el Señor su esperanza.

1 Psalmus Asaph.

1 Psalmó á Asáph¹.

Quam bonus Israël Deus his, qui resto sunt corde!

¡Quán bueno es² Dios para Israel, para los que son rectos de corazón!

2 Mei autem penè moti sunt pedes: penè effusi sunt gressus mei.

2 Mas mis pies por poco³ no se conmovieron: por poco no resbaláron mis pasos.

3 Quia zelavi super iniquos, pacem peccatorum videns.

3 Porque me llené de zelo sobre los iníquos, viendo la paz de los pecadores⁴.

4 Quia non est respectus mortis eorum: et firmamen-

4 Porque no atienden ellos á su muerte⁵, y no hay fir-

1 Sobre el título de este Psalmo véase lo que dexamos notado al principio del xlii. y tambien en la Advertencia preliminar á los Psalms.

2 En el Hebreo se lee *יָמִין*, *ciertamente*, sin disputa. Este principio impetuoso, y que no tiene conexión aparente, nos da á entender el estado de confusion y de zozobra, en que se habia hallado el espíritu del Profeta, considerando la prosperidad de los ímpios, y las adversidades que padecen los justos en este mundo. Del qual habiendo salido por la gracia y luz, que el Señor habia comunicado á su alma, v. 17. &c. como vuelto de un profundo sueño al uso perfecto de la razon y de los sentidos, concluye diciendo: Vayan fuera

todas las sombras, que ofuscaban mi alma, pues no admite la menor duda, que Dios es benéfico, es misericordioso con los que le temen, y tiene particular cuidado de ellos, aunque los dexe padecer en este mundo, y aunque parezca que los tiene olvidados, y abandonados.

3 Mas poco faltó para que yo no me dexase arrebatar de la tentacion, y me desviase del camino de la verdad.

4 Me alteré al ver la prosperidad de los malos. Véase Job x. i. 6.

5 MS. A. *Catamiento* A que al cabo han de morir. Otros trasladan: Porque se miran como si siempre hubieran de vivir, apartando de sí todo pensamiento, y consideracion de la muerte. La palabra Hebrea מָוֶת es de significa-

A 2

tum in plaga eorum.

5 *In labore hominum non sunt, et cum hominibus non flagellabuntur.*

6 *Idem tenuit eos superbia, operti sunt iniquitate, et impietate suá.*

7 *Prodiit quasi ex adipe iniquitas eorum: transierunt in affectum cordis.*

8 *Cogitaverunt, et locuti sunt nequitiam: iniquitatem in excelso locuti sunt.*

9 *Posuerunt in cælum os suum: et lingua eorum transiit in terra.*

meza en la llaga de ellos ¹.

5 No se vén en el trabajo de los hombres, ni con los demás hombres serán azotados ².

6 Por eso se apoderó de ellos la soberbia ³: cubiertos están de su iniquidad, é impiedad.

7 Como de la grosura nació su iniquidad: pasaron al afecto de su corazón ⁴.

8 Pensáron, y habláron malignidad ⁵: iniquidad habláron en alto.

9 Pusieron contra el cielo su boca, y la lengua de ellos anduvo por la tierra ⁶.

ción muy incierta, comunmente se interpreta: *Porque no hay ataduras para su muerte*; esto es, después de pasar tranquilamente la carrera de su vida, no son arrastrados violentamente á una muerte intempestiva ó violenta.

1 En este segundo miembro se debe entender la negacion del primero, de este modo: *No hay firmeza en la llaga de ellos*: esto es, no duran mucho sus aflicciones y trabajos, porque pronto salen de ellos.

2 No experimentan los azotes de Dios, ni los trabajos, penas y miserias del comun de los mortales; ni parece que nacieron como los demás para padecer. Por eso están llenos de soberbia, de modo que ni temen á Dios, ni respetan á los hombres.

3 MS. 3. *Ensartáronle de loanta.* FERRAR. *Los asarta soberbia.* El Hebreo: *Por eso soberbia los cerca á manera de collar: la violencia los cubre como un vestido.*

4 El origen de todas sus maldades, es la abundancia y el colmo de la felicidad que tienen, lo que aquí se llama *grosura*. La facilidad de satisfacer sus pasiones, y el ver que todo les sale á medida de su deseo, los hace malvados, y seguir sin reserva los movimientos desordenados de su corazón corrompido. *Pasaron*, esto es, *diéron alcance* á lo que su corazón estaba aficionado.

Otros: Lograron los antojos de su corazón. Otros: Se entregaron sin rienda á sus pasiones, hasta ser pecadores habituales, y rancios. El Hebreo: *Está salido por la grosura el ojo de ellos: pasan las imaginaciones de su corazón*; esto es, viéniénles sus deseos, aun mejor de lo que ellos se los pintáron: todo les sale á pedir de boca, y aun mas allá de lo que podían esperar, ó imaginarse.

5 El Hebreo: *Son disolutos*, soltando las riendas á todo lo malo y licencioso; y maliciosamente *hablan de hacer violencia*; *hablan en alto*, en tono alto, con arrogancia, en lugares altos y públicos sin vergüenza, como que se consideran elevados sobre los otros hombres, sin respeto á la ley de Dios, ni á sus estatutos, como si todo les fuera lícito. FERRAR. *Del alto habláron*; esto es, *contra Dios*, como Atheístas.

6 Ponen temerarios en el cielo su boca blasphema; y su lengua malvada, á semejanza de indómita y cruel fiera, corre sin freno, y hace mil daños por una tierra y por otra. De manera que no contentos con blasfemar de Dios y los Santos del cielo, pasan después á la tierra á maliciar á los siervos del Señor, haciéndolo figas, y contando patrañas, y consejuelas contra la virtud de ellos.

10 *Idèd convertetur populus meus híc : et dies pleni invenientur in eis.*

11 *Et dixerunt : ¿Quomodo scit Deus , et si est scientia in excelso ?*

12 *Ecce ipsi peccatores , et abundantes in sæculo , obtinuerunt divitias.*

13 *Et dixi : Ergo sine causa justificavi cor meum , et lavi inter innocentes manus meas :*

14 *Et fui flagellatus tota die , et castigatio mea in matutinis.*

15 *Si dicebam : Narrabo sic : ecce nationem filiorum tuorum reprobo.*

16 *Existimabam ut cognoscerem hoc , labor est ante me :*

17 *Donec intrem in Sanctuarium Dei : et intelligam in novissimis eorum.*

10 Por esto se volverá aquí ¹ mi pueblo , y serán hallados en ellos los días llenos.

11 Y dixéron : ¿Acaso Dios sabrá esto , y tendrá de ello noticia el Altísimo ² ?

12 Hé aquí que los mismos pecadores , y los que abundan en el siglo , han adquirido riquezas.

13 Y dixé : Luego en vano he justificado mi corazón , y he lavado entre los inocentes mis manos ³ :

14 Pues he sido azotado todo el día , y mi castigo desde las madrugadas.

15 Si decía : A este modo hablaré : hé aquí que condenaba la nacion de tus hijos ⁴.

16 Pensaba en entender esto , trabajo es esto para mí :

17 Hasta que yo entre en el santuario de Dios ⁵ , y entienda las postrimerías de ellos.

¹ En los LXX. y en el Hebréo se lee *huc* ; y quiere decir , *aquí* , á esto que sucede en los malos. Mi pueblo (habla DAVID) volverá á meditar estos sucesos ; y viendo que á pesar de la mala vida de ellos la tienen muy *larga* , y *llena* de felicidades temporales , que son *los días llenos* , se hallará perplejo , y casi tentado de decir : ¿ *Acaso Dios sabrá esto* ? En el Hebréo se dice : *T aguas de lleno las son exprimidas* ; á las cuales palabras se dan diversas interpretaciones. Entre todas ellas tenemos por mas acomodada la que mejor une el sentido , que es la siguiente. Y mi pueblo , ó los de mi pueblo , viendo que el Señor los castiga con continuas aflicciones , lo qual se significa en aquellas palabras y *aguas de lleno las son exprimidas* , se convierten á pensar y hablar de esta manera : ¿ *Pues qué no hay Dios en el cielo* , &c.

² La voz *¿huero?* de los LXX. se trasladada en la Vulgata indiferentemente por *Excelsus* , ó *Altissimus* ; y es atributo de

Tom. VII.

Dios. En el Hebréo es *¿huero?*.

³ Yo casi trastornado tambien de tales pensamientos y discursos : ¿ De qué me sirve , dixé , tener limpio el corazón , y puras mis obras , significadas por las *manos* , quando no vemos otro premio de la virtud , sino estar todo el día y toda la vida en continuas aflicciones y trabajos , que comienzan y acaban con la luz del día ?

⁴ Que reconocen , y adoran el orden sabio de tu adorable Providencia , en permitir que los Impios sean prosperados , y los justos afligidos en este mundo. Se vé por estas palabras , y por toda la serie y contexto del Psalmo , que todo lo que hasta aquí ha dicho el Profeta , no era hasta aquel punto sino solamente un pensamiento ó tentacion , que agitaba violentamente su corazón , y de la que se libró , acudiendo al Señor para que le alumbrase , y le hiciese conocer el gran misterio.

⁵ Viéndome en esta miseria y cegue-

A 3

18 *Verumtamen propter dolos posuisti eis: deiecisti eos dum alleverentur.*

19 *Quomodo facti sunt in desolationem, subito defecerunt: perierunt propter iniquitatem suam.*

20 *Velut somnium surgen-
tium Domine, in civitate tua
imagine ipsorum ad nihilum
rediges.*

21 *Quia inflammatum est
cor meum, et renes mei com-
mutati sunt:*

22 *Et ego ad nihilum re-
ductus sum, et nescivi.*

23 *Ut jumentum factus
sum apud te: et ego semper
tecum.*

24 *Tenuisti manum dexte-
ram meam: et in voluntate tua
deduxisti me, et cum gloria
suscepisti me.*

dad, recurrí á vos, Dios mío, á buscar luz en vuestro santuario. Quitándome una como obscura nube de los ojos, me hicisteis conocer claramente el fin terrible, que los aguarda. S. AGUSTIN.

1 En pasos ó caminos engañosos. SACY traduce: *Es muy cierto que esta prosperidad, en que los has establecido, ha venido á ser lazo para ellos.* FERRAR. Ciertamente en revuolamientos pondrás á ellos. El Hebreo: Ciertamente en deslizando los pusiste: hicisteis caer en desolamientos.

2 El Hebreo: Fenecieron, fueron consumidos con espantos; lo qual puede entenderse de los terrores de que son agitados los impíos: JOB XVIII. 11. *Psalm.* LII. 6. ó de los accidentes trágicos y extraños en que perecen. JOB XXX. 3.

3 Estas últimas palabras faltan en el Hebreo, en el que se lee de este modo: *Como un sueño al despertarse: Señor, quando despertares, menospreciarás su vana apariencia.* Despues que hubiesen pasado estas vanas sombras del mundo, en las que parece que duerme tu providencia, quando todas las cosas serán regis-

18 Ciertamente en engaños¹ los has puesto: los has derribado, quando se elevaban.

19 Como quedáron en desolacion, en un punto faltáron: pereciéron por su maldad².

20 Como el sueño de los que se despiertan, reducirás, Señor, á nada la imagen de ellos³ en tu ciudad.

21 Porque se inflamó mi corazon, y mis riñones fueron conmovidos⁴:

22 Y yo fuí reducido á nada, y no lo entendí.

23 Como jumento he sido delante de tí, y yo he estado siempre contigo.

24 Me tomaste de mi mano derecha, y me conduxiste segun tu voluntad⁵, y con gloria me amparaste.

tradas á la luz de tu juicio, harás ver que su prosperidad no ha sido sino una falsa ilusion, una falsa imagen de felicidad, pero no sólida y verdadera felicidad; y les cambiarás este lustre mundano en eterna ignominia.

4 LOS LXX. *ὅτι ἠνέπαρσεν ἡ καρδία μου,* porque se alegró mi corazon. El Hebreo: Quando mi corazon se acedó, y sentia punzarme los riñones, viéndome estimulado de impaciencia, y como traspasado del despecho en mis pensamientos y afectos. Esto es: Quando yo, Señor, contemplo como estaba mi corazon combatido de tales pensamientos, y mi interior todo turbado y perplexo: pareceme que se habia apagado en mí la luz de la razon: mas ya que por vuestra misericordia me veo sereno, conozco claramente y confieso mi ignorancia.

5 El Hebreo *בְּצֵעָרָךְ*, en tu consejo. Tomadme como por la mano y guíadme, que yo seguiré á donde querais, para que no me pierda en un camino tan obscuro y tan desconocido; y hacedme participante de vuestra gloria.

25 *¿Quid enim mihi est in celo? et à te quid volui super terram.*

26 *Defecit caro mea, et cor meum: Deus cordis mei, et pars mea Deus in æternum.*

27 *Quia ecce, qui elongant se à te, peribunt: perdidisti omnes, qui fornicantur abs te.*

28 *Mihi autem adherere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam:*

Ut annuntiem omnes prædicationes tuas, in portis filie Sion.

25 *¿Porque qué hay para mí ¹ en el cielo? ¿y fuera de tí, qué he querido sobre la tierra?*

26 *Desfalleció mi carne y mi corazón: Dios de mi corazón ², y mi porción, Dios, para siempre.*

27 *Pues hé aquí que los que se alejan de tí, perecerán: acabaste con todos los que fornican dexándote á tí ³.*

28 *Mas á mí bueno me es el apegarme á Dios: el poner en el Señor Dios mi esperanza ⁴:*

Para anunciar todas tus alabanzas ⁵ en las puertas de la hija de Sión.

1 *¿Qué cosa rica y deleytosa hay para mí en el cielo, sino solo Dios? ni qué cosa he deseado y amado en la tierra sino á tí, ¡ó Dios mío!*

2 *El Hebréo: ¡O roca de mi corazón! ¡O fortaleza y sólido apoyo de mi alma! Deuter. xxxii. 4. Solo á Dios se propone como su única herencia. SAN AGUSTIN: El que pide á Dios otro premio, y por eso quiere servir á Dios, en mas estima tiene lo que quiere recibir, que al mismo Dios de quien lo quiere recibir. ¿Pues qué ningún premio dará Dios? Ninguno fuera de él mismo. El premio que da Dios, es el mismo Dios. La razon es, porque como decia Santa Teresa: Quien á Dios tiene nada le falta. Teniendo á Dios se tienen todas las cosas.*

3 *MS. A. Fornigan syn ty. Fornicacion se llama en la Escritura, quando el hombre aparta su corazón del leal amor y servicio de Dios, para ponerlo en los ídolos, en el mundo, en las criaturas. Númer. xv. 19. JACOB. iv. 4. et I. JOANN. ii. 2.*

4 *Yo por mi parte ningún otro bien quiero, sino el de vivir siempre estrechamente unido con mi Dios, y el de no poner sino en él solo todas mis esperanzas.*

5 *MS. A. Predigamientos. S. AGUSTIN y los Psalterios antiguos leen: Todas tus alabanzas. En los públicos congresos de Jerusalem. Estas últimas palabras faltan en el texto Hebreo.*

PSALMO LXXIII.

La Iglesia viéndose en la última desolacion, trayendo á la memoria los estupendos prodigios, que el Señor habia obrado antiguamente para salvar á su pueblo, le ruega que apiadado de su miseria y extrema aflicción tome por su cuenta vengar las injurias, que le han sido hechas.

I *Intellectus Asaph.*

I *De inteligencia á Asáph ¹.*

I *Algunos refieren este Psalmo á Je-*

rusalem, quando fué tomada por los Ca-
A 4

Ut quid Deus reputasti in finem: iratus est furor tuus super oves pascuæ tuæ?

2 Memor esto congregationis tuæ, quam possedisti ab initio.

Redemisti virgam hereditatis tuæ: mons Sion, in quo habitasti in eo.

3 Leva manus tuas in superbias eorum in finem: ¡quanta malignatus est inimicus in sancto!

4 Et gloriati sunt qui ode- runt te: in medio solemnitatis tuæ.

5 Posuerunt signa sua, signa: et non cognoverunt sicut in exitu super summum.

pitanes de Nabuchodonosor. Otros á las profanaciones de Antiocho Epiphanes. Pero aunque los intérpretes no concuerdan en el tiempo de esta grande desolacion acaecida á Jerusalem; es indubitable, que en ella se representan las aflicciones, que ha padecido la Iglesia de parte de los Hereges, y de otros violentos perseguidores suyos. Sobre este título se puede ver el *Psalmo xxxi*. El del Hebreo dice: *Maskil á Asaph*.

1 Esta es una queja amorosa. ¿Por qué, Señor, te portas con nosotros de mauera, que parece nos has abandonado para siempre?

2 Desde los tiempos de Abrahám, que fué el tronco de la familia y pueblo, que te habla de estar consagrado. *Génesis xvii*.

3 Compraste el dominio ó el cetro de tu herencia. SYMMACO en este sentido: *ἐλευθέρωσας σὺν ἡμεῖς ἀποδοῦναι σου*. AQUILA *σὺν ἡμῖν ἀποδοῦναι σου*. Otros: la tribu de tu herencia, entendiendo la de Judá, á quien con preferencia á las otras pertenecía la promesa de ser conservada en el grado y dignidad correspon-

O Dios, ¿por qué has desechado para siempre¹, y se ha enojado tu furor contra las ovejas de tu dehesa?

2 Acuérdate de tu congregacion, que poseíste desde el principio².

Tú redimiste la vara de tu herencia³: el monte de Sión⁴, en el que habitaste.

3 Levanta tus manos⁵ contra las soberbias de ellos para siempre: ¡quántas maldades ha cometido el enemigo en el santuario!

4 Y los que te aborrecieron, se gloriaron en medio de tu solemnidad⁶.

5 Pusieron, sin conocerlo, sus estandartes por señales⁷: sobre lo mas alto, como en la salida.

diente al título de pueblo de Dios, y de herencia suya peculiar: *Deuter. xxxii*. 9. cuyo privilegio debía conservar hasta la venida de Jesu-Christo. *Gén. xlix. io*.

4 En el Hebreo *וְיָרִיב*, y en los *LXX*. *ἔπος οἶον*, se puede trasladar en acusativo, *monte Sión*, como apuesto de *vara*.

5 El Hebreo: *Alza tus pies*, pasos, *á las ruinas perpetuas*, que son irreparables, si tú no pones la mano: *á las ruinas todo el mal, que los enemigos han hecho en el lugar Santo*: Ven á visitarlas, para compadecerte de ellas, y repararlas; y para castigar á tus enemigos.

6 De templo. El Hebreo: *Tus enemigos han bramado*, han dado horribles voces, y hecho grandes algarazas, dando el asalto, ó despues de la victoria, en medio de tu ayuntamiento, del lugar donde se junta el pueblo para adorarte. *Santuario* se llamó el tabernáculo, y despues el *Templo de Salomón*, del qual se habla expresamente en este lugar.

7 Pusieron sus estandartes por señales y tropheos de su victoria, y sin conocer ni discernir entre lo sagrado y profano, los pusieron en lo mas alto del

6 *Quasi in silva lignorum securibus exciderunt januas ejus in idipsum: in securi, et ascia dejecerunt eam.*

7 *Incenderunt * igni Santuarium tuum: in terra polluerunt tabernaculum nominis tui.*

8 *Dixerunt in corde suo cognatio eorum simul: Quiescere faciamus omnes dies festos Dei à terra.*

9 *Signa nostra non vidimus, jam non est propheta: et nos non cognoscet amplius.*

6 Como en un bosque de árboles, con hachas destrozaron juntos sus puertas: con hacha y azuela la derribaron ¹.

7 Abrasaron en fuego tu santuario: en la tierra profanaron el tabernáculo de tu nombre.

8 Dixeron en su corazon los de la parentela de ellos á una ²: Hagamos cesar de la tierra todos los dias de fiesta de Dios.

9 No hemos visto vuestras señales, ya no hay Propheta, y no nos conocerá de aquí adelante ³.

templo, como si los pusieran fuera de él, en las calles ó encrucixadas de calles, que en otros lugares se llaman *salidas de calles*. *Posuerunt signa sua, signa bellica, trophaea victoriae*, et non cognoverunt, et id non curaverunt, sicut in exitu viarum, sic in summo templi. En el Hebreo se lee esto de muy diverso modo: *Pusieron sus insignias por señales*, como de tropheos ó monumentos de victoria. *Esto será notorio*, porque han dexado tales rastros de su furor, que durará su memoria en lo venidero, como si que levanta en alto hachas para emplearlas en la espesa de un bosque; como el que en un bosque corta y derriba sin distincion ni exámen quantas ramas de árboles le vienen á la mano. *Ast ahora ellos con hacha y martillos han quebrado todas sus entabladuras.*

1 A la casa, ó puerta del templo; y con mil abominaciones contaminaron el lugar mas santo y terrible, que habia en la tierra, consagrado á vuestro nombre. Aunque no parece haber sido quemado el templo de Jerusalem en la persecucion de Antiocho; esto no obstante, basta que sea cierto que sus puertas lo fueron, 1. *Machab. iv. 38.* para entender lo que el Propheta dice aquí. En el texto original se lee: *Han puesto fuego á sus Santuarios.* S. AGUSTIN: Tenian sus insignias que pusieron allí, sus estandartes, sus águilas, sus dragones, las

banderas Romanas; y no conocieron que iban contra Dios.

2 Esto es: Dixeron todos aquellos enemigos, que eran paisanos ó de una misma nacion al hacer el destrozo del templo. El Hebreo: *Dixerón en su corazon, destruyámoslo de una vez*, sin que quede ni uno solo: trasladándolo como futuro del verbo *נח*. Otros derivan *נח* de *נח*, *filiis eorum*; esto es, *unusquisque de filiis eorum, ó generatio vel cognatio eorum*, como en los lxx. y en la Vulgata. *Incendiaron todos los lugares de ayuntamiento*, todas las Synagogas de Dios en la tierra. Lo que unos entienden del templo dividido en muchas partes; y otros, de los Oratorios ó Synagogas, que habia en todas las ciudades y poblaciones, á donde acudia el pueblo para orar y oír la exposicion ordinaria de la Ley.

3 Estas son palabras de los Israelitas consternados con tantos males, y como desconfiados de Dios. El Hebreo: *T no hay con nosotros alguno que sepa hasta quando*; que tenga una revelacion del fin de nuestros males. En vista de esto, ¿que haremos? ¿ó á dónde nos volveremos? pues no se ven ya aquellos antiguos prodigios, que solias hacer á favor de vuestro pueblo: no hay mas Propheta por quien nos instruyais y consolais; de manera que parece, que nos habéis del todo desechado.

10 *¿Usquequò Deus im-
properabit inimicus : irritat
adversarius nomen tuum in fi-
nem?*

11 *¿Ut quid avertis manum
tuam, et dexteram tuam, de
medio sinu tuo in finem?*

12 *Deus¹ autem rex no-
ster ante sæcula, operatus est
salutem in medio terræ.*

13 *Tu confirmasti in vir-
tute tua mare : contribulasti
capita draconum in aquis.*

14 *Tu confregisti capita
draconis : dedisti eum escam
populis Æthiopum.*

15 *Tu dirupisti fontes, et
torrentes : tu siccasti fluvios
Ethan.*

¹ Diciendo que tú no nos puedes il-
brar. Irritará : Te irritará blasphemando
tu nombre.

² La izquierda ; porque los Hebreos
aplican á lo menos noble el nombre ge-
nerico. ¿Por qué no sacas tus manos del
seno para acabar con nuestros enemi-
gos ? ¿Por qué las vuelves á las espal-
das, y las juntas, como hacen los que
no tienen en que emplearlas ? Otros :
¿Por qué cesas de derramar sobre no-
sotros los bienes, que se encierran en
tus thesoros ? El Hebreo : *¿Por qué re-
trahes tu mano y tu derecha? no la de-
xes estar ya mas dentro del seno;* cuyo
sentido es este : ¿Por que teneis como
ociosas y retiradas en el seno vuestras
manos sin sacarlas , para hacer alarde de
vuestro poder y justicia ?

³ En medio de la tierra puede sig-
nificar esto : *A vista de toda la tierra.*
Aunque Jerusalem atendido el rigor geo-
gráfico no está en medio de la tierra;
pero segun la opinion que los pueblos
tenian entónces, se creía que estaba en
medio de la tierra habitada, ó del mun-

10 ¿Hasta cuándo, ó Dios,
nos insultará¹ el enemigo : irri-
tará el adversario tu nombre
siempre?

11 ¿Por qué retrahes tu ma-
no², y tu derecha, del medio
de tu seno hasta el fin?

12 Mas el Dios, Rey nues-
tro ántes de los siglos, puso
por obra la salud en medio de
la tierra³.

13 Tú con tu poder diste
firmeza al mar⁴: magullaste las
cabezas de los dragones⁵ en las
aguas.

14 Tú quebraste las cabezas
del dragon : lo diste por comi-
da á los pueblos de los Ethio-
pes⁶.

15 Tú abriste⁷ las fuentes,
y los arroyos : tú secaste los
ríos de Ethán⁸.

do que era entónces conocido. Véase SAN
GERÓNIMO. Tómese esto como se quie-
ra, lo cierto es: Que la salud viene de
los Judíos, como lo dixo el mismo Chris-
to. JOANN. IV. 22.

⁴ El mar Roxo: para dar paso por
medio de él á su pueblo, librándolo con
este prodigio de la esclavitud de Egypto.

⁵ El Hebreo : *Las ballenas;* en lo
que se entienden los Caudillos del exer-
cito de Egypto; y en el versículo si-
guiente : *las cabezas del Leviathán,* ó
del cocodrilo, baxo del qual significa á
Pharaon.

⁶ Los Hebreos daban el nombre de
Ethiopia á una y otra costa de la playa
del mar Roxo. El Hebreo : *Al pueblo de
los desiertos,* ó que habitaba los desier-
tos; lo que puede aplicarse á las fieras,
que allí devoraron los cadáveres de los
Egyptios arrujados á la playa.

⁷ MS A. *Derronpiste.*

⁸ El Hebreo : *Los rios de fortaleza,*
ó impetuosos. Esto hace ver que es nom-
bre adjetivo *Ethan*, el que en los LXX. y
la Vulgata está puesto como proprio.

16 *Tuus est dies, et tua est nox: tu fabricatus es auroram et solem.*

17 *Tu fecisti omnes terminos terræ: æstatem et ver tu plasmasisti ea.*

18 *Memor esto hujus, inimicus improperavit Domino: et populus insipiens incitavit nomen tuum.*

19 *Ne tradas bestiis animas confitentes tibi, et animas pauperum tuorum ne obliviscaris in finem.*

20 *Respice in testamentum tuum: quia repleti sunt, qui obscurati sunt terræ domibus iniquitatum.*

21 *Ne avertatur humilis factus confusus: pauper et inops laudabunt nomen tuum.*

22 *Exurge Deus, judica causam tuam: memor esto improperiorum tuorum, eorum quæ ab insipiente sunt tota die.*

16 Tuyo es el día, y tuya es la noche: tú fabricaste la aurora, y el Sol ¹.

17 Tú hiciste ² todos los términos de la tierra: el estío, y la primavera ³ tú los formaste.

18 Acuérdate de esto ⁴, el enemigo insultó al Señor: y un pueblo necio incitó tu nombre.

19 No entregues á las bestias las almas que te alaban, y no olvides para siempre las almas de tus pobres ⁵.

20 Vuelve los ojos á tu testamento: porque los obscurecidos de la tierra, están llenos de casas de iniquidad ⁶.

21 No se vuelva corrido el humilde: el pobre y el desvalido alabarán ⁷ tu nombre.

22 Levántate, Dios, juzga tu causa: acuérdate de los improperios hechos contra tí, de aquellos, con que un pueblo necio te injuria todo día.

Aquí se hace alusión al río Jordán, que dió paso á los Israelitas, dividiendose sus aguas.

1 El Hebreo: *La lumbre y el Sol.* FERRAR. *Tú compusiste luminaria y Sol.* Otros: *La Luna y el Sol.*

2 MS. 3. *Atajaste.*

3 El Hebreo: *El estío y el invierno,* en que los antiguos dividían el año.

4 De todas estas grandes obras de tu poder. Puede tambien unirse con lo que se sigue. *Acuérdate de esto, que el enemigo zahirió al Señor de que no podía socorrernos.* Incitó, provocó, irritó con murmuraciones y contumelias. Blasphemó, segun S. GERÓNIMO.

5 El Hebreo: *נפש חלול, el alma de tu sértola,* de tu Iglesia, que gime. El sentido es: Dios mio, no abandónels del todo á vuestros pobres, que se ven sin apoyo y sin recurso: ni entreguéis en manos de estas crueles fieras á los que

solo se ocupan en alabaros y en honraros.

6 Porque los Chaldeos, gente la mas vil y obscura de la tierra, se han llenado y enriquecido de muchos campos y posesiones, de que nos han despojado iniquamente. El Hebreo: *Porque los lugares tenebrosos de la tierra se han llenado de guardias de violencia:* el país ha quedado todo desierto y horrible: *Psalm. LXXVII. 15.* está lleno de latrocinios y de guardias de asesinos. Como si dixera: Volved los ojos á la alianza, que tenéis hecha con nuestros padres: y ved como una nacion vil y despreciable por medio de violencias e iniquidades se ha hecho dueña de aquella tierra, que en otro tiempo les concedisteis á ellos y á su posteridad.

7 Tendrán motivo de alabar tu nombre, viendose libres por ty mano.

23 *Ne obliviscaris voces inimicorum tuorum : superbia eorum , qui te oderunt , ascendet semper.*

23 No olvides las voces de tus enemigos : la soberbia de aquellos, que te aborrecen , sube continuamente '.

1 El Hebreo : *El tropel , &c. se levanta hasta el cielo : crece , sube de punto , y toma fuerzas por tu larga pacien-*

cia. Como si dixera : Si tú lo dexas hacer, no tendrá jamas fin su furor.

PSALMO LXXIV.

El Psalmista alaba á Dios por la rectitud de sus juicios , y justicia en abatir á unos , y ensalzar á otros : en levantar á los humildes , y en abatir á los soberbios.

1 *In finem , Ne corrumpas , Psalmus Cantici Asaph.*

1 Para el fin , No destruyas : *Psalmo y Cántico á Asaph '.*

2 *Confitebimur tibi Deus : confitebimur , et invocabimus nomen tuum.*

2 *Alabarémoste , ó Dios : alabaremos , é invocaremos tu nombre.*

Narrabimus mirabilia tua :

Contarémos tus maravillas :

3 *Cum accepero tempus , ego justitias judicabo.*

3 Quando yo tomare el tiempo , yo juzgaré las justicias.

4 *Liquefacta est terra , et omnes qui habitant in ea : ego confirmavi columnas ejus.*

4 Se ha derretido la tierra , y todos los que habitan en ella : yo afirmé sus columnas.

1 Las palabras *Ne corrumpas* , y en algunos Libros *Ne disperdas* , que es lo mismo , se pueden ver explicadas en el *Psalmo LVI*. El del Hebreo es como se sigue : *Psalmo de cántico de Asaph* , dado al *Maestro de los músicos sobre Asatarchéh*. Véase el *Psalmo XXIX*. y *LVI*. Este *Psalmo* parece una especie de diálogo , en donde hablan los justos , el Señor , y el Profeta. Los justos alabando á Dios , imploran su asistencia : el Señor les promete su socorro ; y el Profeta íntima á los malvados la venganza del cielo , si no cesan de perseguir á su pueblo. Parece fué escrito por *DAVID* , ó previendo con su espíritu profético la derrota de *Sennacherib* , ó el cautiverio de *Babilonia*.

2 Estas palabras en el Hebreo se leen en el verso , que precede : *Alabáremos , é Dios , alabáremos* , que cercano está *tu nombre* , tu favor á tu pue-

blo : *cuenten todos tus maravillas*. Aquellas palabras : *quando yo tomare el tiempo* , &c. las dice el *Psalmista* en persona del Señor ; y así su sentido es : *Publicarémos las maravillas* , que bareis para librarnos , porque contamos ya de seguro con vuestra asistencia. ¿ No es esto así , Dios misericordioso ? Así es , me parece que os oyo responder : Llegará el tiempo , que tengo establecido en mis eternos decretos , y entónces juzgaré , y haré ostension de mi justicia. En sentido moral se puede aplicar al día del juicio final , en el que cesando el tiempo , (como juró aquel Angel del Apocalypsis : *Que ya no habrá tiempo en adelante* , x.6.) y para decirlo así , tomándolo , y reasumiéndoselo Dios , juzgará , y pesará el mérito no solo de las obras malas , sino tambien el de las obras buenas , que se significan con el nombre de *justicia*.

5 *Dixi iniquis: Nolite iniquè agere: et delinquentibus: Nolite exaltare cornu.*

6 *Nolite extollere in altum cornu vestrum: nolite loqui adversus Deum iniquitatem.*

7 *Quia neque ab Oriente, neque ab Occidente, neque à desertis montibus:*

8 *Quoniam Deus iudex est. Hunc humiliat, et hunc exaltat:*

9 *Quia calix in manu Domini vini meri plenus misto.*

Et inclinavit ex hoc in hoc: verumtamen fœx ejus non est exinanita: bibent omnes peccatores terræ.

10 *Ego autem annuntiabo in sæculum: cantabo Deo Jacob.*

5 Dixe á los malvados¹: No queráis proceder iniquamente; y á los delinquentes: No queráis ensalzar el poder.

6 No queráis levantar en alto vuestro poder: no queráis hablar iniquamente² contra Dios.

7 Porque ni de Oriente, ni de Occidente, ni de los montes desiertos³:

8 Porque es Dios el juez. A este humilla, y á aquel ensalza:

9 Porque en la mano del Señor está el cáliz de vino puro lleno de mezcla⁴.

Y escanció para este y para aquel: ciertamente sus heces⁵ no se han apurado: beberán todos los pecadores de la tierra.

10 Mas yo anunciaré por siglo⁶: cantaré al Dios de Jacob.

1 Por el Hebreo se distinguen estos malvados en necios, é impíos. La letra dice, cuerno: por el qual se significa el poder, las fuerzas, la opulencia, el imperio, y señorio. Dice pues: No os enorgaís ponderando vuestro poder, porque es nada, y menos que nada delante de Dios.

2 El Hebreo תרברב בצוואר, no habéis con cuello erguido.

3 Esta es una reticencia en que debe suplirse, tendréis vosotros escape, por ningún lado escapareis del juicio de Dios. En ningún lugar podreis evitar el juicio de Dios, el qual está en todas partes. S. AGUSTIN sobre esto dixo: Desde ningún lugar juzga el que en todos está oculto, y en todos publico: al qual ninguno puede conocer como es en sí, y á ninguno es permitido ignorarle.

4 MS. 3. De temperacion. Tiene en su mano la copa de su ira y furor, llena de vino puro y fuerte, sin mezcla de misericordia, ni de favor, aunque mezclada en las heces de amargura y de ve-

nenos. La inclina, y da á beber de ella ya á una parte, ya á otra; pero aunque sean muchos los que beban, y aunque beban mucho de ella, no se apurarán sus heces; esto es, siempre quedará entero el brazo de su justicia para emplearlo contra los pecadores, reservando para la otra vida las heces, que son las penas últimas, y las mas amargas. Lo que parece conforme al Hebreo: *T el vino es bermejo, Proverb. XXIII. 31. JEREMIAS II. 7. lleno de mixtura, y derrama de aquí: sus heces chuparán, y beberán todos los impíos de la tierra.* Pero otros Expositores siguiendo á S. AGUSTIN, y mas conforme á los LXX. y á la Vulgata, distinguen dos cálices ó copas en mano del Señor: una de licor dulce y puro; y la otra de turbio, amargo, y pestilente. Va mezclando del amargo, segun lo exige la calidad de los delitos. Este es el cáliz de la venganza del Señor.

5 MS. 3. Sur fieses.

6 S. AGUSTIN leyó: *Mas yo seré en un eterno gozo.* Y segun esta expresion,

11 *Et omnia cornua peccatorum confringam: et exaltabuntur cornua iusti.*

11 Y quebraré todas las fuerzas de los pecadores: y serán ensalzadas las fuerzas del justo ¹.

el sentido de la Vulgata es: Yo publicaré las alabanzas del Señor por una eternidad, diciendo con los Espíritus Bienaventurados: *Santo, Santo, Santo.*

I Habla el Propheta: Veré quebrantado el poder, ó las crestas: término

tomado, de que los Soldados y Capitanes trahían sobre los yelmos una forma de cresta ó cuernoecillo de cobre luciente, que los vencedores llevaban levantado, y á los vencidos se les quebraba. I. Reg. 11. I. 10. *Psalm. LXXXVIII* 18.

PSALMO LXXV.

La Iglesia en este Psalmo engrandece el poder y la justicia de Dios, empleados en hacer que triunphe gloriosamente de todos sus enemigos.

1 *In finem, in laudibus, Psalmus Asaph, Canticum ad Assyrios.*

1 Para el fin, para alabar, Psalmo á Asaph, Cántico sobre los Assyrios ¹.

2 *Notus in Judæa Deus: in Israël magnum nomen ejus.*

2 Conocido es Dios en la Judéa: en Israël es grande su nombre ².

3 *Et factus est in pace locus ejus: et habitatio ejus in Sion.*

3 Y está hecho su asiento en la paz ³, y su morada en Sión.

4 *Ibi confregit potentias ar-*

4 Allí ⁴ quebró las fuerzas

1 Las palabras *ad Assyrios*, que se leen en la Vulgata, y no se hallan en el Hebreo, están sin duda añadidas como nota de tradicion, que este Psalmo fué compuesto para dar gracias al Señor por la victoria, que dió á su pueblo sobre Sennachérib, Rey de los Assyrios, en tiempo de Ezechías. *iv. Regum XIX.* Y verdaderamente muchas de las cosas que se dicen en él, convienen perfectamente á aquella derrota. Otros creen, que solo se repitió en esta ocasion, y que fué compuesto y cantado la primera vez por DAVID, despues de haber vencido á los Ammonitas. *II. Reg. x.* Pero todo se debe mirar como figura de las victorias, que habian de conseguir los Christianos de sus enemigos, por la mano del Angel del gran consejo, que es Jesu Christo. El titulo del Hebreo dice: *Psalmo de Cántico á Asaph*, dado al Maestro de los músicos sobre *Neghinóth*.

2 La distincion que se hace aquí de

Judá, como se lee en el Hebreo, y de Israël, ha dado ocasion á algunos de conjeturar, que el Psalmo fué compuesto despues de la division de las diez tribus. Pero mas probablemente es repetición de una misma cosa, con diversos términos.

3 FERRAR. *T fué en Salém su cabana, y su morada en Ziom.* El Hebreo: *T está en Salem su tabernáculo.* *Salém* significa *paz*, que es como se halla trasladado en los *LXX.* y en la Vulgata; pero es nombre propio de Jerusalem, que primeramente fué llamada *Salém*, y despues *Jebús*. *Josué XVIII.* 28.

4 En Jerusalem. Las *fuerzas*, el Hebreo *רשעים*, *las saetas del arco.* Conviene á Jerusalem vencedora de Sennachérib; asimismo á las victorias de Jesu Christo, y á las que consigue el alma Christiana y pacífica, sitiada de las astucias de Satanas.

cuum, scutum, gladium, et bellum.

5 *Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis:*

6 *Turbati sunt omnes insipientes corde.*

Dormierunt somnum suum: et nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis.

7 *Ab increpatione tua Deus Jacob dormitaverunt, qui ascenderunt equos.*

8 *Tu terribilis es, ¿et quis resistet tibi? ex tunc ira tua.*

9 *De celo auditum fecisti judicium; terra tremuit, et quievit,*

10 *Cum exurgeret in iudicium Deus, ut salvos faceret omnes mansuetos terræ.*

11 *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi: et reliquæ*

de los arcos, el escudo, la espada, y la guerra.

5 Dando tú luz maravillosa¹ desde los montes eternos:

6 Todos los necios de corazón quedáron turbados.

Durmieron su sueño, y nada halláron en sus manos todos estos hombres de riquezas².

7 A tu amenaza, Dios de Jacob, adormecieronse³ los que montáron en caballos.

8 Tú eres terrible, ¿y quién te resistirá? desde entónces tu ira⁴.

9 Desde el cielo hiciste oír tu juicio⁵: la tierra tembló, y se sosegó,

10 Quando se levantó Dios á juicio⁶, para salvar á todos los mansos de la tierra.

11 Porque el pensamiento del hombre⁷ te alabará; y los

1 El Hebreo: Tú eres ilustre, poderoso mas que los montes de rapiña: mas que todos los mayores reynos del mundo, llenos de violencia, y semejantes á los altos montes, que son la guarda de las fieras. Cant. ix. 8. HABAC. III. 6. Tan gran derrota de los Assyrios tú la hiciste, Señor, relampagueando asombrosamente desde tus moradas eternas del cielo, y enviando tu Angel, que como celestial rayo, hizo aquella matanza formidable.

2 Que se enriquecieron con los despojos, que robáron á otros: ó tambien, que tenían su corazón en las riquezas. El Hebreo: Fuéron despojados los fuertes de corazón: durmieron su sueño: el de la muerte; lo que puede con propiedad aplicarse á los Assyrios derrotados de noche: y no halláron sus manos todos los varones de fortaleza: les saltáron las fuerzas, y el corazón: no pudieron hacer la menor resistencia.

3 Quedó adormecido el carro y el caballo, dice el Hebreo: quedáron del todo inútiles é inhábiles para la batalla. Exod. xv. 16. NAHUM III. 18.

4 Desde luego que aparece tu ira.

5 Desde el cielo con señales espantosas hicistels conocer la venganza, que ibals á tomar de vuestros enemigos: y la tierra se espantó, y quedó en silencio, admirando vuestro poder, y como descendials de las altas esferas, para castigar á los ímpios, y salvar de su opresion á los que se os habían humillado.

6 Es una representacion en forma de juicio de la derrota de los Assyrios.

7 Del hombre, que considere. El sentido de la Vulgata es este: Y los que piensen y consideren lo que habeis hecho por guardar á vuestro pueblo, y salvarle de sus enemigos, os rendirán solemnes gracias, y conservarán la memoria de un beneficio tan señalado para celebrarlo perpetuamente. Los residuos son los efectos de aquella meditacion, esto es, la alegría y gozo espiritual, que será no menos agradable á Dios, que un dia festivo en hora suya. El Hebreo: Ciertamente la ira del hombre te confesará á tí, será forzada á darte gloria. Los esfuerzos de tus enemigos te dan ocasion de combatirlos, y vencerlos: y

cogitationis diem festum agent tibi.

12 *Vovete, et reddite Domino Deo vestro: omnes qui in circuitu ejus affertis munera,*

13 *Terribili, et ei, qui auferit spiritum principum, terribili apud reges terra.*

residuos del pensamiento te harán día festivo ¹.

12 Haced votos, y cumplidlos al Señor Dios vuestro, todos los que al rededor de él traheis ofrendas ²,

13 Al terrible, y al que quita el espíritu ³ á los Príncipes, al que es terrible á los Reyes de la tierra.

de aquí cada vez se vé mas ensalzada tu gloria. Exod. ix. 16. xviii. 11. *Te ceñirás del remanente de las iras*, te adornarás de los despojos de tus enemigos frenéticos, como hacen los Capitanes victoriosos. Judic. v. 30. et 1. Reg. xvii. 54. Otros: *Los atarás como en un haz*, los destruirás en un momento. Esta diferencia del Hebreo y la Vulgata nace de la voz original non, que significa la ira, y puede significar el pensamiento.

1 MS. A. *Festivi.*

2 FERRAR. *Prometed, y pagad á Jehováh.* El Hebreo: *Todos los que están*

al rededor de él, sus domésticos, *traygan dones al terrible*: su pueblo, que como los soldados rodea á su Capitan. En lo que se hace alusion al orden con que los Israelitas ponian su acampamento en el desierto al rededor del tabernáculo. O tambien su pueblo, que solo tiene el privilegio de acercarse á el para invocarle y servirle.

3 El Hebreo: *Vendimiará, ó tajará el espíritu de los Príncipes*; quitándoles de repente la vida, JOEL III. 13. *Apocalyp.* xiv. 18. ó apartado de ellos el don de consejo, de prudencia, y de gobierno.

PSALMO LXXVI.

El alma se queja de sus males y penas; pero despues se alegra, acordándose de Dios, y de sus antiguos prodigios.

1 *In finem, pro Idithun, Psalmus Asaph.*

2 *Voce meá ad Dominum clamavi: voce meá ad Deum, et intendit mihi.*

3 *In die tribulationis meae Deum exquisivi, manibus meis*

1 Para el fin, para Idithún, Salmo á Asáph ¹.

2 Con mi voz al Señor clamé: con mi voz á Dios, y atendió á mí.

3 En el día de mi tribulación á Dios busqué, con mis

1 Este Salmo tiene por argumento la descripcion del estado miserable de un prisionero en Babylonia, y las súplicas que hace á Dios para que saque á su pueblo de aquel duro cautiverio. Qualquiera que se halle angustiado, y con ánimo atribulado, se lo puede aplicar á sí mismo facilmente. El titulo no parece que quiere significar otra cosa, sino

que Asáph lo compuso, y fué dado á Idithún para que lo pudiese en música, y lo cantase su coro. Vease el *Psalm.* xxxviii. Otros opinan, que es nombre de instrumento, ó de un tono músico, sobre el que debía cantarse. El del Hebreo dice así: *Al Muestrero de los músicos, para Iduthun, á Asáph, Salmo.*

nocte contra eum: et non sum deceptus.

Renuit consolari anima mea,

4 *Memor fui Dei, et delectatus sum, et exercitatus sum: et defecit spiritus meus.*

5 *Anticipaverunt vigilias oculi mei: turbatus sum, et non sum locutus.*

6 *Cogitavi dies antiquos: et annos aeternos in mente habui.*

7 *Et meditatus sum nocte cum corde meo, et exercitabar, et scopebam spiritum meum.*

8 *Numquid in aeternum proficiet Deus: aut non apponet ut complacitior sit adhuc?*

manos ¹ ácia él de noche: y no quedé frustrado.

Rehusó consolarse ² mi alma,

4 Me acordé de Dios, y me deleyté, y me exercité, y desmayó mi espíritu ³.

5 Adelantáronse á las vigilias mis ojos ⁴: quedé turbado, y no hablé.

6 Pensé en los días antiguos ⁵, y tuve en la mente los años eternos.

7 Y medité de noche en mi corazón, y me exercitaba, y escobaba mi espíritu ⁶.

8 ¿Por ventura desechará Dios para siempre, ó no volverá mas á ser benévolo ⁷?

¹ Tendidas y levantadas ácia él. Este era el modo con que acostumbraban orar los antiguos; tendidas y levantadas las manos al cielo. El Hebreo: *Mis manos de noche se han ido acá y allá, y no han tenido reposo*; en lo que se explica el estado y acción de una persona enteramente afligida y desconsolada. FERRAR. *Mi llaga corre de noche, y no se apoxa: sin estancarse, ni cesar de correr: No quiere ser conhortada mi alma: tomada la metáphora de las úlceras ó llagas, que manan de continuo. La herida y dolor de mi ánimo se encrudecía, y tomaba nuevas fuerzas de noche.*

² MS. A. *Solasar.*

³ El Hebreo: *Me acordaba de Dios, y me sobresaltaba*; y sentía todo mi espíritu inquieto y perturbado: *Me lamentaba, y desmayaba mi espíritu.* No habla cosa, en que mi alma pudiese hallar el menor consuelo: acordeme de mi Dios, y su memoria llenó mi corazón de alegría. LOS LXX. *ἠσώθησαν*, que la Vulgata traduce *me exercité*: pero este ejercicio es de meditar y orar: como en el Génes. xxiv. 63. donde se halla el mismo verbo Griego, que allí se traduce: *Isaac habia salido al campo á meditar.* Véase la nota, que se puso allí. S. AGUSTIN lee: *Garrivi, gorgé, estude de gorja: no solo me deleyté con la memoria de Dios, sino que ella me hizo*

estar de gorja, hablando con mucha alegría: mas volviendo de nuevo al ejercicio de meditar en mi miseria, caía en una especie de desfallecimiento.

⁴ Quiere decir, que en todas las quatro partes, ó vigilias en que se dividía la noche, jamas estaban cerrados sus ojos para tomar reposo. El Hebreo: *Tu viste mis ojos en continuas vigiliari quedó todo atónito.* La palabra Hebrea *ἠπνῶν*, significa propiamente el aturdimiento, en que se queda quando se ha recibido algun grande golpe.

⁵ El Hebreo: *Contaba los dias desde el principio: los años de los siglos*; esto es, de muchos siglos atrás, que es una repetición del sentido del primer miembro; y este parece que debe ser tambien el de las palabras de la Vulgata. *Se ha de pensar en los años eternos, que son los años, que permanecen para siempre.* S. AGUSTIN.

⁶ *Me exercitaba*, es lo mismo que en el vers. 4. Y revolvía en mi ánimo varios pensamientos, como quien barriendo un sitio, lo revuelve, y limpia de toda la basura. LOS LXX. *ἠσώθησαν*, *escardilla*. FERRAR. *Escudriño mi espíritu*, ó andaba buscando reflexiones con que poder consolarme.

⁷ ¿Con nosotros? Esto era lo que David meditaba, y revolvía en su corazón.

Tom. VII.

B

9 *Aut in finem misericordiam suam abscindet, à generatione in generationem?*

10 *Aut obliviscetur misereri Deus? aut continebit in ira sua misericordias suas?*

11 *Et dixi: Nunc. capii: hæc mutatio dexteræ Excelsi.*

12 *Memor fui operum Domini: quia memor ero ab initio mirabilium tuorum.*

13 *Et meditabor in omnibus operibus tuis: et in adinventionibus tuis exercebor.*

14 *Deus in sancto via tua: quis Deus magnus sicut Deus noster?*

15 *Tu es Deus, qui facis mirabilia.*

Notam fecisti in populis virtutem tuam:

16 *Redemisti in brachio tuo populum tuum, filios Jacob, et Joseph.*

17 *Viderunt te aquæ Deus, viderunt te aquæ: et timue-*

9 O cortará para siempre su misericordia, de generacion ' en generacion?

10 ¿O se olvidará Dios de tener misericordia? ¿ó detendrá con su ira sus misericordias?

11 Y dixe: Ahora comienzo: de la diestra del Altísimo es esta mudanza ².

12 Me acordé de las obras del Señor: porque me acordaré de tus maravillas desde el principio.

13 Y meditaré en todas tus obras, y me exercitaré en tus invenciones ³.

14 Tu camino, ó Dios, es en lo santo ⁴: ¿que Dios hay grande, como el Dios nuestro?

15 Tú eres el Dios, que haces maravillas.

Hiciste conocer en los pueblos tu valentia ⁵:

16 Redimiste con tu brazo á tu pueblo, á los hijos de Jacob, y de Joseph.

17 Viéronte las aguas ⁶, Dios: viéronte las aguas; y te-

1 MS. A. Destajará. El Hebreo: ¿Se ha acabado la palabra para generacion y generacion? ¿Ha cesado ya de hecho el efecto de sus promesas?

2 Despues de tan grandes congojas y molestos pensamientos comenzo por último á respirar, y ballar algun consuelo. Esta mudanza de la pusilanimidad y angustia de ánimo en que me veía, á la esperanza, magdanimidad y quietud, que ahora tengo, proviene de la diestra del Altísimo, que ha disipado las primeras nieblas y obscuridad. El Hebreo admite muchos sentidos: *T dixe, esto que yo soy Acos, proviene de que la diestra del Altísimo se ha mudado*; esto es, de que Dios no emplea ya su poder en mi favor como ántes. Otros lo unen con el versículo siguiente de este modo: *T dixe, enfermedad mia es. En los años de la dier-*

tra del Altísimo: acordábame de las obras del Señor.

3 En considerar los arcanos de tu sabiduría, y los designios que excogitaste para salvarnos.

4 El Hebreo: *Dios en santidad tu camino*. Aunque tus castigos y azotes nos parezcan duros y pesados; esto no obstante son justos y santos, y se encaminan á santificarnos. Por *santo* entienden algunos el santuario, ó el tabernáculo, ó el cielo; y con S. AGUSTIN se aplica á aquel, que dixo: *Tu soy camino, verdad, y vida*.

5 Hiciste conocer tu poder por los Apóstoles, quando predicaron á los pueblos tu Evangelio. Y redimiste con tu brazo maravilloso á tu pueblo, quando lo sacaste del cautiverio de Egypto.

6 Alude á las del mar Roxo.

runt, et turbatae sunt abyssi.

18 Multitudo sonitus aquarum: vocem dederunt nubes.

Etenim sagittae tuae transiunt:

19 Vox tonitruum tui in rota.

Illuxerunt coruscationes tuae orbi terrae: commota est, et contremuit terra.

20 In mari via tua, et semita tuae in aquis multis: et vestigia tua non cognoscuntur.

21 Deduxisti sicut oves populum tuum, in manu Moysi et Aaron.

* I Diéron truenos. Estas particularidades no se expresan por Moysés; pero las refiere David, Autor inspirado, y pueden inferirse de lo que se lee en el Exod. xiv. 24. El texto Hebreo dice: Las nubes arrojaron diluvios de agua: voz diéron los cielos: asimismo discurren tus saetas. El sonido de tus truenos anduvo en cerco: los relámpagos alumbraron el mundo: la tierra se estremeció y tembló.

2 Tus saetas pasan. Por saetas entienden los Expositores á los rayos y piedras que pasaban, esto es, caían sobre los Egypcios en el mar Roxo, después de estar los Israelitas á la otra orilla. Por rueda se entiende, ó los car-

a Exod. xiv. 29.

PSALMO LXXVII.

El Propheta en este Psalmo refiere las gracias con que Dios favoreció á su pueblo, y los castigos que hizo para que se convirtiese, y le fuese fiel. Y por este medio nos persuade á que le busquemos, y guardemos su ley.

I Intellectus Asaph.

I Sobre este título véase el del Psalm. xxxi. El del Hebreo solamente dice:

miéron, y fuéron turbados los abysmos.

18 Mucho fué el ruido de las aguas: voz diéron las nubes¹. Porque tus saetas pasan²:

19 La voz de tu trueno en la rueda.

Relumbraron tus relámpagos por la redondez de la tierra: estremeciósse, y tembló la tierra³.

20 En el mar tu camino⁴, y tus sendas en medio de las muchas aguas, y no serán conocidas tus pisadas.

21 Conduxiste á tu pueblo, como ovejas, por la mano de Moysés y de Aarón.

ros de los Egypcios, como que los trastornaban los truenos: ó bien que tronaba á la redonda de ellos: ó bien que el trueno retumbaba al rededor del cielo ó ayre, y conforme á esto dice la FERRAR. *Voz de tu trueno en círculo.*

3 Se ve simbolizada en esto la conversión del mundo á la fe de Christo por la predicación de los Apóstoles. SAN AGUSTIN.

4 Después que pasó tu pueblo, las aguas volviéron á tomar su curso natural; Exod. xiv. 26. 27. y así se vió, que este acontecimiento no fué efecto natural, sino que tu lo ordeuaste milagrosamente solo con el fin de salvar á tu pueblo.

I De inteligencia á Asaph¹.

Métese Psalm. doctrinal á Asaph. Como en todo él manifiesta el Propheta

Attendite popule meus legem meam: inclinate aurem vestram in verba oris mei.

2 *Aperiam in parabolis os meum: loquar propositiones ab initio.*

3 *Quanta audivimus, et cognovimus ea: et patres nostri narraverunt nobis.*

4 *Non sunt occultata à filiis eorum, in generatione altera.*

Narrantes laudes Domini, et virtutes ejus, et mirabilia ejus quæ fecit.

5 *Et suscitavit testimo-*

Escuchad mi ley, pueblo mio: inclinad vuestra oreja á las palabras de mi boca.

2 Abriré en parábolas mi boca: hablaré propuestas desde el principio.

3 Cuantas cosas hemos oído, y las hemos entendido, y nos las contaron nuestros padres.

4 No fueron encubiertas á sus hijos en la otra generacion.

Contando las alabanzas del Señor y sus poderíos, y las maravillas que él hizo.

5 Y levantó testimonio

que usa de parábolas, se infiere claramente, que es tambien prophético, y que mira al pueblo nuevo redimido por Jesu-Christo. Y aun en lo que dice en él del maná, el mismo Jesu-Christo nos enseña, que está allí indicado el Misterio de la Eucharistia. JOANN. vi. 31. Si á Asáph le era necesaria la inteligencia para cantarlo, la debemos igualmente pedir á Dios nosotros para leerlo con fruto.

I En sentencias graves, y muy dignas de considerarse. *Parábola* propiamente significa semejanza sentenciosa, y en donde baxo la imagen de las cosas pasadas se vaticinan y anuncian las venideras.

2 *Enigmas* dice el Hebreo, y la *FERRAR.* Adivinaciones de antigüedad; esto es, cosas escondidas y misteriosas. Los LXX. trasladaron *πρόβλημα*, *problemas*. Este versículo pertenece á Jesu-Christo, y así se halla citado en S. MATHEO XIII. 35. por estas palabras mas claras: *Rebollaré cosas escondidas desde la fundacion del mundo.* Cosas propuestas con un disfraz parabólico de palabras, en el que se ocultan grandes verdades é importantes doctrinas. *Enigma* es una sentencia obscura pero admirable.

3 *Fuéron oídas en el Testamento antiguo las cosas, que se conocen en el nuevo.* S. AGUSTIN.

4 El Hebreo: *No las encubriremos á sus hijos, contando á la generacion venidera las alabanzas del Señor.* De manera que iban pasando de padres á hijos, y de una generacion en otra, por cuya tradicion se tenia siempre presente su memoria.

5 En este versículo, como en otros muchísimos, la primera mitad tiene el mismo sentido que la segunda, lo que se llama *tautologia*, ó *repeticion* de una misma cosa con diversas palabras. Y así dice S. AGUSTIN sobre este lugar: *Lo mismo es levantó testimonio, que puso ley; y lo mismo es en Jacob, que en Israel.* Por otra parte es evidente en muchos lugares del *Exódo*, y *Levítico* que *testimonio* es cosa muy diversa del *tabernáculo*. En el *Exódo* xxv. 21. dixo Dios á Moyses: *Dentro del arca pondrás el testimonio, que yo te daré*, y no era otro sino *la ley de Dios* escrita en dos tablas, las quales por eso se llamaban *tablas del testimonio*, y el arca que las tenia dentro de sí, *arca del testimonio*; y el *tabernáculo*, dentro del qual estaba el arca, se llama mas de quarenta veces en la Santa Escritura *tabernáculo del testimonio*. Luego no era lo mismo *testimonio* que *tabernáculo*, como algunos falsamente lo han asegurado. Vease la nota segunda al Cap. xxxi. del *Exódo* en el versículo último.

nium in Jacob: et legem posuit in Israël.

Quanta mandavit patribus nostris, nota facere ea filiis suis:

6 *Ut cognoscat generatio altera.*

Filii qui nascentur, et exurgent, et narrabunt filiis suis,

7 *Ut ponant in Deo spem suam, et non obliviscantur operum Dei: et mandata ejus exquirant.*

8 *Ne fiant sicut patres eorum: generatio prava et exasperans.*

Generatio, quæ non direxit cor suum: et non est creditus cum Deo spiritus ejus.

9 *Filii Ephrem intendentes, et mittentes arcum: conversi sunt in die belli.*

en Jacob, y puso ley ¹ en Israel.

Todo lo que mandó él á nuestros padres, que hiciesen conocer á sus hijos:

6 Para que lo supiese la otra generacion ².

Los hijos que nacerán, y se levantarán, lo contarán tambien á sus hijos,

7 Para que pongan en Dios su esperanza, y no se olviden de las obras de Dios, y busquen con cuidado sus mandamientos.

8 No se hagan como sus padres, generacion torcida y provocativa ³.

Generacion, que no enderezó su corazon: ni su espíritu fué leal con Dios.

9 Los hijos de Ephrém que entesaban, y disparaban el arco, se volviéron en el dia de la batalla ⁴.

¹ Ecdó xvi. 34. y xxv. 21.

² a Por nombre de generacion siguiente se entiende la edad de la Iglesia Christiana, que sucedió á la Synagoga. Por lo que dixo S. AGUSTIN, que estas palabras denotan dos pueblos, el uno que pertenece al viejo, y el otro al nuevo Testamento.

³ MS. 3. Augustiadera é revelladera. FERRAR. Atorcedora y rebelladora generacion. El Hebreo: Generacion con sumax y rebelde: generacion que no preparó su corazon, ni su espíritu fué leal con Dios. S. GREGORIO: Generacion que no creyó á Dios y á su Espíritu; pues faltó muchas veces á la fe, y se dió á la idolatria.

⁴ Esto mira á la terrible derrota que los Israelitas padecieron de los Philistheos. 1. Reg. iv. 10. Se especifica aquí la tribu de Ephraim, porque sobresalia en poder y valor entre las otras; *Deuter. xxxiii. 17.* y aunque constaba de grandes guerreros; pero fueron los primeros apóstatas; y asimismo, porque el

arca en aquel tiempo tenia su asiento fijo en Silo, ciudad de Ephraim, desde donde despues fué trasladada á Judá; y por esta razon, y por la eleccion de David al reyno, la tribu de Judá llegó á ser la cabeza de las otras, y de este modo quedó establecido en paz y bendicion el estado del pueblo, que es el principal argumento de este Psalmo. Véanse los vv. 66. 73. 74. Todo lo qual en su sentido espiritual conviene á Jesu-Christo, que nació segun la carne de la tribu de Judá, de la que fué dicho: *que Dios escogió á Judá, y no á Ephraim;* en lo que se declaraba propheticamente que el que debía nacer del linage de David, y por consiguiente de esta tribu de Judá, fundaria un nuevo reyno, que pondria fin al de Israel, figurado por Ephraim. Y estas son las palabras mysteriosas y escondidas, que para oirlas pide atencion el Profeta al principio de este Psalmo. Puede tambien aludirse aquí á la famosa batalla entre Abias Rey de Judá, y Jeroboam Rey de Israel, 6. do

10 *Non custodierunt testamentum Dei: et in lege ejus noluerunt ambulare.*

11 *Et obliiti sunt beneficiorum ejus, et mirabilium ejus quæ ostendit eis.*

12 *Coram patribus eorum fecit mirabilia in terra Ægypti, in campo Taneos.*

13 *Interruptit ^a mare, et perduxit eos: et statuit aquas quasi in utre.*

14 *Et deduxit eos in nube dici: et totâ nocte in illuminatione ignis.*

15 *Interruptit ^b petram in eremo: et adaquavit eos velut in abyso multa.*

16 *Et eduxit aquam de petra: et deduxit tamquam flumina aquas.*

17 *Et apposuerunt adhuc peccare ei: in iram excitaverunt Excelsum in inaguoso.*

18 *Et tentaverunt Deum in cordibus suis: ut peterent escas animabus suis.*

10 No guardaron la alianza hecha con Dios, y no quisieron caminar en su ley.

11 Y se olvidaron de sus beneficios ¹, y de sus maravillas, que les mostró.

12 Delante de los padres de ellos hizo maravillas en tierra de Egipto, en el campo de Tanis ².

13 Dividió el mar, y los pasó; y puso las aguas como en un odre ³.

14 Y los conduxo de día por una nube, y toda la noche con iluminacion de fuego.

15 Dividió la Peña en el yermo, y dióles á beber aguas como en un grande abysmo.

16 Y sacó agua de la Peña, é hizo correr las aguas como rios ⁴.

17 Y volvieron aun á pecar contra él: movieron á ira al Excelso en el lugar sin agua ⁵.

18 Y tentaron á Dios en sus corazones, pidiendo manjares para sus almas ⁶.

las diez tribus rebeldes y separadas de David. Véase el II. de los Paralipómenos XII. Se sabe tambien que los Prophetas daban frecuentemente el nombre de Ephraim á las diez tribus separadas.

1 MS. A. De los bien favorecidos del.

2 Ciudad muy antigua del Egipto inferior, llamada ahora el Gran Cayro. Numer. XIII. 23. ISAI. XIX. 33. EZECHIEL XXX. 14. El Hebreo la nombra יַיִן Tsónghan. Es diversa de Taphnis.

3 El Hebreo: Como en un monton.

4 Porque de aquella agua se formó un rio, que acompañó al pueblo hasta la tierra de Chánaán. Deuteronomio. IX. 21. Psalm. CIV. 41. Este lugar sirve admirablemente para entender otro de S. PABLO

en la I. á los de Corinto x. 4. en donde dice: *Bebian de la espiritual Peña que los seguia*: en que el Santo Apóstol considera aquella Peña como origen del rio, y la nombra entendiendo por ella el mismo rio. En el Hebreo se lee en el versículo que precede: *Hendió las rocas*; porque Moyses hizo dos veces este milagro. Exód. XVII. 6. y Númer. XX. 8.

5 En el desierto, por saltarles el agua.

6 Mas ni por eso dexaron de ofenderle de nuevo: No contentos con haberle irritado, murmurando por la falta de agua en el desierto, quisieron todavía hacer prueba de su poder, pidiéndole viandas á medida de su antojo.

^a Exod. XIV. 21. 22.

^b Ibid. XVII. Psalm. CIV. 41.

19 *Et malè locuti sunt de Deo: dixerunt: ¿Numquid poterit Deus parare mensam in deserto?*

20 *Quoniam percussit petram, et fluxerunt aquæ, et torrentes inundaverunt.*

¿Numquid et panem poterit dare, aut parare mensam populo suo?

21 *Idèd^a audivit Dominus, et distulit: et ignis accensus est in Jacob, et ira ascendit in Israël:*

22 *Quia non crediderunt in Deo, nec speraverunt in salutari ejus.*

23 *Et mandavit nubibus desuper, et januas celi aperuit.*

24 *Et^b pluit illis manna ad manducandum, et panem celi dedit eis.*

25 *Panem^c angelorum manducavit homo: cibaria misit eis in abundantia.*

1 MS. 3. *Rreglar.*

2 *Dió largas* al cumplimiento de su promesa. El Hebreo: *T enojóse*. Dióles las carnes que demandaban; pero dilató en pena de su infidelidad el introducirlos en la tierra, que les había prometido.

3 *Puertas del cielo* son las nubes del *ayre* llamado *cielo*, las cuales abrió rasgándolas para que lloviesen el maná. *Nubes de arriba* quiere decir, las nubes que estaban encima de los Israelitas.

4 Un alimento que les servía de pan. No se guarda aquí el orden de los tiempos en la relacion ó memoria, que se hace de los hechos, conforme al genio de la Poesía. Porque ya ántes de aquel fuego les había enviado Dios el maná: y así las palabras *y mandó, &c.* y *llovió* se han de entender como si dixera: *No obstante de haber ya ántes mandado y llovido maná:* con lo que se exágera

19 Y habláron mal de Dios: dixéron: ¿Por ventura podrá Dios preparar una mesa en el desierto?

20 Porque hirió la peña, y corrieron aguas, y arroyos arrambláron.

¿Por ventura podrá tambien dar pan, ó preparar mesa para su pueblo?

21 Por tanto oyó el Señor y dió largas²: y un fuego se encendió contra Jacob, y subió la ira contra Israël:

22 Porque no creyéron en Dios, ni esperáron en la salud de él.

23 Y mandó á las nubes de arriba, y abrió las puertas del cielo³.

24 Y les llovió el maná para comer, y les dió pan del cielo⁴.

25 Pan de Angeles⁵ comió el hombre, y les envió manjares en abundancia⁶.

mas la tenacidad é Incredulidad de los murmuradores Israelitas.

5 C. R. *Pan de nobles*. El Hebreo: *Pán de fuertes comió el hombre*, que es un epitheto de los Angeles. Quiere decir un pan celestial, ó como baxado del cielo, que mas bien parecia de Angeles que de hombres: ya por su origen, pureza y perfeccion; ya por su efecto de conservar el cuerpo en perfecta salud y robustez por virtud especial de Dios, en aquellos que no lo hacian inútil por su desconfianza y rebeldia. Pero estas expresiones en el rigor de la letra no se verifican sino en la Divina Eucaristia, que es el manjar del cielo, y el verdadero pan de Angeles, como se puede ver en el Evangelio de S. JUAN VI. 49. en donde se hace la aplicacion, y se descubre el verdadero Misterio.

6 Los manjares, que habian deseado.

2 Numer. XI. 1. b Exod. XVI. 4. Numer. XI. 7. c Joan. VI. 31. I. Corint. X. 3.

B 4

26 *Transtulit^a Austrum de cælo: et induxit in virtute sua Africum.*

27 *Et pluit super eos sicut pulverem carnes: et sicut arenam maris volatilia pennata.*

28 *Et ceciderunt in medio castrorum eorum, circa tabernacula eorum.*

29 *Et manducaverunt et saturati sunt nimis, et desiderium eorum attulit eis:*

30 *Non sunt fraudati à desiderio suo.*

Adhuc^b escæ eorum erant in ore ipsorum:

31 *Et ira Dei ascendit super eos.*

Et occidit pingues eorum, et electos Israël impedivit.

32 *In omnibus his peccaverunt adhuc: et non crediderunt in mirabilibus ejus.*

33 *Et defecerunt in vanitate dies eorum: et anni eorum cum festinatione.*

26 Retiró del cielo al Austro¹, y con su poder traxo al Africo².

27 Y llovió sobre ellos carnes como polvo, y aves aladas³ como arena del mar.

28 Y cayéron en medio de su campamento, al rededor de sus tiendas.

29 Y comiéron, y se hartáron mucho, y les traxo lo que deseaban:

30 No quedáron defraudados de su deseo.

Aun estaban sus manjares⁴ en su boca:

31 Y la ira de Dios subió sobre ellos.

Y mató á los opulentos de ellos, y á los escogidos de Israël dió por el pie⁵.

32 Sobre todo esto pecáron todavía, y no creyéron en sus maravillas.

33 Y pasáron sus dias en vanidad⁷, y sus años con apresuramiento⁸.

1 El Austro y el Africo son aquí vientos colaterales contrarios, porque el Austro, en cuyo lugar pone S. GERÓNIMO al Euro, se toma aquí por el viento Oriental, que inclina al Mediodía, el Sud-Est; y es opuesto al Africo, que de Mediodía inclina al Poniente, el Sud-Ovest. El Hebreo: *Hizo levantar en los cielos al viento oriental*; lo que otros explican: *Disipó el viento de kadim* ó del Oriente, é hizo venir el viento de *Themán* ó del Mediodía.

2 Que era propio para llevar al campo de los Hebréos un inmenso número de codornices. Véanse los *Númer.* XI. 31.

3 MS. A. *Peñoladas.*

4 Aun no se habla apagado ni satisfecho su gula, aunque habian comido ya carne un mes entero. *Númer.* XI. 20. 23.

5 *Númer.* XI. 31.

5 A los magnates, á los principales y mas ricos. *Psalm.* XXI. 30.

6 MS. A. *T embargó.* La FERRAR. *Hizo arrodillar.* El Hebreo *והכניע*, y *abatió*, ó derribó *los escogidos de Israël.* *Dió por el pie*, como echándoles prisiones en los pies para que no buyeran, ni pudieran escaparse del castigo.

7 En largos trabajos, errando sin fruto por el desierto, y sin poder llegar á la tierra de Chánaán, que era el fin de su viage. Otros: *reduciéndolos á nada.* Se sabe que en menos de quarenta años murieron todos los sediciosos, que caminaban por el desierto.

8 El Hebreo: *En terror*, en turbacion, en espanto, por el temor de Dios y de la muerte, que no podian evitar en el desierto, como Dios les habia ame-

b *Númer.* XI. 33.

34 *Cum occideret eos, quærebant eum: et revertébantur, et diluculò veniebant ad eum.*

35 *Et rememorati sunt, quia Deus adjutor est eorum: et Deus excelsus redemptor eorum est.*

36 *Et dilexerunt eum in ore suo, et linguá suá mentiti sunt ei:*

37 *Cor autem eorum non erat rectum cum eo: nec fideles habiti sunt in testamento ejus.*

38 *Ipsè autem est misericors, et propitiùs fiet peccatis eorum: et non disperdet eos.*

Et abundavit ut averteret iram suam: et non accendit omnem iram suam:

39 *Et recordatus est quia caro sunt: spiritus vadens, et non rediens.*

40 *Quoties exacerbaverunt eum in deserto, in iram concitaverunt eum in inaquoso?*

41 *Et conversi sunt, et tentaverunt Deum: et sanctum Israël exacerbaverunt.*

42 *Non sunt recordati ma-*

34 Cuando los mataba, le buscaban; y volvian, y venian á él al ser de día ¹.

35 Y se acordáron, que Dios es su ayudador ²; y que el Dios excelso es su Redentor.

36 Y amáronles con su boca, y con su lengua le mintieron ³:

37 Mas su corazon no era recto con él, ni se mantuvieron fieles en su alianza.

38 Mas él es misericordioso, y perdonará los pecados de ellos, y no los destruirá.

Y él detuvo muchas veces su ira, y no encendió todo su enojo ⁴:

39 Y acordóse que son carne: espíritu que pasa, y no vuelve ⁵.

40 ¿Quántas veces le irritáron en el desierto, le moviéron á ira en el lugar sin agua?

41 Y volviéron, y tentáron ⁶ á Dios, é irritáron al Santo de Israel.

42 No hiciéron memoria de

nazado. *Numer. XIV. 23. 29.* Otros: *en un momento*, de repente, en muy poco tiempo.

1 *FERRAR. Tamañeban.* Imploraban su piedad, y le buscaban solícitamente para adorarle.

2 El Hebreo: *Roca, ó fuerte de ellos.*

3 El Hebreo: *T lisonjeábanle con su boca*, con fingidas protestas, propósitos y confesiones. *FERRAR. T sombayeronio.*

4 No los castigó como merecian, con todo el rigor de su justicia. *ZACHARIAS I. 5.*

5 Pecadores y corrompidos por su naturaleza, *Genes. VI. 3. JOANN. III. 6.* mortales y corruptibles; y en quanto á la vida animal son como un soplo que

pasa, y no vuelve: y en vista de todas estas flaquezas y miserias se movia el Señor á misericordia. *JOB VII. 7. 16. X. 20. XIV. 6. Psalm. CII. 14.* Pero su espíritu es inmortal.

6 Le tentáron muchas y repetidas veces: y esto significa por hebraísmo el: *Conversi sunt, et tentaverunt.* El Hebreo: *T limitáron al Santo de Israel:* ponian tasa y limites á su poder; querian que el Señor estuviese sometido á su voluntad y caprichos: y prescribiendole términos, *Psalm. CV. 13. JEREMIAS XLIX. 19.* impedían con su incredulidad, que el Señor obrase en su favor mayores milagros. *MARC. VI. 5.*

*nñs ejus, die quã redemit eos
de manu tribulantis,*

43 *Sicut posuit in Ægypto
signa sua, et prodigia sua in
campo Taneos.*

44 *Et ^a convertit in san-
guinem flumina eorum, et im-
bres eorum, ne biberent.*

45 *Missit ^b in eos cænomyiam, et comedit eos: et
ranam, et disperdidit eos.*

46 *Et ^c dedit ærugini fru-
ctus eorum: et labores eorum
locustæ.*

47 *Et ^d occidit in grandi-
ne vineas eorum: et moros eo-
rum in pruina.*

48 *Et tradidit grandini
jumenta eorum: et possessionem
eorum igni.*

49 *Misit in eos iram indi-
gnationis suæ: indignationem,
et iram, et tribulationem: im-
missiones per Angelos malos.*

su poder, en el dia que los re-
dimió de las manos del que a-
tribulaba ¹,

43 Como puso en Egypto
sus señales ², y sus prodigios
en el campo de Tanis.

44 Y convirtió en sangre
sus rios, y sus aguas ³, para
que no bebiesen.

45 Envió sobre ellos todo
género de moscas ⁴, que los co-
miéron; y ranas que los des-
truyéron.

46 Y entregó sus frutos al
tizon ⁵, y sus trabajos á la
langosta.

47 Y destruyó con pedris-
co las viñas de ellos, y sus mo-
rales ⁶ con escarcha.

48 Y entregó al pedrisco
sus bestias, y sus posesiones
al fuego.

49 Envió sobre ellos la ira
de su indignacion: indignacion,
é ira y tribulacion: mensajes
por Angeles malos ⁷.

¹ El que oprímia era Pharaón, y
todo el Gobierno de los Eypcios. Pare-
ce, que el Psalmista vuelve ahora á to-
mar el hilo de la narracion, que dexó
pendiente desde el v. 5.

² Ni se acordaron de los prodigios,
que su poderosa mano habia obrado en
Egypto.

³ La voz *imber*, *lluvia recia*, aquí
se toma por el *agua* recogida de qual-
quier modo que fuese. Los arroyos, cis-
ternas y depósitos de aguas, que se re-
cogian tambien de las lluvias. El Hebreo:
T sus corrientes.

⁴ Esto significa la palabra *cænomyiam*;
y por esto traslada AQUILA *καμνίας*.
La palabra Hebrea *קרי*, tiene una sig-
nificacion mas extensa: *Todo genero, ó*
una mezcla de insectos. El Chaldeo: *Mez-*

cla de bestias. Véase la nota, que pusí-
mos al v. 21. del c. VIII. del Exodo.

⁵ MS. 3. *Al vruigo.* Los trabajos
son las *mices*, por ser fruto de sus tra-
bajos.

⁶ El Hebreo *עמפרה*, y sus *higue-
rales* á la langosta; porque es un árbol
que abunda mucho en Egypto; pero en
el se debe entender todo genero de ár-
boles y de plantas.

⁷ Se ve por la serie de todas las Es-
crituras, que Dios indiferentemente se ha
servido del ministerio de los Angeles
buenos y malos, para executar sus cas-
tigos contra los malvados. Pero segun el
idiotismo oriental se pueden llamar *An-
geles malos*, no porque lo sean, sino
porque llevan malos recados: así como
mal mensagero, no es un hombre malo,

^a Exod. VII. 20.

^b Ibidem VIII. 24. 6.

^c Ibidem x 15.

^d Ibidem ix. 25.

50 *Viam fecit semita iræ suæ, non pepercit à morte animabus eorum: et iumenta eorum in morte conclusit.*

51 *Et ^a percussit omne primogenitum in terra Ægypti: primitias omnis laboris eorum in tabernaculis Cham.*

52 *Et abstulit sicut oves populum suum: et perduxit eos tamquam gregem in deserto.*

53 *Et deduxit eos in spe, et non timuerunt: ^b et inimicos eorum operuit mare.*

54 *Et induxit eos in montem sanctificationis suæ; montem, quem acquisivit dextera ejus.*

Et eiecit à facie eorum Gentes: et ^c sorte divisit eis terram in funiculo distributionis.

55 *Et habitare fecit in tabernaculis eorum tribus Israël.*

56 *Et tentaverunt, et exacerbaverunt Deum excelsum:*

50 Hizo camino ¹ á la senda de su ira, no ahorró de la muerte á sus almas; y envolvió en la mortandad á sus bestias.

51 E hirió á todo primogénito en tierra de Egipto: las primicias ² de todo el trabajo de ellos en las tiendas de Cham ³.

52 Y sacó á su pueblo como ovejas, y los llevó como un rebaño por el desierto ⁴.

53 Y sacólos fuera con esperanza, y no temieron: y cubrió el mar á sus enemigos.

54 Y los introduxo en el monte de su santificacion ⁵, monte, que él adquirió con su diestra ⁶.

Y arrojó de delante de ellos las naciones, y repartióles por suerte la tierra distribuida con cuerda ⁷.

55 E hizo habitar en las tiendas de ellos á las tribus de Israel.

56 Y tentáron ⁸, é irritáron al Dios excelso, y

que lleva una nueva mala; sino un hombre, que puede ser bueno, y llevar las nuevas malas. Aquí se alude á la muerte de los primogenitos de Egipto hecha por el Angel. En los terminos generales y fuertes, que se expresan en este versículo, se comprehenden todas las otras plagas, que aquí se omiten.

1 Soltó todas las riendas á su indignacion, enviando sin tasa toda suerte de calamidades y castigos, para acabarlos.

2 Todo lo que nacia primero, segun el estilo de la Escritura. *Genes XLIX. 3.* El Hebreo: *Primitias de sus fuerzas.*

3 Porque *Misraim*, de quien descendieron los Egypcios, y que dió nombre al Egipto, fué hijo de Chám. *Gen. x. 6.*

4 Con tales, y tantos prodigios sacó á su pueblo de las cadenas en que ge-

mia; y reuniéndolo todo, lo conduxo guiándolo por el desierto, como si llevara un rebaño de ovejas.

5 Monte de Sión, en donde estaba Jerusalem, asiento del reyno y de la Synagoga; ó se puede entender tambien todo el territorio montuoso de la Judea. Y en este monte estaba figurada la Iglesia de Christo, que el adquirió con su sangre.

6 Echando de esta tierra á los Chanaanicos, como dice despues.

7 El Hebreo: *E hizo caer en corral de heredad*; esto es, repartió entre las tribus la tierra de Chánaan por suertes.

8 Esta es la continuacion del v. 47. y de lo que sucedió en tiempo de Josue. *Testimonios son la ley de Dios.*

a *Exod. XII. 29.* b *Ibidem XIV. 27.* c *Josue XIII. 7.*

et testimonia ejus non custodierunt.

57 *Et averterunt se, et non servaverunt pactum: quemadmodum patres eorum, conversi sunt in arcum pravam.*

58 *In iram concitaverunt eum in collibus suis: et in sculptilibus suis ad emulationem eum provocaverunt.*

59 *Audivit Deus, et spreuit: et ad nihilum redegit valde Israël.*

60 *Et repulit tabernaculum Silo, tabernaculum suum¹, ubi habitavit in hominibus.*

61 *Et tradidit in captivitatem virtutem eorum: et pulchritudinem eorum in manus inimici.*

62 *Et conclusit in gladio populum suum: et hereditatem suam spreuit.*

63 *Juvenes eorum comedit ignis: et virgines eorum non sunt lamentatae.*

no guardaron sus testimonios.

57 Y le volviéron las espaldas, y no observáron el pacto: así como los padres de ellos, se volviéron en arco torcido¹.

58 Le moviéron á ira en sus collados², y con sus esculturas³ le provocáron á tener zelos⁴.

59 Oyólo Dios, y los despreció; y anonadó á Israel en gran manera⁵.

60 Y desechó el tabernáculo de Silo⁶, su tabernáculo, en donde moró entre los hombres.

61 Y entregó á cautiverio la fortaleza de ellos⁷, y la hermosura de ellos en manos del enemigo.

62 Y encerró con espada á su pueblo, y despreció á su propia heredad⁸.

63 El fuego devoró á sus mancebos, y sus vírgenes no fueron lamentadas⁹.

1 El Hebreo כָּשָׁה רִמָּה, *se volviéron como arco engañoso*, ó falso. En vez de que Dios los tenía en su mano, para enderezar sus acciones y movimientos al blanco de su obediencia, ellos se revolvieron contra Dios, como un arco se revuelve en mano de un flechero, y le hace errar el punto, á que dirigía la flecha. OSER VII. 16.

2 Se indican aquí aquellos lugares altos, en donde, ó adoraban ídolos, ó daban á Dios un culto no correspondiente; porque no quería el Señor, que se adorase sino en Jerusalem, lugar que él mismo había escogido para esto.

3 FERRAR. *Doludizos*. Ídolos de escultura.

4 MS. A. *A comidis*.

5 FERRAR. *Oyó Dios, y ensañóse, y aborreció mucho en Israel*. Los abominó

y reduxo al extremo de todas las miserias.

6 Quando los Phillistheos cautiváron el arca, que estaba en Silo: 1. Reg. IV. 10. 11. no fue despues conducida de nuevo á aquel lugar, ni á ningún otro de Ephraim. JEREM. VII. 14.

7 El arca era la fortaleza, y la gloria del pueblo de Israel. 1. Reg. IV. 21. 22. et 1. Paralip. XVI. 11. Pr. CXXXI. 8.

8 Propio pueblo suyo. FERRAR. *Ten su heredad se ensañó*.

9 El fuego es, ó el de la ira de Dios, ó el furor de las armas. Otros: No fueron *endechadas*. Otros lo trasladan en significación activa, y lo mismo en el versículo siguiente: y las viudas de ellos no lloraban; esto es, morían los consortes y los maridos, sin que sus esposas y viudas los llorasen. Mas parece que uno

64 *Sacerdotes eorum in gladio ceciderunt: et vidue eorum non plorabantur.*

65 *Et excitatus est tamquam dormiens Dominus, tamquam potens crapulatus à vino.*

66 *Et percussit inimicos suos in posteriora: opprobrium sempiternum dedit illis.*

67 *Et repulit tabernaculum Joseph: et tribum Ephraim non elegit:*

68 *Sed elegit tribum Juda, montem Sion, quem dilexit.*

69 *Et edificavit sicut unicornium sacrificium suum in terra, quam fundavit in sacula.*

70 *Et elegit David servum suum, et sustulit eum de gregibus ovium: de post fatantes accepit eum,*

64 Sus Sacerdotes ¹ perecieron á espada, y sus viudas no eran lloradas.

65 Y despertóse el Señor como quien duerme, como un valiente despues de haber bebido mucho vino ².

66 E hirió á sus enemigos en la parte posterior ³: afrenta sempiterna les dió.

67 Y desechó el tabernáculo de Joseph ⁴, y no escogió la tribu de Ephraim:

68 Mas escogió la tribu de Judá ⁵, el monte de Sión, á quien amó.

69 Y labró como unicornio ⁶ su santuario en la tierra, que fundó por los siglos ⁷.

70 Y escogió á David su siervo, y le sacó de los rebaños de ovejas; y le tomó de detrás de las paridas ⁸,

y otro se debe entender en significacion pasiva, dándose á entender, que era tan grande la comun miseria, que necesitando cada uno de recibir consuelo por la que en sí padecia, no se hallaba en estado de darlo á otro. El Hebreo dice: *Tus virgenes no fueron loadas*; lo que muchos exponen: No fueron honradas con canciones nupciales, segun el uso de aquellos tiempos, porque murieron antes de casarse. JEREM. VII. 34. XVI. 9. XXXI. 22.

1 Ophni y Phinees. I. Reg. IV. 20.

2 Por el Hebreo se ve, que son dos comparaciones, y por el mismo se deben exponer las palabras de la Vulgata, que á primera vista ofrecen al parecer una comparacion demasiado arrojada, y poco correspondiente á la alta Magestad del Señor: *T despertó el Señor, como uno, que ha estado dormido: como valiente, que da voces por causa del vino; como un guerrero valiente, que tomando antes de la batalla algun licor espirituoso, cobra nuevo aliento, y casta ya por suya la victoria.*

3 Véase este suceso en el I. de los Reyes IV. Se llama *afrenta*, por aquella especie de enfermedad vergonzosa.

4 De Silo, que estaba en la tribu de Ephraim, que fué hijo de Joseph.

5 Para fixar en ella su arca y tabernáculo, y despues el templo.

6 Lo que se dice, por ser solo aquel templo en la Judea, y estar situado en la cima de un monte, así como el Monoceros solo tiene una hasta, que es su principal fuerza, en la frente. El Hebreo: *T edificó como alturas*, como un castillo, ó palacio magnífico, su Santuario.

7 Esto solo conviene á la Iglesia de Jesu-Christo. Y este es el objeto de esta hermosa profecía, y el fin á donde se dirigen sus enigmas y mysterios, que se anunciaron al principio de este Psalmo.

8 Le escogió, quando iba apacentando y siguiendo á las ovejas, que ya tenían crías. El Hebreo: *Le tomó quando seguia á paridar*. Y este es el sentido del Griego y de la Vulgata.

71 *Pascere Jacob servum suum, et Israël hereditatem suam:*

72 *Et pavit eos in innocentia cordis sui: et in intellectibus manuum suarum deduxit eos.*

71 Para que apacentase á Jacob su siervo, y á Israel su heredad ¹:

72 Y los apacentó en inocencia de su corazon, y con las inteligencias ² de sus manos los guió.

¹ A la manera que David gobernó á los hijos carnales de Jacob, así Jesu-Christo lleno de mansedumbre gobernará á los hijos espirituales de Israel: y este es, ha sido, y será el verdadero modelo del régimen de la Iglesia y de los Pastores, que la han de gobernar, animados de caridad, como el que dixo: *To soy el pastor bueno.*

² La FERRAR. y Vulgata: *Entendimientos.* S. GERONYMO: *Con la pruden-*

cia. Muchos libros Griegos: *Con las prudencias.* Todo viene á ser una cosa, y á significar la inteligencia y acierto, que tenia David en gobernar á sus vasallos: *prudencia* en sus discursos, y *acierto* en sus operaciones, significadas por *sus manos.* Las manos y el cayado son los instrumentos con que un pastor gobierna sus ovejas: en cuya alegoría se entiende David, ántes pastor, y despues Rey.

PSALMO LXXVIII.

Psalmó prophético, en que se expresan los lamentos de los fieles por los daños hechos á la Synagoga y templo, y alegóricamente á la Iglesia Christiana.

¹ *Psalmus Asaph.*

Deus, venerunt Gentes in hereditatem tuam, polluerunt templum sanctum tuum: posuerunt Jerusalem in pomorum custodiam.

2 *Posuerunt morticina servorum tuorum, escas volatilibus celi: carnes sanctorum tuorum bestiis terræ.*

3 *Effuderunt sanguinem*

¹ *Psalmó á Asáf. ¹.*

ODios, viniéron las naciones á tu heredad, contaminaron tu santo templo: reduxéron á Jerusalém en cabaña de guardar frutas ².

2 Diéron los cadáveres de tus siervos por comida á las aves del cielo: las carnes de tus Santos á las bestias de la tierra.

3 Derramáron la sangre de

¹ La opinion, que parece mas verisimil y fundada, es la de los que creen, que en este Psalmó se alude á la persecucion de Antiocho en tiempo de los Machabéos; 1. *Machab. Cap. I. vers. 23. y sig. II. Machab. Cap. VI. vers. I. y sig.* pues aquellos sucesos fuéron el cumplimiento de lo que estaba prophetizado en este Psalmó. El título, que tiene el He-

breo, es el mismo de la Vulgata.

² El Hebreo: *En montones de piedras,* en montes de ruinas. MICHEAS 1. 6. La expresion de la Vulgata es semejante á la de ISAÍAS 1. 8. en donde hablando de la desolacion de Jerusalem, dice: *T quedará la hija de Sión, como choza en viña, y como cabaña en melonar.*

eorum tamquam aquam in circuitu Jerusalem: et non erat qui sepeliret.

4 *Facti sumus opprobrium vicinis nostris: subsannatio et illusio his, qui in circuitu nostro sunt.*

5 *¿Usquequid Domine irascēris in finem: accendetur velut ignis zelus tuus?*

6 *Effunde^a iram tuam in Gentes, quæ te non noverunt: et in regna, quæ nomen tuum non invocaverunt:*

7 *Quia comederunt Jacob: et locum ejus desolaverunt.*

8 *Ne^b memineris iniquitatum nostrarum antiquarum, citò anticipent nos misericordiæ tuæ: quia pauperes facti sumus nimis.*

9 *Adjuva nos Deus salutaris noster: et propter gloriam nominis tui Domine libera nos: et propitius esto peccatis nostris, propter nomen tuum:*

ellos como agua¹ al rededor de Jerusalém, y no habia quien sepultase.

4 Hemos sido hechos el opprobrio de nuestros vecinos: el escarnio, y la befa de aquellos, que están al rededor de nosotros.

5 ¿Hasta cuándo, Señor, te enojarás por siempre²: se encenderá como fuego tu zelo?

6 Derrama tu ira sobre las naciones, que no te conocen, y sobre los reynos, que no invocaron tu nombre³:

7 Porque han devorado á Jacob, han assolado su habitacion⁴.

8 No te acuerdes de nuestras maldades antiguas: anticipense á nosotros prontamente tus misericordias, porque hemos quedado pobres en demasia⁵.

9 Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro; y por la gloria de tu nombre, Señor, libranos: y sé propicio á nuestros pecados por amor de tu nombre⁶:

1 En grande abundancia. En los tres primeros siglos de la Iglesia Christiana fué tal el número de Mártires y tanta la efusion de sangre Christiana, que viene justa la expresion de la letra.

2 Por siempre, esto es, por mucho tiempo sin placarte. Tu zelo, esto es, tu espíritu zeloso. Dios se nos muestra en la sagrada Escritura como un esposo, que ama tiernamente á su esposa, esto es, su Iglesia. Y por esta razon se llama fornicacion y adulterio la idolatría; y zelos el enojo de Dios por este motivo

3 No nos tratéis así, Señor y Dios nuestro; ántes bien por el contrario dad á entender, que no nos tenéis olvidados. Haced sentir todo el peso de vuestra ira á estas naciones infieles, que no

conocen, ni invocan vuestro adorable nombre.

4 El Chaldeo la palabra *locum ejus* la interpreta: *El templo de Jerusalem*. S. GERONIMO: *Su hermosura*; entendiendo baxo esta expresion el tabernáculo y el arca. Todo lo qual denota principalmente á la Iglesia Christiana.

5 No os acordeis, Señor, de vuestras antiguas maldades, ni de las de nuestros padres y abuelos, que nosotros hemos seguido y llevado á colmo. Por las nuestras nos vemos reducidos á la mayor miseria. Si no nos prevenís con vuestra Divina misericordia, pereceremos todos sin remedio.

6 Este versículo y el precedente se canta en la Iglesia en tiempo de peni-

a Jerem. x. 25.

b Isai. LXIV. 9.

10 *Ne forte dicant in Gentibus: ¿Ubi est Deus eorum? et innotescat in nationibus coram oculis nostris*

Ultio sanguinis servorum tuorum qui effusus est:

11 *Introeat in conspectu tuo gemitus compeditorum.*

Secundum magnitudinem brachii tui, posside filios mortificatorum.

12 *Et redde vicinis nostris septuplum in sinu eorum: improprium ipsorum, quod exprobraverunt tibi Domine.*

13 *Nos autem populus tuus, et oves pascuæ tuæ, confitebimur tibi in sæculum:*

In generationem et generationem annuntiabimus laudem tuam.

tencia, y con ellos se pide el perdón de los pecados, á gloria de Jesu-Christo nuestro Salvador, á quien confesamos baxo este nombre por verdadero Dios, dándole la suprema adoración y culto de la tría, mediante la genuflexión del Sacerdote y circunstantes, al pronunciar estas palabras en nuestras públicas oraciones.

1 El Hebreo: *Conserva á los hijos de muerte.* Los LXX. *rabaratorum, occisorum*: de los que han sido muertos, se entiende, violentamente.

2 Un castigo mucho mayor, que sea como siete veces mas. El número determinado por el indeterminado. El verbo *retorna* se ha de juntar con el substantivo *improprio*; esto es, *retorna el improprio*.

10 Para que tal vez no se diga entre las Gentes: ¿En dónde está el Dios de ellos? sea también manifiesta entre las naciones ante nuestros ojos

La venganza de la sangre de tus siervos, que fué derramada.

11 Entre en tu presencia el gemido de los presos.

Segun 'la grandeza de tu brazo conserva los hijos de los que han sido muertos '.

12 Y retorna á nuestros vecinos siete tantos ² en el seno ³ de ellos el improprio ⁴ de ellos mismos, con que te zahirieron ⁵, Señor.

13 Mas nosotros, pueblo tuyo, y ovejas de tu dehesa, te alabaremos por siempre:

De generacion en generacion anunciaremos tu alabanza.

3 Retorna sin medida, ni escasez. Término tomado de aquellos, que sin medir echan alguna cosa en el seno ó balda de otro. ISAI. LXV. 6. 7. JEREM. XXXII. 18. LUC. VI. 38.

4 Retorna el improprio, convierte contra ellos los improprios, con que te han insultado. Todas estas expresiones se deben mirar mas como profecía de lo que habia de suceder, que como imprecaciones, que en lenguaje comun podrian manifestar deseo de vengarse: lo que ya dexamos advertido en varios lugares.

5 Dios toma venganza, y castiga como hechas á sí mismo las injurias que en sus miembros se hacen á su Iglesia. Psalm. LXVIII. 8. IO. ZACHAR. II. 8.

PSALMO LXXIX.

El Propheta ruega al Señor, que dé libertad á su pueblo: le expone la desolacion de Israël baxo la figura de una viña arruinada. Y demanda su libertad y restablecimiento.

1 *In finem: Pro iis, qui commutabuntur, testimonium Asaph, Psalmus.*

1 Para el fin: Para aquellos, que serán mudados, testimonio de Asaph¹, Psalmo.

2 *Qui regis Israël, intende: qui deducis velut ovem Joseph.*

2 Tú que gobiernas á Israël², atiende: tú que guías á Joseph como á oveja³.

Qui sedes super Cherubim, manifestare

Que estás sentado sobre los Chêrubines⁴, manifiéstate

3 *Coram Ephraïm, Benjamin, et Manasse.*

3 Delante de Ephraïm, Benjamín, y Manassés⁵.

Excita potentiam tuam, et veni, ut salvos facias nos.

Excita tu poder⁶, y ven á hacernos salvos.

4 *Deus converte nos: et*

4 Dios, conviértenos⁷, y

1 En este Psalmo se encierra una oracion, que el Propheta pone en boca de los que debían ser llevados cautivos á Babilonia baxo el reyno de Nabuchodonosór, para que implorasen la misericordia de Dios, y los librase de aquel duro cautiverio. Mas al mismo tiempo es una profecía de la salud, que Jesu-Christo debía traer á todos los hombres, librándolos de la esclavitud del demonio. Sobre la exposicion del título véase el *Psalmo XLIV. Testimonium Asaph*, testimonio, ó asercion. Otros: *Ornamento*; esto es, preciosa cancion. El Hebreo: *Psalmo á Asaph*, dado al Maestro de los músicos sobre Schoschannim-aghedúth. Otros: *Al Maestro de los músicos sobre Schoschannim*, testimonio de Asaph, *Psalmo*.

2 El Hebreo, y el Griego: *Pastor de Israël*, cuyo oficio se aplica á Jesu-Christo en su Evangelio.

3 Se entiende la tribu de Ephraïm, y por ella las diez tribus separadas de Judá, de las que era cabeza. El derecho de primogenitura de Ruben pasó á Joseph; 1. *Paralip. v. I.* y este fué como padre y salvador de toda la nacion en Egypto. Como á oveja, quiere decir, como á un rebaño de ovejas. El Hebreo

יֵשׁוּעַ, *tsou*, aunque es singular, es colectivo, y tiene significacion de plural; como en nuestra lengua, *la grey*.

4 Que cubrian el arca, *Exod. xxv. 19. 20.* la qual era como el throno de Dios. 1. *Regum iv. 4. et ii. Regum xl. ii. Ps. xcvi. i.*

5 Se nombran aquí estas tres tribus, que eran las que gozaban el especial privilegio de tener á su frente en los acampamentos el arca del Señor. *Num. ii. 8.* Como en otro tiempo señalaste tu favor con estas tribus, y en ellas con todo Israël; así ahora muéstrate propicio con tu pueblo, descendiende sobre el propiciatorio.

6 *FERRAR. Despierta tu valentia.*

7 *Conviértenos, y muéstranos tu rostro: haznos volver á tí, y á tu gracia mediante la penitencia.* Otros mas á la letra: *Vuélvenos de nuestro cautiverio á nuestra antigua prosperidad.* *FERRAR. Haznos tornar.* Este es un verso amebéo, que se repite tres veces en este Psalmo. Tambien por *rostro* se entiende muy á propósito Jesu-Christo, porque es la *cara de Dios*, esto es, imagen ó figura esencial del Eterno Padre. Véase al M. FR. LUIS DE LEON en el nombre *Faces*.

Tom. VII.

C

ostende faciem tuam, et salvi erimus.

5. *Domine Deus virtutum, quousque irascéris super orationem servi tui?*

6. *¿Cibabis nos pane lacrymarum: et potum dabis nobis in lacrymis in mensura?*

7. *Posuisti nos in contradictionem vicinis nostris: et inimici nostri subsannaverunt nos.*

8. *Deus virtutum converte nos: et ostende faciem tuam, et salvi erimus.*

9. *Vineam de Ægypto transplantasti: ejecisti Gentes, et plantasti eam.*

10. *Dux itineris fuisti in conspectu ejus: plantasti radices ejus, et implevit terram.*

11. *Operuit montes umbra ejus: et arbusta ejus cedros Dei.*

12. *Extendit palmites suos usque ad mare: et usque ad flumen propagines ejus.*

13. *¿Ut quid destruxisti ma-*

muestranos tu rostro, y seremos salvos.

5. Señor Dios de los poderíos, ¿hasta cuándo estarás enojado contra la oración ¹ de tu siervo?

6. ¿Nos alimentará con pan de lágrimas, y nos dará bebida de lágrimas ² con medida?

7. Pusistenos en contradicción á nuestros vecinos, y nuestros enemigos nos escarnecieron.

8. Dios de los poderíos, conviértenos, y muéstranos tu rostro, y seremos salvos.

9. Trasladaste de Egipto una viña ³: echaste fuera las naciones, y la plantaste ⁴.

10. Guía fuiste en el camino delante de ella ⁵: hicistela arraygar, y ha llenado la tierra.

11. La sombra de ella cubrió los montes, y sus ramas los cedros de Dios ⁶.

12. Extendió sus sarmientos hasta el mar ⁷, y hasta el rio sus mugrones.

13. ¿Por qué has destruido

1 El Hebreo: ¿Hasta cuándo humearéis en la oracion de tu pueblo? ¿Enardecido en ira, desecharéis sus ruegos? *Psalm. LXXIII. 1.*

2 Se entiende medida grande, en abundancia; porque la palabra Hebrea *וַיַּמְדֵּם*, se interpreta *tripliciter*, *multiplaciter*, larga y abundantemente. La medida es, dice S. AGUSTIN, segun nuestras fuerzas, *para corregirnos, no para oprimirnos*. Al principio de este versículo se suple por *Zengma* el *hasta quando* del antecedente, de este modo: *¿Hasta cuándo nos alimentará, &c.*

3 Tu pueblo. Así es llamado frecuentemente en la Escritura. *ISAÍ. V. 2. JEREM. II. 21. EZECHEL XVII. 6.* Y este pueblo ó nacion judáica es figura expre-

sa de la Iglesia.

4 MS. A. *T'llantestela.*

5 El Hebreo: *Limpiaste el lugar delante de ella*, de piedras, raices y otras cosas, que la impidiesen dar fruto. Otros: *Preparaste el terreno antes de plantarla*, cavándolo, limpiándolo, &c. como se acostumbra hacer para trasladar alguna planta. La has conducido por espacio de quarenta años durante todo el tiempo de su peregrinacion en el desierto.

6 Muy elevados. *FERRAR. Alerzes altos.* Expresion, que ya hemos explicado en otros muchos lugares.

7 El Mediterráneo, y hasta el rio Euphrates: hasta donde habla extendido sus límites la nacion de los Hebreos en los tiempos de David.

ceriam ejus: et vindemiant eam omnes, qui pratergrediuntur viam?

14 *Exterminavit eam aper de silva: et singularis ferus depastus est eam.*

15 *Deus virtutum convertere: respice de caelo, et vide, et visita vineam istam.*

16 *Et perface eam, quam plantavit dextera tua: et super filium hominis, quem confirmasti tibi.*

17 *Incensa igni, et suffossa ab increpatione vultus tui peribunt.*

18 *Fiat manus tua super virum dexteram tuam: et super*

su cerca, y la vendimian¹ todos los que pasan por el camino?

14 El javalí de la selva la ha destruido², y la fiera solitaria la pació.

15 Dios de los poderíos, vuélvete: mira desde el cielo, y atiende, y visita esta viña.

16 Y perfecciona á esta, que plantó tu diestra, y mira el hijo del hombre, que afirmaste para tí³.

17 Lo quemado á fuego, y lo socavado, á las amenazas de tu rostro perecerán⁴.

18 Sea tu mano sobre el varon de tu diestra⁵; y sobre

1 Ahora es ya de todo el mundo, dice SAN AGUSTIN, destruida y arruinada aquella nacion de los Judios.

2 C. R. *Destorpea*. Por el javalí entiendo unos al Rey de Assyria, esto es, Nabuchodonosor; y por la fiera solitaria al Rey de Babilonia: otros á todo Rey tyrano perseguidor de los fieles; y otros al demonio, *Aper de silva*, y *singularis ferus*, son sinónimos, y significan una misma cosa. *Es fiera singular*, ó *solitaria*, porque no anda en compañía. Puede tambien entenderse con S. GREGORIO de todas las fieras y bestias del campo; y en estas todos los pueblos, que de mano armada se unieron y coligaron para destruir al pueblo de Israel: con esta exposicion concuerda la version de SYMMACHO: *ὅσα ἰσχυρία*, los animales del yermo. FERRAR. *Rehollóla puerco de zara*, y *bestia de campo la pació*.

3 Conservada, y dadle la última mano, ya que la plantaron las vuestras: y por amor tambien de aquel, á quien entre los hijos de los hombres destinasteis para la execucion de vuestros desgalos. El texto de la Vulgata, por lo que mira á la letra, se interpreta comunmente de este modo: *Respice super populum Israel, Alium, seu propaginem Jacobi, vel Josephi, quem tibi in Alium et heredem stabilisti in aeternum*. En el vers. 18. le llama *virum dexteram tuam*; y se sabe, que

Benjamin quiere decir *Alium dexteram*. Pero en un sentido mas elevado, se aplica todo á Jesu-Christo Salvador del genero humano. El Hebreo dice así: *T la planta, que tu diestra plantó; y sobre el hijo* (otros, sobre el mugron) *que fortificaste para ti*; aludiendo á los palos, que se arrian á las vides tiernas para que les sirvan de apoyo: todo lo qual es continuacion de la alegoria de la viña, en que se representa el pueblo de Israel. La leccion de la Vulgata ha nacido de la de los LXX. en donde se lee *ναὶ ἐπὶ υἱὸν ἀνθρώπου*, y sobre el hijo del hombre. Jesu-Christo á cada paso en el Evangelio se llama el *Hijo del Hombre*. Y no solo los Santos Padres, sino aun los Rabinos creen, que está vaticinado, y demostrado el Messias en estas palabras.

4 Todo, aunque en plural neutro, pertenece á la viña. Otros aplican la primera parte á la viña: *Incensa igni, et suffossa est*, se ve entregada á las llamas, y destruida. Y supliendo en la segunda parte *inimici*, lo exponen de este modo: Sed *inimici ab increpatione vultus tui peribunt*; mas los enemigos, que la han abrasado, y destruido toda, perecerán á las amenazas de tu indignacion.

5 Aquí en el sentido de la letra, el varon de la diestra de Dios es ó David, ó Zorobabél; pero uno y otro no son mas que figura del verdadero varon de la

filium hominis, quem confirmasti tibi.

19 *Et non discedimus à te, vivificabis nos: et nomen tuum invocabimus.*

20 *Domine Deus virtutum converte nos: et ostende faciem tuam, et salvi erimus.*

el hijo del hombre, que afirmaste para tí.

19 Y no nos apartamos de tí: nos darás vida, é invocaremos tu nombre¹.

20 Señor Dios de los poderíos, conviértenos: y muéstranos tu rostro, y seremos salvos².

diestra, que es el Messias, objeto de las comunes esperanzas, el qual vino, no á destruirla, sino á perfeccionarla; y por eso en el vers. 16. no se dice: *Aliam institue, sed eam perfee*, como observa S. AGUSTIN.

I SAN GERÓNIMO traslada así estas palabras: *T seremos llamados con tu nom-*

bre; esto es, con el nombre de Christo, seremos llamados Christianos.

2 Por nombre de *rostro*, cara, ó *faz de Dios*, se entiende con frecuencia á Jesu-Christo con respecto á su ministerio de *Salvador*; pues en él residen todas nuestras esperanzas, y de él viene nuestra salud.

PSALMO LXXX.

Son convidados los fieles á celebrar los dias festivos, instituidos para celebrar la memoria de los beneficios, que recibimos de Dios.

In finem,

Para el fin,

I *Pro torcularibus, Psalmus ipsi Asaph.*

I Para los lagares, Salmo para el mismo Asaph¹.

2 *Exultate Deo adjutori nostro: jubilate Deo Jacob.*

2 Regocijaos en honor de Dios nuestro ayudador: cantad alegres al Dios de Jacob.

3 *Sumite psalmum, et date*

3 Entonad psalmo, y tocad

I Unos refieren este Salmo á la fiesta de los Tabernáculos: otros al Novilunio del mes de *Tisri*, ó Septiembre, que era la mas solemne de todas, porque daba principio al año político, y en el se celebraba la fiesta de las Trompetas. Algunos, fundados en que en el Salmo se insinúa la institucion de la fiesta establecida en memoria del tiempo, que estuvieron los Israelitas en el desierto, despues que salieron de Egipto, y que la de los Tabernáculos lo era tambien de este suceso, se inclinan á creer, que el Salmo fué compuesto para la de las Trompetas, y para la de los Tabernácu-

los. Para esta eran necesarios grandes preparativos: y así no puede dudarse, que desde el principio del mes comenzaban á construir pabellones, y disponer todo lo que se necesitaba para una fiesta, que duraba muchos dias, y se celebraba con tantas ceremonias: y que por esto el Propheta, en el dia de la Neomenia, ó Novilunio, exhorta al pueblo á celebrar las alabanzas del Señor, animándole á hacer lo mismo en la otra, que estaba inmediata, y que era solemnisima. El titulo de la Vulgata, y del Hebreo, se pueden ver explicados en el *Salmo VIII*.

tympañum : psalterium juncundum cum cithara.

4 *Buccinate in Neomenia tubá, in insigni die solemnitate vestra:*

5 *Quia præceptum in Israël est : et judicium Deo Jacob.*

6 *Testimonium ^a in Joseph posuit illud, cum exiret de terra Ægypti : linguam, quam non noverat, audivit.*

7 *Divertit ab oneribus dorsum ejus : manus ejus in cophino servierunt.*

8 *In tribulatione invocasti me, et liberavi te : exaudivi*

el pandero, el psalterio gustoso con la cithara ¹.

4 Tocad la trompeta en la Neomenia ², en el día insigne de vuestra solemnidad:

5 Porque hay precepto ³ en Israël, y estatuto del Dios de Jacob.

6 Lo estableció por testimonio ⁴ en Joseph ⁵, quando salia de la tierra de Egipto ⁶, y oyó una lengua, que no entendia ⁷.

7 Descargó ⁸ del peso su hombro: las manos de él sirvieron con el cofín ⁹.

8 En la tribulacion me invocaste, y te libré: te oí en lo

I FERRAR. Tomad psalmo, tocad adu-
se, harpa suave con gaita.

2 Neomenia era el día 1.º del mes, ó de la Luna nueva, porque eran Lunares los meses de los Hebreos, y no Solares, como los nuestros. Los que admiten solamente la Neomenia por argumento de este Psalmo, exponen esta segunda parte como una aposicion de la primera, en este modo: *Que es la mas solemne de todas las del año.* Y explican el Hebreo, aplicándole a la Luna nueva, ó de un modo general, que puede convenir á todas las fiestas: *En el tiempo señalado, en el día de nuestra solemnidad; ó entendiendolo determinadamente de la Luna nueva, y trasladando así: En lo escondido, en lo oculto;* lo qual conviene á la Luna, quando esta como escondida, y no resplandece luminosa, sino que apenas comienza á dexarse ver. Los que siguen la otra opinion, interpretan estas palabras: *Buxo de ramos, en las tiendas.* En el Cap. XXIII. del Levítico se refiere como celebraban estas fiestas.

3 Porque hay ley expresa, que intimaba su cumplimiento, y la pena en que incurrian sus transgresores.

4 Levit. XXIII. 24. Num. x. 10. SAN GERÓNIMO: En medio del mes, ó en el

día establecido á mitad del mes, que era la fiesta de los Tabernáculos.

5 En toda la nacion. Joseph, y Judá, entre los quales fué repartido el derecho de primogenitura, de que Ruben habia sido despojado, 1. Paralipómen. v. 2. representan frecuentemente todo el pueblo.

6 El Hebreo se puede interpretar en otro sentido: *Después que salió fuera sobre la tierra de Egipto:* después que Dios hizo alarde de su poder y justicia contra los Egipcios, para librar á su pueblo.

7 Quando oyó la lengua Egypciaca, que ántes no sabia. Otros: quando oyó todo el pueblo una voz, y una ley, que no entendia, de una manera espantosa, y que no podian soportar los Hebreos. Exod. xix. 19. xx. 19.

8 El Hebreo: *Quité, en primera persona, y en boca de Dios;* lo que hace el sentido mas unido: y lo mismo todo lo que se sigue hasta el fin del Psalmo; y así se debe suplir la palabra Dios, como persona que da la accion á todos los verbos.

9 Con cesto ó espuerta. FERRAR. *Sus manos de hacer ollas pasáron.* Porteardo tierra con espertas, para hacer ladrillos. Exod. 1. 13. 14.

te in abscondito tempestatis: probavi^a te apud aquam contradictionis.

9 *Audi populus meus, et contestabor te: Israël si audieris me,*

10 *Non erit^b in te deus recens, neque adorabis deum alienum.*

11 *Ego enim sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Egypti: dilata os tuum, et implebo illud.*

12 *Et non audivit populus meus vocem meam: et Israël non intendit mihi.*

13 *Et c^c dimisi eos secundum desideria cordis eorum, ibunt in adinventionibus suis.*

14 *Si^d populus meus audisset me: Israël si in viis meis ambulasset:*

15 *Pro nihilo forsitan inimicos eorum humiliassem: et super tribulantes eos misissem manum meam.*

escondido de la tempestad¹: hice prueba de tí junto al agua de la contradicción².

9 Oye, pueblo mio³, y te haré mis protestas⁴: Israel, si me oyeres,

10 No habrá en tí dios nuevo, ni adorarás dios ageno.

11 Porque yo soy el Señor Dios tuyo, que te saqué de la tierra de Egypto: ensancha tu boca, y yo la llenaré⁵.

12 Y no oyó mi pueblo mi voz, é Israel no atendió á mí,

13 Y los dexé ir segun los deseos⁶ de su corazon: andarán en sus invenciones⁷.

14 Si mi pueblo me hubiera oído⁸: si Israel hubiera andado en mis caminos:

15 Por nada⁹ ciertamente yo hubiera humillado á sus enemigos; y hubiera echado mi mano sobre los que los atribulaban.

1 Estando yo escondido en la nube densa, desde donde arroje rayos contra los Egypcios. *Exod. xix. 19. xxiv. 16.*

2 Contradición, ó pendencia es version del nombre propio מריבָה Meribáh, que se da á aquellas aguas en los *Números xx. 13.* Lo que sucedió en Cades.

3 Este es un sumario de la ley dada en el Sinai, acerca del culto y adoracion, que se debe tributar á nuestro Dios.

4 MS. 3. *E afrontaré á ti.* Te explicaré las determinaciones de mi voluntad, imponiéndote obligacion de obedecerme con amenaza de castigo, y con promesa de premio. *Psalm. xlix. 7.*

5 Si me obedeces, te hare enteramente feliz, y te llenaré de contento, cumplire todos tus justos deseos, y todo quanto demandares con tu boca.

6 El Hebreo: *En la dureza de su razon.* Y esta es una de las mayores penas,

con que Dios castiga y abandona al pecador. Véase *Roman. i. 26.*

7 MS. A. *Fallimientos.*

8 En el Hebreo se lee la interjeccion: *¡O si mi pueblo me oyera,* &c. Es una fórmula humana para significar el placer, que Dios muestra tener, quando se ve obedecido, por el propio bien de los mismos que le obedecen. *Deuter. x. 12. 13.*

9 En breve tiempo, sin trabajo. La partícula *forsitan*, á la que en la version de los LXX. corresponde *ἢ*, no se lee en el Hebreo, sino solamente *casi poco*, en un momento, *hubiera abatido*, derribado, *á sus enemigos.* Por otra parte se sabe, que dicha partícula no siempre significa duda, sino que frecuentemente es una gracia de la lengua, que solo sirve para afirmar mas la cosa, y excluir toda duda. *Joan. v. 46. viii. 19.*

a *Exod. xvii. 5.* b *Ibid. xx. 3.*

c *Act. xiv. 15.* d *Baruch iii. 13.*

16 *Inimici Domini mentiti sunt ei: et erit tempus eorum in sæcula.*

17 *Et cibavit eos ex adipē frumenti: et de petra, melle saturavit eos.*

16 Los enemigos del Señor le mintieron ¹, y será el tiempo de ellos por los siglos ².

17 Y dióles á comer de la grosura ³ del trigo: y de la peña, los sació de miel ⁴.

1 MS. 3. *Se deniegan.* Los Intérpretes comunmente aplican esto á los mismos Israelitas, que violaron la alianza, y faltaron á la fe y palabra, que habían dado al Señor. *Psalm.* xvii. 49. lxxv. 3. Vease el *Cap.* xxiv. 3. del *Exodo.* *Haremos todas las palabras, que ha hablado el Señor.*

2 Se dan aquí muchos sentidos. Unos dicen: Y con todo corrieran felices todos sus días: permanecerían perpetuamente en la tierra prometida: seria segura su felicidad: haciendo depender esto de lo que se ha dicho: *si me audieret.* Otros: Y durará siempre el tiempo de su obstinacion, porque apenas se convertirán al fin del mundo las reliquias de los Judíos: y será perpetuo el tiempo de su castigo, y en él serán castigados con varias calamidades. Así S. AGUSTIN.

Otros mas probablemente las entienden de los enemigos del Señor: Y los aborrecedores del Señor se le hubieran sujetado contra su voluntad, y el pueblo hubiera permanecido en la tierra que le dió.

3 FERRAR. De mejoría de trigo, esto es, del trigo mas rico.

4 Es una expresion hiperbólica, como si Dios hubiera hecho correr miel de una peña, como hizo saltar agua en el desierto. Vease el *Deuteron.* xxxii. nota al versículo 13. Este versículo contiene una figura hermosa de la divina Eucharistia, por quanto baxo la especie de pan se da en comida á los Christianos el Cuerpo de Christo, y se percibe en este Divino y celestial manjar la dulzura de la inefable gracia, que sale de la piedra Christo. Vease S. AGUSTIN.

PSALMO LXXXI.

El Propheta exhorta á los Jueces de la tierra, á que hagan justicia á los pobres y á los huérfanos, por ser Dios el supremo Juez de todos los Jueces.

1 *Psalmus Asaph.*

Deus stetit in synagoga deorum: in medio autem deos judicabat.

2 *¿Usquequē judicatis iniquitatem: et facies peccatorum sumitis?*

1 El objeto de este Psalmó es hacer ver el terrible juicio, que ha de hacer Dios á los Jueces injustos. El título del Hebreo es el mismo que el de la Vulgata.

2 Nombre, que algunas veces se atribuye á los Magistrados, por la representacion de la magestad, y del imperio de

1 Psalmó á Asaph ¹.

Dios se puso en el ayuntamiento de los dioses; y en medio juzga á los dioses ².

2 ¿Hasta cuándo juzgais injustamente, y aceptais las caras ³ de los pecadores?

Dios, *Exodo* xxi. 6. xx. 8. cuyas veces hacen en la tierra. Y Dios, Juez soberano de todos los Jueces, pronunciará sentencia conforme al proceder de cada uno de ellos. Y esto significa la palabra *judicabat*, que el Griego lee: *Djudicabit*.

3 Y teneis miramiento á las personas.

3 *Judicate egeno, et pupillo: humilem, et pauperem justifycate.*

4 *Eripite ^a pauperem: et egenum de manu peccatoris liberate.*

5 *Nescierunt, neque intellexerunt, in tenebris ambulant: movebuntur omnia fundamenta terræ.*

6 *Ego ^b dixi: Dii estis, et filii Excelsi omnes.*

7 *Vos autem sicut homines moriemini: et sicut unus de principibus cadetis.*

8 *Surge Deus, judica terram: quoniam tu hereditabis in omnibus Gentibus.*

3 Haced justicia al necesitado, y al huérfano: justificad al humilde, y al pobre ¹.

4 Sacad al pobre, y librad de la mano del pecador al necesitado.

5 No supieron, ni entendieron; en tinieblas ² andan: serán conmovidos ³ todos los cimientos de la tierra.

6 Yo dixé: Dioses sois, y todos hijos del Altísimo ⁴.

7 Mas vosotros como hombres moriréis, y caeréis como uno ⁵ de los Príncipes.

8 Levántate, Dios, juzga la tierra ⁶: porque tú heredarás en todas las naciones ⁷.

1 ¡Ah! No va bien así: debéis sin acepcion de personas dar la justicia al pobre y al huérfano, que la tienen; y declarar inocentes al pequeñuelo y al pobre, atendiendo siempre á su razon.

2 Porque los Jueces injustos proceden en todas sus acciones sin la guia del temor de Dios, y de su divina ley.

3 FERRAR. *Resbuyéron.* De esta corrupcion de los Jueces procede un general trastorno de las familias, y ruina de todo el estado; *Psalm. x. 3. LIX. 4. y LXXIV. 4.* porque las basas de los reynos, y de todas las repúblicas son la justicia, y la observancia de las leyes. El sentido es este: Mas veo que son inútiles todos mis avisos, pues no quieren escucharnos ni entenderlos, para caminar en una voluntaria ceguedad, con que trastoruan todo el mundo.

4 ¡O iniquos Magistrados! Yo os he elevado á una dignidad tan alta, para que seais mirados como dioses en la tierra; y como imágenes de aquel, que siendo el Dios Suberano, os ha comunicado una parte de su poder.

5 Como cada uno. Tened pues entendido, que aunque ahora sois honrados co-

mo dioses por la participacion de mi poder; morireis al cabo como el mas vil de todos los hombres, y acabareis muy prontamente á exemplo de los tyranos de mi pueblo, que yo reciamente castigué: ó caeréis de lo alto como Luzbel en el infierno.

6 Es un apóstrophe, que hace el Propheta á Dios. En sentido prophético muchos Intérpretes explican este versículo del Messias. Y pues tienes determinado dar á tu Hijo la posesion y dominio de todo el universo, como que por naturaleza te pertenece; no permitas que se acabe por la malicia de los hombres el que al presente tienes sobre tu pueblo.

7 Ya pues que vuestros Ministros han pervertido toda la justicia, venid vos mismo á restablecerla, y á ser el Juez de toda la tierra, puesto que teneis el soberano dominio de todas las gentes y naciones, que á todas las has de poseer por derecho de heredad, convertidas á tí. Y esto segun los Padres es un vaticinio expreso de la conversion de los Gentiles á la fe de Christo; y un testimonio de que el mismo es Juez de todos los hombres.

a *Proverb. XXIV. II.* b *Joann. x. 34.*

PSALMO LXXXII.

*Los enemigos del pueblo de Dios conjurados en gran número
contra él, son disipados por el Señor, como la paja
por el viento.*

1 *Canticum Psalmi Asaph.*

2 **D**eus, ¿quis similis erit
tibi? ne taceas, neque compe-
scaris Deus:

3 *Quoniam ecce inimici tui
sonuerunt: et qui oderunt te,
extulerunt caput.*

4 *Super populum tuum ma-
lignaverunt consilium: et co-
gitaverunt adversus sanctos
tuos.*

5 *Dixerunt: Venite, et
disperdamus eos de gente: et
non memoretur nomen Israël
ultrá.*

6 *Quoniam cogitaverunt
unanimitèr: simul adversum te
testamentum disposuerunt.*

7 *Tabernacula Idumæorum,
et Ismahelitæ:*

Moab, et Agareni,

8 *Gebal, et Ammon, et*

1 *Cántico de Salmo á Asáph¹.*

2 **D**ios, ¿quién será seme-
jante á tí? no te estés en silen-
cio, ni te detengas², ó Dios:

3 Pues ves, que tus enemi-
gos meten ruido; y los que te
aborrecen, alzáron la cabeza.

4 Sobre tu pueblo han te-
nido designios maliciosos³, y
han echado trazas contra tus
Santos⁴.

5 Dixéron: Venid, y des-
truyámoslos de nacion⁵; y no
haya mas memoria del nombre
de Israël.

6 Porque echáron trazas
unánimemente; todos á una dis-
pusiéron pacto contra tí.

7 Los pabellones de los Idu-
méos, y los Ismahelitas:

Moáb, y los Agarenos⁶,

8 Gebál⁷, y Ammón, y

1 Esto denota un cántico muy ex-
celente, porque los Hebreos careciendo
de superlativo lo suplen por dos sub-
stantivos. Parece que mira este Salmo
al tiempo del Rey Josaphát, quando los
Ammonitas y Moabitas confederados con
los Iduméos, y otros pueblos atacáron al
reyno de Judá, y perecieron por sus pro-
pias armas. 11. *Paralip.* xx. et iv. *Re-
gum* vi. Tambien hay quien dice, que
se refiere al tiempo de los Machabeos.
No obstante en el sentido principal se
aplica á Jesu-Christo, y á su Iglesia.

2 Haz conocer los efectos de tu po-
der á los enemigos orgullosos de tu pue-
blo. No te detengas, dice el Propheta;
porque nadie puede detener é impedir la
accion de Dios, sino él mismo, su mise-

ricordia ó paciencia. S. AGUSTIN.

3 FERRAR. *Astucióron secreto.*

4 El Hebreo: *Sobre tus escondidos*,
que son como thesoro guardado; sobre
los que tú cubres con tu sombra. *Psalm*
xxx. 21. THEODORETO interpreta: *Con-
tra tu Christo.*

5 El sentido es: *No sea en adelante
nacion: para que dexé de subsistir esta
gente, esta nacion, y no se hable de tal
pueblo.*

6 Los Agarenos son pueblos al Orien-
te de las montañas de Galaad, 11. *Para-
lip.* v. 10. y se comprehenden entre los
Arabes.

7 Los de Gebál estaban cercanos á los
Iduméos y Amalecitas.

Amalec: alienigenæ cum habitantibus Tyrum.

9 *Etenim Assur venit cum illis: facti sunt in adiutorium filiis Lot.*

10 *Fac illis sicut ^a Madian, et Sisaræ ^b; sicut Jabin in torrente Cisson.*

11 *Disperierunt in Endor: facti sunt ut stercus terræ.*

12 *Pone ^c principes eorum sicut Oreb, et Zeb, et Zebee, et Salmana:*

Omnes principes eorum,

13 *Qui dixerunt: Hereditate possideamus Sanctuarium Dei.*

14 *Deus meus pone illos ut rotam: et sicut stipulam ante faciem venti.*

15 *Sicut ignis, qui comburit silvam: et sicut flamma comburens montes:*

16 *Ita persequeris illos in*

Amaléc, los extranjeros ¹ con los moradores de Tyro.

9 Porque vino Assúr ² con ellos: se han juntado para auxiliár á los hijos de Lot.

10 Hazles á ellos como á los de Madián ³, y Sísara; como á Jabin ⁴ en el arroyo de Cissón.

11 Pereciéron en Endór ⁵: fuéron hechos como estiercol de la tierra ⁶.

12 Trata á los Caudillos de ellos como á Oréb, y á Zeb, y á Zebee, y á Sálmana:

A todos los Caudillos de aquellos,

13 Que dixéron ⁷: Tomémos por herencia el Santuario de Dios.

14 Dios mio, pónlos como rueda, y como pajilla delante del viento ⁸.

15 Como fuego, que quema una selva, y como llama que abrasa los montes:

16 Así los perseguirás con

¹ Así se llaman los Philistheos, segun la expresion de los LXX. ἀλλόφυλοι, que corresponde al uso que los Griegos tenían de llamar bárbaros, ó extrangeros á los de otras naciones.

² El Assyrio y los otros se juntaron con los Moabitas y Ammonitas, que descendian de Moáb y Ammón, hijos de Lot.

³ Los Madianitas fuéron enteramente derrotados por Gedeón. *Judic. vii. 21.*

⁴ Sisara Capitan de Jabin, uno de los Reyes de Chanaan, fué vencido por Debora y Barách al pie del monte Thabór, junto al arroyo de Cisson. *Judic. iv.*

⁵ Cotejando lo que se dice en Josue xvii. 11. y en el Libro de los Jueces v. 19. se vé, que este lugar es el mismo, en que sucedió la derrota de los Madianitas, y que estaba cerca del Thabór.

nitás, y que estaba cerca del Thabór.

⁶ Cuyos cadáveres quedaron sin sepultura, y se pudrieron como basura de la tierra.

⁷ Oreb y Zéb eran Generales del ejército de los Madianitas; y sus Reyes Zebee y Sálmana: á estos los mató Gedeón; y á aquellos los Ephraimitas. *Judic. vii. y viii.* Querian borrar el Santuario, el culto de Dios, y el nombre de Israel.

⁸ Poned turbacion en todos los Caudillos enemigos: desconcertad, Dios mio, todos sus proyectos; vivan ellos en una continua agitacion, á semejanza de una rueda, que se mueve y circula sin cesar; ó como las hojarascas, que arrebatada y hace volar, y desaparecen al impetu del viento.

^a *Judic. vii. 22.* ^b *Ibid. iv. 15. 24.*

^c *Ibid. vii. 25. et viii. 21.*

tempestate tua: et in ira tua turbabis eos.

17 *Imple facies eorum ignominia: et quærent nomen tuum, Domine.*

18 *Erubescant, et conturbentur in sæculum sæculi: et confundantur, et pereant.*

19 *Et cognoscant quia nomen tibi Dominus: tu solus Altissimus in omni terra.*

1 Así caiga sobre sus impías cabezas la tempestad deshecha de vuestra ira, que los abata y reduzca á la mayor consternacion.

2 Porque Dios no quiere la muerte

tu tempestad, y con tu ira los turbarás ¹.

17 Llena sus rostros de ignominia, y buscarán ² tu nombre, ó Señor.

18 Queden sonrojados, y turbados por siglo de siglo: y queden corridos, y perezcan.

19 Y conozcan que tu nombre es el Señor ³: tú solo Altísimo en toda la tierra.

del pecador, sino que se convierta y viva.

3 En el Hebreo se pone aquí el infame nombre de Dios, *el que solo tiene ser por esencia*, el que tiene el supremo poder y dominio sobre todas las cosas.

PSALMO LXXXIII.

El Propheta expresa las ardientes ansias, que le inflaman de estar en el tabernáculo del Señor, de que estaba alejado.

In finem,

1 *Pro torcularibus filiis Core, Psalmus.*

2 *Quàm dilecta tabernacula tua Domine virtutum!*

3 *Concupiscit, et deficit anima mea in atria Domini.*

Cor meum, et caro mea exultaverunt in Deum vivum.

4 *Etenim passer invenit sibi domum: et turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos.*

Altaria tua Domine virtu-

1 El argumento de este Psalmo es el mismo que el del xli. Explica David los ardientes deseos, que tenia de volver á ver el tabernáculo del Señor, quando las violentas persecuciones, que padecia en tiempo de Saúl, ó en la rebelion de su hijo Absalón, lo tenían a-

Para el fin,

1 Para los lagares: Psalmo para los hijos de Coré ¹.

2 *Quán amables son tus tabernáculos, Señor de los poderios!*

3 *Mi alma codicia, y desfallece por los atrios del Señor.*

Mi corazon y mi carne se regocijaron en el Dios vivo.

4 *Pues el páxaro halló casa para sí, y la tórtola nido para sí, en donde poner sus pollos.*

Tus altares, Señor de los po-

partado de él. Otros lo aplican á los cautivos de Babylonia. Sobre su titulo se pueden ver los de los *Psalmos* viii. y xliii. El argumento del Psalmo expresa los vivos deseos de un hombre, que anhela por la Celestial Patria.

tum: Rex meus, et Deus meus.

5 *Beati, qui habitant in domo tua Domine: in sæcula sæculorum laudabunt te.*

6 *Beatus vir, cujus est auxilium abs te: ascensiones in corde suo disposuit,*

7 *In valle lacrymarum, in loco, quem posuit.*

8 *Etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem: videbitur Deus deorum in Sion.*

deríos ¹, Rey mio, y Dios mio.

5 Bienaventurados, Señor, los que moran en tu casa: por los siglos de los siglos te alabarán.

6 Bienaventurado el varon, cuyo socorro es de tí ²: dispuso subidas en su corazon,

7 En el valle de lágrimas, al lugar, que asentó ³.

8 Porque el legislador dará bendicion ⁴, irán de fortaleza ⁵ en fortaleza: será visto el Dios de los dioses en Sión.

I *Tus altares, Señor de los exercitos, son mi casa y mi nido.* O por reticencia pathetica: ¡*Tus altares, Señor!* suple, *son los que quiero.* Si el v. 4. es una continuacion del 3. como en el Hebreo, puede tambien exponerse en este otro sentido: Soy de peor condicion que el gorrion, la tórtola y la golondrina, pues pueden estas avecillas acercarse á tus altares, haciendo sus nidos en las casas y tejados vecinos á ellos; mas yo no puedo hacerlo por la persecucion y destierro, que estoy padeciendo. *Invenit es pretérito halló, y no presente halla, como se vé en los LXX. v. p. v.*

2 Que por tu gracia y virtud se halla con vigor en el alma y en el cuerpo, para pasar en las fiestas solemnes desde el lugar de su morada hasta vuestro santo tabernáculo, para adoraros en él. *Suádas* ó medios de elevar su corazon á Dios.

3 *Asentó Dios para sí:* que es el tabernáculo, ó el templo. Otros interpretan todo el versículo de este modo: Dichoso aquel varon, que pone en vos toda su esperanza; que resolvió en su corazon subir de virtud en virtud, mientras viviere en este mundo, que el mismo hombre por su culpa convirtió en un valle de lágrimas.

4 Puede tambien trasladarse: Porque el Señor le dará vigor, para que apresurando el paso pueda adelantarse de quadrilla en quadrilla, para llegar quanto antes á ver y adorar en Sión al Dios Omnipotente. Hay dos Legisladores, Moysés y Jesu-Christo. Aquel dió Ley sin fuerza para cumplirla. Christo además de la Ley

bendice, y da la gracia para practicarla.

5 Los LXX. usan aqui la palabra *δύναμις*, que es la fortaleza, ó poder, ó vigor, y no *ἀπάτη*, que es la virtud. Caminarán en su viage al templo cada vez con mas robustez y vigor. Tambien la palabra latina *virtus* puede ser aqui lo mismo que *exercito*, ó *quadrilla*, y significa quadrillas, caravanas, ó divisiones en que iban los que en las tres fiestas solemnes del año, *Exod. xxxiii.* acudían á Jerusalem para adorar al Señor en su tabernáculo. FERRAR. *Andarán de fonsado á fonsado:* que es lo mismo que traduce C. R. *Irán de exercito en exercito.* El texto Hebreo, en el que estos dos versículos están divididos en tres, ofrece otro sentido muy diferente del que á primera vista se presenta en la letra de la Vulgata: *Bienaventurado el hombre, fortaleza á él en tí: caminos llanos en el corazon de ellos;* esto es, que no encuentran tropiezo, ni les detienen dificultades para ir á adoraros en vuestra santa casa: ó tambien, que con tu virtud y socorro saben bien por donde van en todo lo que emprenden. *Parando por el valle de Habacha;* así se llamaba uno que estaba vecino á Jerusalem: que unos interpretan el *valle de los Morales*, II. Reg. v. 23. 24. y otros del llanto, ó lágrimas: *Judic. II. I. 15. le ponen á él por fuente:* y tambien le ponen por bendiciones, quando los cubre la lluvia. Esto es, muestran tanto ardor y zelo en ir á Jerusalem para adorar á Dios, que ni la demasiada sequedad, ni la excesiva lluvia los impide ni detiene, porque ponen á Dios por gula de todo su camino.

9 Domine Deus virtutum
exaudi orationem meam: auri-
bus percipe Deus Jacob.

10 Protector noster aspice
Deus: et respice in faciem
Christi tui:

11 Quia melior est dies una
in atriis tuis super millia.

Elegi abjectus esse in do-
mo Dei mei: magis quàm ha-
bitare in tabernaculis pecca-
torum.

12 Quia misericordiam, et
veritatem diligit Deus: gra-
tiam, et gloriam dabit Dominus.

13 Non privabit bonis eos,
qui ambulant in innocentia:
Domine virtutum, beatus ho-
mo, qui sperat in te.

1 Los Rabinos y todos nuestros Inter-
pretes entienden esto de Christo Salvador
nuestro, por cuyo amor pedimos á Dios,
que nos mire con ojos de misericordia.

2 Que millares fuera de tu casa. En
este día se indica el día de la eternidad
bienaventurada: día feliz, que siendo
uno, los comprende á todos.

3 Por casa de Dios se entiende tam-
bien la Iglesia. El Hebreo: *Estar á la
puerta*, ó ser portero en la casa de mi Dios.

9 Señor, Dios de los pode-
ríos, oye mi oracion: escúcha-
la, Dios de Jacob.

10 Dios protector nuestro,
míranos, y vuelve á mirar el
rostro de tu Christo ¹:

11 Porque mejor es un día
en tus atrios, que millares ².

Escogí estar abatido ³ en la
casa de mi Dios, ántes que mo-
rar en las tiendas de los peca-
dores.

12 Porque Dios ama la mi-
sericordia ⁴ y la verdad: el Se-
ñor dará la gracia, y la gloria.

13 No privará de bienes á
aquellos, que andan en inocen-
cia: Señor de los poderíos, bien-
aventurado el hombre, que es-
pera en tí.

4 El Hebreo כי שמש ורצון, *porque Sol*
que alumbra, callenta y recrea, y *escu-*
do que cubre y defiende, es para noso-
tros el Señor Dios. Y así vos, Dios mio,
gustais de emplear vuestra misericordia,
y de hacer ver, que sois fiel en cumplir
con exáctitud vuestras promesas; por
tanto yo espero, que me concederéis la
gracia que os pido, y la gloria de vol-
veros á ver en vuestro templo.

PSALMO LXXXIV.

*Ruega al Señor que se muestre siempre propicio á aquellos, que
ha librado de la esclavitud; y que envíe al Christo.*

1 In finem, filiis Core,
Psalmus.

1 Para el fin: Psalmo para
los hijos de Coré ¹.

1 Este Psalmo puede mirarse como
un doble vaticinio de la libertad conce-
dida por Cyro á los Judios; y de la re-
dencion general de todos los hombres
por medio de la Encarnacion del Verbo.
El segundo sentido, que es el que co-

munmente siguen los Padres en este
Psalmo prophético, nos parece mas ajus-
tado á la letra. Sobre el título vease
lo que dexamos ya notado en otros de los
Psalmos que preceden.

2 *Benedixisti Domine terram tuam: avertisti captivitatem Jacob.*

3 *Remisisti iniquitatem plebis tuæ: operuisti omnia peccata eorum.*

4 *Mitigasti omnem iram tuam: avertisti ab ira indignationis tuæ.*

5 *Converte nos Deus salutaris noster: et averte iram tuam à nobis.*

6 *¿Numquid in æternum irascèris nobis? ¿aut extendes iram tuam à generatione in generationem?*

7 *Deus tu conversus vivificabis nos: et plebs tua lætabitur in te.*

8 *Ostende nobis Domine misericordiam tuam: et salutare tuum da nobis.*

9 *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus: quoniam loquetur pacem in plebem suam;*

Et super sanctos suos: et in eos, qui convertuntur ad cor.

I FERRAR. *Envoluntaste.* El Hebreo: *Aplacástete*, te mostraste propicio y favorable á tu tierra. En estilo profético los preteritos se usan frecuentemente por futuros; porque los que anunciaban lo venidero, lo miraban ya en su espíritu como cumplido. Has librado á la posteridad de Jacob del cautiverio del demonio y del pecado.

2 Perdonaste.

3 S. GERÓNIMO: *Conviértenos, ó Dios, Jesús nuestro*; cuya expresión determina del todo el objeto del Salmo.

4 Hebraísmo: *Conversus*, en lugar de *iterum*. Nos darás la vida; porque como dice el Apóstol *Ephes. II. 5.* *Erutando nosotros muertos por los pecados, nos vivificó juntamente con Christo, por cuya gracia sois hechos salvos.*

2 Bendixiste ¹, Señor, á tu tierra: apartaste la cautividad de Jacob.

3 Remitiste ² la maldad de tu pueblo: cubriste todos los pecados de ellos.

4 Mitigaste toda tu ira: te apartaste de la ira de tu indignación.

5 Conviértenos, Dios, Salvador nuestro ³, y aparta tu ira de nosotros.

6 ¿Por ventura estarás para siempre enojado con nosotros? ¿ó extenderás tu ira de generación en generación?

7 O Dios, tú volverás á darnos vida ⁴, y tu pueblo se alegrará en tí.

8 Muéstranos, Señor, tu misericordia, y danos tu salud ⁵.

9 Oiré lo que el Señor Dios me hable ⁶; porque hablará la paz para su pueblo,

Y para sus Santos, y para aquellos, que se vuelven al corazón ⁷.

5 Tu Salvador. Sobre este lugar dice el Doctor de la gracia, y asqua viva del divino amor S. AGUSTÍN: *Danos tu Christo, porque en él está tu misericordia, Ec. Danos tu Christo: Conozcamos á tu Christo: veamos á tu Christo, no como lo vieron los Judíos y lo crucificaron, sino como lo ven los Angeles, y se alegran.*

6 Estas son palabras del Propheta, con que se prepara para oír y anunciar las verdades, que Dios le iba á inspirar. Aquí es visible que la palabra del Señor Dios está aplicada al Mesías, que habia de venir al mundo á anunciar la paz, y aquella paz que no puede dar el mundo, sino solo Jesu-Christo, que con el precio de su sangre nos reconcilió con el Padre.

7 Para los que detestando sus culpas,

10 *Verumtamen propè timentes eum salutatè ipsius: ut inhabitet gloria in terra nostra.*

11 *Misericordia, et veritas obviaverunt sibi: iustitia, et pax osculatæ sunt.*

12 *Veritas de terra orta est: et iustitia de celo prospexit.*

13 *Etenim Dominus dabit benignitatem: et terra nostra dabit fructum suum.*

14 *Iustitia ante eum ambulabit: et ponet in via gressus suos.*

10 Ciertamente la salud de él está cerca de los que le temen: para que habite la gloria en nuestra tierra ¹.

11 La misericordia, y la verdad se encontraron: la justicia, y la paz se besaron ².

12 La verdad nació de la tierra ³, y la justicia miró desde el cielo.

13 Porque el Señor dará su benignidad, y nuestra tierra producirá su fruto ⁴.

14 La justicia irá delante de él, y pondrá en el camino sus pasos ⁵.

se convierten al Señor de todo corazón. El Hebreo: Y hará que no se vuelvan á la locura, dándoles el Espíritu de verdadera sabiduría, para que se guarden de nuevas ofensas contra su Dios.

1 Vease el Evangelio de S. JUAN I. 14. Esto es, lo que el Señor me inspira; y así cercana veo ya la salud de los que le temen, pues toda la gloria del cielo, el Unigenito del Padre hecho Hombre descenderá á morar en nuestra tierra.

2 La justicia, ó la verdad del Padre pedía el castigo del hombre pecador; pero la paz, y la misericordia del Hijo bastaba por su reconciliación. La Encarnación del Verbo juntó en uno estas dos cosas para nuestra salud y redención: y Jesu-Christo cargándose de todos los pecados de los hombres, se puso en estado de satisfacer á la justicia de su Padre. El Padre recibió una cumplida y condigna satisfacción por medio de la muerte de un Hombre, que era Dios, igual al mismo Padre: y la misericordia del Hijo, muriendo, desarmó la justicia del Padre.

3 FERRAR. Verdad de tierra hermo-llecerá, ó brotará. Esto es, la verdad nacerá de la tierra como pimpollo: que es uno de los nombres propios de Chris-

to, y que la Vulgata traduce unas veces *germen*, y otras *oriens*, y en el Hebreo es *נוץ Tsemah*, y en Griego *ἀνατολή*. Vease al Maestro Fr. Luis de Leon en el nombre *Pimpollo*. El Hijo de Dios, dice S. AGUSTIN, que se llama á sí mismo *la verdad*; nació de la tierra, quando habiéndose encarnado, nació de la carne purísima de Maria. Mas para que la *justicia nos mirase desde lo alto del cielo*, esto es, para que los hombres fuesen justificados por la gracia que viene del cielo, la Verdad esencial nació del seno de Maria; porque era necesario que el sacrificio de su Pasión y de su Cruz fuese así ofrecido para la justificación de los mismos. S. AGUSTIN.

4 FERRAR. Su hermollo que es el *pimpollo* Christo. Esta misericordia, esta gracia inefable de conceder al mundo un fruto tan precioso y tan Divino, como el de la Santa Humanidad del Hijo de Dios.

5 Christo, pimpollo de Maria, como Sol de justicia, enviará delante de sí los rayos de su justicia y sabiduría, y esta será como la comitiva de sus caminos, por donde quiera que ponga sus pies.

PSALMO LXXXV.

Oracion de David, pidiendo socorro contra sus enemigos: y en ella se anuncia la conversion de los Gentiles.

Oratio ipsi David.

Oracion del mismo David ¹.

1 *Inclina Domine aurem tuam, et exaudi me: quoniam inops et pauper sum ego.*

2 *Custodi animam meam, quoniam sanctus sum: saluum fac seruum tuum, Deus meus, sperantem in te.*

3 *Miserere mei Domine, quoniam ad te clamavi tota die:*

4 *Latifica animam serui tui, quoniam ad te Domine animam meam levavi.*

5 *Quoniam ² tu Domine suavis, et mitis: et multa misericordiae omnibus invocantibus te.*

6 *Auribus percipe Domine orationem meam: et intende voci deprecationis meae.*

7 *In die tribulationis meae clamavi ad te: quia exaudisti me.*

1 Sin duda compuso este Psalmo David en alguna gravísima aflicción, como podía ser la persecucion de Saúl ó de Absalón. Se ve tambien en el una viva imagen del Divino Redentor, orando á su eterno Padre en medio de sus mayores angustias.

2 Jesu-Christo en el discurso de este Psalmo ora por nosotros como Sacerdote nuestro; ora en nosotros como Cabeza nuestra; oramos nosotros á el como á Dios nuestro. S. AGUSTIN.

3 De aquí se deduce, que Dios inclina su oído no al rico ni al orgulloso,

a Joel II. 13.

1 *Inclina, Señor ², tu oreja, y óyeme; porque desvalido, y pobre soy yo ³.*

2 *Guarda mi alma, porque soy santo ⁴: salva, Dios mío, á tu siervo, que espera en tí.*

3 *Señor, ténn misericordia de mí, porque á tí he clamado todo el día:*

4 *Alegra el alma de tu siervo, porque á tí, Señor, levaté mi alma.*

5 *Porque tú, Señor, eres suave, y apacible, y de mucha misericordia para con todos los que te invocan.*

6 *Escucha, Señor, mi oracion, y atiende á la voz de mi deprecation.*

7 *En el día de mi tribulacion clamé á tí; porque me escuchaste ⁵.*

sino al pobre y al humilde, que necesita misericordia. S. AGUSTIN.

4 *Soy santo*, porque tengo hecha profesion de adorarte, como á único y verdadero Dios, siendo miembro de tu Iglesia, que es una, y santa. Otros lo interpretan: *Soy tu Ungido*. Otros: *Estoy consagrado á tí. O estoy inocente de los delitos de que me acusan.*

5 Como he visto, Dios mío, que habéis acudido siempre con tal clemencia á socorrerme en todas mis tribulaciones y angustias, por eso grito ahora á vos en la presente que padezco. JOANN. XI. 42.

8 *Non est similis tui in diis Domine: et non est secundum opera tua.*

9 *Omnes gentes quascumque fecisti, venient, et adorabunt coram te Domine: et glorificabunt nomen tuum.*

10 *Quoniam magnus es tu, et faciens mirabilia: tu es Deus solus.*

11 *Deduc me Domine in via tua, et ingrediar in veritate tua: letetur cor meum, ut timeat nomen tuum.*

12 *Confitebor tibi Domine Deus meus in toto corde meo, et glorificabo nomen tuum in æternum:*

13 *Quia misericordia tua magna est super me: et eruiisti animam meam ex inferno inferiori.*

14 *Deus, iniqui insurrexerunt super me, et synagoga potentium quæsierunt animam meam: et non proposuerunt te in conspectu suo.*

15 *Et tu Domine Deus miserator et misericors, patiens, et multa misericordia, et verax.*

1 Todas las gentes, todas las naciones del universo. Y esta es una profecía muy clara de la conversión general de los Gentiles.

2 El Hebreo: *Anno*, recoge mi corazón, disipando y desvaneciendo de él todo lo que me aparte de ti, para que tema tu nombre, y no tenga, ni busque otro objeto que á ti.

3 FERRAR. *De fuerza yustana*. Librándome de los mayores peligros, y sacándome como del sepulchro, en que iba á caer. O bien sea el *inferno inferior*, como sospecha S. AGUSTIN, el *inferno de los condenados*, que es el mas profundo, de donde me sacaste ó me li-

Tom. VII.

8 No hay semejante á tí entre los dioses, Señor; y no hay comparable á tus obras.

9 Todas las gentes, quantas hiciste, vendrán, y te adorarán, Señor, y glorificarán tu nombre ¹.

10 Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas: tú solo eres Dios.

11 Guíame, Señor, en tu camino, y andaré en tu verdad: alégrese mi corazón ² para que tema tu nombre.

12 Te alabaré, Señor Dios mio, con todo mi corazón, y glorificaré tu nombre eternamente:

13 Porque tu misericordia es grande sobre mí, y sacaste mi alma del infierno inferior ³.

14 Se levantáron, ó Dios, iníquos contra mí, y una congregación de poderosos ⁴ buscaron mi alma, y no te propusieron delante de sí.

15 Mas tú, Señor Dios ⁵, compasivo y misericordioso, sufrido, y de mucha misericordia, y veraz.

braste, dice DAVID, debiendo ir allá por mi adulterio y otros pecados. Aplicado á Christo se entiende del lugar de los Santos Padres, á donde descendió para sacarnos de allí. Véase el *Psalm. xv. 10*.

4 De hombres crueles y violentos. No consideran, que todas sus iniquidades, y quanto ellos maquinan, está descubierto á tus ojos, para darles á su tiempo el condigno castigo.

5 Mas todos sus esfuerzos y designios se desvanecieron; porque vos, Dios mio, usando conmigo de paciencia, de benignidad y de misericordia, habéis querido mostrar, quán infalible es la verdad de vuestras divinas promesas.

D

16 *Respice in me, et misere-
rere mei, da imperium tuum
puero tuo: et saluum fac filium
ancillæ tuæ.*

17 *Fac mecum signum in
bonum, ut videant qui oderunt
me, et confundantur: quoniam
tu Domine adiuuisti me, et
consolatus es me.*

1 El Hebreo: *Da la fortaleza á tu
siervo*, para que pueda resistir á sus
enemigos, vencerlos y sujetarlos. Dale
el reyno, que le quieren quitar sus ene-
migos.

2 Esto conviene admirablemente al
Divino Redentor, Hijo de aquella Santa
y humilde Virgen, que dixo al Angel:
Aquí está la esclava del Señor.

3 Haz en mi favor un milagro de tu

16 *Mírame, y tén miseri-
cordia de mí: da tu imperio ¹ á
tu siervo, y haz salvo al hijo
de tu esclava ².*

17 Haz conmigo una señal
para bien ³, á fin de que la vean
los que me aborrecen, y que-
den avergonzados: pues tú, Se-
ñor, me has ayudado, y me has
consolado.

poder y bondad. O tambien: Levantad,
Señor, á mi favor una divisa ó estan-
darte, que sea el terror de mis enemi-
gos. Véase el *Psalm. LXXIII.* 4. Pide mas
bien aquella señal ó milagro para que
los enemigos se conviertan, que en be-
neficio suyo. S. AGUSTIN aplica esto á
Christo, y dice que esta señal que pide,
es la resurreccion, y que todos la pida-
mos qual se verificó en Christo.

PSALMO LXXXVI.

*La gloria y grandezas de la Iglesia, figuradas en las de la
ciudad de Jerusalem.*

1 *Filiis Core, Psalmus Can-
tici.*

*Fundamenta ejus in mon-
tibus sanctis:*

2 *Diligit Dominus portas
Sion super omnia tabernacula
Jacob.*

1. Para los hijos de Coré,
Psalmo de Cántico ¹.

Los cimientos de ella ² en
los montes santos ³:

2 Ama el Señor las puertas
de Sión sobre todos los taber-
náculos de Jacob.

1 Sobre el título de este hermoso y
difícil Salmo véase el del XLII. Parece
verisimil, que DAVID es el Autor de el,
y que lo compuso, quando ya se había
colocado el arca en Jerusalem, por cu-
ya causa fue mirada esta ciudad como
el asiento de la religion, y del verda-
dero culto.

2 Es necesario contemplar aquí al
Profeta dulcemente enagenado en la
contemplacion de las glorias y grandez-
as de la celestial Jerusalem, á quien
representaba la terrenal. Y así el prin-
cipio de este Salmo es impetuoso, de

manera que el decir *de ella*, correspon-
de á la ciudad de Jerusalem, que tenia
en su espíritu, y que todavia no había
pronunciado. En los LXX. se lee *aiton*
en masculino refiriéndose al templo; pe-
ro el sentido es el mismo. Nótese, que
los fundamentos de las ciudades de la
tierra tiran á lo profundo: los de esta
ciudad estan en lo alto: tal es la fábrica
de este espiritual y eterno edificio.

3 El de Sión, en que estuvo el ta-
bernáculo, y el de Mória, en donde des-
pues se fabricó el templo. Mas segun la
interpretacion del Apóstol *Ephes. II. 20.*

3 *Gloriosa dicta sunt de te, civitas Dei.*

4 *Memor ero Rahab, et Babylonis scientium me.*

Ecce alienigenæ, et Tyrus, et populus Æthiopum, hi fuerunt illic.

5 *Numquid Sion dicet: Homo, et homo natus est in eâ: et ipse fundavit eam Altissimus?*

6 *Dominus narrabit in scripturis populorum, et principum: horum, qui fuerunt in eâ.*

7 *Sicut lætantium omnium habitatio est in te.*

esta ciudad es la Iglesia Christiana, y sus fundamentos son los Apóstoles y los Prophetas, siendo la piedra angular Christo.

1 Primero por boca de los Prophetas, y despues por los Apóstoles y Evangelistas. Vease el *Apocal. xxi. 9. 10. &c.*

2 Entre los que me conocen. Haciendo Dios, digámoslo así, el registro de los que habian de componer su pueblo: Yo incorporaré, dixo, tambien en él á los Gentiles. Muchos por *Rahab* han entendido la muger, que en Jerichó recogió, y escondió á los espías enviados por Josué, y en figura de ellos á los pecadores, que por la gracia del Señor se habian de arrepentir y convertir á él, para ser miembros vivos de su Iglesia: pero escribiendose el nombre de aquella *רחב* con *n*, y el que aquí se lee *רחב* con *n*, que significa *soberbio*, sobrenombre, que se daba al Rey de Egipto; los Interpretes lo entienden comunmente de aquel país, y aplican este texto á la conversion de los Gentiles. *Me conocen, esto es, me conocerán.* FERRAR. *Haré membrar Egipto, y Babel á mis convecientes en Palestina, y Zor con Ethiopia: este nació allí.*

3 Los extrangeros son los *Philistheos*, ó *Allophilos*, como los llaman los *LXX*. Todos estos pueblos, que aquí se nombran, eran los enemigos del Señor, y estos mismos están aquí nombrados para ser algun día sus domésticos y amigos, como sucedió despues de la conversion de los Gentiles.

3 Cosas gloriosas se han dicho de tí, Ciudad de Dios.

4 Me acordaré de Rahab, y de Babylonia, que me conocen.

He aquí los extrangeros, y Tyro, y el pueblo de los Ethio-pes, estos estuvieron allí.

5 ¿Por ventura no se dirá á Sión: Hombre y hombre nació en ella, y el mismo Altísimo la ha fundado?

6. El Señor en las escrituras de los pueblos, y de los Principes dirá de aquellos, que han estado en ella.

7 Ciertamente todos los que moran en tí, viven en alegría.

4. En los *LXX* se lee: *מִיָּמֶיךָ זִיּוֹן יְפֵה, la madre Sion dirá;* pero S. GERÓNIMO afirma, que trasladaron *מִיָּמֶיךָ זִיּוֹן יְפֵה; ¿an non Sion dicet? esto es, ¿an deerit, qui Sion dicat? ó como trasladó el Santo del Hebreo: Ad Sion autem dicitur.*

5 De todas naciones y personas en crecidísimo número. *Hombre y hombre*, es un idiotismo para denotar una grande multitud de hombres, *muchísimos hombres*. Puede tambien significar la perfeccion del mismo hombre, como si dixera: Es patria de un crecidísimo número de Heroes grandes é illustres. Y aun parece mas propia la exposicion de los que por *hombre y hombre* entienden al Judío, y al Gentil, porque en la Iglesia de Christo cesó toda distincion de Judío, ó Griego. *Galar. iii. 18* Tambien: Christo *Homo, et filius hominis*, y al mismo tiempo Dios Altísimo S. AGUSTIN

6 El Señor registrará en sus eternos volúmenes el nombre de aquellos pueblos y Heroes, que moraron en ella. El Hebreo: *El Señor contará en escribir los pueblos: este es nacido allí.*

7 Esto conviene perfectamente á la Jerusalem triunphante. FERRAR. *T cantores como flautantes, todas mis fúentes en tí;* esto es, te dare una perfecta alegría, y el coímo de todas mis gracias y bendiciones. La particula *sicut* no es aquí de comparacion, sino de aseveracion, y equivale á *mitique, certé.*

PSALMO LXXXVII.

Este Psalmo es una admirable oracion, en la qual el Propheta representa á Dios la grandeza de sus trabajos, é implora con instancia su socorro.

Canticum Psalmi,

1 *Filiis Core, in finem, pro Maheleth ad respondendum, intellectus Eman Ezrahita.*

2 *Domine Deus salutis meae: in die clamavi, et nocte coram te.*

3 *Intret in conspectu tuo oratio mea: inclina aurem tuam ad preces meas.*

4 *Quia repleta est malis anima mea: et vita mea inferno appropinquavit.*

5 *Aestimatus sum cum descendentibus in lacum: factus sum sicut homo sine adiutorio,*

6 *Inter mortuos liber,*

Cántico de Psalmo,

1 Para los hijos de Coré, hasta el fin, sobre el Maheléth, para cantarse alternativamente, inteligencia á Emán Ezrahita ¹.

2 Señor Dios de mi salud, de dia clamé, y de noche delante de tí.

3 Entre en tu presencia mi oracion: inclina tu oreja á mi ruego;

4 Porque rellena está mi alma de males, y mi vida se ha acercado al infierno ².

5 He sido contado con los que descienden al lago ³: he venido á ser como hombre sin socorro,

6 Libre ⁴ entre los muertos,

1 Se cantaba á dos coros. El título del Hebreo: *Maskil á Emán Ezrahita*, que es un cántico de Psalmo dado al Maestro de capilla de los hijos de Coré, para cantarlo sobre Maheleth. Véanse los *Psalm.* xxix. xli. lxi. Este Emán, que algunos creen ser el Autor de este Psalmo, es el mismo, que vivió en tiempo de David y Salomón. 1. *Paralip.* xxv. 26. et ii. *Paralip.* xxix. Otros lo atribuyen á David. En él se registra una viva imagen del Divino Redentor en medio de su mayor desamparo y angustias. El que se vea extremadamente atribulado, puede servirse de él, como de una excelente oracion para acudir á Dios, é implorar su divino socorro y asistencia.

2 Ya estoy casi con un pie en la sepultura. Vedme, Dios mio, cubierto de miserias, y cercado por todas partes de peligros, que á cada momento me

ponen á las puertas de la muerte. Las palabras *infierno, lago, y sepulchro*, vienen á ser una misma cosa en este Psalmo, esto es, lo que se seguia despues de la muerte en aquellos tiempos, que era la sepultura de los cuerpos, y la ida de las almas á algun lugar subterráneo, segun sus méritos, ó al seno de Abraham, ó al purgatorio, ó al infierno.

3 Ya me cuentan con los muertos.

4 Comunmente se expone esta palabra *libre*, y *suelto de lazos*, y *cadena de la vida*; pero admitiendo la Hebreá su significación de *separado*, y pudiéndose reducir á la misma de la Vulgata *liber*, como en el iv. de los *Reyes* xv. 5. ii. de los *Paralip.* xxvi. 21. hemos querido conservar una imagen de las mas excelentes. No solo no se me cuenta ya entre los vivos, pues estoy separado de su comunicacion; sino que ni

Sicut vulnerati dormientes in sepulchris, quorum non es memor amplius: et ipsi de manu tua repulsi sunt.

7 *Posuerunt me in lacu inferiori: in tenebrosis, et in umbra mortis.*

8 *Super me confirmatus est furor tuus: et omnes fluctus tuos induxisti super me.*

9 *Longè fecisti notos meos à me: posuerunt me abominationem sibi.*

Traditus sum, et non egrediebar:

10 *Oculi mei languerunt præ inopia.*

Clamavi ad te Domine totâ die: expandi ad te manus meas.

11 *Numquid mortuis facies mirabilia: aut medicis suscitabunt, et confite-*

aun siquiera se me quiere dar lugar entre los mismos muertos; como sucede con los leprosos, que como tocados y llagados de la mano de Dios, son enterados en cementerio separado, y no en el comun y destinado para los otros, como se executó con el Rey Azarias. Josepho dice en el *Lib. ix. Antig. Cap. 2.* *παύροις ἰατρίῳν, σεορσὺν σόλως σελυτὺς εἰσ.* Los Santos Padres aplican estas palabras á Christo, que solo entre los muertos fué libre del imperio de la muerte.

1 Como leproso, que se entierra en sitio separado, para que no haya mas memoria de el, por haber sido herido de vuestra mano.

2 Me lleváron preso á la cárcel, de donde no puedo salir ni escapar. Aplicado esto á Christo, se dice, que no pudo escapar, porque no quiso; estando como estaba resuelto á morir por la salvacion de los hombres. El Hebreo: *He sido encerrado, y no saldré; he sido como puesto en un encierro, pero sin esperanza de salir de él.* FERRAR. *Encar-*

Tom. VII.

Así como los heridos, que duermen en los sepulchros; de quienes no te acuerdas ya mas, y ellos son desechados de tu mano ¹.

7 Hanme puesto en un hoyo profundo: en lugares tenebrosos, y en sombra de muerte.

8 Sobre mí se ha confirmado tu furor, y todas tus olas echaste sobre mí.

9 Has alejado de mí mis conocidos: me han tenido como abominacion para ellos.

Entregado fuí, y no tenia salida ²:

10 Mis ojos han desfallecido de miseria ³.

A tí, Señor, he clamado todo el dia: he extendido ácia tí mis manos ⁴.

11 ¿Por ventura harás maravillas por los muertos, ó los médicos ⁵ los resucitarán ⁶, y

celado, y no saldré.

3 Me veo entregado á toda suerte de males, sin poder descubrir su fin y paradero: y ha llegado á saltar el agua á mis ojos, para continuar llorando mi abatimiento, y las aficciones de mis escogidos.

4 He extendido á tí mis manos; extendiéndolas en la Cruz, y muriendo en ella, para resucitar luego despues. Todo lo qual conviene literalmente á Christo.

5 En el Hebreo se lee רפאים, *los gigantes*; esto es, aquellos que serán abysmados en la muerte, como lo fueron los gigantes por el diluvio universal. Otros entienden esta palabra de los condenados ó réprobos, como en *JOB XI. 13.* y otros en general de los muertos, *ISAI. XXXI. 19.* por la razon dicha en el v. 4.

6 Aquí no se habla de la resurreccion universal, ni de algunas particulares, que se han hecho en varios tiempos por especial milagro del Señor, sino del orden comun de la naturaleza, segun el qual los muertos no vuelven mas al mundo.

D 3

buntur tibi?

12 *Numquid narrabit aliquis in sepulchro misericordiam tuam, et veritatem tuam in perditione?*

13 *Numquid cognoscentur in tenebris mirabilia tua: et iustitia tua in terra oblivionis?*

14 *Et ego ad te Domine clamavi: et manè oratio mea praeveniet te.*

15 *Ut quid Domine repellis orationem meam: avertis faciem tuam à me?*

16 *Pauper sum ego, et in laboribus à juventute mea: exaltatus autem, humiliatus sum et conturbatus.*

17 *In me transierunt irae tuae: et terrores tui conturbaverunt me.*

18 *Circumdederunt me sicut aqua totà die: circumdederunt me simul.*

19 *Elongasti à me amicum, et proximum; et notos meos à miseria.*

1 Se entiende así: ¿Por ventura te alabarán públicamente como antes en esta vida los muertos, que vuelvan á ella? De ninguna manera: eso es imposible en lo natural. Así tambien se entiende el verso siguiente.

2 En la perdicion, esto es, de la vida, ó despues de perdida la vida.

3 Tinieblas, y tierra del olvido es el sepulchro: porque despues de la muerte los vivos olvidan á los muertos, cortándose toda comunicacion y trato entre los unos y los otros. JOB XIV. 21. XXIV. 10. ECCLES. IX. 5. 6.

4 Puede esto entenderse de los trabajos y persecuciones de David, despues que siendo ya adulto fué ensalzado al throno. Pero mas propriamente conviene

te alabarán ¹?

12 ¿Por ventura contará alguno en el sepulchro tu misericordia, y tu verdad en la perdicion ²?

13 ¿Por ventura serán conocidas en las tinieblas tus maravillas, y tu justicia en la tierra ³ del olvido?

14 Y yo á tí, Señor, he clamado, y mi oracion madrugará á tí.

15 ¿Por qué, Señor, desechas mi oracion, y apartas de mí tu rostro?

16 Pobre soy yo, y en trabajos desde mi juventud: y despues de ensalzado ⁴, he sido abatido, y conturbado ⁵.

17 Sobre mí han pasado tus iras, y tus terrores me han conturbado ⁶.

18 Me han cercado así como agua todo el dia: me han cercado á una.

19 Has alejado de mí al amigo, y al pariente, y á mis conocidos por causa de la miseria ⁷.

á Christo, que en la cruz fué ensalzado y abatido hasta la muerte. El Hebreo: *Pobre yo y menguado desde la mocedad, soporté tus terrores, amedrentéme. Como si dixera: Camino siempre lleno de temor, ó con el temor sobre las espaldas.*

5 FERRAR. *Esparvoscime.*

6 Habis descargado sobre mí vuestra ira; y con la viva aprehension de mis males me habeis llenado de tristeza y de amargura.

7 El Hebreo: *Mis conocidos en obscuridad*; esto es, se retiran, se esconden de mí, avergonzados de verme en tal desastre y miseria, ó temiendo de que les alcancen los trabajos, que yo padezco.

PSALMO LXXXVIII.

Perpetuidad del reyno que Dios prometió á David; la qual habia de tener su cumplimiento, no en el reyno terreno de David, sino en el Messías, cuyos trabajos sombréa aquí prophéticamente, y por cuya venida ruega el Propheta.

1 *Intellectus Ethan Ezrahitæ.*

1 Inteligencia á Ethán Ezrahita ¹.

2 *Misericordias Domini in æternum cantabo.*

2 Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

In generationem et generationem annuntiabo veritatem tuam in ore meo.

Anunciaré tu verdad por mi boca de generacion en generacion ².

3 *Quoniam dixisti: In æternum misericordia edificabitur in cælis: præparabitur veritas tua in eis.*

3 Porque dixiste ³: La misericordia será edificada para siempre en los cielos: será apoyada tu verdad en ellos.

4 *Disposui testamentum electis meis, juravi ^a David seruo meo:*

4 Tengo hecha alianza con mis escogidos ⁴; juré á David mi siervo:

5 *Usque in æternum præparabo semen tuum.*

5 Para siempre apoyaré ⁵ tu linage.

1 De este se habla en el II. de los Reyes IV. 31. y en el de los Paralip. II. 6. En la Corte de David y de Salomón fué tenido por un excelente Propheta, y por un músico de extraordinaria habilidad. Es verisímil, que sobreviviendo á Salomón, viese la dispacion del reyno en tiempo de Jeroboám, por la separacion de las diez tribus, y la ruina de la tierra y de Jerusalem. III. Reg. XIV. 25. et II. Paralip. XII. 2. A estas calamidades puede referirse el argumento de este Psalmo. Otros mas fundados lo atribuyen á DAVID, que por un espiritu de prophecía anunciaba á su pueblo los males, que habian de venir sobre él, manifestando el ardiente deseo, que tenia de que la verdad de las promesas, que el Señor le tenia hechas, fuese cumplida en la persona del Messías. Añaden, que David lo dió á Ethán, como á uno de los primeros músicos de su Corte, para que lo pudiese en música, y lo can-

tase. Véase el título del Ps. XXXI.

2 Por medio de mis Psalmos, en los quales, como si estuviera vivo, exhorta á todos á reconocer con él, quán llevo está Dios de misericordia, y verdad, ó fidelidad en cumplir sus promesas.

3 El Hebreo: *Porque dixi.* Porque vos habeis dicho: Que la misericordia, que quereis usar con vuestro pueblo, se levantará como un edificio en los cielos; y que se verá allí sólidamente establecida vuestra verdad en el cumplimiento de lo que teneis prometido. FERRAR. *En cielos confirmarás tu verdad.*

4 Hice alianza con los que escogí de mi pueblo, como Abraham, Isaac, y Jacob. Genes. XXII. 18. El Hebreo: *Con mi escogido*, ó con el que yo escogí, que es David, como despues explica. FERRAR. *Tajé firmamento á mi escogido.* Véase el II. de los Reyes VII. 12.

5 El verbo *præparo*, en muchos lugares de este Psalmo, y aun de otros,

*Et edificabo in generationem,
et generationem sedem tuam.*

6 *Confitebuntur cæli mirabilia tua Domine: etenim veritatem tuam in ecclesia sanctorum.*

7 *Quoniam quis in nubi-
bus æquabitur Domino: similis
erit Deo in filiis Dei?*

8 *Deus, qui glorificatur in
consilio sanctorum: magnus et
terribilis super omnes, qui in
circuitu ejus sunt.*

9 *Domine Deus virtutum
quis similis tibi? potens es
Domine, et veritas tua in cir-
cuitu tuo.*

10 *Tu dominaris potestati
maris: motum autem fluctuum
ejus tu mitigas.*

11 *Tu humiliasti sicut vul-
neratum, superbum: in brachio
virtutis tuæ dispersisti inimi-
cos tuos.*

12 *Tui^a sunt cæli, et tua*

Y edificaré tu throno¹ de
generacion en generacion.

6 Los cielos celebrarán, Se-
ñor, tus maravillas, y tambien
tu verdad en la Iglesia de los
Santos².

7 ¿Porque quien en las nu-
bes se igualará³ con el Señor?
¿quién entre los hijos de Dios⁴
será semejante á Dios?

8 Dios, que es glorificado
en el consejo⁵ de los Santos:
grande, y terrible sobre todos
los que están á su rededor⁶.

9 Señor Dios de los pode-
ríos, ¿quién es semejante⁷ á tí?
poderoso eres, Señor, y tu ver-
dad á tu rededor.

10 Tú dominas sobre el po-
der del mar, y tú amansas el
movimiento de sus ondas.

11 Tú humillaste al sober-
bio⁸, como á un herido: con
el brazo de tu poder esparciste
á tus enemigos.

12 Tuyos son los cielos, y

significa *apoyar, establecer, y hacer firme una cosa*. En el Hebreo es מִכָּן, de כִּן, y de aquí מִכָּן, la *basa*. GENEBRARD.

1 Haré firme tu throno por toda la eternidad. Cuyo reyno no tendrá fin, decimos en el Symbolo de los Apóstoles. Estas promesas se habian de cumplir á la letra en la persona del Messias, que es Jesu-Christo, descendiente de David.

2 En vista de unas promesas tan claras como estas, ¿quien habrá en los cie-
los, que no publique, Señor, vuestras maravillas? ¿Y como la congregacion toda de los Santos, al ver vuestra fidelidad, llena de admiracion, podrá dexar de entonarlos cánticos de alabanzas, y decir, &c. Etenim está aquí puesto por *etiam*, ó por *sed et*, que es lo que significa la palabra מִן del original. &c.

LXXXII. 9.

3 *En las nubes, esto es, en los cie-
los*. MS. A. *Será eguado.*

4 Los mismos Angeles. JOB II. I. FERRAR. *En compañías de Angeles.*

5 En la congregacion, ó senado de los Angeles.

6 Los Angeles, que están acompaña-
ndole, y sirviendole.

7 MS. A. *Semejable.*

8 Vos, con la misma facilidad, que cae en tierra un hombre herido de mortal saeta, sumergisteis en lo profundo de las aguas al soberbio Pharaón, y señalsteis el poder de vuestro brazo, arruinando á todos vuestros enemigos. En el Hebreo se lee מִן רָחָב, ó al Egypcio. Vease el Psalm. LXXXVI. 4. *Con el brazo de tu poder, es hebraismo, y equi-
vale á con tu brazo poderoso.*

est terra, orbem terræ, et plenitudinem ejus tu fundasti:

13 *Aquilonem, et mare tu creasti.*

Thabor, et Hermon in nomine tuo exultabunt:

14 *Tuum brachium cum potentia.*

Firmetur manus tua, et exaltetur dextera tua:

15 *Justitia et judicium præparatio sedis tuæ.*

Misericordia et veritas præcedent faciem tuam:

16 *Beatus populus, qui scit jubilationem.*

Domine, in lumine vultus tui ambulabunt,

17 *Et in nomine tuo exultabunt tota die: et in justitia tua exultabuntur.*

1 FERRAR. *Mundo, y su henchimiento, tú los acimentaste.*

2 El viento de la mar, ó de Mediodía. En la distincion de las diversas regiones del mundo, que hacian los Hebreos, esta palabra señala ordinariamente la parte occidental en atencion al mar Mediterráneo, que es occidental respecto de la Palestina; pero en este lugar parece que debe entenderse el Mediodía, por relacion al mar Roxo, ó al Oceano, que le son meridionales. *Práimo cvi. 3.*

3 Algunos creen, que aquí se continúa la descripcion de los otros puntos cardinales del mundo, esto es, el Oriente, y el Occidente; por quanto esta era la situacion de los montes Thabór y Hermón respecto de Jerusalem, á los quales por prosopopeya se les atribuye un movimiento de alegría y gratitud ácia su Criador. Otros piensan, que se hace alusion á las victorias, que consiguieron los Israelitas en ellos en tiempo de Josue, y despues en el de los Jueces.

tuya es la tierra: la redondez de la tierra ¹, y quanto contiene, tú lo cimentaste:

13 El Aquilon, y el mar ² tú los criaste.

El Thabór, y el Hermón ³ en tu nombre saltarán de contento:

14 Tu brazo está con poder ⁴.

Afirmada sea tu mano, y ensalzada tu diestra.

15 Justicia, y equidad el apoyo de tu throno.

Misericordia, y verdad irán delante de tu rostro:

16 Bienaventurado el pueblo, que sabe cantarte alegremente ⁵.

Señor, en la lumbre de tu rostro andarán ⁶,

17 Y en tu nombre se regocijarán todo día; y en tu justicia serán ensalzados.

JOSUE XI. 17. XII. 1. JUDIC. IV. 14. 15. Y otros los refieren á las maravillas, que obró en ellos Jesu-Christo Hijo de Dios, haciendo brillar sobre el uno de ellos la gloria de su Divinidad en su Transfiguracion maravillosa; y sobre el otro su omnipotencia en la multiplicacion prodigiosa de cinco panes y dos peces.

4 FERRAR. *A ti brazo con barraganía.*

5 FERRAR. *Sabientes aulacion.* Misericordia y verdad, las reglas soberanas, que seguís en vuestros juicios. ¡O dichosos aquellos, que reconociendo estos vuestros grandes atributos, solamente en vos saben poner toda su confianza y alegría! Puede esto ser alusivo á la manera, con que el Pueblo entró en Jericho, y se hizo dueño de esta ciudad. JOS. VI. 20.

6 No perdiendo de vista á su Dios, con cuya luz, guía y proteccion caminarán seguramente en todos los pasos que den.

18 *Quoniam gloria virtutis eorum tu es: et in beneplacito tuo exaltabitur cornu nostrum.*

19 *Quia Domini est assumptio nostra: et sancti Israël regis nostri.*

20 *Tunc locutus es in visione sanctis tuis, et dixisti: Posui adjutorium in potente: et exaltavi electum de plebe mea.*

21 *Inveni ^a David servum meum: oleo sancto meo unxi eum.*

22 *Manus enim mea auxiliabitur ei: et brachium meum confortabit eum.*

23 *Nihil proficiet inimicus in eo, et filius iniquitatis non apponet nocere ei.*

24 *Et concidam à facie ipsius inimicos ejus: et odientes eum in fugam convertam.*

25 *Et veritas mea, et misericordia mea cum ipso: et in nomine meo exaltabitur cornu ejus.*

1 No por nuestros méritos, sino solamente por tu buena voluntad, amor, y misericordia.

2 Muchos Prophetas llaman á Dios Santo de Israël, porque solo él debía ser santificado, y adorado por su pueblo, y solo el quería reynar en Israel.

3 FERRAR. *Hablaste con propheta.*

4 A Samuel, á Gad, y á Nathán. El Hebreo lo lee en singular, *á tu Pío, á tu Misericordioso*, cuyo nombre se dá á Samuel.

5 Mas permitid, Dios mio, que de nuevo os travga á la memoria las promesas, que hicisteis, quando apareciendo á vuestros siervos los Prophetas, les dixisteis: Yo he puesto la defensa de mi pueblo en un hombre fuerte y po-

18 Porque tú eres la gloria de su poder, y por tu buena voluntad ¹ será ensalzada nuestra fuerza.

19 Porque nos ha tomado por suyos el Señor, y el Santo ^a de Israël, nuestro Rey.

20 Entónces hablaste en vision ³ á tus Santos, y dixiste ⁴: Yo he puesto el socorro en un poderoso, y he ensalzado á un escogido de mi pueblo ⁵.

21 Hallé ⁶ á David mi siervo: con mi santo óleo le ungi.

22 Porque mi mano le socorrerá, y mi brazo le confortará.

23 Nada adelantará el enemigo en él, y el hijo de iniquidad ⁷ no podrá mas hacerle daño.

24 Y acuchillaré delante de él á sus enemigos, y á los que le aborrecen los pondré en fuga.

25 Y mi verdad, y mi misericordia serán con él: y en mi nombre ⁸ será ensalsada su fuerza.

deroso; y he levantado hasta el throno al que he escogido de enmedio de mi pueblo.

6 Este es un language humano, de que Dios se sirve para dar á entender, que la Encarnacion del Hijo de Dios, figurada en la uncion de David su siervo, fue una obra del todo divina, y como la primera de todas las de la sabiduría, y caridad de Dios. Por donde se demuestra, que en todo esto David solo es figura, y Jesu-Christo el verdadero objeto de estas promesas.

7 FERRAR. *Hijo de tortura no lo quebrantará.* MS. A. *No aporná de nosivra.* Es un idiotismo Hebreo: el hijo de la iniquidad, por el hombre malvado.

8 El nombre de Dios no es otra co-

26 *Et ponam in mari manum ejus: et in fluminibus dexteram ejus.*

27 *Ipse invocabit me: Pater meus es tu: Deus meus, et susceptor salutis meæ.*

28 *Et ego primogenitum ponam illum excelsum præ regibus terræ.*

29 *In æternum servabo illi misericordiam meam: et testamentum meum fidele ipsi.*

30 *Et ponam in sæculum sæculi semen ejus: et thronum ejus sicut dies cæli.*

31 *Si autem dereliquerint filii ejus legem meam: et in judiciis meis non ambulaverint:*

32 *Si justitias meas profanaverint: et mandata mea non custodierint:*

33 *Visitabo in virga iniquitates eorum: et in verberibus peccata eorum.*

34 *Misericordiam autem meam non dispergam ab eo: neque nocebo in veritate mea:*

26 Y extenderé su mano sobre el mar, y su diestra sobre los rios ¹.

27 El me invocará: Tu eres mi Padre: Dios mio, y amparador de mi salud ²:

28 Y yo lo estableceré por primogénito ³ excelso sobre los Reyes de la tierra.

29 Eternamente le guardaré mi misericordia, y mi alianza será estable con él ⁴.

30 Y haré que su linage subsista por todos los siglos, y su throno como los dias del cielo ⁵.

31 Mas si sus hijos abandonaren mi ley, y no anduvieren en mis preceptos:

32 Si violaren ⁶ mis justicias, y no guardaren mis mandamientos:

33 Visitaré con vara sus maldades, y con azotes sus pecados.

34 Mas no esparciré de él mi misericordia, ni le perjudicaré en mi verdad ⁷:

sa, que el mismo Dios, como ya hemos notado en otros lugares, y es como si dixera: Yo mismo sere el autor y principio de su elevacion.

1 Aunque en algun modo puede explicarse del Imperio de David, y de Salomón, que se extendia desde el Mediterráneo hasta el Euphrates, se debe entender principalmente del de Jesu-Christo, cuyo Evangelio habia de ser anunciado por todo el mundo, y guardarse su ley en todo el.

2 FERRAR. *T fuerte de mi salvacion.* El me invocará; esto es, Jesu-Christo dirá: En quanto á la Divinidad, Tú eres mi Padre; en quanto á la Humanidad, Tú eres mi Dios. Christo, por razon de su Divinidad es el Unigenito del Padre: como Hombre, y en quanto es Cabeza de la Iglesia, y de todos los predestinados, se llama en varios lugares de la Escritura

el Primogénito.

3 FERRAR. *Mayoral.* La palabra *primogénito* muchas veces no significa otra cosa, que el hijo mas amado. Vease á JEREMIAS, hablando de Ephraim, *Cap. xxxi. 9.* Todas estas expresiones solo se verificaron en Jesu Christo, segun toda la extension de su sentido.

4 La alianza antigua era temporal, la nueva es estable y eterna; y esta se hizo por medio de Jesu-Christo, y no de David.

5 Mientras duraren los cielos. La estirpe de David, ni reyna sobre la tierra, ni casi es conocida en el mundo, por haber faltado muchos siglos ha; pero la posteridad espiritual de Christo vive siempre, y su reyno no tendrá fin. *Luc. x. 33.*

6 MS. A. *Descomulgaren.*

7 No quitare de el mi misericordia,

35 *Neque profanabo testamentum meum: et quæ procedunt de labiis meis non faciam irrita.*

36 *Semel juravi in sancto meo, si David mentiar.*

37 *Semen ejus in æternum manebit.*

38 *Et ⁂ thronus ejus sicut sol in conspectu meo, et sicut luna perfecta in æternum: et testis in cælo fidelis.*

39 *Tu vero repulisti et despectisti: distulisti Christum tuum.*

40 *Evertisti testamentum servi tui: profanasti in terra Sanctuarium ejus.*

35 Ni violaré mi alianza, ni haré vanas las promesas, que salen de mis labios.

36 Una vez juré por mi santidad¹, no mentiré á David:

37 Su linage permanecerá eternamente.

38 Y su throno será para siempre como el Sol delante de mí, y como la Luna llena, y como el testigo fiel en el cielo².

39 Mas tú desechaste, y despreciaste³: alejaste á tu Christo⁴.

40 Has volcado la alianza de tu siervo: has echado por tierra su Santuario⁵.

ni le agraviaré faltando á mi verdad. El Hebreo: *Ni engañaré, faltaré, en mi verdad*, en la palabra, que le tengo dada, de que de él nacerá el Messias. Esta es una palabra ó promesa de Dios absoluta, la qual ha de tener su cumplimiento y efecto, sin que puedan impedirlo los pecados de los hombres: ántes estos mismos excitarán mas vivamente la misericordia del Señor. Lo que convence contra los Hebreos, que ha venido ya el Messias, habiendose pasado todas las epocas é indicios, que señala la Escritura.

1 El Hebreo: *Por mi santidad*, por mí mismo. Amós iv. 2. PAUL. *ad Hebr.* iv. 13. *Si*, en lugar de *non*, nullo modo. *No mentiré*, esto es, no faltaré á mi palabra, que he dado á David.

2 Y su throno eternamente brillará como el Sol, y como la Luna quando está llena, y como el arco iris, que atestigua en el cielo mi eterna paz con la tierra. Este es el sentido, que ofrece el contexto; y se determina mas por la version de los LXX. en donde el *testis* tiene artículo.

3 MS. A. *Reprocheste*. Estas son, Señor, vuestras promesas; pero ahora con gran dolor de mi alma veo á un Rey descendiente de aquel, á quien las hi-

cisteis, enteramente desechado y abandonado de vos. El Hebreo: *Te has airado con tu Ungido*.

4 Desde el v. 37. hasta el 49. declara el Propheta, que estas magnificas promesas, que se han indicado en la primera parte del Psalmo, no se cumplirian en el reyno terreno de David, y que ellas tenían un objeto mas sublime. Que este throno material de David debia interrumpirse en la cautividad de Babilonia, y cesar del todo, quando viúese el Messias, como en efecto habia ya faltado en tiempo de Jesu-Christo, confesándolo así toda la nacion: *No tenemos Rey, sino al César*. Declara tambien, que el mismo Jesu-Christo por haber tomado sobre si los pecados de los hombres para expiarlos, sería objeto de la ira del Padre, quien lo entregaría á toda suerte de tormentos, y aun á la muerte mas afrentosa y amarga. Y á esto miran directamente las expresiones del Propheta en estos versículos. SAN GERONYMO.

5 Parece, Señor, que has revocado y anulado el pacto, que hiciste con tu siervo, de la perpetuidad del cetro real en su linage. Por Santuario segun el texto Hebreo se entiende la *diadema*. Y la FERRAR. *Su corona*. Parece, Dios mío,

41 *Destruxisti omnes sepes ejus: posuisti firmamentum ejus formidinem.*

42 *Diripuerunt eum omnes transeuntes viam: factus est opprobrium vicinis suis.*

43 *Exaltasti dexteram depriimentium eum: lætificasti omnes inimicos ejus.*

44 *Avertisti adjutorium gladii ejus: et non es auxiliatus ei in bello.*

45 *Destruxisti eum ab emundatione: et sedem ejus in terram collisisti.*

46 *Minorasti dies temporis ejus: perfudisti eum confusione.*

47 *¿Usquequò Domine avertis in finem: exardescet sicut ignis ira tua?*

41 Has destruido todos sus vallados ¹: has puesto el miedo en su fortaleza.

42 Le robáron todos los que pasaban por el camino: llegó á ser el oprobrio de sus vecinos.

43 Ensalzaste la diestra de los que le abatian: alegraste á á todos sus enemigos ².

44 Apartaste el socorro de su espada ³, y no le socorriste en la guerra.

45 Le despojaste de su limpieza ⁴, y estrellaste contra la tierra su throno.

46 Minoraste los días de su tiempo ⁵: lo cubriste de ignominia.

47 ¿Hasta cuándo, Señor, te apartarás para siempre: se encenderá como fuego tu ira ⁶?

que queréis romper la alianza, que teméis concertada con vuestro siervo, pues de este modo permitis, que se vean echadas por tierra, y pisadas las sagradas insignias de su dignidad, que para el Rey son como santuario, ó santificación de él. La palabra Hebrea *nozer*, que los LXX. traducen *ἀγίασμα*, esto es, santidad, ó santificación, y la Vulgata *santuario*, propiamente significa la *diadema real*, por la qual son los Reyes santificados, esto es, *separados*, como Nazarenos, y entresacados de los demás del pueblo para ser consagrados y elevados á la dignidad real. JANSONIO DE GANTE.

1 El Propheta compara aquí á Israel con una viña, ó con una fortaleza, que despojada de todas sus defensas, queda expuesta al robo, pillage, é insulto de todos los vecinos y pasajeros. FERRAR. *Aportillaste todos sus vallados: pusiste sus encastilladuras quebranto.* Lo que la Vulgata llama *fortaleza*, significa las *ciudadelas* y presidios, ó municiones, y castillos para la defensa: los cuales destruidos ya, ó quebrantados, causaban horror y espanto.

2 Y como si esto no fuera bastante, habeis ensalzado el poder de los que con-

current á oprimir al Príncipe afligido; y habeis dado á todos sus enemigos la satisfacción de verle así abatido.

3 FERRAR. *Emboaste agudeza de su espada.* O hiciste, que volviesen atrás las tropas auxiliares que le habian venido.

4 La *limpieza* entienden unos por el aseo, esplendor, y ornamentos de la dignidad real. Otros por el *Santuario*, y *Sacerdoccio*: en el qual, y por el qual eran purificados los Judios de sus pecados y manchas legales; como si dixera: Hiciste, que cesase de tu pueblo la dignidad sacerdotal, y la real: que ni hubiese Sacerdote, ni Rey: ni uso de Religión, ni gobierno de Rey. Parece que habla David en persona del pueblo cautivo en Babilonia, á donde fueron llevados cautivos los Reyes Jechónias, y Sedecías: aunque en alegoría prophetica se entienda esto de las trabajos del Mesías JESUS.

5 Acortaste. El Hebreo: קצרת ימי צלתי, abreviaste los días de sus juvenudes.

6 ¿Hasta cuándo mostrarás, que nos has abandonado para siempre?

48 *Memorare quæ mea substantia: numquid enim vanè constituisti omnes filios hominum?*

49 *¿Quis est homo, qui vivet, et non videbit mortem: eruet animam suam de manu inferi?*

50 *¿Ubi sunt misericordiæ tuæ antiquæ Domine, sicut¹ jurasti David in veritate tuâ?*

51 *Memor esto Domine opprobrii servorum tuorum (quod continui in sinu meo) multarum gentium.*

52 *Quod exprobraverunt inimici tui Domine, quod exprobraverunt commutationem Christi tui.*

48 Acuérdate qual es mi subsistencia¹: ¿pues qué acaso criaste en vano² todos los hijos de los hombres?

49 ¿Quién es el hombre, que vivirá, y no verá la muerte? que librará su alma³ del poder del infierno?

50 ¿En dónde están tus antiguas misericordias, Señor, como juraste á David por tu verdad?

51 Acuérdate, Señor, del oprobrio de tus siervos, que, de muchas naciones, he guardado en mi seno⁴.

52 Con que han zaherido tus enemigos, Señor, con que han zaherido el contracambio⁵ de tu Christo.

1 El Hebreo: וְכִרְאֵי מִי־חַיִּי, *acuérdate quanto sea mi tiempo*. Quan corta es nuestra vida, y que por eso conviene, que experimentemos tu bondad, si quiera esto poquito que vivimos en este mundo.

2 Como si dixera: Todas estas consideraciones os han de mover, Señor, á que os compadezcals de nosotros. Puede tambien interpretarse en otro sentido: El hombre es frágil y miserable, aparece y desaparece en un momento; y así se creará, *que en vano habéis criado á los hijos de los hombres*, si conforme á vuestras promesas, no les enviáis el Divino Salvador, para librarlos del imperio de la muerte. Esta exposición une bien con el versículo siguiente. ¿Pues qué se ha hecho, Señor, esta misericordia? ¿Qué es del cumplimiento de la promesa, que hicisteis en otro tiempo á David vuestro siervo, asegurándole con juramento, que de su linage habia de nacer el Redentor de los hombres?

3 ¿Que hombre puede libertarse de la muerte y del sepulchro por sí mismo,

y sin el socorro milagroso del Redentor y Libertador del hombre?

4 Acuérdate de los oprobrios de muchas gentes contra tus siervos, que llevo impresos y clavados en mi pecho.

5 En los LXX. se lee la voz ἀντάλλαγμα, que significa *permuta, recompensa, contracambio*; como si dixera: ¿Qué es lo que nos darás en contracambio de tantas promesas, si se ha de destruir el reyno de tu siervo como continuamente nos están dando en rostro tus mismos enemigos, diciendo: ¿Quanto valdrá él, y las promesas hechas acerca de él, quando tanto tarda en venir? El Hebreo ofrece tambien una imagen muy viva y brillante: *Tus enemigos nos dan en rostro con los paros de tu Ungido*, dando á entender en esto, segun explica Tirimo, que tarda mucho, y sin duda no puede venir, porque está coxo. Otros lo exponen de este otro modo: Que habeis mudado de pensamiento por lo que mira á vuestro Christo, ó Ungido, y que no le concederéis el socorro, que le tenéis prometido.

53 *Benedictus Dominus in æternum: fiat.*

53 Bendito sea el Señor para siempre: así sea, así sea.

1 Cierra el Psalmo David como lo empezó, aunque algunos sin fundamento han dicho, que este versículo no pertenece al Psalmo, sino que es una nota que solían

añadir al fin de cada uno de los Libros del Salterio. Aquí da fin el Libro tercero de los Psalmos según la división de los Hebreos.

PSALMO LXXXIX.

El Psalmista representa al Señor la flaqueza del hombre, y la brevedad de su vida, é implora la divina misericordia sobre su pueblo.

1 *Oratio Moysi hominis Dei.*

1 Oracion de Moyses hombre de Dios.

Domine, refugium factus es nobis, à generatione in generationem.

Señor, tú has sido nuestro refugio², de generacion en generacion.

2 *Prusquàm montes fierent, aut formaretur terra, et orbis: à sæculo et usque in sæculum tu es Deus.*

2 Antes que los montes fuesen hechos, ó formada la tierra, y su redondez: desde siglo³, y hasta siglo tú eres Dios.

3 *Ne avertas hominem in humilitatem: et dixisti: Convertimini filii hominum.*

3 No reduzcas al hombre al abatimiento³: pues dixiste: Convertíos, hijos de los hombres.

1 Muchos de los Padres antiguos, y de los Expositores modernos creen, que este Psalmo es obra de Moyses; añadiéndose en el Chaldeo, que lo compuso quando los hijos de Israel pecaron en el desierto. Aquí es llamado *hombre de Dios*, porque fue Ministro del Testamento antiguo, y Profeta de las cosas del nuevo. *Hebræor.* III. 5. Otros opinan, que es de David, y que introduce á Moyses hablando con Dios, é implorando la divina misericordia á favor de su pueblo.

y de poca duracion, recurrimos á vos, ó Dios eterno, como á fuente de nuestra vida, para que ya que no podemos evitar la muerte temporal, usando de vuestro poder y clemencia, nos libreis de la eterna.

2 El Hebreo: *Morada fuiste tú á nos*; fuiste para nosotros como un lugar de segura morada y de asilo, todo el tiempo que nosotros, y nuestros padres anduvimos peregrinando por tierras extrañas. *Genes.* XV. 13.

5 Diciendo tú, ó Señor, á los hombres que se conviertan, y vuelvan en sí; no los reduzcas, en la brevedad de su vida, á tantas calamidades y trabajos, que agobiados de su peso, no piensen seriamente en levantarse de sus yerros, y caminar á tí por el camino de la penitencia. El Hebreo ofrece otro sentido, que puede unirse muy bien con lo que precede, y con lo que se sigue: *Haces volver al hombre en polvo; y dices: Volveteos, hijos de los hombres* al principio de donde salisteis. Esto es, executas irrevocablemente sobre todos los hombres la sententia, que pronunciate contra ellos, de que se convertirian en la

3 Por toda la eternidad. *FERRAR. De siempre, y hasta siempre.*

4 Y por esto nosotros, desdichados,

4 *Quoniam mille anni ante oculos tuos, tamquam dies hesternæ, quæ præterit;*
Et custodia in nocte,

5 *Quæ pro nihilo habentur, eorum anni erunt.*

6 *Manè sicut herba trans-eat, manè floreat, et transeat: vespere decidat, induret, et arescat.*

7 *Quia defecimus in ira tua: et in furore tuo turbati sumus.*

8 *Posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo: sæculum nostrum in illuminatione vultus tui.*

9 *Quoniam omnes dies nostri defecerunt: et in ira tua defecimus.*

Anni nostri sicut aranea meditabuntur:

4 Porque mil años delante de tus ojos ¹, son como el día de ayer, que pasó;

Y como centinela en la noche ²,

5 Cosas que por nada son reputadas, así serán los años de ellos ³.

6 Por la mañana pasará como la yerba, á la mañana florecerá, y pasará: á la tarde caerá, se endurecerá, y se secará.

7 Porque hemos desfallecido con tu ira, y con tu furor hemos sido turbados.

8 Has puesto nuestras mal-dades delante de tí: nuestro siglo ⁴ en la iluminacion de tu rostro.

9 Porque todos nuestros días desfallecieron, y hemos desfallecido por tu ira ⁵.

Nuestros años como tela de araña serán considerados ⁶:

tierra de donde fueron formados. Eccli. xii. 9. Y así por muchos años que vivan en el mundo, aunque fueran mil, comparados estos con tu eternidad, son como el día de ayer que pasó, ó como tres horas de centinela ya pasadas, que todo ello es nada ya. Por tanto, Señor, te ruego, que no descargues sobre nosotros nuevas calamidades y males: que hartos tenemos á costas por nuestros pecados, y por la miserable condicion de esta vida mortal.

1 Considera la corta duracion de nuestra vida; pues comparada ésta con la eternidad de la vuestra, mil años en vuestra presencia no merecen mayor aprecio que el día de ayer, que ya pasó.

2 Alude á los quatro centinelas militares, que velaban de noche, cada una por tres horas.

3 El Hebreo: *Los inundas*, ó los haces pasar como una nube llena de aguas: como sueño serán. Otros lo interpretan: *Los arrebataste; como sueño serán: á la mañana, como la yerba, pasará. A la ma-*

ñana florecerá, y se renovará, á la tarde será cortada, y se secará.

4 Los vicios de nuestro siglo, ó vida. Es repetición del primer hemistichio. FERRAR. *Nuestros errores á la luminaria de tus fazes.* El Hebreo en lugar de *sæculum*, עָלְמִי, lee: *Nuestros pecados ocultos*, nuestros mas escondidos pensamientos, el tiempo de nuestra vida. ¿Y cuál será nuestra turbacion, al ver que llenos de indignacion os poneis muy de asiento á examinar atentamente nuestras mal-dades, y á pedirnos estrecha cuenta de todas las acciones, y pensamientos de nuestra vida?

5 El Hebreo: *Porque todos nuestros años declinan á causa de tu ira: hemos pasado nuestros años tan presto, como pasa una palabra.* Los días de nuestros años en sí son setenta años.

6 MS. A. *Serán mesurados.* Nuestros años son considerados semejantes á la frágil tela de una araña, que la hace con tanto afán, desentrañándose por hacerla, y á veces muriéndose antes de acabarla.

10 *Dies annorum nostrorum in ipsis, septuaginta anni.*

Si autem in potentatibus octoginta anni: et amplius eorum, labor et dolor.

Quoniam supervenit mansuetudo: et corripimur.

11 *¿Quis novit potestatem iræ tuæ: et præ timore tuo iram tuam dinumerare?*

12 *Dexteram tuam sic notam fac: et eruditos corde in sapientia.*

13 *Convertere Domine, ¿asquequó? et deprecabilis esto super servos tuos.*

14 *Repleti sumus manè misericordiá tuá: et exultavimus, et delectati sumus omnibus diebus nostris.*

1 *Dies annorum, &c. de la Vulgata equivale á In diebus ipsis annorum nostrorum sunt septuaginta anni; porque este es el curso ordinario de la vida del hombre, y regularmente son pocos los que pasan á una edad mas avanzada.*

2 *FERRAR. T si en valentías: esto es, en los hombres de complexion robusta, y vigorosa.*

3 *FERRAR. T su fortaleza. El Hebreo: T la flor de estos, afan y trabajo; y aun la misma juventud está llena de afanes y de trabajos.*

4 *FERRAR. Porque se tajó presto, y abolamos. No solemos, Señor, pasar de ochenta años, porque viene sobre nosotros tu suave misericordia, y nos saca de este mundo, librándonos de los achaques y miserias de la edad decrepita, que no tiene tanto de vida, como de continua muerte. Otros lo interpretan así: Seremos corregidos, ó amonestados con malos temporales, que nos haran abrir los ojos, para que nos librems de las penas eternas.*

5 *Del Hebreo se puede tomar alguna luz, para poder ver y caminar en este lugar obscuro. T como tu temor, tu ira; esto es, y el temor que te debíamos tener, debía ser no menor que tu ira. O*

10 Los dias de nuestra vida son en sí ' setenta años.

Y si es en los mas robustos² ochenta años: y lo que pasa de estos³, trabajo y dolor.

Porque sobrevino mansedumbre; y seremos arrebatados⁴.

11 ¿Quién sabe la fortaleza de tu ira, y numerarla á causa de temor⁵ á tí?

12 Y así haz que sea conocida⁶ tu diestra, y los eruditos de corazon con sabiduría.

13 Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo⁷? y sé exorable para tus siervos⁸.

14 Hemos sido colmados de tu misericordia desde la mañana⁹: y nos hemos regocijado, y deleyrado en todos nuestros dias.

tambien: ¿Quién conoce tu indignacion, segun que debes ser temido? Pero el trabajo está, en que conociendo el hombre la brevedad de sus dias, y debiendo temblar al acercarse al juicio de Dios por la muerte; esto no obstante es tan grande su estupidez, que no piensa en su último fin, ni saca preceptos útiles y sólidos de estas consideraciones, para encaminar bien su vida. Solo Dios puede obrar esto en el por medio de su Espíritu; y esto es lo que se le pide en los versículos siguientes.

6 El poder, la valentía de tu diestra: el rigor con que puedes castigar nuestros delitos. El Hebreo: *Para contar nuestros dias haznos saber así, y trahe-remos al corazon sabiduria.* Haz que conozcamos, y discernamos los verdaderos Prophetas y Doctores, de los falsos y engañadores.

7 *Ms. A. T rey rogable.* Vuélvete, Señor, á mirarnos, y muestratenos propicio. ¿Hasta cuándo te has de mostrar airado con tus siervos?

8 ¿Hasta cuándo nos afligirás?

9 En lo que se hace alusion al maná, que caía todas las mañanas en el desierto. *FERRAR. Hártanos.*

^a Eccli. xviii. 8.

Tom. VII.

15 *Letati sumus pro diebus, quibus nos humiliasti: annis quibus vidimus mala.*

16 *Respice in servos tuos, et in opera tua: et dirige filios eorum.*

17 *Et sit splendor Domini Dei nostri super nos, et opera manuum nostrarum dirige super nos: et opus manuum nostrarum dirige.*

15 Nos hemos alegrado por los días, que nos humillaste: por los años, en que vimos males.

16 Pon los ojos en tus siervos, y en tus obras, y gobierna los hijos de ellos ¹.

17 Y sea el resplandor ² del Señor nuestro Dios sobre nosotros, y gobierna las obras de nuestras manos sobre nosotros: y gobierna la obra de nuestras manos ³.

¹ Volved los ojos siquiera á nuestros padres, que fueron vuestros siervos, en cuyo favor tanto señalasteis las obras de vuestro poder; y esta memoria valga, para que vos sirvais de guía y de conductor á sus infelices hijos, hasta que lleguen ellos á la deseada tierra de promision.

² FERRAR. *Fermosura.*

³ Venga sobre nosotros la luz del Se-

ñor nuestro Dios, y nunca nos falte su asistencia. Dirigid, Señor, todas nuestras obras y palabras al único fin de saber amaros, para que no cometamos cosa, que nos pueda apartar de vuestro amor. Esta es una excelente oracion, que usa la Iglesia todos los días, para que por ella acertemos nosotros á ofrecernos á Dios con todas nuestras obras.

PSALMO XC.

Exhorta el Psalmista á poner toda nuestra confianza en el Señor; porque están libres de todo riesgo aquellos, que Dios toma por su cuenta.

Laus Cantici David.

Alabanza de Cántico á David ¹.

1 *Qui habitat in adjutorio Altissimi, in protectione Dei cæli commorabitur.*

2 *Dicet. Domino: Susceptor meus es tu, et refugium meum: Deus meus sperabo in eum.*

1 El que habita en el socorro ² del Altísimo, morará en la proteccion del Dios del cielo.

2 Dirá al Señor: Amparador mio eres tú, y refugio mio ³: mi Dios, en él esperaré.

¹ Este título no se halla en el Hebreo; pero se lee en los LXX. y en algunos MSS. Griegos. Algunos atribuyen este Salmo á Moyses, como el que precede; pero mas comunmente se cree, que fué DAVID el que lo compuso, y encomendó á la posteridad como un Cántico moral.

² El Hebreo: *En el escondedero, baxo la proteccion. Morará: el Hebreo lee pernoctará.* El que tiene á Dios por su ayudador, estará seguro y reposado en su proteccion.

³ El Hebreo: *Esperanza mia, y fortaleza mia.*

3 Quoniam ipse liberavit me de laqueo venantium, et a verbo aspero.

4 Scapulis suis obumbrabit tibi: et sub pennis ejus sperabis.

5 Scuto circumdabit te veritas ejus: non timebis à timore nocturno,

6 A sagitta volante in die, à negotio perambulante in tenebris: ab incursu, et demonio meridiano.

7 Cadent à latere tuo mille, et decem millia à dextris tuis: ad te autem non appropinquabit.

8 Verumtamen oculis tuis considerabis: et retributionem peccatorum videbis.

3 Porque él me libró del lazo de los cazadores ¹, y de palabra áspera ².

4 Con sus espaldas te hará sombra, y baxo de sus alas esperarás ³.

5 Con escudo te cercará su verdad ⁴: no tendrás temor de espanto nocturno,

6 De saeta voladora entre día, de ninguna cosa que ande en tinieblas ⁵: de asalto, ni de demonio de medio día ⁶.

7 Caerán mil á tu lado ⁷, y diez mil á tu diestra ⁸: mas á tí no se acercará.

8 Ciertamente con tus ojos mirarás ⁹, y verás la recompensa de los pecadores.

1 MS. A. De los venadores. De los que andaban á caza de mí, como si fuera una fiera.

2 Palabra áspera: es Idiotismo hebreo, y significa *negocio adverso*, como *calumnia*, *muerte alevosa*, *peste*, ó qualquiera otro mal; porque el *Verbum* latino equivale á *negotium*. Algunos trasladan la palabra Hebrea *רַחֵם*, *peste*, mortandad; *le librará de peste*, *de quebrantamientos*, esto es, de peste, que todo lo quebranta y asuela.

3 Por tanto si quieres vivir en seguridad, y sin el menor recelo, pon en el toda tu confianza; y vive cierto de que te protegerá, y cubrirá con la sombra de sus alas, sin que jamás puedan quedar vaunos ó defraudados tus buenos deseos.

4 El Hebreo: *Pavés y rodela es su verdad*.

5 Aunque los LXX. trasladaron la palabra Hebrea *רַחֵם*, *negotium*; esto no obstante muchos la trasladan *peste* ó *pestilencia*; y exponen todo este lugar: y de *peste* que anda en tinieblas, de las causas ocultas é inciertas, de que se origina la peste, y que por esta razon es mas difícil de remediarse.

6 MS. A. De contracorrimiento. El Hebreo: *Ni de mortandad* ó exterminio, que destruya en el mediodía. El Chaldeo: *No temerás á los demonios que andan de*

noche, ni á la saeta del Angel de muerte, que tira de día, ni á la muerte que anda en las tinieblas, ni á la caterva de demonios salteadores á mediodía. El sentido de este lugar es: que si tienes á Dios por Protector, no tienes que temer ningun genero de mal, que se machine contra tí ni de día, ni de noche, ni descubierta, ni encubiertamente, aunque se conjuren contra tí todos los hombres, y todo el infierno; que llegue á tu conocimiento, ó que no llegue. THEODORATO por *demonio meridiano* entiende al demonio, que despues de los banquetes excita los malos designios de los hombres carnales.

7 Esto puede entenderse tambien de qualquier mal, ó calamidad pública.

8 El número determinado por el Indeterminado. Caen mayores calamidades á la diestra, que es la mano de la prosperidad, que en lo moral es mas arriesgada, que la de la adversidad.

9 Puede tambien entenderse de este modo: Y tú siendo testigo de estos estragos, que causa la peste, el hambre, la guerra, ó qualquier otro azote con que Dios aflige á un pueblo, á una provincia, ó á un reyno, pero sin que á tí te toque, verás por tus propios ojos la recompensa ó castigo, que da la calamidad á los pecadores.

9 *Quoniam tu es Domine spes mea : Altissimum posuisti refugium tuum.*

10 *Non accedet ad te malum : et flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.*

11 *Quoniam angelis suis mandavit de te : ut custodiant te in omnibus viis tuis.*

12 *In manibus portabunt te : ne fortè offendas ad lapidem pedem tuum.*

13 *Super aspidem , et basiliscum ambulabis : et conculcabis leonem , et draconem.*

14 *Quoniam in me speravit , liberabo eum : protegam eum , quoniam cognovit nomen meum.*

15 *Clamabit ad me , et ego exaudiam eum : cum ipso sum in tribulatione : eripiam eum , et glorificabo eum.*

9 Porque tú eres, Señor, mi esperanza: has puesto por refugio tuyo al Altísimo¹.

10 No se llegará á tí mal: ni se acercará azote á tu habitación.

11 Porque mandó á sus Angeles acerca de tí², que te guarden en todos tus caminos.

12 Te llevarán en sus manos, para que acaso tu pie nó tropiece en piedra³.

13 Sobre el áspid, y el basilisco andarás, y pisarás al leon y al dragon⁴.

14 Porque en mí ha esperado, lo libraré: lo protegeré, porque ha conocido mi nombre⁵.

15 Clamará á mí, y yo le oiré: con él estoy en la tribulación: lo libraré, y lo glorificaré.

1 En la version hemos explicado el *refugium tuum* en sentido pasivo, poniendo estas palabras en la boca del Profeta, que habla con el justo. La palabra *Altísimo* es nombre de Dios, y así no concierne con *refugio*. Se ve claro en los *LXX.* *ὁ ὑψιστος*, y por refugio *καταφυγὴν*. Al principio de este versículo nom. reconocen algunos una elipsis; como si diera David hablando con el hombre justo: *Porque tú dixiste á Dios: Tú eres mi esperanza, por eso has puesto al Altísimo por refugio tuyo.*

2 Irás seguro por todas partes, puesto que el Señor tiene encargado á sus santos Angeles, que no te pierdan de vista, ni te abandonen en todos los pasos, que dieres sobre la tierra.

3 Esta expresion metaphórica sirve para explicar con quanto zelo y amor los santos Angeles, que el Señor nos ha dado para guardarnos, procuran apartarnos de todos los males tanto corporales como espirituales, de que á cada momento nos vemos amenazados. Véase SAN

MATHEO IV. 6. y SAN PABLO *ad Hebraeos*. I. 14.

4 Esto se ha verificado á la letra con muchos Santos, á quienes el Señor dió dominio sobre las bestias mas crueles y feroces; pero en el sentido espiritual se aplica todo al demonio, segun las diversas maneras y artes que tiene para matar las almas. Quando á instigacion suya se daba muerte á los Mártires, era leon encruelcido: quando los Hereges ponen asechanzas, es dragon que ocultamente y con mucho tiento acomete, dice SAN AGUSTIN. Por *basilisco* se entiende aquí una especie de serpiente muy venenosa.

5 ¿Quieres saber mas? Aun el mismo Señor hará en cierto modo alarde de la proteccion, que te dispensa; y se explicará á favor tuyo en estos terminos: Puesto que el hombre se ha abandonado todo á mi cuidado, y de mí espera solamente su remedio, reconociendo y adorando mi poder; justo es, que yo lo emplee en ampararle y defenderle.

2 *Matth. IV. 6. Lucæ IV. 10.*

16 *Longitudine dierum replebo eum: et ostendam illi salutarem meum.*

1 Le daré larga vida, despues que haya experimentado mi favor en salvarle de sus enemigos. O despues de darle larga vida, le mostraré al divino Salvador, el qual en muchos lugares de la Santa Escritura es llamado *σωτήριον*, *salutare*, *saludable*: como si dixeramos

16 Lo llenaré de longura de dias, y le mostraré mi salud ¹.

Salvador. Los justos de entre los Hebreos antes de su venida lo viéron por fe: despues de su Encarnacion lo viéron conversar con los hombres sobre la tierra: y todos los bienaventurados lo ven en la celestial Jerusalem.

PSALMO XCI.

El Propheta exhorta á emplear el dia de sábadó en alabar la grandeza del Señor, que resplandece en sus obras, y en la ob-servancia de la divina Ley, en atencion á la recompensa de los justos y castigo de los pecadores.

Psalmus Cantici,

1 *In die Sabbati.*

2 *Bonum est confiteri Domino: et psallere nomini tuo Altissime.*

3 *Ad annuntiandum manem misericordiam tuam: et veritatem tuam per noctem.*

4 *In decachordo, psalterio: cum cantico, in cythara.*

5 *Quia delectasti me Domine, in factura tua: et in operibus manuum tuarum exultabo.*

Psalmo de Cántico ¹;

1 Para el dia de Sábado ².

2 Bueno es alabar al Señor, y tañer psalmos á tu nombre, ó Altísimo.

3 Para anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad por la noche.

4 En el decachordo ³ en el psalterio, con cántico ⁴, en la cítara.

5 Porque me has deleytado, Señor, en tu hechura: y en las obras de tus manos me regocijaré ⁵.

1 Véase el título del *Psalm* xxix.

2 Para ser cantado, quando el pueblo en este dia se juntaba para solemnizarlo en el templo.

3 Habia varios Psalterios: el *decachordo*, ó de diez cuerdas; el *hexachordo* de seis, el *scindapso* de quatro, &c. *Psalm*. xxxii. 2.

4 La palabra Hebrea *קנן* es de significacion muy dudosa. Uoos la toman por instrumento músico, otros por un sonido ó tono muy dulce. En el Hebreo

Tom. VII.

todos los quatro nombres del versículo; son de instrumentos, y dice: *Sobre el decachordo y sobre el nablo; sobre el Higgaion con la cítara. Y la FERRAR. Sobre decacordio y sobre gayta: sobre higgaion en harpa.*

5 Con la vista de tus criaturas, obras de tus manos, que claramente manifiestan tu sabiduría, tu poder y tu bondad. Mas se ha de advertir con S. AGUSTIN, que no nos ha de deleytar la criatura, sino Dios en la criatura.

E 3

6 *¡Quam magnificata sunt opera tua Domine! nimis profunda facta sunt cogitationes tuæ.*

7 *Vir insipiens non cognoscet: et stultus non intelliget hæc.*

8 *Cùm exorti fuerint peccatores sicut fenum: et apparuerint omnes, qui operantur iniquitatem:*

Ut intereant in sæculum sæculi:

9 *Tu autem Altissimus in æternum, Domine.*

10 *Quoniam ecce inimici tui Domine, quoniam ecce inimici tui peribunt: et dispergentur omnes, qui operantur iniquitatem.*

11 *Et exaltabitur sicut unicornis cornu meum: et senectus mea in misericordia uberi.*

12 *Et despexit oculus meus inimicos meos: et in insurgentibus in me malignantibus audiet auris mea.*

6 ¡Cuán magníficas son, Señor, tus obras! extremadamente profundos son tus pensamientos.

7 El varon insensato no conocerá, y el necio no entenderá estas cosas ¹.

8 Apenas se dexen ver los pecadores como la yerba, y aparezcan todos los que obran iniquidad ²:

Quando perecerán por siglo de siglo:

9 Mas tú, Señor, eres eternamente el Altísimo.

10 Pues hé aquí que tus enemigos, Señor, hé aquí que tus enemigos perecerán; y serán disipados todos los que obran iniquidad.

11 Y será ensalzada mi fuerza como la del unicornio, y mi vejez con misericordia abundante ³.

12 Y mis ojos miráron con desprecio á mis enemigos; y mis orejas oirán acerca de los malignos, que se levantan contra mí ⁴.

1 Yo por mí estoy muy distante de alcanzar tus pensamientos, y me contento con contemplar en ellos y adorarlos; mas el impio sin entenderlos los desprecia neciamente.

2 Pasa el Propheta á las obras del soberano gobierno y providencia del Señor, en las que brilla principalmente la justicia y la verdad. El Hebréo: *En florecer los malos como la yerba, y reverdecen todos los obradores de iniquidad, para ser destruidos para siempre*; y después comienza el otro versículo. Puede el sentido de estas palabras unirse muy bien con las que preceden. El impio, como necio, no entiende ni considera la grandeza de vuestras obras; no adora la profundidad de vuestros juicios; no me-

dita ni atiende á que los pecadores apenas se ven nacer y reverdecen como la yerba, quando luego son cortados, y arrojados al fuego.

3 Y en mi vejez experimento el vigor de la juventud. v. 15. El Hebreo: *He sido ungido con aceyte verde*. Se sabe, que el aceyte sirve para dar vigor al cuerpo, y que hacían de él antiguamente grande uso los Athletas por esto mismo. La semejanza de las palabras Griegas *in ilaio*, *in oleo*, y *in ilaio*, *in misericordia*, puede haber dado lugar, á que la primera se haya trasladado en el sentido de la segunda. S. AGUSTIN leyó como los LXX. *in ilaio*.

4 Me habeis vengado, y hecho que triunphe de todos mis enemigos; y oigo

13 *Justus, ut palma florebit: sicut cedrus Libani multiplicabitur.*

14 *Plantati in domo Domini, in atriis domus Dei nostri floreunt.*

15 *Adhuc multiplicabuntur in senecta uberi: et bene patientes erunt,*

16 *Ut annuntient:*

Quoniam rectus Dominus Deus noster: et non est iniquitas in eo.

13 El justo como palma florecerá: como cedro del Líbano se multiplicará ¹.

14 Plantados en la casa del Señor, florecerán en los atrios de la casa del Dios nuestro.

15 Aun se multiplicarán en vejez lozana ²: y estarán muy vigorosos ³,

16 Para anunciar.

Que es recto el Señor Dios nuestro ⁴, y que no hay injusticia en él.

también como han sido desbaratadas todas las artes y trazas de los que maliciosamente se levantaron contra mí.

I FERRAR. Justo como atamara florecerá, como alerce en el Líbano crecerá.

2 En el Hebreo: *Aun en la vejez fructificarán*; lo qual puede también aplicarse al vigor y robustez, que conservarían aun en los años mas avanzados, para ver multiplicados sus hijos y nietos.

3 MS. A. *Sufrientes*. La expresion de este versículo: *Bene patientes erunt*, es un idiotismo Griego *εὐκαθάρτες*, *bism complexionados*, *vigorosos*; como si dixéramos, *bien tratados*: se hallarán llenos de robustez y de vigor.

4 En el Hebreo, en vez de *Dios nuestro*, se lee *voca mia*, que es uno de los nombres, que se dan á Dios en la Escritura, y se halla repetido en los Psal mos.

PSALMO XCII.

Por medio de hermosas y vivas alegorias celebra la gloria y la inmortalidad del reyno de Jesu-Christo.

Laus Cantici ipsi David in die ante sabbatum, quando fundata est terra.

Alabanza de Cántico al mismo David para el día ántes del sábado, quando la tierra fué fundada ¹.

I Esto es, *habitada*. En el Hebreo no se lee título alguno. El de la Vulgata se interpreta de diversos modos. Aquellas palabras *in die ante sabbatum*, se entienden del Viérnes, que es el que precede al Sábado, porque en el se cantaba este Psalmo, como que segun el sentimiento de los mismos Hebreos crió Dios en él al hombre y á la muger, para que la habitasen. Y este es el sentido de los LXX. *Para el día ántes del Sábado, quando la tierra fué habitada*. En el mismo día Viérnes fué el hombre redimido por Jesu-Christo, que murió en este día so-

bre la Cruz; y fué fundada la Iglesia, que salió del costado abierto de Christo, y durará ella hasta el Sábado eterno. Y así los Padres y los doctos Rabinos afirman, que solo se habla aquí de Jesu-Christo y de su reyno. Por lo que es poco fundada la opinion de los que explican aquellas palabras *el día ántes del Sábado*, por estas, *en el día de Sábado*, como se lee en algunos Psalterios antiguos; y son de sentir, que David compuso este Psalmo para celebrar la creacion del universo. Y como esta tuvo su perfeccion en el Sábado, ó en el día

1 *Dominus regnavit, decorem indutus est: indutus est Dominus fortitudinem, et præcinxit se.*

Etenim firmavit orbem terræ, qui non commovebitur.

2 *Parata sedes tua ex tunc: à sæculo tu es.*

3 *Elevaverunt flumina Domine: elevaverunt flumina vocem suam.*

Elevaverunt flumina fluctus suos,

4 *A vocibus aquarum multarum.*

Mirabiles elationes maris, mirabilis in altis Dominus.

séptimo, conforme á lo que refiere Moyses, por esta razon se celebraba en dicho dia esta memoria. En el sentido espiritual se reconoce figurada en él la gloria é inmortalidad del Reyno de Jesu-Christo.

1 Se puede decir que Dios comenzó á reynar en el mundo despues de haber criado al hombre que lo debía habitar; por quanto él fué la última de sus obras exteriores, que hizo en el día sexto de la creacion. El Propheta nos planta al Señor baxo la figura de un Príncipe, que recibe homenaje de sus vasallos en el dia de su exáltacion al Imperio, presentándose á su Corte lleno de magestad, de pompa y de gala. Todo lo qual conviene perfectamente á Jesu-Christo, quando despues de haber establecido por su muerte su reyno é Iglesia, que ha de durar por toda la eternidad, entró en la posesion de él, y lleno de gloria subió á los cielos.

2 FERRAR. *Lozanía vistió.*

3 Lo que explican estas palabras, es lo mismo que dixo un Poeta de este modo:

Circumfuso pendet in aère tellus,

Ponderibus librata suis;

sin caer ni inclinarse. Esta promesa mira principalmente á la Iglesia, que es esta

1 El Señor reynó¹, vistióse de hermosura²: vistióse el Señor de fortaleza, y se ciñó.

Porque hizo firme la redondez de la tierra, que no será conmovida³.

2 Desde entonces se afianzó tu throno: tú eres desde siglo⁴.

3 Alzáron los rios, Señor: alzáron los rios su voz.

Alzáron los rios sus ondas,

4 Por las voces de sus muchas aguas⁵.

Maravillosas las hinchazones del mar; maravilloso⁶ en las alturas el Señor⁷.

tierra nueva fundada por Jesu-Christo.

4 FERRAR. *Compuesta tu silla de entonces, de siempre tú.* Para que la pequeñez de nuestro espíritu no mida la grandeza y existencia de Dios por el tiempo de esta creacion del universo, añade despues: Que aunque su gloria y magestad solo entonces se habian descubierto á las criaturas; pero que el throno de su poder estaba ya ántes establecido, puesto que el Señor era, y subsistia de toda eternidad.

5 Por el estrépito y ruido de sus muchas aguas. Otros juntan esto con el verso siguiente. Los Padres, con S. AGUSTIN, S. ATHANASIO y EUSEBIO, por estos rios entienden á los Apóstoles, que con la copia de la doctrina Evangélica regaron y fecundaron toda la tierra, y dieron frutos abundantes para toda la Iglesia en todas las partes del universo.

6 *Mirabilis* de la Vulgata equivale á comparativo, *mas maravilloso*, y es hebraismo.

7 En su alto cielo, desde el qual serena las tempestades del mar. ¿Quien no se sorprende al ver el vario y ordenado movimiento de las olas en la mar? Unas veces tranquilo y en sosiego, otras hinchado y tempestuoso, ofrece el mas bello espectáculo que hay en la na-

5 *Testimonia tua credibilia
facta sunt nimis: domum tuam
deceat sanctitudo Domine in
longitudinem dierum.*

5 Tus testimonios se han he-
cho creibles en gran manera ¹:
á tu casa conviene santidad ²,
Señor, por longura de dias.

turalaza. ¿Mas qué es este, si se com-
para con la magnificencia y arreglado
movimiento que pusisteis, Señor, en los
cielos?

1 Píeles son, Señor, tus palabras; y
no dexará de cumplirse lo que tienes
prometido solemnemente por tus Prophe-
tas acerca de tu reyno, que se ha de
perpetuar en tu Iglesia; y así á esta
corresponde ser siempre santa, pura y
sin mancilla, como que tiene un Rey
que atiende á su conservaciou, que la
guarda y la defiende, y no cesa de co-

municarle á manos llenas sus gracias y
mercedes. En una palabra, tu Ley, tus
promesas y tus oráculos confirmados con
tanta multitud de milagros, son del to-
do *creibles*, y dignísimos que todo racion-
al les dé fe. Y la *santidad* es un adorno,
que caracteriza y conviene siempre
á tu Iglesia, que es *santa* por su Cabe-
za, por su doctrina, por su culto, por sus
Sacramentos, y porque hay siempre San-
tos en ella.

2 FERRAR. *A tu casa, hermosa san-
tidad.*

PSALMO XCIII.

*Anuncia David el castigo de los malos, y el premio de los bue-
nos, que son protegidos del Señor.*

*Psalmus ipsi David,
Quarta sabbati.*

Psalmo al mismo David,
Para el día quarto de la semana ¹.

1 *Deus ultionum Dominus:
Deus ultionum liberè egit.*

1 El Dios de las venganzas
es el Señor: el Dios de las ven-
ganzas obra libremente ².

2 *Exaltare qui iudicas ter-
ram: redde retributionem su-
perbis.*

2 Ensálzate tú, que juzgas
la tierra: da su merecido á los
soberbios ³.

3 *Usquequò peccatores,
Domine: usquequò peccatores
gloriabuntur:*

3 ¿Hasta cuándo los peca-
dores, Señor: hasta cuándo los
pecadores se gloriarán:

4 *Effabuntur, et loquentur*

4 Charlarán, y hablarán ini-

1 En el Hebreo no se lee ningun tí-
tulo. Este de la Vulgata se halla tam-
bien en algunos Códices Griegos. Parece
que quiere significar, que este Psalmo
se cantaba en dicho día Miercoles. En
él se contienen muchos lamentos, y pue-
de aplicarse á los que gemian baxo la
esclavitud de Babylonía.

te los ultrages hechos á sus siervos. Y
obra *libremente*, de tal modo que nin-
guno puede resistir á su voluntad, y no
hay cosa, que pueda oponerse á sus de-
signios.

3 Por tanto, Dios mio, haced brillar
ahora vuestra justicia, subid á vuestro
throno como Juez soberano de los hom-
bres, y dad á los impíos el pago que me-
recen por sus maldades.

2 S. GERÓNIMO: *Mústrate, ó dé-
xate ver. Venga el Señor principalmen-*



iniquitatem : loquentur omnes, qui operantur injustitiam?

5 *Populum tuum Domine humiliaverunt: et hereditatem tuam vexaverunt.*

6 *Viduam, et advenam interfecerunt: et pupillos occiderunt.*

7 *Et dixerunt: Non videbit Dominus, nec intelliget Deus Jacob.*

8 *Intelligite insipientes in populo: et stulti aliquanto sapite.*

9 *¿Qui plantavit aurem, non audiet? ¿aut qui finxit oculum, non considerat?*

10 *¿Qui corripit gentes, non arguet: qui docet hominem scientiam?*

11 *Dominus scit cogitationes hominum, quoniam vanae sunt.*

12 *Beatus homo, quem tu erudieris Domine: et de lege tua docueris eum.*

13 *Ut mitiges ei à diebus malis: donec fodiatur peccatori fovea.*

I El Hebreo: *Hablarán cosas duras, palabras insufribles, hinchadas y arrogantes. ¿Por qué habeis de tolerar, que añadan las sacrílegas blasphemias, con que ultrajan vuestro augusto nombre, á las violencias con que continuamente nos están tiranizando?*

2 Y no contentándose con esto, ántes viendo como disimulais todas estas maldades, se imaginan impliamente, y tienen la insolencia de decir: Que el Señor, el Dios de Jacob no vé, ó no se le da nada de lo que acá abaxo está pasando.

3 MS. A. *Llanro.* 2. MS. A. *Finco.*

4 El que con sus castigos y correcciones enseña á los hombres como deben portarse. ¿Que, no ha de castigar, ni abatir vuestro orgullo, el que con absoluto y soberano poder exerce su vengan-

quidad: hablarán todos los que obran injusticia?

5 A tu pueblo, Señor, abatiéron, y á tu heredad maltratáron.

6 A la viuda, y al extranjero matáron, y á los huérfanos quitáron la vida.

7 Y dixéron: No lo verá el Señor, ni lo sabrá el Dios de Jacob.

8 Entended insensatos del pueblo: y vosotros, necios, entrad una vez en cordura.

9 El que plantó³ la oreja, no oirá? ¿ó el que formó el ojo, no verá?

10 ¿El que castiga á las naciones, no reprehenderá? el que enseña al hombre⁴ ciencia?

11 El Señor conoce los pensamientos de los hombres, que son vanos⁵.

12 Bienaventurado el hombre, á quien tú instruyeres⁶, Señor, y le enseñares tu ley.

13 Para que le suavices en los dias malos⁷: entretanto que se cava el hoyo⁸ para el pecador.

za sobre todas las naciones de la tierra? ¿aquel, que es la fuente de toda la ciencia, que se halla en todos los hombres?

5 MS. A. *Los cuydares.* Aquí *vanos* se puede tambien tomar en el sentido de *pecaminosos*; porque en la Escritura *vanidad* se toma frecuentemente por el *pecado*.

6 El *instruyeres* se puede tomar en el sentido de *corrigieres*, avisares y castigares paternalmente, para que vuelva sobre sí, y se convierta á ti. *Enseñares* de manera, que se la hagas observar, porque poco aprovecha saber la ley, si no se guarda y pone por obra.

7 Para que le des tranquilidad, y suavices sus penas en los tiempos calamitosos.

8 La sepultura; ó tambien el lazo para cazar á los pecadores, tomada la

14 *Quia non repellet Dominus plebem suam: et hereditatem suam non derelinquet.*

15 *Quoadusque justitia convertatur in judicium: et qui juxta illam omnes qui recto sunt corde.*

16 *¿Quis consurget mihi adversus malignantes? ¿aut quis stabit mecum adversus operantes iniquitatem?*

17 *Nisi quia Dominus adjuvit me: paulominus habitasset in inferno anima mea.*

18 *Si dicebam: Motus est pes meus: misericordia tua Domine adjuvabat me.*

19 *Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo, consolationes tuae letificaverunt animam meam.*

20 *¿Numquid adhæret tibi sedes iniquitatis, qui fingis laborem in præcepto?*

14 Porque no desechará el Señor á su pueblo, y no desampará su heredad.

15 Hasta que la justicia venga á hacer juicio, y que estén cerca de ella todos los que son rectos de corazon ¹.

16 ¿Quién se levantará por mí contra los malignos? ¿ó quién estará conmigo contra los que obran iniquidad?

17 Si no fuera porque el Señor me ayudó, por poco hubiera habitado mi alma en el infierno ².

18 Si decia: Está movido ³ mi pie; tu misericordia, Señor, me ayudaba ⁴.

19 Segun la multitud de dolores míos en mi corazon, tus consuelos ⁵ alegraron mi alma.

20 ¿Acaso tiene union contigo la silla de la iniquidad ⁶, quando formas trabajo en el precepto?

traslacion de los que arman los cazadores á las fieras. La tribulacion y calamidad, que para el justo suele ser suave, y motivo de exercitar la virtud, es para el pecador como un lazo, en donde queda preso para su última ruina.

1 Permitireis á los ímpios, que los ultrajen, y desprecien hasta el extremo: mas al fin vuestra justicia hará brillar el rigor de vuestros juicios; y los que caminan en rectitud de corazon, comparcerán llenos de santa confianza á la clara luz de esta justicia. El P. CALMEZ observa, que las palabras Hebreas pueden tambien trasladarse mas claramente: *Hasta que el justo se siente en juicio, entre á reynar: y cerca de él todos los rectos de corazon.* Lo que en sentido literal se aplica á Cyro, que debia restituir la libertad á los prisioneros, y destruir el imperio de Babilonia; y en sentido mas sublime al Mesias deseado.

2 Por poco me hubieran quitado la vida. Señor, solo vos habeis sido siempre mi amparo, y sin vuestro socorro hubiera ya miserablemente perecido.

3 Estoy vacilante en el andar, y ya para caer.

4 Sustentaba mis pies para no caer.

5 MS. 3. A. y FERRAR. *Tus confortes.*

6 SACY traduce así: *¿El tribunal de la injusticia puede tener alguna union contigo, quando nos pones mandamientos penosos?* Quando nos pones mandamientos laboriosos, y áridos, que debemos observar á costa de todo trabajo de tentaciones y persecuciones, y aun de la misma vida? ¿Y cómo es creible, que quando nosotros trabajamos por cumplir tus preceptos, sea tu throno, ó tribunal injusto, para no socorrernos, y defendernos de las violencias, que los malos nos hacen, y de las asechanzas, que nos ponen, para que te seamos desleales,

21 *Captabunt in animam
justi: et sanguinem innocentem
condemnabunt.*

22 *Et factus est mihi Do-
minus in refugium: et Deus
meus in adiutorium spei meæ.*

23 *Et reddet illis iniquita-
tem ipsorum: et in malitia eo-
rum disperdet eos: disperdet
illos Dominus Deus noster.*

21 Irán á caza ¹ del alma
del justo, y condenarán la san-
gre inocente.

22 Mas el Señor ha sido mi
refugio, y mi Dios socorro de
mi esperanza.

23 Y les retornará la ini-
quidad de ellos ², y en su mali-
cia los destruirá: los destruirá
el Señor Dios nuestro.

quebrantando tus mandamientos? Eso no lo creo yo, que tantas veces he experimentado tu proteccion, y tus consuelos en medio de mis dolores y persecuciones. Este sentido parece que tiene mas conexon con lo que antecede y sigue á este versículo. Otros le dan esta otra declaracion: ¿Por ventura, Señor, eres tú semejante á los crueles Tyranos, ó Jueces injustos, que quando se sientan en la silla de su tribunal para sentenciar ó formar leyes, las forman tan duras y pesadas, que agravan el trabajo y afliccion á los pobres súbditos: y después las hacen observar con violencias y tropelías? No por cierto, ántes bien con tus consuelos y gracias interiores ayudas á nuestra enfermedad, y haces, que la carga se aligere. Maudas solo aquello que es justo, y haces con tus auxilios, que hagamos lo que nos man-

das. Los LXX. segun el Hebreo leen *ὁ πλάσων, fingens*, o *qui fingit*, y lo mismo S. GERÓNIMO: recayendo, no sobre Dios, sino sobre la *silla* ó *throno*. Téngase presente, que *fingens* no es *fingir* aquí; sino *formar*, ó *hacer* alguna cosa: y aun en pura latinidad tiene esta significacion.

¹ Término tomado de los cazadores, que están en espera. Los LXX. *θηρῶσασιν*, *cazarán*. El Hebreo: *Se echan de tropel sobre el alma del justo*. FERRAR. *Afon-sadéense*. C. R. *Pónense en ejército*. ¿Que, conspiras á oprimir á los justos, y á derramar la sangre de los miserables inocentes? No por cierto; los veis, y los tolerais; pero los aborreceis, y os preparais para abatir su orgullo.

² El castigo, que merece la iniquidad de ellos.

PSALMO XCIV.

*David convida y exhorta á todos los hombres, á que adoren á
Jesu-Christo, verdadero Dios, y Rey grande, y le obedezcan
agradeciéndole los beneficios de la creacion, y de la
Encarnacion.*

*Laus Cantici ipsi Da-
vid.*

¹ *Venite, exultemus Domi-*

Alabanza de Cántico al mis-
mo David ¹.

¹ *Venid, regocijémonos en*

¹ Hebraismo: *Dativo* puesto por *genitivo*, como en el Psalm. III. aunque allí no se explicó este hebraismo. En el Hebreo no se lee ningún título. S. PABLO *ad Hebr.* IV. 7. cita este Salmo como de

David, y así no puede dudarse, que fué el que lo compuso. El que se canta todos los días en la Iglesia al principio de los Maytines, se lee segun la antigua version Itálica; y por eso es algo dife-

no: jubilemus Deo salutari nostro.

2 *Præoccupemus faciem ejus in confessione: et in psalmis jubilemus ei.*

3 *Quoniam Deus magnus Dominus: et Rex magnus super omnes deos.*

4 *Quia in manu ejus sunt omnes fines terræ: et altitudines montium ipsius sunt.*

5 *Quoniam ipsius est mare, et ipse fecit illud: et siccam manus ejus formaverunt.*

6 *Venite adoremus, et pro-cidamus: et ploremus ante Do-minum, qui fecit nos.*

7 *Quia ipse est Dominus Deus noster: et nos populus pas-cuæ ejus, et oves manûs ejus.*

el Señor: cantemos alegres á Dios Salvador nuestro ¹.

2 Antecojamos su rostro con alabanza, y cantémosle alegres con psalmos.

3 Porque el Señor es Dios grande, y Rey grande sobre todos los dioses ³.

4 Porque en su mano están todos los términos de la tierra, y las alturas de los montes suyas son ⁴.

5 Porque suyo es el mar, y él lo hizo; y sus manos formaron la seca ⁵.

6 Venid, adoremos, y prostremos; y lloremos delante del Señor, que nos ha criado ⁶.

7 Porque él es el Señor Dios nuestro, y nosotros pueblo de su dehesa, y ovejas de su mano ⁷.

rente del que tenemos en nuestra Vulgata. Muchos intérpretes creen, que David compuso este divino Cántico, quando se trasladó el arca desde la casa de Obededón al tabernáculo, que el plado-so Rey habia dispuesto en Sión.

1 El Hebreo: *נִינְחָה לִצְרֵר יִשְׁעֵנו*, to-quemos trompetas á la roca de nuestra salud: cantemos alegres hymnos á Dios, que es nuestra roca, y nuestro refugio.

2 MS. A. *Anteprendumus*. Esta expresión, que es una imagen de la atención y vigilancia, con que se presentan en la Corte los Magnates ántes de despertarse el Rey, para estar prontos á sus ordenes, nos enseña el fervor, presteza, y devoción, con que debemos acudir á cantar las alabanzas del Señor, á darle gracias, y prevenir su ira con nuestra humillación, y con la confesión y arrepentimiento de nuestras culpas. Pero Dios absolutamente no puede ser prevenido, ó tomado de antemano por el hombre: ántes bien con su gracia preveniente se adelanta á nosotros: sino que aquí, y en otros muchísimos textos se habla, como dicen, al estilo de nuestra aldea: en el qual le apropiamos á Dios lo que no tiene, como *ojos, manos,*

pies, orejas, brazos, &c.

3 Sobre todo lo que se nombra dios, ó por abuso, ó por falsa opinión de los hombres, ó por alguna semejanza de dignidad y de gloria. Dios grande, Rey grande, Salvador nuestro, Dios sobre todos los dioses, y Señor, ó *Jehováh*, son los nombres, que denotan á Christo, á quien aplica S. PABLO *ad Hebr.* III. 7. IV. 3. este Psalmo, y con el Apóstol todos los Santos Padres y Expositores Catholicos.

4 El Hebreo: *עֲמֻקֵּי תְהוֹמֹת*, las profundidades, lo baxo y alto, lo *inagable de la tierra*; esto es, todo el mundo.

5 *La seca*, esto es, la árida tierra. Es epitheto propio de la tierra: y así se dice en el Génesis I. 9. 10. *Descúbrase la seca, &c. T llamó Dios á la seca, Tierra.*

6 En el Hebreo en lugar de *ploramus, &c.* se lee *נִבְרַחָה*, *doblemos las rodillas delante de Jehováh nuestra hacedor.*

7 Que él hizo, y gobierna por sus manos, ó por sí mismo. El solo es el árbitro de todos nosotros, y de quien todos dependemos: rebaho suyo sumos, á quien el por sí mismo conduce y cuida; y ovejas de su manada, que él gobierna por sí mismo.

8 *Hodie* ^a *si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra;*

9 *Sicut in irratione secundum diem tentationis in deserto: ubi tentaverunt me patres vestri, probaverunt me, et viderunt opera mea.*

10 *Quadraginta* ^b *annis offensus fui generationi illi, et dixi: Semper hi errant corde.*

11 *Et isti non cognoverunt vias meas: ut* ^c *juravi in ira mea: Si introibunt in requiem meam.*

1 El *hodie*, hoy, se refiere al tiempo de la vida presente, ó al de gracia y de salud, segun nos la merecio Jesu-Christo Salvador nuestro, en quien todos somos hechos salvos.

2 Quando los Israelitas irritaron á Moyses con sus murmuraciones y altercaciones, tentaron á Dios. El Hebreo: *Como en Meribáh, como el día de Massáh en el desierto*, quando los Hebreos se tumultuaron contra Moyses por la falta de agua. El lugar del campamento, ó mansion de los Hebreos en *Raphidim*, fué tambien despues de este acontecimiento llamado *Meribáh*, y *Massáh*, que quiere decir *irritacion, tentacion*. Exod. xvii. 7. En la Vulgata están trasladados los nombres propios.

3 La palabra Hebrea *דור* se interpreta de varios modos: *Esta generacion*, este pueblo *me fastidió, me movió á nausea, vomito: combati: estuve disgustado con ella*. S. PABLO ad Hebr. III. 10. parece, que siguió aquí á los LXX. *προσέχθισα, estuve enojado*, como en la Vulgata. S. LUCAS en los Act. XIII. 18. *Mores pertulit*, ó *sustinuit, eorum*; y en el v. 33. y VII. 44. *dissecari*, que parece ser su significacion mas propia; como si dixera: *Quarenta años he estado como*

8 Si hoy oyereis la voz de él ^a, no querais endurecer vuestros corazones;

9 Así como en la irritacion ^a el día de la tentacion en el desierto: en donde me tentaron vuestros padres, me probaron, y vieron mis obras.

10 Quarenta años estuve disgustado ³ con aquella generacion, y dixi: Estos ⁴ siempre yerran de corazon.

11 Y ellos no conocieron mis caminos ⁵: como juré en mi ira: No entrarán en mi reposo ⁶.

si me despedazaran las entrañas, lleno de hastío y de pesar, á causa de este pueblo. La version antigua Itálica leyó *proximus fui*, en lugar de *offensus fui*, lo que puede nacer de la palabra Griega de los LXX. *προσέχθισα*, que tambien puede significar *estar cerca*, esto es, estar pronto, y cercano para castigarlos.

4 Donde la Vulgata lee *semper hi errant corde*: en el Hebreo *עַי, Populus errantium corde*, en donde parece, que los LXX. leyeron *עַי, ñi, semper*. S. GERÓNIMO tambien leyó *Populus*.

5 Mi condicion y modo de proceder en todo con justicia y misericordia. Véase la nota al Exod. xxxiv. 13.

6 En la tierra de promision. Y efectivamente ninguno de ellos entró, sino Josue y Caleb. Y no hubo medio para hacerlos entrar por el camino, por donde yo los guiaba. Por tanto, cansado ya de tanta obstinacion y rebeldia, irritado contra ellos, juré por mi nombre, no llegarían á entrar en la tierra, que tenia destinada, para que en ella gozasen de paz y reposo. Y así el Espíritu Santo nos promete otro Sábado, otro reposo bajo Christo y la Iglesia. Hebr. iv. 3. Y sobre todo el *Sábado eterno*.

a Hebraor. XII. 7. et IV. 7.

b Numer. XIV. 34.

c Hebr. IV. 3.

PSALMO XCV.

El Propheta exhorta á todos á que alaben á Dios por su grandeza, y singularmente por la venida del Messías á reformar el mundo.

*Canticum ipsi David,
1 Quando domus ædificabatur post captivitatem².*

Cantate Domino canticum novum: cantate Domino omnis terra.

2 Cantate Domino, et benedicite nomini ejus: annuntiate de die in diem salutare ejus.

3 Annuntiate inter Gentes gloriam ejus, in omnibus populis mirabilia ejus.

4 Quoniam magnus Dominus, et laudabilis nimis: terribilis est super omnes deos.

5 Quoniam omnes dii Gentium dæmonia: Dominus autem cælos fecit.

6 Confessio, et pulchritudo

Cántico al mismo David,
1 Quando se edificaba la casa despues del cautiverio¹.

Cantad al Señor un cántico nuevo: cantad al Señor toda la tierra².

2 Cantad al Señor, y benedicid su nombre: anunciad su salud de dia en dia³.

3 Anunciad entre las naciones su gloria⁴, en todos los pueblos sus maravillas⁵.

4 Porque grande es el Señor, y muy digno de alabanza: terrible es sobre todos los dioses⁶.

5 Porque todos los dioses de las naciones son demonios⁷: mas el Señor hizo los cielos.

6 Alabanza⁸, y hermo-

porque á todo el universo pertenece el Cántico del nuevo testamento. S. AMBROS.

3 FERRAR. *Albriciad de dia á dia su salvacion.*

4 FERRAR. *Recontad en gentes su honra.*

5 Aquí se manifiesta la predicacion de las maravillas, y gloria de Jesu-Christo á todas las naciones, y la conversion de los Gentiles por medio de los Apostoles, y de los Discipulos, que eran Judios.

6 Véase el v. 3. del Psalmo precedente.

7 En el Hebreo se lee la palabra מליים, que lo es de diminucion y desprecio; como si dixéramos: *Dioscillos, cora de nonada, bagutelas, ídolos*; y en la Vulgata con mayor energia se traslada por la palabra *demonios*.

8 El Hebreo: *Loor y gloria delante*

1 DAVID compuso sin duda este Psalmo, quando fué trasladada el arca al monte de Sió. 1. Paralip. xvi. Se cree asimismo, que ESDRAS ordenó tambien, que se volviese á cantar, quando despues del cautiverio de Babylonia se edificó de nuevo el templo, ó la casa del Señor. Y entónces pudo haberse añadido por él este título, que no se lee en el Hebreo. En el sentido espiritual se descubre el mysterio de la venida del Messias, y del establecimiento de su reyno, y vocacion de los Gentiles á la Iglesia. S. AGUSTIN y S. ATHANASIO. En el 1. de los Paralip. xvi. 23. se halla este Psalmo unido con el civ. con alguna pequeña diferencia.

2 S. AGUSTIN distingue dos Cánticos, antiguo y nuevo: aquel lo canta el Judío carnal: este lo canta el hombre espiritual. Canta este Cántico toda la tierra;

a 1. Paralip. xv.

in conspectu ejus: sanctimonia, et magnificentia in sanctificatione ejus.

7 *Afferte Domino patrie gentium, afferte Domino gloriam et honorem:*

8 *Afferte Domino gloriam nomini ejus.*

Tollite hostias, et introite in atria ejus:

9 *Adorate Dominum in atrio sancto ejus.*

Commoveatur à facie ejus universa terra:

10 *Dicite in Gentibus, quia Dominus regnavit.*

Etenim correxit orbem terre qui non commovebitur: judicabit populos in æquitate.

de él; como si dixera: ¿Qué otra materia hay para darle gloria y alabanza? En particular en el Misterio de la Encarnación y de la Cruz, que aquí se anuncian.

1 El Hebreo: *Fortaleza y hermosura en su santuario*: ó en el mismo Señor como en su propio asiento; ó en su Iglesia, que es el santuario de Jesu-Christo.

2 En la Vulgata se conserva la voz Griega *πατριαι*, que significa *familias*, *tribus*: y aquí en significacion mas extensa los pueblos, ó naciones, que no eran del pueblo de Dios; en lo que se insinúa el misterio de la conversion de los Gentiles, que tantas veces está anunciado.

3 Es *asvade-ton*, esto es, *gloria al Señor, y á su nombre*: O bien: *gloria debida á su nombre*.

4 El Hebreo *מִנְחָה*, *minchah*, no significa *victima*, sino *hostia incruenta*, principalmente la que se hacía de harina: lo que no carece de misterio, porque indica la santísima Eucaristía. La FERRAR. *Tomad presente (ó ofrenda) y venid á sus cortes (ó patio)*.

5 En el Psalterio Romano, Góthico, y en otros antiguos se añade *à ligno*, como se canta ahora en el Hymno de la Cruz. Y esta lección es reconocida por TERTUL., LACTANC., CASIOD., S. AGUST.,

sura delante de él: santidad, y magnificencia en su Santuario ¹.

7 Tributad al Señor, ó familias de las gentes ², tributad al Señor gloria y honor:

8 Tributad al Señor gloria á su nombre ³.

Tomad hostias ⁴, y entrad en sus atrios:

9 Adorad al Señor en su atrio santo.

Conmuévase toda la tierra á su presencia:

10 Decid en las naciones, que el Señor reynó ⁵.

Porque enderezó ⁶ la redondez de la tierra, que no será conmovida ⁷: juzgará los pueblos con equidad.

S. LEON, y otros. S. JUSTINO *contra Triphon*. afirma, que los Judios por odio á Christo viciáron este lugar, y le quitaron esta palabra, como un testimonio que era, y profecía muy clara del establecimiento del reyno de Jesu-Christo por medio de su Pasion y Muerte en la Cruz. Se halla sobre todo en la version llamada Itálica antigua, que se hizo por la de los LXX. y se usó muchos años en los primeros siglos de la Iglesia.

6 Hizo recto al orbe. Otros: hizo firme y estable. Este versículo se explica mas claro en el Libro I. *Paralipómen.* Cap. xvi. v. 30. *Cimentó al orbe innoble.* El Hebreo: *Tambien será afianzado el mundo* Pero los LXX. traduxeron: *Corrigió, ó enderezó*, porque aquí no se habla tanto de la creacion, como de la correccion, ó rectificacion del mundo por la venida del Messias, anunciada en este mismo versículo, como diciendo: Dios ha renovado el mundo deteriorado, y torcido por los vicios, y por la idolatría; y lo ha enmendado, y enderezado mediante la doctrina del Evangelio y la nueva Ley de gracia; de manera que ya no vacilará la tierra, sino que se asegurará mas y mas con la virtud de Christo, y fundacion de su Iglesia. El juzgará, él gobernará el mundo con equidad.

7 Vease el *Psalm.* xcii. 3.

11 *Latentur cæli, et exultet terra, commoveatur mare, et plenitudo ejus:*

12 *Gaudebunt campi, et omnia, quæ in eis sunt.*

Tunc exultabunt omnia ligna silvarum

13 *A facie Domini, quia venit: quoniam venit judicare terram.*

Judicabit orbem terræ in æquitate, et populos in veritate sua.

1 FERRAR. *Tempestará la mar.*

2 Y todo quanto en si contiene.

3 Que se alegren los cielos; que salte de contento la tierra; que el mar en el concertado movimiento de sus olas, y todo lo que en ella se contiene, dé claras muestras de su júbilo; que se alegren los campos, y quanto en ellos se encierra.

4 FERRAR. *De la zara. C. R. De la*

11 Alérgrense los cielos, y regocijese la tierra, conmuévase ¹ el mar, y su plenitud ²:

12 Se gozarán los campos, y todas las cosas, que en ellos hay ³.

Entónces se regocijarán todos los árboles de las selvas ⁴

13 A la vista del Señor, porque vino: porque vino á juzgar á la tierra.

Juzgará la redondez de la tierra con equidad ⁵, y los pueblos con su verdad ⁶.

breña.

5 Esto es, en el throno de equidad y de justicia, con que gobernará todos los pueblos, los quales en todos los tiempos tendrán pruebas constantes de la verdad y fidelidad de sus promesas.

6 Por verdad se puede tambien entender la justicia; y será una repetición.

PSALMO XCVI.

David prophetiza el establecimiento espiritual del reyno de Jesu-Christo, y exhorta á los hombres á prepararse para entrar en él por el aborrecimiento del pecado, y por el amor de la justicia.

Puede tambien con mucha propiedad acomodarse á la segunda venida del Señor.

1 *Huic David, Quando terra ejus restituta est.*

Dominus regnavit, exultet terra: latentur insulæ multæ.

1 En el Hebréo, y en los mejores Códices Griegos, no se lee título ninguno. El presente de la Vulgata puede convenir á DAVID, quando entró en posesion del reyno, despues de la rebelion de Saúl, ó despues de la muerte de su hijo Absalón. Pero mas bien conviene al rey-

Tom. VII.

1 Al mismo David, Quando fué restablecida su tierra ¹.

El Señor reynó, regocijese la tierra: alérgrense las muchas islas ².

no de Jesu-Christo despues de su Resurrección.

2 El Señor se prepara ya para venir á tomar posesion de su reyno: alegrese la tierra por su venida, y muestren su júbilo aun las islas mas remotas.

F

2 *Nubes, et caligo in circuitu ejus: justitia, et judicium correctio sedis ejus.*

3 *Ignis ante ipsum præcedet, et inflammabit in circuitu inimicos ejus.*

4 *Illuxerunt fulgura ejus orbi terræ: vidit, et commota est terra.*

5 *Montes sicut cera fluxerunt à facie Domini: à facie Domini omnis terra.*

6 *Annuntiaverunt cæli justitiam ejus: et viderunt omnes populi gloriam ejus.*

7 *Confundantur^a omnes, qui adorant sculいたilia: et qui gloriantur in simulachris suis.*

Adorate^b eum omnes angeli ejus:

8 *Audivit, et latata est Sion.*

Et exultaverunt filia Judæ, propter judicia tua Domine:

1 *Correctio*, la basa, firmeza, apoyo. *Justicia*, ó el hacer justicia misericordiosamente á los buenos: y *juicio*, el juzgar severamente á los malos.

2 *FERRAR.* *Aflameará.* Esta es una descripción figurada de los efectos, que la Divina Omnipotencia habia producido ya por la ruina de los enemigos de Israel; ó habia de producir algun dia Jesu-Christo en el establecimiento de su Iglesia; y sobre todo en la segunda venida para juzgar á los hombres, á la qual precederá el fuego abrasador, que aquí se indica. II. PETR. III. 12.

3 *FERRAR.* *Adolorirá la tierra.* Se verán en el cielo espantosos relámpagos, que deslumbrarán y llenarán de asombro á los mortales: la tierra misma, no pudiendo resistir á vista tan espantosa, comenzará ella misma á estremecerse, y vacilar con temblores espantosos.

4 Se debe entender *fluxit*, del miem-

bro que precede. El Hebréo: *A la presencia del Señor de toda la tierra.*

5 Algunos del Hebreo trasladan: *Adórente todos sus Angeles*, como S. PABLO ad Hebr. I. 6. Otros: *Encorruos*, ó inclinaos, *voros* á él, ó Angeles. Otros sienten, que S. PABLO no miró á este lugar, sino al del Deuter. XXXII. 43. en donde segun los LXX. se lee: *Alegraos, cielos, á una con él: y adórente todos sus Angeles*; y que aquí la apóstrophe es á los mismos idólatras, exhortándolos á que dexen el culto vano de los dioses: *Adorate eum omnes cultores eorum.* El Apóstol ad Hebr. I. 6. demuestra por la energía de esta expresión la Divinidad de Jesu-Christo, á quien adoran todos los Angeles, y le rinden el supremo culto de latría por precepto del Padre.

4 Alumbraón sus relámpagos la redondez de la tierra: viólos la tierra, y fué conmovida³.

5 Los montes como cera se derritieron á la vista del Señor: á la vista del Señor toda la tierra⁴.

6 Anunciaron los cielos su justicia, y vieron todos los pueblos su gloria.

7 Averguéncense todos los que adoran esculturas, y los que se glorian en sus simulachros.

Adorable todos sus Angeles⁵:

8 Oyólo, y alborozóse Sión⁶.

Y regocijaronse las hijas de Judá⁷, por tus juicios, Señor:

bro que precede. El Hebréo: *A la presencia del Señor de toda la tierra.*

5 Algunos del Hebreo trasladan: *Adórente todos sus Angeles*, como S. PABLO ad Hebr. I. 6. Otros: *Encorruos*, ó inclinaos, *voros* á él, ó Angeles. Otros sienten, que S. PABLO no miró á este lugar, sino al del Deuter. XXXII. 43. en donde segun los LXX. se lee: *Alegraos, cielos, á una con él: y adórente todos sus Angeles*; y que aquí la apóstrophe es á los mismos idólatras, exhortándolos á que dexen el culto vano de los dioses: *Adorate eum omnes cultores eorum.* El Apóstol ad Hebr. I. 6. demuestra por la energía de esta expresión la Divinidad de Jesu-Christo, á quien adoran todos los Angeles, y le rinden el supremo culto de latría por precepto del Padre.

6 Se entiende la Iglesia universal.

7 Las Iglesias particulares, figuradas por las ciudades de Judá, hijas de Sión

a Exod. XX. 4. Levit. XXVI. I. Deuter. V. 8. b Hebraor. I. 6.

9 *Quoniam tu Dominus altissimus super omnem terram: nimis exaltatus est super omnes deos.*

10 *Qui diligitis Dominum, odite malum: custodit Dominus animas sanctorum suorum, de manu peccatoris liberabit eos.*

11 *Lux orta est justo, et rectis corde letitia.*

12 *Latamini justi in Domino: et confitemini memoriae sanctificationis ejus.*

ó de Jerusalem, que era la Metrópoli. Todas oyéron con extremado júbilo la feliz y deseada nueva de haber venido á la tierra su Salvador, su Rey, y su Señor.

1 La voz *dioses* se refiere aquí á los Angeles, de quienes se ha hablado en el v. 7. y se demuestra la superioridad y excelencia de Jesu-Christo, exáltado infinitamente sobre todos ellos.

2 Vosotros, que amais al Señor, huld, huld del horror de la culpa, no temais los injustos juicios de los mundanos: sabed, que teneis á Dios por Protector: con tad con su favor, que él os sacará de las

9 Porque tú eres el Señor Altísimo sobre toda la tierra: tú eres en gran manera ensalzado sobre todos los dioses¹.

10 Los que amais al Señor, aborreced el mal²: guarda el Señor las almas de sus Santos, de la mano del pecador los librára.

11 Luz es nacida al justo, y á los rectos de corazón alegría³.

12 Alegraos, justos, en el Señor: y alabad la memoria de su santidad⁴.

violentas manos de los que os oprimen. S. AGUSTIN: Si amas á Christo, debes aborrecer lo que él aborrece.

3 En medio de la mayor oscuridad, en las angustias mas terribles hallará siempre el justo luz, consuelo, y alegría en el Señor. Christo, luz del mundo.

4 Su santa memoria, ó la memoria santa de él. La santidad suprema del Señor, que los ha santificado, y ha obrado tan grandes prodigios para salvarlos. Su memoria es digna de nuestros Cánticos.

a Amor v. 15. Roman. XII. 9.

PSALMO XCVII.

El argumento es el mismo, que el del Psalmo que precede, en donde los Padres reconocen el establecimiento del reyno de Jesu-Christo.

1 *Psalmus ipsi David.*

1 Psalmo al mismo David¹.

Cantate Domino canticum novum: quia mirabilia fecit.

Salvavit sibi dextera ejus, et brachium sanctum ejus.

Cantad al Señor cántico nuevo, porque hizo maravillas².

Salvó á él su diestra, y el brazo santo de él³.

1 En el Hebreo no se lee título alguno en este Psalmo.

2 Christo hizo innumerables milagros, para acreditar mas y mas su mi-

sion y oficio de Redentor, y tambien la santidad de su doctrina en beneficio del hombre.

3 Se salvó con su omnipotencia; por-

F 2

2 *Notum^a fecit Dominus salutarem suum: in conspectu gentium revelavit justitiam suam.*

3 *Recordatus est misericordiae suae, et veritatis suae domui Israël.*

Viderunt omnes termini terrae salutare Dei nostri.

4 *Jubilate Deo omnis terra: cantate, et exultate, et psallite.*

5 *Psallite Domino in cithara, in cithara et voce psalmi:*

6 *In tubis ductilibus, et voce tubae corneae.*

Jubilate in conspectu regis Domini:

7 *Moveatur mare, et plenitudo ejus: orbis terrarum, et qui habitant in eo.*

8 *Flumina plaudent manu, simul montes exultabunt*

9 *A conspectu Domini: quoniam venit judicare terram.*

Judicabit orbem terrarum

2 El Señor manifestó su Salvador: á la vista de las naciones descubrió su justicia ¹.

3 Se acordó de su misericordia, y de su verdad para con la casa de Israel ².

Viéron todos los términos de la tierra al Salvador ³ del Dios nuestro.

4 Cantad alegres á Dios toda la tierra: cantad, y saltad de gozo, y tañed psalmos.

5 Tañed psalmos al Señor con cithara, con cithara y con voz de psalmo ⁴:

6 Con trompetas de metal, y sonido de corneta.

Cantad alegres en la presencia del Rey, que es el Señor ⁵:

7 Muévase el mar ⁶, y su plenitud ⁷: la redondez de la tierra, y los que moran en ella.

8 Los rios aplaudirán con palmadas: juntamente los montes se alegrarán

9 A la vista del Señor: porque vino á juzgar la tierra.

Juzgará la redondez de la

que Jesús, por su propia virtud y poder, se salvó de la muerte, y resucitó. O también: El solo, y sin necesitar de ageno socorro, salvó al mundo.

1 Hizo el Padre, que el mundo conociese á su Salvador, enviado de él para su remedio; y por eso apareció en carne hecho Hombre con nosotros, y se manifestó Emmanuel, Dios con nosotros. Reveló su justicia, y el mysterio de su Cruz á las naciones, las cuales lo conocieron, y abrazaron el Evangelio.

2 Acordándose de las promesas, que tenia hechas á nuestros padres, ha em-

pleado su misericordia con los descendientes de Jacob, como lo tenia prometido. A cuyo texto hizo alusion la Virgen MARIA en su Cántico. Luc. I. 54.

3 Al Salvador, que nos ha enviado nuestro Dios.

4 FERRAR. *T voz de psalmeamiento.*

5 Que es *Yehoráh*, como se expresa en el texto Hebreo.

6 FERRAR. *Tempesteard la mar, y su henchimiento.* Todo esto es una elegante prosopopeya, por la que se da acción y movimiento á las cosas inanimadas.

7 Y quanto hay en él.

in iustitia, et populos in æquitate.

tierra en justicia, y los pueblos en equidad ¹.

1 En efecto, cesará ya la opresion, y no triumphará mas la injusticia; porque el mismo Señor será el que á todos juzgue

con toda rectitud. FERRAR. *T pueblos con derechidad.*

PSALMO XCVIII.

El Psalmista celebra el reyno del Señor y de su Christo, y convida á todos los hombres á reconocer á este Dios supremo, á quien sirviéron Moysés, Aarón, y los demas Prophetas.

1 *Psalmus ipsi David.*

1 *Psalmo al mismo David ¹.*

Dominus regnavit, irascantur populi: qui sedet super cherubim, moveatur terra.

El Señor reynó, mas que se enojen los pueblos ²: el que está sentado sobre los Chérubines, mas que se mueva la tierra.

2 *Dominus in Sion magnus: et excelsus super omnes populos.*

2 El Señor en Sión grande: y ensalzado sobre todos los pueblos ³.

3 *Confiteantur nomini tuo magno: quoniam terribile, et sanctum est:*

3 Alaben tu nombre grande ⁴: porque es terrible, y santo:

4 *Et honor regis judicium diligit.*

4 Y el honor del Rey ama la justicia ⁵.

Tu parasti directiones: judicium et justitiam in Jacob tu fecisti.

Tú has establecido leyes rectas ⁶: tú has hecho en Jacob juicio y justicia ⁷.

1 En el Hebreo no se lee ningun título. Es Psalmo prophético, en el qual se anuncia el reyno de Jesu-Christo, y la vuelta del cautiverio de Babilonia.

dominio universal de todas las naciones de la tierra, todas las quales se han de reunir baxo una Cabeza, Christo, y han de someterse á su ley.

2 El Hebreo: *Tiemblen los pueblos.* Mas que bramen de rabia, y mal que les pese á los pueblos adoradores de falsas divinidades, y conmuevan quanto quieran de arriba abaxo toda la tierra, el grande Dios de Israel es el que reyna; aquel Señor, cuyo throno está sostenido, y se mantiene sobre hombros de Chérubines.

4 Se alude, ó al nombre grande *Yehováh*, que significa la esencia de Dios, ó al nombre de *Jesus*, que es sobre todo nombre. *Ad Philip. II. 9.*

3 Si quereis ser testigos de su magestad y grandeza, acudid á Sión á ver el solo elevado, que allí ocupa; y despues me direis si se puede idear otra deidad, que pueda igualarse con la que tiene el

5 Y el honor del Príncipe requiere, que resplandezca su amor á la justicia. S. GERÓNIMO: *El imperio del Rey.* El Hebreo: *T la fortaleza del Rey umó juicio*; la gloria del Rey, ó también la fortaleza del reyno es la justicia; porque esta debe ser una de las columnas, en que deben estar apoyados los Estados.

6 FERRAR. *Tú composiste rectitudes.*

7 Si, Dios mio, vos habeis estableci-

Tom. VII.

F 3

5 *Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorare scabellum pedum ejus: quoniam sanctum est.*

6 *Moses, et Aaron in sacerdotibus ejus: et Samuel inter eos, qui invocant nomen ejus.*

Invocabant Dominum, et ipse exaudiebat eos:

7 *In columna nubis loquebatur ad eos.*

Custodiebant testimonia ejus, et præceptum quod dedit illis.

8 *Domine Deus noster tu exaudiebas eos: Deus tu propitijs fuisti eis, et ulciscens in omnes adinventiones eorum.*

9 *Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorare in monte sancto ejus: quoniam sanctus Dominus Deus noster.*

5 Ensalzad al Señor Dios nuestro, y adorad el estrado ¹ de sus pies, porque es Santo ².

6 Moysés ³, y Aarón entre sus Sacerdotes; y Samuél ⁴ entre aquellos, que invocan su nombre.

Invocaban al Señor, y él los oía:

7 En columna de nube ⁵ les hablaba.

Guardaban sus testimonios, y el mandamiento que les dió.

8 Señor Dios nuestro, tú los oías: Dios, tú les fuiste propicio, y vengador de todas las maquinaciones de ellos ⁶.

9 Ensalzad al Señor Dios nuestro, y adoradle en su santo ⁷ monte: porque santo es el Señor Dios nuestro.

do justísimas leyes para el gobierno del pueblo de Jacob: vos habeis señalado con sus hijos vuestra justicia, castigando sus pecados; y vuestro juicio y misericordia, sacándolos de sus angustias, y miserias. Véase S. AGUSTIN.

1 MS. A. *El escañuelo.*

2 El Estrado santo se entiende comunmente del arca. Dios no solo quiso ser adorado en sí mismo, sino tambien en el arca; y como lo exponen los Padres en la Humanidad de Jesu-Christo; y tambien en la Divina Eucharistia, de las quales fué figura. S. CYRILLO, *Libro III. in Joann.*

3 Véase en el 1. *Libro de los Paralipóm.* xxiii. 14. lo que hemos notado sobre esto.

4 A Samuel no se le cuenta con los Sacerdotes, porque fué solamente Levita. 1. *Paralip.* vi. Véase el 1. de los

Reyes II.

5 *Exod. XIII. 21. FERRAR. Con pilar de nube hablaba á ellos.*

6 De todos los malos intentos ó designios de ellos, como de Coré, Dathán, y Abirón. Estas palabras las tomaron algunos en sentido activo, de esta manera: Y aunque los mirabas como tuyos, y los favorecias con tanto extremo, dándoles tan señaladas y claras muestras de tu favor y proteccion; esto no obstante castigabas sus faltas, quando delinquian en alguna cosa. Otros lo exponen en sentido pasivo: Y deshacías todas las tramas, que se urdian contra ellos, vengando las injurias, que les eran hechas. THEOBRETO.

7 En la Iglesia Cathólica, que sola es santa; y en donde solo se da un culto agradable y acepto al Señor; y no fuera de ella.

PSALMO XCIX.

Exhorta el Propheta en este Psalmo eucharístico á toda la tierra á celebrar, y alabar al Señor. Prophecía de la vocacion de los Gentiles.

1 *Psalmus in confessione.*

2 *¶ Jubilate Deo omnis terra: servite Domino in letitia.*

Introite in conspectu ejus, in exultatione.

3 *Scitote quoniam Dominus ipse est Deus: ipse fecit nos, et non ipsi nos:*

Populus ejus, et oves pascuæ ejus:

4 *Introite portas ejus in confessione, atria ejus in hymnis: confitemini illi.*

Laudate nomen ejus:

5 *Quoniam suavis est Dominus, in æternum misericordia ejus, et usque in generationem et generationem veritas ejus.*

1 Se entiende: Todos los moradores de la tierra servid al Señor con alegría; sobre lo qual dixo S. AGUSTIN: *Hágate siervo la caridad, porque te hizo libre la verdad. Libre es aquella servidumbre, en la que sirve la caridad, no la necesidad. En estas palabras parece, que se funda aquella verdadera y comun sentencia: El servir á Dios es reynar.*

2 El nos hizo, y nos redimió. Y así nosotros le debemos á él todo quanto somos, como obra que somos del mismo, como nuestro Criador, y nuestro Redentor. Esto todos lo sabemos; pero el porte con que vivimos es como si estuviéramos del todo olvidados de esta grande é importante verdad.

1 *Psalmo de alabanza.*

2 *Cantad alegres al Señor los de toda la tierra: servid al Señor con alegría.*

Entrad delante de él con alborozo.

3 *Sabed, que el Señor él es el Dios: él nos hizo, y no nosotros á nosotros:*

Pueblo suyo, y ovejas de su dehesa:

4 *Entrad en las puertas de él con alabanza, en los atrios de él con hymnos: glorificadle.*

Alabad su nombre:

5 *Porque suave es el Señor, para siempre su misericordia, y su verdad de generacion en generacion.*

3 En el Hebreo pertenecen estas palabras al versículo que precede. Pueblo suyo somos, y el rebaño que el mismo guía y apacienta. Entrad pues en su santo templo, y con alegres Cánticos ensalzad sus misericordias, y celebrad su gran poder.

4 *FERRAR. Venid á sus portales con manifestacion, á sus cortes con loor.*

5 *FERRAR. Su merced.*

6 Bendecid su santo nombre, y publicad que es un Señor lleno de dulzura y de bondad; que ántes faltará el Sol que su misericordia: y que la verdad y fidelidad de sus promesas resplandecerá eternamente por los siglos de los siglos.

PSALMO C.

David en su persona pone delante de todos los Príncipes un dechado, en que deben mirarse para el gobierno de sus estados.

1 *Psalmus ipsi David.*

1 *Psalmo al mismo David.*

Misericordiam, et iudicium cantabo tibi Domine:

2 *Psallam, et intelligam in via immaculata, quando venies ad me.*

Perambulabam in innocentia cordis mei, in medio domus meæ.

3 *Non proponebam ante oculos meos rem injustam: facientes prævaricationes odivi.*

4 *Non adhæsit mihi cor pravum: declinantem à me ma-*

Misericordia, y juicio te cantaré, Señor ¹:

2 *Tañeré psalmos, y entenderé en el camino sin mancilla, quando vengas ² á mí.*

Caminaba yo en la inocencia de mi corazon, en medio de mi casa ³.

3 *No proponia delante de mis ojos cosa injusta ⁴, aborrecia á los que hacian prævaricaciones ⁵.*

4 *Corazon torcido no se allegó á mí ⁶: al malicioso que*

1 Porque todas las obras de Dios se comprehenden en su misericordia y en su justicia: y este es digno argumento de las alabanzas del Señor y de nuestros Canticos.

2 Me aplicaré á seguir la inocencia é integridad de vida: pero ¿quando vendrás á ayudarme para que así lo haga? El arca del Señor habia quedado en casa de Obbedóm, y David deseaba ardientemente colocarla en su tabernáculo, como finalmente lo executó. Y así este Psalmo puede mirarse como una humilde supplica, que David presentó al Señor, rogándole que reconciliándose con la metrópoli de su reyno, se dignase volver á ella, puesto que con su exemplo y vigilancia le habia limpiado de los enormes excesos, que le habian irritado contra ella, y como precisado á abandonarla del todo. Por tanto algunos leen este miembro con interrogacion, pero otros sin ella, y le dan este otro sentido: Yo rendré la inteligencia del camino, que es puro y sin tacha, quando vinieres á mi

socorro; reconociendo humildemente, que no habia podido dar un paso en el hasta entónces, ni podria darle en lo venidero sin su socorro y asistencia. Merece este Psalmo, que todo padre de familias, y todo aquel que tiene súbditos que gobernar, le medite y ponga en práctica quanto en el se dice. Esta meditacion suplirá á qualquier largo comento, que se pueda hacer sobre las provechosas y claras verdades, que aquí nos enseña el Psalmista.

3 Ved que el palacio, y aun la ciudad comienza á reformarse; y que caminando yo con toda rectitud, no doy lugar á que se cometa el menor desórden.

4 Hebreo: Cosa de Belial, ó del diablo. No me proponia cosa injusta para practicarla, ni para permitir la en otros.

5 Hebreo: Los procedimientos de los torcidos.

6 A hombre depravado y perverso le estorbé la entrada de mi casa, y mi familiaridad.

malignum non cognoscebam.

se apartaba de mí, no lo conocía ¹.

5 *Detrahentem secretò proximo suo, hunc persequabar.*

5 Al que en oculto decía mal de su próximo, á este perseguía.

Superbo oculo, et insatiabili corde, cum hoc non edebam.

Con hombre de ojos altivos, y de corazón insaciable ², con este no comía.

6 *Oculi mei ad fideles terræ ut sedeant mecum: ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat.*

6 Mis ojos sobre los fieles del país para que se sienten conmigo: el que andaba en camino sin mancha, ese me servía ³.

7 *Non habitabit in medio domus meæ qui facit superbiam: qui loquitur iniqua, non direxit in conspectu oculorum meorum.*

7 No morará en medio de mi casa el que obra con soberbia: el que habla cosas iniquas, no entró derecho en la vista de mis ojos ⁴.

8 *In matutino interficiebam omnes peccatores terræ: ut disperderem de civitate Domini omnes operantes iniquitatem.*

8 De madrugada ⁵ mataba á todos los pecadores del país: á fin de exterminar de la ciudad del Señor á todos los que obraban maldad.

1 No comunicaba yo con el malicioso, que se apartaba de mí recto proceder.

2 Avariento, ó ambicioso, que nunca se harta de riquezas, ó de honores mundanos.

3 Y solamente he dado lugar en mi casa á los hombres mas sinceros, sabios y fieles de mi reino, que he escogido y hecho buscar por todas partes; y no ha entrado en mi servicio, ni he consultado sino al que tenía dadas muestras de sabiduría, y de una conducta irreprehensible.

4 El Hebreo: No habitará en lo interior de mi casa el que hace engaño: el que habla mentiras, de ninguna manera se afirmará delante de mis ojos. No será admitido, ó durará poco en mi palacio.

5 Quanto antes podía, limpiaba yo el

país de gente criminal y bellaca, para que floreciese la virtud en un país y reino, en que es adorado el verdadero Dios. MS. A. *En el tiempo matinal.* Es un Hebraismo: Con el mayor calor y zelo los he perseguido hasta acabarlos: he procurado, sin perder tiempo, desarraigálos del todo, para que no brotasen, y creciendo inficionasen á otros, haciéndolos prevaricar con su mal exemplo. Antes que tomasen cuerpo todos estos males, procuraba con tiempo arrancarlos de raíz, castigando aun con pena de muerte á los facinerosos y malvados; y así vos, Dios mío, pues veis vuestra ciudad limpia ya de los que la tenían contaminada con sus delitos y excesos, volved, os ruego, á ocupar el lugar, que en ella os tengo preparado con el mejor afecto.

PSALMO CI.

El Psalmista á nombre de todo Israel implora la misericordia del Señor: anuncia el restablecimiento de Sion, y pide la conservación de Israel hasta el tiempo en que debe entrar en gracia.

1 Oratio pauperis,

Cum anxius fuerit, et in conspectu Domini effuderit precem suam.

1 Oracion del pobre,

Que está en tribulacion, y desahoga su oracion en la presencia del Señor '.

2 *Domine exaudi orationem meam: et clamor meus ad te veniat.*

2 Señor, escucha mi oracion, y llegue á tí mi clamor.

3 *Non avertas faciem tuam à me: in quacumque die tribulor, inclina ad me aurem tuam.*

3 No apartes tu rostro de mí: en qualquier dia que me hallo atribulado, inclina á mí tu oido.

In quacumque die invocavero te, velociter exaudi me:

En qualquier dia que te invocare, escúchame prontamente:

4 *Quia defecerunt sicut fumus dies mei: et ossa mea sicut cremium aruerunt.*

4 Porque fueron disipados como humo mis dias; y mis huesos como hornija se han secado ¹.

5 *Percussus sum ut faxnum, et aruit cor meum: quia oblitus sum comedere panem meum.*

5 Ajado he sido como heno, y se ha secado mi corazon, porque me he olvidado de comer mi pan.

1 Muchos Padres creen, que este Psalmo fue compuesto por alguno de los Prophetas durante la cautividad de Babilonia. Otros se persuaden, que fué compuesto por DAVID, que por espíritu de profecía previó no solo á los Judios afligidos en Babilonia, sino á todas las naciones, gimiendo baxo la esclavitud del pecado y del demonio. El sentido literal contiene los lamentos de los prisioneros, que gemian en Babilonia baxo el duro yugo de su esclavitud: el espiritual mira á los deseos y súplicas del linage humano, esperando al Divino Messias, que viniese á romper las cadenas, que le oprimian. S. PABLO entiende de Jesu-Christo los dos últimos versos de este Psalmo. *Ad Hebr.*

1. 10. 11. 12. Es uno de los Penitenciales. La palabra Hebrea נַפְּשָׁא, denota no solo un pobre, sino un hombre oprimido de miserias.

2 FERRAR. Como hogar son quemados. La voz Latina cremium, y la castellana hornija significan en general qualquiera leña menuda y seca, que fácilmente arde, como retama y sarmientos secos, y los escamondos y hojarasca de los árboles. Mis huesos se han secado de tristeza, segun el dicho de Salomón (*Proverb. XVII. 22.*) El espíritu triste seca los huesos, y esta tristeza causa tambien la inapetencia de comer, que aquí se explica diciendo: *Porque me olvidé de comer mi pan.*

6 *A voce gemitus mei ad-
hesit os meum carni meæ.*

7 *Similis factus sum pel-
licano solitudinis: factus sum
sicut nycticorax in domici-
lio.*

8 *Vigilavi, et factus sum
sicut passer solitarius in tecto.*

9 *Totâ die exprobrabant mi-
hi inimici mei: qui laudabant
me, adversum me jurabant.*

10 *Quia cinerem tamquam
panem manducabam, et potum
meum cum fletu miscebam.*

11 *A facie iræ et indigna-
tionis tuæ: quia elevans alli-
sisti me.*

12 *Dies mei sicut umbra
declinaverunt: et ego sicut fax-
num arui.*

13 *Tu autem Domine in
æternum permanes: et memo-
riale tuum in generationem et
generationem.*

6 A la voz de mi gemido
se han pegado mis huesos á mi
carne.

7 He sido semejante al pe-
licano ¹ de la soledad: he sido
como cuervo nocturno ² en do-
micilio ³.

8 He velado, y he sido co-
mo páxaro solitario en tejado.

9 Todo el dia me zaherian ⁴
mis enemigos: y los que me ala-
baban, juraban contra mí ⁵.

10 Porque comia la ceniza ⁶
como pan, y mezclaba mi be-
bida con el llanto ⁷.

11 A vista de tu ira é in-
dignacion; porque alzándome
me estrellaste ⁸.

12 Mis dias como sombra
han pasado, y yo como heno
me he secado.

13 Mas tú, Señor, perma-
neces para siempre, y la memo-
ria de tí va de generacion en
generacion.

1 Los nombres Hebreos de estas aves
son de significacion muy varia, y por
esto se exponen diversamente. Todas
son aves nocturnas, que huyen de la
luz, y aman la soledad, cuyo canto es
triste, y como quejándose. Son otras
tantas imágenes de que se sirve el Prophe-
ta para significar un estado el mas tris-
te y abatido. El pelicano es muy cono-
cido en los desiertos de Egypto.

2 MS. 3. *Cochillo*. La palabra Griega
nycticorax significa *cuervo nocturno*. Unos
lo entienden del buho, otros de la lechu-
za, y otros del murciégalo.

3 En esta palabra se significan aque-
llos agujeros, que en las ruinas y pare-
dones de los edificios escogen estas aves
para su retiro y albergue. S. AGUSTIN
dice, que Christo se simboliza en estos
tres generos de aves: en el pelicano al
nacer, porque nació en lugar solitario:
en el buho en el *morir*, porque pade-
ció en las tinieblas de los Judios como

en una noche; y en el páxaro en la *Re-
surreccion*, porque salió del sepulchro,
y subió volando al cielo como á su techo.

4 FERRAR. *Me arregudieron*.

5 *Juraban*, esto es, *conjuraban*: El
Hebreo: *Enfureciéndose contra mí, cons-
piraban contra mí*. FERRAR. *Mis enlo-
quecientes*.

6 Es una phrase de la Escritura, que
significa estar postrado boca por tierra,
cubierto de polvo y de ceniza, como
acostumbraban practicar los Hebreos en
tiempo de las mayores calamidades y
aflicciones. 11. *Reg.* 11. Jon 11. 8. O co-
mia sin gusto, y sin hallar sabor en el
pan: lo mismo que si comiera ceniza.

7 MS. 3. *Brevages temple*.

8 Puede tambien interpretarse: Por-
que para que fuese mayor el golpe, me
alzaste muy alto, y desde allí con la ma-
yor violencia me arrojaste, estrellándome
contra la tierra.

14 *Tu exurgens misereberis Sion: quia tempus miserendi ejus, quia venit tempus.*

15 *Quoniam placuerunt servis tuis lapides ejus: et terræ ejus miserebuntur.*

16 *Et timebunt gentes nomen tuum Domine, et omnes reges terræ gloriam tuam.*

17 *Quia ædificavit Dominus Sion: et videbitur in gloria sua.*

18 *Respexit in orationem humilium: et non sprevit precem eorum.*

19 *Scribantur hæc in generatione altera: et populus, qui creabitur, laudabit Dominum:*

20 *Quia prospexit de excelso sancto suo: Dominus de ælo in terram aspexit:*

21 *Ut audiret gemitus com-*

14 Tú levantándote ¹ tendrás misericordia de Sión; porque tiempo es de apiadarte de ella, porque ya viene el tiempo ².

15 Porque las piedras de ella agradaron á tus siervos, y tendrán misericordia de la tierra de ella ³.

16 Y temerán las naciones ⁴ tu nombre, Señor, y todos los Reyes de la tierra tu gloria.

17 Porque edificó el Señor á Sión, y será visto en su gloria.

18 Miró á la oracion de los humildes, y no despreció el ruego de ellos ⁵.

19 Escribanse estas cosas á la otra generacion ⁶, y el pueblo que será criado, alabaré al Señor:

20 Porque miró desde lo alto de su Santuario: el Señor desde el cielo miró sobre la tierra.

21 Para oir los gemidos de

1 Puede tambien exponerse: Tú, como de un profundo sueño, en que parece te hallas ahora sumergido, despertarás, y compadecido de los trabajos é infortunios de Jerusalem, acudirás á remediarlos.

2 Se han cumplido los setenta años del cautiverio de Babylonia. O en general: Despues de tanta calamidad y miseria como ha padecido, parece que ya es tiempo de que la mireis con ojos compasivos.

3 El Hebreo: *T del polvo de ella se apiadaron.* Y así la palabra *terræ* de la Vulgata se debe entender aquí en su sentido literal de *tierra, polvo*; y en el figurado, de Jerusalem arruinada. Vedla reducida á cenizas, y convertida en un monton confuso de piedras. Esto no obstante, vuestros siervos, Señor, consolados de su triste suerte, suspiran continuamente por volver á ver siquiera sus ruinas, y desean con ansia contribuir con todo su poder, á que la santa Ciu-

dad sea reedificada y restituida á su antigua gloria y magestad.

4 Es una clara Prophecía de la vocacion de los Gentiles al conocimiento de Dios.

5 Porque verán, que el Señor dando acogida á los tristes gemidos, y continuos suspiros y lamentos de su pueblo miserable y oprimido; ha edificado de nuevo los muros de Sión, y ha vuelto á establecer en ella su throno.

6 Enálage muy usada de preposiciones: *in por ad.* La generacion venidera, ó la otra generacion denota la edad y reyno del Mesías: y el pueblo que se habia de criar, no mira tanto al pueblo que volvería á poblar á Jerusalem, quanto al pueblo Christiano engendrado por la palabra de vida. Véase S. **PABLO II. Corinth. v. 17. Galat. vi. 15.** Y así Christo fué visto en Sión con todo el resplandor de virtudes y milagros, que obró allí á beneficio de los hombres.

peditorum: ut solveret filios interemptorum:

22 *Ut annuntient in Sion nomen Domini: et laudem ejus in Jerusalem.*

23 *In conveniendo populos in unum, et reges ut serviant Domino.*

24 *Respondit ei in via virtutis suæ: Paucitatem dierum meorum nuntia mihi.*

25 *Ne revoces me in dimidio dierum meorum: in generationem et generationem anni tui.*

26 *Initio tu Domine terram fundasti: et opera manuum tuarum sunt cæli.*

los presos: para dar soltura á los hijos de los condenados á muerte ¹.

22 Para que anuncien en Sión el nombre del Señor, y la alabanza de él en Jerusalém.

23 Quando los pueblos se junten en uno, y los Reyes para servir al Señor ².

24 A él habló en el camino de su vigor ³: Dime el corto número de mis dias.

25 No me llames en la mitad de mis dias: por generacion y generacion son tus años ⁴.

26 En el principio, tú Señor, fundaste la tierra, y obras de tus manos son los cielos ⁵.

1 *A los hijos de muerte*, dice el Hebreo; esto es, á los sentenciados á morir: ó á los hijos de Adam y Eva, que pacen reos de muerte y de eterna condenacion.

2 Lo mismo que en el v. 16. El Señor desde el cielo oyó los gemidos de los hijos de Adam, destinados á muerte, y puestos en la esclavitud del pecado. Y envió á su Hijo Unigenito á la tierra hecho Hombre, para que rescata-se al hombre, y todos los mortales en adelante reunidos en una fé le adorasen y sirviesen en un mismo lugar, que es la Iglesia Católica; una y santa, extendida por todo el universo.

3 El verbo *respondit*, que hay en la Vulgata, no siempre supone pregunta (de lo que hay muchos exemplos en el Evangelio) sino que sencillamente significa en ellos, y en este *hablar*, ó *tomar la palabra*. *Habló* pues á Dios aquel pobre, cuya oracion, como se dice en el título, es todo este Salmo, ó el pueblo cautivo en Babilonia, ó qualquiera hombre justo de él al tiempo de volver del cautiverio á Jerusalem con ansia de verla reedificada, y restaurada en el templo: Señor, dime, si mi corta vida se alargará hasta ver con mis propios ojos la renovacion de Sión, y de tu templo: no me saques de este mundo, ahora que estoy en lo mas robusto de mis

años, hasta que yo vea tanta dicha. Nuestros años no son eternos, como los tuyos: y así dignate de alargarnos, compadeciéndonos de su cortísima duracion, comparada con tu eternidad. BELARMINO pretende, que el *scribantur* y los versículos precedentes son como un mandamiento de Dios al Psalmista para que escribiese; y que este respondió, *in medio virtutis suæ*, en lo mejor de su robustez: *Paucitatem dierum meorum nuntia mihi*, y lo que se sigue. Otros siguiendo el Hebreo, en donde se lee: *Abutí en el camino mi fuerza*, lo exponen de este modo: *In conveniendo Populos in unum, et Reges, ut serviant Domino in via*; esto es, en el camino que yo hacía con ellos; *affixit virtutem meam*. Y así temo, que no podré llegar á Jerusalem con mis compañeros, porque me faltarán las fuerzas. ¡O si mis años se extendieran hasta ver aquellos dichosos dias, en que vos hareis alarde de vuestro gran poder! Quisiera, Dios mio, preguntaros el corto plazo de vida, que me queda.

4 Mas no sea así: solamente os pido, que no corteis el hilo de mis dias en medio de mi carrera: no son mis años estables y eternos como los vuestros.

5 El Apóstol *ad Hebr. 1. 10. 11. 12.* aplica estas palabras á Christo Salvador y Libertador del hombre; y el mismo hecho Hombre, siendo Dios verdadero, y

27 *Ipsi peribunt, tu autem permanes: et omnes sicut vestimentum veterascent.*

Et sicut opertorium mutabis eos, et mutabuntur:

28 *Tu autem idem ipse es, et anni tui non deficient.*

29 *Filii servorum tuorum habitabunt: et semen eorum in sæculum dirigetur.*

Criador del universo, y de quanto hay en el, es eterno y consubstancial al Padre; y su reyno è Iglesia fundada con su sangre, pasará á un estado, que no tendrá fin.

1 No en quanto á la substancia, porque son incorruptibles, sino por lo que mira al estado, que ahora tienen.

2 En Jerusalem, ó en la Judea establemente, con seguridad y sin temor, quando libres y sueltos de las cadenas de Babilonia vuelvan á la amada patria. En un sentido mas sublime: La Iglesia Militante durará en la tierra, mientras

27 Ellos perecerán ¹, mas tú permaneces: y todos se envejecerán como un vestido.

Y como ropa de vestir los mudarás, y serán mudados:

28 Mas tú el mismo eres, y tus años no se acabarán.

29 Los hijos de tus siervos habitarán ², y su posteridad será enderezada para siempre ³.

que el mundo fuere, y renovado éste, reynará con el Señor triunphante en los cielos.

3 Vos reynaréis eternamente; y si vuestros siervos, que ahora viven, no logran la dicha de ver cumplidos luego sus deseos, me consuelo siquiera con que sus descendientes tendrán la de fixar su morada en la santa Ciudad; y su posteridad incorporada en tu Cathólica Iglesia gozará en el Cielo una constante é imperturbable felicidad, segun la promesa que le habeis hecho. Véase la nota 9. al verso 10. del *Psalm.* xcv.

PSALMO CII.

Psalmos eucharístico, 6 de accion de gracias por la remision de los pecados. Se convida en él á todos los Angeles y criaturas á bendecir al Señor.

1 *Ipsi David.*

Benedic anima mea Domino: et omnia, quæ intra me sunt, nomini sancto ejus.

2 *Benedic anima mea Domino: et noli oblivisci omnes retributiones ejus.*

3 *Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis: qui sanat omnes infirmitates tuas.*

4 *Qui redimit de interitu*

1 Perdona nuestras maldades; cuya remision se nos concede por Jesu-Christo, el qual murió por nuestros delitos, y

1 Al mismo David.

Bendice, alma mia, al Señor, y todas las cosas que hay dentro de mí, á su santo nombre.

2 Bendice, alma mia, al Señor, y no te olvides de todos sus galardones.

3 El perdona todas tus maldades ¹: el sana todas tus enfermedades ².

4 El redime tu vida de la

resucitó por nuestra justificacion. Roman. IV. 25.

2 Espirituales y corporales.

vitam tuam: qui coronat te in misericordia, et miserationibus.

5 *Qui replet in bonis desiderium tuum: renovabitur ut aquila juvenitus tua:*

6 *Faciens misericordias Dominus, et iudicium omnibus injuriam patientibus.*

7 *Notas fecit vias suas Moysi, filiis Israël voluntates suas.*

8 *Miserator^a et misericors Dominus: longanimis, et multum misericors.*

9 *Non in perpetuum irascetur: neque in æternum comminabitur.*

10 *Non secundum peccata nostra fecit nobis: neque secundum iniquitates nostras retribuit nobis.*

11 *Quoniam secundum altitudinem cæli à terra: corroboravit misericordiam suam super timentes se.*

12 *Quantum distat Ortus*

muerte: él te corona¹ de misericordia, y de piedades.

5 El llena de bienes tu deseo: se renovará como la del águila tu juventud²:

6 El Señor hace misericordias, y justicia á todos los que sufren agravios³.

7 Hizo conocer⁴ sus caminos á Moysés, á los hijos de Israël sus voluntades⁵.

8 Compasivo y misericordioso el Señor: de mucha espera⁶, y muy misericordioso.

9 No estará enojado para siempre, ni amenazará eternamente.

10 No nos ha tratado segun nuestros pecados, ni nos ha retornado segun nuestras maldades⁷.

11 Porque quanto es alto el cielo sobre la tierra, tanto ha corroborado su misericordia sobre los que le temen⁸.

12 Quanto dista el Oriente

¹ MS. A. *Mercendeamientos: y Mercendeadores* en el v. 8. Quien te cerca y ciñe por todas partes con su misericordia.

² La renovacion del águila se hace mudando de plumas, al modo que las otras aves; pero se pone el exemplo en ella por ser mas fuerte, y de mas larga vida, y porque aun en la vejez se renueva por el vigor que le queda. Es symbolo de la renovacion del hombre por el Bautismo, mudándose por él en nueva criatura; y así lo llama el Apóstol ad Tit. III. 5. *Lavatorio de generacion y de renovacion.*

³ *Hacer justicia* al inocente, al oprimido, &c. se dice tambien con igual expresion en castellano.

⁴ Véase la nota del verso 13. del Cap. XXXIII. del Exodo.

^a Num. XIV. 18.

⁵ En las dos tablas de su santísima ley, que dió á Moysés, para que la intimase al pueblo de Israël.

⁶ FERRAR. *Largo de furores.* Tardo en enojarse: y así se dice en el Pr. VII. 12. *¿Acaso se enoja cada día?*

⁷ Mientras dura esta vida presente, siempre el Señor hace oficio de padre. Mas en la otra vida segun la ley, que el mismo se ha establecido, castiga en calidad de Juez á proporcion del delito.

⁸ Es Hebraísmo el suprimir la segunda palabra de la comparacion. Reconoced la distancia, que hay desde el cielo hasta la tierra; pues tanto excede su piedad á nuestros delitos, quando de corazon le invocamos, y con temor le adoramos.

ab Occidente: longè fecit à nobis iniquitates nostras.

13 *Quomodo miseretur pater filiorum, misertus est Dominus timentibus se:*

14 *Quoniam ipse cognovit figmentum nostrum.*

Recordatus est quoniam pulvis sumus:

15 *Homo, sicut fœnum dies ejus, tamquam flos agri sic efflorescit.*

16 *Quoniam spiritus pertransibit in illo, et non subsistet: et non cognoscet ampliùs locum suum.*

17 *Misericordia autem Domini ab æterno, et usque in æternum super timentes eum.*

Et justitia illius in filios filiorum,

18 *His qui servant testamentum ejus:*

Et memores sunt mandatorum ipsius, ad faciendum ea.

19 *Dominus in cælo paravit sedem suam: et regnum ipsius omnibus dominabitur.*

20 *Benedicite Domino o-*

del Occidente, tanto ha alejado de nosotros ¹ nuestras maldades.

13 Como el padre se compadece de los hijos, se ha compadecido el Señor de los que le temen:

14 Porque él conoce nuestra hechura ².

Acordóse que somos polvo:

15 El hombre, cuyos dias son como el heno, así florecerá como la flor del campo.

16 Porque el espíritu estará en él de paso ³, y él no subsistirá: y no conocerá de allí adelante su lugar ⁴.

17 Mas la misericordia del Señor está desde la eternidad, y hasta la eternidad sobre los que le temen.

Y su justicia sobre los hijos de los hijos,

18 Para con aquellos, que guardan su alianza;

Y se acuerdan de sus mandamientos, para cumplirlos ⁵.

19 El Señor ha restablecido en el cielo su throno, y su reyno dominará sobre todos.

20 Bendecid al Señor todos

1 Segun el Hebreo פָּנָה, Dios hace que esten distantes de nosotros nuestras prevaricaciones, como si el mismo las viera alejadas para no castigarlas.

2 MS. 3. Criamiento. FERRAR. *Apetito*. El conoce nuestra fragilidad, y el barro de que fuimos hechos. El V. Grana-da traduce: *La musa de que somos compuestos*. Memorial p. II. trat. v. cap. 16. La fragilidad de nuestro origen, conforme al *πλάσμα* de los LXX. y al *figmentum* de la Vulgata, y tambien al Hebreo יצָרָה, *opus figulini*.

3 Si el pronombre *illo* se refiere á *Aere*, el *spiritus* significa el viento; y se-

rá continuacion de la alegoría, que mira al mismo hombre: ISAI. XL 7. Pero por el contexto se collige, que el pronombre se refiere al mas apartado, que es el hombre; y denota, que el alma ó espíritu pasa por el cuerpo del hombre, que lo vivifica y anima, con la velocidad que pasa la lozanía y frescura del heno, ó de una flor. Esto no obsta á la resurreccion venidera, que será obra sobrenatural y milagrosa.

4 No tendrá ya lugar alguno entre los mortales.

5 FERRAR. *A miembros sus encomendanzas para hacerlas.*

mnes angeli ejus: potentes virtute, facientes verbum illius, ad audiendam vocem sermonum ejus.

21 *Benedicite Domino omnes virtutes ejus: ministri ejus, qui facitis voluntatem ejus.*

22 *Benedicite Domino omnia opera ejus: in omni loco dominationis ejus, benedic anima mea Domino.*

1º Al tiempo que oís su voz.

2 Nombre, que se da frecuentemente en la Escritura á la milicia del exercito celestial, que son los Angeles.

los Angeles de él: poderosos en fortaleza, que executais su palabra, para obedecer la voz de sus órdenes ¹.

21 Bendecid al Señor todos sus poderíos ²: ministros suyos, que haceis su voluntad.

22 Bendecid al Señor todas sus obras: en todo el lugar de su señorío ³ bendice, alma mia, al Señor.

3 MS. A. *De su señoreamiento.* En

todas partes y lugares, porque todo lo abraza, y á todo se extiende la grandeza de su señorío.

PSALMO CIII.

Va recorriendo las maravillas del Señor, y le alaba y glorifica por todas; para que aprendamos á hacer buen uso de ellas, elevándonos á las cosas espirituales por la contemplacion de las cosas visibles.

1 *Ipsi David.*

Benedic anima mea Domino: Domine Deus meus magnificatus es vehementer.

Confessionem, et decorem induisti:

2 *Amictus lumine sicut vestimento:*

1 Al mismo David ¹.

Bendice, alma mia, al Señor: Señor Dios mio, te has engrandecido ² poderosamente.

De gloria, y de hermosura te has vestido:

2 Cubierto de lumbre como de vestidura ³:

1 Todo este Psalmo es una descripción poética, y figurada de la gloria del Señor, que resplandece en todas las obras de la naturaleza. Como nuestro espíritu no está acostumbrado sino á conocer por los sentidos, el Propheta, acomodándose á nuestra ilimitada capacidad, nos representa la grandeza y Omnipotencia del Señor por medio de imágenes, por la mayor parte, sensibles y corporales. El Apóstol *ad Hebr.* 1. 7. nos hace ver en él una imagen del mundo espiritual por medio de los symbols del

Tom. VII.

mundo visible.

2 Da, alma mia, bendiciones al Señor. ¡O qué grande sois, Señor y Dios mio, y cuántas pruebas de vuestra grandeza nos habeis dado en vuestras obras!

3 FERRAR. *Embolvi en luz como sabana: tendí en cielos como cortina.* Cubierto todo de gloria y de belleza os presentais, Dios mio, en la creacion del universo: rayos de increada é inaccesible luz son los que forman vuestro real manto. Y esta es aquella luz inaccesible, en que habita el Señor. 1. *Tim.* VI. 16:

G

Extendens cælum sicut pellem:

3 *Qui tegis aquis superiora ejus.*

Qui ponis nubem ascensum tuum: qui ambulas super pennas ventorum.

4 *Qui² facis angelos tuos, spiritus: et ministros tuos ignem urentem.*

5 *Qui fundasti terram super stabilitatem suam: non inclinabitur in sæculum sæculi.*

6 *Abyssus, sicut vestimentum, amictus ejus, super montes stabunt aquæ.*

7 *Ab increpatione tua fugient: à voce tonitruu tui formidabunt.*

8 *Ascendunt montes: et de-*

Que extiendes el cielo como una piel¹:

3 Que cubres² con agua sus mas altos lugares.

Que pones nube por tu subida: que andas sobre las alas de los vientos³.

4 Que haces⁴ á tus Angeles espiritus⁵; y á tus ministros, fuego quemador.

5 Que cimentaste la tierra sobre su propia estabilidad: no se ladeará por siglo de siglo⁶.

6 El abismo es su cobertura como un vestido: sobre los montes estarán las aguas⁷.

7 A tu amenaza huirán⁸: á la voz de tu trueno temerán.

8 Suben los montes, y des-

1 Con mucha mas facilidad y presteza, que quien extiende una piel, ó forma un pabellon. THEODORETO. Sobre la palabra *ciclo*, y las aguas, que cubren lo supremo del *firmamento*, como hay muchas opiniones, y ninguna es evidente, vease lo que diximos en la nota 4. al verso 6. del Génes. Cap. I.

2 MS. 3. *El que avigó.* FERRAR. *El avigón en aguas sus obrador:* esto es, el que con agua hace un artesón.

3 De densas nubes fabricasteis vuestras carrozas; y llevado sobre alas de los vientos, recorristeis los espacios inmensos de los cielos. Es esta exposicion muy conforme al texto Hebreo.

4 Numerosísimas esquadras de Angeles Ministros tuyos te acompañan, habiéndoles comunicado la agilidad de los vientos, y la actividad del fuego. THEODORETO.

5 Algunos trasladan estas palabras: *Que te sirves del viento y del fuego, como de ministros tuyos*; pero la autoridad de S. PABLO *ad Hebr.* I. 7. apenas dexa lugar á que se interpreten en este sentido. Mas esto por un modo figurado

explica la prontitud y actividad con que los Santos Angeles executan la voluntad, y órdenes del Señor. S. THOMAS *in Cap. I. ep. ad Hebr.* Sobre esto observa SAN AGUSTIN: Si deseas saber el nombre de su naturaleza, es *Espiritus*; pero se llama *Angel* por su operacion. Y así el sentido es: Dios hace, que los *Espiritus* celestiales sean sus *Angeles*.

6 FERRAR. *Pura siempre y siempre.*

7 Cubierta en otro tiempo en el caos de la tierra, de una congregacion inmensa de aguas, como de un vestido, se elevaban mas estas sobre los montes mas altos.

8 Retirándose al lugar, que les señalasteis, para que formasen los mares. Vease el *Génes.* I. 9. y JOH XXXVIII. II. Otros exponen esto en otro sentido. Que rodeando el mar, toda la tierra, y sirviéndole como de un vestido, quando se levantan sus olas como montes, y que parece querer echarse sobre él, y cubrirle todo; la voz espantosa del Omnipotente les hace huir, y contenerse en los límites, que desde el principio les señaló como Criador suyo.

a *Hebr.* I. 7.

scendunt campi in locum, quem fundasti eis.

9 *Terminum posuisti, quem non transgredientur: neque convertentur operire terram.*

10 *Qui emittis fontes in convallibus: inter medium montium pertransibunt aquæ.*

11 *Potabunt omnes bestię agri: expectabunt onagri in siti sua.*

12 *Super ea volucres cęli habitabunt: de medio petrarum dabunt voces.*

13 *Rigans montes de superioribus suis: de fructu operum tuorum satiabitur terra:*

14 *Producens fęnum jumentis, et herbam servituti hominum:*

Ut educas panem de terra:

15 *Et vinum letificet cor hominis:*

Ut exhilaret faciem in oleo: et panis cor hominis confirmet.

cienden los campos ¹ al lugar, que les fundaste.

9 Término les pusiste, que no traspasarán: y no volverán á cubrir la tierra.

10 Que haces salir fuentes en los valles: por medio de los montes pasarán las aguas ².

11 Beberán todas las bestias del campo: esperarán los asnos ³ silvestres en su sed.

12 Sobre ellas ⁴ morarán las aves del cielo: de enmedio de las piedras darán voces ⁵.

13 Que riegas los montes de sus mas altos lugares ⁶: del fruto de tus obras se saciará la tierra ⁷.

14 Que produces heno para las bestias ⁸, y yerba ⁹ para el servicio de los hombres:

Para sacar el pan ¹⁰ de la tierra,

15 Y el vino que alegra el corazon del hombre.

Para que el hombre haga relucir su rostro con el aceyte ¹¹, y con el pan corrobore su corazon.

1 FERRAR. Descendieron vegas.

2 Vos, Dios mio, sots el que hacels nacer las fuentes al pie de los montes, y filtrándose sus aguas, y pasando por medio de ellos, forman copiosos arroyos, que fecundan con sus corrientes risueñas las amenas vegas y campiñas.

3 FERRAR. Quebrarán zebros su sed.

4 Fuentes, rios, arroyos. El Hebreo: Sobre ellas, las fuentes, habitarán las aves del cielo en los árboles: desde entre las hojas, ó ramos de estos darán voces, cantarán.

5 FERRAR. De entre hojas darán voz.

6 FERRAR. Regán montes de sus rizados.

7 El hombre la cultiva; mas la liberalidad del Señor es la que hace cre-

cer en ella las plantas, y que fructifiquen. Y así el hombre no debe mirar los frutos, que la tierra produce, como obra de su industria ó de su trabajo, sino como dádivas y presentes, que graciosamente le da la bondad del Señor, por cuya virtud crecen, se conservan y llegan á su sazón, para que el hombre pueda servirse y aprovecharse de ellos.

8 FERRAR. Para la quetropéa.

9 De donde nacen los granos, las viñas, los árboles, &c.

10 Aqui se toma el pan por todo lo que generalmente sirve para alimento del hombre, porque ya se ha hablado del trigo.

11 MS. 3. Para aluscar. FERRAR. Para hacer alustrar. Para hacer brillar,

16 *Saturabuntur ligna campi, et cedri Libani, quas plantavit:*

17 *Illic passeret nidificabunt.*

Herodii domus dux est eorum:

18 *Montes excelsi cervis: petra refugium herinacis.*

19 *Fecit lunam in tempora: sol cognovit occasum suum.*

20 *Posuisti tenebras, et facta est nox: in ipsa pertransibunt omnes bestiae silvae.*

21 *Catuli leonum rugientes, ut rapiant, et quærant à Deo escam sibi.*

22 *Ortus est sol, et congregati sunt: et in cubilibus suis collocabuntur.*

16 Se saciarán los árboles del campo ¹, y los cedros del Líbano, que plantó:

17 Allí anidarán las aves.

La casa del herodio ² les es guía á ellas:

18 Los montes altos para los ciervos: la peña refugio para los erizos ³.

19 Hizo la Luna para los tiempos: el Sol conoció su ocaso ⁴.

20 Pusiste tinieblas, y fué hecha la noche: en ella transitarán todas las bestias de la selva.

21 Los cachorros de los leones rugen, para arrebatar, y pedir á Dios su sustento ⁵.

22 Salíó el Sol, y recogiéronse, y se echarán en sus moradas ⁶.

lucir y relumbrar *la fax con el aceyte*, dice el Hebreo. No hay quien ignore el grande uso, que hacían los antiguos, y particularmente los Orientales, del aceyte y de los ungüentos, para cuya composición empleaban el oleo mas puro y escogido. PLINIO Lib. XIV. Cap. 22. *Duo sunt liquores corporibus humanis gratissimi, intus vini, foris olei.*

1 El Hebreo: *Hattársehan los árboles del Señor*, ó altos, con las luterías que les enviará, tomando el humor y xugo que necesitan para su aumento y conservación: *Los cedros del Líbano que plantó el mismo Señor*. En estas expresiones se significan los árboles, que nacen y crecen por sí mismos sin arte ni industria humana, por sola la voluntad del Señor; cuya providencia se extiende generalmente á la conservación de todas sus criaturas.

2 Enseñándoles el modo de hacer el nido, porque esta ave (de cuya especie no hay certeza) es de las primeras que lo hacen. Véase *Levit.* fol. 285. not. 9. FERRAR. *Circuña en abetos su casa*. Las palabras del Hebreo se pueden trasladar: *La Cigüeña, las hayas la casa de*

ella; esto es, fabrican sus nidos en las copas de los árboles mas altos, como son las hayas. Los nombres Hebreos de animales, que se leen en este versículo, son de significacion muy incierta.

3 MS. 3. *Para los furones*. FERRAR. *Monter los altos para cubriolas* (ó gamuzas, cabras silvestres) *peñas, abrigo para conejos*. El Hebreo: *לשפנים, para los conejos*. De la palabra Hebrea, ó mas bien Phenicia *שפן Saphán*, pudo tomar su nombre la España, por la abundancia que habia en ella de estos animales. Y muchas de las medallas antiguas de España tienen el conejo por divisa.

4 MS. A. *En su ponimiento*. Obras vuestras son tambien el Sol y la Luna. Distingue esta los tiempos con sus crecientes y menguantes; y sigue el Sol su carrera, alumbrando al mundo, variando cada dia los puntos de su ocaso.

5 Corren hambrientos á todas partes los cachorrillos de los leones, y con sus rugidos parece claman á vos, demandandoos, que les hagais hallar alguna presa, con que poder sustentarse.

6 MS. A. *En sus coviles*.

23 *Exibit homo ad opus suum: et ad operationem suam usque ad vesperum.*

24 *Quam magnificata sunt opera tua Domine! omnia in sapientia fecisti: impleta est terra possessione tua.*

25 *Hoc mare magnum, et spatiosum manibus: illic reptilia, quorum non est numerus.*

Animalia pusilla cum magnis:

26 *Illic naues pertransibunt.*

Draco iste, quem formasti ad illudendum ei:

27 *Omnia à te expectant, ut des illis escam in tempore.*

28 *Dante te illis, colligent: aperiente te manum tuam, omnia implebuntur bonitate.*

29 *Avertente autem te faciem, turbabuntur: auferes spiritum eorum, et deficient, et in pulverem suum revertentur.*

23 Saldrá el hombre á su obra, y á sus labores ¹ hasta la tarde.

24 ¡Quan magníficas son tus obras, Señor! todas las cosas hiciste con sabiduría: llena está la tierra de tu posesion ².

25 Este mar grande, y ancho de brazos ³: allí reptiles ⁴, que no tienen número.

Animales pequeños, y grandes:

26 Allí transitarán las na-
ves ⁵.

Este dragon ⁶, que formaste para burlarle.

27 Todos aguardan de tí, que les des la comida á su tiempo ⁷.

28 Dándoles tú, ellos recogerán ⁸: abriendo tú tu mano, todos se llenarán de bienes.

29 Mas apartando tú tu rostro, se turbarán: les quitarás el espíritu de ellos, y desfallecerán, y se reducirán á su polvo.

1 MS. A. *A su obramiento.*

2 De tus bienes y riquezas. La llama posesion suya, porque todas las cosas le pertenecen como á su Señor y dueño. LOS LXX. τῆς κτίσεως σου, de tu criatura.

3 Como si dixera: Que tiene largas las manos: que extiende mucho sus brazos: expresion figurada, que explica su inmensidad y extension. A este modo decimos tambien brazos de mar.

4 Los peces; porque estos no tienen pies, ni caminan derechos, sino que parece que van arrastrando, quando cortan las aguas.

5 El hombre sujeta al mar, aunque hinchado é instable, para surcarlo con las naues, ó leños. Mar es este siglo; pero los Christianos tenemos para navegar seguros por el un leño precioso, que es el de la Santa Cruz. S. AGUSTIN.

6 La ballena. Se hace burla de ella, quando una mole tan grande como la

de su cuerpo, es presa por arte y mafia de los hombres. MARIANA. En el Hebreo: *Este Leviathan que formaste para jugar con el mar: Ei, mari.* La Vulgata puede interpretarse en el mismo sentido, y en el alegórico entenderse del diablo, del qual, como él se quejó á S. Anton, hasta los niños fieles hacen burla. S. ATHANASIO.

7 En él criasteis la ballena, y otros monstruos marinos, para que se burlasen de toda la ira y furor de sus encrespadas olas: todas las criaturas del universo tienen de vos una absoluta dependencia: á vos solo miran, y de vos solo esperan, que les proveais á su tiempo del necesario alimento.

8 Dándoles sustento á todos los vivientes: de quienes se habla en estos versos, para engrandecer la admirable providencia del Señor.

Tom. VII.

G 3

30 *Emittes spiritum tuum, et creabuntur: et renovabis faciem terræ.*

31 *Sit gloria Domini in sæculum: lætabitur Dominus in operibus suis:*

32 *Qui respicit terram, et facit eam tremere: qui tangit montes, et fumigant.*

33 *Cantabo ¹ Domino in vita mea: psallam Deo meo quamdiu sum.*

34 *Jucundum sit ei eloquium meum: ego verò delectabor in Domino.*

35 *Deficiant peccatores à terra, et iniqui ita ut non sint: benedic anima mea Domino.*

I Aquella virtud vivificante, que conserva todas las cosas criadas en su ser, que es un efecto propio de la Persona del Espíritu Santo. *Genes. I. 2.* Y así en sentido mas sublime se aplica esto á los dones interiores del Espíritu Santo, por medio de los cuales, y de su efusion se erian hombres nuevos, y nuevos corazones. Y este es el sentido de los Santos Padres.

2 Con aquella divina complacencia, con la que su soberana sabiduría no puede dexar de aprobar todo lo que ha criado, como que es bueno. *Genes. I. 31.*

3 *MS. A. Fumecen.* No os mostreis alrado con la tierra. ¡Ah! no sea así: una sola mirada vuestra basta para que toda se estremezca: con solo que toqueis los montes, se verá que vomitan volcanes sus entrañas.

2 *Infra CXIV. 2.*

30 Enviarás tu espíritu ¹, y serán criados, y renovarás el semblante de la tierra.

31 Sea la gloria del Señor por siempre: se alegrará el Señor en sus obras ²:

32 El que mira á la tierra, y la hace temblar: el que toca los montes, y humean ³.

33 Cantaré al Señor, mientras yo viva: psalmearé á mi Dios, mientras tenga ser ⁴.

34 Séanle aceptas mis palabras ⁵: pues yo me deleytaré en el Señor ⁶.

35 Falten de la tierra los pecadores y los iníquos, de modo que no sean: bendice, alma mía, al Señor ⁷.

4 Pero clemente sols, y debemos cantar siempre con vuestra clemencia. Cantar quiero vuestras misericordias, y celebrar, mientras viviere, vuestras alabanzas.

5 *FERRAR. Asabersarseha sobre di mi habla.*

6 Solamente deseo que os sean aceptas y agradables las alabanzas que os ofrezco: si lo serán, porque nacen de un corazon sincero, que solo halla su placer en alabaros.

7 Unause conmigo todos los justos para hacerlo; y no se dé lugar en este coro á hombres impíos. Antes bien si los hombres perversos y pecadores no se han de arrepentir, sean confundidos, y desaparezcan de la tierra para siempre. Y tú, alma mía, no dexes de bendecir y de alabar á tu Dios continuamente.

PSALMO CIV.

Psalmos eucharístico, 6 de acción de gracias por los beneficios, que hizo Dios al pueblo de Israel desde Abraham hasta Moisés, y hasta que lo introdujo en la tierra prometida.

Alleluia^a.

Alleluia¹.

1 *Confitemini^b Domino, et invocare nomen ejus: annuntiate inter gentes opera ejus.*

2 *Cantate ei, et psallite ei: narrate omnia mirabilia ejus.*

3 *Laudamini in nomine sancto ejus: letetur cor quærentium Dominum.*

4 *Quærite Dominum, et confirmamini: quærite faciem ejus semper.*

5 *Mementote mirabilium ejus, quæ fecit: prodigia ejus, et judicia oris ejus.*

6 *Semen Abraham, servi ejus: filii Jacob electi ejus.*

7 *Ipse Dominus Deus no-*

1 Esta palabra, que en el Hebreo no se lee aquí, sino en el fin del Psalmo antecedente, significa *alabad al Señor*: pero quando se halla al principio ó al fin de los Psalmos se debe conservar en su propia lengua, sin trasladarla en otras; porque es como una fórmula solemne, que contiene una singular aclamación y alegre exhortación, para que alabemos á Dios, porque quiere decir, *alabad al Señor*. Así se conservó en la Iglesia antigua, en los escritos de los Apóstoles, *Apocalyps.* XIX. 13. &c. y hasta el día de hoy se conserva en la Iglesia. Véase la *Carta cxxxvii.* de S. GERÓNIMO á Marcella

2 DAVID compuso este Psalmo quando fue transportada el arca desde la casa de Obbedom al tabernáculo, que él la había preparado en el monte de Sión, como parece por el 1. de los Paral. XVI.

^a 1. Paralip. XVI. 8.

1 *Alabad² al Señor, é invocad su nombre: anunciad entre las naciones sus obras.*

2 *Cantadle³, y psalmeadlo: contad todas sus maravillas.*

3 *Gloriaos en su santo nombre⁴: alégrese el corazón de los que buscan al Señor.*

4 *Buscad al Señor, y fortificaos: buscad siempre su rostro⁵.*

5 *Acordaos de sus maravillas, que hizo: de sus prodigios⁶, y de los juicios de su boca⁷.*

6 *O linage de Abraham, siervos suyos; ó hijos de Jacob, escogidos suyos⁸.*

7 *El es el Señor Dios nues-*

en donde se refieren los quince versos primeros de él.

3 Acompañando el canto con el concierto de instrumentos músicos.

4 Poned toda vuestra gloria en alabar su augusto nombre. Puede tambien este lugar exponerse así: *Gloriaos* de que os llamais de su santo nombre; de que vosotros sois suyos.

5 Vivid siempre en su presencia, y contad seguramente con su asistencia.

6 MS. A. *Las extrañezas del.*

7 Ya sean las leyes, que dió el Señor á su pueblo: ó tambien las amenazas, que pronunciaron sus labios contra los prevaricadores de su ley: y asimismo los terribles decretos, que pronunció contra los que quisiesen oprimir á su pueblo.

8 Los LXX. *ἐκλεκτοὶ αὐτοῦ*, y así está en nominativo, ó en vocativo del plural: *Vos, qui electi ejus estis.*

^b Ibid. XVI. 8. *Isaia* XII. 4.

G 4

ster: in universa terra judicia ejus.

8 *Memor fuit in sæculum testamenti sui: verbi, quod mandavit in mille generationes:*

9 *Quod^a disposuit ad Abraham: et juramenti sui ad Isaac:*

10 *Et statuit illud Jacob in præceptum: et Israël in testamentum æternum:*

11 *Dicens: Tibi dabo terram Chanaan, funiculum hereditatis vestra.*

12 *Cùm essent numero brevi, paucissimi et incolæ ejus:*

13 *Et pertransierunt de gente in gentem, et de regno ad populum alterum.*

14 *Non reliquit hominem nocere eis: et corripuit pro eis reges.*

15 *Nolite^b tangere christos meos: et in prophetis meis nolite malignari.*

16 *Et vocavit famem su-*

tro: los juicios de él en toda la tierra.

8 Acordóse él por siempre de su alianza: de la palabra, que él envió para mil generaciones¹.

9 De aquella, que dió á Abraham, y de su juramento á Isaac:

10 Y lo confirmó á Jacob por estatuto²: y á Israël por alianza eterna:

11 Diciendo: A tí te daré la tierra de Chanaán, cuerda de vuestra heredad³.

12 Quando eran en corto número⁴, muy pocos, y extrangeros en ella⁵:

13 Y pasáron de gente en gente, y de un reyno á otro pueblo.

14 No permitió, que nadie les hiciese mal, y castigó por causa de ellos á los Reyes⁶.

15 No toqueis inis ungidos⁷, y no hagais mal á mis Prophetas.

16 Y llamó la hambre⁸ so-

¹ El mismo es el que no olvida ni puede olvidar eternamente el tratado que concertó, y asimismo la palabra y promesa, que hizo para todos los siglos venideros.

² FERRAR. Por fuero.

³ Repartimiento. Véase el *Psalmo* LXXVII. 54. Esta promesa del Señor hecha á Abraham, no solo pertenece á Abraham y á los Israelitas, sino tambien á los hijos de Abraham, segun la fe, pues á todos se ofrece la herencia en la tierra de los vivientes.

⁴ El Hebreo: Siendo ellos varones de número como poco, y extrangeros en ella. *Viri numeri, ó numerabiles*, que fácilmente pueden contarse; y al contrario *innumerabiles*.

⁵ Se llaman extrangeros, porque eran

orlundos de la Chaldéa y de la Mesopotamia.

⁶ Todo lo qual puede verse en el *Génesis* y *Exódo* verificado con Abraham, Isaac, Jacob, Joseph, y en muchas ocasiones con todo su pueblo.

⁷ Así son llamados los Prophetas, en cuyo número entraban tambien los Santos Patriarchas, porque por el espíritu de prophecía, de que estaban llenos, conocían lo venidero. Y entran en esta clase todas las personas especialmente consagradas al servicio y culto del Señor.

⁸ Usa aquí de un language metaphórico, como si la hambre hubiera sido una cosa animada, que estuviese esperando las órdenes de Dios para obedecerlas en el momento. Pero se da á entender con esto el soberano dominio, que tiene el

² *Génes. XXII. 16.*

^b *II. Regum I. 14. I. Paralip. XVI. 22.*

per terram: et omne firmamentum panis contrivit.

17 *Misit^a ante eos virum: in servum venumdatus est Joseph.*

18 *Humiliaverunt^b in compedibus pedes ejus, ferrum pertransiit animam ejus,*

19 *Donec venires verbum ejus.*

Eloquium Domini inflam-

mavit eum:
20 *Misit^c rex, et solvit eum; princeps populorum, et dimisit eum.*

21 *Constituit eum dominum domus suae: et principem omnis possessionis suae.*

22 *Ut erudiret principes ejus sicut semetipsum: et senes ejus prudentiam doceret.*

Señor sobre toda la naturaleza, puesto que todas sus criaturas le obedecen en el instante mismo en que les manda alguna cosa.

1. FERRAR. *Toda asufrencia de pan quebró.* ¿Pero de qué medios se valió para poner á su pueblo en posesion de la tierra prometida? Llamó á la hambre, y le dió orden de que se extendiese por toda aquella tierra. Executó esta la orden que habia recibido, y en el mismo punto se secó todo lo que podia servir de alimento á los miseros mortales.

2 Grillos de hierro maltratáron su alma, ó á él. En S. Lucas se lee una expresion semejante, que Simón dixo á la Santisima Virgen: *Tú á tu misma alma traspasarás la espada.* En una y en otra se explica una angustia y tristeza de ánimo muy grande. El Hebreo: *En hierro entró su alma.*

3 La palabra de Joseph, que él habia dicho á sus hermanos, y á su padre de su futura exáltacion, indicada en el sueño de las gavillas. Génes. XXXVII. 7. 8. O la prophecía sobre la varia suerte del

bre la tierra, y todo mantenimiento de pan quebrantó¹.

17 Envió delante de ellos un varon: Joseph fué vendido por esclavo.

18 Abatiéron con grillos sus pies, el hierro traspasó su alma²,

19 Hasta que se cumpliese la palabra³ de él.

El habla del Señor le habia inflamado:

20 Envió el Rey, y lo soltó; el Príncipe de los pueblos, y le dexó ir⁴.

21 Constituyólo por señor de su casa, y por Príncipe de todo lo que poseía:

22 Para que instruyese á sus Grandes como á sí mismo⁵, y enseñase la prudencia á sus ancianos.

copero, y del panadero de Pharaón. XL. 18. y 19. O la palabra de Dios acerca de la exáltacion de Joseph. Como si dixera: Estuvo en la cárcel hasta que se verificáron estas cosas, que pronosticó inflamado del espíritu de Dios. Segun algunos Joseph fué vendido andando en los diez y siete años de su edad: en casa de Putiphar estuvo un año, y en la cárcel doce, y á los treinta de su edad fué hecho Virrey de Egypto.

4 FERRAR. *Podestán pueblos, y desligoló.* Porque el mismo Señor le llenó de su Espíritu, le inflamó el corazon, y puso en su boca las palabras con que anunció lo que habia de suceder. El Rey Pharaón, Príncipe á cuyo dominio estaban sujetos los pueblos de Egypto, envió orden para que le quitasen las cadenas, y le pusiesen en libertad.

5 Para que á sus Grandes los hiciese tan arreglados como él era. *A sus ancianos*, esto es, á los Senadores, Magistrados, y Consejeros del Rey. La FERRAR. *Para ligar sus señores con su alma: y sus viejos asabentó.* Para que obli-

^a Génes. XXXVII. 36.

^b *Ibid.* XXXIX. 20.

^c *Ibid.* XII. 14.

23 *Et^a intravit Israël in Ægyptum: et Jacob accola fuit in terra Cham.*

24 *Et^b auxit populum suum vehementer: et firmavit eum super inimicos ejus.*

25 *Convertit cor eorum, ut odirent populum ejus: et dolum facerent in servos ejus.*

26 *Misit^c Moysen servum suum: Aaron, quem elegit ipsum.*

27 *Posuit^d in eis verba signorum suorum, et prodigiorum in terra Cham.*

28 *Misit^e tenebras, et obscuravit: et non exacerbavit sermones suos.*

29 *Convertit^f aquas eorum*

23 Y entró Israël en Egipto, y fué Jacob extrangero en tierra de Cham¹.

24 Y aumentó su pueblo en gran manera², y le hizo fuerte sobre sus enemigos.

25 Trocó³ el corazón de ellos, para que aborreciesen á su pueblo, y usasen de engaños con sus siervos⁴.

26 Envio á Moysés su siervo; á Aarón, el mismo que él escogió⁵.

27 Puso en ellos las palabras de sus señales, y prodigios en tierra de Cham⁶.

28 Envio tinieblas, y obscureció: y no alteró sus palabras⁷.

29 Convirtió las aguas de

gase, y sirviese de modelo de prudencia, y de sabiduría á sus Ancianos ó Senadores: principalmente con el exemplo, que es el mejor y primer maestro.

1 En Egipto, donde habitó Cham, hijo de Noé.

2 Setenta almas entraron en Egipto con Jacob, y en poco mas de doscientos años ascendió su posteridad á tres millones.

3 El Sol, que es la fuente de la luz, deslumbra y ciega á los ojos debiles y enfermos; y esto no por culpa del Sol, sino por la debilidad de los mismos ojos. Vease lo que dexamos notado en el *Exodo* acerca de la dureza é inflexibilidad de Pharaón.

4 MS. 3. *Para arteficiar.* El Señor trastornó el corazón de los Egypcios, y mirando estos con ojos de odio y de envidia al pueblo, que le adoraba, no dexaron medio que no intentasen, para oprimirle y acabarle.

5 Mas el Señor envió luego á Moysés y Aarón, Ministros suyos, que él mismo escogió, para que librasen y sacasen á su pueblo de la tiranía y violencia, que padecia en Egipto.

6 El Hebreo: *Pusieron*: executáron Moysés, y Aarón, en ellos, en los Egypcios, ó en Egipto, las palabras de sus señales. *Verba signorum ejus*, es un Idiotismo Hebreo; quiere decir, *signa ejus, ó potestatem signorum faciendorum.*

7 En el Hebreo se lee en plural: *Et no fueron rebeldes*, Moysés, y Aarón, ó segun otros, las tinieblas, á su palabra. Algunos lo entienden de los Egypcios: Y en vista de esto dieron crédito á las palabras de Moysés. Finalmente otros, apoyándose en la autoridad de S. ACUSTIN, que afirma, *Enarrat. in hunc Psalmum*, no haber visto sino dos Códices Latinos, en que se leia la negativa *non*, y que en los demas faltaba: y notándose esta misma diversidad en los Códices Griegos, lo aplican sin la negativa á los Egypcios, que con su dureza pretendieron hacer vanas las palabras de Dios: y la palabra Griega *ἐπιπαύσαν*, por *ἐπιπαύθησαν* *καρὰ τοὺς λόγους αὐτοῦ*, *amari fuerunt adversus sermones ejus*, poniéndose *καρὰ* en lugar de *ἐναντίον*, ó *πρός*, así como *καταλαλεῖν*, por *λαλεῖν κατὰ*, esto es, obloqui.

^a Genes. XLVI. 6.

^b Exod. I. 7. Actor. VII. 17.

^c Exod. III. 10.

^d Ibid. VII. 10.

^e Ibid. X. 21.

^f Ibid. VII. 20.

in sanguinem: et occidit pisces eorum.

30 *Edidit ^a terra eorum ranas in penetralibus regum ipsorum.*

31 *Dixit ^b, et venit cerno-myia: et cinifes in omnibus finibus eorum.*

32 *Posuit pluvias eorum grandinem: ignem comburentem in terra ipsorum.*

33 *Et percussit vineas eorum, et ficulneas eorum: et contrivit lignum finium eorum.*

34 *Dixit ^c: et venit locusta, et bruchus, cujus non erat numerus:*

35 *Et comedit omne fenum in terra eorum: et comedit omnem fructum terra eorum.*

36 *Et ^d percussit omne primogenitum in terra eorum: primitias omnis laboris eorum.*

37 *Et ^e eduxit eos cum argento et auro: et non erat in tribubus eorum infirmus.*

38 *Latata est Ægyptus*

ellos en sangre, y mató sus peces.

30 Su tierra produjo ranas hasta en los gabinetes de los mismos Reyes ¹.

31 Dixo, y viniéron moscas de todas castas, y cinifes ² en todos sus términos.

32 Mudó sus lluvias en granizo: envió fuego abrasador en la tierra de ellos ³.

33 E hirió sus viñas, y sus higuerales; y destrozó los árboles de sus términos.

34 Dixo, y vino langosta, y bruco ⁴, que no tenía número:

35 Y comió todo el heno ⁵ en la tierra de ellos, y comió todo el fruto de la tierra de ellos.

36 E hirió á todos los primogénitos en la tierra de ellos, las primicias ⁶ de todo su trabajo.

37 Y sacólos con plata ⁷ y con oro, y no habia enfermo en las tribus de ellos ⁸.

38 Alegróse Egypto en la

¹ FERRAR. Serpió su tierra ranas. Arrojó la tierra por todas partes una multitud inmensa de ranas, que contaminándolo todo, no perdonaron ni aun á los mas retirados gabinetes del palacio.

² Véase el Exod. VIII. 16. FERRAR. Dixo, y vino mixtura, piojos en todos sus términos.

³ Envío rayos mezclados con el granizo, ó pedrisco.

⁴ El brucho en rigor no es oruga, sino una especie de langosta. Véase la nota al Levit. XI. 22. FERRAR. Vino langostin, y langosta.

⁵ Toda la yerba.

⁶ FERRAR. Principio de toda su fuerza. El Hebreo: Primicias de toda su

fuerza. Y son los primogénitos; porque de parte del padre en primer congreso son *principium generandi*, y de parte de la madre primeiza, *partu laboriosiore eduntur*, dice GENEBRARDO, Gén. XXXV. 16. Este es el sentido de la palabra Hebrea מְרוֹץ, fuerza, ó vigor.

⁷ Y por último hizo salir á los hijos de Jacob triunfantes de todos los vanos esfuerzos de sus enemigos, y cargados de ricos despojos de oro y de plata, sin que hubiese, ni se conociese un solo enfermo, ó débil en todas sus tribus.

⁸ La palabra Hebrea כָּשִׁיב significa enfermo, débil, menor robusto; y así todos los Israelitas iban sanos, y sin la menor debilidad.

^a Exod. VIII. 6. ^b Ibid. VIII. 16. ^c Ibid. X. 12. ^d Ibid. XII. 29. ^e Ibid. XII. 35.

in projectione eorum: quia incubuit timor eorum super eos.

39 *Expandit^a nubem in protectionem eorum, et ignem ut luceret eis per noctem.*

40 *Petierunt^b, et venit coturnix: et pane cali saturavit eos.*

41 *Dirupit^c petram, et fluxerunt aquæ: abierunt in sicco flumina;*

42 *Quoniam^d memor fuit verbi sancti sui, quod habuit ad Abraham puerum suum.*

43 *Et eduxit populum suum in exultatione, et electos suos in letitia.*

44 *Et dedit illis regiones gentium: et labores populorum possederunt:*

45 *Ut custodiant justificationes ejus, et legem ejus requirant.*

1 A sus órdenes se abrierón las rocas y duros peñascos; y brotando de su seno frescas y cristalinas aguas, se formáron rios, que siguiendo á los Israelitas, corrierón por lugares, que estaban ántes áridos y esteriles.

2 FERRAR. *T* lacerio de naciones heredáron. Los bienes y riquezas, de otros, adquiridas con gran trabajo. Para conducirlos á una tierra muy amena, poblada por los Chananéos, para ponerlos en posesion de sus tierras, y que recogiesen

partida de ellos: porque cayó sobre ellos el temor de ellos.

39 Extendió una nube para cubierta de ellos, y fuego que los alumbrase de noche.

40 Pidiéron, y vinieron codornices: y de pan del cielo los sació.

41 Hendió la peña, y manáron aguas: corrierón rios en lugar seco¹;

42 Porque tuvo en memoria su santa palabra, la que él habia dado á Abraham su siervo.

43 Y sacó á su pueblo con regocijo, y á sus escogidos con alegría.

44 Y dióles las tierras de las naciones, y poseyéron las labores de los pueblos²:

45 Para que guardasen sus mandamientos, y buscasen su ley³.

los frutos de su ferrebo, que habian cultivado ajenas manos.

3 En el Hebreo se lee aquí *Haleluíah*. S AGUSTIN nota en las últimas palabras de este Salmo, cuál debe ser el uso de los bienes temporales; que no los da Dios por premio de su servicio, sino para que se entienda, que es el Autor de todo, y se le ha de servir sin interes, en la confianza de que en nada nos faltará: *Quarite primum, &c. MATTH. VI. 33.*

^a Psalm. LXXVII. 14. I. Corinth. X. I.

^b Exod. XVI. 13.

^c Numer. XX. II.

^d Genes. XVII. 7.

PSALMO CV.

Los Hebreos cautivos hacen memoria de los beneficios que Dios les hizo, desde que salieron de Egipto, hasta el tiempo de los Jueces: de la ingratitud con que le correspondieron; y como el misericordioso Señor los corregia, y sacaba de sus angustias.

Alleluia ^a.Alleluia ^a.

1 **C**onfitemini ^b Domino quoniam bonus: quoniam in seculum misericordia ejus.

2 ¿Quis ^c loquatur potentias Domini, auditas faciet omnes laudes ejus?

3 Beati, qui custodiunt judicium, et faciunt justitiam in omni tempore.

4 Memento nostri Domine in beneplacito populi tui: visita nos in salutari tuo:

5 Ad videndum in bonitate electorum tuorum, ad letandum in letitia gentis tuæ: ut lauderis cum hereditate tua.

1 Alabad al Señor, porque es bueno ^a: porque su misericordia es por los siglos.

2 ¿Quién contará las obras del poder ^a del Señor? quién hará que sean oídas todas sus alabanzas?

3 Bienaventurados los que guardan rectitud, y practican la virtud en todo tiempo.

4 Acuérdate de nosotros ^a, Señor, con benevolencia ácia tu pueblo: visítanos con tu salud ^a:

5 Para que veamos los bienes de tus escogidos, y nos alegremos con la alegría de tu gente: para que seas glorificado en tu heredad ^a:

1 Véase la nota primera al título del Psalmo precedente.

2 Por esencia, la suprema bondad, y el principio de todo lo que es bueno.

3 Ms. A. Los poderios. ¿Mas quién será el que pueda contar las obras de su omnipotencia? ¿ó quién será capaz de hacer entender, que todo lo que se diga no puede igualar á las alabanzas que merece?

4 En el Hebreo los pronombres están en singular: Acuérdate de mí, &c. *vistame, &c.*

5 Acordaos, Señor, de nosotros, y miradnos no según nuestros meritos, si-

no con aquella bondad y misericordia, con que en otro tiempo mirasteis á nuestros padres: venid á salvar y sacar á sus hijos, que son vuestro pueblo, de las duras cadenas, que los oprimen.

6 Para que entremos en la posesion de los bienes, que pertenecen á los que vos habeis querido escoger por vuestros siervos: para que gocemos de aquella santa alegría, que conviene á vuestro pueblo; y para que la libertad de este mismo, á quien habeis mirado siempre como heredad vuestra, le sea un nuevo motivo de daros eternamente alabanzas.

a *Judith* XIII. 21. b *Ibid.* c *Ecclesi.* XLIII. 25.

6 *Peccavimus^a cum patribus nostris: injustè egimus, iniquitatem fecimus.*

7 *Patres nostri in Ægypto non intellexerunt mirabilia tua: non fuerunt memores multitudinis misericordiæ tuæ.*

Et irritaverunt ascendentes in mare, Mare rubrum.

8 *Et salvavit eos propter nomen suum: ut notam faceret potentiam suam.*

9 *Et^b increpuit Mare rubrum, et exiccatum est: et deduxit eos in abyssis sicut in deserto.*

10 *Et salvavit eos de manu odientium: et redemit eos de manu inimici.*

11 *Et^c operuit aqua tribulantes eos: unus ex eis non remansit.*

12 *Et crediderunt verbis ejus: et laudaverunt laudem ejus.*

13 *Citò fecerunt, oblii sunt operum ejus: et non sustinuerunt consilium ejus.*

6 Hemos pecado con nuestros padres: hemos procedido injustamente, iniquidad hemos hecho.

7 Nuestros padres en Egipto no consideráron tus maravillas: no se acordáron de la muchedumbre de tu misericordia.

Y te irritáron estando para entrar en el mar, en el mar Roxo.

8 Y él los salvó por amor de su nombre¹, para hacer notorio su poder.

9 Y reprendió² al mar Roxo, y secóse: y los llevó por abysmos como por un desierto³.

10 Y los salvó de la mano de los que los aborrecían⁴, y los rescató de la mano del enemigo.

11 Y cubrió el agua á los que los angustiaban: no quedó de ellos uno.

12 Y creyéron las palabras de él⁵, y cantáron su alabanza.

13 Mas se diéron priesa⁶ en olvidar sus obras, y no aguardáron su consejo.

1 Sin respeto á sus méritos, por sola su bondad, y la gloria de su nombre.

2 MS. 3. E denodóse. Habla de la mar como de una persona animada, por una prosopopeya poetica.

3 Intimidadas las aguas del mar Roxo al imperio de su voz, se abrieron y retiráron, dexando á los Israelitas el paso enxuto y libre; y baxo la divina escolta, pisáron ellos sus profundidades, como si caminarian por un árido desierto. Vease el Exod. xiv. 21.

4 De los Egypcios, y de la mano de

Pharaón, que era su enemigo.

5 Las palabras de Dios.

6 *Citò fecerunt, oblii sunt*, es hebraísmo, que equivale á *pronto se olvidáron*. Poco despues, perdiendo la memoria del reciente beneficio del paso del mar, no quisieron entregarse al cuidado de su providencia, ni esperar con paciencia el tiempo y lugar, de que Dios les cumpliese su consejo ó designio que tenia, de establecerlos en la tierra prometida.

a Judith vii. 19. b Exod. xiv. 21. c Ibid. xiv. 27:

14. *Et^a concupierunt concupiscentiam in deserto: et tentaverunt Deum in iniquo.*

15. *Et^b dedit eis petitionem ipsorum: et misit saturitatem in animas eorum.*

16. *Et irritaverunt Moysen in castris: Aaron sanctum Domini.*

17. *Aperta^c est terra, et deglutivit Dathan: et operuit super congregationem Abiron.*

18. *Et exarsit ignis in synagoga eorum: flamma combussit peccatores.*

19. *Et^d fecerunt vitulum in Horeb: et adoraverunt sculptile.*

20. *Et mutaverunt gloriam suam in similitudinem vituli comedentis fenum.*

14. Y tuviéron un ardentísimo deseo¹ en el desierto, y tentáron á Dios² en el lugar sin agua.

15. Y les concedió su petición, y envió hartura á sus almas³.

16. E irritáron á Moysés en el campamento, á Aarón el Santo del Señor⁴.

17. Abrióse la tierra, y se tragó á Dathán, y cubrió la congregación de Abirón⁵.

18. Y encendióse fuego en la synagoga de ellos⁶: la llama abrasó á los pecadores.

19. E hiciéron el becerro en Horéb, y adoráron la obra de escultura⁷.

20. Y cambiáron su gloria por la imágen de un becerro, que come heno⁸.

1 Llegáron á mirar con hastío el maná, y apetecleron carnes con grande ansia. En los *Númer. xi. 4.* se dice: *Ardió en deseo.*

2 Dudando de aquella misma presencia, y omnipotencia de Dios, que tenían tan experimentada, y como á la vista. *Exod. xvii. 7. Psalm. lxxvii. 17. 18.* En efecto á los tres dias de pasado el mar, y entrado en el desierto, luego echáron menos las viandas de Egypto: apetecleron carnes, se quejáron, y murmuraron del Señor, y le tentáron en un lugar árido, que la *FERRAR.* llama *Tersimon*, en donde no hallaban agua que beber.

3 A sus personas. Hasta que les causó hastío y nausea, lo mismo que habian deseado. El Hebreo: *T enrió fluidez á sus almas*: quitó el Señor su virtud, y negó su bendición á aquella vianda: y así en lugar de nutrirse, enflaquecían, y caían en *phthisis*, enfermedad que frecuentemente procede de comer con exceso, y de la que se engendra aquella náusea y disgusto, con que el Señor los

había amenazado. *Númer. xi. 20. FERRAR. Embió magréz en su alma.*

4 Y estando despues acampados, le irritáron de nuevo: pretendiéron con mil ultrajes despojar á Moyses de la soberanía que tenía, y á Aarón su hermano del honor del sumo Sacerdocio.

5 Sepultó á Abirón y sus secuaces, con todas sus familias y haberes. Vea-se este suceso espantoso en los *Númer. Cap. xvi.*

6 En sus tiendas de campaña. Y la tierra vomitó llamas allí mismo, donde se hallaban congregados estos impios, que en pocos momentos los abrasaron, y abysmáron con todo quanto á ellos pertenecía.

7 *T encorvóronse á un vaciadero*, dice el Hebreo: la *FERRAR. á fundicion*; y este es tambien el sentido de la Vulgata. Pudo bien, aunque fundido y vaciado, pulirse mas por la *escultura*, y llamarse *sculptile*.

8 Y por adorar el simulachro ó estatua de un vil becerro, que sobre el prado va paciendo la yerba, cambiáron

a *Exod. xvii. 2.* b *Númer. xi. 31.*

c *Ibid. xvi. 32.* d *Exod. xxxii. 4.*

21 *Obliti sunt Deum, qui salvavit eos, qui fecit magnalia in Ægypto,*

22 *Mirabilia in Terra Cham: terribilia in Mari rubro.*

23 *Et^a dixit ut disperderet eos: si non Moyses electus ejus stetisset in confractione in conspectu ejus:*

Ut averteret iram ejus ne disperderet eos:

24 *Et pro nihilo habuerunt terram desiderabilem:*

Non crediderunt verbo ejus,

25 *Et murmuraverunt in tabernaculis suis: non exaudierunt vocem Domini.*

26 *Et^b elevavit manum suam super eos: ut prosterneret eos in deserto:*

27 *Et ut diceret semen eorum in nationibus: et dispergeret eos in regionibus.*

28 *Et initiati sunt Beelphegor: et comederunt sacrificia mortuorum.*

21 Olvidáron al Dios, que los salvó, que habia hecho grandiosidades en Egipto,

22 Maravillas en la tierra de Cham, terribles cosas en el mar Roxo¹.

23 Y dixo que los destruiria: si Moysés su escogido no se hubiera puesto en su presencia en el quebrantamiento².

Para apartar su ira que no los destruyese:

24 Y por nada tuviéron la tierra deseable³:

No creyéron á su palabra,

25 Y murmuráron en sus tiendas: no oyéron la voz del Señor.

26 Y alzó su mano sobre ellos, para echarlos por tierra en el desierto⁴,

27 Y para abatir⁵ su linage entre las naciones, y esparcirlos por las regiones.

28 Y consagráronse á Beelphegor⁶, y comiéron los sacrificios de los muertos⁷.

la gloria de tener al Dios Omnipotente por su único defensor y caudillo.

1 FERRAR. Temerosidades sobre mar rubio.

2 En el quebrantamiento del becerro de oro. O en el castigo, que iba á tener el pueblo, si Moysés no hubiera intercedido. Otros: *In confractione*, en la brecha; como para impedir al Señor, que diese el asalto, y entrase por ella para acabar con su pueblo. FERRAR. *En porzillo delante de él.* Véase el Exod. xxxii. 10. 31. Término tomado de lo que sucede en los asedios, y asaltos de las ciudades ó castillos.

3 Pidió Moysés al Señor, que apartase su ira de su pueblo, y no quisiese exterminarlo, privándole de la posesion de la tierra, que le tenia prometida:

mas ellos no hicieron el menor aprecio de aquella tierra, que debía ser el único objeto de todas sus ansias y deseos.

4 Por lo qual levantando la mano juró, que los padres quedarían todos tendidos en el desierto, para que sus cadáveres sirviesen de pasto á las fieras.

5 MS. A. *E que debatiess.*

6 Este era un infame idolo de los Moabitas y Madianitas, llamado de los Gentiles Romanos, Priápo. Núm. xxv. 23.

7 Hechos á los ídolos, que no tienen vida, ni virtud. Puede tambien insinuarse aquí el origen de la idolatría, que fue atribuir honores divinos á hombres famosos despues de muertos; bien que el nombre muertos es epitheto de los demonios y falsos dioses, así como lo es del único y verdadero Dios el nombre

a Exod. xxxii. 10. b Núm. xiv. 32.

29 *Et irritaverunt eum in adinventionibus suis: et multiplicata est in eis ruina.*

30 *Et^a stetit Phinees, et placavit: et cessavit quassatio.*

31 *Et reputatum est ei in justitiam, in generationem et generationem usque in sempiternum.*

32 *Et^b irritaverunt eum ad aquas contradictionis: et vexatus est Moyses propter eos:*

33 *Quia exacerbaverunt spiritum ejus.*

Et distinxit in labiis suis:

34 *Non disperdiderunt gentes, quas dixit Dominus illis.*

35 *Et commisti sunt inter gentes, et didicerunt opera eorum:*

36 *Et servierunt sculptili-*

29 Y le irritáron con sus invenciones, y se multiplicó en ellos el estrago¹.

30 Y presentóse Phinees², y aplacó; y cesó el golpéo³.

31 Y fuéle imputado á justicia⁴, por generacion y generacion para siempre.

32 E irritáronle en las aguas de contradiccion⁵, y fué castigado Moysés⁶ por causa de ellos:

33 Porque exáspéráron⁷ su espíritu.

Y estuvo perplexo en sus labios⁸:

34 No destruyéron las naciones, que el Señor les dixo.

35 Y se mezcláron con las naciones⁹, y aprendiéron sus obras:

36 Y sirviéron á sus ído-

voo. El P. CALMET lo entiende de Osiris, en cuyo culto se celebraban convites fúnebres y otras ceremonias; como en el de Adónis, cuya muerte se lloraba entre los Gentiles todos los años en memoria del llanto, que por el había hecho Venus.

1 Perdiéron entónces veinte y quatro mil hombres, que murieron de peste, como dice el Chaldeo.

2 Vease la historia de este suceso en los *Númer* xxv. 8.

3 Aplacó á Dios. En lugar de *aplacó*, dice el Hebreo y S. GERÓNIMO, juzgó, esto es, *hizo justicia*, matando á los transgresores de la ley. Golpéo es el azote de Dios, ó la mortandad.

4 El Señor le dio á Phinees, en premio del zelo que mostró por la gloria de Dios, el Pontificado, que hizo contiuar en su familia por mas de ciento y treinta años. Vease el lugar citado de los *Números*.

5 FERRAR. y C. R. *Aguas de Meribá*.

6 Privándole el Señor del consuelo de entrar en la tierra prometida.

7 Puede tambien trasladarse: Porque llenaron su espíritu de amargura con sus murmuraciones é infidelidad.

8 Manifestó desconfianza en sus palabras: habló inconsideradamente: habló de un modo dudoso y sin resolucion; quando para herir la peña, dixo: ¿Podremos acaso hacer salir agua de esta peña para nosotros? debiendo hablar á la peña con imperio. Si se traduce, *distinxit, distinguió*, lo explica S. AGUSTIN así: *Hirió con duda la peña con la vara; y por eso distinguió este milagro de otros milagros, en los quales no había tenido duda*. Ademas de esto el Señor les había expresamente mandado, que exterminasen á todos los Chauaneos sin perdonar á vida; mas ellos no obedecieron, ni los extermináron, como el Señor lo había mandado.

9 Contrayendo matrimonios con los ídólatras, violando la ley, que lo vedaba: y así se les pegáron las costumbres de los extrangeros Gentiles, las que aquí se llaman obras.

bus eorum: et factum est illis in scandalum.

37 *Et immolaverunt filios suos, et filias suas demoniis.*

38 *Et effuderunt sanguinem innocentem: sanguinem filiorum suorum et filiarum suarum, quas sacrificaverunt sculpilibus Chanaan.*

Et infecta est terra in sanguinibus,

39 *Et contaminata est in operibus eorum: et fornicati sunt in adinventionibus suis.*

40 *Et iratus est furore Dominus in populum suum: et abominatus est hereditatem suam.*

41 *Et tradidit eos in manus gentium: et dominati sunt eorum, qui oderunt eos.*

42 *Et tribulaverunt eos inimici eorum, et humiliati sunt sub manibus eorum:*

43 *Sæpe liberavit eos.*

Ipsi autem exacerbaverunt eum in consilio suo: et humiliati sunt in iniquitatibus suis.

44 *Et vidit cum tribularentur: et audivit orationem eorum.*

45 *Et a memor fuit testa-*

1 Ya mezclándose con mugeres idólatras, ya adorando los ídolos de las naciones, como los mismos idolatras. Las abominaciones de los Israelitas, que se insinuau en los vv. 34. hasta el 38. pertenecen principalmente al tiempo en que gobernaron los Jueces; y aunque estas no constan por menor en aquel libro, no son por eso ménos ciertas.

2 Estos los oprimieron reduciéndolos al estado mas duro y miserable, hasta que volviendo sobre sí á las voces de los terribles males que padecian, se convertian al Señor, el qual lleno de compa-

los, y fué para ellös escándalo.

37 Enmoláron sus hijos, y sus hijas á los demonios.

38 Y derramáron la sangre inocente: la sangre de sus hijos y de sus hijas, que habian sacrificado á los ídolos de Chanaan.

Y se inficionó la tierra con sangres,

39 Y se contaminó con sus obras, y fornicáron con sus invenciones.

40 Y se encendió de saña el Señor contra su pueblo, y abominó su heredad.

41 Y los entregó en manos de las naciones, y los domináron aquellos, que los aborrecian,

42 Y los atribuláron sus enemigos, y fuéron abatidos baxo de sus manos:

43 Muchas veces los libró.

Mas ellos le exáspéraron en su designio, y fuéron abatidos por sus maldades.

44 Y los miró, quando estaban atribulados, y oyó su oracion.

45 Y acordóse de su testa-

sion los libró de ellos muchas veces.

3 Ellos, queriendo en todo seguir su voluntad y antojos, irritáron á Dios en el desigño, que tenia de librarlos y salvarlos, para que despues fuesen constantes en su culto y religion. En muchos lugares de la Escritura se dice, que luego que velan sobre sí la mano del Señor, se convertian á él y le buscaban; aunque despues repitiendo muchas veces sus ingraticudes, á cada paso le volvian las espaldas. *Psalm. LXXVII. 34. CVII. 12. 13. 14. 17.*

menti sui : et pœnituit eum secundum multitudinem misericordiæ suæ.

46 *Et dedit eos in misericordias in conspectu omnium, qui ceperant eos.*

47 *Salvos nos fac Domine Deus noster : et congrega nos de Nationibus :*

Ut confiteamur nomini sancto tuo : et gloriemur in laude tua.

48 *Benedictus Dominus Deus Israël à sæculo et usque in sæculum : et dicet omnis populus : Fiat, fiat.*

1 Este denota, que ellos mudaron de propósito, y clamaron al Señor, y se arrepintieron, y el Señor los oyó por su misericordia, y no los castigó como ellos merecían. S. AGUSTIN.

2 Esto fueron nuestros padres, y esto somos sus hijos, ingratos como ellos; mas vos, Dios mío, siempre sois el mismo, siempre pronto á usar de piedad con los que de veras os llaman. Así lo hacemos hoy nosotros, pidiéndonos humil-

mento, y se arrepintió¹ segun la muchedumbre de su misericordia.

46 Y empleó con ellos sus misericordias á la vista de todos, los que los habian cautivado.

47 Sálvanos, Señor Dios nuestro, y congregáanos de entre las naciones²,

Para que alabemos tu santo nombre, y nos gloriemos en tu alabanza.

48 Bendito el Señor Dios de Israël de un siglo á otro siglo: y dirá todo el pueblo: Así sea, así sea³.

demente, que nos saquels ya de este miserable cautiverio; que nos recojals y saquels de entre todas las naciones, entre las quales nos hallamos dispersos.

3 En el Hebreo אמן חלליהו, *Amen, hallelu-idh*. Algunos son de parecer, que este último verso no pertenece al Psalmo, y que es una adición, que se ponía al fin de todos los libros, por quanto terminaba aquí el quarto de los Psalmos segun los Hebreos.

PSALMO CVI.

Se alaba á Dios en este Psalmo, porque libra á los hombres de todo género de calamidades : entre estas se cuentan por principales : el andar sin camino, la cautividad, las enfermedades, y las tempestades de la mar.

Alleluia.

Alleluya¹.

1 *Confitemini Domino quoniam bonus : quoniam in sæculum misericordia ejus.*

2 *Dicant qui redempti sunt*

1 Alabad al Señor, porque es bueno : porque su misericordia es eterna.

2 Diganlo los que han sido

1 En este Psalmo segun la comun opinion, se habla precisamente del pueblo Christiano, redimido de la esclavitud y poder del demonio por Jesu-

Christo, y congregado de todas las partes del mundo para formar la Iglesia Católica.

à Domino, quos redemit de manu inimici: et de regionibus congregavit eos:

3 *A solis ortu, et occasu: ab Aquilone, et mari.*

4 *Erraverunt in solitudine in iniquo: viam civitatis habitaculi non invenerunt,*

5 *Esurientes, et sitientes: anima eorum in ipsis defecit.*

6 *Et clamaverunt ad Dominum cum tribularentur: et de necessitatibus eorum eripuit eos.*

7 *Et deduxit eos in viam rectam: ut irent in civitatem habitationis.*

8 *Confiteantur Domino misericordie ejus: et mirabilia ejus filiis hominum.*

9 *Quia satiavit animam ipsam: et animam esurientem satiavit bonis.*

10 *Sedentes in tenebris, et umbra mortis: vinctos in mendacitate et ferro.*

11 *Quia exacerbaverunt eloquia Dei: et consilium Altissimi irritaverunt.*

12 *Et humiliatum est in laboribus cor eorum: infirma*

redimidos por el Señor, los que ha redimido de la mano del enemigo, y los ha congregado de entre las naciones,

3 Del Oriente, y del Occaso, del Aquilon, y del mar ¹.

4 Fuéron errando por el desierto sin agua: no halláron camino de ciudad donde alojarse,

5 Hambrientos, y sedientos: su ánima en ellos desfalleció.

6 Y clamáron al Señor, quando se veían atribulados, y librólos de sus necesidades ².

7 Y los conduxo por camino derecho, para que fuesen á ciudad de poblacion.

8 Alaben al Señor sus misericordias, y sus maravillas con los hijos de los hombres ³.

9 Porque sació al alma, que estaba vacía; y sació de bienes el alma hambrienta.

10 A los que estaban de asiento en tinieblas, y en sombra de muerte: aprisionados en mendiguez, y en hierro ⁴.

11 Porque fuéron rebeldes á las palabras de Dios, é invalidáron el consejo del Altísimo ⁵.

12 Y fué abatido su corazon en los trabajos: quedáron

¹ Del mar quiere decir del Mediodia. Véase para esto el *Psalmo LXXXVIII. 12.*

² Este es un versículo intercalar, como tambien el octavo, los quales se repiten varias veces en este *Psalmo.*

³ Conozcan los hombres sus misericordias: confiesen sus beneficios. S. GREGORIO.

⁴ En grillos y cadenas. Se debe suplir el verbo *libró.*

⁵ Es repetición de la primera parte del verso. Lo mismo son palabras de Dios, que consejos, amonestaciones, ó leyes, ó ordenanzas de Dios. Padecieron aquellos trabajos por haber sido desobedientes á la ley de Dios, y los que la quebrantan, la anulan é invalidan quanto es de su parte, porque viven como si no hubiera tal ley. MS. A. *Exacerbaveron.*

ti sunt, nec fuit qui adjuva-
ret.

13 *Et clamaverunt ad Do-*
minum cum tribularentur: et
de necessitatibus eorum libera-
vit eos.

14 *Et eduxit eos de tene-*
bris, et umbrâ mortis: et vin-
cula eorum dirupit.

15 *Confiteantur Domino mi-*
sericordiæ ejus: et mirabilia
ejus filiis hominum.

16 *Quia contrivit portas*
areas: et vectes ferreos con-
fregit.

17 *Suscepit eos de via ini-*
quitatis eorum: propter injus-
tias enim suas humiliati sunt.

18 *Omnem escam abomina-*
ta est anima eorum: et appro-
pinquaverunt usque ad portas
mortis.

19 *Et clamaverunt ad Do-*
minum cum tribularentur: et
de necessitatibus eorum libera-
vit eos.

20 *Misit verbum suum, et*
sanavit eos: et eripuit eos de
interitionibus eorum.

21 *Confiteantur Domino mi-*
sericordiæ ejus: et mirabilia
ejus filiis hominum.

sin fuerzas, y no hubo quien los
socorriese.

13 Y clamáron al Señor,
quando se veían atribulados,
y los libró de sus necesida-
des¹.

14 Y los sacó de las tinie-
blas, y sombra de muerte, y
rompió sus cadenas.

15 Alaben al Señor sus mi-
sericordias, y sus maravillas con
los hijos de los hombres.

16 Porque desmenuzó las
puertas de bronce, y quebró los
cerrojos de hierro.

17 Los recibió² del camino
de su maldad, porque por sus
injusticias fuéron abatidos.

18 El alma de ellos abo-
minó³ toda comida, y se acer-
cáron hasta las puertas de la
muerte.

19 Y clamáron al Señor,
quando se veían atribulados,
y los libró de sus necesida-
des.

20 Envioó su palabra⁴, y
los sanó, y los escapó de sus
muertes⁵.

21 Alaben al Señor sus mi-
sericordias, y sus maravillas con
los hijos de los hombres.

1 El Hebreo *כָּאֵדָרֹן*, *caýdron*, ó resba-
láron; lo que representa al que resba-
lando cae sin poder valerse, porque no
hay quien le alargue la mano, le soste-
ga, y de este modo evite la caída.

2 MS. A. *De las sus priesas.*

3 Como alargádoles la mano los re-
cibió en su gracia, sacándolos del cami-
no torcido que seguían, y haciéndolos
abrazar mediante su conversión y peni-
tencia el camino recto de sus preceptos.

4 Aborreció toda comida, que es la
mayor señal de una naturaleza desfalle-

cida, y cercana á la muerte.

5 Su orden, ó mandato. En el sentido
espiritual acomodan algunos Padres este
verso á Jesu-Christo, que es el Verbo
Eterno, Hijo Unigenito de Dios Padre,
el qual nos libró de los males y de la
muerte, como sanó á los Israelitas de las
mordeduras de las serpientes.

6 De sus enfermedades mortales, y
de otros peligros en que estaban, cerca-
nos á morir. FERRAR. *De sus fuerzas.* C.
R. *De sus sepulturas.*

22 *Et sacrificent sacrificium laudis: et annuntient opera ejus in exultatione.*

23 *Qui descendunt mare in navibus, facientes operationem in aquis multis.*

24 *Ipsi viderunt opera Domini, et mirabilia ejus in profundo.*

25 *Dixit, et stetit spiritus procellæ: et exaltati sunt fluctus ejus.*

26 *Ascendunt usque ad cælos, et descendunt usque ad abyssos: anima eorum in malis tabescebat.*

27 *Turbati sunt, et moti sunt sicut ebrius: et omnis sapientia eorum devorata est.*

28 *Et clamaverunt ad Dominum cum tribularentur, et de necessitatibus eorum eduxit eos.*

29 *Et statuit procellam ejus in auram: et siluerunt fluctus ejus.*

30 *Et letati sunt, quia siluerunt: et deduxit eos in portum voluntatis eorum.*

22 Y sacrifiquen sacrificio de alabanza, y anuncien sus obras con regocijo.

23 Los que descienden al mar en naves, para exercer negociacion ¹ en las muchas aguas.

24 Ellos mismos vieron las obras del Señor, y sus maravillas en el profundo.

25 Dixo, y levantóse viento de tempestad, y se encrespáron sus olas.

26 Suben ² hasta los cielos, y descienden hasta los abysmos: su alma con los males se repudria.

27 Fuéron turbados, y titubeáron como un embriagado: y todo su saber fué apurado ³.

28 Y clamáron al Señor, quando se veían atribulados, y los sacó de sus necesidades.

29 Y mudó su tempestad en viento suave, y calmáron las olas del mar ⁴.

30 Y ellos se alegráron, porque calmáron, y los llevó al puerto de su voluntad ⁵.

1 Comunmente se entienden estas palabras de los que navegan para hacer sus negociaciones y comercio. El sentido de la version es llano, y es de S. Agustín, que añade muy á propósito: Todos estamos en la nave, unos trabajan, otros son llevados; pero todos juntamente peligran en la tempestad, y se salvan en el puerto.

2 Los que navegan, ó las olas.

3 Estos tres versos expresan vivamente la tempestad en esta manera: Mira como á una minima insinuacion del Señor sopla impetuoso el viento, se revuelve la mar, se va hinchando por momentos, y se ven los navegantes en medio de una tormenta. La nave impelida

de las aguas, unas veces se levanta hasta los cielos, y otras parece, que va á precipitarse en los abysmos. Temen los navegantes un naufragio inevitable, desmayan, andan turbados de una parte á otra como si se hubieran embriagado, y sin saber qué hacerse, ni qué partido tomar en aquel extremo en que se hallan.

4 La tempestad mencionada es figura de las muchas y terribles persecuciones que padeció, y con que fué combatida la nave de la Iglesia en los primeros siglos, hasta que se convirtieron á la fe los Emperadores Romanos. Entonces calmáron las persecuciones, y sobrevino la paz.

5 Al puerto deseado. Es un Hebraismo

31 *Confiteantur Domino misericordiae ejus: et mirabilia ejus filiis hominum.*

32 *Et exaltent eum in ecclesia plebis: et in cathedra seniorum laudent eum.*

33 *Posuit flumina in desertum, et exitus aquarum in sitim.*

34 *Terram fructiferam in salsuginem, à malitia inhabitantium in ea.*

35 *Posuit desertum in stagna aquarum: et terram sine aqua in exitus aquarum.*

36 *Et collocavit illic esurientes: et constituerunt civitatem habitationis.*

37 *Et seminaverunt agros, et plantaverunt vineas: et fecerunt fructum nativitatis.*

38 *Et benedixit eis, et multiplicati sunt, nimis: et jumenta eorum non minoravit.*

39 *Et pauci facti sunt: et*

31 Alaben al Señor sus misericordias, y sus maravillas con los hijos de los hombres.

32 Y ensálcenlo en la congregacion del pueblo, y alábenlo en el consistorio de los Ancianos ¹.

33 Mudó los rios en desiertos, y los manantiales ² de las aguas en sequía ³.

34 La tierra fructífera en salobreña ⁴, por la malicia de los que habitaban en ella.

35 Mudó el desierto en estanques de aguas, y la tierra sin agua en manantiales de aguas.

36 Y estableció allí á los hambrientos, y fundaron ciudad para habitarla ⁵.

37 Y sembraron los campos, y plantaron viñas, y diéron el fruto natural ⁶.

38 Y bendíxolos, y se multiplicaron mucho, y no minoró sus bestias ⁷.

39 Y ⁸ fueron reducidos á

1 De los Magistrados, ó Senadores. Namado Sanhedrin.

2 MS. 3. Ueneras: y en el v. 35. MS. A. Salimintos. Puede tambien entenderse de las fuentes ó manantiales de donde nacen los rios. Y alude en todo esto el Propheta á las varias revoluciones, que sucedieron en la Synagoga, y en especial en la Iglesia.

3 Sequeral, ó tierra seca y sedienta de agua.

4 MS. A. En salrugen. FERRAR. Saladaves. Así sucedió á los habitadores de la Pentápolis. Gen. r. XIX. Puede tambien interpretarse, en terreno estéril; como sucede en un campo, que se siembra de sal.

5 Habitáron y pobláron la ciudad de Jerusalem, y tambien otras muchas aldeas y ciudades, que edificáron para vivir allí en sociedades, y formando varios cuerpos.

6 Que debe nacer. Esto es, de los cebadales, cebada; de las viñas, uva, y así de lo demas. Otros lo interpretan, frutos abundantísimos, y cosechas muy crecidas. LOS LXX. καὶ ἐποίησαν καρπὸν γερνιματος, y diéron fruto de renuevo. El Hebreo: E hicieron fruto de renta: esto es, abundante, copioso, y que todos los años llegaba á sazón.

7 Esto es, aumentó, multiplicó. Es modo de hablar por diminucion como en nuestra lengua: eso no es bueno, por decir eso es malo. MS. A. E no menorgó.

8 Esta conjuncion y es de antithesis, en este sentido: Y al contrario, si olvidaban despues tan grandes misericordias, los castigaba severo, reduciendolos á corto número, y enviando sobre ellos varias plagas los afligia con calamidades y dolores, para que conociesen sus culpas, y arrepentidos le buscasen.

vexati sunt à tribulatione maiorum, et dolore.

40 *Effussa est contemptio super principes: et errare fecit eos in invio, et non in via.*

41 *Et adjuvit pauperem de inopia: et posuit sicut oves familias.*

42 *Videbunt^a recti, et lætabuntur: et omnis iniquitas oppilabit os suum.*

43 *¿Quis sapiens et custodiet hæc? et intelliget misericordias Domini?*

¹ En los Códices antiguos Latinos se leía *contentio*, contienda; pero despues se corrigió *contemptio*; porque de otra suerte no corresponde á la voz Hebrea *na*, ni á los LXX. *ἀποδιδωσι*.

² Todos los iniquos. Es metonymia. Estas grandes misericordias son las que llenan de alegría el corazón de los justos; y la impiedad, en vista de ellas, no

pocos, y maltratados por la tribulación de los males, y por el dolor.

40 Cayó el menosprecio sobre los Principes¹, y los hizo andar errantes por lugares des-caminados, y no por caminos.

41 Y levantó al pobre de su desvalimiento, y aumentó las familias como ovejas.

42 Lo verán los rectos, y se alegrarán, y toda iniquidad cerrará su boca².

43 ¿Quién es sabio, y guardará estas cosas? y entenderá las misericordias³ del Señor?

se atreve ni siquiera á abrir la boca.

3 ¿Qué hombre pues habrá, que siendo cuerdo no deposite todo esto en su corazón, para meditarlo seriamente? ¿y quien podrá llegar á comprender á quanto se extienden las misericordias del Señor, especialmente en su gobierno, y en la propagación de la Iglesia de Jesu-Christo.

^a Job XLII. 19.

PSALMO CVII.

Oracion de David para pedir al Señor su asistencia contra sus enemigos; y darle gracias por los auxilios que ha recibido. Los Padres reconocen aquí las conquistas de Jesu-Christo sobre las naciones infieles atraídas á su Evangelio.

¹ *Canticum Psalmi ipsi David^a.*

¹ Cántico de Salmo al mismo David¹.

² *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum:*

² *Preparado está mi corazón, ó Dios, preparado mi co-*

¹ Juntándose los versículos que hay desde el 8. hasta el fin del *Psalm.* LVI. y desde el 6. hasta el fin del LIX. resulta el presente, que DAVID sin duda acomodo

dó para cantar en alguna de sus grandes victorias contra las naciones idólatras. Veanse las notas de dichos Psalmos en los versículos que en este se repiten.

^a *Supra* LVI. 8.

cantabo; et psallam in gloria mea.

3 *Exurge gloria mea, exurge psalterium et cithara: exurgam diluculo.*

4 *Confitebor tibi in populis Domine: et psallam tibi in nationibus.*

5 *Quia magna est super cælos misericordia tua: et usque ad nubes veritas tua.*

6 *Exaltare super cælos Deus, et super omnem terram gloria tua:*

7 *Ut liberentur dilecti tui.*

Salvum fac dexterâ tuâ, et exaudi me:

8 *Deus locutus est in sancto suo:*

Exultabo, et dividam Sichimam, et convallem tabernaculorum dimetiar.

9 *Meus est Galaad, et meus est Manasses: et Ephraïm susceptio capitis mei.*

Juda rex meus:

10 *Moab lebes spei meæ.*

In Idumæam extendam calcamentum meum: mihi alieni-

razon: cantaré, y psalmearé en mi gloria ¹.

3 Levántate, gloria mia, levántate, psalterio y cithara: me levantaré de madrugada ².

4 Te alabaré de entre los pueblos, Señor, y psalmearé á tí entre las naciones.

5 Porque es mayor que los cielos tu misericordia, y hasta las nubes tu verdad ³.

6 Seas ensalzado, ó Dios, sobre los cielos, y sobre toda la tierra tu gloria:

7 Para que sean librados tus amados ⁴.

Sálvame con tu diestra, y óyeme:

8 Dios habló en su santuario ⁵:

Me regocijaré, y repartiré á Sichém, y mediré el valle de las tiendas.

9 Mio es Galaad, y mio es Manassés, y Ephraïm el amparo de mi cabeza ⁶.

Judá mi Rey:

10 Moáb olla de mi esperanza.

Sobre la Iduméa extenderé mi calzado: los extrangeros se

1 En medio de mi gloria, ó de mi prosperidad, ó con toda mi alma; pues la voz gloria tambien se toma por el alma, por consistir en ella la vida, y la gloria, y el adorno del hombre. Y se le da este sentido muchas veces en los Psalmos.

2 El Hebreo *וַיִּשְׁתָּחֶלֶק*, despertaré la aurora: yo mismo me adelantaré á despertar la aurora.

3 Tu fidelidad en cumplir tus promesas es tan alta como las nubes, y muchas sin comparacion.

a *Supra LIX. 6.*

4 Haced, Dios mio, alarde de vuestro poder, para que todos los hombres ensalcen y engrandezcan hasta el cielo vuestra gloria. Volveos á mirar á vuestro pueblo, á quien siempre habeis mostrado tan grande amor.

5 Escuchad ahora mis plegarias, y por un efecto de vuestra omnipotencia véame yo salvo, y él tambien conmigo. Vos así lo teneis declarado por vuestros oráculos en tu santo lugar; ó en tu Santo por excelencia, que es Jesu-Christo.

6 El apoyo de mi corona.

genæ amici facti sunt.

11 *¿Quis deducet me in civitatem munitam? ¿quis deducet me usque in Idumæam?*

12 *¿Nonne tu Deus, qui repulisti nos, et non exhibis Deus in virtutibus nostris?*

13 *Da nobis auxilium de tribulatione: quia vana salus hominis.*

14 *In Deo faciemus virtutem: et ipse ad nihilum deducet inimicos nostros.*

1 Sometidos me están los extrangeros, se dice en el v. 1. del Psalm. LIX. lo que aquí se expresa en términos mas suaves: *Los extrangeros se me han hecho amigos*; pero el sentido es el mismo, porque en el Hebreo y en los LXX. se leen las mismas palabras en ambos lugares. Y en ello se ve, que David miraba á sus

me han hecho amigos ¹.

11 ¿Quién me guiará á la ciudad fortificada? ¿quién me guiará hasta la Iduméa?

12 ¿Quién sino tú, ó Dios, que nos desechaste, y no saldrás, ó Dios, en nuestros exércitos?

13 Danos socorro en la tribulacion, porque vana es la salud del hombre ².

14 En Dios harémos proezas ³; y él mismo reducirá á nada á nuestros enemigos.

súbditos como amigos.

2 ¿Mas á quién quereis que acudamos por socorro? ¿á los hombres? es en vano esperar de estos el remedio: solo vos sois, Dios de Israel, el que podeis socorrernos, y sacarnos bien de los últimos apuros.

3 Acciones de valor, ó sean proezas.

PSALMO CVIII.

David en persona de Christo pide al Padre socorro contra las calumnias y perfidia de sus perseguidores. Vaticina la perdicion de ellos. Se declara la humillacion extrema, á que él se ha de ver reducido.

1 *In finem, Psalmus David.*

2 *Deus laudem meam ne tacueris: quia os peccato-*

1 Para el fin, Psalmos á David ¹.

2 Dios, no calles mi alabanza ²: porque la boca del pe-

1 DAVID compuso este Psalmos en ocasion de la perfidia de Doeg, que le delató á Saúl; ó quando su Consejero Achitophel lo abandonó, y se pasó al partido del rebelde Absalom. En las imprecaciones que hace David en este Psalmos, y que en el sentido literal miran á Doeg, á Achitophel, y á sus injustos perseguidores, y en el prophético á Judas el traidor, y á los Hebreos perseguidores de Jesu-Christo, es preciso se

reconozca á un Propheta, que revestido de la autoridad de Dios, y de la fuerza de su espíritu, anuncia lo que habia de acaecer á aquellos malvados impenitentes y obstinados.

2 *Dios de mi alabanza*, ó único objeto de mis alabanzas, *no calles*, dice el Hebreo. No tengas oculta mi alabanza, que ahora es justo se publique en defensa de mi inocencia oprimida.

ris, et os dolosi super me apertum est.

3 *Locuti sunt adversum me lingua dolosa, et sermonibus odii circumdederunt me: et expugnaverunt me gratis.*

4 *Pro eo ut me diligerent, detrahebant mihi: ego autem orabam.*

5 *Et posuerunt adversum me mala pro bonis: et odium pro dilectione mea.*

6 *Constitue super eum peccatorem: et diabolus stet à dextris ejus.*

7 *Cum judicatur, exeat condemnatus: et oratio ejus fiat in peccatum.*

8 *Fiant dies ejus pauci: et episcopatum ejus accipiat alter.*

9 *Fiant filii ejus orphani: et uxor ejus vidua.*

10 *Nutantes transferantur filii ejus, et mendicent: et ejiciantur de habitationibus suis.*

11 *Scrutetur fenerator o-*

cador, y la boca del traidor se ha abierto contra mí.

3 Han hablado contra mí ¹ con lengua engañosa, y con palabras de odio me han cercado, y sin causa me han combatido.

4 En vez de amarme, decían mal de mí: mas yo oraba ².

5 Y pusieron contra mí males por bienes, y odio por mi amor ³.

6 Establece sobre él al peccador, y el diablo esté á su derecha ⁴.

7 Quando fuere juzgado, salga condenado, y su oracion téngase por peccado.

8 Sean pocos sus días, y tome otro su obispado ⁵.

9 Queden sus hijos huérfanos, y su muger viuda.

10 Sean llevados de un lado á otro sus hijos, y mendiguen; y sean echados de sus moradas ⁶.

11 Escudriñe ⁷ el logrero

1 El Hebreo puede tambien trasladarse: *Me han hablado*, ó han hablado conmigo, *con lengua engañosa*.

2 El Hebreo: *Tu oracion*. No les he vuelto mal por mal, sino que me he contentado con volverme á Dios, pidiéndole que me librase de sus manos.

3 MS. 3. *Por mi amiganza*.

4 Parece que David en los primeros versículos tuvo presentes en su espíritu á todos sus enemigos; pero en este mas particular y determinadamente se dirige contra aquel, de quien se reconocia mas agraviado; ó mas bien al traidor Judas, á quien lo aplica S. PEDRO, *Actor*. 1. 20.

5 En el Hebreo se lee מְרַבֵּץ, término general que significa ministerio, oficio, prefectura, dignidad que exige inspeccion. No solo se entiende de Judas, como lo expresó S. PEDRO, sino tam-

bien de la nacion Judaica, que perdió el Sacerdocio, y se trasladó á la Iglesia de Christo.

6 MS. A. *Dubdantes sean y transmudados*. El Hebreo: *T busquen el necesario alimento, obligándolos la hambre á salir de sus desolaciones*, de sus casas arruinadas y desoladas. Se debe advertir, que todo lo que aquí se dice en singular se entiende del padre, y lo que en plural de los hijos; aunque en las profecias, y en el estilo poético el tránsito de un número á otro es muy frecuente.

7 El Hebreo: *Enrede el logrero todas las cosas que tiene*; esto es, arme lazos el usurero, y tienda sus redes á todo lo que le hubiere quedado, para ocuparlo todo, aunque sea por medio de engaños y usuras. JOSEPHO *Lib. VI. Cap. 15*.

mnem substantiam ejus : et diripiant alieni labores ejus.

12 *Non sit illi adjutor : nec sit qui misereatur pupillis ejus.*

13 *Fiant nati ejus in interitum : in generatione una deleatur nomen ejus.*

14 *In memoriam redeat iniquitas patrum ejus in conspectu Domini : et peccatum matris ejus non deleatur.*

15 *Fiant contra Dominum semper , et dispareat de terra memoria eorum :*

16 *Pro eo quod non est recordatus facere misericordiam.*

17 *Et persecutus est hominem inopem , et mendicum , et compunctum corde mortificare.*

18 *Et dilexit maledictionem , et venit ei : et noluit benedictionem , et elongabitur ab eo.*

Et induit maledictionem sicut vestimentum , et intravit sicut aqua in interiora ejus , et sicut oleum in ossibus ejus.

19 *Fiat ei sicut vestimentum , quo operitur : et sicut zona , quæ semper præcingitur.*

20 *Hoc opus eorum , qui detrahunt mihi apud Dominum :*

toda su hacienda , y los extraños roben sus trabajos.

12 No haya quien le ayude , ni quien se duela de sus huérfanos.

13 Sean sus hijos para la muerte : en una sola generacion quede borrado su nombre ¹.

14 Vuelva en memoria delante del Señor la maldad de sus padres , y el pecado de su madre no sea borrado ².

15 Estén ³ siempre delante del Señor , y perezca de la tierra la memoria de ellos :

16 Por quanto no se acordó ⁴ de usar de misericordia.

17 Y persiguió al hombre dasvalido , y mendigo , y al afligido de corazon para matarle.

18 Y amó la maldicion , y le vendrá : y no quiso la benedicion , y se alejará de él.

Y vistióse de maldicion como de un vestido , y entró como agua en sus entrañas , y como aceyte en sus huesos.

19 Séale como el vestido , con que se cubre : y como la faja , con que siempre se ciñe.

20 Esta es delante del Señor la obra ⁵ de aquellos ⁶ , que

¹ Perezcan los hijos juntamente con el padre , y en aquella sola generacion quede para siempre borrado de la tierra su nombre y su familia. S. AGUSTIN dice , que Judas tuvo muger e hijos.

² La memoria de los delitos del padre enciende la cólera de Dios contra el hijo delincuente ; y venga sobre el su indignacion por los excesos de la madre.

³ Estén , se suple , los delitos del padre y de la madre. Las maldades de estos no se aparten jamas de la presencia del Señor , que irriten su justicia contra

los hijos de un padre , que cerró sus entrañas á la misericordia.

⁴ Judas Iscariote.

⁵ S. GERÓNIMO : Esta es la paga delante del Señor ; porque el hombre cogió aquello que sembrare.

⁶ Estas palabras de DAVID , contra Doég , ó Achitophél , miraban en espíritu prophético al discípulo traidor ; y así no se deben entender en sentido de imprecaciones ; y mucho menos como nacidas de un mal deseo , ó de un corazon dañado contra sus enemigos ; por

et qui loquuntur mala adversus animam meam.

21 *Et tu Domine, Domine, fac mecum propter nomen tuum: quia suavis est misericordia tua.*

22 *Libera me, quia egenus, et pauper ego sum: et cor meum conturbatum est intra me.*

23 *Sicut umbra cum declinat, ablatus sum: et excussus sum sicut locustæ.*

24 *Genua mea infirmata sunt à jejunio: et caro mea immutata est propter oleum.*

25 *Et ego factus sum opprobrium illis: viderunt me, et moverunt capita sua.*

26 *Adjuva me, Domine*

dicen mal de mí, y que hablan males contra mi alma.

21 Y tú, Señor, Señor, haz conmigo por amor de tu nombre: porque suave es tu misericordia.

22 Líbrame, porque necesitado, y pobre soy yo: y mi corazón turbado está dentro de mí.

23 He sido quitado de en medio como la sombra, quando va declinando, y sido sacudido como las langostas.

24 Mis rodillas se han debilitado por el ayuno, y mi carne se ha mudado por el aceyte.

25 Y yo he sido el opprobrio de ellos: viéronme, y menearon sus cabezas.

26 Ayúdame, Señor Dios

que esto repugna al espíritu de blandura, de piedad y de sabiduría qual era el de David. Hablaba como un Propheta lleno del Espíritu de Dios, y que solamente anunciaba y vaticinaba los males, que habian de venir sobre los que le perseguian, y sobre el alevoso Judas. Esta exposicion se apoya principalmente sobre las palabras, con que S. Pedro dió principio á su discurso, para que se hiciese eleccion de un nuevo Apóstol, que ocupase el lugar que habia dexado Judas: *Hermanos, les dixo, conviene que se cumpla la Escritura, que pronosticó el Espíritu Santo por boca de David acerca de Judas, que fué el adalid de los que prendieron á Jesus. Pues está escrito en el libro de los Psalmos: Quede la habitacion de ellos desierta, y no haya quien en ella habite, y el Obispado de él tómelo otro.*

1 Hasta aquí las imprecaciones contra los perseguidores de Christo. Ahora él ora por sí, y por su Iglesia. *Haz conmigo misericordia, ponte en mi defensa, ponte de mi parte.*

2 Ya dixo el Señor por S. JUAN XII. 27. *T ahora mi alma está turbada.*

3 Que sacudidas del árbol en que estan, ó desaparecen, ó caen muertas. **FERRAR.** *Soy esmovido como langosta.*

4 Por la falta de alimento, que con dificultad hallaria, por andar errante, fugitivo, y sin tener asiento fijo: ó mas bien por los voluntarios ayunos, con que en su fuga maceraba su carne, para inclinar á su favor la Divina Misericordia.

5 Lo que se explica en diversos sentidos: *Por falta de aceyte.* Los antiguos hacian grande uso del aceyte, ungiendose con el para reparar las fuerzas, particularmente quando se bañaban: y así aquí parece que se indican los baños, que David solia tomar, y de que entonces estaba privado. Mas bien: A causa del aceyte; porque absteniéndose de manjares delicados, solo se servia de legumbres condimentadas con aceyte, lo qual le tenia desfigurado y sin carnes. Otros las exponen por el Hebreo, que dice: *T mi carne está flaca, falta de gordura: ha enflaquecido y perdido su grosura.* **FERRAR.** *Mis rodillas se aficaron por ayuno, y mi carne se enflaqueció de gordura.*

Deus meus: saluum me fac secundum misericordiam tuam.

27 *Et sciant quia manus tua hæc: et tu Domine fecisti eam.*

28 *Maledicent illi, et tu benedices: qui insurgunt in me, confundantur: servus autem tuus letabitur.*

29 *Induantur qui detrahunt mihi, pudore: et operiantur sicut diploide confusione sua.*

30 *Confitebor Domino nimis in ore meo: et in medio multorum laudabo eum.*

31 *Quia assistit à dextris pauperis, ut salvam faceret à persequentibus animam meam.*

1 Pide Christo el ser salvo de la muerte, y tambien su Resurreccion. *Hebraeor. v. 7.*

2 Sean de ello testigos mis mas impiacables perseguidores; y reconozcan, que mi salud y libertad es obra toda del poder de vuestra mano.

3 Vean que vos llenais de bendiciones al que ellos cargan de maldiciones; y que los cubris de infamia, al paso que

mio: sálvame segun tu misericordia ¹.

27 Y sepan que tu mano es esta: y que tú, Señor, has hecho esta cosa ²,

28 Maldecirán ellos, y tú bendecirás: los que se levantan contra mí, sean avergonzados: mas tu siervo se alegrará ³.

29 Sean vestidos de empaño los que hablan mal de mí: y sean cubiertos de su vergüenza como de capa forrada.

30 Alabaré en gran manera al Señor con mi boca, y en medio de muchos le alabaré ⁴.

31 Porque se puso á la derecha del pobre, para salvar mi alma de los perseguidores ⁵.

colmais de alegría á vuestro siervo.

4 Pues yo, Dios mio, espero en vos, que lleno de reconocimiento, y en medio de vuestro pueblo he de abrir mi boca, para bendeciros una y mil veces.

5 Por haberos puesto al lado de un pobre, defendiendole de los que violentamente le han perseguido, resueltos á despojarle del reyno y de la vida.

PSALMO CIX.

Este Psalmo aun á la letra conviene solo á Jesu-Christo. Se anuncian en él su Divinidad, su Sacerdocio, y su Reyno.

1 *Psalmus David.*

Dixit Dominus Domi-

1 *Psalmo á David ¹.*

Dixo el Señor á mi Se-

1 El sentido espiritual de este Psalmo es el mismo que el literal: uno y otro mira al establecimiento del reyno de Jesu-Christo. Hemos seguido en su

exposicion á S. PABLO, con S. AGUSTIN, S. PRÁSPERO, y otros Padres. Breve en las palabras, dice S. AGUSTIN de este Psalmo, grande en las sentencias.

a *Matth. XXII. 44.*

no meo: Sede à dextris meis:

Donec ponam inimicos tuos, scabellum pedum tuorum.

2 Virgam virtutis tuæ committet Dominus ex Sion: dominare in medio inimicorum tuorum.

3 Tecum principium in die virtutis tuæ in splendoribus

fior: Siéntate á mi derecha:

Hasta que pongas á tus enemigos, por peana de tus pies.

2 De Sión hará salir el Señor el cetro de tu poder: domina tú en medio de tus enemigos.

3 Contigo está el principado en el día de tu poder entre

1 El sentido de estas palabras se puede ver en S. MATHEO XXII. 44. *Actor.* xv. 34. S. PABLO I. *Corinth.* xv. 25. *ad Hebr.* I. 13. v. 6. VII. 17. x. 13. El Hebreo: *Iehováh dixo á Adonái*, esto es, á mi Señor: en donde al principio se lee el nombre que es propio de Dios. El de *Iehováh* no recibe pronombre afijo; y así DAVID habla del Hijo de Dios, como *Verbo encarnado*, quando le llama *Adonái*, ó Señor mio; y da á Dios Padre el título de *Iehováh*.

2 En esta expresion se significa el primer grado de dignidad despues del Soberano. *ad Hebr.* I. 3. Estas palabras del Padre Eterno á su único Hijo; convienen á Jesu-Christo en quanto Dios de toda eternidad; porque es igual en todo al Padre, y Dios como él; mas despues de su Encarnacion le convienen en el día de su Ascension á los cielos, quando fué reconocido por todos los Angeles por su Señor y su Dios, y comenzó á poseer el Imperio soberano y eterno, que se habla adquirido por su Muerte, y por la gloria de su Resurreccion. Y el sentido de este versículo es: Dios el Padre dixo á su Hijo Unigenito, mi Señor Dios como él, y hecho hombre por amor de nosotros: *Siéntate á mi derecha*.

3 Vease la *Epist.* I. de S. PABLO *ad Cor.* xv. 26. Los enemigos del reyno de Jesu-Christo son el demonio, los Judios, los Gentiles, los Sectarios, los Impios. No quiere decir esto, que despues de haber puesto baxo de sus pies á todos sus enemigos, cesará el reyno de Jesu-Christo, que es eterno; sino que entónces ya no reynará como medianero y vicario, sino como verdadero Dios, y de la misma esencla con el Padre, sin enemigos, sin distincion de tiempos, sin dispensacion de diversas operaciones, y otras circunstancias con

que exerce su Imperio sobre la Iglesia Militante. I. *Corinth.* xv. 24. 28. Lo que DAVID atribuye al Padre en este lugar, lo atribuye S. PABLO al Hijo. I. *Corinth.* xv. 25. Y así el Padre y el Hijo obran juntamente la misma cosa, que la Escritura unas veces atribuye al Padre, y otras al Hijo: bien que las obras del poder son atribuidas particularmente al Padre, como principio que es de la segunda y tercera Persona Divina.

4 FERRAR. *Escudo de tus pies.* Y reyna tú desde ahora, y aun antes de aquel tiempo, en que postrando yo á todos mis enemigos, los pondré á tus pies para que te sirvan de estrado, ó peana. Será entónces exáltado tu reyno.

5 El texto Hebreo: *La voz de tu fortaleza.* DAVID despues de haber declarado lo que habia entendido en el secreto del Espíritu de Dios tocante á la elevacion de Jesu-Christo, se vuelve ahora á este Señor, y declara por un divino movimiento de este mismo Espíritu: *Que el cetro de tu poder*, el mysterio de la Cruz, la predicacion de su Evangelio debian comenzar en Sión, ó sea en Jerusalem, y de allí extenderse por toda la tierra; y que un cetro, que tenia su fundamento en la humildad y debilidad de la Cruz, habla de ser el mas excelente, y el mas robusto y estable. SAN AGUSTIN.

6 Este no es un simple deseo, sino una aseracion, ó mas bien una predicacion de lo que ciertamente debia suceder, y es: Que el Señor poseería un Imperio supremo en medio de sus enemigos, esto es, de los Gentiles, y de los Judios, como lo explica el CHRYSOSTOMO.

7 Así entiendeu esta voz Latina *principium* los Santos Padres, y su sentido corresponde al Griego ἀρχή de los LXX.

a *Corint.* xv. 25. *Hebr.* I. 13. et x. 13.

sanctorum: ex utero ante luciferum genui te.

4 *Juravit^a Dominus, et non penitebit eum: Tu es Sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech.*

El Profeta lleno todo del Espíritu Santo, señala aquí el momento de la Resurrección de nuestro Salvador, y mucho mas aun el de su última venida, como el día de su gloria, y de su poder. Otros explican estas palabras de la eternidad del Verbo: Contigo el principado desde el día de tu poder, esto es, ab eterno. De los Santos, como un neutro, que corresponde al abstracto de santidad; como si dixera: En resplandores santos, ó de santidad. FERRAR. Tu pueblo de voluntades vendrá en día de tu forjado, en hermosuras de santidad, de gloria de mañana: ó tú rocío de tu nacimiento. Parte de este verso, segun el Hebreo, traduce así el Mitro. Fr. Luis de Leon: En resplandores de santidad, del vientre, y de la aurora, contigo el rocío de tu nacimiento. Véase su sabia declaración en el nombre Pimpollo. El Hebreo nos da otra lección muy diferente de la de los LXX. y de la Vulgata: Tu pueblo será voluntario en el día en que hiciere la revista de tu ejército: esto es: Quando saldrás de Jerusalem para ir como un gran Rey ó Capitan á sujetar el mundo, tus escogidos voluntariamente se alistarán baxo tus banderas, para seguirte y servirte en esta empresa. O tambien: En el día de tu fuerza, quando manifestares tu poder, enviando tu Divino Espíritu, y su virtud para convertir al mundo por el Evangelio. En el hermoso ó magnífico Salmurrio, en Jerusalem, en donde hasta entonces estará el asiento glorioso de tu templo, el qual santificarás, y llenarás de gloria con la presencia de tu Santa Humanidad, entrando en el quando estes en el mundo. ACGEO II. 9.

1 De mi seno. S. ATHANASIO: De mi mismo. S. AGUSTIN: De su naturaleza, de su substancia; de medulla divinitatis suae. Antes que la estrella de la mañana; ó ántes de la creacion de los astros y de los tiempos, ó de toda la eternidad. El

los resplandores de los Santos: del vientre¹ ántes del lucero te engendré².

4 Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres Sacerdote eternamente segun el orden de Melchisedech³.

Hebreo: De la matriz del alba te será producido el rocío de tu juventud; esto es, así como al rayar el alba se engendra y cae el rocío sobre la tierra; del mismo modo á la primera manifestacion de tu sagrado Evangelio se levantarán innumerables fieles, nuevamente reengendrados, y de origen celestial (ISAI. LIII. 3. MICH. V. 7. et I. PETRI II. 2.) que se unirán á tí, y seguirán tus banderas.

2 Vos tomaréis posesion de este principado, el día en que en medio de los resplandores, que rodearán á vuestros escogidos, se verá brillar vuestro gran poder y magestad; porque esto es lo que conviene á aquel, á quien el Padre Eterno habló de esta manera: Yo, Hijo mio, de toda eternidad, y ántes de criar la estrella de la mañana, te engendre de mí mismo, y de mí propia substancia. Esta es la significación en la voz metaphorica útero, ó vientre.

3 Despues del establecimiento del reyno de Jesu-Christo, habla DAVID de su Sacerdocio. El Señor ha jurado irrevocablemente, que tú serás Sacerdote, no como Aarón, cuyo Sacerdocio, que consistia en victimas por sí mismas despreciables, ha sido abolido; sino segun el orden de Melchisedech, el qual subsistirá para siempre. El Sacrificio de su Cuerpo, que aplacó al Padre enojado, y reconcilió al mundo una vez que fue ofrecido sobre la Cruz por sí mismo, será ofrecido en su virtud por sus Ministros en la Iglesia Católica todos los días hasta la consumacion de los siglos. Melchisedech figuró tu Sacerdocio y tu Sacrificio. El era Sacerdote del Dios Altísimo, y al mismo tiempo Rey de Justicia y de paz, ó de Salem. Ofreció pan y vino entre los Chánaeos y los Hebreos, y bendixo á unos y á otros, particularmente á Abraham y á su posteridad. El era sin padre, sin madre, y sin genealogia. Todo esto se aplica admirablemente al Sa-

2 Joan. XII. 34. Hebr. V. 6. et VII. 17.

5 *Dominus à dextris tuis, confregit in die iræ suæ re-*
ges.

6 *Judicabit in nationibus, implebit ruinas: conquassabit capita in terra multorum.*

7 *De torrente in via bibet: propterea exaltabit caput.*

cerdocio eterno de Jesu-Christo. Véase la aplicacion en S. PABLO *ad Hebr.* vii.

1 S. AGUSTIN y otros Padres entienden esto del mismo Jesu-Christo, como se puede ver por el Hebreo, en donde al *Dominus* de la Vulgata corresponde *יהוה*, *Adonái*. Véase la nota al v. 1.

2 O de su segunda venida. Todo lo qual hace este sentido: El Messias mi Señor, á quien habéis jurado todo esto, está verdaderamente sentado á vuestra derecha: y en el día de su ira, baciendo experimentar sus terribles efectos, derribará el poder, y abatirá el orgullo de aquellos Reyes, que se opusieron al establecimiento y progresos de su Imperio.

3 Hará un castigo y justicia rigurosa contra las naciones enemigas y rebeldes.

4 FERRAR. *Henchió de cuerpos*. Multiplicará los cadáveres: serán muchos los estragos que hiciere: hará mucha matanza de sus enemigos, donde quiera que ponga el pie, y presente batalla. Los LXX. *πληρώσει πτώματα*, multiplicará los cadáveres: lo henchirá todo de cadáveres, ó de ruinas, porque ambas cosas significa la palabra griega *πτῶμα*.

5 FERRAR. *En tierra mucha*. En tierra de muchos pueblos. Algunos Escritores dicen, que aquí se indica la destrucion del Imperio Romano: otros que la de los Turcos, y quizá con mas acierto. GEMERA. El Hebreo: *Herirá la cabeza*

5 El Señor está á tu derecha¹, quebrantó á los Reyes en el día de su ira².

6 Juzgará³ á las naciones, multiplicará las ruinas⁴: castigará cabezas en tierra de muchos⁵.

7 Del torrente beberá en el camino⁶: por lo qual ensalzará la cabeza.

sobre mucha tierra; lo qual puede entenderse del diablo, Príncipe del mundo (*Deuteron.* xxxii. 42. *Psalmo* lxxvii. 22. *HABAC.* iii. 13.) y juntamente de las muchas provincias, y de los grandes imperios de la tierra, que habia el de conmovier y tomar como instrumento de su rebellion contra Christo. *Apoc.* xiii. 2.

6 En el camino, ó carrera de su vida mortal. Son términos figurados de que usa el Propheta para explicar el torrente, ó multitud de trabajos, que el Señor sufrió en alma y cuerpo mientras vivió, y mas particularmente quando padeció y murió por nosotros; por lo que el Padre le dió el premio de la gloria que habia merecido, y nombre, que es sobre todo nombre. *Luc.* xxiv. 26. Esta es la exposicion que siguen comunmente los Padres, conforme á la doctrina de S. PABLO *ad Rom.* viii. 17. *ad Philip.* ii. 8. 9. *MARC.* x. 38. Otros en continuacion de la alegoría, entienden por este torrente, del que el Señor habia de beber, la abundancia prodigiosa de sangre enemiga que habia de derramar; significandose por ella, que lograria una entera victoria y venganza de todos sus enemigos, así como Dios dice en otra parte (*Deuteron.* xxxii. 42.) en el mismo sentido, y usando de la misma metáphora: *que embriagaría sus flechas con la sangre*.

PSALMO CX.

El Propheta alaba á Dios por su justicia, misericordia, y ver-
dad, y por la firmeza de su ley.

Alleluia.

Alleluia¹.

1 *Confitebor tibi Domine*

1 *A* tí te alabaré, Señor, con

Este Psalmo es acróstico, de ma-
Tom. VII.

nera que cada verso contiene dos letras
I

*in toto corde meo : in consilio justorum, et congregatio-
ne.*

2 *Magna opera Domini : exquisita in omnes voluntates ejus.*

3 *Confessio et magnificentia opus ejus : et justitia ejus manet in sæculum sæculi.*

4 *Memoriam fecit mirabilium suorum, misericors et miserator Dominus :*

5 *Escam dedit timentibus se.*

Memor erit in sæculum testamenti sui :

Iniciales del alphabeto Hebreo, por las quales empieza cada uno de sus hemistichios. En los dos versos últimos se notan las seis últimas letras del alphabeto Hebreo. Los mas lo atribuyen á David.

1. El Hebreo : *En el secreto, congrega : y congregacion, ó junta pública de los justos.* Lo que se explica de esta manera : En todas partes te dará gloria, ya en mis conversaciones privadas y particulares, y ya en el templo, quando pública y solemnemente acudan á él vuestros siervos para adoraros. Segun la letra de los LXX. la version será esta : *En el Senado, y en la Synagoga : in boulē ioudaion kai synagagē.*

2 Las obras de Dios si se investigan, si se atienden, y se meditan, sirven mucho para cumplir con las voluntades, ó mandamientos de Dios, porque mueven el corazón á alabar, adorar, temer y obedecer al Criador de tantas maravillas, así en las obras de gracia, como en las de naturaleza : y de estas se habla en este verso, segun S. JUAN CHRYSOSTOMO, quien añade, que la contemplacion de ellas, por ser como un libro en que se leen y aprenden las divinas perfecciones, es provechosa para el conocimiento de Dios, y arreglo de nuestra vida. GENEER. lo explica de otro modo : La razon de las obras grandes de Dios se ha de *inquirir* é investigar dentro de su voluntad ; esto es, que la causa de haberlas hecho no es otra, que haberlas querido hacer. La palabra de los LXX. *ἐκζητήματα, inquiridas*, en otras lec-

todo mi corazón : en el consejo ¹ de los justos, y en la congregacion.

2 Grandes son las obras del Señor : inquiridas para todas sus voluntades ².

3 La obra de él es alabanza, y magnificencia ³ : y su justicia permanece por siglo de siglo.

4 Dexó memoria de sus maravillas, el Señor misericordioso y compasivo :

5 Dió sustento ⁴ á los que le temen.

Se acordará eternamente de su alianza ⁵ :

ciones, y en las notas Vaticanas se interpreta *ἐκζητήματα, παρασκευασμένα, esmeradas, aparejadas.* El Hebreo : *Buscadas de todos los que las quieren.* FARR. *Requeridas de todos sus voluntantes.* Fáciles de hallar y de entender de todos los que las aman, y desean conocer.

3 En los LXX. *τὸ ἔργον αὐτοῦ*, lo que indica alguna obra señalada en particular, y esta es sin duda la obra de la Redencion de su pueblo, que parece ser el objeto del Salmo, v. 9, y el sentido será : Entre todas sus obras la obra de la Redencion, que es la obra señalada del Señor, sobresale en gloria y magnificencia.

4 MS. 3. *Gouierno.* Esto á la letra mira á los prodigios que hizo el Señor por el pueblo de Israel, y entre ellos el maná, que hizo baxar del cielo para su alimento, pero en un sentido mas elevado aquellos prodigios figuraban los mucho mayores de la ley nueva ; y señaladamente el maná era figura del divino alimento del cuerpo adorable de nuestro Redentor Jesus en la Eucharistia, que baxó del cielo, y es como un memorial y compendio de todas las otras maravillas que Dios ha hecho, y la obra principal de su amor y sabiduria. S. AGUSTIN llama á esta comida : *Manjar que no se corrompe, pan que baxa del cielo.*

5 De su concierto y alianza que hizo con Abraham, y renovó con su pueblo : y el mismo Señor en la ley nueva revelará á su pueblo las obras de su poder.

6 *Virtutem operum suorum annuntiabit populo suo:*

7 *Ut det illis hereditatem gentium: opera manuum ejus veritas, et judicium.*

8 *Fidelia omnia mandata ejus: confirmata in sæculum sæculi, facta in veritate et æquitate.*

9 *Redemptionem misit populo suo: mandavit in æternum testamentum suum.*

Sanctum et terribile nomen ejus:

10 *Initium ^a sapientiæ timor Domini.*

Intellectus bonus omnibus facientibus eum: laudatio ejus

6 Anunciará á su pueblo el poder de sus obras ¹:

7 Para darles á ellos la heredad de las gentes ²: las obras de sus manos son verdad, y juicio ³.

8 Fieles son todos sus mandamientos ⁴: confirmados por siglo de siglo, hechos en verdad y en equidad ⁵.

9 Redencion ⁶ envió á su pueblo: ha establecido para siempre su alianza.

Santo es y terrible el nombre de él:

10 Principio de la sabiduría es el temor del Señor ⁷.

Todos los que se exercitan en él ⁸, tienen buen entendi-

1 Las obras de su poder, sus milagros y maravillas estupendas.

2 Para dar á los de su pueblo en herencia, primero la tierra de Chánaan, y baxo de esta figura el reyno de la Iglesia, que es la heredad de los fieles, conforme al *Psal. II. 8.*

3 S. CHRYSÓSTOMO entiende por *verdad*, y juicio la *misericordia* y *justicia* de Dios, que alternan en sus obras, y en el gobierno de los hombres, y añade el Santo: *Si siempre usara Dios de justicia, todos perecieran: y si siempre de misericordia, los mas se descuidarían.*

4 Fieles, estables é infalibles han sido siempre sus promesas: nunca podrán faltar, como que están apoyadas eternamente. La FERRAR. *Azufriadas para siempre de siempre.* Y asimismo son fieles, y se cumplen siempre las promesas, que ha hecho el Señor á los que observan sus preceptos, y las amenazas á los que los quebrantan. S. AGUSTIN.

5 MS. 3. *T. derecho.*

6 MS. 3. *Redemcion.* Otros leen: *Redemptorem.* Lo que en una y otra leccion manifestamente pertenece á Christo. Aquí el Propheta aunque literalmen-

te habla de los Judíos rescatados de Egipto, pero alegórica y principalmente habla de la Redencion universal del mundo, que debia cumplirse por la muerte del Hijo de Dios, porque la alianza, que mediante ella hizo el Señor, habia de ser eterna; pues la que pertenecía á la libertad concedida al pueblo de los Judíos duró muy poco; por haberse hecho indigno este por su infidelidad de las promesas, que en su persona se hacian á otro nuevo pueblo.

7 Por el temor de Dios se comienza á ser sablo, y la caridad es la que da la perfeccion á esta sabiduría. ¡Mas ay infeliz de aquel, que quiera romper este enlace de la sabiduría con el temor del Señor! porque santo y terrible es su nombre. Témanle pues todos, que el temer á Dios es verdaderamente saber.

8 En el temor de Dios, en vivir con arreglo á él. En el Griego se dice, *á ella*, á la sabiduría: en el Hebreo *á ellos*, á los mandamientos: ó tambien *á ellos* puede referirse á la *sabiduría*, y al *temor de Dios*; pero debemos atenernos á nuestra Vulgata, que dice *á él*; esto es, *el temor de Dios.*

a Prov. I. 7. et IX. 10. Eccl. I. 16.

manet in sæculum sæculi.

miento ¹: su alabanza permanece por siglo de siglo.

1 Esto es, sano y recto juicio; entendimiento discreto y atinado: y por consiguiente aquel es verdaderamente sabio, que teme á Dios, y que obra conforme á este temor. La inteligencia es buena para aquellos que la ponen en práctica, pero peligrosísima para los que no cuidan de practicarla; porque contribu-

ye solamente para engrair su espíritu, y llenarle de orgullo. Y esta es la inteligencia ó vana sabiduría de los espíritus fuertes, de que en todos tiempos ha habido una grandísima cosecha. A este propósito, dice S. AGUSTÍN: *Entender y no hacer es peligroso. Su alabanza, ó la alabanza del Señor es eterna.*

PSALMO CXI.

Aquel es feliz, que teme verdaderamente á Dios, aunque sea aborrecido de los impíos.

Alleluia, Reversionis Aggei, et Zachariae.

Alleluya: De la vuelta de Aggeo, y de Zacharías ¹.

1 *Beatus vir, qui timet Dominum: in mandatis ejus volet nimis.*

1 Bienaventurado el hombre, que teme al Señor: en sus mandamientos se complacerá mucho ².

2 *Potens in terra erit semen ejus: generatio rectorum benedicetur.*

2 Poderosa será su posteridad sobre la tierra: bendita será la generacion de los rectos ³.

3 *Gloria, et divitiæ in domo ejus: et justitia ejus manet in sæculum sæculi.*

3 Gloria, y riquezas en su casa: y la justicia de él permanecerá por siglo de siglo ⁴.

1 Este Salmo se puede mirar como una continuacion del que precede, porque en él se representa la felicidad y grandes prerogativas de los que temen al Señor. Es del número de los que se llaman Alphabeticos. En el Hebreo y en los LXX. no tiene otro título, que *Halelutháh*. Lo que se añade en el de la Vulgata, puede significar, que David lleno del Espíritu de Dios, previó que Aggeo y Zacharías despues de haber vuelto del cautiverio de Babilonia, irían á exhortar al pueblo, poniendole delante su santo temor, y las obras de misericordia en que debia exercitarse, para impedir que el Señor le volviese á entregar por sus delitos en manos de sus enemigos.

2 Tendrá una ardiente voluntad y deseo de cumplir perfectamente las divinas Leyes y Mandamientos: y añade S.

CHRYSÓSTOMO: *no por miedo del infierno, ni por las amenazas del castigo, ni por la promesa del reyno, sino por amor del que hizo las leyes.*

3 Verá aumentarse sus hijos y nietos, que se extenderán en grandes familias sobre la tierra; porque esta es la bendicion que da el cielo al linage de los justos. Los Santos Padres miran estos bienes temporales como figura de los eternos. GENEBRARDO interpreta la palabra *generacion*, no por linage, sino por siglo en este sentido: El siglo, en que haya abundancia de hombres buenos, será afortunado y feliz: pero quando es el siglo corrompido de muchos hombres malos, desdichados los que entonces vivieren.

4 Tambien se puede dar este sentido: Que el justo mientras viva gozará en

4 *Exortum est in tenebris
lumen rectis: misericors, et mi-
serator, et justus.*

5 *Jucundus homo, qui mi-
seretur et commodat, disponet
sermone suos in iudicio:*

6 *Quia in æternum non
commovebitur.*

7 *In memoria æterna eris
justus: ab auditione mala non
timebit.*

*Paratum cor ejus sperare
in Domino,*

8 *Confirmatum est cor ejus:
non commovebitur donec despi-
ciant inimicos suos.*

9 *Dispersit, dedit paupe-
ribus: justitia ejus manet in
sæculum sæculi, cornu ejus
exaltabitur in gloria.*

10 *Peccator videbit, et ira-
scetur, dentibus suis fremet et
tabescet: desiderium peccato-
rum peribit.*

4 En las tinieblas ¹ nació la
luz á los rectos ²: misericordio-
so, y compasivo, y justo.

5 Amable es el hombre, que
se compadece, y da prestado,
ordenará sus palabras con juicio:

6 Porque nunca jamas será
conmovido ³.

7 En memoria eterna estará
el justo: no temerá al oír cosas
adversas ⁴.

Dispuesto está su corazón á
esperar en el Señor,

8 Su corazón está asegura-
do: no será conmovido hasta
que desprecie á sus enemigos.

9 Distribuyó, dió á los po-
bres: su justicia ⁵ permanece
por siglo de siglo, su poder se-
rá ensalzado en la gloria.

10 Lo verá el pecador, y se
indignará, rechinará sus dientes,
y se repudrirá ⁶: el deseo de los
pecadores perecerá.

el mundo de estas riquezas, y princi-
palmente de las espirituales; pero que
quando llegue la hora de dexar aque-
llas, no tendrá pena, porque el premio
debido á su justicia será eterno en la
otra vida.

1 De la tribulación y de la angustia.

2 La luz de su consuelo y proteccion.
¿Que luz es esta, que nace al hombre
en las tinieblas? El misericordioso, el que
es Sol de justicia, Christo Señor nuestro,
el que dixo: *Tu soy la luz del mundo.*

3 La FERRAR. Para siempre no re-
valará. Esta es la piedad que halla en
el buen Señor aquel que la usa con su
próximo; el que le acude y socorre en
sus necesidades; el que mide y pesa to-
das sus palabras para que no puedan
ofenderle. Este vivirá siempre sin el me-
nor temor ni rezelos.

4 MS. 3. Mala sonadía. Un antiguo

Intérprete citado por el CHRYSOStOMO,
expone estas palabras por las siguientes:
*ἐγγυλιον ναιεῖν οὐ φοβηθήσεται ὁ δίκαιος, et
justo no temerá malas nuevas. T aunque
las oiga, no temerá, porque toda su espe-
ranza la tiene puesta en Dios.* CHRYSOSt.

5 Por su justicia entienden unos la
virtud en general: pero otros fundados
en que se habla de los limosneros, y en
que la limosna se llama justicia en el
Evangelio (*Matth. vi. 1.*) entienden es-
te verso de la limosna. La expresion si-
glo de siglo, ó por el siglo, ó por siglos;
es una periphrasis poética de la eterni-
dad, ó expresion equivalente.

6 Estas palabras en el sentido alegó-
rico se pueden entender del estado de la
otra vida. En el juicio final los réprobos
con grande pesar y furor suyo verán en-
salzados á los justos hasta el cielo.

PSALMO CXII.

Alabanzas á Dios, el qual siendo Altísimo cuida de todas las cosas altas y baxas.

Alleluia.

Alleluya ¹.

1 *Laudate pueri Dominum: laudate nomen Domini.*

2 *Sit nomen Domini benedictum, ex hoc nunc, et usque in sæculum.*

3 *A solis ortu usque ad occasum ², laudabile nomen Domini.*

4 *Excelsus super omnes gentes Dominus, et super calos gloria ejus.*

5 *¿Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat,*

6 *Et humilia respicit in cælo et in terra?*

7 *Suscitans à terra inopem, et de stercore erigens pauperem:*

1 La mayor parte de los Intérpretes atribuye este Salmo á DAVID, que lo compuso en vista de la bondad del Señor, que lo había exaltado para exhortar á los justos, á que alabasen su santo nombre.

2 El Hebreo: *Alabad, siervos del Señor, alabad el nombre del Señor.* En los LXX. *αἰδεο*, y en nuestra Vulgata *pueri*, es palabra equívoca, que admite la significacion de *siervos*, y de *jóvenes*; pero la mayor parte de los Padres la interpreta en este último sentido, creyendo que el Salmo es como una exhortacion á los jóvenes para que alaben el nombre del Señor; pues segun S. AGUSTIN: Solo los niños alaban al Señor, porque los soberbios no saben alabarle. *Dominum non nisi pueri laudant*, entendiendo por si-

1 Alabad, jóvenes ², al Señor, alabad el nombre del Señor.

2 Sea bendito el nombre del Señor, desde ahora, y hasta por siglo ³.

3 Desde el nacimiento del Sol hasta su ocaso ⁴, es digno de alabanza el nombre del Señor.

4 Excelso es sobre todas las naciones el Señor, y su gloria sobre los cielos ⁵.

5 ¿Quien como el Señor Dios nuestro, que habita en las alturas,

6 Y atiende á las cosas humildes en el cielo ⁶, y en la tierra?

7 El levanta de la tierra al desvalido, y alza del estiercol al pobre ⁷:

ñor á los humildes é inocentes: porque Dios escogió las cosas débiles del mundo para confundir á todas las fuertes.

3 *Ex hoc nunc, ex hoc nunc, desde este punto, ó momento.*

4 En todas partes, y por todas las criaturas. Esta es una profecía evidente de la vocacion de los Gentiles.

5 El es quien mantiene y gobierna todas las naciones de la tierra; y la gloria de su Magestad se eleva sobre toda la hermosura de los cielos, y de quanto hay en ellos.

6 ¿Quien como el Señor nuestro Dios puede hacer alarde del palacio elevado y magnifico en que mora? Desde el extendiendo los ojos de su Providencia á las criaturas mas humildes de acá abaxo.

7 Levanta del polvo de la tierra á

8 *Ut colloceat eum cum principibus, cum principibus populi sui.*

9 *Qui habitare facit sterilem in domo, matrem filiorum letantem.*

los humildes, como lo hizo con Saúl, David, Joseph, y con otros muchos.

1 Esto es, en casa puesta y poblada de familia de hijos, la muger que antes era estéril y como solitaria.

2 Se pueden ver estos exemplos en

8 Para colocarle con los Príncipes, con los Príncipes de su pueblo.

9 El hace que habite en casa ¹ la muger estéril, gozosa de ser madre de hijos ².

Sara, Ana madre de Samuel, é Isabel madre del Bautista. Mas esto alude á la Iglesia, que es Madre fecunda, y se regocija en la muchedumbre de sus hijos. En el Hebreo se añade: *Halelu-iah*.

PSALMO CXIII.

Grandeza de Dios en la libertad, que dió á su pueblo: vanidad de los ídolos. El Señor es protector de los que le temen.

Alleluia.

Alleluia ¹.

1 *In ¹ exitu Israël de Ægypto, domus Jacob de populo barbaro:*

2 *Facta est Judæa sanctificatio ejus, Israël potestas ejus.*

3 *Mare vidit, et fugit: Jordanis conversus est retrorsum.*

1 Es muy probable, que DAVID es el Autor de este Psalmo, y que lo compuso con el designio de poner á la vista del pueblo la grandeza con que el Señor lo sacó de Egipto, é introduxo en la tierra prometida, para dar á conocer por este medio la eficacia de su proteccion. Los Hebreos lo dividen en dos; y el segundo empieza en el v. 9. de la Vulgata.

2 La voz Hebrea *ryb*, significa el que habla una lengua extraña ó peregrina; y se llamaba *bárbaro* el que hablaba la que no se entendia. Véase S. PABLO I. ad Cor. XIV. II. Pero la diferencia de lengua pasó tambien á significar la de costumbres y Religion: y en este último sentido lo tomaban principalmente los Hebreos.

3 El pronombre *ejus* del *sanctificatio ejus*, se refiere al *Idó*, Dios, que está en

a Exod. XIII. 3.

1 En saliendo Israël de Egipto, la casa de Jacob de un pueblo bárbaro ²:

2 La Judéa fué hecha posesion santa de Dios: Israël su señorio ³.

3 Viólo el mar, y huyó ⁴: volvióse atras el Jordan ⁵.

el título incluido en la palabra *Halelu-iah*. Dios consagró para sí y escogió entre todos los pueblos á la nacion Judæa por su heredad peculiar, en la que fuese servido y santificado, y á la que él mismo santificase y gobernase por sí mismo. La FERRAR. *Fuó Tehudah para su santidad, Israël sus potestades. Yudá fué consagrado al Señor, dice el Hebreo.* El pueblo de Jacob, aun antes de la separacion de las tribus, se distinguió en Israël y Judá por la preeminencia de esta tribu sobre las demas. Algunos creen, que por este verso y el 21. se denotan el Sacerdocio y el Imperio, que recibió de Dios este pueblo.

4 Quando apareció por medio del Angel en la columna de nube. Todos estos son términos, é imágenes poéticas.

5 Al pasar los Israelitas. JOSUE III. 16.

4 *Montes exultaverunt ut arietes: et colles sicut agni ovium.*

5 *Quid est tibi mare, quod fugisti: et tu Jordanis, quia conversus es retrorsum?*

6 *Montes exultastis sicut arietes, et colles sicut agni ovium.*

7 *A facie Domini mota est terra, à facie Dei Jacob.*

8 *Qui convertit petram in stagna aquarum, et rupem in fontes aquarum.*

1 *NON NOBIS DOMINE, NON NOBIS: sed nomini tuo da gloriam.*

2 *Super misericordia tua, et veritate tua: nequandò dicant gentes: Ubi est Deus eorum?*

3 *Deus autem noster in cælo: omnia quacumque voluit, fecit.*

4 Los montes saltáron de gozo como carneros ¹; y los collados como corderos de ovejas.

5 ¿Que tienes, ó mar ², que huiste; y tú, Jordan, que retrocediste?

6 O montes, saltasteis de gozo como carneros; y vosotros, collados, como corderos de ovejas.

7 Conmovióse la tierra á la presencia del Señor, á la presencia del Dios de Jacob ³.

8 Que convirtió la peña en estanques de aguas, y la roca en fuentes de aguas ⁴.

1 No á nosotros ⁵, Señor, no á nosotros: sino á tu nombre da la gloria ⁶.

2 Por tu misericordia, y tu verdad ⁷: no sea que alguna vez digan las naciones: ¿En dónde está su Dios?

3 Mas el Dios nuestro está en el cielo: todo quanto quiso, hizo ⁸.

1. **FERRAR.** Como *barones*. Los Padres creen, que los montes dieron muestras de gozo y de contento, y que saltáron en prueba de su obediencia y admiracion, al ver al Señor que iba en medio de aquel pueblo, á quien habia escogido por suyo, y que lo gobernaba y privilegiaba, haciendo ceder las leyes de la naturaleza en favor suyo. Otros dicen, que se conmovieron de sobresalto y temor.

2. Esta es una viva y hermosa apóstrophe, y prosopopeya poetica.

3. La presencia y el poder del Señor son causa de estos prodigios.

4. Lo que aconteció en el desierto para dar agua al pueblo. *Exod. xv. 6. Num. xx. 8.*

5. En el texto Hebreo se da aquí principio á otro Psalmo; pero en la version de los **LXX.** en la Syriaca, Árabe, Etiópica, y en todas las copias de la Vulgata, ántes y despues de su correccion, no

se reconoce sino un solo Psalmo, y lo confirma su contexto; bien que en los **LXX.** así como aquí, comienza por el núm. 1. una nueva numeracion de versículos, como tambien en el Psalmo 11.

6. Tales fueron, Señor, las maravillas que obrasteis entónces con vuestro pueblo; pues ahora, Dios mío, humildemente os suplicamos, que las querais continuar con nosotros, no atendiendo á nuestros meritos, sino á sola vuestra piedad y misericordia, y por la gloria de vuestro nombre.

7. En el Hebreo pertenecen estas palabras al versículo antecedente. *Misericordia y verdad* es aquí *liberalidad y Adelidad* en el cumplimiento de las promesas.

8. Nuestro Dios, le respondemos, es el que reyna en el Emphyreo, y sin cuya voluntad nada se hace ni en el cielo, ni en la tierra. No hay quien pueda oponerse ni resistir á su voluntad.

4 *Simulachra a gentium argentum, et aurum, opera manuum hominum.*

5 *Os b habent, et non loquentur: oculos habent, et non videbunt.*

6 *Aures habent, et non audient: nares habent, et non odorabunt.*

7 *Manus habent, et non palpabunt: pedes habent, et non ambulant: non clamabunt in guttore suo.*

8 *Similes illis fiant qui faciunt ea: et omnes qui confidunt in eis.*

9 *Domus Israël speravit in Domino: adjutor eorum et protector eorum est.*

10 *Domus Aaron speravit in Domino: adjutor eorum et protector eorum est.*

11 *Qui timent Dominum, speraverunt in Domino: adjutor eorum et protector eorum est.*

12 *Dominus memor fuit no-*

4 Los simulachros de las naciones plata, y oro, obras de manos de hombres ¹.

5 Boca tienen, y no hablarán: ojos tienen, y no verán.

6 Orejas tienen, y no oirán: narices tienen, y no olerán.

7 Manos tienen, y no palparán: pies tienen, y no andarán: no gritarán con su garganta.

8 Sean semejantes á ellos los que los hacen: y todos los que confían en ellos ².

9 La casa de Israel ³ esperó en el Señor: su ayudador es, y su protector.

10 La casa de Aarón esperó en el Señor: su ayudador es, y su protector.

11 Los que temen al Señor, esperaron en el Señor: su ayudador es, y su protector.

12 El Señor se acordó de

¹ Advierte aquí un Expositor moderno, que el Profeta no reprueba en este lugar las estatuas; sino que dice que estas estatuas no eran imágenes de alguna deidad: eran invenciones y no copias, porque no había tales deidades; como si dixera: Estas deidades no son otra cosa que estatuas mudas, sordas y ciegas: estas nada representan, sino los caprichos de los hombres, que se forjan las deidades por solo su antojo. Este sentimiento tenía mas lugar en aquellos tiempos en que los Hebreos no tenían imágenes de Dios, ni pronunciaban su nombre. Y así la gente acostumbrada á pensar groseramente, les decia: Mostradnos vuestro Dios, y decidnos como se llama; y los Hebreos les respondian: No se puede

describir ni idear, ni tampoco proferir su augusto nombre: él es el que es: él está en el cielo. Todo lo que se ve es criatura de Dios; pero no es Dios.

² Los que se forjan tales dioses, semejantes son á ellos por su estupidez y ceguedad; pues adoran las obras de sus propias manos y de sus caprichos, y ponen vanamente en ellas su esperanza.

³ Por la casa de Israel, se entiende aquí toda la nacion de los Judios; por la de Aarón, todos los del linage Sacerdotal; y por los que temen al Señor, y esperan en él, todos los fieles en general de qualquier nacion, estado y condicion que sean. Así la Iglesia se distingue en dos estados, de Clero, y de Pueblo.

a Infra CXXXIV. 15.

b Sapient. xv. 15.

stri: et benedixit nobis:

Benedixit domui Israël: benedixit domui Aaron.

13 *Benedixit omnibus qui timent Dominum, pusillis cum majoribus.*

14 *Adjiciat Dominus super vos: super vos, et super filios vestros.*

15 *Benedicti vos à Domino, qui fecit cælum, et terram.*

16 *Cælum cæli Domino: terram autem dedit filiis hominum.*

17 *Non^a mortui laudabunt te Domine: neque omnes qui descendunt in infernum.*

18 *Sed nos qui vivimus, benedicimus Domino, ex hoc nunc et usque in sæculum.*

1 Acordándose de nuestros padres.

2 La bendición, que nos viene por Christo, fué dada sin distincion alguna de naciones, ni de pueblos. Christo es en todos todo, dice el Apóstol, *Colos. III. II.*

3 El cielo Empyreo, ó el mas elevado de los cielos: en lo que se nos da á entender la infinita distancia y elevacion, que tiene el Señor sobre todo lo criado.

4 En sentido espiritual entienden los Padres por estos *mortuos*, y por estos *vivos*, á los que estan muertos para Dios por el pecado, y á los que viven en la vida de la gracia.

5 En la segunda mitad de este versículo se dice lo mismo que en la primera: porque la palabra *inferno* no sig-

nosotros¹, y nos bendixo:

Bendixo á la casa de Israël: bendixo á la casa de Aarón.

13 Bendixo á todos los que temen al Señor², á los pequeños con los grandes.

14 Añada bendicion el Señor sobre vosotros: sobre vosotros, y sobre vuestros hijos.

15 Benditos vosotros del Señor, que hizo el cielo, y la tierra.

16 El cielo del cielo³ es para el Señor: mas la tierra la dió á los hijos de los hombres.

17 Los muertos⁴, Señor, no te alabarán, ni alguno de los que descienden al sepulchro⁵.

18 Pero nosotros, que vivimos, bendecimos al Señor⁶, desde ahora, y hasta por siglo⁷.

nifica aquí el de los condenados, sino el sepulchro, como consta del Hebreo, donde se dice: *los que descienden al silencio*, que así llaman al *sepulchro*, porque en el están callando los muertos: y aun los Gentiles le llamaban *casa de los callados*, y á las almas de los difuntos, *almas calladas*, ó *silenciosas*. Pero adviértase, que aquí se habla de la alabanza de Dios pública y solemne, que muchísimas veces se significa en los divinos libros con el nombre de *confesion*, ó *confesor á Dios*.

6 Mas nosotros, Dios mío, á quienes concedéis la vida, desde este mismo punto es bendecimos; y no dexaremos de bendecirte hasta nuestro último aliento, mientras vivamos.

7 El Hebreo añade: *Halelu-iáh.*

2 Baruch. II. 17.

PSALMO CXIV.

El Propheta da gracias á Dios por haberle librado de un peligro.

Alleluia.

Alleluia '.

1 *Dilexi, quoniam exaudiet Dominus vocem orationis meæ.*

2 *Quia inclinavit aurem suam mihi: et in diebus meis invocabo.*

3 *Circumdederunt me dolores mortis: et pericula inferni invenerunt me.*

Tribulationem et dolorem inveni:

4 *Et nomen Domini invocavi.*

O Domine libera animam meam:

5 *Misericors Dominus, et justus, et Deus noster miseretur.*

6 *Custodiens parvulos Dominus: humiliatus sum, et liberavit me.*

7 *Convertere anima mea in*

1 *Amé* ¹, porque oirá el Señor la voz de mi corazón.

2 Porque ha inclinado su oreja á mí, y en mis días le invocaré ³.

3 Me han cercado dolores de muerte, y peligros de infierno me han hallado ⁴.

Tribulacion, y dolor hallé:

4 Y el nombre del Señor invoqué.

O Señor, libra mi alma:

5 Misericordioso ⁵ y justo es el Señor, y nuestro Dios se compadece.

6 El Señor es el que guarda á los párvulos ⁶: abatido fui ⁷, y me libró.

7 Vuélvete, alma mia, á

1 Muchos creen, que DAVID compuso este Psalmo en accion de gracias á Dios, por haberle librado de las manos de Saúl en el desierto de Engaddi, como se refiere en el Libro 1. de los Reyes cap. XIV.

2 Se entiende al Señor, cuyo nombre está expreso en la última palabra, que precede, que es *Alleluiah*. Oirá: el futuro por el preterito. Oyó: ó según el estilo hebraico, suele oír. GEN. Aun- que la caridad mira á Dios en sí, el qual debe por sí mismo ser amado; esto no obstante no excluye aquellas cosas, que sirven de disposiciones para excitaria y aumentarla, como son los beneficios recibidos de Dios. D. THOM. II. II. Quest. XXVII. Art. III. in corp.

3 Se ha dignado de descender hasta mí, para escuchar mis lamentos; ¿cómo podré yo en todas mis necesidades dexar

de acudir á él por socorro, mientras viva?

4 Sentía en mí las angustias de una muerte cercana; no esperaba ya sino verme entre los horrores del sepulchro, ó del infierno.

5 *Misericors, et miserator, vel qui miseretur. Misericordioso y compasivo* se diferencian, en que lo primero explica *genio y condicion* de usar misericordia; y lo segundo el mismo *uso*, y *acto* de ella.

6 El Señor guarda á los pequeñuelos, no tanto en la edad, quanto en la sencillez y humildad. Pequeñito rebaño se llaman los fieles en el Evangelio. Y así, dice David, me libró á mí en vista de la humildad de mi corazón, y del abatimiento á que me habian reducido mis enemigos.

7 *Ó me humillé delante de Dios.*

*requiem tuam: quia Dominus
benefecit tibi.*

8 *Quia eripuit animam meam
de morte: oculos meos à lacry-
mis, pedes meos à lapsu.*

9 *Placebo Domino in regio-
ne vivorum.*

tu reposo: porque te ha hecho
bien el Señor.

8 Porque ha librado mi alma
de la muerte; mis ojos de las lá-
grimas, mis pies de resbalon.

9 Agradaré ¹ al Señor en la
region ² de los vivos.

1 Procuraré servirle y obedecerle. El
Hebreo אֲחַדְלֶיךָ לַפְנֵי יְהוָה, *andare en la
presencia del Señor*, guardando exácta-
mente sus divinos preceptos, como el
mismo Señor lo tiene ordenado, y procu-

rando agradarle mientras viva.

2 Algunos entienden por *region de
los vivos, el cielo*, donde no hay pe-
cados, ni trabajos, ni muerte.

PSALMO CXV.

*Psalmo eucharístico, en que David se muestra agradecido
al Señor por sus socorros, y espera con entera confianza ver
cumplidas todas las promesas, que le habia hecho
el mismo Señor.*

Alleluia.

Alleluia ¹.

10 *Credidi ^a, propter quod
locutus sum: ego autem humi-
liatus sum nimis.*

11 *Ego ^b dixi in excessu
meo: Omnis homo mendax.*

12 *¿Quid retribuam Domi-
no, pro omnibus, quæ retribuit
mihi?*

10 Creí, por esto hablé ²:
mas yo he sido sumamente aba-
tido.

11 Yo dixé en mi enagenamien-
to ³: Todo hombre es men-
tiroso.

12 ¿Qué retornaré al Señor,
por todas las cosas que me ha
dado ⁴?

1 En el Hebreo este Psalmo es con-
tinuacion del precedente, y los dos for-
man uno solo.

2 Creí á Dios, y por eso libremente
le confese, y anuncié mi fe y confianza,
en que me cumpliria sus promesas. Na-
da hablo sino aquello, que me dicta la
fe interior, y mis labios confiesan y pú-
blican lo que hay en mi corazon. El Após-
tol 11. *Corinth.* iv. 13. cita en el mismo
sentido este verso.

3 Los LXX. *En mi extasis.* En el pas-
mo y turbacion de mi mente, que pade-

cí viéndome por todas partes rodeado de
trabajos y persecuciones. Otros lo entien-
den con S. JUAN CHRYSÓSTOMO por el
verdadero rapto del alma, con cierto a-
dormecimiento y enagenacion de senti-
dos. El Hebreo: *En mi apresuramiento.*
Quando lleno de tristeza me veia obliga-
do á huir; ¿que socorro, decia, puedo
esperar de los hombres, en los quales no
se halla sino mentira, e infidelidad?

4 Aunque en el texto se repite dos
veces la palabra *retribuere*, es desigual
su significacion, y corresponde á lo que

a II. *Corinth.* iv. 13.

b *Roman.* xii. 4.

13 *Calicem salutaris accipiam: et nomen Domini invocabo.*

14 *Vota mea Domino redam coram omni populo ejus:*

15 *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus:*

16 *O Domine, quia ego servus tuus: ego servus tuus, et filius ancillæ tuæ.*

Dirupisti vincula mea:

17 *Tibi sacrificabo hostiam*

13 El cáliz de salud ¹ tomaré, y el nombre del Señor invocaré.

14 Cumpliré mis votos al Señor delante de todo su pueblo:

15 Preciosa ² en la presencia del Señor la muerte de sus Santos.

16 O Señor, que siervo tuyo soy: yo soy siervo tuyo, é hijo de tu esclava ³.

Rompiste mis lazos ⁴:

17 A tí sacrificaré hostia de

se ha traducido; porque en el Hebreo hay dos distintos vocablos: el primero es *retornar*, y el segundo es *dar*, de la raíz *גמל gamal*, *tribuit*: porque *Quis prior dedit illi, et retribuetur ei?* Roman. xi. 35.

I El Hebreo: *El vaso de salud alzaré*; brindaré al nombre del Señor; le mostraré alegre y solemnemente mi reconocimiento. Esta expresion puede ser tomada del uso que habia en los sacrificios de acciones de gracias; despues de los quales se celebraba un convite, y el padre de familias, para convidar á todos los que concurrían á celebrarle, á que se uniesen con él para alabar á Dios de corazon, tomaba en la mano un vaso ó copa, y pronunciando ciertas formulas de bendiciones, bebía de él, y despues le hacia pasar al rededor de uno en otro, para que todos bebiesen. Y esta misma ceremonia observó el Divino Redentor en su última Cena. I. *Corinth. x. 16*. Pero lo cierto es, que esta copa, ó cáliz de salud es aquí la figura del Cáliz de la Sangre de Jesu-Christo, y representa al vivo el Cáliz de su Pasión, y en sentido moral el cáliz del martirio, de las adicciones y trabajos; el qual es cáliz de salud, porque bebido con paciencia y humildad lleva á la gloria, pues está escrito: *Es menester, que pasando muchas tribulaciones, entremos en el reyno de Dios. Act. xiv. 21*. Véase S. AGUSTIN y THEODORETO.

2 Es preciosa, y de mucha estima la muerte de los Santos en los ojos del Señor: es cosa muy difícil, que alguno dañe á los que él ha santificado y consagrado á su servicio, porque los desfiende y vela para que esto no suceda.

Mas quando permite, que perezcan por la violencia é insolencia de los hombres, toma por suya la venganza, y entónces acepta su muerte como un sacrificio, que se le hace, y la remunera como una prueba de su fe, y de su obediencia. *Psal. lxxi 14*. Otros entienden la *preciosa* por *estimada* y *rara*, como si dixera David: *Estima Dios tanto á los suyos, que rara vez permite, que sean muertos violentamente por los impios, como lo he experimentado muchísimas veces. En el libro I. de los Reyes, Cap. 111. vers. 1*. aparece una prueba de esta interpretación: *La palabra del Señor era preciosa*, esto es, *era estimada*, porque *era rara*, y de poco uso. S. GERONIMO trasladó: *Es gloriosa*. Y de aquí colligen los Theólogos con los Santos Padres, que se deben venerar las reliquias y monumentos de los Mártires de Christo, los quales diéron su sangre por la generosa confesion de su nombre.

3 De una madre piadosa, que se gloríaba de ser esclava tuya. S. AGUSTIN entiende alegóricamente por esta esclava nuestra madre á la Santa Iglesia: y con muchísima razon debemos reconocer tambien por madre á aquella Virgen incomparable y dichosa, que se llamó á sí misma, *Esclava del Señor*, en el mismo tiempo en que Dios la hizo Madre suya: y despues en la Cruz nos hizo hijos de la Señora, figurándonos en S. JUAN EVANGELISTA, y diciéndole: *Ahi tienes á tu Madre*. Alabemos al Señor por esta tan buena merced, y amemos como buenos hijos á nuestra Madre, tan suave como poderosa para favorecernos.

4 Librándome de las adicciones, tentaciones y peligros, que me cercaban.

laudis, et nomen Domini invocabo.

18 *Vota mea Domino red-
dam in conspectu omnis popu-
li ejus:*

19 *In atriis domus Do-
mini, in medio tui Jerusa-
lem.*

1 Porque fuera de ella no era lícito sacrificar. Dios no acepta los sacrificios, que se hacen fuera de su Iglesia, repre-

alabanza, y el nombre del Señor invocaré.

18 Cumpliré mis votos al Señor delante de todo su pueblo:

19 En los atrios de la casa del Señor, en medio de tí, Jerusalém¹.

sentada por Jerusalem. En el texto Hebreo al fin se lee חלליה *Halelu-idk*. Y en el Griego ἀλληλουία, *alleluia*.

PSALMO CXVI.

Los Padres é Intérpretes entienden comunmente este Psalmo de la vocacion de los Gentiles, y de la union de todos los pueblos de la tierra, para formar un solo cuerpo, que es el de la Iglesia.

Alleluia.

Alleluia¹.

1 *Laudate^a Dominum omnes Gentes: laudate eum omnes populi:*

2 *Quoniam confirmata est super nos misericordia ejus^b: et veritas Domini manet in æternum.*

1 Que las palabras de este Psalmo miran á la gracia, que debia derramarse sobre todos los pueblos de la tierra, mediante la venida del Messias; nos lo dice claramente S. PABLO en su *Epistola á los Romanos* xv. 8. 9. *Sc.* en donde puede verse su exposicion.

2 Es evidente esto por la proteccion que el Señor me ha concedido, y por la

1 Alabad al Señor todas las gentes: alabadle todos los pueblos.

2 Porque se ha confirmado sobre nosotros su misericordia²; y la verdad del Señor permanece eternamente³.

fidelidad con que ha cumplido sus promesas, librándome de todos mis enemigos.

3 Las promesas del antiguo testamento tenían por objeto al Christo del Señor, y la salud, que nos vendria por él. Esta verdad es eterna. El Hebreo añade al fin *Alleluia*, que la Vulgata coloca al principio del Psalmo que sigue.

^a Roman. xv. 11.

^b Joann. xii. 34.

PSALMO CXVII.

Este Salmo parece ser como un diálogo, en el que se considera á David á la puerta del templo, convidando á todos á entrar en él para dar á Dios solemnes gracias por sus beneficios, y para obtener su bendición para lo venidero.

Alleluia.

Alleluia¹.

1 *Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.*

2 *Dicat nunc Israël quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.*

3 *Dicat nunc domus Aaron: quoniam in sæculum misericordia ejus.*

4 *Dicant nunc qui timent Dominum: quoniam in sæculum misericordia ejus.*

5 *De tribulatione invocavi Dominum: et exaudivit me in latitudine Dominus.*

6 *Dominus mihi adjutor: non timebo quid faciat mihi homo.*

7 *Dominus² mihi adjutor: et ego despiciam inimicos meos.*

1 *Alabad al Señor porque es bueno: porque para siempre es su misericordia.*

2 *Diga ahora Israel que es bueno: porque para siempre es su misericordia.*

3 *Diga ahora la casa de Aaron: que su misericordia es para siempre.*

4 *Digan ahora los que temen al Señor: que su misericordia² es para siempre.*

5 *En medio de la tribulación invoqué al Señor, y me oyó el Señor en anchura³.*

6 *El Señor es mi ayudador: no temeré lo que el hombre me haga.*

7 *El Señor es mi ayudador, y yo despreciaré⁴ á mis enemigos.*

¹ Algunos Expositores creen, que DAVID compuso este Salmo, para que se cantase en la fiesta de los tabernáculos, y que contiene como un diálogo entre David, el pueblo, y los Sacerdotes. Otros son de parecer, que se cantó en el acto de trasladarse el arca al monte de Sion, y despues de haber conseguido David la reunion de todas las tribus baxo su dominio y reyno. Todos los Santos Padres aplican este Salmo á Jesu-Christo y á su Iglesia, lo que está fundado en el testimonio de los Apóstoles, *Actor. iv. 11.* y *1. PETR. II. 7.* y aun del mismo Jesu-Christo. *MATT. XXI. 42.*

² A todos convida David para que alaben al Señor, porque es bueno por esencia, y porque nos hace buenos por la comunicacion de su gracia. Y porque su misericordia, por la qual se dignó visitarnos, descendiendo de lo alto, es eterna, y objeto de eterna alabanza.

³ Con amplia y copiosa benignidad, me sacó el mismo Señor de la angustia y estrechura, á la anchura y libertad.

⁴ O miraré el castigo de mis enemigos desde un lugar alto y seguro, en donde el Señor me habrá puesto; y esto es propiamente lo que significa la palabra latina *despiciam*.

8 *Bonum est confidere in Domino, quàm confidere in homine:*

9 *Bonum est sperare in Domino, quàm sperare in principibus.*

10 *Omnes gentes circumierunt me: et in nomine Domini quia ultus sum in eos.*

11 *Circumdantes circumderunt me: et in nomine Domini quia ultus sum in eos.*

12 *Circumdederunt me sicut apes, et exarserunt sicut ignis in spinis: et in nomine Domini quia ultus sum in eos.*

13 *Impulsus eversus sum ut caderem: et Dominus suscepit me.*

14 *Fortitudo^a mea, et laus mea Dominus: et factus est mihi in salutem.*

1 Este es un idiotismo Hebreo, en vez de *melius est: mejor es, mas vale.*

2 Maldito es todo aquel que espera en el hombre, dice JEREMIAS XVII. 5. Y así en este lugar no se comparan estas dos suertes de esperanzas, porque no hay ni puede haber cotejo de la uva con la otra: mas la Escritura se sirve de un lenguaje humano, acomodándose á la corta y debil capacidad de nuestro modo de entender.

3 Y aunque estos sean los Príncipes mas poderosos de todo el mundo. ¿Quánto mas ventajoso me será abandonarme todo á la Providencia del Señor, que fiarme de ellos? *Principes* propiamente son aquí los *dadivusos* y *liberales*.

4 Los pueblos vecinos de Palestina, los Idumeos, los Moabitas, los Ammonitas, los Syros, y los Philistheos, que le atacaron por todas partes, y con particularidad al principio de su reynado.

5 El *quia* es un pleonasma Hebreo; y por esto S. Geronymo lo conservó en su

8 Bueno es ¹ confiar en el Señor, mas ántes que confiar en el hombre ².

9 Bueno es esperar en el Señor, mas ántes que esperar en los Príncipes ³.

10 Todas las naciones ⁴ me cercáron; mas ⁵ yo tomé venganza de ellas en el nombre del Señor.

11 Estrechamente me rodeáron; mas yo tomé venganza de ellos en el nombre del Señor,

12 Cercáronme como abejas, y se enardecieron ⁶ como fuego en espinas: mas yo tomé venganza de ellos en el nombre del Señor.

13 Empujándome, me desquiciáron para que cayera: mas el Señor me amparó.

14 El Señor es mi fortaleza, y mi alabanza: y fué salud para mí ⁷.

traslacion.

6 El Hebreo *וַיִּתְּצוּ*, se traduce comunmente, *apagados fueron*: pero no está mal, *se enardecieron*, ó *ardieron*, porque ambas cosas significa la voz Hebreá; y en ambos sentidos se puede aplicar á las abejas, así: Aunque me picáron, me dieron corta molestia; porque pronto fueron abrasadas, y muertas. Como en un enxambre de irritadas abejas, ardiendo en implacable ira, como el fuego quando se ceba en los espinos, me tenían tomados todos los pasos con deseo de acabarme: me volví otra vez á mi Dios, le invoqué de nuevo, y en el momento me vi libre de todos sus esfuerzos.

7 El solo fué el que me salvó, y venegó de todos mis enemigos, y á el solo se le debe la honra y la gloria de todas mis victorias. Está tomado este versículo del Cántico de Moyses; *Exod. xv. 3.* y uno y otro lugar anuncian á las claras la venida del Salvador del mundo.

a *Exod. xv. 2.*

15 *Vox exultationis, et salutis in tabernaculis justorum.*

16 *Dextera Domini fecit virtutem: dextera Domini exaltavit me, dextera Domini fecit virtutem.*

17 *Non moriar, sed vivam: et narrabo opera Domini.*

18 *Castigans castigavit me Dominus: et morti non tradidit me.*

19 *Aperite mihi portas justitiæ, ingressus in eas confitebor Domino:*

20 *Hæc porta Domini, justii intrabunt in eam.*

21 *Confitebor tibi quoniam exaudisti me: et factus es mihi in salutem.*

22 *Lapidem², quem reprobaverunt edificantes: hic factus est in caput anguli.*

15 *Voz de regocijo; y de salud en las tiendas de los justos¹.*

16 *La diestra del Señor hizo proezas²: la diestra del Señor me ensalzó³: la diestra del Señor hizo proezas.*

17 *No moriré, mas viviré: y contaré las obras del Señor.*

18 *El Señor me castigó reciamente: mas no me entregó á la muerte.*

19 *Abridme las puertas de la justicia, entrando por ellas alabaré al Señor:*

20 *Esta es la puerta del Señor, los justos entrarán por ella⁴.*

21 *A tí alabaré, porque me has oído, y fuiste salud para mí.*

22 *La piedra⁵ que desecharon los edificadores, esa ha sido puesta por cabeza del ángulo⁶.*

1 De los Sacerdotes; esto es, en el tabernáculo. Ellos celebrarán la Redención hecha por Christo, como Moyses y los Israelitas celebraron su libertad de los Egypcios, que era figura de la nuestra. Y el Cántico de los justos se expresa en los tres versículos siguientes.

2 A la letra: *Hizo poder*; proezas de valor, y de brío. Y de este modo se celebran las victorias, que ha conseguido en todos tiempos Jesu-Christo sobre los idolatras y sectarios á favor de su Iglesia.

3 *Es excelsa*, ó *ha sido ensalzada*, dice el Hebreo נִשְׁבָּחָהּ.

4 ¡Ah! Vosotros Ministros fieles de su santo tabernáculo, abridme sus sagradas puertas de justificación y santidad, para que yo pueda entrar, y mostrar con festivos hymnos mi agradecimiento. Estas son las puertas de la casa del Señor, a donde deben acudir los que le adoran con corazón puro y sincero, y quieren santificarse recibiendo los Sacramentos figurados por ellas. La palabra

Justos se puede aplicar muy bien á todos los que asistían á las funciones sagradas, y tambien á todos los que habitan en Jerusalem; pero primera y principalmente conviene á los Sacerdotes, y estos no se representan fuera, sino dentro del tabernáculo.

5 Todo lo que desde aquí se dice de David en todo este Psalmo, se debe entender simbólicamente del Messias; por ser esta una mauiesta prophecía de la Pasión de Jesu-Christo, de su Resurrección, y de la union de los pueblos Judío y Gentil en la Persona de Jesu-Christo, como eu piedra angular, para formar una Iglesia, de cuyo Cuerpo el mismo es la Cabeza. Véase S. MATHEO XXI. 42.

6 MS. A. *Del cantal.* MS. 3. *Del canto*, y la FERRAR. *Cabeza de rincón*, ó esquina. *Los edificadores*, fueron los que por su oficio debían edificar la Iglesia del pueblo de Dios con su buena doctrina y exemplo, quales eran los Escribas y Phariseos.

2 Isai. XXVIII. 16. Matth. XXI. 42. Actor. IV. II. Rom. IX. 33. I. Petri II. 7.

Tom. VII.

K

23 *A Domino factum est istud: et est mirabile in oculis nostris.*

24 *Hæc est dies, quam fecit Dominus: exulemus, et lætemur in ea.*

25 *O Domine saluum me fac, ô Domine benè prosperare:*

26 *Benedictus qui venit in nomine Domini.*

Benediximus vobis de domino Domini:

27 *Deus Dominus, et illuxit nobis.*

Constituite diem solemnem in condensis, usque ad cornu altaris.

23 Por el Señor ha sido hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos ¹.

24 Este es el día, que hizo el Señor ²: regocijémonos, y alegrémonos en él.

25 O Señor, sálvame ³, ô Señor, dá buena prosperidad ⁴.

26 Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Hemos bendecido á vosotros los de la casa del Señor ⁵.

27 Dios es el Señor, y nos ha manifestado su luz ⁶.

Estableced día solemne con espesuras ⁷, hasta el cornijal del altar.

1 Obra ha sido esta toda vuestra: obra que nos llena de admiracion, quando la miramos y consideramos: obra del todo estupenda y maravillosa; y propiamente la obra de Dios.

2 El día de la Resurreccion, día señalado, y distinguido de todos los demas días. El dá principio á la exaltacion de Jesu-Christo, á la reparacion del hombre, y á la renovacion del mundo.

3 No hay *me* en los LXX. ni en el Hebreo. Los LXX. dicen: *omnes di, Salva ahora, ó ciertamente.* En el Hebreo *ni nyrum, Hoschia na, á Mosia na, salva ahora*, suple, á David, y baxo su persona, á tu Christo. Quando entró el Señor en Jerusalem en la fiesta, que llamamos Domingo de Ramos, no le aclamaron los niños, diciendo Hosia na, como en este versículo se lee, sino *Hosanna*, segun el Chaldeo: así como tampoco dixo el Señor en la Cruz, *Iamnia azabthani*, como se lee en el Hebreo puro del Psalmo xxx. sino *Iamnia sababthani*, que es en lengua Chaldeá, la que era vulgar en tiempo de Christo. La voz *Hosanna* es equivalente á nuestro *viva*, como quando declinamos al pasar el Rey, ó la Reina, ó Persona Real, ¡viva! ¡viva! Pero propiamente solo significa *salva ahora*: aunque otros aseguran, que en el Chaldeo significa *Hosanna sálvanos*, voz que repetian muchas veces los Judios en sus procesiones, como nosotros en las

letanías el *ora pro nobis.*

4 A mí, ó á dicha piedra desechada, que es tu Christo.

5 Muchos ponen estas palabras en boca de los Sacerdotes, y las interpretan: *Nosotros los de la casa del Señor.* Los que las ponen en boca de David, les dan otra interpretacion, de este modo: Os hemos bendecido á vosotros, que sois de la casa del Señor: en lo que algunos creen, que habla con los Apóstoles y Discipulos de Christo.

6 Se nos ha manifestado á nosotros, que es la voz mas expresiva de la Encarnacion del Verbo, y de su manifestacion al mundo, la que en la Iglesia Griega se llama *Epiphania*.

7 Con ramos espesos y frondosos. Por estas palabras pretenden algunos, que este Psalmo se cantaba en la fiesta de los Tabernáculos, llamada *Scenopegia*, tomando el nombre de las enramadas ó tiendas, que formaban con ramas de árboles, que aquí en la Vulgata se llama *condensa*; pero acostumbraban hacer tambien estas mismas enramadas en casi todas las demas fiestas: *Celebrad ahora los días de los Tabernáculos del mes de Casleu*, se dice en el 11. de los Machab. 1. 9. esto es, celebrad esta fiesta, ó la dedicacion del templo el día 25 del mes de Casleu, ó de Noviembre, del mismo modo que celebráis la *Scenopegia* el mes de Tizri, ó de Septiembre.

28 *Deus meus es tu, et confitebor tibi: Deus meus es tu, et exaltabo te.*

Confitebor tibi, quoniam exaudisti me: et factus es mihi in salutem.

29 *Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in seculum misericordia ejus.*

28 Tú eres mi Dios, y te alabaré: tú eres mi Dios, y te ensalzaré '.

A tí alabaré, porque me has oído, y fuiste salud para mí.

29 Alabad al Señor, porque es bueno: porque su misericordia * es para siempre.

I Con estas aclamaciones cierra este divino Psalmo su acción de gracias al Salvador, por haberse dignado venir al mundo, y tomar carne humana, derramando los thesoros de su liberalidad y

misericordia, para nuestro rescate y salud.

2 Alabad por tanto todos al Señor sin cesar, por la grande bondad y misericordia, que ha hecho, y hará siempre brillar en la serie de todos los siglos.

PSALMO CXVIII.

Elogios de la Ley divina. Oracion para pedir á Dios la gracia de entenderla, amarla, y observarla.

Alleluia.

Alleluia '.

I Este Psalmo es acróstico octonario, porque se divide en veinte y dos partes, correspondiendo á las veinte y dos letras del alfabeto Hebreo. Cada una de estas partes consta de ocho versículos, que comienzan por una misma letra, segun el orden del mismo alfabeto. A la Ley de Dios en este Psalmo se le dan diversos nombres, aunque con diferentes respetos. Es llamada *Verbum, palabra*, que es un nombre comun, que conviene á todas las significaciones de la verdad divina; y lo mismo quando se nombra *eloquia*, y *sermones*. *Lex, ley*, con su nombre peculiar, porque por medio de ella nos enseña Dios lo que debemos obrar. *Via, y semita, Camino, y senda*, porque por este camino, baxo la escolta y conducta del Señor, hemos de llegar á la vida verdadera. *Mandatum, mandamiento: Præceptum, precepto: Ordinatio, ordenanza*, porque declara lo que Dios nos ordena, y quiere de nosotros. *Testimonium, testimonio: Veritas, verdad*, para que creamos en sus palabras y promesas; para que conozcamos el testimonio de nuestra conciencia, que nos arguye quando la quebrantamos, y

tambien para convencer con la ley de Dios á los impíos. *Aequitas, equidad: Justitia, justicias: Justificationes, justificaciones*, porque es justa, y para que lo seamos nosotros, aplicando nuestro corazon á la justicia, santidad, y virtud. Ultimamente *Judicia, juicios*, para que sepamos, que hemos de recibir la pena ó recompensa, que corresponde á nuestras obras, examinadas en la rectísima balanza de esta divina ley. Esta advertencia servirá para evitar repeticion de notas, que fastidiarian á los Lectores. Los profundos sentidos, documentos y mysterios, que se encierran en este Psalmo, que en la letra parece muy fácil, se alcanzan mas bien por medio de una atenta, y continuada meditacion, que de largos comentarios. Por esta razon tiene ordenado la Iglesia, que sus Ministros lo digan todos los dias en las Horas Canónicas de Prima, Tercia, Sexta, y Nonna. Algunos Padres creen, que DAVID, despues de su penitencia y reconciliacion con Dios, compuso este Psalmo para instruccion de su hijo Salomon, por ser el como un compendio de la verdad mas pura y sublime.

K 2

ALEPH.

N ALEPH ¹.

1 *Beati immaculati in via: qui ambulant in lege Domini.*

2 *Beati qui scrutantur testimonia ejus: in toto corde exquirunt eum.*

3 *Non enim qui operantur iniquitatem, in viis ejus ambulaverunt.*

4 *Tu mandasti mandata tua custodiri nimis.*

5 *Utinam dirigantur viæ meæ, ad custodiendas justificationes tuas.*

6 *Tunc non confundar, cum perspexero in omnibus mandatis tuis.*

7 *Confitebor tibi in directione cordis: in eo quod didici judicia justitiæ tuæ.*

8 *Justificationes tuas custodiam: non me derelinquas usquequaque.*

BETH.

9 *In quo corrigit adole-*

1 *Aleph* significa *Doctrina*. Esta es la primera letra del alphabeto Hebreo, que es inicial de cada uno de estos primeros ocho versículos.

2 En el discurso de su vida, ó en el camino de la ley de Dios.

3 Los que estudian, é investigan el sentido é inteligencia de la ley para observarla.

4 Se puede trasladar el Hebreo: *Porque no obran iniquidad los que andan en sus caminos.*

5 El Hebreo יכרי, *sean afirmados*, asegurados. Quiere decir: Mas para esto es necesario, que seais vos mismo el que encaminéis mis pasos, para que no ponga el pie, en donde resbalando me precipite.

1 Bienaventurados los que están sin mancha en el camino ²: los que andan en la ley del Señor.

2 Bienaventurados los que escudriñan los testimonios de él ³: los que de todo corazon le buscan.

3 Porque los que obran malicia, no anduviéron en los caminos de él ⁴.

4 Tú ordenaste, que tus mandamientos fuesen guardados exáctisimamente.

5 ¡Oxalá que mis caminos sean enderezados ⁵, para guardar tus justificaciones!

6 Entónces yo no seré avergonzado, quando remirarte todos tus preceptos ⁶.

7 Te alabaré con rectitud de corazon: porque he aprendido ⁷ los juicios de tu justicia.

8 Guardaré tus justificaciones: no me desampares enteramente ⁸.

2 BETH ⁹.

9 *De qué modo corrige el*

6 Yo bien sé, que jamas puedo contraerme por seguro, si no llevo siempre delante de mis ojos vuestra santa ley, y si primero no aprendiere y meditare uno por uno todos vuestros estatutos y preceptos. Véase la *Epistola* de SANTIAGO II. 10.

7 En el Hebreo: *Despues que, ó quando haya aprendido.*

8 FERRAR. *Tus fueros guardaré, no me dexes hasta mucho.* Dadme siempre la gracia para cumplir con exáctitud vuestros santos decretos; con lo que aseguraré vuestra proteccion, para poder resistir á mi natural flaqueza. *No me desampares de un todo.* THEOBOR.

9 Beth: *Casa*; otros: *Confusion*.

scentior viam suam? in custodiendo sermones tuos.

10 *In toto corde meo exquisivi te: ne repellas me à mandatis tuis.*

11 *In corde meo abscondi eloquia tua: ut non peccem tibi.*

12 *Benedictus es Domine: doce me justificationes tuas.*

13 *In labiis meis pronuntiavi omnia judicia oris tui.*

14 *In via testimoniorum tuorum delectatus sum, sicut in omnibus divitiis.*

15 *In mandatis tuis exercebor: et considerabo vias tuas.*

16 *In justificationibus tuis meditabor: non obliviscar sermones tuos.*

GIMEL.

17 *Retribue servo tuo, vivifica me: et custodiam sermones tuos.*

18 *Revela oculos meos: et*

jovencito su camino? guardando tus palabras ¹.

10 De todo mi corazon te he buscado: no me rechaces ² de tus mandamientos.

11 En mi corazon escondí tus palabras ³: para no pecar contra tí.

12 Bendito eres, Señor: enséñame tus justificaciones ⁴.

13 Con mis labios pronuncie todos los juicios de tu boca.

14 En el camino de tus testimonios me he deleytado ⁵, como en todas las riquezas.

15 En tus mandamientos me ejercitaré ⁶, y consideraré tus caminos.

16 En tus justificaciones meditaré: no olvidaré tus palabras.

GHIMEL ⁷.

17 Haz bien á tu siervo: dame vida, y guardaré tus palabras.

18 Quita el velo de mis

1 ¿Qué remedio hay para reprimir los ímpetus de la lozana juventud, y corregir sus extravíos? El Hebreo: *¿Cómo limpiará el mancebo su camino?* Y SYMMACHO nos da otra bellísima traduccion *ὁ τῆς λαμπρῆς νεότητος τῆς ὁδὸς αὐτοῦ; ¿en qué cosa el jovencito hará brillante su camino?* Y así se vé, que es cosa muy rara en un jovencito, que ponga la mira en la puntual observancia de la ley de Dios, para distinguirse y señalarse entre los demas de su edad.

2 FERRAR. *No me hagas errar.* No me dexes andar errante con malas doctrinas ó costumbres, fuera de tus mandamientos.

3 MS. 3. *Tu deytado.*

4 ¡Mas quien sabe, ó Señor, (bendito seas de todas vuestras criaturas) ¡quién sabe, digo, si llevo á alcanzarlos todos, y comprehenderlos! Por vues-

tra bondad, Dios mío, encaminadme vos como Maestro, ó instruidme en ellos.

5 FERRAR. *En carrera de tus testimonios me agocé, como sobre toda substancia.*

6 Meditaré, hablaré, contemplaré. Véase Génes. XXIV. 6. En el MS. A. *Me usaré.*

7 Ghimel es Retribucion, ó plenitud. Haz á tu siervo la merced de darme vida. La palabra *retribue* se toma por *dar liberalmente*, y es su sentido propio en algunos lugares de la Santa Escritura. Hay quien la toma por lo mismo que *vengar*: Venga los agravios hechos á tu siervo, como en el *Psalmo CXXXVII. Dominus retribuet pro me.* FERRAR. *Guardadme sobre tu siervo, viviré, y guardaré tu palabra.* S. AGUSTIN. *Dios por gracia no debida retribuye bienes por males.*

considerabo mirabilia de lege tua.

19 *Incola ego sum in terra: non abscondas à me mandata tua.*

20 *Concupivit anima mea desiderare justificationes tuas, in omni tempore.*

21 *Increpasti superbos: maledicti qui declinant à mandatis tuis.*

22 *Aufer à me opprobrium, et contemptum: quia testimonia tua exquisivi.*

23 *Etenim sederunt principes, et adversum me loquebantur: serous autem tuus exercebatur in justificationibus tuis.*

24 *Nam et testimonia tua meditatio mea est: et consilium meum justificationes tue.*

DALETH.

25 *Adhesit pavimento anima mea: vivifica me secundum verbum tuum.*

26 *Vias meas enuntiavi, et*

ojos, y consideraré las maravillas de tu ley ¹.

19 Peregrino soy yo en la tierra: no escondas de mí tus mandamientos ².

20 Mi alma codició el desear ³ en todo tiempo tus justificaciones.

21 Reprehendiste ⁴ á los soberbios: malditos los que se desvian de tus mandamientos.

22 Quita de mí el oprobrio, y menosprecio: porque he inquirido tus mandamientos.

23 Tambien se sentaron los Principes, y hablaban contra mí: mas tu siervo se ejercitaba en tus justificaciones ⁵.

24 Porque tus testimonios son mi meditacion, y tus justificaciones son mi consejo ⁶.

7 DALETH ⁷.

25 Se apegó al suelo mi alma ⁸: dame vida segun tu palabra.

26 Te expuse mis caminos,

¹ Abreme los ojos, y veré los sentidos admirables de tu ley, y los arcanos de tus escrituras, conforme á aquello del Evangelio de S. Lucas (xxiv. 45.): *Entonces les abrió el sentido, para que entendiesen las Escrituras.*

² Mira que soy peregrino y extranjero sobre la tierra: no me niegues tu luz, para que pueda seguir el camino de tus divinos mandamientos.

³ El Hebreo: *Quebrantada está mi alma de desear.* Tuvo un ardentísimo deseo de tu ley, ó de tener este deseo.

⁴ Amenazaste, y destruíste. FERR. *Estultaste.* El Hebreo hace este sentido: *Has increpado á los soberbios malditos, que se desvian de tus mandamientos.*

⁵ Tambien se sentaron á juzgar contra mí los Jueces y principales Magistrados, que por su oficio debian defender el partido de la virtud; pero quando muy de asiento deliberaban, tomaron

los sus medidas para perderme, yo entretanto no tenia otra ocupacion, que meditar en vuestra ley.

⁶ El Hebreo: *Son mis delicias los orones de mi Consejo;* mis Consejeros, con quienes consulto para dexar ó tomar mis empresas, son tus leyes.

⁷ Daleth se interpreta *Puerta*, ó *Temor*.

⁸ Me veo lánguido, y sin aliento. Mi alma, ó mi persona, se acercó al polvo, esto es, estoy cercano á la muerte. FERRAR. *Pégase á polvo mi alma:* por alguna enfermedad; ó mas bien por la afliccion y angustia, que padecia en su alma. Otros lo explican del tedio y acedia que sentia; y para sacudirla de sí se levantaba á cantar psalmos y alabanzas al Señor. Y esta exposicion es conforme á lo que despues se dice en el vers. 28.

exaudisti me: doce me justificationes tuas.

27 *Viam justificationum tuarum instrue me: et exercebor in mirabilibus tuis.*

28 *Dormitavit anima mea pro tédio: confirma me in verbis tuis.*

29 *Viam iniquitatis amove á me: et de lege tua miserere mei.*

30 *Viam veritatis elegi: judicia tua non sum oblitus.*

31 *Adhæsi testimoniis tuis Domine: noli me confundere.*

32 *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.*

HB.

33 *Legem pone mihi Domine viam justificationum tuarum: et exquiram eam semper.*

34 *Da mihi intellectum, et scrutabor legem tuam: et custodiam illam in toto corde meo.*

y me oíste: enséñame ¹ tus justificaciones.

27 Instrúyeme en el camino de tus justificaciones, y me exercitaré en tus maravillas ².

28 Adormecióse ³ mi alma de hastío: fortifícame con tus palabras.

29 Aparta de mí el camino de la iniquidad, y de tu ley hazme ⁴ misericordia.

30 El camino de la verdad he escogido: tus juicios he olvidado.

31 Me he apegado á tus testimonios, Señor: no me quieras avergonzar ⁵.

32 Corrí el camino de tus mandamientos, quando ensanchaste mi corazon ⁶.

¶ HB ⁷.

33 Ponme ⁸ por ley, Señor, el camino de tus justificaciones, y lo inquiriré siempre.

34 Dame entendimiento, y escudriñaré tu ley, y la guardaré de todo mi corazon.

1 Por la infusión de tu Divino Espíritu en mi alma, no solo para que yo sepa lo que debo hacer, sino tambien para que yo lo haga. S. AGUSTIN. *Mir caminor*, esto es, mis hechos, mis cosas, mis negocios y necesidades, te las expuse en mi oracion.

2 Si, Dios mio, mostradme el camino de la justicia, para que yo con vuestra gracia lo siga sin torcer ni á la diestra, ni á la siniestra; y haced asimismo que llegue yo á reconocer las maravillas, que en sí encierra vuestra ley.

3 El Hebréo: *Mi alma gotó de ansia*; llora, desfallece, desmaya de pena y de dolor.

4 El Hebréo: *Dame tu ley*; esto es, hazme el favor y la merced de enseñarme tu ley, y de que yo dirija mis pasos á su perfecta observancia. No me dexels ir, Señor, tras el torrente de la

malicia del siglo, ni seguir sus movimientos: hacedme digno de la misericordia, que teneis prometida á los que con fidelidad os sirven y obedecen.

5 De modo que, ó yo caiga en algun delito, ó mis enemigos triunfen, y se burlen de mí, y de mi esperanza en tí.

6 Quando vos ensanchais este estrecho corazon, y le confortais con el espíritu de la santa dileccion; y entónces es quando corro con alegría y velocidad por el camino de vuestros mandamientos. S. AGUSTIN.

7 He significa: *Esa*, ó *El que es*, ó *vivo*.

8, El Hebréo: *Maéstrame, Señor, el camino*. Ponme como norma y regla de mis acciones el camino de tus mandamientos. Véase S. HILARIO. El Chaldeéo *Enséñame el camino de tus decretos, y yo lo guardaré hasta su complemento*.

K 4

35 *Deduc me in semitam mandatorum tuorum: quia ipsam volui.*

36 *Inclina cor meum in testimonia tua: et non in vanitatem.*

37 *Averte oculos meos ne videant vanitatem: in via tua vivifica me.*

38 *Statue servo tuo eloquium tuum, in timore tuo.*

39 *Amputa opprobrium meum, quod suspicatus sum: quia iudicia tua jucunda.*

40 *Ecce concupiui mandata tua: in aequitate tua vivifica me.*

VAU.

41 *Et veniat super me misericordia tua Domine: salutare tuum secundum eloquium tuum.*

42 *Et respondebo exprobrantibus mihi verbum: quia speravi in sermonibus tuis.*

43 *Et ne auferas de ore*

35 Guíame á la senda de tus mandamientos, porque esa quise.

36 Inclina mi corazón á tus testimonios, y no á la vanidad.

37 Aparta mis ojos, que no vean la vanidad: en tu camino dame vida.

38 Haz firme en tu siervo tu palabra, mediante tu temor.

39 Corta el oprobrio mio, que he sospechado, porque tus juicios son agradables.

40 Mira, que yo he codiciado tus mandamientos: haz que yo viva en tu justicia.

VAU.

41 Y venga sobre mí tu misericordia, Señor: tu salud segun tu palabra.

42 Y daré por respuesta á los que me zahieren, que he puesto mi esperanza en tus palabras.

43 Y no quites jamas de mi

1 MS. A. *Adume*. La observancia y execucion de la ley es efecto de la gracia. Poco me sirve mi voluntad, si el no me conduce en lo mismo que yo quiero. S. AGUSTIN.

2 Vanidad es todo lo que es inútil, necio y transitorio.

3 FERRAR. *Abiviguame*. Dame vida, ó vivificame. Se suele entender en todo este Salmo por: *Dame vida en tu ley, ó en la observancia de tu ley.*

4 El Hebreo: *Confirma á tu siervo tu palabra*: haz que se afirme y arraygue tu ley inmovilmente en el corazón de tu siervo por medio de tu temor: ó para que tu siervo te tema á tí.

5 Quitá de mí la afrenta, que he temido recibir de mis enemigos: ó la afrenta del pecado, que es la cosa mas afrentosa del mundo.

6 El Hebreo טובים, buenos, útiles, amables. Apartad de mí la confusión y

vergüenza que he temido, y que vendrá sobre los que contemaces os desobedecen; mas no sobre los que hallan todo su placer en agradaros.

7 Yo he procurado con la mayor ansia hacerlo así: por tanto dadme aliento para conservar en mí la santidad de vuestra ley, mientras yo viva. En mí hallo muerte: mas no hallo donde vivir sino en tí, dice S. AGUSTIN.

8 Letra sexta que significa: *Esta*, ó mas bien y: por eso todos estos ocho versos comienzan en latin con *et*, y en castellano con *y*.

9 Se entiende repetido el verbo del primer miembro: Y venga tu salub, ó tu Salvador, conforme tus promesas.

10 De lo mucho que espero en tí. Y á los que quieran insultarme daré solo por respuesta: Que en vuestra palabra he puesto yo toda mi esperanza.

meo verbum veritatis usquequaque: quia in iudiciis tuis supersperavi.

44 *Et custodiam legem tuam, semper: in sæculum et in sæculum sæculi.*

45 *Et ambulabam in latitudine: quia mandata tua exquisivi.*

46 *Et loquebar in testimoniis tuis in conspectu regum: et non confundebar.*

47 *Et meditabar in mandatis tuis, quæ dilexi.*

48 *Et levavi manus meas ad mandata tua, quæ dilexi: et exercebar in justificationibus tuis.*

ZAIN.

49 *Memor esto verbi tui servo tuo, in quo mihi spem dedisti.*

50 *Hæc me consolata est in humilitate mea: quia eloquium tuum vivificavit me.*

51 *Superbi iniquè agebant usquequaque: à lege au-*

boca la palabra de verdad, porque en tus juicios he esperado mucho.

44 Y guardaré tu ley siempre, por siglo y por siglo de siglo¹.

45 Y andaba en anchura², porque inquirí tus mandamientos.

46 Y hablaba de tus testimonios delante de los Reyes, y no me avergonzaba³.

47 Y meditaba⁴ en tus mandamientos, que amé.

48 Y alcé mis manos⁵ á tus mandamientos, que amé; y me exercitaba en tus justificaciones⁶.

ZAIN⁷.

49 Acuérdate de tu palabra á favor de tu siervo, en la que me has dado esperanza⁸.

50 Esto⁹ me ha consolado en mi abatimiento; porque tu palabra me dió vida.

51 Los soberbios obraban iniquamente en gran manera¹⁰:

1 Siempre. Mientras que me concediereis respirar en esta vida, no ocupará mi pensamiento otro cuidado, que el de observar vuestra ley exactamente.

2 He traído hasta aquí mi corazón en sosiego y reposo.

3 MS. A. *T'no avia uergueña.* Así lo hicieron muchos Santos Mártires y Confesores delante de los Principes, y aun de los Tyranos, prefiriendo la gloria de Dios á todos los respetos humanos, y á su propia vida. *Act. xxiv.*

4 *T' deleytármehie*, dice el Hebreo; en donde se leen tambien todos estos tiempos en futuro.

5 Es una accion, que manifiesta un ardentísimo deseo de conseguir alguna cosa. *JACOB. I. 22.*

6 Y para cumplirlas no me he estado mano sobre mano; sino que he procurado aplicar siempre mi mayor diligen-

cia en orar y meditarlos: en estudiarlas y hablar de ellas.

7 *Záin* se interpreta segun S. GREGORIO, *Estu.* Otros dan á esta letra otra interpretacion.

8 Acuérdate de tu promesa, sobre la que está fundada toda mi esperanza. La promesa de salud que has dado á todos los que aman tus mandamientos. El *CHRY-SÓSTOMO*. Y tambien la promesa, que me has hecho á mí y á los antiguos Padres, de enviarnos tu Christo para nuestra salud.

9 Idiotismo de los Hebreos, que carecen del género neutro, y en su lugar usan del femenino *Esta* en latín como en hebreo en lugar de *Esto*, y lo mismo en el v. 56.

10 MS. A. *Torticeramente.* El Hebreo: *Los soberbios me insultaron extremadamente.*

tem tua non declinavi.

52 *Memor fui iudiciorum tuorum à saculo Domine : et consolatus sum.*

53 *Defectio tenuit me, pro peccatoribus derelinquentibus legem tuam.*

54 *Cantabiles mihi erant justificationes tuæ, in loco peregrinationis meæ.*

55 *Memor fui nocte nominis tui Domine : et custodi vi legem tuam.*

56 *Hæc facta est mihi : quia justificationes tuas exquisivi.*

HETH.

57 *Portio mea Domine, dixi, custodire legem tuam.*

58 *Deprecatus sum faciem tuam in toto corde meo : misere-re mei secundum eloquium tuum.*

59 *Cogitavi vias meas : et converti pedes meos in testimonia tua.*

60 *Paratus sum, et non*

y no me aparté de tu ley.

52 Me acordé de tus juicios ¹ de siempre, Señor, y me consolé.

53 Desfallecimiento se apoderó de mí ², por causa de los pecadores, que desamparaban tu ley.

54 Para cantar me eran tus justificaciones, en el lugar de mi peregrinacion ³.

55 Me acordé de noche de tu nombre, Señor, y guardé tu ley ⁴.

56 Esto me vino, porque inquirí tus justificaciones.

¶ HETH ⁵.

57 Mi porcion, Señor, dix-e, es guardar tu ley ⁶.

58 Rogué en tu presencia de todo mi corazon : apiádate de mí segun tu palabra.

59 Consideré mis caminos ⁷, y volví mis pies ácia tus testimonios.

60 Pronto estoy, y no me

1 De los castigos que siempre y desde el principio has hecho en los rebeldes á tu palabra, y en favor de los buenos.

2 El Hebréo : *Pena*, tormento, temblor me tomó á causa de los pecadores, &c. considerando sus atroces pecados, y los terribles castigos que les tienes preparados. Puede tambien exponerse en otro sentido : *Pena*, aticcion, tormento me tomó de parte de los pecadores, &c. que abandonando vuestra ley, me persiguieron é insultáron.

3 FERRAR. *Psalmecimiento eran á mis fueros*. Quando el furor de mis perseguidores me obligaba á andar solo y fugitivo por tierras extrañas, me ocupaba en repetir cantando vuestros divinos mandamientos.

4 No hubiera David guardado esta ley, si no se hubiera acordado, y hubiera invocado el nombre de Dios, des-

confiando de sus propias fuerzas. SAM AGUSTIN.

5 *Heth*, octava letra, que significa: *Vida, pavor, ó sollicitud.*

6 Este versículo en el Hebréo se expone de estos tres modos : *El Señor es mi porcion, he dicho*, esto es : He dicho que el Señor es mi porcion para guardar tus Mandamientos. Y en esta exposicion se muda la persona : *Mi porcion es, Señor, he dicho, guardar tus mandamientos*. He dicho, Señor, que mi porcion es guardar, &c. O tambien : *Mi porcion eres tú, Señor*; por esto he dicho, he resuelto guardar tus mandamientos.

7 Los LXX. *διαλογισάμην τὰς ὁδοὺς σου, consideré tus caminos*. Exámíne por menor todos mis pasos, acciones y negocios, todo mi ásan lo enderecé á guardar tu santa ley.

sum turbatus : ut custodiam mandata tua.

61 *Funes peccatorum circumplexi sunt me : et legem tuam non sum oblitus.*

62 *Mediâ nocte surgebam ad confitendum tibi , super iudicia justificationis tuæ.*

63 *Particeps ego sum omnium timentium te : et custodientium mandata tua.*

64 *Misericordiâ tuâ Domine plena est terra : justificationes tuas doce me.*

TETH.

65 *Bonitatem fecisti cum servo tuo Domine , secundum verbum tuum.*

66 *Bonitatem , et disciplinam , et scientiam doce me : quia mandatis tuis credidi.*

67 *Priusquàm humiliarer , ego deliqui : propterea eloquium tuum custodiui.*

68 *Bonus es tu : et in bo-*

he turbado , para guardar tus mandamientos.

61 Cuerdas de pecadores me han enredado á la redonda ¹ : mas tu ley no la he olvidado.

62 A media noche ² me levantaba para alabarte , por los juicios de tu justificacion ³.

63 Participante ⁴ soy yo de todos los que te temen , y de los que guardan tus mandamientos.

64 Señor, llena está la tierra de tu misericordia : enséname tus justificaciones.

D TETH ⁵.

65 De bondad has usado con tu siervo , Señor , segun tu palabra.

66 Enséname bondad , y doctrina y ciencia ⁶ : porque á tus mandamientos he creído ⁷.

67 Antes de ser humillado, yo delinquí : por esto he guardado tu palabra ⁸.

68 Bueno eres tú , y en tu

I MS. 3. *Me retorciéron.* FERRAR. *Compañías de malos me predron.* C. R. *Compañías de impios me han derrolijado: ó saqueado , ó robado.*

2 Los Psalmos del Oficio Eclesiástico, que se hallan en los Nocturnos de Maytines , se llaman así porque se cantaban de noche á imitacion de David ; y esta es sin duda una institucion Apostólica, como lo afirma S. CYPRIANO. Véanse las *Const. Apost. Lib. VIII. Cap. 36.*

3 Por tus justísimos juicios ó decretos.

4 MS. A. *Parcionero.* Soy participante , estoy en comunión con todos aquellos que te temen , me acompaño con los buenos. En donde está expreso el artículo de nuestra fe sobre la *Comunion de los Santos.*

5 Significa : *Exclusion , ó Bueno.*

6 El Hebréo : *Bondad de sentido , y*

sabiduría me enseña ; esto es , haz que yo la comprehenda y entienda , y me saboree en ella. Otros trasladan : *Bondad de subor ;* porque mi fe sea alimentada con su inteligencia y conocimiento. FERRAR. *Mcjoria de razon y sabiduría me abeza.* C. R. *Bondad de sentido.*

7 Mas os pido, Dios mio , que me hagais tambien conocer esta misma bondad en todas las cosas , para que corrigiendo mis defectos , aprenda la ciencia verdadera de servirlos , que es la que se encierra en vuestros divinos preceptos.

8 El Hebréo : *Antes que fuese humillado , quebrantado , atigido , erraba ; mas ahora guardo tu palabra.* Yo pequé y salté , Dios mio , ántes que vuestra misericordiosa mano me humillase ; y esta paternal correccion me sirvió para que abriese los ojos , y velase sobre la observancia exácta de vuestra ley.

nitare tua doce me justificationes tuas.

69 *Multiplicata est super me iniquitas superborum: ego autem in toto corde meo scrutabor mandata tua.*

70 *Coagulatum est sicut lac cor eorum: ego vero legem tuam meditatus sum.*

71 *Bonum mihi quia humiliasti me: ut discam justificationes tuas.*

72 *Bonum mihi lex oris tui, super millia auri, et argenti.*

JOD.

73 *Manus tue fecerunt me, et plasmaverunt me: da mihi intellectum, et discam mandata tua.*

74 *Qui timent te videbunt me, et letabuntur: quia in verba tua supersperavi.*

75 *Cognovi Domine quia equitas judicia tua: et in veritate tua humiliasti me.*

76 *Fiat misericordia tua ut consoletur me, secundum eloquium tuum servo tuo.*

bondad enséñame tus justificaciones ¹.

69 Se ha multiplicado sobre mí la maldad de los soberbios ²: mas yo de todo mi corazón escudriñaré tus mandamientos.

70 Se ha cuajado como leche el corazón de ellos ³: mas yo tu ley he meditado ⁴.

71 Bueno para mí el haberme tú humillado: para que aprenda tus justificaciones.

72 Mejor es para mí la ley de tu boca, que millares ⁵ de oro, y de plata.

JOD ⁶.

73 Tus manos me hicieron, y me formaron: dame entendimiento, y aprenderé tus mandamientos ⁷.

74 Los que te temen me verán, y se alegrarán: porque esperé mucho en tus palabras.

75 He conocido, Señor, que tus juicios son equidad ⁸; y en tu verdad me has humillado.

76 Sea tu misericordia para consolarme, según tu palabra á tu siervo.

1 MS. A. E abonador. FERRAR. T beneficio. Según el texto Hebreo: Bueno eres tú, y beneficio: enséñame tus estatutos.

2 El Heb. שפתי עלי שקר דים, zuriéron sobre mí mentiras los soberbios; fabricaron, compusieron.

3 MS. 3. Engordesció. El Hebreo: Engoróse su corazón como sebo, á causa de las comodidades que de ti han recibido, de las cuales de tal manera han abusado, que se han vuelto como necios é insensatos. JOB. XV. 27. Psalm. XVI. 10. LXXII. 7.

4 El Hebreo: Mas yo en tu ley me he deleitado.

5 Mas que la posesion de todos los thesoros de oro y de plata, que se en-

cierran en las entrañas de la tierra. Bonum, y super es idiotismo de comparativo. FERRAR. Mas que millones de oro y plata.

6 Jod se interpreta principio.

7 Tus manos, tu omnipotencia, tu sabiduría y tu voluntad me hicieron, criando mi alma á imagen y semejanza tuya, y me formaron el cuerpo: dame el don de entendimiento para aprender no las ciencias vanas, sino la ciencia importante de tus mandamientos.

8 Conozco muy bien, Dios mío, que sois justo en castigar los pecados de los hombres, y que ha sido muy merecida la pena, con que paternalmente habéis querido corregirme.

77 *Veniant mihi miserationes tuæ, et vivam: quia lex tua meditatio mea est.*

78 *Confundantur superbi, quia injustè iniquitatem fecerunt in me: ego autem exercebor in mandatis tuis.*

79 *Convertantur mihi timentes te: et qui noverunt testimonia tua.*

80 *Fiat cor meum immaculatum in justificationibus tuis, ut non confundar.*

CAPH.

81 *Defecit in salutare tuum anima mea: et in verbum tuum supersperavi.*

82 *Defecerunt oculi mei in eloquium tuum, dicentes: Quando consolaberis me?*

83 *Quia factus sum sicut uter in pruina: justificationes tuas non sum oblitus.*

84 *Quot sunt dies servi tuus: quando facies de persequentibus me judicium?*

85 *Narraverunt mihi iniqui fabulationes: sed non ut lex tua.*

77 *Vengan á mí tus misericordias, y viviré: porque tu ley es mi meditacion ¹.*

78 *Sean avergonzados los soberbios, pues injustamente hicieron maldad ² contra mí: mas yo en tus mandamientos me exercitaré.*

79 *Vuélvanse á mí los que te temen, y los que conocen tus testimonios.*

80 *Sea sin mancilla mi corazon en tus justificaciones, para que no sea yo avergonzado ³.*

□ CAPH ⁴.

81 *Desfalleció mi alma por tu salud; y en tu palabra he esperado mucho ⁵.*

82 *Desfallecieron mis ojos por tu dicho, diciendo: Quando me consolarás?*

83 *Porque he sido hecho como odre á la escarcha ⁶: tus justificaciones no las he olvidado.*

84 *Quantos son los dias ⁷ de tu siervo: quando harás justicia contra los que me persiguen?*

85 *Contáronme los iniquos fruslerías: mas no como tu ley ⁸.*

1 El Hebreo כִּי־חָיִיתָ עַל־הַלֵּוָּי, porque tu ley mis delicias.

2 El Hebreo: Porque han tentado en vano derribarme; ó porque sin causa, y con falsedades, me han calumniado. FERRAR. Con falsedad me atormentaron, y hablaré en tus encomendanzas.

3 Haced que yo las cumpla con la mayor fidelidad y perfeccion, y con inocencia y rectitud de corazon; para que no tenga la desgracia de ser avergonzado, y arrojado de vuestra presencia.

4 Caph es, Cosa encorvada, ó palma de la mano.

5 Desfallece mi alma, deseando ardentemente y aguardando tu Salud, á

Jesu-Christo Salvador nuestro; y toda mi esperanza está puesta en tu Verbo, que ha de venir en carne.

6 El Hebreo: Como un pellejo de cuervo al humo, que se seca, arruga, y pone negro. Mi alma se halla arida y fria, como una piel, que se arruga, y endurece expuesta al yelo: mas no por eso dexo de ser fiel y constante en vuestra ley.

7 De mis males y calamidades, Psalm. xxxviii. 5. ó de mi vida; como si dixera: Pues mi vida es de tan corta duracion, ten piedad de mí, y no permitas que mis enemigos me la acaben.

8 ¡O y que cosas tan frivolas y vanas son las que me cuentan los Impios y

86 *Omnia mandata tua veritas: iniquè persecuti sunt me, adjuva me.*

87 *Paulominus consummauerunt me in terra: ego autem non dereliqui mandata tua.*

88 *Secundùm misericordiam tuam vivifica me: et custodiam testimonia oris tui.*

LAMED.

89 *In æternum Domine, verbum tuum permanet in cælo.*

90 *In generationem et generationem veritas tua: fundasti terram, et permanet.*

91 *Ordinatione tuâ perseverat dies: quoniam omnia serviunt tibi.*

92 *Nisi quòd lex tua meditatio mea est: tunc fortè perissem in humilitate mea.*

93 *In æternum non obliviscar justificationes tuas: quia in ipsis vivificasti me.*

94 *Tuus sum ego, salvum me fac: quoniam justificationes tuas exquisivi.*

mundanos: las bagatelas y niflerías de sus gustos, y diversiones y pasatiempos! las sophisterías de doctrinas falsas, las fábulas y caprichos de gente desenvuelta, y otras vanidades de esta hechura! ¡O cuán contrarias y opuestas son estas cosas á tu purísima ley, y á tu recisísima voluntad! El Hebreo: *Los soberbios me han cavado hoyor*, y acechado como los cazadores.

1 Poco faltó para que acabasen conmigo, echándome por tierra.

2 *Lamed, de la enseñanza en el Psalterio Romano: en S. GERONYMO, del corazón; y en S. AMBROSIO, corazón.* El sentido del verso es: Porque en virtud de tu palabra el cielo subsiste para siempre.

86 Todos tus mandamientos son verdad: iniquamente me han perseguido, ayúdame.

87 Por poco no acabáron conmigo en la tierra¹: mas yo no he abandonado tus mandamientos.

88 Segun tu misericordia dame vida, y guardaré los testimonios de tu boca.

5 LAMED².

89 Señor, para siempre permanece en el cielo tu palabra.

90 Por generacion y generacion tu verdad: fundaste la tierra, y permanece³.

91 Por tu ordenanza persevera el dia⁴: porque todas las cosas te sirven.

92 Si tu ley no hubiera sido mi meditacion, entónces de cierto hubiera perecido en mi abatimiento⁵.

93 Nunca jamas olvidaré tus justificaciones, porque con ellas me has dado vida.

94 Tuyo soy yo, sálvame: porque tus justificaciones he inquirido.

3 Vos criasteis la tierra, y en aquel estado en que al principio la pusisteis, en ese mismo ha permanecido, y subsistirá para siempre.

4 En el Hebreo se contiene la misma imagen: *A tus juicios, á tu ordenacion ó mandato, perseveran hasta hoy el cielo y la tierra: porque todas las cosas*, como criaturas tuyas *te sirven*, te obedecen, y están á tu servicio.

5 ¿Pues cómo, Señor, no haré yo lo mismo, quando solo el gusto y placer, que siento en meditar lo que me mandais, me ha sacado mil veces de las mayores atenciones y congojas, en que sin la menor duda hubiera perecido? El Hebreo: *Mir delicias*. La particula *fortè* no es de dudar, sino de afirmar.

95 *Me expectaverunt peccatores ut perderent me: testimonia tua intellexi.*

96 *Omnis consummationis vidi finem: latum mandatum tuum nimis.*

MEM.

97 *¿Quomodo dilexi legem tuam Domine? tota die meditatio mea est.*

98 *Super inimicos meos prudentem me fecisti mandato tuo: quia in æternum mihi est.*

99 *Super omnes docentes me intellexi: quia testimonia tua meditatio mea est.*

100 *Super senes intellexi: quia mandata tua quæsi.*

101 *Ab omni via mala prohibi pedes meos: ut custodiam verba tua.*

102 *A judiciis tuis non declinavi: quia tu legem posuisti mihi.*

103 *¿Quam dulcia faucibus*

95 Me han aguardado los pecadores para perderme: tus testimonios he entendido.

96 He visto el fin de toda cosa acabada: tu mandamiento es ancho sin medida ¹.

MEM ².

97 ¿Quánto he amado, Señor, tu ley? ella es mi meditacion todo día.

98 Mas que á mis enemigos me has hecho entendido en tu mandamiento ³: porque lo tengo delante por siempre.

99 Mas que todos los que me enseñaban ⁴ he entendido: porque tus testimonios son mi meditacion.

100 Mas que los ancianos he entendido: porque tus mandamientos he buscado ⁵.

101 De todo mal camino prohibí á mis pies, para guardar tus palabras.

102 De tus juicios no me he ladeado: porque tú me has puesto ley ⁶.

103 ¿Cuán dulces son tus

1 Acabada, quiere decir perfecta, ó hecha, y rematada con todo primor y perfeccion. El *fin* se toma por destrucion, ó cosa que ya no existe, ni tiene ya ser. Algunos explican la palabra *consummationis* en el sentido de afán, trabajo, calamidad, angustia, &c. Todo lo que es criado tiene fin, y se acaba; pero tu mandamiento es inmutable y eterno. S. AGUSTIN añade á esto, que este mandamiento, que aquí se indica, es el de la caridad, que á todo se extiende, y todo lo comprehende, pues él solo cierra en sí todo el ámbito de la ley.

2 Mem significa: De ellos mismos, en el Psalter. Rom. Entráñas. S. AMEROS.

3 FERRAR. Me enseñarás. Dios inspiraba á David esta sabiduría, dándole la verdadera inteligencia de sus preceptos, fundada en una gran sencillez de co-

razon, y en aquella admirable dulzura y paciencia, que oponia á los esfuerzos, calumnias y violencias de sus enemigos, quando le buscaban y perseguían para quitarle la vida.

4 FERRAR. Mis abezantes. Los Doctores de la ley, y los Ancianos de Israel, no penetraban el espíritu de la letra de la ley; pero David amestrado por el mismo Señor, entendia la ley, y la practicaba segun la verdad, y el espíritu del Evangelio.

5 Por vuestra gracia he llegado á adquirir en ella mayor conocimiento, que los mismos Doctores y Ancianos de Israel, que me la enseñaron; porque por medio de una seria, y continua meditacion me habeis hecho comprehender qual sea su espíritu verdadero.

6 El Hebreo: Porque tú, me enseñaste.

*meis eloquia tua , super mel
ori meo!*

104 *A mandatis tuis intel-
lexi : propterea odivi omnem
viam iniquitatis.*

NUN.

105 *Lucerna pedibus meis
verbum tuum , et lumen semitis
meis.*

106 *Juravi , et statui cu-
stodire judicia justitiæ tuæ.*

107 *Humiliatus sum usque-
quaque Domine : vivifica me se-
cundum verbum tuum.*

108 *Voluntaria oris mei be-
neplacita fac Domine : et judi-
cia tua doce me.*

109 *Anima mea in manibus
meis semper : et legem tuam non
sum oblitus.*

110 *Posuerunt peccatores
laqueum mihi : et de mandatis
tuis non erravi.*

111 *Hereditate acquisivi
testimonia tua in æternum : quia
exultatio cordis mei sunt.*

112 *Inclinavi cor meum ad
faciendas justificationes tuas
in æternum , propter retribu-
tionem.*

1 Esta es aquella suavidad , que ins-
pira Dios en el corazon del hombre , pa-
ra que nuestra tierra de su fruto. S. A-
GUSTIN.

2 La práctica de vuestra ley me ha
comunicado su verdadera inteligencia , y
me ha hecho aborrecer todo lo que es
contrario á la verdad de esta misma ley,
que amo con todo mi corazon. S. AGUST.

3 Nun : Unico ; sus pastos ; semp-
terno.

4 El Hebreo : *Juré , y lo ratificaré.*

5 FERRAR. *Afligirme hasta mucho.*

6 MS. A. *Fus voluteros los bien pla-
ceres.* Los hymnos de alabanza , y otras

palabras á mi paladar ; mas que
la miel ¹ á mi boca!

104 Por tus mandamientos
he tenido inteligencia : por esto
aborrezco todo camino de ini-
quidad ².

J'NUN ³.

105 Antorcha para mis pies
es tu palabra , y luz para mis
sendas.

106 Juré , y determiné ⁴
guardar los juicios de tu justicia.

107 He sido abatido , Señor ,
en gran manera ⁵ : dame vida
segun tu palabra.

108 Haz , Señor , que te sea
agradable lo voluntario de mi
boca ⁶ : y enséñame tus juicios.

109 Mi alma siempre anda
entre mis manos ⁷ : y no me he
olvidado de tu ley.

110 Lazo me han armado
los pecadores : y de tus manda-
mientos no me he desviado.

111 Por herencia he adqui-
rido tus testimonios para siem-
pre ⁸ : porque son la alegría de
mi corazon.

112 He inclinado mi cora-
zon á executar eternamente tus
justificaciones , por la retribu-
cion ⁹.

ofrendas , que hice con mucha voluntad.

7 Siempre ando en peligros de per-
der la vida : mas con todo eso no me ol-
vide de tu ley , ni de tu amor Esta ex-
presion está tomada de las cosas , que se
llevan sobre la palma de la mano , las
quales pueden fácilmente caerse , ó ser
robadas. Otra expresion semejante á esta
hay en *Esther* xiv. 4.

8 Vuestros preceptos son mi verda-
dero y propio bien ; un patrimonio que
he recibido de vuestra liberalidad , co-
mo efecto de vuestra gracia : en ellos
baila mi corazon toda su alegría.

9 S. GERONYMO junta *el in æternum*

SAMECH.

113 *Iniquos odio habui: et legem tuam dilexi.*

114 *Adjutor, et susceptor meus es tu: et in verbum tuum supersperavi.*

115 *Declinate à me maligni: et scrutabor mandata Dei mei.*

116 *Suscipe me secundum eloquium tuum, et vivam: et non confundas me ab expectatione mea.*

117 *Adjuva me, et salvus ero: et meditabor in justificationibus tuis semper.*

118 *Sprevisti omnes discedentes à iudiciis tuis: quia injusta cogitatio eorum.*

119 *Prævaricantes reputavi omnes peccatores terræ: idèd dilexi testimonia tua.*

120 *Confige timore tuo car-*

O SAMECH ¹.

113 He aborrecido á los iniquos, y he amado tu ley ².

114 Ayudador ³, y mi amparador eres tú: y he esperado mucho en tu palabra.

115 Retiraos de mí, malignos ⁴, y escudriñaré los mandamientos del Dios mío.

116 Ampárame según tu palabra, y viviré; y no me avergüences de mi esperanza.

117 Ayúdame, y seré salvo, y meditaré ⁵ siempre en tus justificaciones.

118 Despreciaste á todos los que se retiran de tus juicios ⁶: porque es injusto su pensamiento.

119 Reputé por prevaricadores ⁷ á todos los pecadores de la tierra: por esto amé tus testimonios.

120 Traspasa con tu temor

con retributionem, de este modo, por la eterna retribucion. El Hebreo: *Incliné mi corazon á hacer tus estatutos por siempre.* Mi enfermedad necesita de que la alentes con la esperanza del premio: mas yo solamente deseo servirlos y amaros por vos mismo, y sin otro premio. Este galardón no es otro, que el mismo Dios, ó la posesion de Dios, según aquello, que dixo Dios á Abrahám: *To soy tu galardón grande sobre manera.* Genes. XIV. 1. S. AGUSTIN: El que ahora dice: *Incliné mi corazon*, habia dicho ántes: *Inclina mi corazon*; para que entendamos, que esto es á un mismo tiempo efecto del favor de Dios, y de la propia voluntad.

1 Samech significa: Oye, ó firmamento. S. GERÓN. Socorro.

2 El Hebreo: *Pensamientos aborrezco*, los vanos y mentirosos de la sabiduría carnal, contrarios á la sencillez de la fe, y de la obediencia, que le es debida. Otros: *Las cautelas aborrezco*; esto es, á hombres astutos, y de corazon

Tom. VII.

doble y solapado.

3 El Hebreo: *Mi escondero, y mi escudo eres tú.* Ayudador para hacer el bien; Amparador para escaparnos del mal. S. AGUSTIN.

4 FERRAR. *Emmalecedores.* Retiraos de mí vosotros, gente maliciosa; en vano pretendéis arrastrarme á vuestro partido; pues yo solamente quiero ocuparme en meditar, y cumplir las órdenes de mi Dios.

5 FERRAR. *Asúfreme, y seré salvo, y solazármeha en tus fueros continuo.*

6 *Pisaste*, dice el Hebreo, &c. porque falsedad es el engaño de ellos, las reglas de vivir, que siguen fuera de tu ley. O tambien: Porque á la postre se hallan burlados, y engañados por sus mismas artes y cautelas, en que confiaban.

7 El Hebreo: *Como escorias á nada reduces á todos los impíos de la tierra.* Así como el fuego, que afina y purifica los metales, separa de ellos, y reduce á polvo la escoria que en sí tienen.

L

nes meas : à judiciis enim tuis timui.

AIN.

121 *Feci iudicium, et justitiam: non tradas me calumniantibus me.*

122 *Suscipe servum tuum in bonum: non calumnientur me superbi.*

123 *Oculi mei defecerunt in salutare tuum: et in eloquium justitiæ tuæ.*

124 *Fac cum servo tuo secundum misericordiam tuam: et justificationes tuas doce me.*

125 *Servus tuus sum ego: da mihi intellectum, ut sciam testimonia tua.*

126 *Tempus faciendi Domine: dissipaverunt legem tuam.*

127 *Idè dilexi mandata tua, super aurum et topazion.*

128 *Propterea ad omnia*

mis carnes: porque he temido tus juicios¹.

y AIN².

121 He executado juicio, y justicia³: no me entregues á los que me calumnian⁴.

122 Ampara á tu siervo para bien⁵: no me calumnien los soberbios.

123 Mis ojos desfallecieron por tu salud⁶, y por la palabra de tu justicia.

124 Haz con tu siervo segun tu misericordia, y enséname tus justificaciones.

125 Siervo tuyo soy yo: dame entendimiento⁷, para que sepa tus testimonios.

126 Tiempo de hacer⁸, Señor: han disipado tu ley.

127 Por eso amé tus mandamientos mas que al oro, y al topacio⁹.

128 Por eso caminaba dere-

1 El Hebreo: *מִן הַחַיִּים מִפְּנֵי* horrorizóse de temor de tí mi carne. FERRAR. *Erizóse de tu pavor mi carne.* LOS LXX. *αὐτὴν ἔκρινεν*, enclava, ó atraviesa con clavos.

2 Aín, ó Ngháin se interpreta segun S. GERÓNIMO, Ojo, ó Fuente.

3 Me empleé en la justicia y en la virtud. No es esto soberbia, sino afirmación de su inocencia.

4 El Hebreo: *אֶת מִשְׁכַּח* mis opresores.

5 Para que me vaya bien. El Hebreo: *שָׁלוֹם לְפָנֶיךָ*, ó *afianza por tu siervo para bien.* Término tomado de las fianzas, que se dan por un deudor, para librarle de la mano de un desapiadado acreedor. Como si dixera: Ponte de por medio entre mí y entre los que quieren oprimirme, para sacarme de sus manos. ISAÍ. XXXVIII. 14.

6 De vos espero mi amparo y libertad. No me halle yo confundido ni frustrado de la esperanza firme, que tengo de ver cumplido lo que me teneis ofrecido.

7 FERRAR. *Hazme entender*, esto es, en tu camino ó ley.

8 Tiempo es de castigar. El verbo *hacer* se toma aquí en mala parte, ó en sentido adverso, como eu el Génesis, quando dixo Dios á Abraham: *No haré, esto es, no castigaré.* Genes. XVIII. 30. Por *disipado*, dice la FERRAR. *Baldron tu ley.* Tiempo es de que os levanteis para hacer brillar vuestra justicia contra los violentos tyranos, que no tienen cuenta de vuestra Ley, puesto que han llegado ya al colmo de su malicia. Tiempo es de hacer que venga nuestro Christo, restaurador de la Ley, y reparador del género humano. Véase SAN HILARIO.

9 El Hebreo *אֶת הַזָּהָב וְאֶת הַיָּסָד* *umipáz*, y que el oro mas puro, como era el que llevaban á Jerusalém del Phasis, ó el que se llamaba de *Ophir*. De *τὸ πᾶς*, pudo formarse *topacio*, uniéndose el artículo al nombre. Véase el v. II. del *Palm*. XVIII. en donde la misma palabra Hebréa *paz* se traslada *λίθος τιμὸς*, *pedra preciosa*.

mandata tua dirigebar: omnem viam iniquam odio habui.

PHE.

129 *Mirabilia testimonia tua: ideo scrutata est ea anima mea.*

130 *Declaratio sermonum tuorum illuminat: et intellectum dat parvulis.*

131 *Os meum aperui, et attraxi spiritum: quia mandata tua desiderabam.*

132 *Aspice in me, et miserere mei, secundum iudicium diligentium nomen tuum.*

133 *Gressus meos dirige secundum eloquium tuum: et non dominetur mei omnis iniustitia.*

134 *Redime me à calumniis hominum: ut custodiam mandata tua.*

135 *Faciem tuam illumina super servum tuum: et doce me justificationes tuas.*

136 *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei: quia non custodierunt legem tuam.*

cho á todos tus mandamientos ¹: he aborrecido todo camino malo.

Ð PHE ².

129 Maravillosos son tus testimonios ³: por esto los ha escudriñado mi alma.

130 La declaracion de tus palabras alumbrá; y da entendimiento á los pequenuelos.

131 Abrí mi boca, y atrahe el aliento ⁴: porque deseaba tus mandamientos.

132 Mirame, y apiádate de mí, segun el juicio de los que aman tu nombre ⁵.

133 Endereza mis pasos segun tu palabra, y no me predomine iniquidad alguna ⁶.

134 Redímeme de las calumnias ⁷ de los hombres, para que guarde tus mandamientos.

135 Esclarece tu cara ⁸ sobre tu siervo, y enséname tus justificaciones.

136 Arroyos de aguas deramaron mis ojos ⁹: porque no guardaron tu ley ¹⁰.

1 El Hebreo: Por esto todos tus preceptos, todos los enderecé, todas las cosas mandadas en tu Ley las estimé, y tuve por rectas.

2 La letra Phe se interpreta hueso, segun S. GERONYMO.

3 La Ley es maravillosa, porque en todas sus partes contenia los Misterios de Jesu-Christo y de su Evangelio, y anunciaba tambien la nueva Ley de Gracia.

4 Puede tambien exponerse: Abro mi boca, como para tomar aliento, y poder respirar, tomándolo de los que acalorados y sedientos corren veloces en busca de alguna fuente, para refrigerar la sed, significándose en esto el grande zelo, que tenia por la Ley de Dios.

5 Como acostumbrás hacer con los que te aman, dice el texto Hebreo. El ju-

cio está aquí puesto por costumbre, ó estilo.

6 FERRAR. Mis pasos adereza en tu dicho; y no podeste en mí ninguna tortura.

7 Vindicame de las injurias y opresion de los hombres.

8 Muéstrame tu favor, y la serenidad de tu cara.

9 Abundantísimas lágrimas derramaron mis ojos, porque no guardaron tu ley ellos, ó los hombres impios. El Hebreo: Rios de aguas descien den de mis ojos.

10 Puede tambien interpretarse: Porque tu ley no es observada; entendiéndose, por los impios. Así en los LXX. se usan con frecuencia impersonalmente las terceras personas. Los verdaderos justos, zelosos de la honra de Dios, conciben una grande pena, quando ven que es despreciada la ley del Señor. JEREM. IX. I. &c.

SADÉ.

137 *Justus es Domine: et rectum iudicium tuum.*

138 *Mandasti iustitiam testimonio tua: et veritatem tuam nimis.*

139 *Tabescere me fecit zelus meus: quia obliti sunt verba tua inimici mei.*

140 *Ignitum eloquium tuum vehementer: et servus tuus dilexit illud.*

141 *Adolescentulus sum ego, et contemptus: justificationes tuas non sum oblitus.*

142 *Iustitia tua, iustitia in æternum: et lex tua veritas.*

143 *Tribulatio, et angustia invenerant me: mandata tua meditatio mea est.*

144 *Æquitas testimonia tua in æternum: intellectum da mihi, et vivam.*

COPH.

145 *Clamavi in toto corde meo, exaudi me Domine: justificationes tuas requiram.*

146 *Clamavi ad te, saluum*

Y TSADE ¹.

137 *Justo eres, Señor, y recto tu juicio.*

138 *Mandaste justicia, y tus testimonios, y tu verdad exáctisimamente.*

139 *Mi zelo me ha hecho repudrirme: porque mis enemigos han olvidado tus palabras ³.*

140 *Tu palabra es encendida ⁴ en gran manera, y tu siervo la ha amado.*

141 *Mancebito soy yo ⁵, y despreciable: no he olvidado tus justificaciones.*

142 *Tu justicia, justicia eternamente, y tu ley verdad.*

143 *Tribulacion, y angustia diéron conmigo: tus mandamientos son mi meditacion ⁶.*

144 *Equidad tus testimonios eternamente: dame entendimiento, y viviré ⁷.*

P CAPH ⁸.

145 *Clamé de todo mi corazón, óyeme, Señor: tus justificaciones buscaré ⁹.*

146 *Clamé á tí, sálvame:*

I Tsáde, segun S. AMBROSIO: *Consolacion*; segun el Psalt. Rom. *Justicia*.

2 No está la y en el texto, pero se suple porque es *asyndeton*. Nos mandaste, que guardemos exáctisimamente tu justicia, tus testimonios, y tu verdad. Este es un amontonamiento de palabras synonymas.

3 Mas con todo eso no hacen de ello el menor aprecio mis enemigos; y esto es lo que me consume, y da pesar mas que mis propias injurias.

4 El Hebreo: *Afinada*, pura de toda escoria de vanidad.

5 Es nombre de estado y de condicion, como el de abatimiento, en que se hallaba David. Otros creen, que se hace aqui alusion al grado y exercicio, que

tenia en la casa de su padre, quando Samuel fué á ungirle por Rey de Israel, no obstante que era el menor de sus hermanos.

6 El Hebreo: *Mis delicias*. FERRAR. *Mis solazes*. Y en ellas solas se halla el consuelo en medio de las mayores penas y afficciones.

7 Son la misma equidad. FERRAR. *Justedad*. Por tanto hacédmelas entender bien, para que observándolas consigas la verdadera felicidad.

8 *Coph* es *Conclucion*, ó *Vocacion*.

9 A vos, Dios mio, con todo mi corazón dirijo mis clamores: dignaos, Señor, de escucharlos, que yo solamente deseo guardar vuestros preceptos.

me fac: ut custodiam manda-
ta tua.

147 *Præveni in maturita-
te, et clamavi: quia in verba
tua supersperavi.*

148 *Prævenērunt oculi mei
ad te diluculo: ut meditarer
eloquia tua.*

149 *Vocem meam audi se-
cundum misericordiam tuam
Domine: et secundum iudicium
tuum vivifica me.*

150 *Appropinquaverunt per-
sequentes me iniquitati: à legē
autem tua longē facti sunt.*

151 *Propē es tu Domine:
et omnes viā tuę veritas.*

152 *Initio cognovi de testi-
moniis tuis: quia in æternum
fundasti ea.*

RES.

153 *Vide humilitatem meam,
et eripe me: quia legem tuam
non sum oblitus.*

154 *Judica iudicium meum,*

para que guarde tus manda-
mientos.

147 Me adelanté en la ma-
drugada ¹, y clamé: porque he
esperado mucho en tus palabras.

148 Mis ojos se adelantáron
ácia tí de madrugada ², para
meditar tus palabras.

149 Oye mi voz segun
tu misericordia, Señor: y se-
gun tu juicio dame vida ³.

150 Mis perseguidores se
han acercado á la iniquidad, y
de tu ley se han alejado.

151 Cerca estás tú, Señor:
y todos tus caminos son verdad ⁴.

152 Desde el principio he
entendido de tus testimonios, que
para siempre los has establecido ⁵.

RESCH ⁶.

153 Mira mi abatimiento, y
líbrame: porque no he olvida-
do tu ley ⁷.

154 Juzga mi causa ⁸, y re-

1 MS. A. *Anteoine en madurez: y*
en el v. siguiente, *Anteviniéron*. La FER-
RAR. *Anticipéme en alborada*. Antes del
alba me desperté, y levanté, para orar
y clamar á Dios. Los LXX. *in æplo, fua-
ra de tiempo y saxon*. S. AMBROSIO ex-
plica excelentemente esta palabra en el
Sermon XIX. La version Latina antigua,
intempesta nocte. S. AGUSTIN afirma, que
en muchos Códices se leía *immaturitate*;
pero que apenas se hallaba uno, en que
estuviese duplicada la preposicion, ó se
leyese *in immaturitate*. La palabra He-
breá נָוָן, significa el crepúsculo, mas
proplamente el de la mañana.

2 El Hebreó: *Previniéron mis ojos
las vigilias*; esto es: Yo por mí mismo
me despierto, ántes que se muden las
guardias ó centinelas de la noche. FERR.
Anticipáron mis ojos alboradas.

3 Sólo un Dios lleno de misericordia
y de justicia; y esta consideracion me
hace esperar, que escuchareis benigno

mis ruegos, y que me concederéis vivir
segun la equidad de vuestros juicios, ó
segun tu costumbre, como arriba, v. 132.

4 Esta verdad, Señor, desde que na-
cí he sentido, que la grabasteis en mi
pecho; y me habéis hecho conocer, que
todos vuestros caminos son verdad. Esta
exposicion se funda en lo que se dice en
el Deuter. xxx. 11. Puede tambien darse
este sentido: Cerca estás tú, Señor, de
los que aman tu Ley, para protegerlos.

5 Puede tambien trasladarse: *Desde
mis primeros años*.

6 Resch en el Psalterio Romano: *Co-
beza*. S. AMBROSIO la traslada: *Primado*.

7 Mirad con ojos de misericordia la
grande afliccion y angustia en que es-
toy; sacadme de ella, puesto que tan
presentes tengo vuestra ley y manda-
mientos.

8 El Hebreo: *Pleytea mi pleyto*. FER-
RAR. *Atie mi pependencia*.

Tom. VII.

L 3

et redime me: propter eloquium tuum vivifica me.

155 *Longè à peccatoribus salus: quia justificationes tuas non exquisierunt.*

156 *Misericordia tua mul-
tè Domine: secundum judicium tuum vivifica me.*

157 *Multi qui persequun-
tur me, et tribulant me: à testimoniis tuis non declina-
vi.*

158 *Vidi pravaricantes, et
tabescebam: quia eloquia tua non custodierunt.*

159 *Vide quoniam manda-
ta tua dilexi Domine: in mise-
ricordia tua vivifica me.*

160 *Principium verborum
tuorum, veritas: in æternum
omnia judicia justitiæ tuæ.*

SIN.

161 *Príncipes persecuti
sunt me gratis: et à verbis
tuis formidavit cor meum.*

dímeme: dame vida por tu pa-
labra.

155 Léjos está de los peca-
dores la salud ¹: porque no han
inquirido tus justificaciones.

156 Muchas son tus miseri-
cordias, Señor: dame vida se-
gun tu juicio.

157 Muchos son los que me
persiguen, y me atribulan: de
tus testimonios no me he des-
viado ².

158 He visto los prevarica-
dores, y me repudría ³: porque
no han guardado tus palabras.

159 Mira, Señor, que he
amado tus mandamientos: dame
vida con tu misericordia ⁴.

160 El principio ⁵ de tus
palabras, verdad: todos los jui-
cios de tu justicia son para
siempre.

W SCHIN ⁶.

161 Los Príncipes ⁷ me han
perseguido sin causa: y mi co-
razon ha temido tus palabras.

1 Este verso puede admitir dos sen-
tidos: *Léjos está, &c.* Lo que se debe
entender de los pecadores endurecidos,
que no quieren conocer la voluntad del
Señor, por no sujetarse á ella: y tam-
bien: *Léjos están de la salud los pec-
adores.*

2 Me veo cercado por todas partes
de violentos perseguidores, que intentan
oprimirme: mas no por eso me aparto
un punto de lo que vos tenéis mandado.

3 FERRAR. *Vi falsantes, y quexéme.*
Por el zelo de tu Ley. Soy testigo de
la insolencia, con que continuamente
son traspasados vuestros santos manda-
mientos; y al ver esto, siento que se
me despedazan las entrañas de pena y
de dolor.

4 Por eso procuro yo amarlos con
toda mi alma; y esto alimenta en mi
pecho una firme esperanza, de que
nunca me ha de faltar vuestro fa-

vor y misericordia.

5 La palabra Hebrea שִׁנָּה, y la Grie-
ga ἀρχή, significan tambien *suma*; y en
este sentido se puede trasladar: *La su-
ma de tus palabras es la verdad.* En los
Números 1.2. los LXX. λέγουσι ἀρχὴν πάσης
συναγωγῆς, que SAN GREGORIO traslada:
Toda la suma de toda la congregacion.
Vease el Génes. xl. 13. Asimismo en es-
te lugar: *Tus palabras proceden de la
misma verdad, que eres tú, como de su
principio y origen; y así no pueden faltar.*

6 Schin: *Sobre la llaga, ó de los
dientes.*

7 MS. A. *Resguardáronme.* El temor
de Dios impidió á David que se vengase
de Saúl, que injustamente le perseguía,
aunque pudo hacerlo dos veces, que el
Señor se lo puso en las manos. Y esto
mismo han imitado muchos, que injus-
tamente han padecido en defensa de la
verdad y de la justicia.

162 *Lutabor ego super clo-*
quia tua: sicut qui invenit spo-
lia multa.

163 *Iniquitatem odio ha-*
bui, et abominatus sum: legem
autem tuam dilexi.

164 *Septies in die laudem*
dixi tibi, super judicia justi-
tiae tuae.

165 *Pax multa diligenti-*
bus legem tuam: et non est
illis scandalum.

166 *Expectabam salutare*
tuum Domine: et mandata tua
dilexi.

167 *Custodivit anima mea*
testimonia tua: et dilexit ea ve-
hementer.

168 *Servavi mandata tua,*
et testimonia tua: quia omnes
viae meae in conspectu tuo.

TAU.

169 *Appropinquet depreca-*
tio mea in conspectu tuo Domi-
ne: iuxta eloquium tuum da
mihî intellectum.

170 *Intret postulatio mea*

162 Me alegraré yo de tus
palabras, como quien halla mu-
chos despojos ¹.

163 La iniquidad he abor-
recido ², y abominado, y he
amado tu ley.

164 Siets veces al día te he
dicho alabanza ³, por los juicios
de tu justicia.

165 Mucha paz para los que
aman tu ley: y no hay para ellos
tropiezo.

166 Esperaba tu salud, Se-
ñor, y tus mandamientos he
amado ⁴.

167 Ha guardado mi alma
tus testimonios, y en gran ma-
nera los ha amado.

168 He guardado tus pre-
ceptos, y tus testimonios: por-
que todos mis caminos delante
de tí ⁵.

TAU ⁶.

169 Llegue, Señor, mi de-
precacion á tu presencia: da-
me entendimiento segun tu pa-
labra ⁷.

170 Entre mi demanda á tí

1 Mi gozo solo en vuestra Ley se
halla; y no puede serle comparado el
que encuentra, el que despues de haber
logrado una perfecta victoria de su ene-
migo, entra ufano á despojar su rico
campo.

2 MS. A. Aborri.

3 Aunque el número de siete veces
en lenguaje de la Escritura significa por
lo comun un número indeterminado; es-
to no obstante, parece que la Iglesia
tomó de este lugar la santa costumbre
de orar á Dios, y alabarle siete veces al
día en sus siete Horas Canónicas, en
que está distribuido el Oficio Eclesiástico
de cada día: así como tambien pudo ha-
ber tomado el uso de cantar los Mayti-
nes á media noche, de aquel otro lugar
en que el Profeta dice: *Que se levanten*

teba á la mitad de la noche para alabar
á Dios.

4 El Hebreo: *He practicado.* ¿Que
les hubiera aprovechado á los justos an-
tigos el haber amado los mandamientos
de Dios, si Christo, que es el Salvador,
ó salud de Dios, no los hubiera librado?
S. AGUSTIN.

5 No la he observado, no, con la
mira de agradar á los hombres; sino co-
mo quien vivia en vuestra presencia, y
como quien sabia, que todas mis accio-
nes estaban siempre ante vuestros ojos.

6 *Tau*, segun S. AMAROSIO: *Erré.*
Otros: *Consumé.* El Psalterio Romano lo
interpreta: *Señalar.*

7 Lleguen, Señor, á vuestra presen-
cia mis gemidos: dad luz á mi alma pa-
ra que pueda entender vuestras palabras.

in conspectu tuo: secundum eloquium tuum eripe me.

171 *Eructabunt labia mea hymnum, cum docueris me justificationes tuas.*

172 *Pronuntiabit lingua mea eloquium tuum: quia omnia mandata tua equitas.*

173 *Fiat manus tua ut salvet me: quoniam mandata tua elegi.*

174 *Concupivi salutare tuum Domine: ex lex tua meditatio mea est.*

175 *Vivet anima mea, et laudabit te: et judicia tua adjuvabunt me.*

176 *Erravi, sicut ovis, quæ periit: quære servum tuum, quia mandata tua non sum oblitus.*

presencia: librame segun tu palabra.

171 Rebosarán mis labios hymno, quando me enseñares tus justificaciones.

172 Pronunciará mi lengua tu palabra: porque todos tus mandamientos son equidad.

173 Sea tu mano para salvarme: porque he elegido tus mandamientos ¹.

174 He codiciado tu salud, Señor: y tu ley es mi meditacion ².

175 Vivirá mi alma, y te alabará: y tus juicios me ayudarán.

176 Anduve errante, como oveja descarriada ³: busca á tu siervo ⁴, porque no he olvidado tus mandamientos.

1 Extended, Señor, vuestra poderosa mano, para librame de mis enemigos y salvarme: ved que yo he escogido, y amado vuestros decretos con preferencia á todas las cosas de este mundo.

2 El Hebreo: *Mis delicias*. No he buscado ni apetecido otra salud que la que viene de vos: y solamente en meditar vuestra santa Ley he hallado siempre todo mi consuelo y mis delicias.

3 Anduve extraviado y fuera del camino recto de tus mandamientos. Algunos explican esto de la vida errante, que le obligaba á llevar la violenta persecucion de Sant; pero los Padres comunmente lo entienden del extravio mise-

rable, en que nacen todos los hombres naciendo en pecado, y alejados de la divina gracia. Pueden tambien interpretarse estas palabras en otro sentido: Vuestros enemigos me han arrojado fuera de vuestra Iglesia: recogedme vos, porque fuera de ella no se hallan sino peligros de perdicion.

4 Ruega por fin el Propheta al Señor, que envíe á aquel buen Pastor, que habia de ir ansioso en busca de la oveja perdida; y hallada, la habia de llevar sobre sus hombros al redil, y habia de celebrar con fiesta el hallazgo; Luc. xiv. como lo observó Theophrasto.

PSALMO CXIX.

Reconoce la asistencia que ha tenido de Dios, á quien ruega, que le libre de las fraudes, calumnias, y crueldad de sus enemigos.

I *Canticum graduum.*

Ad Dominum cum tribulaver clamavi: et exaudivit me.

2 *Domine libera animam meam à labiis iniquis, et à lingua dolosa.*

3 *¿Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi ad linguam dolosam?*

4 *Sagittæ potentis acutæ, cum carbonibus desolatoriis.*

I Cántico gradual ¹.

Quando estaba yo atribulado, clamé al Señor, y me oyó.

2 Señor, libra mi alma de labios iníquos, y de lengua engañosa.

3 ¿Que te darán, ó qué te añadirán por tu lengua ² engañosa?

4 Saetas de valiente agudas ³, con carbones asoladores ⁴.

I El מִשְׁנֵה נֶפֶשׁ, que se lee en el Hebreo al principio de estos quince Psalmos, es de significacion muy dudosa; por lo que son muy varios los sentimientos de los Interpretes, tanto antiguos como modernos, acerca del verdadero sentido, que se le debe dar. Unos creen, que estos Psalmos se llaman *graduales*, porque se debían cantar subiendo las gradas del templo, que eran quince, como se colige de EZACHIEL XL. 22. 26. 31. 37. 49. ó porque se solían cantar en las procesiones, *dum populus gradiebatur*. Otros sienten, que estaban destinados para que el pueblo los cantase, quando iba en cada un año de todas partes tres veces á Jerusalem, que como estaba en alto se llamaba *subida*, ó *ascenso* como *por gradas*. Otros dicen, que fueron compuestos de nuevo en la vuelta del pueblo á Jerusalem de la esclavitud de Babilonia. Y dexando otras muchas opiniones, pretenden otros, que este título no significa otra cosa, sino que se debía ir elevando la voz como por gradas para cantarlos. Y en esta persuasión añaden, que eran ellos como una escala, cartilla, ó formulario, para que los principiantes aprendiesen quince tonos de música diferentes. Importa poco la averiguacion de este punto; y lo mas provechoso será, el que atendamos y procuremos entrar en su sentido verda-

dero, pues convienen ellos perfectamente á los que viviendo como extrangeros sobre la tierra, suspiran en ella con un amor casto, y trabajan todos los días por elevarse como por gradas hasta la Jerusalem de allá arriba. Vease S. AGUSTIN al *Psalmo CXIX.*

2 Entre varios sentidos, que se dan á estos dos versículos, nos parece mas propio de la letra, y se infiere del mismo contexto, el decir, que esta pregunta es un apóstrophe al calumniador; como si dixera: O calumniador, ó embustero y sycophanta, ¿que fruto, que provecho sacarás de tus embustes y mentiras?

3 Esta es respuesta á la pregunta. Lo que sacarás serán castigos acerbísimos del Omnipotente Dios: que por excelencia se llama el *Valiente*, como le llamó la Virgen en su cántico: *Qui potens est*. Lograrás saetas agudísimas, cuyos tiros y heridas, por la fuerza incomparable del divino flechador, te traspasarán lo íntimo del alma. Lograrás el fuego inextinguible del infierno, symbolizado en las brasas de las cepas de *retama*, ó *enebro*, cuya actividad de abrasar es en extremo muy vehemente.

4 La palabra Hebrea קֶתֶם *Kethamim*, que muchos traducen *Enebras*, nuestros doctísimos Españoles MARIANA y ARIAS MONTAÑO traducen *Retama*, que parece ser palabra tomada del Hebreo

5 *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est: habitavi cum habitantibus Cedar:*

6 *Multum incola fuit anima mea.*

7 *Cum his, qui oderunt pacem, eram pacificus: cum loquebar illis, impugnabant me gratis.*

como hay otras muchas en nuestra lengua: y por otra parte sabemos, que las brasas de las raíces, ó cepas de retama son de calor muy activo y durable.

1 El Hebreo: ¡Ay de mí! que peregriné en Mésech, entre bárbaros; y habito con las tiendas de Cedár; ó entre Arabes. Con lo que DAVID quiso sin duda

5 ¡Ay de mí! que mi morada en tierra agena se ha prolongado: he habitado con los habitantes de Cedár 1:

6 Mucho tiempo ha estado mi alma en tierra agena.

7 Con los que aborrecian la paz, era pacífico: quando les hablaba, ellos me contradecian sin causa 2.

dar á entender la fiereza y barbarie de aquellos entre quienes vivia. Cedár fué hijo de Ismael, y su país está en la Arabia Petrea, y de aquí los Arabes se llamaron Cedarenos, y despues Sarracenos.

2 El Hebreo con mucha concision y y energia: Yo paz, soy pacífico; y quando hablo, ellos gritan: A la guerra.

PSALMO CXX.

El hombre fiel á Dios tiene por medio de la fe afianzado su socorro contra todos los peligros y trabajos.

Canticum graduum.

Cántico gradual.

1 *Levavi^a oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi.*

2 *Auxilium meum à Domino; qui fecit calum et terram.*

3 *Non det in commotionem*

1 *Levanté mis ojos á los montes 1, de donde me vendrá el socorro.*

2 Mi socorro viene del Señor, que hizo el cielo, y la tierra.

3 No permita, que vacile tu

1 Alude al sitio montuoso donde estaba la ciudad de Jerusalem, y en especial al monte de Sion, symbolo de nuestra patria celestial, á donde debemos levantar la vista en todo tiempo, y mucho mas en la tribulacion, siguiendo aquella voz del Sacerdote ántes de ofrecer el sacrificio: *Surrexerunt corda, las corrazones allá arriba.* Y el sentido es este:

Acia los montes de Jerusalem alzé mis ojos, que es en donde el Señor tiene su morada, y de donde ciertamente espero, que me ha de venir el socorro. En sentido alegórico por *montes* entienden algunos á los Angeles y Santos, por cuya intercesion nos vienen de Dios muchos socorros y beneficios.

*pedem tuum: neque dormitet
qui custodit te.*

4 *Ecce non dormitabit, ne-
que dormiet, qui custodit Israël.*

5 *Dominus custodit te, Do-
minus protectio tua, super ma-
num dexteram tuam.*

6 *Per diem sol non uret te:
neque luna per noctem.*

7 *Dominus custodit te ab
omni malo: custodiat animam
tuam Dominus.*

8 *Dominus custodiat introi-
tum tuum, et exitum tuum: ex
hoc nunc, et usque in sæculum.*

1 Como en el Hebreo: *No dará á resbaladero tu pie: ni se dormirá, &c.* El Propheta se habla á sí mismo; ó mas bien en su persona á todos los Israelitas y Christianos, diciendo: Y así, ¿por qué temes, alma mía? Vive cierta, que no te dexará de su mano, y cuidará amoroso, que no resbalen, ni se desvien tus pies; porque está siempre en vela, cuidaudo de tí, para no permitir que caygas.

2 *Dormire*, es estar medio dormido, dar cabezadas de sueño, ó tener gana de dormir.

3 El Hebreo: *Jehovah, tu guardador: Jehovah, tu sombra, tu salvaguardia; á tu mano derecha, á tu lado derecho.* Por este lado se entienden los bienes incommutables y eternos; los que el Señor nos promete y uos comunica liberalmente. S. AGUSTIN.

4 El Hebreo *לֹא יִכְרֹם, no te herirá, fatigará, ó causará molestia.*

pie: ni dormite ² aquel, que te guarda.

4 Mira que no dormitará, ni dormirá el que guarda á Israël.

5 El Señor te guarda, el Señor es tu proteccion, está á tu mano derecha ³.

6 De día el Sol no te quemará ⁴, ni la Luna de noche ⁵.

7 El Señor te guarda ⁶ de todo mal: guarde tu alma el Señor.

8 El Señor guarde tu entrada, y tu salida ⁷, desde este punto, y hasta en siglo ⁸.

5 No te dañará con frío ó humedad. Y aun del frío se puede decir, que quema segun aquello del Génesis xxxi. 40. *Me quemaba el calor y la helada.* Y OVIDIO: *Et nova per gelidas writur herba nives.*

6 El Hebreo lee estos tiempos en futuro.

7 Véase el sentido de estas expresiones en los *Númer.* xxvii. 17. y en el *Deuter.* xxviii. 6. 19. El Instituto de Clerigos *de las Escuelas Pías*, y el de Clerigos *Agonizantes*, ó *Ministros de los enfermos* están establecidos en la Iglesia para esta *entrada y salida* del hombre: los *Escolapios* con su enseñanza gratuita de los niños, para dirigir la *entrada*, ó principio de la vida racional: y los *Agonizantes* con su asistencia gratuita á los moribundos, para dirigir la *salida* de este mundo, ó la muerte Christiana.

8 FERRAR. *De agora y hasta siempre.*

PSALMO CXXI.

El Propheta, baxo la alegoría de los que iban á visitar el templo del Señor en las tres fiestas solemnes del año, y publicaban las excelencias de Jerusalém, sombrea las alabanzas de la Iglesia de Jesu-Christo.

I *Canticum graduum.*

I Cántico gradual ¹.

Letatus sum in his, quæ dicta sunt mihi: In domum Domini ibimus.

2 *Stantes erant pedes nostri, in atriis tuis Jerusalem.*

3 *Jerusalem, quæ edificatur ut civitas: cujus participatio ejus in idipsum.*

4 *Illuc enim ascenderunt tribus, tribus Domini: testimonium Israël ad confitendum nomini Domini.*

5 *Quia illic sederunt sedes*

Me he alegrado en esto, que se me ha dicho ²: A la casa del Señor irémos.

2 Nuestros pies ³ estaban en tus atrios, Jerusalém.

3 Jerusalém, que se edifica como una ciudad, ⁴ cuya sociedad está en union ⁵.

4 Pues allá subiéron ⁶ las tribus, las tribus del Señor: por precepto ⁷ á Israel para alabar el nombre del Señor.

5 Porque allí se colocáron

I En algunos títulos de estos Psalmos se añade en el Hebreo de David. Para penetrar bien el sentido, que damos á la exposición del presente, es necesario poner las palabras de él en boca de un Israelita lleno de piedad y de religion, á quien diciendose, que se acercaba ya el tiempo de ir á Jerusalem, para cumplir el precepto del Señor de adorarle en su santa casa, prorumpe en estas expresiones, que manifiestan el interior gozo, que sentia en su alma.

2 El Hebreo: *Con los que me decian, ó quando se me decia: Irémos, &c.*

3 El Hebreo: *Nuestros pies estuvieron, estarán, en tus puertas, Jerusalem.*

4 Jerusalem, cuyos magníficos edificios se ven levantar bien unidos, y guardando entre sí una hermosa proporcion. forman una de las mas vistosas ciudades del universo.

5 El Hebreo lee: *Jerusalem edificada, como una ciudad, que está unida consigo á una.* Puede explicarse esto literalmente así: Cuyas partes: que son las

casas, se van edificando juntas y contiguas unas á otras, y no como estaban antes dispersas de trecho á trecho, quando la habitaron los Jebuseos: (Véase II. Reg. v. 6. y sig. y I. Paralip. XI. 4. y sig.) O bien así: Cuyas partes, que son los ciudadanos, están muy unidos entre sí en un mismo querer, y no querer. Esta nueva Jerusalem, que ántes era Jebus, fue simbolo y figura, no solo de la celestial, sino de la Iglesia militante, que es la Casa de Dios, que siempre se está edificando, y á la que tienen parte todos los que viven en una misma fe, y están hermanados por un mismo Bautismo.

6 El pretérito por el futuro.

7 Este es testimonio, ó precepto dado á Israel por el Señor. Exod. XXIII. 17. Familias, y familias numerosas de religiosos Israelitas irán apresuradas á Jerusalem, para adorar al Señor en su augusto tabernáculo, cumpliendo la ley y orden, que sobre esto les está dada.

in iudicio, sedes super domum David.

6 *Rogate quæ ad pacem sunt Jerusalem: et abundantia diligentibus te.*

7 *Fiat pax in virtute tua: et abundantia in turribus tuis.*

8 *Propter fratres meos, et proximos meos, loquebar pacem de te:*

9 *Propter domum Domini Dei nostri, quæsi vi bona tibi.*

1 Allí reside el Senado y los supremos tribunales de justicia, que deciden, y terminan todas las causas; y allí también está fijo el throno, que estableció Dios en la familia de David. Otros lo entienden de la Jerusalem celestial, y de las sillas, que prometió Christo á los Apóstoles.

2 O vosotros, que me habeis de acompañar en este viage tan dichoso; venid, y unios conmigo para ofrecer nuestros comunes votos á esta feliz madre; y digamos á una voz: Venga, ciudad santa, toda suerte de bendiciones y bienes sobre todos los que de veras te aman.

3 FERRAR. Sea paz en tu barbaca-

las sillas de justicia, sillas en la casa de David ¹.

6 Pedid las cosas que son para la paz de Jerusalén: y la abundancia para los que te aman ².

7 Haya paz en tu fortaleza ³; y abundancia en tus torres.

8 A causa de mis hermanos, y de mis vecinos, yo rogaba paz para tí ⁴.

9 Por la casa del Señor Dios nuestro, he demandado bienes para tí ⁵.

na, sosiego en tus palacios. El Hebreo בִּיתֵךְ, en tus muros, ó en tu ejército: pues uno y otro significa la voz בֵּן. Los LXX. la trasladan per δόρυ, de donde viene el virtus de la Vulgata, que es la fuerza.

4 Paz, esto es, prosperidad, y toda buena dicha. Si yo te deseo esta paz, ó Jerusalem hermosa, es mirando á la perpetua y constante felicidad de tus ciudadanos, que son mis hermanos y mis vecinos.

5 Y si pido para tí toda suerte de bienes, es en atención á la casa del Señor y de su tabernáculo, á cuya sombra puedes vivir segura y sin temores.

PSALMO CXXII.

El Propheta, protestando en nombre de todo el pueblo, que de solo Dios espera el remedio y alivio de sus trabajos, implora su misericordia.

Canticum graduum.

Cántico gradual.

1 *Ad te levavi oculos meos, qui habitas in cælis.*

2 *Ecce sicut oculi servorum, in manibus dominorum suorum,*

Sicut oculi ancillæ in ma-

1 Alzé mis ojos á tí, que habitas en los cielos.

2 Mirá que como los ojos de los siervos, en las manos ¹ de sus señores,

Como los ojos de la esclava

1 El Hebreo: A la mano; esto es, pendientes de sus menores insinuaciones.

nibus dominæ suæ : ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum , donec misereatur nostri.

3 *Miserere nostri Domini , miserere nostri : quia multum repleti sumus despectio- ne :*

4 *Quia multum repleta est anima nostra : opprobrium abundantibus , et despectio superbis.*

1 Como los siervos están siempre atentos á las mínimas insinuaciones de sus señores ; y como la criada está de continuo alerta para ver lo que ordena su ama : así nosotros tenemos los ojos vueltos siempre ácia vos , Señor y Dios nuestro , hasta que nos hagais ver cumplidos los efectos de vuestra misericordia.

va en manos de su señora ; así nuestros ojos al Señor Dios nuestro , hasta que tenga misericordia de nosotros ¹.

3 Ten misericordia de nosotros , Señor , ten misericordia de nosotros : porque estamos muy hartos de desprecio :

4 Porque muy harta está nuestra alma : escarnio ² para los ricos , y desprecio para los soberbios.

2 Suple , somos escarnio. El Hebreo *Muy harta está nuestra ánima del escarnio de los rosegados* , de los pacíficos del mundo , de los que viven quietos y sin rezelos en medio de una falsa seguridad , que les da su mismo abandono é insensibilidad.

PSALMO CXXIII.

Protesta el Propheta en nombre del pueblo , que solamente la proteccion del Señor le ha podido librar de todos los peligros.

1 *Canticum graduum.*

Nisi quia Dominus erat in nobis , dicat nunc Israël :

2 *Nisi quia Dominus erat in nobis ,*

Cum exurgerent homines in nos ,

3 *Fortè vivos deglutissent nos :*

1 En el Hebreo se añade : *De David*. La letra de este Psalmo parece , que principalmente mira al modo milagroso , con que Dios sacó á su pueblo de la esclavitud de los Egypcios ; bien que puede aplicarse á todos aquellos , que con la asistencia y socorro de Dios vencen las ten-

1 Cántico gradual ¹.

A no haber estado el Señor entre nosotros , dígalos ahora Israël :

2 A no haber estado el Señor entre nosotros ,

Quando se levantaban los hombres contra nosotros ,

3 De cierto nos hubieran tragado vivos ² :

taciones y riesgos graves.

2 La particula *opa* de los LXX. significa *de cierto* : y en este sentido se toma *el forsan* de la Vulgata , como en otros muchos lugares. Vivos sin duda nos hubieran tragado nuestros implacables enemigos , quando levantándose contra

*Cum irasceretur furor eorum
in nos,*

4 *Forsitan aqua absorbuisset nos.*

5 *Torrentem pertransiit anima nostra: forsitan pertransisset anima nostra aquam intolerabilem.*

6 *Benedictus Dominus qui non dedit nos, in captivem dentibus eorum.*

7 *Anima nostra sicut passer erepta est de laqueo venantium: laqueus contritus est, et nos liberati sumus.*

8 *Adjutorium nostrum in nomine Domini, qui fecit cælum et terram.*

Quando se encendia el furor de ellos contra nosotros,

4 Sin duda el agua nos hubiera sorbido,

5 Nuestra alma ¹ pasó el arroyo: ciertamente hubiera pasado nuestra alma una agua insuperable ².

6 Bendito el Señor, que no nos dió por presa á los dientes de ellos ³.

7 Nuestra alma como páxaro escapó del lazo de los cazadores: el lazo fué quebrado, y nosotros fuimos librados.

8 Nuestro socorro en ⁴ el nombre del Señor, que hizo el cielo, y la tierra.

nosotros, nos iban al alcance con el mayor empeño. Todo esto se aplica á las persecuciones, que ha sufrido y sufre la Iglesia.

1 El Hebreo: El arroyo hubiera pasado sobre nuestra ánima: entonces hubieran pasado sobre nuestra ánima aguas hinchadas; hubieramos quedado anegados y sumergidos en sus aguas.

2 Agua muy profunda. S. AGUSTIN

lee: *Aquam sine substantia: Aqua sine consistencia*, ó sin fondo. Así los LXX. *τὸ ὕδωρ τὸ ἀνυπόβατον*, agua en que no se puede hacer pie.

3 FERRAR. [No nos dió arrebatadura á sus dientes.

4 Esta libertad, que ahora tenemos la debemos á la piedad de aquel Señor Omnipotente, que crió los cielos y la tierra.

PSALMO CXXIV.

*Los justos viven seguros á la sombra de la divina providencia:
los malos perecerán.*

1 *Canticum graduum.*

1 Cántico gradual.

Qui confidunt in Domino,
sicut mons Sion: non commovebitur in æternum, qui habitat

2 *In Jerusalem.*

Montes in circuitu ejus: et Dominus in circuitu populi sui,

Los que confían en el Señor, están como el monte de Sión: nunca será conmovido, el que mora

2 En Jerusalém.

Montes al rededor de ella; y el Señor al rededor de su

ex hoc nunc et usque in sæculum.

3 *Quia non relinquet Dominus virgam peccatorum super sortem justorum: ut non extendant justi ad iniquitatem manus suas.*

4 *Benefac Domine bonis, et rectis corde.*

5 *Declinantes autem in obligationes, adducet Dominus cum operantibus iniquitatem: pax super Israël.*

pueblo, desde ahora y para siempre ¹.

3 Porque no dexará el Señor la vara de los pecadores ² sobre la suerte de los justos: para que los justos no extiendan sus manos á la iniquidad ³.

4 Haz bien, Señor, á los buenos, y á los rectos de corazón.

5 Y á los que se ladean ácia los enredos ⁴, los llevará el Señor con los que obran iniquidad: paz sobre Israel.

1 No son los montes, que la cercan, los que la hacen inexpugnable; sino nuestro buen Dios, que vela sobre su pueblo, y es su perpetuo defensor. En el Hebreo tienen otra disposicion estas palabras: *Los que confían en Iehová, serán como el monte de Sion, que no será movido: para siempre durará. Jerusalem montes al rededor de ella, y Iehová al rededor de su pueblo, &c.* Aquella Jerusalem es la Iglesia misma, firme y estable para siempre.

2 Porque el Señor, que es fiel y justo, no permitirá que sus siervos sean tentados sobre sus fuerzas; y por el contrario, hará que se les convierta en bien la tentacion. El Hebreo: *Porque no repositará la vara, la tyranía, la persecucion de los pecadores sobre la suerte de los justos*, sobre los justos, que son la heredad y suerte del Señor.

3 Porque agoviados y oprimidos de sus violencias, no se echen al partido de la injusticia.

4 MS. A. *Encorvamientos*. LOS LXX. αἱ στροφῆς. AQUILA trasladada διακλίνας. SYMMACHO σκολιότητας. THEODOCION διαστρεψήματα. Todas estas traslaciones sig-

nifican *una cosa torcida ó enredada*; y conforme á este sentido se ha de reducir tambien nuestra Vulgata, cuyas palabras, *declinantes in obligationes*, dice GENEBRARDO, que son una perifrasis de los hypocritas, enredadores, y taimados. Estos aborrecen el candor y sencillez evangelica; y solo echan mano de los fraudes, supercherias, gyros y regyros de vanas palabras y obras. Pero aunque parezcan buenos en lo exterior, como tienen el corazón de Judas, que con beso dañino vendió á Christo, dice David, que los tratará Dios, como á los que á cara descubierta son perversos y malhechores. Algunos leen: *Obligationes, torcimientos*: El Hebreo: *T á los que se apartan, ó desmayan tras sus tortuosidades ó caminos torcidos*; esto es, á los que cobardes y tímidos en el tiempo de la tentacion, dexan el camino real y derecho de la justicia, y tuercen al de la impiedad y de la iniusticia: á los hypocritas y embusteros *los hará andar Iehová con los obradores de iniquidad*; los tratará el Señor como si fueran unos Gentiles, que no tienen de él noticia ni conocimiento.

PSALMO CXXV.

*Votos de los cautivos de Babylonia suspirando por la libertad,
y en figura de ellos la Iglesia pide su libertad
por Jesu-Christo.*

1 *Canticum graduum.*

1 Cántico gradual.

In convertendo Dominus
captivitatem Sion: facti sumus
sicut consolati:

2 Tunc repletum est gau-
dio os nostrum: et lingua no-
stra exultatione.

Tunc dicent inter gentes:
Magnificavit Dominus facere
cum eis.

3 Magnificavit Dominus
facere nobiscum: facti sumus
letantes.

4 Converte Domine capti-
vitatem nostram, sicut torrens
in Austro.

5 Qui seminant in lacrymis,
in exultatione metent.

6 Euntes ibant et flebant,

1 Veremos convertida en gozo nues-
tra tristeza y dolor. El Hebreo: *Seré-
mos como los que sueñan*: nos parecerá
que soñamos; porque apenas creeremos
lo mismo que estamos viendo. Se pone
el pretérito por el futuro á estilo de los
Prophetas.

2 El Hebreo: *Entonces se llenará de
viva nuestra boca.*

3 Y quando se divulgare la fama de
nuestra libertad entre las naciones: ¿O
qué grandes cosas, exclamarán y dirán
aídólitas, ha hecho el Señor por estos
hombres! Y sobre esto añade S. Agus-
tín: Ved, hermanos, como ahora se
viene corriendo de todas partes á la Igle-
sia; como en todas partes se recibe el
precio de nuestra redención: todos res-
ponden, Amen. Ha venido el Redentor,
y nos ha colmado de bienes.

4 El Hebreo: *Haz volver, Ichoodh;*
Tom. VII.

Quando el Señor hiciere
volver los cautivos de Sión, que-
darémos muy consolados ¹:

2 Entónces se llenará de go-
zo nuestra boca, y nuestra len-
gua de regocijo ².

Entónces dirán entre las na-
ciones: Grandes cosas ha hecho
el Señor con ellos ³.

3 Grandes cosas ha hecho el
Señor con nosotros: quedaré-
mos alegres.

4 Haz, Señor, volver nues-
tros cautivos, como un arroyo
en el Austro ⁴.

5 Los que siembran con lá-
grimas, con regocijo segarán ⁵.

6 Andando iban, y llora-

nuestra cautividad, nuestros cautivos: lo
que será como arroyos corrientes en tier-
ra meridional, un consuelo semejante al
que reciben los terrenos aridos y secos,
que son inundados de copiosos raudales
de aguas, que los hacen florecer. La pa-
labra נֶגֶב *negeb* no significa viento, sino
tierra que está al Mediodía.

5 Como el labrador pobre tiene pe-
na, quando arroja sobre la tierra el poco
grano que tiene reservado, o que ha te-
nido que comprar, y despues se consue-
la al ver una abundante cosecha: así no-
sotros, quando fuimos trahidos á este
cautiverio, veníamos llorando, tristes y
afligidos; mas quando nos conceda el Se-
ñor la libertad que le pedimos, recoge-
remos el fruto de sus promesas, como
tambien el de nuestra fe y paciencia, y
volveremos llenos de alegría y de con-
tento. JEREM. XXXI. 9.

M

mittentes semina sua.

*Venientes autem venient cum
exultatione, portantes manipu-
los suos.*

bán, arrojando sus simientes ¹.

Mas quando vuelvan ven-
drán con regocijo, trayendo sus
gavillas ².

¹ El Hebreo: *La preciosa semilla.*
Otros: *La semilla comprada ó adquirida,*
porque no teniéndola propia, tuvo, que
buscarla ó comprarla para poder sem-
brar: lo qual le aumenta la pena al

tiempo de sembrarla.

² El tiempo de esta vida está desti-
nado para sembrar; la mies será en la
vida venidera. Segun cada uno siembre,
así cogerá. Véase S. AGUSTIN.

PSALMO CXXVI.

*Toda la diligencia é industria humana es inútil en qual-
quier empresa, si no va acompañada de la bendición
de Dios.*

¹ *Canticum graduum Sa-
lomonis.*

*Nisi Dominus edificaverit
domum, in vanum laborave-
runt qui edificant eam.*

*Nisi Dominus custodierit
civitatem, frustrat vigilat qui
custodit eam.*

² *Vanum est vobis ante lu-
cem surgere: surgite postquam
sederitis, qui manducatis pa-
nem doloris.*

¹ Cántico gradual de Salo-
món ¹.

Si el Señor no edificaré la
casa, en vano trabajáron los que
la edifican ².

Si el Señor no guardare la
ciudad, inútilmente vela el que
la guarda.

² En vano es para vosotros
levantaros ántes de amanecer:
levantaos ³ despues que hayais
reposado, los que comeis pan
de dolor.

¹ Este Psalmo parece fué compuesto
por DAVID, y dirigido á Salomón para
su instruccion. Otros pretenden, que el
mismo SALOMÓN lo compuso, quando
se estaba edificando el templo. No falta
quien lo atribuye al tiempo de Nehemias,
quando se reedificaba la casa del
Señor. Se establece en este Psalmo en un
sentido sublime la necesidad de la gra-
cia christiana.

² Véase una expresion semejante en
el mismo sentido en el *Deuter.* xxv. 9.
y en el *II. de los Reyes* vii. II. Sin la
asistencia y gracia del Señor no puede
el hombre levantar el edificio espiritual
de su santificacion, ni defender su alma
de los asaltos de los enemigos. Y gene-

ralmente, si el Señor no diere firmeza y
felicidad á una casa, ó á una familia, en
vano trabajarán los que se afanan y des-
velan por establecerla y aumentarla.
S. AGUSTIN.

³ El sentido de estas palabras es muy
oscuro. Vosotros que teneis que buscar
el pan con el sudor de vuestros rostros,
es en vano, que aun para esto os levan-
teis ántes de amanecer, si Dios no ben-
dice vuestras fatigas. Por tanto procurad
primero servirle: tomad el reposo que
necesitais; levantaos despues á vuestras
tareas, que el Señor las bendecirá, y
lograreis el fruto de ellas. THEODORETO,
ORIGENES, y S. JUAN CHRYSÓSTOMO en
vez de *εγείρεσθε*, levantaos, leen *επιπιοθαί*,

*Cum dederit dilectis suis
somnum:*

3 *Ecce hereditas Domini
filii: merces, fructus ven-
tris.*

4 *Sicut sagittæ in manu
potentis: ita filii excusorum.*

5 *Beatus vir qui implevit
desiderium suum ex ipsis: non
confundetur cum loquetur ini-
micis suis in porta.*

levantarse; y de este modo puede expo-
nerse así: Es cosa inútil, que os levanteis
antes del día; que os levanteis, digo,
apenas os hubiereis retirado á dormir,
sin tomar el reposo necesario, los que
teneis que comer el pan con el sudor de
vuestro rostro. Todas estas diligencias os
serán inútiles, si el Señor no bendice
vuestro trabajo. El Hebreo puede tam-
bien reducirse á este mismo sentido: *Va-
no os es el madrugar á levantaros, el
retardar reposo, á los que comeis pan de
dolores; así dará á su amado el sueño:*
es por demas que os recojais tarde á dor-
mir, y madrugueis mucho. O de este
modo: Vosotros que os levantaís muy
temprano por la mañana, y os retiráis
tarde á reposar, y comeis el pan de do-
lor, en vano lo hacéis: en lugar de to-
do esto Dios da el sueño al que le ama.
*Querite ergo primum Regnum Dei, et
justitiam ejus, et hæc omnia adjicien-
tur vobis.* Luc. XII. 31. En el sentido
literal, por *sueño* entienden muchos in-
terpretes la *vida sossegada y descansada*,
no del trabajo y ocupacion honesta, si-
no libre de afanes y congojas, quando
los amados del Señor dexan á su provi-
dencia paternal todos sus negocios. Otros
por el *sueño* entienden la *muerte* de los
justos, á la que se seguirá la herencia
celestial, y el galardón de sus meritos.
En el sentido prophetico este *amado* es
Jesu-Christo dormido sobre la Cruz: de
aquí nació la Iglesia su Esposa, madre
secunda de infinitos hijos, redimidos ya
con la sangre del Esposo.

Quando diere sueño á sus
amados:

3 He aquí la heredad del
Señor son los hijos; el galardón,
el fruto del vientre ¹.

4 Como saetas en mano de
un valiente: así los hijos de los
sacudidos ².

5 Bienaventurado el hombre,
que cumplió su deseo sobre ellos
mismos ³: no será avergonzado
quando hablare con sus enemi-
gos en la puerta ⁴.

1 En los LXX. el *fructus* está en ge-
nitivo, ὁ καρπὸς τοῦ κρηττοῦ τῆς γαστρὸς,
galardon del fruto del vientre. Los hijos
son bendición y herencia del Señor, á
que el Señor da á los justos; y los mis-
mos hijos como fruto del vientre, son
premio y galardón del Señor dado á los
buenos padres.

2 De los golpeados, atribulados, aflu-
gidos. El Hebreo: *Así los hijos de las
juventudes*; esto es, jóvenes y robustos:
ó tambien: que tuvieron los padres en
la flor de su edad. Estos enxugarán sus
lágrimas, los consolarán en los trabajos,
los defenderán en los peligros, y serán
para ellos, como agudas y penetrantes
flechas en mano de un hombre fuerte y
robusto. S. AGUSTIN aplica esto á los hi-
jos espirituales, que el Señor dió á los
Apóstoles. Véase.

3 Dichosos aquellos padres, que se
ven rodeados de virtuosos hijos, y tales
como los deseáron. El Hebreo continuán-
do la alegoría מְחַיֵּים מֵחַבּוּתוֹ, *que hin-
chó su aljaba, su familia, de ellos*.

4. Quando se vieren en puestos de ho-
nor, ó en alguna causa ó pleyto. Y así
lo que aquí quiere significar es, que po-
drán conservarse con honor en sus gra-
dos, y mantener sus razones contra to-
da opresion y violencia, acompañados
de hijos virtuosos, y llenos de valor,
sobre cuya conducta en ninguna ocasion
tendrían que darles en rostro sus con-
trarios. Véase lo que queda dicho en
Joa v. 4.

PSALMO CXXVII.

Frutos del temor de Dios. Puede aplicarse á ambos Testamentos.

1 *Canticum graduum.*

1 Cántico gradual.

B*ea*ti omnes, qui timent
Dominum, qui ambulant in
viis ejus.

2 *Labores manuum tuarum
quia manducabis: beatus es,
et bene tibi erit.*

3 *Uxor tua sicut vitis abun-*
dans, in lateribus domus tuæ.

Filii tui sicut novellæ oliva-
rum, in circuitu mensæ tuæ.

4 *Ecce sic benedicetur ho-*
mo, qui timet Dominum.

5 *Benedicat tibi Domi-*
nus ex Sion: et videas bona
Jerusalem omnibus diebus vi-
tæ tuæ.

6 *Et videas filios filiorum*
tuorum, pacem super Israël.

Bienaventurados todos los
que temen al Señor, los que an-
dan en sus caminos.

2 Porque comerás los traba-
jos de tus manos: bienaventu-
rado eres, y te irá bien ¹.

3 Tu muger como vid abun-
dante, á los lados de tu casa ².

Tus hijos como renuevos de
olivos, al rededor de tu mesa ³.

4 He aquí que así será ben-
dito el hombre, que teme al
Señor.

5 Bendígate el Señor des-
de Sión ⁴, y veas los bienes
de Jerusalén todos los dias de
tu vida.

6 Y veas los hijos de tus hi-
jos, la paz sobre Israël.

1 Todo lo que legítimamente por me-
dios lícitos con tu sudor hubieres hecho
tuyo. Alude á lo del Génesis III. 10.

2 El Hébreo: En los interiores, en
lo mas retirado de tu casa; lo qual per-
tenece á la muger, y no á la vid; y en
esto se encierra un excelente documento
acerca del retiro, que deben guardar las
mugeres casadas en sus casas, para aten-

der al gobierno doméstico, y á cuidar de
la familia; de lo que resultará en ellas
la quietud, y ademas la abundancia.

3 Tendras el gusto de ver tus hijos
á semejanza de hermosos y tiernos re-
nuevos de olivos, sentados junto á tí y
coronando tu mesa. Véase S. HILARIO.

4 Donde estaba el arca; ó desde el
cielo, figurado por el monte Sion.

PSALMO CXXVIII.

Protesta el Propheta en nombre del pueblo, que solo con el favor de Dios ha vencido á sus enemigos, á los quales denuncia eterna infelicidad.

1 *Canticum graduum.*

Sapè expugnaverunt me à juventute mea, dicat nunc Israël.

2 *Sapè expugnaverunt me à juventute mea: etenim non potuerunt mihi.*

3 *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores: prolongaverunt iniquitatem suam.*

4 *Dominus justus concidit cervices peccatorum:*

5 *Confundantur et convertantur retrorsum omnes, qui oderunt Sion.*

6 *Fiant sicut fœnum tectorum: quod priusquam evellatur, exaruit:*

7 *De quo non implevit manum suam qui metit, et sinum suum qui manipulos colligit.*

1 *Cántico gradual.*

Muchas veces me combatiéron desde mi juventud ¹, dígalo ahora Israël.

2 Muchas veces me combatiéron desde mi juventud: pero no pudieron ² conmigo.

3 Sobre mi espalda labraron los pecadores ³: prolongaron su iniquidad.

4 El Señor justo cortó las cervices de los pecadores:

5 Sean avergonzados, y vueltos atras todos, los que aborrecen á Sion ⁴.

6 Sean como la yerba de los tejados, que ántes que la arranquen, se secó:

7 De la que ni segador llenó su mano, ni su seno el que recoge las gavillas ⁵.

1 Por la juventud de Israël, se entiende el tiempo que vivió en Egypto, en donde tuvieron principio sus calamidades. JEREM. II. 2. Y aplicando esto á la Iglesia de Jesu-Christo, se entiende de su establecimiento, y desde el tiempo mismo de los Apóstoles; y aun desde Adam, y desde el justo Abel, pues desde entónces empezaron las persecuciones.

2 No prevalecieron contra mí. Muchas veces mis enemigos han repetido contra mí sus asaltos, pero nunca pudieron prevalecer. En este versículo la partícula *etenim*, y la Hebrea *וְגַם*, equivale á *verum*.

3 El Hebreo: *Sobre mis espaldas aráron arantes, hicieron largos surcos*: en lo que por un lado se significan las persecuciones que ha padecido la Iglesia; y

Tom. VII.

por otro el fin saludable del Señor, de prepararla con aflicciones y trabajos, para recibir la semilla de su gracia, y de su palabra, como en un terreno bien mullido y preparado. Y continuándose la misma alegoría, sigue diciendo: *Mar Iehováh justo cortó las coyundas de los impior*; deshizo, desbarató todos los arneses de estas labores, todos los medios, poder, y consejos de estos tyranos. Véase THEODORETO.

4 Figura de la Iglesia. Mas el Señor justo abatiendo su orgullo, rompió su pesado yugo, y me puso en libertad. Confundidos serán, y cubiertos de infamia volverán vergonzosamente las espaldas todos aquellos, que se declaren enemigos de Sión.

5 FERRAR. *Ni su brazo gavillas.*

M 3

8 *Et non dixerunt qui præteribant : Benedictio Domini super vos : benediximus vobis in nomine Domini.*

8 Y no dixéron los que pasaban: La bendicion del Señor sea sobre vosotros: os bendecimos en el nombre del Señor ¹.

¹ Con estas ú otras semejantes fórmulas solian saludar los que pasaban cerca de un campo á los que estaban segando, RUTH II. 4. como congratulándose con ellos, y deseándoles una feliz cose-

cha. Y así el Propheta dice aquí, que semejantes buenos auuncios no podrian convenir á un loco, que anduviese segando las yerbas, que nacen sobre los tejados, ó sobre las ruinas de los edificios.

PSALMO CXXIX.

El pueblo sumergido en el abysmo de sus males confiesa sus pecados, é implora la divina misericordia.

1 *Canticum graduum.*

1 Cántico gradual.

De profundis clamavi ad te Domine.

Desde las profundidades clamé á tí, Señor:

2 *Domine exaudi vocem meam.*

2 Señor, oye mi voz ¹.

Fiant aures tuæ intendentes, in vocem deprecationis meæ.

Estén atentos ² tus oídos á la voz de mi deprecacion.

3 *Si iniquitates observaveris Domine : Domine, ¿quis sustinebit?*

3 Si acechares, Señor, á los pecados ³: Señor, ¿quién subistirá?

4 *Quia apud te propitiatio est : et propter legem tuam sus-*

4 Mas en tí hay propiciacion ⁴, y por tu ley, Señor, he

¹ FERRAR. De profundinas. Desde las profundidades de los males presentes, y de las penas y calamidades, en que estoy como abysmado, y sin poder salir por mis propias fuerzas: Desde las profundidades, esto es, desde lo mas íntimo y secreto de mi corazon, á vos, Dios mio, dirijo mis clamores, y encamino mis mas ardientes gemidos: socorredme, y tened piedad de un miserable. La Iglesia usa de este Psalmo muy á propósito en persona de las *Animas* de los que, aunque murieron en caridad, les queda aun que pagar pena temporal en el Purgatorio, que es un lugar profundo en los senos de la tierra, que llaman *Infiernos*.

2 MS. 3. Orejas escuchaderas.

3 Si te pones, Señor, á mirar atentamente y como en acecho á todas nues-

tras culpas, examinándolas en tu juicio una por una con exactitud y rigor de justicia, ninguno podrá tenerse en pie en tu tribunal, sino que todos caerán desmayados y desesperados. Conforme á esto, dice S. AGUST. Confes. IX. 13. *¡Ay de la vida del hombre, aunque sea digna de alabanza, si tú, Señor, la examinas menudamente, dexando á un lado tu misericordia!*

4 MS. A. Empiudamiento. La FERRAR. Porque contigo el perdón. C. R. Por lo qual hay perdón cerca de tí. Dice S. AGUSTIN: *¿Qué es esta propiciacion, sino sacrificio? ¿Tú qué sacrificio es, sino el que fué ofrecido por nosotros? La sangre inocente, que fué derramada, borró todos los pecados de los malhechores, &c. T así la única esperanza que hay, es esta propiciacion.*

tinui te Domine.

Sustinuit anima mea in verbo ejus:

5 *Speravit anima mea in Domino.*

6 *A custodiâ matutinâ usque ad noctem: speret Israël in Domino.*

7 *Quia apud Dominum misericordia: et copiosa apud eum redemptio.*

8 *Et ipse redimet Israël, ex omnibus iniquitatibus ejus.*

1 El Hebreo, en lugar de las palabras, *por tu ley*, dice: *Para que seas temido*. Tú haces gracia, y perdonas los pecados de los hombres, no para fomentar sus vicios, sino para que agradecidos á tu misericordia, te adoren, respeten, y teman. Mas vos sois un Dios misericordioso: y la promesa, que teneis hecha en vuestra ley, de que perdonareis al que arrepentido se volviere á vos, me hace esperar lleno de confianza, que me mirareis con piedad.

2 He aguardado el cumplimiento de la palabra, que Dios tiene dada de perdonar á los arrepentidos, que acuden á su misericordia con todo el corazón.

aguardado á tí ¹.

Mi alma ha aguardado la palabra de él ²:

5 Mi alma ha esperado en el Señor.

6 Desde la guardia de la mañana hasta la noche, espere Israel en el Señor ³.

7 Porque en el Señor hay misericordia, y en él hay abundante ⁴ redencion.

8 Y él mismo redimirá á Israel de todos sus pecados.

3 *A vigiliâ matutinâ usque ad vigiliâ matutinâ*, trasladada S. GERONYMO: *Siempre, en todo tiempo*. El Hebreo: *Mi alma espera á Jehová, mas que las guardas á la mañana*: las velas ó centinelas, porque cansadas de la fatiga de la noche, esperan la mañana para descansar. Hay quien lo aplica al pueblo prisionero, que todas las veces que veía mudarse la guardia, creía que era para soltarle de las prisiones, y ponerlo en libertad.

4 MS. A. *Llénera. No digas, yo no soy digno por mis pecados: así es que no eres digno; pero en el Señor hay copiosa redencion*. S. AGUST. Pues el es el Salvador de todos. Ephes. 1. 7.

PSALMO CXXX.

David pone á Dios por testigo, de que su corazón estaba libre de la ambición, que le imputaban.

1 *Canticum graduum David.*

D*omine non est exaltatum cor meum: neque elati sunt oculi mei.*

1 Parece que DAVID compuso este Psalmo, para justificar su conducta de los cargos, que le hacían los Cortesanos de Saúl, atribuyendo su porte á miras ambiciosas sobre el reyno.

2 MS. A. *Nin son orgujor. Vos, Se-*

1 *Cántico gradual de David ¹.*

Señor, no se ha engreído mi corazón: ni se han ensobrecido ² mis ojos.

ñor, que sondeais el corazón de los mortales, sois buen testigo, de que mi alma y mis miras han estado muy distantes de la ambición y orgullo, que se me imputan.

Neque ambulavi in magnis, neque in mirabilibus super me.

2 *Si non humiliter sentiebam: sed exaltavi animam meam:*

Sicut ablactatus est super matre sua, ita retributio in anima mea.

3 *Speret Israël in Domino, ex hoc nunc et usque in sæculum.*

No he andado en grandezas, ni en cosas maravillosas sobre mí.

2 Si no tenia yo sentimientos humildes ¹: y por el contrario engreí mi alma:

Como el niño destetado junto á su madre ², así sea el galardón en mi alma ³.

3 Espere Israel en el Señor, desde ahora y hasta el siglo ⁴.

1 La expresion מִגְּדָלָהּ del Hebréo, es como una fórmula de juramento asertorio, que afirma con mas certeza. Ciertamente sentia yo humildemente, &c.

2 Mi alma se vea reducida á la afliccion y pena, que siente un niño, quando le apartan del pecho de su madre.

3 Otros exponen estas palabras de esta manera: Si no he sentido siempre de mí mismo con humildad y modestia como debia; y si por el contrario me he engraido y llenado de soberbia: si no te he mirado, Señor, á tí como mira un niño á su madre, despues que le ha apartado de su pecho, que siempre la quiere, y está en sus brazos, aunque llorando; castígame como merece mi soberbia. Las

palabras del Hebreo se trasladan de varios modos: ¿Acaso no he tratado yo, y hecho callar mi ánima, como el destetado sobre su madre? Si: Como un destetado sobre mi ánima. ¿Acaso no he tenido en freno mi corazon, y lo he tratado como á un niño, luego que se le desteta? Si, puntualmente como un niño luego que se le desteta, así es mi corazon.

4 Siga Israel mi exemplo, y espere, que si obedece humilde á la voz del Señor, nunca se apartará de él su proteccion. *Hasta que lleguemos á la eternidad esperemos en nuestro Dios; porque quando hayamos llegado á la eternidad, ya no habrá esperanza, sino la cosa esperada.* S. AGUSTIN.

PSALMO CXXXI.

Ruega el pueblo á Dios por la restauracion de su reyno conforme á la promesa hecha á David: todo lo qual se debe referir al reyno de Jesu-Christo.

1 *Canticum graduum.*

1 Cántico gradual ¹.

Memento Domine David, et omnis mansuetudinis ejus:

Acuérdate, Señor, de David, y de toda su mansedumbre ²:

2 *Sicut juravit Domino, vo-*

2 Así como juró al Señor,

1 Muchos atribuyen á DAVID este Psalmo, y algunos pocos á SALOMON con motivo de la dedicacion del templo.

2 El Hebreo: *T de toda su afliccion,*

que padeció por amplificar y restaurar tu culto, y establecer el lugar de practi-carlo.

tum vovit Deo Jacob:

3 Si introiero in tabernaculum domus meae, si ascendero in lectum strati mei:

4 Si dederero somnum oculis meis, et palpebris meis dormitationem:

5 Et requiem temporibus meis: donec inveniam locum Domino, tabernaculum Deo Jacob.

6 Ecce audivimus eam in Ephrata: invenimus eam in campis silvae.

hizo promesa al Dios¹ de Jacob:

3 Si entrare² en la tienda de mi casa, si subiere al lecho de mi estrado:

4 Si diere yo sueño á mis ojos, y á mis párpados adormecimiento:

5 Y reposo á mis sienes, hasta que halle un lugar³ para el Señor, un tabernáculo para el Dios de Jacob.

6 He aquí hemos oído que él⁴ estaba en Ephrata⁵: lo hemos hallado en los campos de la selva⁶.

1 El Hebréo: *Al Poderoso*, al fuerte de Jacob *לאביר Laabir*. Este es uno de los nombres, que se dan al Señor en la Escritura, en la que no se hace expresa mención de este juramento; pero se colige del II. de los Reyes VII. 1. 2. en donde David dice á Nathán, que había resuelto edificar un templo al Señor.

2 Fórmula de juramento, en donde debe suplirse: *Hæc mihi faciat Deus, et hæc addat*, ú otra cosa semejante, como hemos notado muchas veces; y su sentido es: Juro, que no entraré en el pabellon de mi casa, &c.

3 El juramento recae sobre el sitio, que había de destinar para la fábrica del templo: y así David destinó este lugar por divina revelacion, y á mas de esto hizo grandes acopios, y recogió inmensas sumas de oro y de plata para su construccion y adorno; pero su hijo Salomón fué el que lo edificó despues de su muerte.

4 El eam de la Vulgata se refiere á Tabernaculum, que en Hebreo es femenino; ó al arca, sin nombrarla, como en el Psalmo: *Fundamenta ejus*, &c.

5 Ephrata en este lugar no se toma por Bethlehem en la tribu de Benjamin, que se llama tambien Ephrata en diversos lugares de la Escritura; pues no se lee, que el arca haya estado jamas en dicha ciudad, sino en tierra de Ephraim, en donde se hallaba situada la ciudad de Silo, y en donde descansó el arca por

espacio de trescientos veinte y ocho años. Los Ephraimitas, ó pueblos de esta tribu se llamaban tambien Ephrateos. *Judic. XII. 5. et I. Reg. VI.*

6 En el campo de Josué Bethsamita, adonde los Philistheos la volvieron á enviar, y que sin duda era un campo lleno de bosques, pues estaba inmediato á la ciudad de Carliathiarim, que significa la ciudad de los bosques. Aquí estuvo el arca setenta años, y desde aquí la trasladó David á Jerusalém, y la colocó en la era de Orná II. *Reg. XXIV. 16*. Y así David manifiesta aquí su alegría, de que por último despues de tantas mansiones, debía tener su asiento fijo en el templo, que se había de erigir al Señor en Jerusalém, en donde seria servido, y adonde todos podrian concurrir con facilidad para adorarle. Los que son de sentir, que no se habla aquí del arca, sino del sitio, que acaba de decir, y que tanto deseaba poder hallar para fixar en él la morada del Señor, lo interpretan de este otro modo: Hemos oído decir, que este sitio debe estar en Ephrata, esto es, en el territorio de Bethlehem, que se llamaba Ephrata, y se extendía hasta Jerusalém, en donde el Señor había significado á David, que quería que se le construyese el templo: y hemos hallado, porque el mismo Dios nos lo ha descubierto, mandando que se erigiese allí su altar, que este tabernáculo del Dios de Jacob debe

7 *Introibimus in tabernaculum ejus: adorabimus in loco, ubi steterunt pedes ejus.*

8 *Surge ^a Domine in requiem tuam, tu et arca sanctificationis tue.*

9 *Sacerdotes tui induantur justitiam: et sancti tui exultent.*

10 *Propter David servum tuum, non avertas faciem Christi tui.*

11 *Juravit Dominus David veritatem, et non frustrabitur eam: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam.*

12 *Si custodierint filii tui testamentum meum, et testimonia mea hæc, quæ docebo eos:*

Et filii eorum usque in sæ-

7 Entrarémos en su tabernáculo: le adorarémos en el lugar, en donde estuviéron sus pies ¹.

8 Levántate, Señor, á tu reposo, tú, y el arca de tu santificación ².

9 Tus Sacerdotes se vistan de justicia, y regocijense tus Santos.

10 Por amor de David tu siervo ³, no apartes el rostro de tu Christo.

11 Juró el Señor verdad á David, y no dexará de cumplirla: del fruto de tu vientre ⁴ pondré sobre tu throno.

12 Si guardaren tus hijos mi alianza, y estos mis testimonios que les enseñaré:

Y los hijos de ellos los guar-

ser colocado en los campos de la selva; esto es, sobre el monte Mória, que era ántes un lugar lleno de arboledas. Se sabe que el templo debía ser fabricado en aquella parte de Jerusalém, que era territorio de Bethlehem, y por consiguiente de la tribu de Judá. JOSUE XVIII. 23.

I FERRAR. *Encorvárnoshemos á estrado de sus pies*; esto es, delante del arca, desde la qual, como sentado en ella daba sus oráculos, y hacia milagros. Y aquí la tendremos para adoraros en la augusta casa, que pienso dedicaros, y que vos consagraréis y santificaréis con vuestra presencia. ¿Mas cuándo llegará aquel día, en que yo vea, Dios mio, cumplidos mis deseos?

2 Dexad, Señor, á Gabaon, y trasladados con el arca, en que descansals, al templo, que yo os acabo de hacer: levantaos ya, y venid á morar de asiento en el: venga á tomar la posesion vuestra arca, por la que obrals maravillosamente nuestra santificacion, distribuyéndonos tu santidad. Las palabras del texto y las siguientes fueron dichas ó repetidas por Salomón en la dedicacion del templo, como se lee en el II. de los Paral. VI.

3 Estas palabras se deben interpretar en el sentido de las que les corresponden en el citado lugar de los Paralip. en donde se dice v. 42. *Domine Deus, ne avertas faciem Christi tui: memento misericordiarum David servi tui*: Señor, acordaos de la misericordia, que usasteis con David vuestro siervo: usadla tambien conmigo, y no me abandonéis, pues soy vuestro Ungido, y el que vos mismo habeis destinado, para que le suceda en el imperio. Los Padres comunmente explican de Christo estas palabras, por las que se pide, que el Señor acelere su venida por amor de David, á quien fué prometido. Y esto dan á entender las palabras, *no apartes*, esto es, no nos quites, no nos dilates, ni revoques por nuestros pecados la venida y rostro de tu Mesias.

4 Se habla en esta promesa de un hijo ó descendiente de David segun la carne, y de él se dice, que su reyno subsistirá eternamente, como en el Psalm. LXXXVIII. 35. No lo hareis, no, que no puede faltar la promesa y juramento, que le hicisteis. No faltará alguno de entre tus hijos, que se siente sobre tu throno.

a II. Paralip. VI. 41. b II. Reg. VII. 12. Luca I. 55. Actor. II. 30.

culum, sedebunt super sedem tuam.

13 *Quoniam elegit Dominus Sion: elegit eam in habitationem sibi.*

14 *Hæc requies mea in sæculum sæculi: hæc habitabo quoniam elegi eam.*

15 *Viduam ejus benedicens benedicam: pauperes ejus saturabo panibus.*

16 *Sacerdotes ejus induam salutari: et sancti ejus exultatione exultabunt.*

17 *Illuc² producam cornu David, paravi lucernam Christo meo.*

18 *Inimicos ejus induam confusione: super ipsum autem effloreat sanctificatio mea.*

1 *Urge in sæculum* de la Vulgata, no se ha de juntar con *sedebunt*, siuo con *si custodierint*, como se vé por el Hebreo. La promesa de un reyno eterno no podia faltar en uno de los descendientes de David: el reyno temporal de Salomón ha faltado; pero no el reyno eterno y verdadero, segun la promesa, que tuvo su efecto en Jesu-Christo, Rey no solo de los Judios, sino de todas las gentes.

2 Es una *enalage* de persona, porque es el mismo Dios el que sigue hablando hasta el fin.

3 A las viudas y pobres de Sión los alimentaré, y proveeré abundantemente de lo necesario. El Hebreo: *si su mantenimiento benediciendo benediciré*: hare que nada les falte para su necesario alimento; ántes bien lo tendrán en mucha abundancia. En el Hebreo se lee *וַיַּחַד*, que significa la vianda ó caza, y S. GERO-

dan para siempre, se sentarán sobre tu throno¹.

13 Porque ha escogido el Señor á Sión: la ha escogido por morada para sí².

14 Este es mi reposo por siglo de siglo: aquí moraré, porque la he escogido.

15 Bendeciré copiosamente á su viuda³: hartaré á sus pobres de panes.

16 Vestiré á sus Sacerdotes de salud⁴, y sus Santos saltarán de gozo.

17 Allí dilataré el poder de David⁵, preparada tengo una antorcha⁶ á mi Christo.

18 Cubriré de confusion á sus enemigos: mas sobre él florecerá mi santificacion⁷.

nymo trasladó *venationem*; y los *LXX.* *θίπας*. Pero el Interprete de la Vulgata leyó en este lugar *χίπας*, *viduam*.

4 Esta es la justicia ó santidad de que ha hablado en el v. 9.

5 El Hebreo: *Haré reverdecer el cuerno de David*, el poder, el reyno.

6 MS. A. *Al mi crismado*. El Messias, que nacerá de su linage, y dará luz á todo el mundo, como lo explican los mismos Rabios. Otros lo aplican tambien á san Juan Bautista, el qual precedió á Christo, como la luz de una antorcha á la del Sol.

7 O consagracion, ó uncion, ó la corona, que yo le dí, como se lee en el Hebreo; y S. GERONYMO traslada: *Su diadema*. Lo que pertenece propiamente á Christo, á quien se dió toda potestad en el cielo y en la tierra.

2 *Malac. III. 8. Luc. I. 69.*

PSALMO CXXXII.

El Propheta compara el placer, que goza el pueblo fiel, viviendo en concordia, con la fragancia del precioso bálsamo derramado sobre la cabeza de Aarón, que difunde por todas partes la suavidad del olor.

1 *Canticum graduum David.*

1 *Psalmo gradual de David.*

Ecce quàm bonum, et quàm jucundum habitare fratres in unum:

2 *Sicut unguentum in capite, quod descendit in barbam barbam Aaron,*

Quod descendit in oram vestimenti ejus:

3 *Sicut ros Hermon, qui descendit in montem Sion.*

Mirad quàn bueno, y quàn gustoso es habitar los hermanos en union:

2 Como el perfume ² en la cabeza, que baxó por la barba muy crecida de Aarón ³,

Que baxó á la orla ⁴ de su vestido:

3 Como el rocío de Hermon, que desciende al monte de Sión ⁵.

1 Muchos Expositores atribuyen á DAVID este Psalmo, y creen que lo compuso, quando vió reunidas á su dominio á todas las tribus de Israel. Otros opinan con ménos fundamento, que fúe compuesto á la vuelta de la cautividad de Babilonia.

2 Derramado. El texto Hebreo expresa el ungüento oloroso ó perfume כִּשְׁמֹן הַטֹּב, como ungüento óptimo.

3 *Barbam barbam* es un idiotismo Hebreo, que equivale á superlativo, para significar una barba larga ó crecida. Esta ceremonia del precioso ungüento, que se derramó en gran copia sobre la cabeza de Aarón, á la que se hace alusion en este lugar, se puede ver en el *Levítico* XVIII. 12. La comparacion de la concordia fraternal con el ungüento derramado en la barba de Aarón, es muy propia y ajustada: porque como los Antiguos tenian mucho gusto y deleyte en el uso de los perfumes y fragantes olores; quando querian alabar una cosa muy excelente, la comparaban con el precioso ungüento: y á este modo David, para alabar la union fraternal dice, que es tan buena

y gustosa, como el ungüento precioso, que se derramó sobre la cabeza, barba y vestido de Aarón.

4 FERRAR. *Sobre cabazon de sus vestidos.*

5 Algunos en este versículo suplen la conjuncion *et*, que creen omitida, de este modo: *Sicut ros Hermon, et sicut ros, qui descendit in montem Sion*: y la razon que tienen para esto es, que el monte Hermón estaba muy distante del de Sión, para que el rocío que cayese sobre aquel, pudiese baxar deshecho en agua á fecundar el terreno de este. Pero el P. CALMAY y otros observan muy bien, que el Sión de que se habla aquí, no es el de Jerusalén, donde estaba el templo, sino una colina del mismo monte de Hermón; de manera, que todo el monte se llamaba generalmente Hermón; y este se dividia en dos partes: á la una determinadamente se le da el nombre de Hermón, y á la otra el de Sión. Véase el *Deut.* IV. 48. y en el *Ecleríst* XXIV. 17. en donde se dice: *Quasi cypressus in monte Sion*; en el Griego se lee *ὡς ὑψώματα ἐν τοῖς ὄρεσιν Ἑρμόν*, in montibus Hermon, sabiendo

Quoniam illic mandavit Dominus benedictionem, et vitam usque in sæculum.

Porque allí ¹ envió el Señor bendición, y vida hasta el siglo ².

bien los antiguos, que era el mismo. Fuera de que los Hebreos para señalar el de Jerusalem, lo escribían con un *w sin*, y para distinguir el otro con *x tsáde*; bien que esta distinción después se ha confundido.

¹ En donde los hermanos viven en concordia. El sentido espiritual de este

Psalmo mira á la plenitud del Espíritu Santo, toda aplicada y reunida en Jesu-Christo, de quien debía difundirse también sobre los fieles congregados en su Iglesia, y unidos en estrecho lazo de caridad.

² Para siempre.

PSALMO CXXXIII.

Exhortacion á los Ministros del Señor para que le alaben.

¹ *Canticum graduum.*

Ecce nunc benedicite Dominum, omnes servi Domini:

Qui statis in domo Domini, in atriis domus Dei nostri,

² *In noctibus extollite manus vestras in sancta, et benedicite Dominum.*

³ *Benedicat te Dominus ex Sion, qui fecit cælum et terram.*

¹ Este es el último de los Psalmos graduales, y es verisímil que lo compuso DAVID, para que lo cantasen los Levitas, quando entraban de vela en el templo cada uno de ellos segun su turno.

² Luego, sin demora. La palabra nun es una particula de exhortacion ó demostracion. En el Hebreo no se lee *nunc*.

³ En el Hebreo pertenecen estas palabras al versículo antecedente de este modo: Los que estais las noches en la casa del Señor, *alza vuestras manos, &c.*

¹ Cántico gradual ¹.

Mirad, bendecid ahora ^{*} al Señor, todos los siervos del Señor:

Los que estais en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios,

² Por las noches ³ alza vuestras manos ácia el santuario, y bendecid al Señor ⁴.

³ Bendígate desde Sion el Señor, que hizo el cielo y la tierra.

Lo que puede entenderse de los Levitas, que velaban y hacían la guardia del templo por la noche. El Hebreo se puede trasladar: *Con santidad*, santamente, con pureza: ó alza puras vuestras manos.

⁴ Estas palabras se pueden mirar como una respuesta de los Levitas y Ministros Sagrados, y aun de todo el pueblo, á la exhortacion precedente, acompañada de los mas ardientes deseos, de que el Señor diera su mas cumplida bendición al Rey, como en el *Psalmo cxvii*.

PSALMO CXXXIV.

Se dan gracias á Dios por haber escogido á Israel por su pueblo; y se demuestra la vanidad de los ídolos.

1 Alleluia.

Laudate nomen Domini,
 laudate servi Dominum.

2 Qui statis in domo Domini, in atriis domus Dei nostri.

3 Laudate Dominum, quia bonus Dominus: psallite nomini ejus, quoniam suave.

4 Quoniam Jacob elegit sibi Dominus, Israel in possessionem sibi.

5 Quia ego cognovi quod magnus est Dominus, et Deus noster præ omnibus diis.

6 Omnia quaecumque voluit, Dominus fecit in celo, in terra, in mari, et in omnibus abyssis.

7 Educens^a nubes ab extremo terræ: fulgura in pluviam fecit.

Qui producit ventos de thesauris suis:

1 Este Psalmo es sobre el mismo argumento que el precedente, y puede haber sido compuesto, como algunos sienten, por el mismo motivo. La última parte de él es una repetición de lo que dice en el *Psalmo* LXXIII. La opinión mas común y mas probable atribuye á DAVID este Psalmo eucarístico.

2 Eligió la familia y posteridad de Jacob, para hacer de ella un pueblo consagrado á su culto, con quien contraxo una alianza, mirándolo con especial amor y beneficencia, y gobernándole baxo las leyes que le dió, como su Rey y Señor.

3 Jerem. x. 13.

1 Alleluia¹.

Alabad el nombre del Señor, alabad, siervos, al Señor.

2 Los que estais en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

3 Alabad al Señor, porque el Señor es bueno: psalmead á su nombre, porque es suave.

4 Porque escogió para sí el Señor á Jacob, á Israel en posesión para sí².

5 Pues yo he conocido que el Señor es grande, y que nuestro Dios es sobre todos los dioses.

6 Todas las cosas que quiso, las hizo el Señor en el cielo, en la tierra, en el mar, y en todos los abysmos.

7 El que saca las nubes del cabo de la tierra: hizo los relámpagos para lluvia³.

El que saca los vientos de sus thesoros⁴:

3 Para señal de lluvia. Hace salir las nubes del mar. En JEREMIAS x. 13. se dice, que Dios hizo los relámpagos como señal de lluvia, juntando dos cosas tan contrarias en la naturaleza, como son el fuego y el agua.

4 No solamente porque son un efecto del poder divino, sino tambien porque la causa natural, que los produce, ha sido siempre ignorada por todos los que deben contentarse con adorar en los efectos naturales la omnipotencia del Autor de la naturaleza.

8 Qui^a percussit primogenita *Ægypti* ab homine usque ad pecus.

9 Et misit signa, et prodigia in medio tui *Ægypte*: in Pharaonem, et in omnes servos ejus.

10 Qui^b percussit gentes multas: et occidit reges fortes.

11 *Sehon* c regem Amorrhæorum: et Og regem Basan, et omnia regna Chanaan.

12 Et dedit terram eorum hereditatem, hereditatem Israël populo suo.

13 Domine nomen tuum in æternum: Domine memoriale tuum in generationem et generationem.

14 Quia judicabit Dominus populum suum: et in servis suis deprecabitur.

15 Simulachra d Gentium argentum, et aurum, opera manuum hominum.

16 Os e habent, et non lo-

8 El que hirió á los primogénitos de *Egypto* desde el hombre hasta la bestia.

9 Y envió señales, y prodigios en medio de tí, ó *Egypto*, contra Pharaón, y contra todos sus siervos.

10 El que hirió á muchas naciones, y mató á Reyes fuertes:

11 A *Sehón* Rey de los Amorrhéos, y á Og Rey de Basán, y á todos los reynos de Chanaan¹.

12 Y dió la tierra de ellos en herencia, en herencia á Israel su pueblo.

13 Señor, tu nombre es eternamente: Señor, la memoria de tí será por generacion en generacion².

14 Porque el Señor juzgará³ á su pueblo, y se dexará vencer⁴ de los ruegos de sus siervos.

15 Los simulachros de las gentes, plata y oro, obras de manos de hombres⁵.

16 Boca tienen, y no ha-

1 Fuéron treinta y un Reyes. Jos. XII. 24.

2 Por todo esto, Señor, será inmortal la gloria de vuestro nombre; y durará por todas las edades la memoria de vuestras grandes obras.

3 Juzgará á favor de su pueblo: lo defenderá y le hará justicia, y castigará á los enemigos de Israel. Y este es otro de los benéficos, que cuenta David, hará Dios á su pueblo.

4. El Hebreo: *Se arrepentirá*, convertirá los efectos de severidad en los de benignidad, clemencia y misericordia.

Manera de hablar á lo humano, que es muy frecuente en la Escritura. El *deprecabitur* de la Vulgata se toma en sentido pasivo, y es lo mismo que *exorabitur*. Y así S. GERONIMO lo traslada: *Se hará aplacable con sus siervos*.

5 De vos solo podemos esperar esta proteccion, que nos detienda de todos los peligros; mas no de esas vanas deidades, que adoran ciegas las naciones. Porque al fin, ¿que otra cosa son sus ídolos, sino unas mudas estatuas, que fabrican de oro y plata las manos de los hombres?

a Exod. XII. 29. b Josus XII. 1. 7. c Num. XXI. 24. 35. d Supr. CXIII. 4. e Sep. xv. 15.

quentur: oculos habent, et non videbunt.

17 *Aures habent, et non audient: neque enim est spiritus in ore ipsorum.*

18 *Similes illis fiant, qui faciunt ea: et omnes, qui confidunt in eis.*

19 *Domus Israël benedicite Domino: domus Aaron benedicite Domino.*

20 *Domus Levi benedicite Domino: qui timetis Dominum, benedicite Domino.*

21 *Benedictus Dominus ex Sion, qui habitat in Jerusalem.*

blarán: ojos tienen, y no verán.

17 Orejas tienen, y no oirán: porque no hay resuello en su boca.

18 Sean semejantes á ellos los que los hacen, y todos los que confían en ellos.

19 Casa de Israel, bendecid al Señor: casa de Aarón, bendecid al Señor ¹.

20 Casa de Leví, bendecid al Señor: los que teméis al Señor, bendecid al Señor.

21 Desde Sion se bendiga al Señor, que habita en Jerusalém ².

1 ¡Dichoso tú, Pueblo de Israel, que conoces y adoras á un solo Dios, que es el verdadero! Alábase sin cesar, Pueblo afortunado: bendecidle vosotros, santos sacerdotes.

2 En Sión estaba el tabernáculo y el

Arca de la alianza, en donde se manifestaba el Señor á su pueblo; y protegía con especialísimos privilegios á Jerusalem, como si en ella estuviera el throno de su misericordia. Se añade en el Hebreo al fin: *Haletu-ídh.*

PSALMO CXXXV.

Exhorta el Propheta en este Psalmo á dar alabanza á Dios por la misericordia, que habia usado con su pueblo, enumerando por su orden los antiguos beneficios.

1 *Alleluia.*

C*onfitemini Domino, quoniam bonus: quoniam in eternum misericordia ejus.*

2 *Confitemini Deo deorum:*

1 *Alleluia ¹.*

Alabad al Señor, porque es bueno, porque su misericordia es para siempre ².

2 Alabad al Dios de los dio-

1 Por el Libro I. de los Paralipóm. xvi. 34. y por el Libro II. vii. 6. parece que DAVID compuso este Psalmo, para que se cantase delante del arca á gloria del Señor; y esto aun mucho tiempo antes de estar edificado el templo.

2 Por el I. de los Paralipóm. xvi. 41. se ve que estas palabras eran una

antífona, ó verso intercalar en las sagradas cauciones, que se acostumbraban cantar en el templo. Y así este Psalmo se puede mirar como una Letanía de los Hebreos, en que el pueblo repetía el *hemistichio*, alternando con el Sacerdote, ó con el Levita, que llevaba el Coro.

quoniam in aeternum misericordia ejus.

3 *Confitemini Domino dominorum: quoniam in aeternum misericordia ejus.*

4 *Qui facit mirabilia magna solus: quoniam in aeternum misericordia ejus.*

5 *Qui^a fecit caelos in intellectu: quoniam in aeternum misericordia ejus.*

6 *Qui firmavit terram super aquas: quoniam in aeternum misericordia ejus.*

7 *Qui fecit luminaria magna: quoniam in aeternum misericordia ejus.*

8 *Solem in potestatem diei: quoniam in aeternum misericordia ejus.*

9 *Lunam, et stellas in potestatem noctis: quoniam in aeternum misericordia ejus.*

10 *Qui^b percussit Aegyptum cum primogenitis eorum: quoniam in aeternum misericordia ejus.*

11 *Qui^c eduxit Israël de medio eorum: quoniam in aeternum misericordia ejus.*

12 *In manu potenti, et brachio excelso: quoniam in aeternum misericordia ejus.*

13 *Qui divisit Mare rubrum*

1 Algunos trasladan: Al Dios de los Angeles buenos y malos, aunque rebel-des estos á su voluntad. Quiere decir: Al Señor, que es infinitamente superior á toda potestad, sea en los cielos, en la tierra, ó en los infiernos. *Psalm. xciv.* 3. Pero S. AGUSTIN niega, que en las Escrituras se les dé á los Angeles el nom-

ses.¹, porque su misericordia es para siempre.

3 Alabad al Señor de los señores, porque su misericordia es para siempre.

4 Al que hace grandes maravillas solo.², porque su misericordia es para siempre.

5 Al que hizo los cielos con inteligencia³, porque su misericordia es para siempre.

6 Al que afirmó la tierra sobre las aguas, porque su misericordia es para siempre.

7 Al que hizo las grandes lumbreras, porque su misericordia es para siempre.

8 El sol para presidir al día, porque su misericordia es para siempre.

9 La Luna, y las estrellas para presidir á la noche, porque su misericordia es para siempre.

10 Al que hirió á Egipto con sus primogénitos, porque su misericordia es para siempre.

11 Al que sacó á Israel de en medio de ellos, porque su misericordia es para siempre.

12 Con mano poderosa y brazo excelso, porque su misericordia es para siempre.

13 Al que dividió en partes bre de dioses.

2 El solo es quien puede obrar todas las grandes maravillas, que se registran en el universo: nunca faltará su grande misericordia. En todos los versículos se entiendo la palabra *Alabad*, como ya lo observó S. AGUSTIN.

3 Con sabiduría, ó en el Verbo.

a. *Genes. I. I.* b. *Exod. xii. 29.* c. *Id. xiii. 17.*

Tom. VII.

N

in divisiones: quoniam in æternum misericordia ejus.

14 *Et eduxit Israël per medium ejus: quoniam in æternum misericordia ejus.*

15 *Et ^a excussit Pharaonem, et virtutem ejus in Mari rubro: quoniam in æternum misericordia ejus.*

16 *Qui traduxit populum suum per desertum: quoniam in æternum misericordia ejus.*

17 *Qui percussit reges magnos: quoniam in æternum misericordia ejus.*

18 *Et ^b occidit reges fortes: quoniam in æternum misericordia ejus.*

19 *Sehon regem Amorrhæorum: quoniam in æternum misericordia ejus.*

20 *Et ^c Og regem Basan: quoniam in æternum misericordia ejus.*

21 *Et ^d dedit terram eorum hereditatem: quoniam in æternum misericordia ejus.*

22 *Hereditatem Israël servo suo: quoniam in æternum misericordia ejus.*

23 *Quia in humilitate nostra memor fuit nostri: quoniam in æternum misericordia ejus.*

24 *Et redemit nos ab inimicis nostris: quoniam in æter-*

el mar Roxo ¹, porque su misericordia es para siempre.

14 Y sacó á Israel por medio de él, porque su misericordia es para siempre.

15 Y sacudió ² á Pharaón, y á su ejército en el mar Roxo, porque su misericordia es para siempre.

16 Al que llevó su pueblo al través del desierto, porque su misericordia es para siempre.

17 Al que hirió á los grandes Reyes, porque su misericordia es para siempre.

18 Y mató los Reyes fuertes, porque su misericordia es para siempre.

19 A Sehón Rey de los Amorrhéos, porque su misericordia es para siempre.

20 Y á Og Rey de Basán, porque su misericordia es para siempre.

21 Y dió la tierra de ellos en herencia, porque su misericordia es para siempre.

22 En herencia á Israel su siervo, porque su misericordia es para siempre.

23 Porque en nuestro abatimiento se acordó de nosotros, porque su misericordia es para siempre.

24 Y nos redimió de nuestros enemigos, porque su mise-

¹ En dos partes, una á la derecha, y otra á la izquierda. Es fabulosa y contraria á lo que se dice expresamente en el Exodo xiv. 21. 22. la pretension de los Rabinos, que de este lugar mal entendido toman fundamento para afirmar,

que el mar se dividió en doce calles, correspondiendo al número de las doce tribus, para que cada una pasase por la suya.

² O sacudió del carro en que iba, para precipitarle y sumergirle en el mar.

a Exod. xiv. 28. b Numer. xxi. 24. c Ibid. xxi. 33. d Jorne xiii. 7.

nam misericordia ejus.

25 *Qui dat escam omni carni: quoniam in aeternum misericordia ejus.*

26 *Confitemini Deo celi: quoniam in aeternum misericordia ejus.*

Confitemini Domino dominorum: quoniam in aeternum misericordia ejus.

1 El que da comida no solo á los Israelitas, sino tambien á las gentes, y á toda suerte de hombres; y les da aquella comida, de la qual dixo el Salvador: *Cere mea vere est cibus*, como lo notó

ricordia es para siempre.

25 El que da alimento á toda carne ¹, porque su misericordia es para siempre.

26 Alabad al Dios del cielo ², porque su misericordia es para siempre.

Alabad al Señor de los señores, porque su misericordia es para siempre.

S. AGUSTIN. Y así él es quien da la vida natural, y tambien la sobrenatural.

2 El Interprete antiguo expone el *celi* en vocativo, y así será un apóstrophe á los cielos: *Alabad, ó cielos, &c.*

PSALMO CXXXVI.

Los prisioneros lloran su pérdida libertad. Prophecía de la caída de Babilonia, y de la ruina del Imperio.

Psalmus David, Jeremia.

Psalmo de David, á Jeremías ¹.

1 *Super flumina Babylonis, illic sedimus et flevimus, cum recordaremur Sion:*

2 *In salicibus in medio ejus, suspendimus organa nostra.*

1 Este Psalmo comunmente se cree haber sido compuesto por DAVID, quien con espíritu prophético preveía y anunciaba el cautiverio de los Judios, que Jeremias anunció tambien poco ántes de suceder, y lloró despues con dolorosos threnos, siendo testigo de la ruina y desolacion de la ciudad de Jerusalem. En el texto Hebreo no se lee ningun titulo. En algunos Códices se atribuye el Psalmo á DAVID, y en otros á JEREMIAS.

2 El nombre de Babilonia se toma en este lugar por toda la Provincia. Fueron señaladas á los Judios algunas ciudades en la Chaldéa, para que habitasen en ellas durante su cautiverio; y estas por la mayor parte estaban junto al Euphrates y otros rios, en sitios baxos y

1 Junto á los rios de Babilonia ², allí nos sentamos ³ y lloramos, acordándonos de Sión:

2 En los sauces en medio de ella ⁴, colgamos nuestros instrumentos músicos.

pantanosos. Dicen pues los cautivos: Sentados á las márgenes de los rios de la Chaldéa y Babilonia, y vertiendo un mar de lágrimas, nos acordábamos de tí, ó Sión amable.

3 MS. A. *Souiemus.*

4 Como en lugares muy húmedos y llenos de agua, que es en donde se crían los sauces. *Enmedio de ella*, ó sea de Babilonia, colgamos nuestras harpas, y todos los instrumentos músicos. Estas palabras se deben poner en boca de los cantores Levitas distribuidos por aquellas ciudades. Siguen los cautivos: Tristes memorias eran solamente las que ocupaban nuestras almas, y las cítharas y los otros instrumentos ordinarios de nuestra alegría se velan colgados de los sauces.

N 2

3 *Quia illic interrogaverunt nos, qui captivos duxerunt nos, verba cantionum:*

Et qui abduxerunt nos: Hymnum cantate nobis de canticis Sion.

4 *¿Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?*

5 *Si oblitus fuero tui Jerusalem, oblivioni detur dextera mea.*

6 *Adhaereat lingua mea faucibus meis, si non meminero tui:*

Si non proposuero Jerusalem, in principio letitiae meae.

7 *Memor esto Domine filiorum Edom, in die Jerusalem:*

Qui dicunt: Exinanite, exinanite usque ad fundamentum in eam.

1 El Hebreo: *Sobre los sauces en medio de ella*, de Babylonia, colgamos nuestras harpas: aunque nos pedían allí, los que nos cautivaron, palabras de canción, y los autores de nuestros ahullidos, lamentos, llantos, canciones de alegría, diciendonos: Cantadnos de las canciones del Señor. He escogido esta exposición, como la más conforme á nuestra Vulgata, en que el abstracto *ululatus nostri*, interrogaverunt nos, *gaudium*, se reduce á este sentido: *Ii, qui auctores ululatus nostri fuerunt, interrogaverunt nos hymnum.* Se llegaban á nosotros los mismos, que violentamente nos habian arrebatado para hacernos sus prisioneros, y nos pedían, que les cantásemos alguna canción alegre de las que solíamos.

2 Esta es respuesta de los prisioneros á los que les pedían que cantasen. Nosotros, les respondíamos, no podemos cantar otra cosa, que alabanzas á nuestro Dios; ¿cómo pues cantarémos en tierra extraña, y á oídos profanos los hymnos sagrados, con que acostumbramos celebrar su grandeza?

3 Porque allí ¹ nos demandaron los que nos llevaban cautivos, palabras de canciones:

Y los que por fuerza nos llevaron, dixéron: Cantadnos un hymno de los cánticos de Sión.

4 ¿Cómo cantarémos cántico del Señor ² en tierra agena?

5 Si me olvidare de tí, Jerusalem, á olvido sea entregada mi derecha ³.

6 Quede pegada mi lengua á mis fauces, si yo no me acordare de tí:

Si no me propusiere á Jerusalem, por punto principal de mi alegría ⁴.

7 Acuérdate, Señor, de los hijos de Edóm ⁵, en el día de Jerusalem ⁶:

Los que dicen: Arruinad, arruinad en ella hasta los cimientos.

3 ¡O amada Jerusalem, decía entonces suspirando cada uno de nosotros! Si yo de tí me olvidare, si otra materia me propusiere en mis canciones, que celebrar tus glorias, quede desde luego inmóvil mi mano al tiempo mismo de aplicarla al instrumento.

4 En los LXX. se lee *ὡς ἐν ἀρχῇ τῆς εὐφροσύνης μου. si non proposuero Jerusalem sicut in principio letitiae meae.*

5 Los Idumeos, descendientes de Esau, que se unieron con los Chaldeos, y los instigaban á que reduxesen á un montón de piedras la infeliz Jerusalem. JEREM. Thren. EZECH. XXV. 12. ABD. XI. Pero te contemplo ahora caída y desolada. ¡O injusticia de los perfidos Idumeos el día de tu ruina! No olvideis vos, Dios mío, su crueldad para vengarla.

6 Acuérdate de las maldades y atrocidades, que hicieron los Idumeos unidos con los Babylonios el día en que destruyeron á Jerusalem.

8 *Filía Babylonis misera: beatus, qui retribuet tibi retributionem tuam, quam retribuisti nobis.*

9 *Beatus, qui tenebit, et allidet parvulos tuos ad petram.*

1. Babilonia, ó Babilonios, porque los habitantes de una ciudad, ó de un Estado tienen con él la misma relación que los hijos con la madre. La llama infeliz, porque había de ser destruída conforme á las Prophecías. Isaías XIII. 1, XLVII. 2. JEREM. XXV. 12. I. 2.

2. *Beatus* se toma aquí en el sentido de vencedor. No faltará quien te venza y sujeto felizmente. Otros lo trasladan: *Dichoso, afortunado*: ya por el honor, que tendría de ser executor de los juicios de Dios sobre sus enemigos, ya por la bendición y recompensa, que re-

8 Hija infeliz de Babilonia: bienaventurado el que te diere el pago, que tú nos diste á nosotros.

9 Bienaventurado el que tomare, y estrellare tus chiquitos contra una peña.

cibiria por ello. Aquí sin duda se habla de Darío, y de Cyro Rey de los Medos y de los Persas, que destruyeron el imperio de los Babilonios; y en el sentido literal se ha de entender de la recompensa temporal, que consistía en el establecimiento pacífico del imperio de estos Reyes.

3. MS. 3. *Enbarrare*. Muchos arrancando vuestros hijos del seno de las madres, los estrellarán contra las piedras. *T dichoso el que estrellará sus primeros impetus desordenados contra la piedra*. Christo. S. AGUSTIN.

PSALMO CXXXVII.

David da gracias á Dios por los beneficios, que ha recibido de su bondad; y dice, que contará siempre con su divina asistencia.

1 *Ipsi. David.*

Confitebor tibi Domine in toto corde meo: quoniam audisti verba oris mei.

In conspectu angelorum psallam tibi:

2 *Adorabo ad templum sanctum tuum, et confitebor nomini tuo.*

1 Muchos creen, que DAVID compuso este Psalmo, quando libre del furor de Saúl y de otros enemigos suyos, daba gracias al Señor convidando á lo mismo á todos los Reyes sus vecinos, que habían sido testigos de los prodigios que Dios había obrado en su favor.

2 En el Hebreo se lee la palabra *Elohim*, que en la Vulgata se traslada *Angelus*; en lo que parece aludirse á los

1 Del mismo David.

Te alabaré, Señor, de todo mi corazón: porque has oído las palabras de mi boca.

A la vista de los Angeles ² psalmearé á tí:

2 Adoraré ³ ácia tu santo templo, y alabaré á tu nombre.

Chérubines, que cubrían el arca. Los Santos Angeles asisten y presiden á las oraciones de los fieles, y las presentan al Altísimo. Apocal. VIII. 3. 4.

3 *Me encorvuré*, dice el Hebreo, *al templo de tu santidad, y alabaré tu nombre sobre tu misericordia y sobre tu verdad; porque hiciste grande sobre todas las cosas tu nombre, tu palabra.*

Tom. VII.

N 3

Super misericordia tua, et veritate tua: quoniam magnificasti super omne, nomen sanctum tuum.

3 *In quacumque die invocavero te, exaudi me: multiplicabis in anima mea virtutem.*

4 *Confiteantur tibi Domine omnes reges terræ: quia audierunt omnia verba oris tui:*

5 *Et cantent in viis Domini: quoniam magna est gloria Domini.*

6 *Quoniam excelsus Dominus, et humilia respicit: et alta à longè cognoscit.*

7 *Si ambulavero in medio tribulationis, vivificabis me: et super iram inimicorum meorum extendisti manum tuam, et salvum me fecit dextera tua.*

8 *Dominus retribuet pro me: Domine misericordia tua in sæculum: opera manuum tuarum ne despicias.*

1 Habla de la conversion de todos los Reyes de la tierra á la fe del Salvador: y ellos alabarán su santo nombre. Os tributarán rendidamente alabanzas todos los Principes de la tierra, luego que ovgan como puntualmente se han cumplido todas las terribles amenazas, que pronunciaron vuestros labios

2 Y llenos de admiracion y sorpresa, ensalzando la profundidad de vuestros juicios, publicarán vuestra justicia y vuestra grandeza.

3 En cuya clase yo me considero.

4 A los soberbios: lo que puede ser alusivo á Saúl En efecto dirán, que al paso mismo que vos, Señor, desde el alto solio de vuestra Magestad no os desdénais de volver los ojos á las cosas mas baxas de la tierra, desechais y mirais como de lejos las que en ella nos parecen mas altas y elevadas.

Por tu misericordia, y tu verdad: porque sobre todo has engrandecido tu santo nombre.

3 En qualquier dia que te invocare, escúchame: multiplicarás en mi alma la fortaleza.

4 Alámente, Señor, todos los Reyes de la tierra¹, porque oyéron todas las palabras de tu boca:

5 Y canten en los caminos del Señor: Que la gloria del Señor es grande².

6 Que el Señor es excelso, y mira las cosas baxas³, y conoce de léjos las altas⁴.

7 Si anduviere en medio de la tribulacion, me vivificarás: y sobre la ira de mis enemigos extendiste tu mano⁵, y me salvó tu derecha:

8 El Señor dará el pago por mí⁶: Señor, tu misericordia por siglo⁷: no desdénas las obras de tus manos⁸.

5 En el Hebreo se leen en futuro estos tiempos. ¿Como pues podre yo dexar de acudir á vos en todas mis angustias? Las experiencias pasadas me dicen, que cuente seguramente con vuestra proteccion y amparo. Cercado me vi muchas veces de furiosos e implacables enemigos; tendistela para cubrirme vuestra mano: y esto solo bastó para verme libre de los peligros, que me cercaban, y de las ruinas con que me amenazaban.

6 Vengará y mirará como hechas á sí, las injurias que á mí me hicieron. Otros trasladan este lugar así: Cumplirá, responderá por mí, será mi fiador. Según el Hebreo: *Obrará por mí.*

7 Para siempre.

8 El Hebreo: *No dexarás la obra de tus manos; y proseguirás la obra que has comenzado. No me abandonarás á mí, que soy hechura de tus manos.*

PSALMO CXXXVIII.

Se describe la particular y admirable providencia de Dios sobre los justos. Los impíos perecerán.

1 *In finem, Psalmus David.*

1 Para el fin, Psalmo de David ¹.

Domine probasti me, et cognovisti me:

Señor, exâmináste me, y conocíste me:

2 *Tu cognovisti sessionem meam, et resurrectionem meam.*

2 Tú conociste mi sentarme, y mi levantarme ².

3 *Intellexisti cogitationes meas de longè; semitam meam, et funiculum meum investigasti.*

3 Has entendido de lejos mis pensamientos: has investigado mi senda, y mi cuerda ³.

4 *Et omnes vias meas prævidisti: quia non est sermo in lingua mea.*

4 Y todos mis caminos has previsto: aun quando no está la palabra en mi lengua ⁴.

5 *Ecce Domine tu cognovisti omnia, novissima et antiqua: tu formasti me, et posuisti super me manum tuam.*

5 He aquí, Señor, que tú conociste todas las cosas, las últimas, y las antiguas: tu me formaste, y pusiste sobre mí tu mano ⁵.

X Casi todos convienen, que este Psalmo fue compuesto por DAVID. Parece una instrucción moral, de que el mismo Profeta se valió, para moderar sus pasiones, en especial la de la venganza contra Saúl, que tuvo en sus manos. En la version de S. GERÓNIMO, que ponemos despues de esta, se halla este Psalmo con mucha mayor claridad.

te, mi sentarme y mi levantarme. Otros explican: mi andar, y mi acostarme.

2 MS. A. *La mi seja, y el mio resuscitamiento.* MS. 3. *Mi estado, e mi levantada.* FERRAR. Tú conociste mi estar, y mi levantar. Este es un proverbio de los Hebreos, semejante á aquel otro: *Mis entradas y salidas*, para significar todas las acciones de la vida, todos los movimientos, afectos, deseos y pensamientos del hombre. El exâmináste me, dice SAN CHRYSÓSTOMO, que significa un conocimiento evidentísimo, y lo mismo dice mas abaxo de la palabra *has investigado*.

4 En el Hebreo se lee esto con otro orden, que lo hace menos obscuro. El versículo comienza por estas palabras: *Porque aun no está la palabra en mi lengua; he aquí, Jehovah, tú la sabes ya toda.* Y sigue el otro: *Por detrás y por delante me formaste* (y así traduce S. GERÓNIMO) lo qual corresponde á lo que se dice en el Libro de Job: *Munus tua fecerunt me, et plasnaverunt me totum in circuitu*; y á este mismo sentido se puede tambien reducir el *novissima et antiqua* de nuestra Vulgata. Todo lo que por mí ha pasado, desde que comence á ser, que es lo antiguo; todo lo que en lo venidero pasará, mientras que fuere, que es lo último, todo lo sabeis: ¿pero como, Dios mio, no lo habeis de saber, si soy criatura vuestra, y obra de vuestras manos; y ellas me conservan y gobiernan con inefable providencia?

3 La cuerda con que se miden los caminos y los terrenos. Por senda y cuerda, dice el mismo Santo, que se entiende todo el proceso y acciones de toda la vida: como en la expresion anteceden-

5 Como un alfarero pone la suya sobre el barro, para darle la figura que quiere.

N 4

6 *Mirabilis facta est scientia tua ex me: confortata est, et non potero ad eam.*

7 *¿Quid ibo à spiritu tuo? et quid à facie tua fugiam?*

8 *Si^a ascendero in cælum, tu illic es: si descendero in infernum, ades.*

9 *Si sumpsero pennas meas diluculò, et habitavero in extremis maris:*

10 *Etenim illuc manus tua deducet me: et tenebit me dextera tua.*

11 *Et dixi: Forsitan tenebræ conculcabunt me: et nox illuminatio mea in deliciis meis.*

12 *Quia tenebræ non obscurabuntur à te, et nox sicut dies illuminabitur: sicut tenebræ ejus, ita et lumen ejus.*

1 O que maravillosa se descubre en mi formacion vuestra sabiduria! Otros: Es admirable el conoçimiento que se adquiere de tí, solo por la consideracion de la estructura y fábrica de mi cuerpo. El Hebreo: *Maravillosa es tu ciencia sobre mí*, sobre toda mi capacidad, porque la excede como despues explica: *Alta es, no puedo llegar á ella, ó comprehenderla.* ¡O qué maravillosa se descubre en mí, y en mi Creacion y Redencion vuestra sabiduria! Infinitamente excede la corta esfera del humano entendimiento, y nunca podré yo penetrarla.

2 ¿En dónde podré yo esconderme de tu Espíritu, que á todo está presente, que todo lo penetra, y tiene llena de sí á la redondez de la tierra? Sap. 1. 7. El Espíritu de Dios, es el mismo Dios. Otros trasladan: ¿En dónde me podré yo esconder de tus iras y amenazas? ISAI. XXVIII. *Spiritus ejus, velut torrens in-*

6 Maravillosa se ha hecho tu ciencia en mí¹: se ha fortalecido; y no podré con ella.

7 ¿A dónde me escaparé de tu² Espíritu? ¿y á dónde huiré de tu presencia?

8 Si subiere al cielo, tú allí estás: si descendiere al infierno³, estás presente.

9 Si tomare mis alas al salir el alba⁴, y habitare en las extremidades de la mar:

10 Aun allá me guiará tu mano, y me asistirá tu derecha.

11 Y dixé: Tal vez me cubrirán las tinieblas: mas la noche me esclarecerá en mis placeres⁵.

12 Porque las tinieblas no se oscurecerán para tí, y la noche será iluminada como el día: como las tinieblas de aquella, así tambien la luz de este⁶.

undans. ¿Y á dónde huiré de tu rostro airado? à facie irata?

3 FERRAR. *T si estraddere fuera.*

4 El Hebreo: *Si tomare las alas del alba: si habitare en las extremidades del mar*, ó del Occidente; porque el Mediterráneo era occidental respecto de la Palestina. El alba, ó aurora se toma por el lugar en donde nace el Sol; esto es, por el mismo Oriente. Si yo corriere con tanta presteza como los rayos del Sol desde Oriente á Poniente.

5 El Hebreo: *La noche será lux al rededor de mí* para descubrirme. Si li-sonjeándome de que sirviendo de velo á vuestros ojos la obscuridad y tinieblas de la noche, puedo yo entregarme libremente á mis placeres; la misma noche será la que descubra mis excesos en medio de ella.

6 El Hebreo: *Aun las tinieblas no entenebreçen, no son tinieblas, ó no encubren nada de tí: y la noche como el*

13 Quia tu possedisti re-
nes meos: suscepisti me de ute-
ro matris meae.

14 Confitebor tibi quia ter-
ribiliter magnificatus es: mira-
bilia opera tua, et anima mea
cognoscit nimis.

15 Non est occultatum os
meum à te, quod fecisti in oc-
culto: et substantia mea in
inferioribus terra.

16 Imperfectum meum vi-
derunt oculi tui, et in libro tuo
omnes scribentur: dies forma-
buntur, et nemo in eis.

dia resplandecerá: como las tinieblas, así la luz; ó las tinieblas y la luz son para tí una misma cosa; y así no podrán de ningún modo esconderme de tu vista, para la qual lo mismo es el día, que la noche.

1 Tienes en tu potestad, ó conoces perfectamente mis riñones, esto es, mis afectos, mis designios, y mis mas ocultas intenciones. El asiento de los afectos está en los riñones, así como el de los pensamientos en el corazón. De aquí es, que la Santa Escritura suele atribuir á los riñones el origen y principio de las intenciones y pensamientos, y la perfeccion y complemento de ellos al corazón. GENEBRADO.

2 El Hebreo: *Cubristemo en el vientre de mi madre*, en donde estaba des-
cuido: en lo que se declara la omnipoten-
cia de Dios en la formacion del hombre.
Joa x. 8. 10. y abajo el v. 16.

3 Mas aunque son maravillosas y es-
pantosas todas las obras, que han salido
de vuestras manos; esto no obstante queda
sorprehendida mi alma al considerar
la admirable organizacion de este mi
cuerpo, que me hace conocer quán gran-
des y estupendas son todas ellas.

4 Aquí se describe el maravilloso ar-
tificio, con que Dios desde la concepcion
forma el cuerpo del hombre en el vien-
tre de la madre.

5 En el Hebreo se puede traducir:
Mi bordadura, porque se lee la palabra
ripph rukkámti, que sin las notas Maso-
réticas se puede pronunciar *recamashi*;

13 Porque tú poseíste mis
riñones¹: me amparaste desde
el vientre de mi madre².

14 Te alabaré, porque asom-
brosamente has sido engrandeci-
do: maravillosas tus obras; y
mi alma lo conoce mucho³.

15 Ninguno de mis huesos,
que formaste en oculto, fué
ocultado á tí⁴; y mi substan-
cia⁵ en las partes inferiores de
la tierra⁶.

16 Tus ojos viéron mi em-
brion⁷, y en tu libro todos se-
rán escritos: los días serán for-
mados, y nadie en ellos⁸.

y de aquí derivarse *recamo*, y *recamado*, maravillosamente formado co-
mo un bordado por la finura, artificio
y primores de los huesos, venas, mús-
culos, nervios, colores, y aptitud mara-
villosa de todas las partes del cuerpo,
que no parecen sino una exquisita borda-
dura hecha en las partes inferiores de la
tierra, esto es, en el útero materno, que
se significa baxo de esta metaphora, co-
mo convienen comunmente los Interpre-
tes.

6 Conocéis bien toda su fábrica, y
teneis contados todos los huesos y lla-
mentos que la sostienen, y que forma-
teis de una manera desconocida á todos
los mortales: todo lo que yo soy es un
efecto de vuestra mano omnipotente, que
poco á poco me fué formando en el se-
creto del seno de mi madre.

7 El sentido mas cierto de este ver-
sículo es el siguiente. Tus ojos veían mi
embrion, ó quando aun no tenía yo per-
fecta configuracion; y todos los días en
que los hombres son formados en la ma-
triz, están escritos en el libro de tu cien-
cia, de manera que no falta ni siquiera
uno de ellos. WEITENAUER.

8 Vos me veíais, quando era sola-
mente una masa informe, y quando ca-
da uno de mis miembros se iba forman-
do y creciendo por días, conforme á la
idea suprema de vuestro divino entendi-
miento, en la que se hallaban registra-
dos todos los diferentes grados de forma-
cion, por los quales debía yo pasar hasta
mi perfeccion. El Hebreo: *Mi imper-*

17 *Mihi autem nimis honorificati sunt amici tui, Deus: nimis confortatus est principatus eorum.*

18 *Dinumerabo eos, et super arenam multiplicabuntur: exurrexi, et adhuc sum tecum.*

19 *Si occideris Deus peccatores: viri sanguinum declinate à me:*

20 *Quia dicitis in cogitatione: Accipient in vanitate civitates tuas.*

17 Mas para mí han sido extremamente honrados tus amigos, ó Dios: sobremanera se ha fortalecido el principado de ellos ¹.

18 Los numeraré, y mas que la arena se multiplicarán: me levanté, y aun estoy contigo ².

19 Si matares, Dios, á los pecadores: hombres sanguinarios ³, retiraos de mí:

20 Por quanto decís en vuestro pensamiento: Tomarán en vano tus ciudades ⁴.

sección, mi embrion, que es la materia de que fue formado mi cuerpo antes que tuviese forma de hombre, *vieron tus ojos: y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas, que fueron entonces formadas, sin faltar una de ellas.* O tambien: *Todas estas cosas estaban escritas, ó delineadas en tu libro al tiempo que se formaban, quando ni una de ellas era aun.* ¿Quien sabe lo que será en el mundo aquella masa informe é indigesta? Es una estatua imperfecta; no se sabe si representará á Pedro, ó á Pablo; y Dios entre tanto lo sabe, y nota en su libro.

I Mas aunque vos tenéis un conocimiento tan grande de todos los hombres, y despues de haberlos formado mostrais tal providencia y cuidado para que se conserven; esto no obstante os merecen sin duda mayor atencion y cariño los que vos escogéis por vuestros amigos. A estos miro con respeto; pues llegais, por decirlo así, á excederos en honrarlos, y elevarlos. El Hebreo nos da otro sentido: *¡O qué preciosos me son, ó Dios, tus pensamientos! ¡O cuánto debo venerar, admirar, y respetar tus juicios ocultos! ¡Cuán grandes son las sumas de ellos! ¡Icuan incomprensibles son, y sin número! Los contaré, los pretendere contar, y se multiplicarán sobre la arena: y no podré, porque exceden en número á las arenas. Me despierto, y aun estoy contigo: me echo á dormir y reposar por la noche meditando en ellos; y despierto por la mañana ocupado todo mi pensamiento en contemplarlos.*

2 Vos prometisteis á Abraham, y á

Jacob, que multiplicaríais su posteridad como las arenas de la ribera de la mar, que por su multitud no se pueden reducir á número: he querido ponerme muy de asiento á contar la larga serie de sus descendientes: mas he tenido que dexarlo, oprimido de su cálculo, que no alcanzo. Esto conviene propiamente á la Iglesia: sus Apóstoles fueron singularmente honrados, y sus discípulos se multiplicaron sobre las arenas de la mar. La Iglesia aplica esto á Christo en su Resurreccion.

3 MS. 3. *Omesianos.* ¿Y habrá todavía impíos, que duden, Señor, de vuestra adorable Providencia? Si los hay, Dios mio. Tomad por vuestra cuenta el destruirlos á todos y exterminarlos. Huid de mí, hombres crueles y sanguinarios, que no os quiero sufrir en mi presencia.

4 Los que temerariamente decís á Dios en el secreto de vuestros corazones: Eu vado darás á ese tu pueblo la posesion de tus ciudades: poco duraran en ella, porque nosotros acabaremos luego con todos, y los exterminaremos de la tierra. El Hebreo: *Tus enemigos, que te invocan para maldad, los incredulos, que vomitan blasphemias contra tu Providencia, que se levantan en vano contra tí, ó que inútilmente se la toman contigo.* Algunos Expositores se persuaden, que la verdadera traslacion de los LXX. es *ὅτι ἐπὶ σὺν ἡμῶν αἱ διαλογισμοί*, porque sois pleitistas en los pensamientos; pero esta es leccion solamente de la Complutense, y de algunos Códices. Los LXX. pues leen *ὅτι ἐπὶ αἱ διαλογισμοί*, porque dirás en el pensamiento. Tambien en un

21 *Nonne qui oderunt te Domine, oderam: et super inimicos tuos tabescebam?*

22 *Perfecto odio oderam illos: et inimici facti sunt mihi.*

23 *Proba me Deus, et scito cor meum: interroga me, et cognosce semitas meas.*

24 *Et vide, si via iniquitatis in me est: et deduc me in via aeterna.*

Código del Vaticano se leía *ipue* sin acento, y después se mudó en *ipue*, con-
tienda; y de esta lección se hace men-
ción en los Comentarios Griegos, que es
también aprobada por S. HILARIO; pero
en la Vulgata, y en el Psalterio Romano
se lee *quia dicitur*; solo que los mas po-
nen *civitates suas*, y no *tuas*.

1 Esto, Señor, que digo, no es deseo
de venganza, sino un ardiente zelo de
nuestra gloria: aborrezco á los que os
aborrecen, y me siento roer y consumir
las entrañas, quando veo su insolencia.

2 Lo que se debe entender, no por
odio ó efecto de mala voluntad, y de-
seo de venganza. O también aborrecien-
do de todo corazón en los enemigos de
Dios la iniquidad é injusticia, que los
hace enemigos del soberano Bien. S. AGUS-
TIN explica esto diciendo: Este es el
odio perfecto: *Que ni aborrezcas á los
hombres por sus vicios, ni ames á los vi-*

21 ¿Por ventura, Señor, no
aborrecia yo á los que te abor-
recen? ¿y no me repudria por
causa de tus enemigos?

22 Con perfecto odio los
aborrecia, y se me han hecho
enemigos².

23 Pruébame, Dios, y son-
dea mi corazón: preguntame, y
conoce mis sendas.

24 Y mira, si hay camino
de iniquidad en mí: y guíame
por el camino eterno³.

cios por respeto de los hombres.

3 El camino eterno es el de la carí-
dad; y SANTIAGO la llama *camino real*,
11. 8. como comunmente se expone; y
el que anda por el no perecerá jamás:
al contrario el que va por el camino de
los impios. Pero puede ser también una
conclusión de la imprecación del jura-
mento: y *via aeterna*, ó *via aternitatis*
en idiotismo Hebreo significa la muerte.
Y si hallais, que me aparto del camino
de lo justo, ó que no llevo un fin recto
en lo que digo, cortad (que yo me doy
por contento) el hilo de los dias de mi
vida. Es difícil entender muchas expre-
siones de este Psalmo, si no se toman
en sentido prophético, aplicándolas á la
Resurrección de Jesu-Christo, que es el
objeto principal suyo, como lo explicá-
ron los Santos Padres con la tradición de
la Iglesia.

PSALMO CXXXIX.

*David pide á Dios, que le defienda de los engaños y violencias
de sus enemigos; pues vive asegurado de que el Señor toma por
su cuenta la defensa de los pobres perseguidos.*

1 *In finem, Psalmus Da-
vid.*

2 *Eripe me Domine ab ho-*

1 Fué compuesto por DAVID este Psal-
mo, quando estaba mas encendida contra

1 Para el fin, Psalmo de
David¹.

2 Líbrame, Señor, de hom-

él la persecucion de Saúl.

mine malo: à viro iniquo eripe me.

3 *Qui cogitaverunt iniquitates in corde: totà die consti-
tuebant praelia.*

4 *Acuerunt^a linguas suas
sicut serpentis: venenum aspi-
dum sub labiis eorum.*

5 *Custodi me Domine de
manu peccatoris: et ab homi-
nibus iniquis eripe me.*

*Qui cogitaverunt supplan-
tare gressus meos:*

6 *Absconderunt superbi la-
queum mihi:*

*Et funes extenderunt in la-
queum: juxtà iter scandalum
posuerunt mihi.*

7 *Dixi Domino: Deus meus
es tu: exaudi Domine vocem de-
precationis meae.*

8 *Domine, Domine vir-
tus salutis meae: obumbrasti
super caput meum in die bel-
li:*

9 *Ne tradas me Domine
à desiderio meo peccatori: co-
gitaverunt contra me, ne de-
relinquas me, ne fortè exal-
tentur.*

10 *Caput circuitus eorum:*

1. Por este hombre malo, è injusto, no se ha de entender solamente suol, quando por todas partes le iba persiguiendo, y cercando los pasos; sino tambien todos sus enemigos, como despues lo declara.

2. El Hebreo lee aquí *רמנו* *rempu-
jar*, armarme zaucadillas, atropellarme, y hacerme caer.

3. Como tendiendo el brazo, y oponiendo un escudo para cubrirme, y defendirme de los tiros enemigos.

4. El Hebreo: *No te orgues los deseos*

bre malvado: librame de hombre injusto¹.

3 Los que pensáron iniquidades en el corazon, todo dia disponian combates.

4 Aguzáron sus lenguas como de serpiente: veneno de áspides debaxo de sus labios.

5 Guárdame, Señor, de mano de pecador: y librame de hombres injustos,

Que pensáron dar un tras-
pie² á mis pasos:

6 Lazo me escondiéron los
soberbios:

Y tendiéron cuerdas para la-
zo: cerca del camino me pusie-
ron tropiezo.

7 Dixe al Señor: Mi Dios
eres tú: escucha, Señor, la voz
de mi deprecacion.

8 Señor, Señor, fortaleza
de mi salud, hiciste sombra³
sobre mi cabeza en el dia de la
guerra:

9 No me entregues⁴, Señor,
al pecador despues del deseo
mio: han pensado contra mí,
no me desampares, no sea que
se ensorberbezcan⁵.

10 La cabeza⁶ de los que me

del impto: no permitas que salga con su intento, despues del deseo, que tengo de ti y de tu socorro.

5. El Hebreo: *No lloves adelante*; no permitas que pasen adelante *sus males designios*: se engreirán. No me entregues ahora en manos de estos impios, porque no vean cumplidos los deseos y malos desighios, que han formado para perderme: no me abandoneis, porque no se vayan vanagloriando de haber salido con la suya.

6. Todo el amasijo de sus trazas, gi-

labor labiorum ipsorum operiet eos.

11 *Cadent super eos carbones, in ignem deficiet eos: in miseriis non subsistent.*

12 *Vir linguosus non dirigetur in terra: virum injustum mala capient in interitu.*

13 *Cognovi quia facies Domini judicium inopis: et vindictam pauperum.*

14 *Verumtamen justi confitebuntur nomini tuo: et habitabunt recti cum vultu tuo.*

ros y rodeos. Otros refieren el *caput* á Achitophel, considerándole como cabeza de los enemigos, y conjurados contra David. Otros trasladan la palabra Hebrea *וְנֶחֱם*, *rósch*, veneno, hiel; porque también significa esto. El veneno, la amarga hiel, que guardaban contra mí en su corazón estos que me cercan, recaerá sobre ellos. *Deuteronomio*. xxix. 18. xxxii. 33. *Psalm*. lxxvii. 22. Toda la malignidad de sus vueltas y revueltas, y todo el mal que con sus calumnias intentan hacerme, se revolverá contra ellos, y los acabará.

1 En lo que se alude al fuego, que llovió del cielo sobre la Pentápolis.

2 El Hebreo: *En el fuego los hará Dios caer: en profundos hoyos, de donde no salgan.*

3 MS. A. *Lenguado*. El hombre hablador, y que tiene comezon de murmurar, y malsinar. El Hebreo: *El varón de lengua*, el calumniador, el maldiciente,

cercan, el trabajo de sus labios los envolverá.

11 Caerán sobre ellos carbones ¹, al fuego los arrojarás ²: entre las miserias no subsistirán.

12 El hombre de mucha lengua ³ no será prosperado en la tierra: al hombre injusto le causarán males para su perdición ⁴.

13 He conocido, que hará el Señor justicia al desvalido, y venganza de los pobres.

14 Mas los justos alabarán tu nombre, y habitarán los rectos con tu rostro ⁵.

no se afirmará, no durará mucho en la tierra: al varón injusto dele taze el mal para precipicios. Esto es: Así como me ha perseguido siendo inocente, del mismo modo quede preso, y enredado en su mismo pecado, que lo derribe, precipite y haga perecer. Luego que es conocido el murmurador, es dexado y aborrecido de todos.

4 El hombre injusto no espere sino un fin desastrado. El Chaldeo: *Será presa del Angel de muerte, el qual lo arrojará al infierno.*

5 Por *rostro* entiende EUTHYMIO á Christo, que es la imagen de la substancia ó Persona del Eterno Padre. Otros: Verán, y gozarán de tu cara en el cielo. Otros: Habitarán en tu presencia, porque el que ama de corazón, tiene siempre presente el objeto amado; y este es el ejercicio y ocupacion continua de los justos, no perder jamas á Dios de vista.

PSALMO CXL.

Pide David á Dios, que le dé paciencia en los trabajos, y que le defienda de sus enemigos.

1 *Psalmus David.*

Domine clamavi ad te,

1 *Psalmo de David* ¹.

Señor, á tí he clamado,

2 Este Psalmo puede convenir á David en tiempo de la persecucion de Saúl.

*exaudi me: intende voci meæ,
cùm clamavero ad te.*

2 *Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo: elevatio manuum mearum sacrificium vespertinum.*

3 *Pone Domine custodiam ori meo: et ostium circumstantiæ labiis meis.*

4 *Non declines cor meum in verba malitiæ, ad excusandas excusationes in peccatis.*

Cum hominibus operantibus iniquitatem: et non communicabo cum electis eorum.

5 *Corripiet me justus in misericordia, et increpabit me: oleum autem peccatoris non impinguet caput meum.*

1 Que se os ofrece sobre el altar. Figura de la oracion de los Santos. *Apoc. v. 8. VIII. 13.*

2 Acostumbraban orar con las manos levantadas. Puede tambien trasladarse: *El don, ó presente de mis manos*; porque se sabe, que las ofrendas se levantaban en alto para consagrarlas al Señor. Es como el *sacrificio de la tarde*. David nombra el sacrificio de la tarde, ó porque oraba en aquella hora, ó porque se miraba como el mas excelente, por ser imagen del sacrificio de la Cruz, que fué ofrecido por la tarde. Mi oracion, pues, que sale de un corazon abrasado en vuestro amor, suba como un perfume de grato olor á vuestra presencia: y la elevacion de mis manos os presente un sacrificio tan agradable, como es el que se os ofrece todas las tardes en vuestro santo tabernáculo.

3 A la letra: *Puerta de circunstancia*, ó que cerque y cierre enteramente los labios. *MS. A. De circundamiento*. Esta puerta es el temor y amor de Dios; porque sin el freno de estas santas virtudes luego se resbala la lengua.

4 No permitas que mi lengua se ladee, inclinada por mi corazon, á proferir palabras maliciosas. Temia David jus-

escúchame: atiende á mi voz, quando clamáre á ti.

2 Suba derecha mi oracion como un perfume ¹ en tu presencia: sea la elevacion de mis manos sacrificio de la tarde ².

3 Pon, Señor, una guardia á mi boca, y á mis labios una puerta, que los cierre ³ á la redonda.

4 No ladees mi corazon á palabras de malicia, para buscar excusas en los pecados ⁴.

Como los hombres ⁵, que obran iniquidad: y no tendré parte en las cosas, que ellos aprecian ⁶.

5 El justo me corregirá, y me reprehenderá con misericordia: mas el aceyte del pecador no ungirá mi cabeza ⁷.

tamente esta tentacion, viendo la injusticia de los que le aborrecian y perseguian de muerte; y que esto mismo le sirviese de pretexto para justificar las impaciencias y murmuraciones, á que le pudiera arrebatar la consideracion de esto mismo; pero aqui en general se puede decir, que la mayor malicia del corazon del hombre, y la mas opuesta á la divina misericordia, es en la que incurre, quando anda buscando diversas excusas, para justificarse en sus malos procedimientos y en sus pecados.

5 Como suelen hacer los hombres, &c.

6 El Hebreo: *Tu no comeré de sus delicias*; y no asistiré á sus delicados yuntuosos banquetes. Y en este sentido se puede tambien explicar la Vulgata: *Et non communicabo cum electis, cibis, eorum*; ó tambien considerando á *electis* como neutro. Asi acostumbraban hacer los impíos: con estos no quiero tener el menor comercio, ni tampoco parte en sus mayores placeres y deleites.

7 Conforme á esto decia S. AGUSTIN, que estimaba mas las reprehensiones, que nacia de unas entrañas pladosas, que las falsas alabanzas de un lisonjero, que le adulaba. Véanse los *Proverb. XXVII. 16* Las palabras del Hebreo se pueden tras-

Quoniam adhuc et oratio mea in beneplacitis eorum:

6 *Absorpsi sunt iuncti petra iudices eorum.*

Audient verba mea quoniam potuerunt:

7 *Sicut crassitudo terra erupta est super terram.*

Dissipata sunt ossa nostra secus infernum:

8 *Quia ad te Domine, Domine oculi mei: in te speravi, non auferas animam meam.*

9 *Custodi me à laqueo, quem statuerunt mihi: et à scandalis operantium iniquitatem.*

10 *Cadent in retiaculo ejus peccatores: singulariter sum*

Porque aun mi oracion será contra lo que les place á ellos ¹:

6 Han perecido sus jueces estrellados en la peña ².

Oirán que mis palabras fueron eficaces ³:

7 Como el grueso terron se desmenuza sobre la tierra ⁴;

Así han sido desunidos nuestros huesos cerca del sepulcro ⁵:

8 Porque á tí, Señor, Señor, mis ojos: en tí he esperado, no me quites la vida.

9 Guárdame del lazo, que me han puesto, y de los tropiezos de los que obran iniquidad.

10 Caerán en su red ⁶ los pecadores: solo estoy yo ⁷

ladar en este otro sentido: *Hírame el justo*, castígueme: *miserecordia* será para mí, ó que use conmigo: y *reprehéndume*; esto será un *aceyte excelente*, que no quebrantará mi cabeza; *antes* bien quanto mas lo hiciere, tanto mas rogare por ellos en sus adversidades.

1 *In beneplacitis* está en lugar de *in beneplacita*, ó *contra beneplacita*. Mi oracion perseverará en rogar á Dios, que me libre de las maldades, que á ellos les gustan: y que Dios los convierta hasta aborrecerlas.

2 *Fueron dexados en las manos de la peña*, dice el Hebreo, esto es, en lugares pedascosos, los *Jueces*, los principales de ellos: lo que puede convenir muy bien á los Caudillos del partido de Saúl. La voz Hebreo *schophetim*, no solamente significa *Jueces*, sino tambien *Poderosos*, *Príncipes*, *Caudillos*. Entiendo esto con lo que precede, se puede aplicar á Absalom, de este modo: Aunque yo dirigí á Dios mi oracion por su salud, esto no obstante el Señor no quiso atender á mis ruegos; y así su ejército quedó derrotado y deshecho en el bosque, y precipitadas sus gentes entre los pedascos.

3 Oirán y verán por experiencia como han sido eficaces mis palabras. El Hebreo: *T oirán mis palabras, que fueron suaves*: y los LXX. del mismo modo, *idivónas*, del verbo *idivónas*. El

Intérprete Latino parece haber leído *idivónas*, *potuerunt*, del verbo *idivónas*, y pudo cambiarse uno en otro muy fácilmente. Otros: Porque los míos no quisieron escucharme, ni executar mis órdenes, que fueron de la mayor moderación: *Conserveadme al jóven Absalom*.

4 En el Hebreo comienza en este hemistichio el v. 7. y la primera parte de la comparacion: *Así como el que parte, y hiende leña en la tierra*; del mismo modo son esparcidos nuestros huesos en la boca de la sepultura.

5 Del mismo modo han maltratado con sus persecuciones mis huesos, y los de mis compañeros, dexándolos descazados, y como ya cerca de las puertas del sepulchro. Mas á vos, Dios mio, vuelvo mis ojos; de vos espero el socorro, y confío que no me pondreis en manos de mis enemigos, para que me quiten la vida.

6 Así la letra del texto, y segun ella el Chrysóstomo. *Ejus pro suo*, ó *eorum*: enálage de número.

7 En los LXX. se lee *solitarius*, *solus*; y á este sentido hemos reducido el *singulariter* de la Vulgata: *donec ulterius pergam, aut moriar*. El Chrysóstomo. En el Hebreo se lee *im idhad*, que significa, *juntamente*, todos á un mismo tiempo; y pertenece á las palabras que preceden. Y mientras ellos

ego donec transeam.

hasta que yo pase adelante.

quedan enredados en las redes de su misma iniquidad; yo aunque solo y abandonado, en vuestra compañía y favor pa-

saré por encima de ellas sin el menor estorbo, ó pasaré á mejor estado de vida, ó á muerte feliz.

PSALMO CXLI.

Solo y desamparado de humano socorro implora el favor divino contra sus perseguidores.

1 *Intellectus David,
Cum esset in spelunca, ora-
tio*¹.

1 Inteligencia de David¹,
Quando estaba en la cueva².
Oracion.

2 *Voce meâ ad Dominum
clamavi: voce meâ ad Domi-
num deprecatus sum:*

2 Con mi voz clamé al Se-
ñor: con mi voz al Señor ro-
gué:

3 *Effundo in conspectu ejus
orationem meam, et tribulatio-
nem meam ante ipsum pro-
nuntio.*

3 Derramo en su presen-
cia mi oracion: y expongo
delante de él mismo mi tribu-
lacion.

4 *In deficiendo ex me spi-
ritum meum, et tu cognovisti
semitas meas.*

4 Miéntas va desfallecien-
do mi espíritu, y tú conociste
mis senderos.

*In via hac, qua ambula-
bam, absconderunt laqueum
mihi.*

En este camino, por don-
de yo andaba, me escondié-
ron lazo.

5 *Considerabam ad dexte-
ram, et videbam: et non erat
qui cognosceret me.*

5 Consideraba ácia mi de-
recha³, y miraba: y no habia
quien me conociese⁴.

*Periit fuga à me, et non
est qui requirat animam
meam.*

No me quedó lugar de hui-
da, ni hay quien vuelva por mi
vida⁵.

1 Véase el título del *Psalm. xxxi*. Segun S. AGUSTIN prophetiza David en él las tribulaciones de Jesu-Christo.

2 Dos veces se refugió David en grutas, por no caer en las manos de Saúl, en Odollám y en Engaddi. No es fácil decir á qual de ellas puede aplicarse el *Psalm*, pues se leen en él expresiones, que convienen á los dos. El CHRYSOSTOMO afirma, que en las Iglesias Orientales se cantaba este *Psalm* todos los días

á la tarde, para que se borrasen con esta oracion las faltas cometidas en las diversas ocupaciones del día.

3 Derecha se toma en el sentido de patrocinio y defensa.

4 Por temor de Saúl, de que estaban poseidos sus cortesanos. La Iglesia aplica estas palabras á Christo en la Cruz.

5 No hay quien, volviendo por mi inocencia, tome por su cuenta desen-
gañar á Saúl, y persuadirle, que dexo

6 *Clamavi ad te Domine, dixi: Tu es spes mea, portio mea in terra viventium.*

7 *Intende ad deprecationem meam: quia humiliatus sum nimis.*

Libera me à persequentibus me: quia confortati sunt super me.

8 *Educ de custodia animam meam ad confitendum nomini tuo: me expectant iusti, donec retribuas mihi.*

6 A tí clamé, Señor, dixé: Tú eres mi esperanza, mi porción en la tierra de los vivientes².

7 Atiende á mi deprecacion, porque he sido abatido sobre manera.

Líbrame de los que me persiguen, porque son mas fuertes que yo.

8 Saca mi alma de la prisión³ para alabar á tu nombre: á mí me están aguardando los justos, hasta que me recompenses.

de perseguirme, y de tomarme todos los pasos con intento de quitarme la vida.

1 En esta angustia me hallo, y en esta es en la que recorro á vos, Señor, para protestaros y deciros: Que vos sois mi única esperanza; que no tengo otro favorecedor y protector en la tierra de los vivientes, ahora y para siempre.

2 En Jerusalem, que era tenuta por patria de los vivos; esto es, de los honreres felices y dichosos. En el sentido espiritual, la tierra de los vivos es el cielo.

3 De esta caverna, en que estoy encerrado como en una cárcel, y de la guarda de soldados que me cerca. El Hebreo: Los justos me coronarán, quan-

do me hicieras bien, me cercarán, ó todos al rededor de mí me darán el parabien, y me acompañarán, para daros las debidas gracias. Otros: En mi serán coronados los justos; esto es, quando vean un exemplo de benignidad tan señalado como el que habeis usado conmigo, se alentarán, y en todas sus angustias y peligros á vos solo acudirán por el remedio. Pero todo esto mira principalmente á Jesu-Christo, el qual ruega al Padre, que lo saque de la muerte y del sepulchro, resucitándolo á vida inmortal, para gloria de su nombre. Cuyo momento feliz estaban aguardando con ansia todos los justos, que estaban detenidos en el Seno de Abraham.

PSALMO CXLII.

Implora el socorro del Señor. Castigo de sus enemigos.

Psalmus David,

1 *Quando persequabatur eum Absalom filius ejus².*

Domine exaudi orationem

Psalmo de David,

1 *Quando te perseguia Absalóm su hijo¹:*

Señor, oye mi oracion:

1 Véase el Lib. II. Reg. XVII. En el título del Hebreo solamente se lee *Psalmus*

mo de David. Es uno de los Psalmos Penitenciales.

2 II. Reg. XVII.
Tom. VII.

meam: auribus percipe obsecrationem meam in veritate tuam: exaudi me in tua iustitia.

2 *Et non intres in iudicium cum servo tuo: quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens.*

3 *Quia persecutus est inimicus animam meam: humiliavit in terra vitam meam.*

Collocavit me in obscuris sicut mortuos sæculi:

4 *Et anxius est super me spiritus meus, in me turbatum est cor meum.*

5 *Memor fui dierum antiquorum, meditatus sum in omnibus operibus tuis: in factis manuum tuarum meditabar.*

6 *Expandi manus meas ad te: anima mea sicut terra sine aqua tibi:*

7 *Velociter exaudi me Domine: defecit spiritus meus.*

Non avertas faciem tuam à me: et similis ero descendenti- bus in lacum.

1 Segun la equidad de vuestra justicia: ó se toma en el sentido de *miseri-cordia*, como ocurre frecuentemente en las Escrituras; y así lo leyó el CHRYSTÓ- tomo. Como si dixera: Dignaos de es- cuchar mi oración; y usando conmigo de misericordia, segun la verdad de vues- tras promesas, inclinaos benignamente á dar oídos á mis ruegos.

2 MS. 3. *Non te iustificad.* Reo soy, lo confieso: ¿mas quien hay entre los hombres, que pueda decirse jus- to en vuestra presencia? Por tanto, Dios mio, no querals entrar en juicio con vuestro siervo. *No será justificado todo viviente*, vale lo mismo, que *ningun vi- viente será justificado*.

3 Olvidando pues mis iniquidades, atended al furor de los que cruelmente me persiguen; mirad el extremo á que

percibe en tus oídos mi ruego segun tu verdad: óyeme en tu justicia ¹.

2 Y no entres en juicio con tu siervo: porque ningun vi- viente será justificado en tu pre- sencia ².

3 Porque ha perseguido el enemigo mi alma: ha abatido mi vida hasta la tierra ³.

Me ha colocado en lugares oscuros ⁴, como los muertos de siglo ⁵:

4 Y se ha angustiado mi espíritu sobre mí, en mí se ha turbado mi corazon ⁶.

5 Me he acordado de los dias antiguos, he meditado ⁷ en todas tus obras: en los hechos de tus manos meditaba.

6 He tendido mis manos á tí: mi alma á tí como una tier- ra sin agua:

7 Oyeme prontamente, Se- ñor: mi espíritu ha desfallecido.

No apartes de mí tu rostro: para que no sea semejante á los que descenden al lago ⁸.

su violencia me tiene reducido.

4 MS. A. *Arenéme en oscuras.*

5 Semejante soy á los que ya de ma- cho tiempo han muerto, y se hallan en la obscuridad y en el olvido. Llama muer- tos de siglo á los que *ante multa sæcula latént in sepulchris*.

6 Siento en mi alma las angustias mas terribles; y mi corazon se halla todo turbado. Me has obligado á tener que buscar lugares escondidos, y oscuros en donde guarecerme, para ponerme á ca- blerto de su furor. Aquí espero tu socorro.

7 MS. 3. *Comedi.* Para poderme sos- tener, traygo á la memoria, y medito sin cesar las misericordias, que en los siglos pasados habeis usado con vuestro pueblo; las obras de vuestra bondad, y los efectos maravillosos de vuestro poder.

8 A la muerte, ó al infierno. Alien-

8 *Auditam fac mihi manè misericordiam tuam: quia in te speravi.*

Notam fac mihi viam, in qua ambulem: quia ad te levavi animam meam.

9 *Eripe me de inimicis meis Domine, ad te confugi:*

10 *Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.*

Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam:

11 *Propter nomen tuum, Domine, vivificabis me, in equitate tua.*

Educes de tribulatione animam meam:

12 *Et in misericordia tua disperdes inimicos meos.*

Et perdes omnes, qui tribulant animam meam: quoniam ego servus tuus sum.

Come, Señor, tu espíritu, porque el mío ha desfallecido. Apartaste tu rostro del soberbio, vuélvelo ácia el humilde. SAN AGUSTIN. Seré semejante; para que no lo sea. Se suple el non que precede.

1 Algunos explican el *manè* á la letra, por la mañana. Otros lo explican prontamente, ó inmediatamente.

2 Si el Señor no nos enseña, haremos nosotros nuestra voluntad; y entonces dice S. AGUSTIN, hablando de Dios: No serás tú mi Dios; y yo seré maestro de mí mismo.

8 Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en tí he esperado ¹.

Hazme conocer el camino, por donde ande, porque á tí he elevado mi alma.

9 Sácame de mis enemigos, Señor, á tí me he refugiado:

10 Enséñame á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios ².

Tu espíritu ³ bueno me guiará á tierra derecha ⁴:

11 Por tu nombre, Señor, me vivificarás segun tu equidad ⁵.

Sacarás de tribulacion mi alma:

12 Y por tu misericordia destruirás á mis enemigos.

Y perderás á todos los que atribulan mi alma, porque yo siervo tuyo soy.

3 Tu espíritu, que es por esencia bueno, me conducirá. Lo que significa el Espíritu divino, y las divinas inspiraciones, que son las que nos han de mostrar el camino de la verdadera patria, guiándonos por él para llegar á ella.

4 Tierra derecha ó recta, de rectitud, ó de los rectos, ó de los justos, ó de los vivientes, son nombres synónimos de la ciudad de Jerusalem, especialmente de la celestial.

5 Tu justicia, en cumplir lo que prometes.

PSALMO CXLIH.

Psalmus eucharístico, en el que David da gracias al Señor por las victorias pasadas, las cuales le alientan para conseguir otras mayores.

*Psalmus David*1 *Adversus Goliath.*

B*enedictus Dominus Deus meus, qui docet manus meas ad prælum, et digitos meos ad bellum.*

2 *Misericordia mea, et refugium meum: susceptor meus, et liberator meus:*

Protector meus, et in ipso speravi: qui subdit populum meum sub me.

3 *Domine ¿quid est homo, quia innotuisti ei? ¿aut filius hominis, quia reputas eum?*

4 *Homo vanitati similis factus est: dies^a ejus sicut umbra prætereunt.*

5 *Domine inclina cælos tuos,*

Psalmos de David

1 *Contra Goliath¹.*

Bendito el Señor Dios mio, que adiestra mis manos á la pelea, y mis dedos á la batalla.

2 Misericordia mia, y refugio mio²: amparador mio, y libertador mio:

Protector mio, y en él he esperado: él es el que somete mi pueblo á mí.

3 Señor, ¿qué es el hombre³, pues te has manifestado á él? ¿ó el hijo del hombre, que haces estima de él?

4 El hombre se ha hecho semejante á la vanidad: sus dias pasan como sombra.

5 Señor, inclina⁴ tus cie-

1 Son eucharísticos todos los Psalmos que se siguen. Aunque las palabras contra Goliath no se leen en el título del texto Hebreo; pero están en el Griego que usamos, y estuvieron en las Hexáplas. Parece que lo compuso David, después de haber conseguido alguna victoria contra los Philistheos. El principal intento se refiere al reyno del Messias, y á las victorias de Jesu-Christo contra el principe de las tinieblas, como lo explican los Padres.

2 El Hebreo: *Y fortaleza mia, altura mia, y mi libertador, escudo mio, y en él he esperado.*

3 Conservando y tratando con él, y revelándole tus mysterios por medio de

tus Angeles y Prophetas. Pero principalmente se manifestó Dios al hombre *innotuit homini, incarnandose*, y haciéndose hombre como él. Y aqui es donde Dios hizo conocer mas la consideracion, que tenia del hombre, y la estima y amor con que lo miraba; pues aquella es una obra de su *extremada caridad.* Ephes. II. 4.

4 MS. 3. *Acuersta.* Así parece que sucede, quando se ven las nubes cercanas á la tierra. Es una representacion ó imagen poetica, como si Dios baxára en su carroza desde el cielo. Toca los montes, ó enviando rayos, ó una nube obscura, que parezca humo, para alterar á mis enemigos. Pero es sentido mas

a Job VIII. 9. et XIV. 2.

et descende: tange montes, et fumigabunt.

6 *Fulgura corascationem, et dissipabis eos: emitte sagittas tuas, et conturbabis eos.*

7 *Emitte manum tuam de alto, eripe me, et libera me de aquis multis: de manu filiorum alienorum.*

8 *Quorum os locutum est vanitatem: et dextera eorum, dextera iniquitatis.*

9 *Deus canticum novum cantabo tibi: in psalterio, de cithordo psallam tibi.*

10 *Qui das salutem regibus: qui redemisti David servum tuum de gladio maligno:*

11 *Eripe me,*

Et erue me de manu filiorum alienorum, quorum os locutum est vanitatem: et dextera eorum, dextera iniquitatis:

12 *Quorum filii, sicut novellae plantationes in juventute sua.*

genuino: Inclínó Dios los cielos, y descendió, quando fúé unida la naturaleza divina con la humana.

1 MS. 3. *Pedrisca pedrisco.* MS. A. *Reitanpuga tus corrucos.*

2 Sean heridos los mal sanos, para que sanen los bien heridos. S. AGUSTIN.

3 Del terrible peligro, que amenaza á vuestro pueblo.

4 De estos extrangeros, de estos idólatras; lo que puede convenir á los Philisteos. Algunos Interpretes lo entienden de los vasallos y súbditos de David, considerándolos como extraños é indignos del nombre del Pueblo de Dios por su inhumanidad, y porque no miraban á David con entrañas de hijos. Pero esta exposicion no puede tener lugar aqui, si este Psalmo pertenece á la victoria, que alcanzó David de Goliath.

5 Vanagloriándose del poder de sus

Tom. VII.

los, y descendiende: toca los montes, y humearán.

6 Vibra tus relámpagos, y los disiparás: envia tus saetas, y los conturbarás.

7 Envia tu mano desde lo alto, sácame, y librame de las muchas aguas: de la mano de los hijos extraños.

8 Cuya boca habló vanidad, y su derecha, es derecha de iniquidad.

9 Dios, cancion nueva te cantaré: con psalterio, con de cithordo psalmearé á tí.

10 El que das salud á los Reyes: que redimiste á David tu siervo de la espada maligna:

11 Librame,

Y sácame de la mano de los hijos extraños, cuya boca habló vanidad, y la derecha de ellos, es derecha de iniquidad:

12 Cuyos hijos son como plantas nuevas en su juventud.

ídolos, que son vanidad y mentira.

6 MS. 3. *Con gayta desena.* Véase el Psalmo xci. 4.

7 Porque David pudo muy bien componer este Psalmo mucho tiempo despues de aquella memorable victoria.

8 O del maligno, de aquel gigante atrevido, que blasphemaba vuestro nombre, é insultaba á vuestro pueblo.

9 MS. A. *Los novuelos llantamientos en su mancebia.* En el Hebreo se lee todo esto en primera persona del plural: *Nuestros hijos, nuestras hijas, nuestras ovejas, nuestras vacas, &c. en nuestras calles y plazas, &c.* Y por esto algunos creen, que esto pertenece al pueblo de los justos, ó de los Hebreos. Pero por la Vulgata y por los LXX. se vé claramente, que se debe aplicar al de los idólatras é ímpios. JON. xxi. 24. Y aun el texto Hebreo se puede reducir al mismo sen-

O 3

Filia eorum compositæ: circumornatæ ut similitudo templi.

13 *Promptuaria eorum plena, eructantia ex hoc in illud.*

Oves eorum fætosa, abundantes in egressibus suis:

14 *Boves eorum crassæ.*

Non est ruina maceriat, neque transitus: neque clamor in plateis eorum.

15 *Beatum dixerunt populum, cui hæc sunt: beatus populus, cujus Dominus Deus ejus.*

Sus hijas compuestas, adornadas por todos lados ¹, como simulachro de templo.

13 Sus despensas llenas, que rebosan de una en otra ².

Sus ovejas fecundas, abundantes en sus salidas ³:

14 Sus vacas gruesas.

No hay portillo, ni paso en su cerca ⁴: ni gritería en sus plazas.

15 Bienaventurado han llamado al pueblo, que tiene estas cosas: bienaventurado el pueblo, que tiene al Señor por su Dios.

tido, poniendo estas palabras en boca de los mismos, que se vanagloriaban y jactaban de poseer estos bienes: *Eripe me de manu filiorum alienorum, quorum os locutum est vanitatem: filii nostri, cellaria nostra, &c.*

1 FERRAR. Nuestras hijas como cantones, entallados como semejanza de palacio. MS. A. Afeytadas en derredor. Como si fueran la imagen ó simulacro de algun templo. Los LXX. &c. *ὀψινοὶα ναοῦ.*

2 FERRAR. De especie á especie.

3 FERRAR. Nuestras ovejas amillanvientes millarias en nuestras calles.

4 Las cercas que guardan sus viñas y posesiones, y que están enteras y bien reparadas, no franquean paso, para que puedan entrar á robar sus frutos. En el Hebreo se lee todo esto muy diferente-mente: *Que nuestros hijos son como plantas, que van creciendo en su juventud. Nuestras hijas, como ángulos, ó esquinas, cortados, labrados, á semejanza de Palacio, que por el buen corte y union de las piedras, parece que están fabricadas de una sola: nuestros ángulos in-*

ternos, los rincones, esto es, los graneros y despensas de nuestras casas (es una metonymia) llenos, que producen de especie á especie, esto es, de donde se saca toda especie de frutos y comestibles: nuestros ganados, ovejas y vacas, que paren á millares, que paren á diez millares, se multiplican en crecidísimo número en nuestras plazas: nuestros buques cargados de carnes, gruesos: no hay portillo en nuestras cercas, casas y ciudades: ó tambien irrupcion, ó asalto de enemigos: ni que salir para acometerlos: ni quien grite, ó mueva tumulto, por las calles. Bienaventurado el pueblo, que tiene á Jehová por su Dios. Los que ponen todo este discurso en boca de los ímpios, lo exponen, haciendo que David lo interrumpa, y corte al principio de la segunda parte del último verso, de este modo: No es así, no, como decís; que el pueblo verdaderamente feliz, es aquel que tiene al Señor por su Dios. Esta es la felicidad de la mano derecha. Véase SAN AGUSTIN.

PSALMO CXLIV.

*Se alaba en este Psalmo la bondad y misericordia del Señor,
que como Rey Soberano gobierna y conserva todas
las cosas.*

1 *Laudatio ipsi David.*

1 Alabanza ¹ del mismo David.

Exaltabo te Deus meus
rex: et benedicam nomini tuo in
sæculum, et in sæculum sæculi.

2 *Per singulos dies benedicam tibi: et laudabo nomen tuum in sæculum, et in sæculum sæculi.*

3 *Magnus Dominus, et laudabilis nimis: et magnitudinis ejus non est finis.*

4 *Generatio et generatio laudabit opera tua: et potentiam tuam pronuntiabunt.*

5 *Magnificentiam gloria sanctitatis tuæ loquentur: et mirabilia tua narrabunt.*

6 *Et virtutem terribilium tuorum dicent: et magnitudinem tuam narrabunt.*

7 *Memoriam abundantia*

Te ensalzaré, ó Dios Rey mio, y bendeciré tu nombre por siglo, y por siglo de siglo ².

2 Cada día te bendeciré, y alabaré tu nombre por siglo, y por siglo de siglo.

3 Grande es el Señor, y muy loable: y su grandeza no tiene límite.

4 La generacion y generacion ³ alabarán tus obras, y publicarán tu poder.

5 Hablarán la magnificencia de tu santa gloria, y contarán tus maravillas.

6 Y dirán la virtud de tus cosas terribles, y contarán tu grandeza.

7 Rebosarán la abundancia



¹ O Psalmo de DAVID, en el que se ensalzan los divinos atributos, y se encierra una continuada profecía del reino de Jesu-Christo. Es alphabética, y así cada uno de los versos comienza por una letra, siguiendo el orden del alphabeto Hebreo. Solamente falta el versículo Nun, que debia ser el 14. pero parece cierto que lo hubo, pues se halla en los LXX. Interpretes, y comienza πικρὸς κύριος, *Ardoris Dominus*, á lo que en el Hebreo corresponde מַרְאֵי יְהוָה. Era tan célebre, y de tanto uso este Psalmo, que en los primeros tiempos de la Iglesia lo cantaban los Neóphytos en acción de gracias, quando eran admitidos á la participacion

del Cuerpo y Sangre de Jesu-Christo. El CHRYSÓSTOMO.

² Los LXX. leen, ὁ θεὸς μου, ὁ βασιλεὺς μου, *ó Dios mio, ó Rey mio*. Bendeciré tu nombre por el siglo; sobre lo qual dice admirablemente S. AGUSTIN: *El que no quiere alabar en el tránsito de este siglo, enmudecerá quando venga el siglo de los siglos. El siglo indica esta vida presente: el siglo del siglo la eternidad.*

³ Es Hebraísmo. Todas las generaciones. La de la Ley vieja, y la de la Ley nueva: la de la vida presente, y la de la vida venidera, que no tendrá fin.

*suavitalis tuæ eructabunt : et
justitiâ tuâ exultabunt.*

8 *Miserator et misericors
Dominus : patiens , et multum
misericors.*

9 *Suavis Dominus univer-
sis : et miserationes ejus super
omnia opera ejus.*

10 *Confiteantur tibi Domi-
ne omnia opera tua : et sancti
tui benedicant tibi.*

11 *Gloriam regni tui di-
cent : et potentiam tuam lo-
quentur :*

12 *Ut notam faciant filiis
hominum potentiam tuam : et
gloriam magnificentiae regni
tui.*

13 *Regnum tuum regnum
omnium sæculorum : et domina-
tio tua in omni generatione et
generationem.*

*Fidelis Dominus in omnibus
verbis suis : et sanctus in omni-
bus operibus suis.*

14 *Alleuat Dominus omnes,
qui corruunt : et erigit omnes
elisos.*

15 *Oculi omnium in te spe-*

de tu suavidad , y saltarán de
contento por tu justicia ¹.

8 Compasivo y misericor-
dioso es el Señor : sufrido , y
muy misericordioso.

9 Suave es el Señor para con
todos , y sus misericordias sobre
todas sus obras ².

10 Alábenle , Señor , todas
tus obras , y tus santos te ben-
digan.

11 La gloria de tu reyno
dirán , y de tu poder habla-
rán ³ :

12 Para hacer conocer á los
hijos de los hombres tu poder ⁴,
y la gloria de la magnificencia
de tu reyno.

13 Tu reyno , reyno de to-
dos los siglos , y tu señorío
en toda generacion y genera-
cion.

Fiel es el Señor en todas sus
palabras , y santo en todas sus
obras.

14 Levanta el Señor á todos
los que caen , y endereza á to-
dos los lisiados ⁵.

15 Los ojos de todos ⁶ en

1 Llenos de sorpresa , rebosando por
sus labios la alegría , que no podrán con-
tener en su pecho , traerán á la memo-
ria exemplos de vuestra bondad y mise-
ricordia , y tambien de vuestra justicia ,
en cumplir vuestras promesas.

2 Puede tambien exponerse : Y sus
misericordias exceden á todas sus obras
en quanto á los efectos ; porque baxo de
otro respeto todos los atributos de Dios
son igualmente grandes : El NAZIANZENO.

3 De tu reyno , que es el reyno de
Jesu-Christo : de tu Iglesia , fundada de
tí con tu sangre , y puesta baxo tu am-
paro y particular providencia.

4 Porque en los siglos venideros ten-
gan los hijos de los hombres alguna idea
de vuestro gran poder , y materia para

celebrar la gloria é inmensidad de vues-
tro Imperio. Hablarán á su tiempo los
Predicadores Evangelicos , que atraherán
á tu fe á todas las gentes , á todas las na-
ciones , y á todos los reynos.

5 A los *encorvados* , dice el Hebreo :
esto es , á los que tiene oprimidos y en-
corvados hasta el suelo el grave peso de
sus miserias. *Todos los libres* y los siervos
expone el CHRYSOSTOMO. *SACR traduce :*
*Sostiene el Señor á todos los que están
para caer : y levanta á todos los que es-
tán quebrantados.*

6 La palabra *omnium* de la Vulgata se
extiende á todos los generos ; porque Dios
no solamente provee á su tiempo de ali-
mento á los hombres , sino tambien á los
animales , plantas , &c. La Iglesia aplica

*rant Domine: et tu das escam
illorum in tempore opportuno.*

16 *Aperis tu manum tuam:
et imple omne animal benedi-
ctione.*

17 *Justus Dominus in o-
mnibus viis suis: et sanctus in
omnibus operibus suis.*

18 *Propè est Dominus o-
mnibus invocantibus eum: omni-
bus invocantibus eum in veri-
tate.*

19 *Voluntatem timentium se-
faciet, et deprecationem eorum
exaudiet: et salvos faciet eos.*

20 *Custodit Dominus omnes
diligentes se: et omnes pecca-
tores disperdet.*

21 *Laudationem Domini lo-
quetur os meum: et benedicat
omnis caro nomini sancto ejus in
sæculum, et in sæculum sæculi.*

tí esperan, Señor, y tú les das:
su comida en tiempo oportuno.

16. Tú abres tu mano, y
llenas de bendicion á todo ani-
mal.

17 Justo el Señor en todos
sus caminos, y santo en todas
sus obras.

18 Cerca está el Señor de
todos los que le invocan: de
todos los que le invocan con
verdad.

19 Hará la voluntad de los
que le temen, y oirá su de-
precacion, y los salvará.

20 Guarda el Señor á todos
los que le aman, y destruirá á
todos los pecadores.

21 Mi boca hablará la ala-
banza del Señor: y bendiga to-
da carne á su santo nombre por
siglo, y por siglo de siglo.

estas palabras á aquella celestial comida
propia de los fieles, que es la divina Eu-
chárístia.

1 Le invocan con verdad los que le
buscan á el, y no se buscan á sí mismos.
Pero si tú eres dichoso, porque Dios
te ha dado tantas cosas; ¿quánto mas
dichoso serás, puesto que á sí mismo te

se ha dado? S. AGUSTIN.

2 Como su voluntad es siempre cum-
plir la del Señor, y esta siempre se cum-
ple; por eso hará el Señor la de los que
de veras le temen, y cumplirá sus de-
seos, encaminados únicamente á la ma-
yor gloria de Dios, y al bien de sus al-
mas.

PSALMO CXLV.

*Debemos poner nuestra confianza en Dios, y alabar su poder,
bondad, y fidelidad; y celebrar su reyno eterno.*

1 *Alleluia, Aggæi et Za-
chariæ.*

2 *Lauda anima mea Domi-
num, laudabo Dominum in*

1 Alleluya. De Aggéo, y
de Zacharías.

2 Alaba, alma mia, al Se-
ñor: alabaré al Señor durante

1 Estas palabras, Aggæi, et Zacha-

2 Psalm. CXLV. 2.

ria, que nos han conservado los LXX. no

vita mea: psallam Deo meo quamdiu fuero.

Nolite confidere in principibus:

3 *In filiis hominum, in quibus non est salus.*

4 *Exibit spiritus ejus, et revertetur in terram suam: in illa die peribunt omnes cogitationes eorum.*

5 *Beatus, cujus Deus Jacob adjutor ejus, spes ejus in Domino Deo ipsius:*

6 *Qui^a fecit cælum et terram, mare, et omnia quæ in eis sunt.*

7 *Qui custodit veritatem in sæculum, facit judicium injuriam patientibus: dat escam esurientibus.*

Dominus solvit compeditos:

8 *Dominus illuminat cæcos.*

Dominus erigit elisos, Dominus diligit justos.

9 *Dominus custodit adve-*

mi vida: psalmearé á mi Dios, mientras yo tenga ser¹.

No queráis confiar en los príncipes:

3 En los hijos de los hombres, en quienes no hay salud².

4 Saldrá su espíritu, y se volverá á su tierra³: en aquel día perecerán todos los pensamientos de ellos⁴.

5 Dichoso aquel, cuyo ayudador es el Dios de Jacob, su esperanza en el Señor Dios suyo,

6 El qual hizo el cielo y la tierra, el mar, y todas las cosas, que hay en ellos.

7 El que guarda verdad para siempre, hace justicia á los que sufren injuria: da comida á los hambrientos.

El Señor desata á los apriados:

8 El Señor alumbra á los ciegos⁵.

El Señor endereza á los liados⁶, el Señor ama á los justos.

9 El Señor defiende á los

se leen en el Hebreo; pudieron muy bien estos dos Prophetas valerse de las expresiones de este Psalmo, para exhortar á los cautivos de Babylonia á que esperasen de Dios su libertad, y hacerlo cantar en la dedicacion de los muros de Jerusalem, quando fueron reedificados.

1 Alabare al Señor mientras yo viva, y aun despues de muerto.

2 Ninguno de los poderosos, y Grandes de la tierra tiene poder para salvarse á sí mismo, y menos salvará á otros.

3 *Revertetur, non spiritus, sed filius hominis*, esto es, *corpus ejus*. Porque en el Hebreo נִפְּחָה, *spiritus* es femenino, y el verbo נִפְּחָה, *revertetur*, masculino.

4 ¿Que es el de mayor poder? Es un

hombre caduco y miserable. Separada el alma de su cuerpo, volverá su carne á la tierra de donde salió; y en aquel mismo día perecerán, y se desvanecerán todos sus pensamientos y proyectos.

5 El Hebreo: *Que cubre los ojos de los ciegos*. Los LXX. *κύριος ὁπῶς τυφλούς*, el Señor hace sabios á los ciegos. En sentido mas sublime se entiende esto de la predicacion del Evangelio.

6 Vease el v. 14. del Psalmo precedente. Puede tambien exponerse: Restablece por la virtud de su omnipotencia los miembros quebrantados. Otros: Levanta á los que están oprimidos de sus pecados.

nas, pupillum, et viduam suscipiet: et vias peccatorum disperdet.

10 *Regnabit Dominus in secula, Deus tuus Sion, in generationem et generationem.*

1 El Hebreo: *Alzará al huérfano, y á la viuda.* Estas tres suertes de personas, el pobre, el huérfano, y la viuda se hallan muy recomendados en la Escritura.

2 Los designios y malas intenciones.

3 Esto que á la letra mira al resta-

forasteros, amparará al huérfano, y á la viuda ¹, y destruirá los caminos ² de los pecadores.

10 Reynará ³ el Señor por los siglos, el Dios tuyo, ó Sión, por generacion y generacion.

bicimiento de Jerusalén despues del cautiverio, en un sentido mas noble pertenece á los dos reynos de Jesu-Christo, que son el temporal en la Iglesia, y el eterno en el cielo. El Hebreo lee al fin: *Hallelu-idh.*

PSALMO CXLVI.

Se ha de alabar al Señor, porque solo él es admirable.

1 *Alleluia.*

Laudate Dominum, quoniam bonus est psalmus: Deo nostro sit jucunda, decoraque laudatio.

2 *Ædificans Jerusalem Dominus: dispersiones Israël congregabit.*

3 *Qui sanat contritos corde: et alligat contritiones eorum.*

4 *Qui numerat multitudinem stellarum: et omnibus eis nomina vocat.*

1 En los LXX. se leen en el título los nombres de Aggeo y de Zacharias. Parece fue compuesto este Psalmo para dar gracias al Señor, por haberlos librado de la esclavitud de Babilonia.

2 El Hebreo: *Alabad al Señor, porque buena cosa es cantar psalmos á nuestro Dios; por quanto un festivo hymno le corresponde.* Y el sentido es: Alabad, ó Israelitas, al Señor, porque muy útil os será el cantarle psalmos; pero psalmos que le sean agradables, y que nazcan de corazones abrasados en su amor. S. AGUSTIN dice: *Oye como será agradable nues-*

1 *Alleluya* ¹.

Alabad al Señor, porque bueno es el psalmo: gustosa sea á nuestro Dios, y decorosa ² la alabanza.

2 El Señor que edifica á Jerusalem, congregará las dispersiones de Israel ³.

3 El que sana á los contritos de corazon, y ata sus quebraduras ⁴.

4 El que cuenta la muchedumbre de las estrellas ⁵, y las llama á todas ellas por sus nombres.

tra alabanza al Señor, si se alaba viviendo bien.

3 Los Israelitas que están cautivos, y andan dispersos y desterrados de su patria. Se aplica principalmente á la restauracion de la espiritual Jerusalem, que es la Iglesia, la que obró Jesu-Christo, que vino para congrega en uno los hijos de Dios, que estaban dispersos, como lo dixo el mismo por S. JUAN XI. 52.

4 El Hebreo: *T que ata los dolores de ellos, sus heridas dolorosas.* El efecto por la causa.

5 Tomándose la traslacion, de un Ge-

5 *Magnus Dominus noster, et magna virtus ejus, et sapientiæ ejus non est numerus.*

6 *Suscipiens mansuetos Dominus: humilians autem peccatores usque ad terram.*

7 *Præcinite Domino in confessione: psallite Deo nostro in cithara.*

8 *Qui operit cælum nubi- bus: et parat terræ pluviam.*

Qui producit in montibus fœnum: et herbam servituti hominum.

9 *Qui dat jumentis escam ipsorum: et pullis corvorum invocantibus eum.*

10 *Non in fortitudine equi voluntatem habebit: nec in tibis viri beneplacitum erit ei.*

11 *Beneplacitum est Domino super timentes eum: et in eis, qui sperant super misericordia ejus.*

neral, que pasa la revista de sus tropas: y en consideracion á esto, los cuerpos celestes se llaman los *ejércitos de Dios*. Y así, como soberano Criador de todas las cosas, sabe el número prodigioso de las estrellas, y tiene de todas un perfecto conocimiento.

1. Véase JON xxxviii. 41. Esta consideracion es muy á propósito para despertar la confianza, con que el hombre se ha de arrojar en los brazos de la divina providencia. Luc. xxii. 24.

2. Por tanto, si queréis asegurar vuestra salud, no pongais vuestra confianza

5 Grande nuestro Señor, y grande su fortaleza, y su sabiduría no tiene número.

6 El Señor que ampara á los mansos, y abate á los pecadores hasta la tierra.

7 Adelantaos á cantar al Señor con alabanza: tañed psalmos á nuestro Dios con cithara.

8 El que cubre el cielo de nubes, y á la tierra le prepara lluvia.

El que produce en los montes heno, y yerba para servicio de los hombres.

9 El que da á las caballerías el manjar de ellas, y á los hijos de los cuervos ¹, que claman á él.

10 No tendrá contentamiento de la fuerza del caballo, ni se complacerá en los pies robustos del hombre ².

11 Se complace el Señor en los que le temen, y en aquellos, que esperan sobre su misericordia ³.

en la velocidad de vuestros pies, ni en la fuerza de vuestros caballos; que todo esto de nada os servirá.

3. Si queréis agradarle, si queréis tenerle propicio, y que os salve, haced ver que de veras le teméis: contad con sola su misericordia, y ponedla por único fundamento de todas vuestras esperanzas. Por tanto teme á Dios de tal manera, que esperes en su misericordia. ¿Quieres huir de él? pues huye á él. ¿Quieres huir de él enojado? pues huye á él aplacado. S. AGUSTIN.

PSALMO CXLVII.

Se debe alabar al Señor, porque solo es el que nos da todos los bienes.

Al'elúia.

Alleluya ¹.

12 *Lauda Jerusalem Dominum: lauda Deum tuum Sion.*

13 *Quoniam confortavit seras portarum tuarum; benedixit filiis tuis in te.*

14 *Qui posuit fines tuos pacem: et adipe frumenti satiat te.*

15 *Qui emittit eloquium suum terræ: velociter currit sermo ejus.*

16 *Qui dat nivem sicut lanam: nebulam sicut cinerem spargit.*

12 *Alaba Jerusalem, al Señor: alaba, Sión, á tu Dios.*

13 *Porque fortificó los cerrojos de tus puertas ²: bendixó á tus hijos dentro de tí.*

14 *El que puso por tus términos la paz ³, y de grosura de trigo te harta ⁴.*

15 *El que envia su palabra á la tierra: velozmente corre su palabra ⁵.*

16 *El que da nieve como lana ⁶; como ceniza esparce la niebla ⁷.*

1 Al fin de este Psalmo, y no en el principio, se lee *Halelu-ih* en el Hebreo, lo que da á entender, que los Hebreos le miran como una continuación del precedente. Y como desde el Psalmo ix. se apartaron de los Griegos y de los Latinos en el modo de contarlos, aquí vuelven á juntarse; de aquí es que todos cuentan el. Psalmo.

2 **FERRAR.** Enforteció cerraderas de sus puertas. O barras, que son las que aseguran las puertas. El ha sacado á tus hijos del cautiverio, y reedificando tus muros, ha hecho tus puertas invencibles á todos los esfuerzos de tus enemigos. El te ha colmado de toda suerte de bienes, y ha reunido dentro de tí á todos los que andaban dispersos por tierras extrañas y remotas. El por fin ha fortificado su Iglesia, especialmente por virtud de la Cruz, contra las puertas del infierno.

3 Y estableciendo la paz en todos tus estados, ha dado su bendición á todos los frutos de la tierra, haciendola producir con abundancia excelente trigo para tu alimento.

4 *Adeps frumenti*, significa la nata

ó flor del trigo, ó el trigo mas exquisito, como el *adeps olei*, el aceite mas puro. Es Hebraismo frecuente en las Escrituras.

5 Reconoce pues, ó Jerusalem, la grande misericordia de tu Dios, y adora su omnipotencia. Considera como despatcha sus órdenes soberanas, y prontamente son obedecidas por todo el universo. Aplicase esto á la predicacion maravillosa de los Apóstoles.

6 Semejante á la lana en la blancura, y en lo ligero: y tambien porque así como la lana sirve para cubrirnos y abrigarnos; así tambien cubriendo la nieve la tierra, la fecunda y la engrasa. Vulgarmente se da otro sentido á estas palabras: *Que Dios da el frio segun la lana*, ó á proporcion del abrigo; lo que aunque así se verifique, no es esto lo que ellas significan, pues solamente encierran una simple comparacion.

7 En el Hebreo נֶחֱלֵל, es escarcha, y así lo pide el sentido; pero de la niebla húmeda y fria se engendra la escarcha. La causa por el efecto.

17 *Mittit crystallum suam sicut bucellas : ante faciem frigoris ejus quis sustinebit?*

18 *Emittet verbum suum, et liquefaciet ea : flabit spiritus ejus, et fluent aquæ.*

19 *Qui annuntiat verbum suum Jacob : justitias, et judicia sua Israël.*

20 *Non fecit taliter omni nationi : et judicia sua non manifestavit eis. Alleluia.*

17 Envía su yelo ¹ como bocadillos : delante de su frío quién subsistirá?

18 Enviará su palabra, y los derretirá : soplará su espíritu ², y fluirán hechos aguas.

19 El que anuncia su palabra á Jacob ; sus justicias, y juicios á Israël ³.

20 Con ninguna nacion hizo tal cosa, y no les manifestó sus juicios ⁴. Alleluia.

1 El Hebreo: Su yelo; y esto significa propiamente la palabra *ny*; pero la griega *κρύσταλλος*, significa el granizo, y tambien el *crystal*. Vease el *Eccles.* xlv.

2 Un viento caliente como el de Mediodia, por el qual se derrite el yelo. Este yelo y pedrisco denota, que por medio de las tribulaciones se llega á los consuelos, y por medio de la mortificacion á la vida, que da á los suyos el Espiritu,

aquel Espiritu consolador. S. HILARIO.

3 Todo esto es un beneficio general, que se extiende á todos los mortales; pero el declarar su voluntad, y hacer conocer su ley y mandamientos, lo reservó solamente para los hijos de Jacob, y para su pueblo de Israel.

4 Porque solo á este pueblo entre todos los de la tierra, es á quien ha revelado sus mas ocultos juicios y mysterios.

PSALMO CXLVIII.

Se debe alabar á Dios, porque solo él es el Criador de todas las cosas.

1 Alleluia.

Laudate Dominum de cælis : laudate eum in excelsis.

2 *Laudate eum omnes angeli ejus : laudate eum omnes virtutes ejus.*

3 *Laudate eum sol et luna : laudate eum omnes stellæ, et lumen.*

4 *Laudate eum cæli cæ-*

1 Alleluia.

Alabad al Señor los que sois de los cielos ¹ : alabadlo en las alturas.

2 Alabadlo todos sus Angeles : alabadlo todos sus poderios ².

3 Alabadlo, Sol y Luna : alabadlo todas las estrellas, y la lumbre ³.

4 Alabadlo, los cielos de

1 O vosotros, que sois de los cielos; ó vosotras criaturas, que estais en las alturas.

2 S. GERONYMO, segun el Hebreo:

2 Daniel III. 59. 90.

Exercitus ejus : sus Milicias celestiales.

3 El Hebreo: Todas las estrellas de lumbre, luminosas, ó resplandecientes.

*lorum: et aquæ omnes, quæ
super cælos sunt,*

5 *Laudent nomen Domi-
ni.*

*Quia ipse dixit, et facta
sunt: ipse mandavit, et crea-
ta sunt.*

6 *Statuit ea in æternum,
et in sæculum sæculi: prae-
ceptum posuit, et non præter-
ibit.*

7 *Laudate Dominum de
terra, dracones, et omnes
abyssi.*

8 *Ignis, grando, nix, gla-
cies, spiritus procellarum: quæ
faciunt verbum ejus:*

9 *Montes, et omnes colles:
ligna fructifera, et omnes ce-
dri.*

10 *Bestiæ, et universa pe-
cora: serpentes, et volucres
pennatæ:*

11 *Reges terra, et omnes
populi: principes, et omnes ju-
dices terræ.*

12 *Juvenes, et virgines:
senes cum junioribus laudent
nomen Domini:*

1 Véase el Génes. 1. 6. Otros entien-
den esto de las lluvias ó aguas, que ba-
ñan de las nubes.

2 A todas fixó leyes constantes é in-
variables; las quales se han conservado,
y se conservaran perpetuamente.

3 En el Hebreo תניני, que conviene
á los peces grandes, y monstruos marinos
y ballenas. Y así vosotros tambien, cria-
turas de la tierra, obras todas de sus ma-
nos, alabad á vuestro Hacedor: bendecid-
le, todos los que poblais los mares, y
habitais en sus abysmos.

4 Totum attende, totum lauda, dice
S. AGUSTIN. Y si nosotros no entendemos,
por que se hace cada cosa, concedamos á

los cielos: y todas las aguas,
que están sobre los cielos,

5 Alaben el nombre del Se-
ñor.

Porque él dixo, y fueron
hechas las cosas: él mandó, y
fueron criadas.

6 Las estableció para siem-
pre, y por siglo de siglo: pre-
cepto puso, y no dexará de
cumplirse.

7 Alabad al Señor los que
sois de la tierra, vosotros dra-
gones³, y todos los abysmos.

8 El fuego, el granizo, la
nieve, la helada, el espíritu de
tempestades, que executan la
palabra de él.

9 Los montes, y todos los
collados: los árboles frutales, y
todos los cedros⁵.

10 Las bestias, y todos los
ganados: los reptiles, y las a-
ves aladas⁶:

11 Los Reyes de la tierra,
y todos los pueblos: los prin-
cipes, y todos los jueces de la
tierra.

12 Los jóvenes, y las don-
cellas: los viejos con los mance-
bos alaben el nombre del Señor:

su providencia *et que nada se hace sin
causa*, y alabémosle por todo.

5 Baxo el nombre de cedros se com-
prenden todos los árboles silvestres.

6 FERRAR. *Removible, y ave de ala.*
Unos dicen, que se habla aquí determi-
nadamente de los reptiles del mar, otros
de los de la tierra, y otros de todos. Fle-
ras de los bosques, animales domésticos,
serpientes, que arrastrais por el suelo,
aves, que con vuestras alas cortais el ay-
rè, entonad un hymno festivo á la glo-
ria del Señor. En el Hebreo נמנן, que sig-
nifica *bestia fiera*: y despues נמנא, *la do-
méstica y mansa*, de que se sirve el hom-
bre.

13 *Quia exaltatum est nomen ejus solius.*

14 *Confessio ejus super cælum et terram: et exaltavit cornu populi sui.*

Hymnus omnibus sanctis ejus: filiis Israël, populo appropinquantis sibi. Alleluia.

1 Ensalzado y glorificado sea en los cielos y en la tierra: ¿y cómo no ha de serlo, el que ha elevado á su pueblo á un grado tan alto de poder y de gloria?

2 No quiere esto decir: *Hymno sea dicho á todos sus Santos*: porque la palabra *hymno*, que en Hebreo es *Techillah*, significa la alabanza, que solo á Dios se da. Y así quiere decir: todos sus santos, y santificados Israelitas canten

13 Porque el nombre de solo él es ensalzado.

14 Su alabanza sobre el cielo, y la tierra; y ensalzó el poder de su pueblo ¹.

Hymno digan ² todos sus Santos: los hijos de Israël, el pueblo cercano suyo ³. Alleluia.

hymno y alabanza á Dios.

3 Cercano por fe y religion: ó porque con él había de emparentar el Messias, tomando carne del linage de David: ó por lo que se dice en el *Deut. iv. 7*. El P. CALMET entiende todas estas expresiones de los Sacerdotes y Levitas. Otras las aplican á todos los verdaderos Israelitas.

PSALMO CXLIX.

El Propheta convida á su pueblo á cantar un Cántico nuevo en accion de gracias por la salud, que ha dado á Israël.

1 *Alleluia.*

1 Alleluia ¹.

Cantate Domino canticum novum: laus ejus in ecclesia sanctorum.

2 *Latetur Israël in eo, qui fecit eum: et filii Sion exultent in rege suo.*

3 *Laudent nomen ejus in choro: in tympano, et psalte-*

Cantad al Señor cancion nueva: su alabanza en la Iglesia de los Santos ².

2 Alégrese Israël en aquel ³, que le hizo, y los hijos de Sión regocijense en su Rey.

3 Alaben su nombre con danza ⁴: con pandero ⁵, y psal-

1 La opinion mas probable es, que este Psalmo tiene por Autor á DAVID, aunque se ignora la ocasion de su composicion. Parece que como Cántico nuevo es propio del nuevo testamento, y aun del fin del mundo, quando Christo, supremo Juez, dará á los buenos la vida eterna, y á los malos el castigo que merecen.

2 Todos con un mismo corazon entonan un nuevo Cántico á la gloria del Señor; porque esta perfecta union de sus Santos para bendecirle, forma un con-

cierto, que le es muy agradable.

3 Los Christianos especialmente alégrense en su Rey Christo; porque ellos son como un pueblo suyo de conquista.

4 El Hebreo *hymn*, significa un circulo de gente, que se alegra y danza al son del instrumento: *Exod. xxxii. 19*. ó tambien la flauta, ó un instrumento de música semejante al que se llama corneta. *Exod. xv. 20*.

5 FERRAR. *Alaben su nombre con bople, con adufe y harpa.*

rio psallant ei:

4 Quia beneplacitum est Domino in populo suo: et exaltabit mansuetos in salutem.

5 Exultabunt sancti in gloria: letabuntur in cubilibus suis.

6 Exaltationes Dei in gutture eorum: et gladii ancipites in manibus eorum:

7 Ad faciendam vindictam in nationibus: increpationes in populis.

8 Ad alligandos reges eorum in compedibus: et nobiles eorum in manicis ferreis.

9 Ut faciant in eis iudicium conscriptum: gloria hæc est omnibus sanctis ejus. Alleluia.

1 Además de este Psalterio habla otro de diez cuerdas, y por esto se llamaba decachordo. La palabra Hebrea cinnor, se traslada diversamente, psalterio, harpa, cithara, lyra, laud.

2 El Señor ha mirado favorablemente á su pueblo; y le pondrá en libertad, y le ensalzará, si se hace digno por su humildad y sumisión de la salud que le prepara. Son ensalzados los humildes para salud, y los soberbios al contrario para muerte. S. AGUSTIN.

3 Los Israelitas consagrados al Señor por la circuncision; y mas bien los Christianos santificados y renovados por el Bautismo.

4 Las alabanzas de Dios estarán en sus bocas.

5 MS. 3. De dos agudos. Tienen en la mano espada de dos filos, para castigar á los enemigos de Dios, y en el fin del

terio tánanle psalmos:

4 Porque se ha complacido el Señor en su pueblo, y ensalzará á los mansos para la salud².

5 Se regocijarán los Santos³ en la gloria: se alegrarán en sus moradas.

6 Los ensalzamientos de Dios en su boca⁴, y espadas de dos filos en sus manos⁵:

7 Para hacer venganza en las naciones: reprehensiones⁶ en los pueblos.

8 Para aprisionar los Reyes de ellos con grillos, y sus nobles con esposas de hierro.

9 Para hacer sobre ellos el juicio decretado⁷: esta gloria es para todos sus Santos⁸. Alleluya.

mundo se sentarán, para juzgar con Christo á los malos. S. AGUSTIN advierte, que los dos testamentos pertenecen á la espada de dos filos; porque los del uno y del otro juzgarán á los ímpios.

6 O castigos.

7 Y serán unos Ministros y executores del juicio, que tiene pronunciado el Señor contra sus ímpiedades. Esta es la gloria, que tiene reservada el Señor para su pueblo, como tiene manifestado en sus Escrituras. S. AGUSTIN.

8 Esta gloria y honor de ser Asesores en el juicio final está reservada para los hombres Santos. Todo esto, que á la letra conviene al pueblo de Israel, en un sentido mas noble se ha de entender del reyno de Jesu-Christo, y de sus verdaderos fieles. Y por eso los Padres han mirado este Cántico nuevo como propio de la ley nueva.

PSALMO CL.

Se ha de alabar al Señor, porque solo él es digno de que se le alabe de todas maneras.

1 Alleluia.
Tom. VII.

1 Alleluya.
P

Laudate Dominum in sanctis ejus : laudate eum in firmamento virtutis ejus.

2 **Laudate eum in virtutibus ejus : laudate eum secundum multitudinem magnitudinis ejus.**

3 **Laudate eum in sono tubæ : laudate eum in psalterio, et cithara.**

4 **Laudate eum in tympano, et choro : laudate eum in chordis, et organo.**

5 **Laudate eum in cymbalis benesonantibus : laudate eum in cymbalis jubilationis.**

6 **Omnis spiritus laudet Dominum. Alleluia.**

1 *In sanctis* está en el género neutro, y corresponde al Hebreo, en donde se lee: *En el santo*, ó santidad de él, esto es, ó en el cielo, que es como su santuario, y el throno de su poder: ó sobre la tierra en los efectos de su virtud omnipotente, &c. Otros explican esto, refiriendo el primer versículo á los Espíritus celestiales de esta manera: *Alabad al Señor, vosotros, que estais en su santuario: alabadle los que estais en el firmamento, en donde resplandece su poder*; y el segundo versículo á los hombres, de esta suerte: *Alabadlo, Israelitas, en las pruebas, que hace ver de su virtud omnipotente: Alabadlo por el gran número de testimonios, que os da de su grandeza infinita.*

2 Comunmente se entiende esto de todo género de instrumentos de cuerda, y de ayre. La palabra Hebrea נָחַל, que aquí se traslada *órgano*, se cree, que era un instrumento compuesto de varias cañas ó fistulas.

3 *MS. A. Con esquiletas de cantar. Con reténideras de oyda.* Algunos son de sentir, que eran unos instrumentos bechos de cobre, con que acompañaban los conciertos; y según el original Hebreo la palabra נָחַל denota el sonido, ó *retintín*, que hacen las campanas, o cymbalillos quando cesan de tocarlas, siendo un sonido

Alabad al Señor en su santuario¹ : alabadlo en el firmamento de su poder.

2 Alabadlo por sus poderíos : alabadlo según la muchedumbre de su grandeza.

3 Alabadlo con sonido de trompeta: alabadlo con psalterio, y cithara.

4 Alabadlo con pandero, y danza : alabadlo con cuerdas, y órgano².

5 Alabadlo con cymbalos sonoros: alabadlo con cymbalos de júbilo³.

6 Todo espíritu alabe al Señor⁴. Alleluia.

muy alto, y el que se oye mas de lejos. Hay mucha variedad en la exposicion de los nombres Hebreos de estos instrumentos: pero esta noticia en la realidad es poco importante; lo que nos será mas ventajoso es, que no perdamos de vista la reflexion, que hace SAN JUAN CHRYSOSTOMO sobre esto mismo. El Propbeta, dice, exhortando á los Israelitas á cantar las alabanzas al Señor con toda esta diversidad de instrumentos, nos advierte á nosotros, que lo hagamos de una manera mucho mas santa; esto es, con todos los miembros de nuestro cuerpo, y con todas las potencias y afectos de nuestra alma.

4 *Heb. Todo lo que tiene respiracion, conforme á la voz Hebrea נָשַׁח, que significa todo aquello, que respira y es capaz de razon, como si se dixera, lo que viene del cielo, וְכָל שְׁחִיחַ; y así es propiamente el alma del hombre, que se infunde por Dios en nuestro cuerpo. Tres veces se halla en este Psalmo la palabra Alleluia, con la que el Psalmista nos exhorta á que no cesemos jamas de dar á Dios alabanzas, porque si en esta vida las pronunciamos con todo nuestro afecto, las continuaremos en la otra, entonando por una eternidad en la presencia de Dios aquel dulcísimo Cántico: Santo, Santo, Santo. Alleluia. Así sea.*

VERSION DE S. GERÓNIMO.*

PSALMO I.

Beatus vir, qui non abiit
in consilio impiorum, et in viâ
peccatorum non stetit, et in ca-
thedrâ derisorum non sedit:

Sed in lege Domini volun-
tas ejus, et in lege ejus medi-
tabitur die ac nocte.

Et erit tamquam lignum
transplantatum juxta ** rivos
aquarum, quod fructum suum
dabit in tempore suo.

Et folium ejus non defluet,
et omne quod faciet, prospera-
bitur.

Non sic impii, sed tamquam
pulvis, quem projicit ventus.

Propterea non resurgent
impii in judicio, neque pecca-
tores in congregatione justorum.

Quoniam novit Dominus
viam justorum, et iter impio-
rum peribit.

* NOTA. La version de S. Gerónimo
que aquí se pone, es la que hay en la
edición de sus Obras de los Benedictinos

de la Congregacion de S. Mauro con sus
notas marginales señaladas con una *.

** rivos

PSALMO II.

Quare * turbantur gen-
tes, et ** tribus meditantur
inania?

Consurgent reges terræ, et
principes tractabunt pariter
adversum Dominum, et adver-
sum Christum ejus.

Dirumpamus vincula eo-
rum, et projiciamus à nobis la-
queos eorum.

Habitator cæli ridebit, Do-
minus subsannabit eos.

Tunc loquatur ad eos in irâ
suâ, et in furore suo contur-
babit eos.

Ego autem *** ordifus sum
regem meum super Sion montem
sanctum meum.

**** Annuntiabo Dei præ-
ceptum: Dominus dixit ad me:
Filius meus es tu, ego hodie ge-
nui te.

Postula à me, et dabo tibi
gentes hereditatem tuam, et pos-
sessionem tuam terminos terræ.

Pasces eos in virgâ ferreâ,
ut vas figuli conteres eos.

Nunc ergo reges intelligite,
erudimini, judices terræ.

Servite Domino in timore, et
exultate in tremore.

Adorate purè, ne fortè ira-
scatur, et pereatis de viâ.

Cùm exarserit post paulu-
lum furor ejus, beati omnes qui
sperant in eum.

* turbantur ** plebes *** ordifus **** Narrabo

PSALMO III.

Domine, quare multipli-
cati sunt hostes mei? multi con-
surgunt adversum me.

Multi dicunt animæ meæ,
Non est salus huic in Deo.
SEMPER.

Tu autem, Domine, clypeus
circa me, gloria mea, et exal-
tans caput meum.

Voce meâ ad Dominum
clamabo, et exaudiet me de
monte sancto suo. SEMPER.

Ego dormivi, et soporatus

sum, et vigilavi, quia Domi-
nus sustentavit me.

Non timebo millia populi,
quæ circumdederunt me.

Surge, Domine, salvum
me fac, Deus meus, quia per-
cussisti omnium inimicorum
meorum maxillam, dentes im-
piorum confregisti.

Domini est salus: super
populum tuum benedictio tua.
SEMPER.

PSALMO IV.

Invocantem me exaudisti
me, Deus justitiæ meæ: in tri-
bulatione dilatasti mihi.

Miserere mei, et exaudi
orationem meam.

Filii viri, usquequo * in-
clyti mei, ignominiosè diligitis
vanitatem, quærentes menda-
cium? SEMPER.

Et cognoscite, quoniam mi-
rabilem reddidit Dominus **
sanctum suum: Dominus exau-
diet me, cum clamavero ad eum.

Irascimini et nolite pecca-
re: loquimini in cordibus ve-

stris super cubilia vestra, et
tacete. SEMPER.

Sacrificate sacrificium ju-
stitiæ, et fidite in Domino.

Multi dicunt quis ostendit
nobis bonum? leva super nos
lucem vultus tui, Domine.

Dedisti letitiam in cor-
de meo, à tempore frumen-
tum et vinum eorum multipli-
cata sunt.

In pace simul requiescam,
et dormiam, quia tu Domine,
specialiter securum habitare se-
cisti me.

* gloria mea ** misericordem

PSALMO V.

Verba mea * auribus per-
cipe, Domine, intellige ** mur-
mur meum.

* audi Domine ** meditationem meam

Adverte ad vocem clamo-
ris mei, rex meus et Deus meus,
quia deprecor.

Domine, manè audies vocem meam, manè præparabor ad te et contemplabor.

*Quoniam non Deus volens * iniquitatem tu, nec habitabit juxta te malignus.*

Non stabunt iniqui in conspectu oculorum tuorum, odisti omnes operantes iniquitatem.

Perdes loquentes mendacium, virum sanguinum et dolosum abominabitur Dominus.

Ego autem in multitudine misericordiæ tuæ introibo in domum tuam, adorabo in templo sancto tuo in timore tuo.

*Domine, deduc me in justitiâ tuâ propter ** insidiatores meos, dirige ante faciem meam viam tuam.*

Non est enim in ore eorum rectum, interiora eorum insidiæ:

Sepulchrum patens guttur eorum, linguam suam lenificant.

Condemna eos, Deus, decidant à consiliis suis: juxta multitudinem scelerum eorum expelle eos: quoniam provocaverunt te.

*Et lætentur omnes, qui sperant in te, in *** perpetuum laudabunt: et protege eos, et lætabuntur in te qui diligunt nomen tuum.*

*Quia tu benedices justo, Domine, ut **** scuto placabilitatis coronabis eum.*

* impietatem ** deceptorum *** in sæculum **** hasta

PSALMO VI.

Domine, ne in favore tuo arguas me, neque in irâ tuâ corripias me.

Miserere mei, Domine, quoniam infirmus sum ego: sana me, Domine, quoniam conturbata sunt ossa mea.

Et anima mea conturbata est valde, et tu, Domine, usquequò?

Revertere Domine, erue animam meam, salva me propter misericordiam tuam.

Quoniam non est in morte recordatio tui: in inferno quis confitebitur tibi?

Laboravi in gemitu meo,

natare faciam totâ nocte lectum meum, lacrymis meis stratum meum rigabo.

*Caligavit præ * amaritudine oculus meus, consumptus sum ab universis hostibus meis.*

Recedite à me omnes qui operamini iniquitatem, quia audivit Dominus vocem fletus mei.

Audivit Dominus deprecationem meam, Dominus orationem meam suscepit.

*Confundantur et conturbentur vehementer omnes inimici mei, revertantur et confundantur ** subitò.*

* irritatione ** in momento
Tom. VII.

PSALM O VII.

Domine Deus meus in te speravi; salva me ab omnibus. persequentibus me, et libera me.
Ne fortè capiat ut leo animam meam: laceret, et non sit qui eruat.

Domine Deus meus, si feci istud, si est iniquitas in manibus meis.

Si reddidi retribuētibus mihi malum, et dimisi hostes meos vacuos.

Persequatur inimicus animam meam; et apprehendat et conculcet in terrā vitam meam, et gloriam meam in pulverem collocet. SEMPER.

Surge Domine in furore tuo, elevare indignans super hostes meos, et * consurge ad me iudicio quod mandasti.

Et congregatio ** tribuum circumdet te, et pro hac in altum revertere.

Dominus iudicabit populos; iudica me Domine secundum iustitiam meam, et secundum sim-

plicitatem meam quæ est in me.

Consumatur malum *** iniquorum: et confirmetur justus, et probator cordis et renum Deus justus.

Clypeus meus in Deo, qui salvat rectos corde.

Deus iudex iustus, et fortis, et comminans totā die.

Non convertenti gladium suum acuet: arcum suum intendit et paravit illum.

Et in ipso paravit vasa mortis, sagittas suas ad comburendum operatus est.

Ecce parturit iniquitatem, et concepto dolore peperit mendacium.

Lacum aperuit et effodit eum: et incidit in interitum quem operatus est.

Revertetur **** dolor suus in caput ejus: et super verticem ejus iniquitas sua descendet.

Confitebor Domino secundum iustitiam ejus: et cantabo nomini Domini altissimi.

* expergiscere ** plebem *** impiorum **** dolor

PSALM O VIII.

Domine dominator noster, quā grande est nomen tuum in universā terrā! qui posuisti gloriam tuam super cælos.

Ex ore infantium et lactentium * fecisti ** laudem, pro-

pter adversarios tuos, ut quietat inimicus et ultor.

Videbo enim cælos tuos opera digitorum tuorum, lunam et stellas quæ *** fundasti.

Quid est homo, quoniam re-

* fundasti ** virtutem *** preparasti

cordaris ejus? vel filius hominis, quoniam visitas eum?

Minues eum paulominus à Deo, gloriâ et decore coronabis eum.

Dabis ei potestatem super opera manuum tuarum, cuncta posuisti sub pedibus ejus:

Oves et armenta omnia, insuper et animalia agri;

*Aves cæli et pisces maris, qui transeunt semitas * marium.*

Domine dominator noster, quàm grande est nomen tuum in universâ terrâ!

* ponti

PSALM O IX.

Confitebor Domino in toto corde meo: narrabo omnia mirabilia tua.

*Labor et gaudebo in te: * canam nomini tuo Altissime,*

*Cum ** ceciderint inimici mei retrorsum, corruerint et perierint à facie tua.*

Fecisti enim judicium meum et causam meam: sedisti super solium judex justitiæ.

*Increpasti gentes, perit impius: nomen eorum delesti in *** sempiternum et jugiter.*

Inimici completæ sunt solitudines in finem, et civitates subvertisti: perit memoria eorum cum ipsis.

*Dominus autem in **** sempiternum sedebit: stabilivit ad judicandum solium suum.*

Et ipse judicabit orbem in justitiâ, judicabit populos in æquitatibus.

Et erit Dominus elevatio oppresso: elevatio opportuna in angustia.

Et confident in te qui no-

verunt nomen tuum, quoniam non dereliquisti quærentes te, Domine.

***** Cantate Domino habitatori Sion, annuntiate in populis cogitationes ejus.*

Quoniam quærens sanguinem eorum recordatus est: non est oblitus clamoris pauperum.

Miserere mei, Domine: vide afflictionem meam ex inimicis meis, qui exaltas me de portis mortis.

Ut narrem laudes tuas in portis filia Sion: exultabo in salutari tuo.

Demersæ sunt Gentes in interitum quem fecerunt, in retia quod absconderunt, captus est pes eorum.

*Agnitus est Dominus judicium faciens: in opere ***** manuum suarum corruit impius, ***** sonitu. SEMPER.*

Convertantur impii in infernum, omnes gentes quæ oblitæ sunt Deum.

Quoniam non in æternum oblivioni eris pauper: expecta-

* psallam ** converterint *** sæculum **** sæculum ***** Psallite
palmarum ***** meditatione

*tio pauperum * peribit in perpetuum.*

Surge, Domine, non confortetur homo: judicentur gen-

tes ante faciem tuam.

Pone, Domine, terrorem eis: sciant gentes, homines esse se. SEMPER.

* Se sobreentiende non.

Psalmo X. segun los Hebreos.

Quare Domine stas à longè, despicias in temporibus angustiae?

In superbiâ impii ardet pauper: capiuntur iu sceleribus quæ cogitaverunt.

*Quia * laudabitur impius in desiderio animæ suæ: et avarus applaudens sibi blasphemavit Dominum.*

Impius secundum altitudinem furoris sui non requirit: nec est Deus in omnibus cogitationibus ejus.

*Pariuriunt viæ ejus in omni tempore: ** longè sunt judicia tua à facie ejus, omnes inimicos suos despicit.*

Loquitur in corde suo: Non movebor: in generatione et generatione ero sine malo.

Maledictione os ejus plenum est, et dolis et avaritiâ: sub linguâ ejus dolor et iniquitas.

*Sedet insidiâns juxta vestibula in absconditis *** interficit innocentem: oculi ejus robustos circumspiciunt.*

Insidiatur in abscondito quasi leo in cubili; insidiatur ut rapiat pauperem: rapiet pau-

perem cum attraxerit eum ad rete suum.

Et confractum subjiciet, et irruet viribus suis valenter.

Dixit in corde suo: Oblitus est Deus, abscondit faciem suam, non respiciet in perpetuum.

Surge, Domine Deus, leva manum tuam; noli oblivisci pauperum.

*Quare blasphematur impius **** Deum, dicens in corde suo quod non ***** requiras?*

****** Vides quia tu laborem et furorem respicis: ut detur in manu tuâ. Tibi relinquuntur fortes tui: pupillo tu es factus adiutor.*

Contere brachium impii et maligni: quæres impietatem ejus, et non invenies.

Dominus rex sæculi et æternitatis: perierunt Gentes de terrâ ejus.

*Desiderium pauperum ***** audiuit Dominus: præparasti cor eorum, audiat auris tua.*

Ut judices pupillum et oppressum; et nequaquam ultra superbiet homo de terrâ.

* laudabit ** in excelso *** ut interficiat **** ô Deus! ***** requiras
vidisti audisti Domine

PSALMO X.

In Domino speravi, quomodo dicitis animæ meæ: Transvola in montem sicut passer?

Quia ecce impii telenderunt arcum: posuerunt sagittam suam super nervum, ut sagittent in abscondito rectos corde.

Quia leges dissipatæ sunt: justus quid operatus est?

Dominus in templo sancto suo, Dominus in cælo thronus ejus:

* *impior*

Oculi ejus vident, palpebræ ejus probant filios hominum.

Dominus justum probat: impium autem et diligentem iniquitatem, odit anima ejus.

*Pluet super * peccatores lachryas: ignis et sulphur, et spiritus tempestatum, pars calicis eorum.*

Quoniam justus Dominus justitias dilexit: rectum videbunt facies eorum.

PSALMO XI.

*Salva Domine, quoniam defecit * sanctus: quoniam imminuti sunt fideles à filiis hominum.*

Frustrà loquuntur unusquisque proximo suo: labium dolosum in corde et corde loquuti sunt.

Disperdat Dominus omnia labia dolosa, linguam magniloquam.

*Qui dixerunt: Linguam nostram roboremus, labia nostra nobiscum sunt, quis ** Dominus noster?*

* *misericos* ** *dominator* *** *igne probatum*

Propter vastitatem inopum et gemitum pauperum, nunc consurgam dicit Dominus.

Ponam in salutari auxilium eorum.

*Eloquia Domini, eloquia munda: argentum *** probatum, separatum à terrâ, colatum septuplum.*

Tu Domine custodies ea: servabis nos à generatione hac in æternum.

In circuitu impii ambulant: cum exaltati fuerint vilissimi filiorum hominum.

PSALMO XII.

Usquequò Domine, obvisceris me penitus? usquequò abscondes faciem tuam à me?

Usquequò ponam consilia in

anima mea, dolorem in corde meo per diem?

Usquequò exaltabitur inimicus meus super me?

* *Convertere, exaudi me Domine Deus meus.*

Illumina oculos meos: ne unquam obdormiam in morte.

Ne quando dicat inimicus meus, prævalui adversus eum.

Hostes mei exsultabunt quum motus fuero.

Ego autem in misericordia tua confido; exsultabit cor meum in salutaris tuo: cantabo Domino, qui reddidit mihi.

• *Aspice.*

PSALMO XIII.

D*ixit stultus in corde suo: Non est Deus.*

Corrupti sunt, et abominabiles facti sunt studiosè; non est qui faciat bonum.

Dominus de cælo prospexit super filios hominum, ut videret si est intelligens, requirens Deum.

Omnes recesserunt, simul conglutinati sunt; non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.

Nonne cognoscent omnes: qui operantur iniquitatem, qui

devorant populum meum ut cibum panis? Dominum non invocaverunt.

Ibi trepidabunt formidine quoniam Deus in generatione justâ.

Consilium pauperum confudit: quoniam Dominus spes ejus est.

Quis dabit de Sion salutare Israël? quando reduxerit Dominus captivitatem populi sui: exsultabit Jacob, lætabitur Israël.

PSALMO XIV.

D*omine quis peregrinabitur in tentorio tuo, quis habitabit in monte sancto tuo?*

Qui ingreditur sine maculâ, et operatur justitiam, loquiturque veritatem in corde suo.

Qui non est facilis in lingua sua, nec fecit amico suo malum: et opprobrium non sustinuit super vicinum suam.

Despicitur in oculis ejus improbus: timentes autem Dominum glorificabit: jurat ut se affligat, et non mutat.

Pecuniam suam non dedit ad usuram, et munera adversus innoxium non accepit:

Qui facit hæc, non movebitur in æternum.

• *rodali*

•• *proximum*

PSALMO XV.

C*ustodi me Deus, quoniam speravi in te.*

*Dixi * Domino, Dominus meus es tu, bene mihi non est sine te.*

Sanctis qui in terra sunt, et magnificis, omnis voluntas mea in eis.

Multiplicabuntur idola eorum, post tergum sequentium: non libabo libamina eorum de sanguine; neque assumam nomina eorum in labiis meis.

*Dominus pars hereditatis meae et calicis mei; tu ** possessor sortis meae.*

Lineae ceciderunt mihi in pulcherrimis, et hereditas speciosissima mea est.

Benedicam Dominum qui dedit consilium mihi: insuper

et noctibus erudierunt me renes mei.

*Proponebam Dominum in *** conspectu meo semper: quia à dextris meis est, ne commovear.*

Propter latatum est cor meum, et exsultavit gloria mea: et caro mea habitabit confidenter.

*Non enim derelinques animam meam in inferno: nec dabis **** sanctum tuum videre corruptionem.*

*Ostendes mihi semitam vitae, ***** plenitudinem latitiarum ante vultum tuum: decores in dexterâ tuâ æternos.*

** Dicens Deo ** restitutor *** coram me **** misericordem ***** satietatem*

PSALMO XVI.

*Audi * Deus justum, intende deprecationem meam:*

Auribus percipe orationem meam, absque labiis mendacibus.

*De ** vultu tuo iudicium meum prodent: oculi tui videant æquitates.*

Probasti cor meum, visitasti nocte: conflasti me, et non invenisti: cogitatio mea utinam non transisset os meum.

*In opere Adam in verbo labiorum tuorum, ego observavi *** vias latronis.*

Sustenta gressus meos in callibus tuis, et non laban-

tur vestigia mea.

Ego invocavi te, quia exaudies me Deus: inclina aurem tuam mihi, audi eloquium meum.

Mirabiles fac misericordias tuas salvator sperantium, à resistantibus dextera tua.

*Custodi me quasi **** pupillam intus oculi, in umbra alarum tuarum protege me.*

A facie impiorum vastatum me. Inimici mei animam meam circumdederunt.

Adipe suo concluderunt; et ore locuti sunt superbè.

Incedentes adversum me,

** Audi Domine iustitiam, ** conspectu tuo *** remisit. **** Aliam*

nunc circumdederunt me: oculos suos posuerunt declinare in terram.

Similitudo ejus quasi leonis desiderantis prædam: et quasi catuli leonis sedentis in absconditiis.

Surge, Domine, præveni faciem ejus, incurva eum: salva animam meam ab impio, qui est gladius tuus.

* satiabor

A viris manūs tuæ, Domine, qui mortui sunt in profundo: quorum pars in vitâ, et quorum de absconditiis tuis replesti ventrem.

Qui satiabuntur in filiis, et dimittent reliquias suas parvulis eorum.

Ego in justitiâ videbo faciem tuam: * implebor cum evigilavero similitudine tuâ.

PSALMO XVII.

Diligam te Domine fortitudo mea:

* Dominus petra mea, et robur meum, et salvator meus:

Deus meus fortis meus, et sperabo in eo: scutum meum, et cornu salutis meæ, susceptor meus.

Laudatum invocabo Dominum: et ab inimicis meis salvus ero.

Circumdederunt me funes mortis: et torrentes ** diaboli terruerunt me.

Funes inferni circumdederunt me: prævenerunt me laquei mortis.

In tribulatione meâ invocabo Dominum, et ad Deum meum clamabo.

Exaudiet de templo sancto suo vocem meam: et clamor meus ante faciem ejus veniet in aures ejus.

Commota est et contremuit

terra: et fundamenta montium concussa sunt, et conquassata sunt, quoniam iratus est.

Ascendit fumus in furore ejus, et ignis ex ore ejus devorans: carbonem accensi sunt ab eo.

Inclinavit cælos et descendit: et caligo sub pedibus ejus.

Et ascendit super cherub et volavit: et volavit super pennas venti.

Posuit tenebras latibulum suum: in circuitu ejus tabernaculum ejus, *** tenebrosas aquas in nubibus aeris.

Præ fulgore in conspectu ejus nubes transierunt, grando et carbonem ignis.

Et intonuit in cælis Dominus, et Altissimus dedit vocem suam, grandinem et carbonem ignis.

Et misit sagittas suas et dissipavit eos, fulgura multi-

* Domine

** Belli

*** tenebræ aquæ

placavit, et conturbavit illos.

Et apparuerunt effusiones aquarum, et revelata sunt fundamenta orbis.

Ab increpatione tuâ, Domine, ab inspiratione spiritus furoris tui.

Misit de alto, et accipiet me, extrahet me de aquis multis.

*Liberabit me de * inimico meo potentissimo, et de his qui oderunt me: quoniam robustiores me erant.*

Prævenierunt me in die afflictionis meæ: et factus est Dominus firmamentum meum.

Et eduxit me in latitudinem: liberabit me quoniam placui ei.

Retribuet mihi Dominus secundum iustitiam meam: secundum munditiam manuum mearum reddidit mihi.

Quia custodi vias Domini, et non egi impie à Deo meo.

Omnia enim iudicia ejus in conspectu meo: et præcepta ejus non amovi à me.

Et fui immaculatus cum eo: et custodi me ab iniquitate mea.

Et restituit mihi Dominus secundum iustitiam meam; secundum munditiam manuum mearum in conspectu oculorum ejus.

Cum sancto sanctus eris, cum viro innocente innocenter ages.

Cum electo electus eris, et cum perverso subvertéris.

Quia tu populum pauperem salvabis, et oculos excelsos humiliabis.

*Quia tu ** illuminabis lucernam meam: Domine Deus meus illustrabis tenebram meam.*

*In te enim *** curro accinctus, et in Deo meo transilium murum.*

Deus immaculata via ejus, eloquium Domini examinatum: scutum est omnium sperantium in se.

Quoniam quis est Deus præter Dominum? et quis fortis præter Deum nostrum?

Deus qui accingit me fortitudine; et posuit immaculatam viam meam.

Coæquans pedes meos cervis, et super exelsa mea statuens me.

Docens manus meas ad prælium, et componens quasi arcum æreum, brachia mea.

Dedisti mihi clypeum salutis tuæ et dextera tua confortavit me, et mansuetudo tua multiplicavit me.

Dilatabis gressum meum subitus me, et non deficient tali mei.

Persequar inimicos meos et apprehendam, et non revertar donec consumam eos.

Cadant eos, et non poterunt surgere: cadent sub pedibus meis.

Et accinxisti me fortitudi-

* inimicis meis potentissimis

** illuminas

*** curram post accinctos

ne ad prælium: incurvabis resistentes mihi sub me.

Inimicorum meorum dedisti mihi dorsum, et odientes me disperdidisti.

Clamabunt, et non erit qui salvet: ad Dominum, et non audiet eos.

* Delebo eos ut pulverem ante faciem venti, ut lutum platearum projiciam eos.

Salvabis me à contradictionibus populi, pones me in caput gentium:

Populus quem ignoravi, serviet mihi: Auditione auris obaudiet mihi.

Filii alieni mentiuntur mihi; filii alieni defluent, et con-

trahentur in angustiis suis.

Vivit Dominus et benedictus ** Deus meus, et exaltabitur Deus salutis meæ.

Deus qui das vindictas mihi, et congregas populos sub me.

Qui servas mihi ab inimicis meis, et à resistantibus mihi elevas me: à viro iniquo liberabis me.

Propterea confitebor tibi in gentibus Domine: et nomini tuo *** cantabo.

Magnificanti salutes regis sui, et facienti misericordiam Christo suo, David et semini ejus usque in **** æternum.

* Comminuam

** fortis

*** psallam

**** sacrum

PSALMO XVIII.

Cæli enarrant gloriam Dei, et opera manuum ejus annuntiat firmamentum.

Dies diei eructat verbum, et nox nocti indicat scientiam.

Non est sermo, et non sunt verba, quibus non audiat vox eorum.

In universam terram exiit sonus eorum: et in fines orbis verba eorum:

Soli posuit tabernaculum in eis.

Et ipse quasi sponsus procedens de thalamo suo: exultavit ut fortis ad currendam * viam.

A summitate cæli egressus ejus, et cursus ejus usque ad summitatem illius: nec est qui se abscondat à calore illius.

Lex Domini immaculata convertens animas: testimonium Domini fidele, sapientiam præstans parvulo.

Præcepta Domini recta lætificantia cor: mandatum Domini lucidum illuminans oculos.

Timor Domini mundus perseverans in ** sæcula; judicia Domini vera, justificata in semetipsis.

Desiderabilia super aurum et *** lapidem pretiosum mul-

* semitam

** æternum

*** obitum

tum, et dulciora super mel et fenum redundantem.

Unde et servus tuus docebit ea: in custodiendis eis fructus multus.

Errores quis intelligit? ab occultis munda me.

A superbis quoque libera servum tuum, si non fuerint

dominati mei, tunc immaculatus ero, et mundabor à delicto maximo.

Sint placentes sermones oris mei, et meditatio cordis mei in conspectu tuo:

Domine fortitudo mea, et redemptor meus.

PSALMO XIX.

Exaudiat te Dominus in die tribulationis: protegat te nomen Dei Jacob.

Mittat tibi auxilium de sancto: et de Sion roboret te.

Memor sit omnis sacrificii tui, et holocaustum tuum pingue fiat. SEMPER.

Det tibi secundum cor tuum, et omnem * voluntatem tuam impleat.

Laudabimus in salutarì tuo: et in nomine Dei nostri ** ducemus.

Impleat Dominus omnes petitiones tuas: Nunc scio quo-

niam salvoabit Dominus Christum suum:

Exaudiet eum de cælo sancto suo, in fortitudinibus salutis dexteræ ejus.

Hi in curribus, et hi in equis: nos autem *** in nomine Domini Dei nostri recordabimur.

Ipsi curvati sunt et ceciderunt: nos verò surreximus et erecti sumus.

Domine salva: rex **** exaudiet nos in die, qua invocaverimus ***** eum.

* omne consilium tuum ** ducemus choros *** nominis Dei nostri. **** exaudiet ***** te.

PSALMO XX.

Domine in fortitudine tuâ lætabitur rex: et in salutarì tuo exultabit vehementer.

Desiderium cordis ejus dedisti ei, et voluntate labiorum ejus non fraudasti eum. SEMPER.

Quoniam * prævenies eum

in benedictionibus bonitatis: pones in capite ejus coronam obrizam.

Vitam petivit à te, dedisti ei: longitudinem dierum in sæculum et in æternum

Magna gloria ejus in salutarì tuo: gloriam et deco-

* prævenisti

rem pones super eum.

Pones enim eum * benedictiones in sempiternum, exhilarabis eum lætitiâ apud vultum tuum.

Quia rex confidet in Domino, et in misericordiâ excelsi non decipietur.

Inveniet manus tua omnes inimicos tuos: dextera tua inveniet odientes te.

Pones eos ut clibanum ignis in tempore vultus tui: Dominus in furore suo præcipitabit eos,

et devorabit eos ignis.

Fructum eorum de terrâ perdes, et semen eorum de filiis hominum.

Quoniam inclinaverunt super te malum, cogitaverunt scelus quod non potuerunt.

Quoniam pones eos humerum: ** funes tuos firmabis contra facies eorum.

Exaltare Domine in fortitudine tuâ, cantabimus et psallemus fortitudinem tuam.

* benedictionem sempiternam

** nervos

PSALMO XXI.

Deus meus, Deus meus, quare dereliquisti me? longè à salute meâ verba rugitis mei.

Deus meus clamabo per diem, et non exaudies: et nocte, nec est silentium mihi.

Et tu sancte: habitator, * Laus Israël.

In te confisi sunt patres nostri: confisi sunt, et salvasti eos.

Ad te clamaverunt, et salvati sunt: in te confisi sunt, et non sunt confusi.

Ego autem sum vermis et non ** homo: opprobrium hominum et despectio *** plebis.

Omnes videntes me, subsannant me: dimittunt labium, movent caput.

**** Confugit ad Dominum, salvet eum: liberet eum,

quoniam vult eum.

Tu autem propugnator meus ex utero: fiducia mea ab ubervis matris meæ.

In te projectus sum ex vulvâ: de ventre matris meæ Deus meus tu.

Ne longè fias à me, quoniam tribulatio proxima: quoniam non est adjutor.

Circumdederunt me vituli multi: tauri ***** pingues vallaverunt me.

Aperuerunt super me os suum: leo capiens et rugiens.

Sicut aqua effusus sum, et separata sunt omnia ossa mea:

Factum est cor meum sicut cera liquefacta in medio ventris mei.

Aruit velut testa fortitudo mea, et lingua mea adhesit

* laudes

** vir:

*** populi.

**** Revelat Domino

***** barum

faucibus meis, et in pulverem mortis detraxisti me.

*Quoniam circumdederunt me * venatores, consilium pessimorum vallavit:*

Fixerunt manus meas, et pedes meos. Numeravi omnia ossa mea:

Quæ ipsi respicientes viderunt in me. Diviserunt vestimenta mea sibi: et super vestimentum meum miserunt sortem.

Tu autem Domine ne longè fias: fortitudo mea in auxilium meum festina.

Erue à gladio animam meam: et de manu canis solitariam meam.

Salva me ex ore leonis, et de cornibus unicornium exaudi me.

Narrabo nomen tuum fratribus meis: in medio ecclesiæ laudabo te.

Timentes Dominum laudate eum: omne semen Jacob glorificate eum, et metuite eum universum semen Israël.

* canes.

PSALMO XXII.

Dominus * pascit me, nihil mihi deerit.

In pascuis herbarum accubavit me: super aquas refectio- nis enutrivit me.

Animam meam refecit: duxit me per semitas justitiæ propter nomen suum.

* Pastor meus

Tom. VII.

Quoniam non desepxit neque contempsit modestiam pauperis, et non abscondit faciem suam ab eo: et cum clamaret ad eum, exaudivit.

Apud te laus mea in ecclesiâ multâ: vota mea reddam in conspectu timentium eum.

Comedent mites, et saturabuntur, laudabunt Dominum quærentes eum: vivet cor vestrum in sempiternum.

Recordabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terræ:

Et adorabunt coram te universæ cognationes gentium.

Quia Domini regnum, et dominabitur gentibus.

Comederunt et adoraverunt omnes pingues terræ ante faciem ejus, curvabunt omnes qui descendunt in pulverem, et anima ejus non vivet.

Semen serviet ei, narrabitur Domino in generatione.

Venient et annuntiabunt justitiam ejus, populo qui nascetur, quam fecit.

Sed et si ambulavero in valle umbræ mortis, non timebo malum, quoniam tu mecum:

Virga tua et baculus tuus, ipsa consolabuntur me.

Pones coram me mensam, ex adverso hostium meorum: impinguasti in oleo caput

Q

meum, calix meus inebrians.

Sed et benignitas et misericordia subsequenter me, omni-

bus diebus vitæ meæ: et habi-

tabo in domo Domini, in longitudine dierum.

PSALMO XXIII.

Domini est terra et plenitudo ejus: orbis et habitatores ejus.

Quia ipse super maria fundavit * eam, et super flumina stabilivit eam.

Quis ascendet in montem Domini: ** et quis stabit in loco sancto ejus?

Innocens manibus, et mundo corde: qui non exaltavit frustrâ animam suam, et non juravit dolosè.

Accipiet benedictionem à Domino, et justitiam à Deo salutari suo.

Hæc generatio quærentium eum, quærentium faciem tuam Jacob. SEMPER.

Levate portæ capita vestra, et elevamini januæ sempiternæ, et ingrediatur rex gloriæ.

Quis est iste rex gloriæ? Dominus fortis et potens: Dominus fortis in prælio.

Levate portæ capita vestra: et *** erigite januæ sempiternæ, et ingrediatur rex gloriæ.

Quis est iste rex gloriæ? Dominus exercituum: ipse est rex gloriæ. SEMPER.

* eam

** aut quis

*** erigimini

PSALMO XXIV.

Ad te Domine animam meam levo.

Deus meus in te fissus sum, ne confundar, ne * latentur inimici mei.

Sed et universi qui sperant in te non confundantur: confundantur qui iniqua gerunt frustrâ.

Vias tuas Domine ostende mihi, semitas tuas doce me.

Deduc me in ** veritatem tuâ, et doce me: quia tu Deus salvator meus, te expectavi totâ die.

Recordare miserationum tuarum Domine, et misericordiarum tuarum, quia à sæculo sunt.

Peccatorum adolescentiæ meæ, et scelerum meorum ne memineris: secundum misericordiam tuam recordare mei tu, propter bonitatem tuam Domine.

Bonus et rectus Dominus: propterea docebit peccatores in viâ.

Deducet mansuetos in iudicio, et docebit modestos viam suam.

* neque exultent in me.

** in virga tua

Omnes semita Domini misericordia et veritas : his qui custodiunt pactum ejus, et testificationes ejus.

Propter nomen tuum Domine propitiare iniquitati meæ, quoniam grandis est.

Quis est iste vir timens Dominum? quem docebit in viâ quam elegerit.

Anima ejus in bono commorabitur, et semen ejus hereditabit terram.

Secretum Domini timentibus eum, et pactum suum ostendit eis.

Oculi mei semper ad Dominum: quia ipse educet de reti pedes meos.

* multiplicata

Respice in me et miserere mei: quoniam solus et pauper ego.

*Tribulationes cordis mei * amplificata sunt: de angustiis meis educ me.*

Vide afflictionem meam et laborem meum, et porta omnia peccata mea.

Vide inimicos meos, quoniam multiplicati sunt: et odio iniquo oderunt me.

Custodi animam meam, et libera me, non confundar, quoniam speravi in te.

Simplicitas et equitas servabunt me: quia exspectavi te.

Redime Deus Israël, ex omnibus angustiis suis.

PSALMO XXV.

Judica me Domine, quia ego in simplicitate meâ ambulavi: et in Domino confidens non deficiam.

*Proba me Domine, et tenta me: * ure renes meos et cor meum.*

Quia misericordia tua in conspectu oculorum meorum, et ambulabo in veritate tuâ.

Non sedi cum viris vanitatis, et cum superbis non ingrediar.

*Odiui ecclesiam pessimorum, et cum ** iniquis non sedebo.*

*Lavabo in innocentia *** manus meas, et circuibo altare tuum Domine.*

Ut clara voce prædicem laudem, et narrem omnia mirabilia tua.

Domine dilexi habitaculum domus tuæ, et locum tabernaculi gloriæ tuæ.

*Ne **** auferas cum peccatoribus animam meam, et cum viris sanguinum vitam meam.*

In quorum manibus scelus, et dextera eorum repleta est muneribus.

Ego autem in simplicitate meâ gradiar, redime me, et miserere mei.

Pes meus stetit in recto: in ecclesiis benedicam Domino.

* confite

** impii

*** palmas

**** Ne apponas

PSALMO XXVI.

Dominus lux mea, et salutare meum, quem timebo?

Dominus fortitudo vitæ meæ, quem formidabo?

Quum appropinquarent mihi maligni ut comederent carnem meam:

Hostes mei, et inimici mei ipsi impeerunt et ceciderunt.

Si steterint adversus me castra, non timebit cor meum:

Si surrexerit contra me bellum, in hoc ego confidam.

Unum petii à Domino, hoc requiram, ut habitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ:

Ut videam pulchritudinem Domini, et attendam in templum ejus.

Abscondet enim me in ambrâ suâ in die pessimâ;

Abscondet me in secreto tabernaculi sui, in petrâ exaltabit me.

Nunc quoque exaltavit caput meum super inimicos meos qui sunt in circuitu meo;

Et immolabo in tabernaculo ejus hostias jubili: canta-

bo et psallam Domino.

Audi Domine vocem meam invocantis, et miserere mei, et exaudi me.

Tibi dixit cor meum, quæsiit vultus meus: faciem tuam Domine requiram.

Ne abscondas faciem tuam à me, ne declines in furore tuo à servo tuo;

Auxilium meum fuisti: ne derelinquas me, et ne dimittas me Deus salvator meus.

Pater enim meus et mater mea dereliquerunt me: Dominus autem collegit me.

* Ostende mihi Domine viam tuam, et deduc me in semitâ rectâ propter ** insidiatores meos.

Ne tradas me animæ tribulantium me: quoniam surrexerunt contra me testes falsi, et apertum mendacium.

*** Ego autem credo, quod videam bona Domini in terrâ viventium.

Expecta Dominum, confortare, et roboretur cor tuum, et sustine Dominum.

* Illustra ** decantatores *** Nisi ego credidissem quod viderem bona Domini

PSALMO XXVII.

Ad te Domine clamabo, fortis meus, ne obsurdescas mihi: ne fortè tacente te mihi, comparer his qui descendunt in lacum.

Audi vocem deprecationum mearum, quum clamavero ad te, quum levavero manus meas ad oraculum sanctum tuum.

Ne trahas me cum impiis et

cum operantibus iniquitatem, qui loquuntur pacem cum * amicis suis: et est malum in corde eorum.

Da eis secundum opus suum, et secundum malum adinventum suarum:

Juxta opus manuum suarum da eis: redde retributionem suam illis.

Quoniam non intelligunt in opera Domini, et opus manuum ejus: destrues eos et non edificabis:

Benedictus Dominus quia

audivit vocem deprecationis meae.

Dominus fortitudo mea et scutum meum, in ipso confisus est cor meum, et habui adjutorium:

Gavisus est cor meum, et in cantico meo confitebor illi.

Dominus fortitudo eorum: et robur salutarium Christi sui est.

Salva populum tuum et benedic hereditati tuae: et pasce eos et subleva eos usque in ** sempiternum.

* sodalibus

** saeculum.

PSALMO XXVIII.

Afferte Domino filios arietum: afferte Domino gloriam et * imperium.

Afferte Domino gloriam nomini ejus: adorare Dominum in decore sancto.

Vox Domini super aquas, Deus gloriae intonuit: Dominus super aquas multas.

Vox Domini in fortitudine: vox Domini in decore.

Vox Domini confringentis cedros: et confringet Dominus cedros Libani.

Et disperget eas quasi ** vitulum: Libanum et Sarion

quasi filium rhinocerotum.

Vox Domini dividens flamas ignis.

Vox Domini parturire faciens desertum; parturire faciet Dominus desertum Cades.

Vox Domini obstetricans cervas, et revelans saltus, et in templo ejus omnis loquitur gloriam.

Dominus diluvium inhabitat: et sedebit Dominus rex in aeternum.

Dominus fortitudinem populo suo dabit: Dominus benedicet populo suo in pace.

* fortitudinem.

** vitulus Libani, et Sarion quasi filius rhinocerotis.

PSALMO XXIX.

Exaltabo te Domine quoniam salvasti me: et non * de-

* iustificasti

Tom. VII.

Q 3

lectasti inimicos meos super me.

Domine Deus meus, clama-
vi ad te et sanasti me.

Domine eduxisti de inferno
animam meam: vivificasti me,
ne descenderem in lacum.

* Cantate Domino ** sancti
ejus: et confitemini memoriæ
sanctitatis ejus.

Quoniam ad momentum est
ira ejus, vita in repropitiatio-
ne ejus:

Ad vesperum commorabitur
fletus, et in matutino laus.

Ego autem dixi in abun-
dantiâ meâ: Non commovebor
in *** sempiternum.

Domine in voluntate tuâ
statuisti monti meo fortitudi-
nem:

Abscondisti faciem tuam,
et factus sum conturbatus.

Ad te Dominum clamabo,
et ad Dominum deprecabor.

Quæ est utilitas in sangui-
ne meo, quum descendero in
corruptionem?

Numquid confitebitur tibi
pulvis? aut annuntiabit verita-
tem tuam?

Audi Domine et miserere
mei: Domine esto adjutor mihi.

Convertisti planctum meum
in chorum mihi: solvisti sac-
cum meum, et accinxisti me
letitiâ.

Ut **** laudet te gloria et
non taceat, Domine Deus
meus, in ***** sempiternum
confitebor tibi.

* Psallite ** misericordes *** saculum **** psallat tibi ***** saculum

PSALMO XXX.

In te Domine speravi non
confundar in * æternum: in ju-
stitiâ tuâ ** salva me.

Inclina ad me aurem tuam
velociter, libera me.

Esto mihi in lapidem for-
tissimum, in domum munitam
ut salves me.

Quia petra mea, et muni-
tio mea tu: et propter no-
men tuum deduces me, et enu-
tries me.

Edutes me de reti quod abs-
conderunt mihi: quia tu for-
titudo mea.

In manu tuâ commendabo

spiritum meum: redemisti me
Domine Deus veritatis.

*** Odivi custodientes va-
nitates frustra:

Ego autem in Domino con-
fissus sum.

Exsultabo et letabor in mi-
sericordiâ tuâ, quia vidisti af-
flictionem meam: cognovisti tri-
bulationes animæ meæ.

Et non conclusisti me in
manu inimici: statuisti in la-
titudine pedes meos.

Miserere mei Domine quo-
niam tribulor, caligavit in fu-
rore oculus meus: anima mea

* saculum ** eripe *** Odisti

et venter meus.

Quia consumptæ sunt in mœ-
rore vitæ meæ, et anni mei in
gemitu;

Infirmata est in iniquitate
meâ fortitudo mea: et ossa mea
contabuerunt.

Apuđ omnes hostes meos
factus sum opprobrium, et vi-
cinis meis nimis, et timor notis
meis: qui videbant me in pla-
teis, fugiebant à me.

Oblivioni traditus sum qua-
si mortuus à corde: factus sum
sicut vas perditum.

Audiui enim opprobrium
multorum; congregationem in
circuitu;

Quum inirent consilium ad-
versum me: et ut auferrent ani-
mam meam cogitaverunt.

Ego autem in te speravi
Domine: dixi Deus meus tu.

In manu tuâ tempora mea:
libera me de manu inimicorum
meorum, et persequentium me.

* Illumina faciem tuam su-
per servum tuum: salva me in
misericordiâ tuâ.

Domine non confundar,
quia invocavi te: confundantur

impii, taceant in inferno.

Muta fiant labia menda-
cii: quæ loquuntur contra ju-
stum ** vetera, in superbiâ et
despectione.

Quam multa est bonitas
tua, quam abscondisti timen-
tibus te!

Operatus es sperantibus in
te; in conspectu filiorum ho-
minum.

Abscondes eos in protectio-
ne vultus tui, à duritiâ viri:
abscondes eos in umbrâ à con-
tradictione linguarum.

Benedictus Dominus: qui
mirabilem fecit misericordiam
suam mihi, in civitate munitâ.

Ego autem dixi in stupore
meo: projectus sum de conspe-
ctu oculorum tuorum.

Ergone audisti vocem de-
precationis meæ: quum clama-
rem ad te?

Diligite Dominum omnes
*** sancti ejus, fideles servat
Dominus: et retribuit his qui
satis operantur superbiam.

Confortamini, et roboretur
cor vestrum, omnes qui exspe-
ctatis Dominum.

* Ostende ** dura *** misericordes

PSALMO XXXI.

Beatus cui dimissa est
iniquitas, absconditum est pec-
catum.

Beatus homo cui non impu-
tabit Dominus iniquitatem: nec
est in spiritu ejus dolus.

Quia tacui, attrita sunt

ossa mea: in rugitu meo to-
tâ die.

Die enim et nocte gravatur
super me manus tua: versatus
sum in miseriâ meâ, quum ex-
ardesceret messis. JUGITER.

Peccatum meum notum fa-

cio tibi: et iniquitatem meam non abscondi.

Dixi confitebor scelera mea Domino: et tu * dimisisti iniquitatem peccati mei. SEMPER.

Pro hac orat omnis ** sanctus ad te: ad tempus inveniens;

Ut quum inundaverint aquæ multæ, ad illum non accedant.

Tu protectio mea, ab hoste custodies me, laus mea salvans: circumdabis me. SEMPER.

*** Erudiam te, et illu-

minabo tibi viam per quam ambules: cogitabo de te oculo meo.

Nolite fieri sicut equus et mulus, quibus non est intelligentia:

In camo et freno maxillas **** ejus constringis, ut non appropinquet ad te.

Multis dolores impij: confidentem autem in Domino misericordia circumdabit.

Lætamini in Domino et exultate justj: et laudate omnes recti corde.

* abstulisti ** misericors *** Docebo te, et monstrabo **** eorum constringe, qui non accedunt

PSALMO XXXII.

Laudate justj Dominum, rectos decet laudatio.

Confitemini Domino in citharâ: in psalterio decachordo psallite ei.

Cantate ei canticum novum: * bene psallite in jubilo.

Quia rectum est verbum Domini: et omne opus ejus in fide.

Diligit justitiam et judicium: misericordiâ Domini plena est terra.

In verbo Domini cæli facti sunt: et spiritu oris ejus omnis ornatus eorum.

Congregans quasi in utre aquas maris: ponens in thesauris abyssos.

Timeat Dominum omnis ter-

ra: ipsum formident universi habitatores orbis.

Quia ipse dixit et factus est: ipso præcipiente stetit.

Dominus solvit consilium gentium: irritas fecit cogitationes populorum.

Consilium Domini in æternum stabit: cogitationes cordis ejus in generatione et generatione.

Beata gens cujus Dominus Deus ejus: populus quem elegit in hereditatem sibi.

De cælo prospexit Dominus: vidit omnes filios Adam.

De firmissimâ sede suâ prospexit ad universos habitatores terræ.

Fingens pariter cor eorum:

* diligenter

intelligens omnia opera eorum.

Non salvabitur rex in multitudine exercitûs: nec fortis liberabitur in multiplicatione virtutis.

Fallax equus ad salutem: et in multitudine roboris sui non salvabit.

Ecce oculus Domini super timentes eum: ad expectantes misericordiam ejus.

Ut eruat de morte animas eorum, et vivificet eos in fame.

Anima nostra expectavit Dominum: auxilium nostrum et clypeus noster est.

In ipso enim lætabitur cor nostrum: quia in nomine sancto ejus speravimus.

Sit misericordia tua Domine super nos, sicut expectavimus te.

PSALMO XXXIII.

B*enedicam Dominum in omni tempore: semper laus ejus in ore meo.*

*In Domino * laudabitur anima mea: audient mites et lætentur.*

Magnificate Dominum mecum, et exaltemus nomen ejus pariter.

Quæsi vi Dominum, et exaudivit me: et ex omnibus angustis meis liberavit me.

Respicite ad eum et confluite, et vultus vestri non confundentur.

Hic pauper clamavit, et Dominus exaudivit: et de omnibus tribulationibus ejus salvavit eum.

Circumdabit angelus Domini in gyro timentes eum, et eruet eos.

Gustate et videte quoniam bonus Dominus: beatus vir qui sperat in eo.

Timete Dominum sancti ejus: quoniam non est inopia ti-

mentibus eum.

Leones indiguerunt et esurierunt: quærentibus autem Dominum, non deerit omne bonum.

*** Venite filii audite me, timorem Domini docebo vos.*

Quis est vir qui velit vitam, diligens dies videre bonos?

Custodi linguam tuam à malo: et labia tua ne loquantur dolum.

Recede à malo, et fac bonum: quære pacem, et persequere eam.

Oculi Domini ad justos, et aures ejus ad clamores eorum.

*Vultus Domini *** super facientes malum: ut perdat de terrâ memoriam eorum.*

Clamaverunt et Dominus exaudivit, et ex omnibus tribulationibus eorum liberavit eos.

Juxta est Dominus contritis corde, et confractos spiritu salvabit.

***** Multæ tribulationes*

* lætabitur ** Ambulate *** in **** Multa mala

justo, et ex omnibus illis liberabit eum Dominus.

Custodit omnia ossa ejus : unum ex eis non confringetur.

Interficiet impium malitia,

* culpabuntur

et odientes justum culpabuntur.

Redimet Dominus animas servorum suorum, et non * peccabunt omnes sperantes in eo.

PSALMO XXXIV.

Judica Domine adversarios meos : pugna contra impugnantes me.

Apprehende scutum et hastam, et surge in auxilium meum.

Evagina gladium, et præoccupa ex adverso persequentes me : dic animæ meæ, salus tua ego.

Confundantur et revereantur, qui quærent animam meam.

Convertantur retrorsum et confundantur, qui cogitant malum mihi.

Fiant sicut pulvis ante faciem venti, et angelus Domini impellat.

Sit via eorum tenebræ et lubricum, et angelus Domini persequatur eos.

Quia frustra absconderunt mihi insidias retis sui : sine caussâ foderunt animæ meæ.

Veniat ei calamitas quam ignorat, et rete suum quod abscondit comprehendat eum, et cadat in * laqueum,

Anima autem mea exsultabit in Domino, letabitur in salute suâ.

Omnia ossa mea dicent, Domine quis similis tui?

Eruens inopem à validiore, et pauperem ac mendicum à violento.

Surgentes testes iniqui : quæ nesciebam interrogabant me.

Reddebant mihi mala pro bono : sterilitatem animæ meæ.

Ego autem quum ** infirmarentur, induebar cilicio :

Humiliabam in jejuniio animam meam, et oratio mea in sinum meum revertetur.

Quasi ad *** amicum, quasi ad fratrem meum sic ambulabam : quasi lugens mater tristis incurvabar.

Et in infirmitate meâ lætabantur et congregabantur : collecti sunt adversus me percutientes, et nesciebam : scindentes et non tacentes.

In simulatione verborum fictorum, frendebam contra me dentibus suis.

Domine quanta videbis? converte animam meam à calamitatibus eorum : à leonibus solitariam meam.

Confitebor tibi in ecclesiâ grandi : in populo forti laudabo te.

* calamitatem ** quum infirmarer ab eis, *** sodalem

Non latentur super me inimici mei mendaces : odientes me frustra conviventes oculo.

Non enim pacem loquuntur, sed in rapinâ terræ verba fraudulenta concinnant.

Et dilataverunt super me os suum, dixerunt: Vah, vah, vidit oculus noster.

Vidisti Domine ne taceas: Domine ne elongeris à me.

** Consurge et vigila in iudicium meum, Deus meus et Domine, in causam meam.*

Judica me secundum justitiam tuam Domine Deus meus: et ne insultent mihi.

* *Expergiscere*

PSALMO XXXV.

Dixit scelus impij in medio cordis ejus: non est timor Dei ante oculos ejus.

Quia dolosè egit adversus eum in oculis suis: ut inveniret iniquitatem ejus ad odium.

Verba oris ejus iniquitas et dolus: cessavit cogitare ut benefaceret.

Iniquitatem cogitat in cubili suo, stabit in viâ non bonâ: malum non abjiciet.

Domine in calo misericordia tua: fides tua usque ad nubes.

Justitia tua quasi montes Deus, iudicium tuum abyssus multa:

Homines et jumenta salvos

Nec dicant in corde suo, vah anima nostræ: et ne dicant, absorbuimus eum.

Confundantur et repereantur pariter qui latentur in afflictione meâ;

Induantur confusione et verecundiâ, qui magnificantur super me.

Laudent et latentur qui volunt justitiam meam: et dicant semper: Magnificetur Dominus, qui vult pacem servi sui.

Et lingua mea meditabitur justitiam tuam: totâ die laudem tuam.

facies Domine.

Quàm pretiosa misericordia tua Deus, et filii Adam in umbrâ alarum tuarum sperabunt.

Inebriabuntur de pinguedine domus tuæ, et torrente deliciarum tuarum potabis eos.

Quoniam tecum est fons vitæ: in lumine tuo videbimus lumen.

Attrahere misericordiam tuam scientibus te, et justitiam tuam rectis corde.

Ne veniat mihi pes superbiæ: et manus impiorum non me commoveat.

Ibi ceciderunt operantes iniquitatem: expulsi sunt, et non potuerunt surgere.

PSALMO XXXVI.

Noli contendere cum malignis: neque amuleris facientes iniquitatem.

Quoniam sicut herba velociter conterentur, et sicut olus viride marcescent.

Spera in Domino, et fac bonum: * peregrinare in terra et pascere fide.

Et delectare in Domino, et dabit tibi petitiones cordis tui.

** Volve super Dominum viam tuam, et confide in eo, et ipse faciet.

Et educet sicut lumen justitiam tuam, et judicia tua sicut meridiem.

Tace Domino, et exspecta eum, noli contendere adversus eum qui proficit in viâ suâ: adversus virum qui facit quæ cogitat.

Dimitte iram, et derelinque furorem: noli contendere ut malefacias.

Quoniam qui malefaciunt, interibunt: expectantes autem Dominum ipsi hereditabunt terram.

Adhuc enim modicum et non erit impius: et cogitabis de loco ejus, et non subsistet.

Mites autem hereditabunt terram: et delectabuntur in multitudine pacis.

Cogitat impius de justo, et frendet adversus eum dentibus suis.

Dominus deridebit eum: quia vidit quoniam venit dies ejus.

Gladium evaginaverunt impii: tetenderunt arcum suum,

Ut *** percutiant egenum et pauperem, et interficiant rectos in viâ.

Gladus eorum ingreditur in cor eorum, et arcus eorum confringantur.

Melius est parum justo, quàm divitiæ impiorum multæ.

Quia brachia impiorum confringentur: sublevat autem justos Dominus.

Novit Dominus dies immaculatorum, et hereditas eorum **** æterna erit.

Non confundentur in tempore malo, et in diebus famis saturabuntur.

Quia impii peribunt, et inimici Domini gloriantes ut monocerotes, consumentur, sicut fumus consumitur.

Fœnus accipit impius, et non reddet: justus autem donat et tribuit.

Quia qui benedicti fuerint ab eo, hereditabunt terram: et qui maledicti, interibunt.

A Domino gressus viri firmantur, et viam ejus volet.

Quum ceciderit non allidebitur: quia Dominus sustentat manum ejus.

Puer fui siquidem et senex, et non vidi justum derelictum: neque semen ejus quærens panem.

* habitare ** Revela Domino *** dejectiones **** in cœcnum

Totâ die donat et commo-
dat: et semen ejus in benedi-
ctione.

Recede à malo et fac bo-
num, et habita in * sempi-
ternum.

Quia Dominus diligit judi-
cium, et non derelinquet ** san-
ctos suos:

In *** æternum custoditi
sunt, et semen impiorum peribit.

Justi hereditabunt terram;
et inhabitabunt in **** sæcu-
lum super eam.

Os justi meditabitur sapien-
tiam, et lingua ejus loquetur
judicium.

Lex Dei ejus in corde ejus:
non deficient gressus ejus.

Considerat impius justum,
et querit ut occidat eum.

Dominus non derelinquet
eam in manu ejus, et non con-
demnabit eum quum judicabitur.

Exspecta Dominum, et cu-
stodi viam ejus, et exaltabit te
ut possideas terram, quum in-
teribunt impii, videbis.

Vidi impium robustum, et
fortissimum sicut indigenam vi-
rentem.

Et transiit, et ecce non e-
rat: et quasiivi eum, et non est
inventus.

Custodi simplicitatem, et
vide rectum: quia erit in ex-
tremum viro pax.

***** Prævaricatores au-
tem interibunt pariter, et no-
vissimum impiorum peribit.

Salus autem justorum à
Domino: fortitudo eorum in
tempore tribulationis.

Et auxiliabitur eis Domi-
nus, et salvabit eos: eripiet
eos ab impiis, et salvabit eos:
quia speraverunt in eo.

* sæculum ** misericordes *** sæculum **** æternum ***** Impii

PSALMO XXXVII.

Domine ne in * irâ tuâ
arguas me; neque in ** furore
tuo corripas me.

Quia sagittæ tuæ infixæ
sunt mihi, et *** tetigit me
manus tua.

Non est sanitas in carne
meâ à facie indignationis tuæ:
non est pax ossibus meis à fa-
cie peccati mei.

Quia iniquitates meæ trans-
ierunt caput meum: quasi o-

nus grave aggravatæ sunt su-
per me.

Computruerunt, et tabue-
runt cicatrices meæ, à facie
insipientiæ meæ.

Afflictus sum et incurvatus
sum nimis: totâ die mœrens
ambulabam.

Quia **** lumbi mei repleti
sunt ***** ignominia, et non
est sanitas in carne meâ.

Evigilavi, et afflictus sum

* indignatione ** irâ tuâ *** terruit **** illa meâ ***** oïlitate

nimis : rugiebam à gemitu cordis mei.

*Domine * in conspectu tuo omne desiderium meum: et gemitus meus à te non est absconditus.*

Cor meum fluctuabat , dereliquit me fortitudo mea : et lux oculorum meorum etiam ipsa non est mecum.

*Chari mei et ** amici mei contra lepram meam steterunt, et *** vicini mei longè steterunt.*

Et irruebant quærentes animam meam.

Et investigantes mala mihi loquebantur insidias , et dolos totâ die meditabantur.

Ego autem quasi surdus non audiebam , et quasi mutus qui non aperit os suum.

*Et eram quasi **** homo non audiens , nec habens in ore suo redargutiones.*

Te enim Domine expectabam , tu exaudies Domine Deus meus.

Quia dixi : Ne fortè insultent mihi , et quum vacillaverit pes meus super me magnificentur.

Quia ego ad plagam paratus sum , et dolor meus contra me semper.

*Quia iniquitatem meam annuntio : et ***** contristabor pro peccato meo.*

Inimici autem mei viventes confortati sunt , et multiplicati sunt odientes me mendaciter.

Et qui reddunt malum pro bono adversabantur mihi : quia sequebar bonum.

Ne derelinquas me Domine. Deus meus ne elongeris à me.

Festina in auxilium meum, Domine salutis meæ.

* coram te ** sodales *** propinqui **** vir ***** sollicitus ore

PSALMO XXXVIII.

Dixi : Custodiam vias meas ne peccem in linguâ meâ:

Custodiam os meum silentio, donec est impius contra me.

Obmutui silentio , tacui de bono , et dolor meus conturbatus est.

Incaluit cor meum in medio met , in meditatione meâ incensus sum igne : loquutus sum in linguâ meâ.

Ostende mihi Domine finem

meum , et mensuram dierum meorum quæ sit , sciam quid mihi desit.

Ecce breves posuisti dies meos , et vita mea quasi non sit in conspectu tuo : omnia enim vanitas omnis homo subsistens. SEMPER.

*Tantum in imagine ambulat * homo , tantum frustra conturbatur : congregat et ignorat cui ** dimittat ea.*

* vir ** congregat

Nunc ergo quid exspecto Domine? præstolatio mea * tu es.

Ab omnibus ** iniquitatibus meis libera me: opprobrium stulto ne ponas me.

Obmutui, non aperui os meum: quia tu fecisti.

Tolle à me *** plagas tuas: à contentione manūs tuæ ego consumtus sum.

In increpationibus pro iniquitate corripuisti virum;

Et posuisti quasi lineam

desiderabilia ejus: veramtamen vanitas omnis homo. SEMPER.

Audi orationem meam Domine, et clamorem meum **** exaudi:

Ad lacrymam meam ne obsurdescas, quia advena ego sum apud te, peregrinus sicut omnes patres mei.

Parce mihi, ut rideam antequàm vadam, et non subsistam.

* ad te est. ** erroribus *** lepras **** auribus percipio.

PSALMO XXXIX.

Expectans expectavi Dominum: et inclinatus est ad me, et audiuit clamorem meum.

Et eduxit me de lacu sonitis, de luto cæni: et statuit super petram pedes meos, stabilivit gressus meos.

Et dedit in ore meo canticum novum, laudem Deo nostro.

Videbunt multi et timebunt, et sperabunt in Domino.

Beatus vir qui posuit Dominum confidentiam suam, et non est aversus ad superbias pompasque mendacii.

Multa fecisti tu Domine Deus meus mirabilia tua, et cogitationes tuas pro nobis;

Non invenio ordinem coram te: si narrare voluero et numerare, plura sunt quàm ut narrari queant.

Victimâ et oblatione non *

indiges, aures fodisti mihi: holocaustum et pro peccato non petisti.

Tunc dixi, Ecce ego venio: in volumine libri scriptum est de me,

Ut facerem placitum tibi; Deus meus volui, et legem tuam in medio ventris mei.

Annuntiavi justitiam in ecclesiâ multâ, ecce labia mea non prohibebo: Domine tu nosti.

Justitiam tuam non abscondi in medio cordis mei, fidem tuam et salutare tuum dixi:

Non abscondi misericordiam tuam, et veritatem tuam in ecclesiâ multâ.

Tu Domine non prohibeas ** misericordias tuas à me: misericordia tua et veritas tua jugiter servabunt me.

Circumdederunt enim me

* non voluisti ** pietates

mala, quorum non est numerus, comprehenderunt me iniquitates meae, et non potui videre:

Plures factae sunt, quam capilli capitis mei, et cor meum dereliquit me.

Placeat tibi Domine ut liberer me: Domine ad adiuvandum me festina.

Confundantur et revereantur simul quærentes animam meam ut auferant eam.

Convertantur retrorsum, et confundantur, qui volunt ma-

la mihi.

Pereant post confusionem suam: qui dicunt mihi vah, vah.

Gaudeant et latentur in te omnes qui quærent te:

Dicam jugiter, Magnificetur Dominus, qui diligunt salutare tuum.

Ego autem sum egenus et pauper: Dominus sollicitus erit pro me:

Auxilium meum et salutare meum tu: Deus meus ne moreris.

PSALMO XL.

Beatus qui cogitat de paupere: in die malo liberabit eum Dominus.

Dominus custodiet eum, et vivificabit eum: et beatus erit in terrâ, et non tradet eum animæ inimicorum suorum.

Dominus confortabit eum in lecto infirmitatis: totum stratum ejus vertisti in ægrotatione suâ.

Ego dixi: Domine misere-re mei: sana animam meam quoniam peccavi tibi.

Inimici mei loquentur malum mihi: quando morietur et peribit nomen ejus.

*Et si venerit ut * videat, vana loquetur; cor ejus congregabit iniquitatem sibi, egrediens foras detrahet.*

Simul adversum me mur-

murabant omnes odientes me: contra me cogitabant malum mihi.

*Verbum ** diaboli infundebant sibi: qui dormivit non addet ut resurgat.*

Sed et homo pacificus meus: in quo habui fiduciam: qui manducabat panem meum, levavit contra me plantam.

Tu autem Domine miserere mei: et leva me, et reddam eis.

In hoc cognovi quod velis me: quia non insultabit inimicus meus mihi.

*Ego autem in simplicitate meâ adjutus sum à te, et statues me ar * faciem tuam in *** perpetuum.*

Benedixit Dominus Deus Israël à sæculo, et usque in sæculum amen et amen.

* visitet ** Belial *** sæculum

PSALMO XLI.

*Sicut areola preparata ad irrigationes aquarum: sic anima mea * preparata ad te Deus.*

Sitivit anima mea ad Deum fortem viventem, quando veniam et parebo ante faciem Dei.

Fuerunt mihi lacryma mea panes per diem ac noctem: quum diceretur mihi tota die, ubi est Deus tuus?

Horum recordatus sum, et effudi in me animam meam: quia veniam ad umbraculum;

Tacebo usque ad domum Dei, in voce laudis et confessionis, multitudinis festa celebrantis.

Quare incurvaris anima mea, et conturbas me? expecta Deum, quia adhuc confitebor ei, salutaribus vultus ejus.

Deus meus in meipso anima mea incurvatur: propterea

recordabor tui de terra Jordanis, et Hermonim de monte minimo.

*Abyssus abyssum vocat, ** in vocem cataractarum tatarum: omnes gurgites tui et fluctus tui super me transierunt.*

Per diem mandavit Dominus misericordiam suam, et in nocte canticum ejus mecum: oratio Deo vite mea.

*Dicam *** Deo: Petra mea, quare oblitus es mei? quare tristis incedo affligente inimico?*

Quum me interficerent in ossibus meis, exprobraverunt mihi hostes mei: dicentes ad me, tota die, ubi est Deus tuus?

Quare incurvaris anima mea, et conturbas me?

Expecta Deum, quoniam adhuc confitebor ei, salutaribus vultus mei et Deo meo.

* desiderat ** ad *** Elzelai, quod interpretatur, Deus petra mea, et est alium de nominibus Dei.

PSALMO XLII.

*Judica me Deus, et discerne causam meam de gente * non sancta: a viro doloso et iniquo salva me.*

Tu enim es Deus fortitudo mea quare projecisti me? quare tristis incedo affligente inimico?

Mitte lucem tuam et veri-

tatem tuam, ipsa ducent me: introducent me ad montem sanctum tuum, et ad tabernacula tua.

Et introibo ad altare Dei, ad Deum latitiae exultationis meae, et confitebor tibi in ci-
thara Deus Deus meus.

Quare incurvaris anima adhuc confitebor ei, salutaribus
mea, et quare conturbas me? bus vultus mei et Deo meo.
Exspecta Deum, quoniam

PSALMO XLIII.

Deus auribus nostris audivimus: patres nostri narraverunt nobis opus, quod operatus es in diebus eorum, in diebus antiquis.

Tu manu tuâ gentes * delecti, et plantasti eos: afflixisti ** populos, et emisisti eos.

Non enim in gladio suo posederunt terram, neque brachium eorum salvavit eos:

Sed dextera tua et brachium tuum, et lux vultus tui, quia complacuisti in eis.

Tu es ipse rex meus, Deus: præcipe *** salutibus Jacob.

In te hostes nostros ventilabimus: in nomine tuo conculcabis adversarios nostros.

Non enim in arcu meo confidam: neque gladius meus salvabit me.

Quia salvasti nos de hostibus nostris, et eos qui oderant nos confudisti.

In**** Deo laudabimus totâ die, et nomini tuo in æternum confitebimur. SEMPER.

Verum tu projecisti, et confudisti nos: et non egredieris in exercitibus nostris.

Vertisti terga nostra hosti: et qui oderunt nos, diripuerunt sibi.

Dedisti nos tamquam gre-

gem ad vorandum, et in gentibus dispersisti nos.

Vendidisti populum tuum sine pretio: ***** nec grandis fuit commutatio eorum.

Posuisti nos opprobrium vicinis nostris: subsannationem et irrisum his qui erant in circuitu nostro.

Posuisti nos ***** similitudinem in gentibus, commotionem capitis in***** tribubus.

Totâ die confusio mea contra me, et ignominia faciei meae cooperuit me.

A voce exprobrantis, et blasphemantis: à facie inimici et ultoris.

Omnia hæc venerunt super nos, et non sumus obliti tui: nec mentis sumus in pacto tuo.

Non est conversum retro cor nostrum: nec declinaverunt gressus nostri à semitâ tuâ.

Quoniam dejecisti nos in loco draconum, et operuisti nos umbrâ mortis.

Sed obliti sumus nominis Dei nostri, et expandimus manus nostras ad Deum alienum.

Numquid non Deus investigabit istud? ipse enim novit cogitationes cordis.

Quoniam propter te mortificati sumus totâ die: repu-

* exheredasti ** plebes, *** pro
funerasti in commutatione eorum. *****

**** Domino gaudebimus ***** et nos
parabolam ***** plebibus

tati sumus ut grex occisionis.

* *Consurge quare dormitas Domine? vigila, quare projecis nos in sempiternum?*

Quare faciem tuam abscondis? oblivisceris afflictionis nostræ et inopiæ nostræ.

Quoniam incurvata est in pulvere anima nostra: adhæsit in terra venter noster.

Surge, auxiliare nobis, et redime nos propter misericordiam tuam.

* *Expergiscere*

PSALMO XLIV.

Eructavit cor meum verbum bonum; dico ego opera mea regi:

Lingua mea stylus scribe velocis.

Decore pulchrior es filiis hominum, effusa est gratia in labiis tuis: propterea benedixit tibi Deus in æternum.

Accingere gladio tuo super femur fortissime: gloria tuâ et decore tuo.

*Decore tuo prosperè ascende, propter * veritatem et mansuetudinem justitiæ, et docebis te terribilia dextera tua.*

Sagittæ tuæ acutæ, populi sub te cadent: in corde inimicorum regis.

Thronus tuus Deus in sæculum, et in æternum: sceptrum æquitatis, sceptrum regni tuî.

*Dilexisti justitiam, et odisti ** iniquitatem: propterea unxit te Deus, Deus tuus oleo exultationis præ participibus tuis.*

Myrrha et stacte et casia

*in cunctis vestimentis tuis, de *** domibus eburneis quibus lætificaverunt te.*

*Filiæ regum in honore tuo: stetit **** conjux in dextera tuâ, in diademate aureo.*

Audi filia et vide, et inclina aurem tuam, et obliviscere populi tui, et domus patris tui.

Et concupiscet rex decorem tuum: quia ipse est Dominus tuus, et adora eum.

*Et ð filia ***** fortissimi, in muneribus faciem tuam deprecabuntur divites populi.*

*Omnis gloria filiæ regis intrinsecus: ***** fasciis aureis ***** vestita est.*

*In scutulatis ducetur ad regem, virgines sequuntur eam ***** amicæ ejus ducentur tibi.*

*Ducentur in lætitiis et exultatione: ingradientur ***** thalamum regis.*

*Pro patribus tuis erunt filii ***** tibi: pones eos principes in universâ terrâ.*

Recordabor nominis tui in

* verbum veritatis ** impletatem: *** templis **** Regina ***** Tyræ
 ***** gra fasciis aureis ***** vestimenta illius. ***** sodales
 ***** templum ***** tui:

omni generatione et generatione: buntur tibi in sæculam et in æternum.

Propterea populis confite-

PSALMO XLV.

Deus * nostra spes et fortitudo: auxilium in tribulationibus inventus es validum.

Idem non timebimus quum fuerit translata terra, et concissi montes in corde maris:

Sonantibus et ** tumentibus gurgitibus ejus, agitatibus in montibus in potentia ejus. SEMPER.

Fluminis divisiones ejus, lætificantes civitatem Dei sancti, tabernacula Altissimi.

Deus in medio ejus, non commovebitur: auxiliabitur ei Deus in ortu matutino.

Conturbatae sunt gentes, concussa sunt regna: dedit vo-

cem suam, prostrata est terra.

Dominus exercituum nobiscum: protector noster Deus Jacob. SEMPER.

Venite, et videte opera Domini: *** quantas posuerit solitudines in terrâ.

Compescit bella usque ad extremum terræ, arcum confringet, et concidet hastam; plaustra comburet igni.

Cessate, et cognoscite quoniam ego sum Deus: exaltabor in gentibus, exaltabor in terrâ.

Dominus exercituum nobiscum: **** fortitudo nostra Deus Jacob. SEMPER.

* nobis

** intumentibus

*** quot

**** susceptor noster

PSALMO XLVL

Omnes populi plaudite manibus: jubilate Deo in voce laudis.

Quoniam Dominus altissimus, terribilis: rex magnus super omnem terram.

* Congregavit populos subter nos, et ** tribus sub pedibus nostris.

Elegit nobis hereditatem nostram: *** gloriam Jacob quam dilexit. SEMPER.

Ascendit Deus in júbilo,

Dominus in voce buccinæ.

**** Canite Deo ***** canite: ***** canite regi nostro ***** canite.

Quia Rex universæ terræ Deus: ***** canite crudité.

Regnavit Deus super gentes: Deus sedet super thronum sanctum tuum.

Principes populorum congregati sunt, populus Dei Abraham: quoniam dii. scuta terræ vehementer elevata sunt.

* Subjicit

** plebes

*** superbiam

**** Prællite

***** prællite

***** prællite

***** prællite.

***** prællite

PSALMO XLVII.

Magnus Dominus et laudabilis nimis: in civitate Dei nostri, in monte sancto suo.

Specioso germine gaudio universæ terræ, monti Sion lateribus aquilonis civitatulæ regis magni.

Deus in domibus ejus: agnitus est in auxiliando.

Quia ecce reges congregati sunt: * venerunt simul.

Ipsi videntes sic obstupuerunt: conturbati sunt, admirati sunt.

Horror possedit eos ibi: dolor quasi parturientis.

In vento uredinis, confringes naves Tharsis.

Sicut audioimus, ita vidimus in civitate Domini exercituum, in civitate Dei nostri: Deus fundavit eam usque in

** eternum. SEMPER.

Æstimavimus Deus misericordiam tuam, in medio templi tui.

Secundum nomen tuum Deus, sic laus tua usque in extremum terræ: justitiâ repleta est dextera tua.

Lætetur mons Sion, exsultent filia Judæ: propter judicia tua.

Circumdate Sion et circuite eam, numerate turres ejus.

Ponite cor vestrum in *** manibus: separate palatia ejus; ut enarretis in generatione novissimâ.

Quia iste Deus Deus noster in sæculum, et in perpetuum: ipse erit dux noster **** in mortem.

* transierunt

** sæculum.

*** in virtute

**** sæcula.

PSALMO XLVIII.

Audite hoc omnes populi: auribus percipite universi habitatores * occidentis.

Tam filii Adam, quàm ** filii singulorum: simul dives et pauper.

Os meum loquetur sapientias, et meditatio cordis mei prudentias.

Inclinabo ad parabolam aurem meam: aperiam in citharâ ænigma meum.

Quare timebo in diebus mali? iniquitas calcanei mei circumdabit me.

Qui fiduciam habent in fortitudine suâ, et in multitudine divitiarum suarum superbiunt.

Fratrem redimens non redimet vir: nec dabit Deo propitiationem pro eo: et pretium redemptionis animæ eorum:

Sed quiescet in sæculo; et vivet ultra in sempiternum, et

Tom. VII.

* orbis

** viri

R 3

non videbit interitum, quum viderit sapientes morientes:

Simul insipiens et indoctus peribunt, et relinquent alienis divitias suas.

Interiora sua domos suas in sæculo, tabernacula sua in generatione et generatione: vocaverunt nominibus suis terras.

Et homo in honore non commovebitur: assimilatus jumentis, et exequatus est.

Hæc est * via insipientiæ eorum, et post eos juxta os eorum current. SEMPER.

Quasi ** grex in inferno positi sunt: mors pascet eos, et subjicient eos recti in matutino, et figura eorum conteretur in

inferno post habitaculum suum.

Verumtamen Deus redimet animam meam de manu inferni, quum assumerit me. SEMPER.

Noli timere quum ditatus fuerit vir: quum multiplicata fuerit gloria domus ejus.

Neque enim moriens tollet omnia: nec descendet post eum gloria ejus.

Quia animæ suæ in vitâ suâ benedictet: laudabunt te quum benefuerit tibi.

Intrabit usque ad generationem patrum suorum: usque ad finem non videbunt lucem.

Homo quum in honore esset, non intellexit: comparavit se jumentis, et silebitur.

* via eorum ** grex

PSALMO XLIX.

Fortis Deus Dominus loquutus est, et vocavit terram: ab ortu solis usque ad occasum ejus.

De Sion perfectâ decore Deus apparuit.

Veniet Deus noster, et non tacebit: ignis coram eo * vorabit, et in circuitu ejus tempestas valida.

Vocabit cælum desursum, et terram ut judicet populum suum.

Congregate mihi ** sanctos meos: qui feriunt pactum meum in sacrificio.

Et annuntiabunt cæli justi-

tiam ejus: quia Deus judex est ipse. SEMPER.

Audi populus meus et loquar, Israël, et contestabor te: Deus Deus tuus ego sum.

Non propter victimas tuas arguam te, et holocaustata tua coram me sunt, semper.

Non accipiam de domo tuâ *** vitulum: neque de gregibus tuis hircos.

Mea sunt enim omnia animalia **** silvarum: ***** pecudes in montibus millium.

Scio omnes aves montium, et ***** universitas agri mecum est.

* ardebit ** misericordes *** taurum **** silva ***** Beemosh
***** Ziz dicitur, nomen est ovie.

Si esuriero, non dicam tibi: meus est enim orbis et plenitudo ejus.

Numquid comedam carnem taurorum: aut sanguinem hircorum bibam?

Immola Deo laudem, et redde altissimo vota tua.

Et invoca me in die tribulationis: liberabo te et glorificabis me.

Impio autem dixit Deus: quid tibi est cum narratione praeceptorum meorum, et ut assumas pactum meum in ore tuo?

** Qui odisti disciplinam, et projecisti verba mea post te.*

Si videbas furem, consen-

tiebas ei: et cum adulteris pars tua.

Os tuum misisti ad malitiam, et lingua tua concinnabit dolum.

Sedens adversus fratrem tuum loquebaris, in filium matris tuae fabricabaris opprobrium.

Hæc fecisti, et tacui: excitasti futurum me similem tui: arguam te, et proponam ante oculos tuos.

Intelligite hoc qui obliviscimini Deum: ne fortè rapiam, et non sit qui liberet.

Qui immolat confessionem, glorificat me: et qui ordinat viam, ostendam ei salutare Dei.

• Et in

PSALMO L.

Miserere mei Deus secundum misericordiam tuam:

Juxta multitudinem miserationum tuarum dele iniquitates meas.

Multum lava me ab iniquitate mea, et à peccato meo munda me.

*Quoniam * iniquitates meas ego cognovi, et peccatum meum contra me est semper.*

*Tibi soli peccavi, et malum ** coram te feci: ut justificeris in sermonibus tuis, et vincas quum *** judicaberis.*

Ecce in iniquitate conceptus sum, et in peccato peperit mater mea.

*Ecce enim veritatem diligis, absconditum et **** arcanum sapientiæ tuæ manifestasti mihi.*

****** Asperges me hyssopo et mundabor: lavabis me et super nivem dealbabor.*

Auditum mihi facies gaudium et lætitiæ, exsultent ossa quæ confregisti.

Absconde faciem tuam à peccatis meis, et omnes iniquitates meas dele.

Cor mundum crea mihi Deus, et spiritum stabilem renova in visceribus meis.

Ne projicias me à facie tuâ, et Spiritum sanctum

* errores meos ** in oculis tuis: *** judicatus fueris. **** sapientiæ manifestabimur, ***** Purificabis

tuum ne auferas à me.

*Redde mihi letitiam * salutaris tui, et spiritu potenti confirma me.*

Docebo iniquos vias tuas, et peccatores ad te revertentur.

Libera me de sanguinibus Deus Deus salutis meæ: laudabit lingua mea justitiam tuam.

Domine labia mea aperies, et os meum annuntiabit laudem tuam.

Non enim vis ut victimam

*** feram: nec holocaustum tibi placet.*

**** Sacrificium Dei spiritus **** contritulus: cor contritum et humiliatum Deus non despicies.*

****** Bene fac in voluntate tuâ Sion, ædificentur muri Jerusalem.*

*Tunc suscipies sacrificium justitiæ, oblationes, et holocausta: tunc imponent super altare tuum ***** vitulos.*

** Jeru ** feriam *** Sacrificia **** contritus: ***** Benigne ***** tauros.*

PSALMO LI.

Quid gloriaris in malitiâ potens? misericordia Dei totâ est die.

Insidias cogitat lingua tua: quasi novacula acuta faciens dolum.

Dilexisti malum magis quàm bonum: mendacium magis quàm loqui justitiam. SEMPER.

Dilexisti omnia verba ad devorandum, lingua dolosa.

Sed Deus destruet te, in sempiternum terribit, et evellet te de tabernaculo, et eradicabit te de terrâ viventium. SEMPER.

Videbunt justi et timebunt, et super eum ridebunt.

Ecce vir qui non posuit Deum fortitudinem suam: sed speravit in multitudine divitiarum suarum: confortatus est in insidiis suis.

*Ego autem sicut oliva virens in domo Dei: speravi in misericordiâ Dei in sæculum * sempiternum.*

*Confitebor tibi in sæculum, quoniam fecisti: et expectabo nomen tuum, quoniam bonum in conspectu ** sanctorum tuorum.*

** et in æternum.*

*** misericordiam*

PSALMO LII.

Dixit stultus in corde suo: Non est Deus: corrupti sunt et abominabiles facti sunt in ini-

quitate, non est qui faciat bonum.

Deus de cælo prospexit su-

*per filios hominum, ut videret
si est intelligens, requirens
Deum.*

*Omnes aversi sunt, pariter
adhæserunt: non est qui faciat
bonum, non est usque ad unum.*

*Numquid non cognoverunt
qui operantur iniquitatem, qui
comedunt populum meum ut
cibum panis: Deum non invo-
caverunt.*

• *salutaria*

*Ibi timuerunt timore ubi
non erat timor:*

*Quoniam Deus dispersit
ossa circumdantium te: confun-
deris quia Deus projecit eos.*

*Quis dabit ex Sion * salu-
tare Israël? quum reduxerit
Deus captivitatem populi sui,
exsultabit Jacob, lætabitur I-
sraël.*

PSALMO LIII.

*Deus in nomine tuo salva
me, et in fortitudine tuâ ul-
ciscere me.*

*Deus exaudi orationem
meam: auribus percipe verba
oris mei.*

*Quia alieni insurrexerunt
adversum me, et fortes quæ-
sierunt animam meam: non
posuerunt Deum in conspectu
suo. SEMPER.*

Ecce Deus auxiliator mi-

• *decanatoribus*

*hi: Dominus sustentans ani-
mam meam.*

*Reddet malum * insidiato-
ribus meis: in veritate tuâ dis-
perde eos.*

*Voluntariè sacrificabo tibi:
confitebor nomini tuo Domine,
quoniam bonum.*

*Quoniam ex omni tribula-
tione liberavit me, et inimicos
meos vidit oculus meus.*

PSALMO LIV.

*Exaudi Deus orationem
meam, et ne despicias depre-
cationem meam.*

*Attende mihi, et exaudi
me:*

*Humiliatus sum in medi-
tatione meâ et conturbatus à
voce inimici, à facie perse-
quentis impij:*

*Quoniam projecerunt super
me iniquitatem, et in furore
adversabantur mihi.*

• *Festino*

*Cor meum doluit in vitali-
bus meis, et terrores mortis ce-
ciderunt super me.*

*Timor et tremor venit su-
per me, et operuit me caligo.*

*Et dixi: Quis dabit mihi
pennas columbæ, ut volem et
requiescam?*

*Ut procul abeam, et com-
morer in deserto. SEMPER.*

** Festinabo ut salver à spi-
ritu tempestatis et turbinis.*

Præcipita Domine, divide linguas eorum: quoniam vidi iniquitatem, et contradictionem in civitate.

Die et nocte circumeuntes muros ejus: scelus et dolor in medio ejus.

Insidia in vitalibus ejus, et non recedit de plateis ejus damnum et fraudulentia.

Non enim inimicus exprobravit mihi ut sustineam: neque is qui me oderat super me magnificatus est, ut abscondar ab eo.

Sed tu homo unanimis meus, dux meus, et notus meus.

Qui simul habuimus dulce secretum, in domo Dei ambulavimus cum terrore.

Veniat mors super eos, descendant in infernum viventes, quia nequitia in congregatione eorum, in medio eorum.

Ego ad Deum clamabo, et Dominus salvabit me.

Vespere et mane et meridie

loquar et resonabo, et exaudiet vocem meam.

** Redemit in pace animam meam, ab appropinquantibus mihi: multi enim fuerunt adversum me.*

Exaudiet Deus, et humiliabit eos, qui judex est ab initio. SEMPER.

Non enim mutantur neque timent Deum.

Extendit manus suas ad pacifica sua: contaminabit pactum suum.

Nitidius butyro os ejus: pugnat autem cor illius, molliores sermones ejus ab oleo, quum sint lancea.

Proice super Dominum charitatem tuam, et ipse te enutriet: non dabit in æternum fluctuationem justo.

Tu autem Deus deduces eos in puteum interitis: viri sanguinum et dolosi non dimidiabunt dies suos: ego autem fiduciam habeo tui.

* Redimet

PSALMO LV.

Miserere mei Deus, quoniam conculcavit me homo: tota die pugnans tribulavit me.

*Conculcaverunt me * insidiatores mei tota die: multi enim qui pugnant contra me altissime.*

Quaerquumque die territus fuero: ego in te confidam.

In Deo laudabo verbum e-

jus, in Deo speravi: non timebo, quid faciat mihi caro.

Tota die sermonibus me affligebant: contra me omnes cogitationes eorum in malum.

*Congregabuntur abscondite, ipsi ** plantas meas observabunt: expectantes animam meam.*

Quia nullus est salvus in

* decantatores.

** calcaneos meos

eis: in furore populos detrahe Deus.

** Secretiora mea numerasti, pone lacrymam meam in ** conspectu tuo: sed non in narratione tuâ.*

Tunc convertentur inimici mei retrorsum, in quâcumque die invocavero: hoc scio quia Deus meus es.

In Deo laudabo verbum:

** motum meum tu ** utro *** laudabo*

*in Domino *** prædicabo sermonem.*

In Deo speravi: non timebo, quid faciat mihi homo.

In me sunt Deus vota tuæ: reddam gratiarum actiones tibi.

Quia liberasti animam meam de morte, et pedes meos de lapsu: ut ambulem coram Deo, in lumine viventium.

PSALMO LVI.

Miserere mei Deus, miserere mei, quoniam in te speravit anima mea;

Et in umbrâ alarum tuarum sperabo: donec transeant insidiæ.

Invocabo Deum altissimum: Deum ultorem meum.

Mittet de cælo et salvabit me, exprobrabit conculcantibus me. SEMPER.

Mittet Deus misericordiam suam et veritatem suam.

Anima mea in medio leonum dormivit ferocientium:

Filii hominum dentes eorum lanceæ et sagittæ, et lingua eorum gladius acutus.

Exaltare super cælos Deus: in omni terrâ gloria tua.

*Rete paraverunt gressibus meis, * ad incurvandam animam meam:*

Foderunt ante me foveam, ceciderunt in medio ejus. SEMPER.

Paratum cor meum Deus: paratum cor meum: cantabo et psallam.

*** Surge gloria mea; *** surge psalterium et cithara: **** surgam mand.*

*Confitebor tibi in populis Domine: ***** cantabo tibi in gentibus.*

Quia magna usque ad cælos misericordia tua, et usque ad nubes veritas tua.

Exaltare super cælos Deus: in omni terrâ gloria tua.

** incurvata est anima mea: ** Expergescere *** Expergescere **** expergiscor ***** psallam*

PSALMO LVII.

Si verè utique justitiam loquimini: recta iudicate filii hominum.

Etenim in corde * iniquitates operamini in terrâ: iniquitates manuum vestrarum appendite.

Alienati sunt peccatores à vulvâ: erraverunt ab utero loquentes mendacium.

Furor eorum sicut similitudo furoris serpentis: sicut reguli surdî obturantis aurem suam.

Ut non audiat vocem murmurantium: nec incantatoris incantationes callidas.

Deus excute dentes eorum

ex ore eorum: molares leonum confringe Domine.

Dissolvantur quasi aquæ quæ defluunt: intendet ** arcum suum donec conterantur.

Quasi vermis tabefactus pertranseat: quasi abortivum mulieris quod non vidit solem.

Antequam crescant spinæ vestræ in rhamnum: quasi viventes, quasi in irâ tempestas rapiet eos.

Lætabitur justus quum viderit ultionem: pedes suos lavabit in sanguine impii.

Et dicet homo, verè est fructus justo: verè est Deus iudicans in terrâ.

* holocausta

** sagittam suam

PSALMO LVIII.

Erue me de inimicis meis
* Deus meus, et à resistantibus mihi protege me.

Libera me ab operariis iniquitatis, et à viris sanguinum salva me.

Quia ecce insidiati sunt animæ meæ, congregantur adversus me ** fortissimi: absque iniquitate meâ, et absque peccato meo Domine.

Non egi iniquè, et illi currunt et præparantur: *** surge ex adverso pro me et respice.

Et tu Domine Deus exercituum Deus Israël, evigila ut visites omnes gentes:

Non miserearis universis qui operantur iniquitatem. SEMPER.

Revertantur ad vesperam, latrent ut canis, et circumeant civitatem.

Ecce loquentur in ore suo, gladii in labiis eorum: quasi nemo audiat.

Tu autem Domine deridebis eos: subsannabis omnes gentes.

Fortitudinem meam ad te

* Domine

** crudelissimi

*** expropercere

servabo : quoniam tu Deus elevatores meus.

Deus misericordia mea praeveniet me : Deus ostendet mihi * in insidiatoribus meis.

Ne occidas eos, ne forte obliviscantur populi mei : disperge eos in fortitudine tua et destrue eos : protestor noster Domine.

Peccato oris sui, sermone labiorum suorum, et capiantur in superbia sua : maledictionem et mendacium narrantes.

Consume in furore, consume ut non subsistant : et sciant quoniam Deus dominatur Ja-

cob, in finibus terrae. SEMPER.

Et convertantur ad vesperam, latrent ut canis, et circumcumeant civitatem.

Ipsi vagabuntur ut comedant, et quum saturati non fuerint, murmurabunt.

Ego autem cantabo imperium tuum, et laudabo manes misericordiam tuam.

Quoniam factus es ** fortitudo mea, et refugium in die tribulationis meae.

*** Virtutem meam tibi cantabo : quoniam Deus **** adjutor meus, Deus misericordia mea.

* deceptoribus
*** susceptor

** susceptor meus,

*** Fortitudo mea tibi psallam

PSALMO LIX.

Deus projecisti nos, scidisti : iratus, convertisti nos.

Commovisti terram et disruptisti eam : sana contritiones ejus, quoniam commota est.

Ostendisti populo tuo duritiam : potasti nos vino consovente.

Dedisti metuentibus te signum, ut fugerent a facie arcus. SEMPER.

Ut liberentur amici tui : salvia dextera tua, et exaudi me.

Deus loquutus est in sanctuario suo : letabor, dividam Sicimam, et vallem Soccoth dimetiar.

Meus est Galaad, et meus est Manasse, et Ephraim for-

titudo capitis mei:

Juda legislator meus : Moab olla lavacri mei:

Super Idumaeam incedam calciamiento meo : mihi Palaestina foederata est.

Quis deducet me ad civitatem munitam? quis deducet me usque ad Idumaeam?

Nonne tu Deus qui projecisti nos, et non egredieris Deus in exercitibus nostris?

Da nobis auxilium de tribulatione : vana est enim salus ab homine.

In Deo faciemus virtutem, et ipse conculcabit tribulantes nos.

PSALMO LX.

Exaudi Deus laudationem meam : intende orationi meae. *tectione alarum tuarum. SEMPER.*

De novissimo terræ ad te clamabo, quum triste fuerit cor meum: *Tu enim Deus exaudisti orationem meam : dedisti hereditatem timentibus nomen tuum.*

Quum fortis elevabitur adversum me , tu eris ductor meus. *Dies super dies regis adjicies : annos ejus donec est generatio et generatio.*

Quoniam fuisti spes mea : turris munitissima à facie inimici. *Sedebit *** semper ante faciem Dei , misericordia et veritas servabunt eum.*

* Habitabo in tabernaculo tuo ** jugiter : sperabo in pro- *Sic **** canam nomini tuo jugiter : reddens vota mea per singulos dies.*

* Peregrinabo ** in saculum: *** in saculum **** psallam

PSALMO LXI.

Attamen apud Deum si- lebit anima mea : ex eo salus mea. *Ipse enim fortitudo mea et salus mea : susceptor meus non **** timebo.*

Attamen ipse est * scutum meum et salus mea : ** fortitudo mea non commovebor amplius. *In Deo salutare meum et gloria mea : robur fortitudinis meae et salus mea in Deo.*

Usquequod insidiamini contra virum , interficitis omnes, sicut murus inclinatus et maceria corruens. *Sperate in eo omni tempore , populi effundite coram eo cor vestrum : Deus spes nostra. SEMPER.*

Partem enim ejus cogitaverunt expellere , placuerunt sibi in mendacio : ore suo benedicunt , et *** corde suo maledicunt. SEMPER. *Verumtamen vanitas filii Adam , mendacium filii viri ***** in stateris dolosis : fraudulentè agunt simul.*

Verumtamen Deo tace animæ mea : ab ipso enim præstatio mea. *Nolite confidere in calumniâ et in rapinâ , ne frustremini : divitiæ si affluerint , ne apponatis cor.*

Unum loquutus est Deus,

* fortitudo mea ** susceptor meus *** intrinsecus **** movebor ***** impositi stateris vanitas ipsi simul.

duo, hæc audiui: quia * imperium Dei est. dia, quia tu reddes unicuique secundum opus suum.

Et tibi Domine misericor-

* fortitudo

PSALMO LXII.

* Deus fortitudo mea tu es, de luce consurgam ad te.

Silivisti te anima mea, desideravit te caro mea: in terra invidi et conspiciente, ac sine aqua.

Sic in sancto apparui tibi, ut videam fortitudinem tuam et gloriam tuam.

Melior est enim misericordia tua quam vita: labia mea laudabunt te.

Sic benedicam te in vita mea: in nomine tuo levabo ** manus meas.

Quasi adipe et pinguedine *** implebitur anima mea, et labiis laudantibus. **** canet os meum.

Recordans tui in cubili meo: per singulas vigilias meditabor tibi.

Quia fuisti auxilium meum, et in umbrâ alarum tuarum laudabo.

Adhesit anima mea post te, me suscepit dextera tua.

Ipsi vero ***** interficere querunt animam meam: ingrediantur ***** in extrema terra.

Congregentur in manus gladii: pars vulpium erunt.

Rex autem letabitur in Deo, laudabitur omnis qui jurat in eo: quia obstruetur os loquentium mendacium.

* Deus Deus meus tu ** palmas *** satiabitur **** laudabit. ***** ad calamitatem. ***** inferibor

PSALMO LXIII.

Audi Deus vocem meam amarissimum. loquentis: a * timore inimici serua vitam meam.

Abconde me a consilio malignorum: a tumultu operantium iniquitatem.

Quia exaceruerunt quasi gladium linguam suam: tetenderunt sagittam suam: verbum

Ut sagittarent in absconditis simplicem: subito sagittaverunt eum et non timebunt.

Confortaverunt sibi sermonem pessimum, narraverunt ut absconderent laqueos: dixerunt: quis videbit eos?

Scrutati sunt iniquitates:

* paucis

defecerunt scrutantes scrutinio,
et cogitationibus singulorum, et
corde profundo.

Sagittabit ergo eos Deus
jaculo repentino: inferentur pla-
gæ eorum.

Et corruent in semetipsos
* plagis suis: fugient omnes

* lingue

qui viderint eos.

Et timebunt omnes homines
et annuntiabunt opus Dei, et
opera ejus intelligent.

Lætabitur justus in Domi-
no, et sperabit in eo: exulta-
bunt omnes recti corde.

PSALMO LXIV.

Tibi silet laus Deus in
Sion, et tibi reddetur votum.

Exaudi orationem donec ad-
te omnis caro veniat.

Verba iniquitatum præva-
luerunt adversum me: sceleri-
bus nostris tu propitiaberis.

Beatus quem elegeris et sus-
ceperis: habitabit enim in a-
triis tuis;

Replebimur bonis domus-
tuæ, sanctificatione templi tui.

Terribilis in justitiâ exaudi
nos Deus salvator noster:

Confidentia omnium finium
terræ, et maris longinqui.

Præparans montes in vir-
tute sua, accinctus fortitudine.

Compescens sonitum maris,
fremitem fluctuum ejus, et mul-
titudine * gentium.

Et timebunt qui habitant

in extremis à signis tuis: e-
gressus ** matutino et vesperi
laudantes facies.

Visitasti terram et irrigasti
eam, ubertate dita eam.

Rivus Dei plenus aquâ præ-
parabis frumentum eorum, quia
sic *** funclasti eam.

Sulcos ejus inebria, ****
multiplica fruges ejus: plu-
viis irriga eam, germine ejus
benedic.

***** Volpetur annus in bo-
nitate tuâ, et vestigia tua ro-
rabunt pinguedine.

***** Pinguescent pascua
deserti, et exultatione collēs
accingentur.

Vestientur agnis greges: et
valles plenæ erunt frumento, co-
aquabuntur et canent.

* plebium. ** matutini *** præparabis **** educ accinctus
ejus: ***** Coronasti annum ***** Rorabunt

PSALMO LXV.

Jubilare Deo omnis terra. * Cantate gloriam nomini ejus.

* Psallite

*Date gloriam laudi ejus.
Dicite Deo, quam terribile opus tuum:*

*In multitudine fortitudinis
tuæ mentientur tibi inimici tui.*

*Omnis terra adoret te et *
cantet tibi, cantet nomini tuo.
SEMPER.*

*** Venite et videte opera
Dei, terribilia consilia super
filios *** hominum.*

*Convertit mare in aridam,
in flumine pertransibunt pede:
ibi lætabitur in eo.*

*Qui dominatur in fortitudi-
ne suâ à sæculo, oculi ejus
gentes aspiciunt;*

*Qui increduli sunt, non
exaltentur in semetipsis. SEM-
PER.*

*Benedicite populi Deo no-
stro, et audiat facite vocem
laudis ejus.*

*Qui posuit animam nostram
in vitam, et non dedit in com-
motionem pedes nostros.*

*Probasti enim nos Deus:
igne nos conflasti sicut confla-
tur argentum.*

Introduxisti nos in obsidio-

*nem: posuisti stridorem in ****
dorso nostro: imposuisti homi-
nes super caput nostrum:*

*Transivimus per ignem et
aquam, et eduxisti nos in re-
frigerium.*

*Ingreddiar domum tuam in
holocaustis: reddam tibi vota
mea,*

*Quæ ***** promiserunt la-
bia mea, et loquutum est os
meum quum tribularer.*

*Holocausta medullata of-
feram tibi cum incenso arie-
tum: faciam boves cum hircis.
SEMPER.*

****** Venite, audite et nar-
rabo omnes qui timetis Deum:
quanta fecerit animæ meæ.*

*Ipsam ore meo invocavi, et
exaltavi in lingua meâ.*

*Iniquitatem si vidi in cor-
de meo, non exaudiat Do-
minus.*

*Idem exaudivit Deus: et at-
tendit vocem ***** deprecæ-
tionis meæ.*

*Benedictus Deus, qui non
abstulit orationem meam, et mi-
sericordiam suam à me.*

* prallat ** Ite *** Adam. **** lumbis nostris: ***** di-
stinxerunt ***** Ite ***** orationis

PSALMO LXVI.

*Deus misereatur nostræ,
et benedicat nos: illustret fa-
ciem suam super nos. SEMPER.*

*Ut nota fiat in terrâ via
tua: in universis gentibus sa-*

lus tua.

*Confiteantur tibi populi
Deus: confiteantur tibi populi
omnes.*

*Lætentur et laudent * gen-*

* plebes
Tom. VII.

S

*tes quoniam judicas populos in æquitate : et * gentium quæ in terrâ sunt ductor es. SEMPER.*

Confiteantur tibi populi Deus : confiteantur tibi populi

• plebium

omnes.

Terra dedit germen suum benedicat nobis Deus , Deus noster.

Benedicat nobis Deus , et timeant eum omnes fines terræ.

PSALMO LXVII.

Exurgat Deus et dissipentur inimici ejus : et fugiant qui oderunt eum à facie ejus.

Sicut deficit fumus deficiant : sicut tabescit cera à facie ignis , sic pereant impii à facie Dei.

Justi autem latentur et exsultent in conspectu Dei , et gaudeant in lætitiâ.

*Cantate Deo , psallite nomini ejus : præparate viam ascendenti per * deserta ;*

In Domino nomen ejus , et exsultate coram eo.

*** Patri pupillorum , et defensori viduarum :*

Deus in habitaculo sancto suo :

Deus habitare facit solitarios in domo :

Educat vincos in fortitudine : increduli autem habitaverunt in siccitatibus.

*Deus quum egredereris ante populum tuum , et *** ambulares per desertum. SEMPER.*

Terra commota est , et cæli stillaverunt à facie Dei , hoc est Sinai : à facie Dei Israël.

Pluviam voluntariam ele-

vasti Deus : hereditatem tuam laborantem tu confortasti.

Animalia tua habitaverunt in eâ : præparasti in bonitate tuâ pauperi Deus.

*Domine dabis sermonem , annuntiatricibus **** fortitudinis plurimæ.*

Reges exercituum fœderabuntur , fœderabuntur ; et pulchritudo domus dividet spolia.

Si dormieritis inter medios terminos , pennæ columbæ deargentatæ , et posteriora ejus in virore auri.

Quum divideret robustissimus reges in eâ , nive dealbata est in Selmon.

*Mons Dei , mons ***** pinguis : mons excelsus , mons ***** pinguis.*

Quare contenditis montes excelsi adversus montem , quem dilexit Deus ut habitaret in eo : siquidem Dominus habitabit in sempiternum.

Currus Dei innumerabilis millia abundantium : Dominus in eis ; Sinai in sancto.

Ascendisti in excelsum , captivam duxisti captivitatem ,

** araboth , quod est superius cælum
aitum plurimum ***** Basan ******

*** Judici *** diebus **** exerc-*

accepisti dona in hominibus:
insuper et non credentes inha-
bitare Dominum Deum.

Benedictus Dominus per
singulos dies, portabit nos
Deus salutis nostræ. SEMPER.

Deus * noster Deus ** sa-
lutis, et Domini Dei: mortis
egressus.

Verumtamen Deus confrin-
get capita inimicorum suorum,
verticem crinis, ambulantis in
delictis suis.

Dixit Dominus, de Ba-
san convertam: convertam de
profundis maris.

Ut calcet pes tuus in san-
guine, lingua canum tuorum,
ex inimicis à temetipso.

Viderunt itinera tua Deus:
itinera Dei mei, regis mei in
sancto.

Præcesserunt cantatores eos,
qui post tergum psallebant in
medio puellarum tympanistria-
rum.

In ecclesiis benedicite Deo:
Domino de fonte Israël.

Ibi Benjamin parvulus ***

continens eos, principes Juda
**** in purpurâ suâ: principes
Zabulon, principes Nephthali.

Præcepit Deus tuus forti-
tudine tuâ, conforta Deus hoc
quod operatus es in nobis.

De templo tuo, quod est in
Jerusalem: tibi offerent reges
munera.

Increpa bestiam calami con-
gregatio fortium, in vitulis po-
pulorum calcitrantium contra
rotas argenteas: disperge popu-
los qui bella volunt.

***** Offerant velociter ex
Ægypto: Æthiopia festinet
manus Deo.

Regna terræ cantate Deo:
psallite Domino. SEMPER.

Qui ascendit super cælum cæ-
li ***** ab oriente: ecce dabit
vocem suam vocem fortitudinis.

Date ***** gloriam Deo:
super Israël magnificentia ejus,
et fortitudo ejus in cælis.

Terribilis Deus de sanctua-
riis suis: Deus Israël ipse da-
bit fortitudinem, et robur po-
pulo: benedictus Deus.

* nobis ** salutem *** fecit descendere **** lapidabunt eos ***** v^o iant legati
***** à principio: ***** fortitudinem

PSALMO LXVIII.

Salva me Deus: quoniam
venerunt aquæ usque ad ani-
mam.

Infixus sum in limo profun-
di, et non possum consistere:

Veni in profundum aqua-

rum, et * flumen operuit me.

Laboravi clamans, exaspe-
ratum est guttur meum: defe-
cerunt oculi mei, expectantes
Deum meum.

Multiplicati sunt super ca-

pillos capitis mei, qui oderunt me gratis:

Confortati sunt qui persequebantur me inimici mei iniuste: quæ non rapueram, tunc reddebam.

Deus tu scis stultitiam meam, et peccata mea à te non sunt abscondita.

Non confundantur in me expectantes te Domine Deus exercituum:

Non confundantur in me qui quærent te Deus Israël.

Quia propter te portavi opprobrium: operuit confusio faciem meam.

Alienus factus sum fratribus meis, et peregrinus filiis matris meæ.

Quia zelus domus tuæ comedit me, et opprobrium exprobrantium tibi cecidit super me.

Et flevi in jejuniis animam meam, et factum est in opprobrium mihi.

Et posui vestimentum meum saccum, et factus sum eis in parabolam.

*Contra me loquebantur qui sedebant in portâ, et cantabant bibentes * vinum.*

*Mea autem oratio ad te Domine, tempus ** reconciliationis est.*

Deus in multitudine misericordiæ tuæ, exaudi me in veritate salutis tuæ.

Erue me de luto ut non infigat: libera me ab his qui

oderunt me, et de profundis aquarum.

Ne operiat me fluctus aquæ, ne absorbeat me profundum: et non coronet super me puteus os suum.

Exaudi me Domine, quoniam bona est misericordia tua: secundum multitudinem miserationum tuarum respice ad me.

*Et ne abscondas faciem tuam à servo tuo: quoniam tribulor *** citò exaudi me.*

Accede ad animam meam, redime eam: propter inimicos meos libera me.

Tu scis opprobrium meum, et confusionem meam, et ignominiam meam: coram te sunt omnes hostes mei.

Opprobrio contritum est cor meum, et desperatus sum:

Et expectavi qui contristaretur, et non fuit: et qui consolaretur, et non inveni.

Et dederunt in escam meam fel, et in siti meâ potaverunt me aceto.

Sit mensa eorum coram eis in laqueum, et in retributiones ad corruendum.

*Contenebrentur oculi eorum ne videant, et **** dorsum eorum semper incurva.*

Effunde super eos indignationem tuam, et ira furoris tui comprehendat eos.

Fiat commoratio eorum deserti: in tabernaculis eorum non sit qui habitet.

* siceram. ** placiti

*** festina **** lumbos

Quoniam quem tu percussisti, persecuti sunt: et ut affligerent vulneratos tuos narrantur.

Da iniquitatem super iniquitatem eorum, et non veniant in iustitiâ tuâ.

Deleantur de libro viventium, et cum justis non scribantur.

Ego autem pauper et dolens: salus tua Deus suscepit me.

Laudabo nomen Dei in cantico, et magnificabo eum in confessione.

Et placebit Domino super
* vitulum novellum, cornua

* bovem taurum

** cor vestrum

efferentem et ungulas.

Videntes mansueti letabuntur: qui quæritis Deum vivet
** anima vestra.

Quoniam exaudivit pauperes Dominus: et vinctos suos non desepxit.

Laudent eum cæli et terra: maria et omne quod movetur in eis.

Quia Deus salvabit Sion, et ædificabit civitates Juda: et habitabunt ibi, et possidebunt eam.

Et semen servorum ejus possidebit eam, et qui diligunt nomen ejus habitabunt in eâ.

PSALMO LXIX.

Deus ut liberes me: Domine ut auxiliaris mihi festina.

Confundantur et erubescant, qui quærent animam meam:

Convertantur retrorsum et erubescant, qui volunt malum mihi.

Revertantur ad vestigium confusionis suæ: qui dicunt vah vah.

Gaudeant et latentur in te omnes qui quærent te: et dicant semper: Magnificetur Deus, qui diligunt salutare tuum.

Ego autem egenus et pauper, Deus festina pro me:

Auxilium meum et salvator meus tu, Domine ne moreris.

PSALMO LXX.

In te Domine speravi, non confundar in * æternum.

In iustitiâ tuâ erue me, et libera me: inclina ad me aurem tuam, et salva me.

Esto mihi robustum habitaculum ut ingrediar jugiter, præcepisti ut salvares me: quia

* sæculum.

petra mea et fortitudo mea es tu.

Deus meus salva me de manu impij: de manu iniqui et nocentis.

Quia tu es exspectatio mea: Domine Deus fiducia mea ab adolescentiâ meâ.

A te sustentatus sum ex

utero: de ventre matris meæ tu es protector meus: in te laus mea jugiter.

Quasi portentum factus sum multis, et tu spes mea fortissime.

Impleatur os meum laude tuâ, totâ die magnitudine tuâ.

Ne projicias me in tempore senectutis: quum defecerit fortitudo mea, ne derelinquas me.

Quia dixerunt inimici mei mihi: et qui observabant animam meam, inierunt consilium pariter.

Dicentes, Deus dereliquit eum, persequimini et comprehendite eum, quia non est qui eruat.

Deus ne elongeris à me: Deus meus ad auxilium meum festina.

Confundantur, consumantur adversarii animæ meæ:

Operiantur opprobrio et confusione, qui quærent malum mihi.

Ego autem jugiter expectabo, et adjiciam super omnem laudem tuam.

Os meum narrabit justitiam tuam, totâ die salutare tuum: quia non cognovi litteraturas.

Ingrediar in fortitudines

Domini Dei: recordabor justitiæ tuæ solius.

Deus docuisti me ab adolescentiâ meâ, et usque nunc annuntiabo mirabilia tua.

Insuper et usque ad senectutem et canos Deus ne derelinquas me;

Donec annuntiem brachium tuum generationi: cunctisque qui venturi sunt fortitudinem tuam.

*Et justitiam tuam Deus usque in excelsum, * quanta fecisti magnalia: Deus quis similis tibi?*

Quia ostendisti nobis tribulationes plurimas et malas;

Et conversus vivificabis nos, et de abyssis terræ rursum educes nos.

Multiplicabis magnitudinem meam, et conversus consolaberis me.

*Ego autem confitebor tibi in vasis psalterii veritatem tuam, Deus meus: ** cantabo tibi in citharâ; sancte Israël.*

*Laudabunt labia mea quum *** cantavero tibi, et anima mea quam redemisti.*

Insuper et lingua mea totâ die meditabitur justitiam tuam: quia confusi sunt, et dehonestati quærentes malum mihi.

* quæ ** psallam *** psallero

PSALMO LXXI.

Deus judicium tuum regida, et justitiam tuam filio regis.

Judicabis populum tuum in justitiâ, et pauperes tuos in iudicio.

Assument montes pacem populo, et colles justitiam.

Judicabit pauperes populi, salvabit filios pauperis: et confringet calumniatorem.

Et timebunt te quamdiu erit sol, et ultra lunam in generatione generationum.

Descendet ut pluvia super vellus, ut stillæ irrorantes terram.

*Germinabit in diebus ejus * justitia, et multitudo pacis donec non sit luna.*

Et dominabitur à mari usque ad mare, et à flumine usque ad terminos terræ.

Ante eum procident Æthiopes, et inimici ejus pulverem lingent.

*Reges Tharsis et insulæ munera offerent: reges ** Arabiæ et Saba tributum conferent.*

Et adorabunt eum omnes reges: universæ nationes serviunt ei.

Quia eruet pauperem à potente, et inopem cui non est adjutor.

* justus ** Saba *** fluctuabitur **** sæculum ***** ante ***** sæculum,

Parcet inopi et pauperi, et animas pauperum salvabit.

Ab usurâ et iniquitate redimet animas eorum, et pretiosus erit sanguis eorum coram oculis ejus.

Et vivet et dabitur ei de auro Saba, et orabant de eo jugiter, totâ die benedicent ei.

*Erit memorabile triticum in terrâ, in capite montium *** elevabitur sicut Libani fructus ejus, et florebunt de civitate sicut fœnum terræ.*

*Erit nomen ejus in **** æternum; ***** ultra solem perseverabit nomen ejus;*

Et benedicentur in eo: omnes gentes beatificabunt eum.

Benedictus Dominus Deus Deus Israël: qui facit mirabilia solus.

*Et benedictum nomen gloriæ ejus in ***** sempiternum, et implebitur gloria ejus universa terra: amen et amen.*

COMPLETÆ SUNT ORATIONES DAVID FILII ISAI.

PSALMO LXXII.

Attamen bonus est Israël Deus his qui mundo sunt corde.

Mei autem penè vacillarunt pedes: penè effusi sunt gressus mei.

Quia æmulatus sum contra iniquos: pacem impiorum videns.

Quid non recogitaverint de

morte suâ: et firma sint vestibula eorum.

In labore hominum non sant, et cum hominibus non flagellabuntur.

Idè nutriti sunt ad superbiam: circumdederunt iniquitatem sibi.

Processerunt à pinguedine

oculi eorum: transierunt cogitationes cordis.

Irriserunt, et loquuti sunt in malitiâ calumniam: de excelso loquentes.

Posuerunt in cælum os suum, et lingua eorum deambulavit in terrâ.

Propterea convertetur populus ejus hic, et quis plenus invenietur in eis?

Et dixerunt quomodo novit Deus, et si est scientia in excelso.

Ecce isti impii, et abundantes in sæculo multiplicaverunt divitias.

Ergo ne frustra mundavi cor meum, et laui in innocentia manus meas.

Et fui flagellatus totâ die, et increpatio mea in matutinis.

Et dixi, si narravero sic: ecce generationem filiorum tuorum reliqui.

Et cogitavi ut intelligerem istud: labor est in oculis meis.

Donec veniam ad sanctuaria Dei: * intelligam in novissimo eorum.

Verumtamen in lubrico po-

suisti eos: dejecisti eos ad interitum.

Quomodo vastati sunt subitò: defecerunt, consumti sunt quasi non sint.

Quasi somnium evigilantis: Domine in civitate imaginem eorum ad nihilum rediges.

Quia contractum est cor meum, et lumbi mei velut ignis fumigans.

Et ego insipiens, et nescius: quasi jumentum factus sum apud te.

Et ego semper tecum, et tenebas manum dexteram meam.

In consilium tuum deduces me, et postea in gloria suscipies me.

Quid mihi est in cælo, et tecum nolui in terrâ?

Consumpta est caro mea et cor meum: robur cordis mei et pars mea Deus in ** æternum.

Quia ecce qui elongant se à te, peribunt: perdidisti omnem fornicantem à te.

Mihi autem propinquare Deo bonum est: posui in Domino Deo spem meam, ut narrem omnes annuntiationes tuas.

* et ** sæculum

PSALMO LXXIII.

Ut quid Deus repulisti in finem: fumabit furor tuus in gregem pascuæ tuæ?

Recordare congregationis tuæ, quam possedisti ab initio, redemisti * virgam heret-

ditatis tuæ: montem Sion in quo habitasti.

Sublimitas pedum tuorum dissipata est usque ad finem: omnia mala egit inimicus in sanctuario.

* sceptrum

Fremuerunt hostes tui in medio pacti tui : posuerunt signa sua in trophæum.

Manifesta in introitu de-supér : in saltu liquorum secures.

Et nunc sculpturas ejus pariter , bipenne et dolatoriis deraserunt.

Miserunt ignem in sanctuarium tuum : in terram contaminaverunt tabernaculum nominis tui.

Dixerunt in cordibus suis posteri eorum simul : incendunt omnes solemnitates Dei in terrâ.

Signa nostra non vidimus , non est ultra propheta : et non est nobiscum qui sciat usquequid.

Usquequid Deus exprobrabit adversarius ? blasphemabit inimicus nomen tuum in finem.

Quare convertis manum tuam et dexteram tuam ? à medio sinu tuo consume.

Deus autem rex meus ab initio : operatur salutes in medio terræ.

Tu dissipasti in fortitudine tuâ mare : contrivisti capita draconum in aquis.

*Tu * confregisti capita Leviathan : dedisti eum escam populo Æthiopum.*

Tu dirupisti fontem et torrentem , tu exsiccasti flumina fortia.

Tua est dies , et tua est nox , tu ordinasti luminare et solem.

Tu statuisti omnes terminos terræ : æstatem et hyemem tu plasmasti.

Memento hujus , inimicus exprobravit Domino , et populus insipiens blasphemavit nomen tuum.

Ne tradas bestiis animam eruditam lege tuâ : vitæ pauperum tuorum ne obliviscaris in perpetuum.

Respice ad pactum : quia repletae sunt tenebris terræ , habitationes iniquæ.

Ne revertatur confractus , confusus : egenus et pauper laudabunt nomen tuum.

Surge Deus judica causam tuam : memento opprobrii tui ab insipiente totâ die.

Ne obliviscaris voces hostium tuorum : sonitus adversariorum tuorum ascendit jugiter.

* fregisti

PSALMO LXXIV.

Confitebimur tibi Deus , ego recta judicabo.

confitebimur , et juxta nomen tuum , narrabunt mirabilia tua.

*Quum accepero * tempus ,*

dissolvetur terra cum omnibus habitatoribus suis : ego appendi columnas ejus. SEMPER.

* conductum

Dixi iniquè agentibus, nolite iniquè agere: et impiis, nolite exaltare cornu.

Nolite exaltare in excelsum cornu vestrum: loquentes in cervice veteri.

Quia neque ab oriente, neque ab occidente: neque à solitudine montium.

Sed Deus iudex: hunc humiliabit, et hunc exaltabit.

Quia calix in manu Do-

* psallam

mini et vino meraco ad plenum mixtus, et propinabit ex eo:

Verumtamen fœces ejus potabunt bibentes omnes impii terræ.

*Ego autem annuntiabo in sempiternum: * cantabo Deo Jacob.*

Et omnia cornua impiorum confringam; exaltabuntur cornua iusti.

PSALMO LXXV.

*C*ognoscitur in Judæa Deus: in Israël magnum nomen ejus.

Et erit in Salem tabernaculum ejus, et habitatio ejus in Sion.

*Ibi confregit * volatilia arcus, scutum, et gladium, et bellum. SEMPER.*

Lumen tu es magnificè à montibus captivitatis.

Spoliati sunt superbi corde: dormitaverunt somnum suum, et non invenerunt omnes viri exercitiis manus suas.

Ab increpatione tuâ Deus Jacob: consopitus est currus et equus.

Tu terribilis es: et quis stabit adversum te, ex tunc ira tua?

*De cælo** annuntiabis iudicium: terra timens et tacebit.*

Quum surrexerit ad iudicium Deus, ut salvos faciat omnes mites terræ. SEMPER.

Quia ira hominis confitebitur tibi: reliquiis irarum accingèris.

Vovete et reddite Domino Deo vestro: omnes qui in circuitu ejus sunt, offerent dona terribili.

Auferenti spiritum ducum: terribili regibus terræ.

* diaboli arcum ** auditum fecisti.

PSALMO LXXVI.

*V*oce meâ ad Dominum, et * exaudivit me.

et clamavi: voce meâ ad Deum, In die tribulationis meæ Do-

* et præbuit mihi aurem.

minum requisivi, manus mea nocte extenditur et non quiescit.

Noluit consolari anima mea: recordans Dei conturbabar:

Loquebar in memetipso, et deficiebat spiritus meus. SEMPER.

* Prohibebam suspectum oculorum meorum: stupebam, et non loquebar.

Recogitabam dies antiquos: annos sæculorum.

Recordabar ** psalmorum meorum in nocte, cum corde meo loquebar, et *** scrutabar spiritum meum.

Ergone in **** æternum projiciet Dominus, et non propitiabitur ultra?

Ergone complebit usque in finem misericordiam suam: consummabitur verbum de generatione ***** et generatione?

Numquid oblitus est misereri Deus: aut complebit in furore ***** misericordias suas? SEMPER.

Et dixi, imbecillitas mea est hæc: ***** commutatio dexterae Excelsi.

Recordabor cogitationam Domini: reminiscens antiqua mirabilia tua.

Et meditabor in omni opere tuo, et adinventiones tuas loquar.

Deus in sancto via tua: quis Deus magnus ut Deus?

Tu es Deus faciens mirabilia: ***** ostendens in populis potentiam tuam.

Redemisti in brachio populum tuum, filios Jacob et Joseph. SEMPER.

Videntes te aquæ Deus, videntes te aquæ parturierunt: et commotæ sunt abyssi.

Excusserunt aquas nubila, vocem dederunt nubes, et sagittæ tuæ discurrerant.

Vox tonitruï tui in rotâ, ***** apparuerunt fulgura tua orbi: concussa et commota est terra.

In mari via tua: et semitæ tuæ in aquis multis, et vestigia tua non sunt agnita.

Deduxisti quasi ***** gregem populum tuum: in manu Mosi et Aaron.

* Comprehendisti ** carminis mei *** scopebam **** sæcula ***** in generationem ***** pietates ***** annos ***** innotescens ***** illustrant ***** oves.

PSALMO LXXVII.

Ausculata populus meus legem meam: inclinate aurem vestram ad verba oris mei.

Aperiam in parabolâ os meum: loquar ænigmata antiqua.

Quæ audivimus et cognovi-

mus, et patres nostri narraverunt nobis.

Non sunt abscondita à filiis eorum, à generatione sequenti.

Narrantes laudes Domini, et potentiam ejus: et mira-

bilia ejas quæ fecit.

Statuit contestationem in Jacob, et legem posuit in Israël: quæ mandavit patribus nostris, ut docerent filios suos.

Ut cognosceret generatio subsequens: filii nascituri surgent et narrabunt filiis suis.

*Ut ponant in Deo spem suam: et non obliuiscantur * cogitationum Dei, et mandata ejus custodiant.*

Et non sint sicut patres eorum generatio declinans, et provocans: generatio quæ non præparavit cor suum, et non credidit Deo spiritus ejus.

Filii Ephraïm intendentes, emittentes arcum: terga vertunt in die belli.

Non custodierunt pactam Dei, et in lege ejus noluerunt ingredi.

*Et oblii sunt ** cogitationum ejus, et mirabilem ejus quæ ostendit eis.*

Coram patribus eorum fecit mirabilia: in terrâ Ægypti, in regione Taneos.

**** Divisit mare, et transduxit eos: et stare fecit aquas quasi **** acervum.*

Et duxit eos in nube per diem, et totâ nocte in lumine ignis.

Scidit petram in deserto, et potum dedit quasi de abyssis magnis.

Et eduxit rivos de petra, et elicuit quasi flumina aquas.

Et addiderunt ultrâ peccare ei, ut provocarent Excelsum in invio.

Et tentaverunt Deum in cordibus suis: petentes cibum animæ suæ.

Et loquentes contra Deum dicebant: numquid poterit Deus parare mensam in solitudine?

Ecce percussit petram, et fluxerunt aquæ, et torrentes inundaverunt:

Numquid et panem poterit dare, aut parare carnem populo suo?

*Ided audiuit Dominus, et ***** non distulit: et ignis accensus est in Jacob, et furor ascendit in Israël.*

Quia non crediderunt in Deo: nec habuerunt fiduciam in salutare ejus.

Et præcipit nubibus desuper, et portas cæli aperuit.

Et pluit super eos manna, ut comederent, et triticum cæli dedit eis.

Panem fortium comedit vir: cibaria misit illis in saturitatem.

Abstulit Eurum de cælo, et induxit in fortitudine sua Aphricum.

Et pluit super eos quasi pulverem carnem, et quasi arenam maris volatilia pennata.

Et ceciderunt in medio castrorum eorum: in circuitu tabernaculorum eorum.

Et comederunt, et saturati

..* adinventionum ** adinventicium *** Disrupit. **** in ure. ***** et distulit

sunt nimis: et desiderium eorum attulit eis.

* Non indiguerunt de cupiditate sua: quum adhuc cibus esset in ore eorum.

Furor ergo Dei ascendit super eos: et occidit pingues eorum, et electos Israël incurvavit.

In omnibus his peccaverunt ultra, et non crediderunt in mirabilibus ejus.

Et consumpsit in vanitate dies eorum, et annos eorum vecociter.

Si occidebat eos, tunc querebant eum: et convertebantur, et diluculo consurgebant ad Deum.

Et recordabantur quia Deus fortitudo eorum, et Deus excelsus redemptor eorum est.

Et lactaverunt eum in ore suo, et linguam suam mentiti sunt ei.

Cor autem eorum non erat firmum cum eo: nec permanserunt in pacto ejus.

Ipse vero misericors propitiabitur iniquitati, et non disperdet:

Multumque avertit iram suam, et non suscitavit totum furorem suum.

Et recordatus est quia caro essent: spiritus vadens et non revertens.

Quoties provocaverunt eum in deserto: afflixerunt eum in solitudine!

Et conversi sunt, et ten-

taverunt Deum, et sanctum Israël concitaverunt.

Non sunt recordati manibus ejus: die quod redemit eos de tribulante.

Qui ** fecit in Ægypto signa sua, et ostenta sua in regione Taneos.

Qui convertit in sanguinem fluvios eorum, et rivos eorum ut non biberent.

Qui immisit in eos omne genus muscarum ut comederent eos, et ranas ut disperderent eos.

Qui dedit brucho germen eorum, et laborem eorum locustæ.

Qui occidit in grandine vineas eorum, et sycomoros eorum in frigore.

Qui tradidit grandini pascua eorum, et jumenta eorum *** volucribus.

Qui misit in eos iram furoris sui: indignationem, et comminationem, et angustiam: immissionem angelorum malorum.

Munivit semitam furori suo, non pepercit à morte animæ eorum: et animantia eorum pesti tradidit.

Et percussit omne primogenitum in Ægypto: principium **** partium in tabernaculis Cham.

Et tulit velut oves populum suum, et minavit eos sicut gregem in deserto.

Et eduxit eos cum fiducia

* Nondum expleverunt desiderium suum: ** genuit *** diabolis. **** dolente

et absque timore : inimicos autem eorum operuit mare.

Et adduxit eos ad terminum sanctificatum suum : montem istum quem possedit dextera ejus.

Et eiecit à facie eorum gentes : et possidere eos fecit in funiculo hereditatem , et collocavit in tabernaculis eorum tribus Israël.

Et tentaverunt , et provocaverunt Deum excelsum : et testimonia ejus non custodierunt.

Et aversi sunt et prævaricati sunt ut patres eorum : incurvati sunt quasi arcus inutilis.

Et provocaverunt eum in excelsis suis , et in sculptilibus suis ad emulandum eum concitaverunt.

Audivit Deus et non distulit : et projecit vehementer Israël.

Et reliquit tabernaculum Silo : tentorium quod collocavit inter homines.

Et tradidit in captivitatem virtutem suam , et decorem suum in manu hostis.

Et conclusit in gladio po-

pulum suum , et in hereditatem suam non distulit.

Juvenes ejus devoravit ignis , et virgines ejus nemo luxit.

Sacerdotes ejus in gladio ceciderunt , et viduæ ejus non sunt fletæ.

Et evigilavit quasi dormiens Dominus : quasi fortis post crapulam vini.

Et percussit hostes suos retrorsum : opprobrium sempiternum dedit eis.

Et projecit tabernaculum Joseph , et tribum Ephraim non elegit.

Sed elegit tribum Juda : montem Sion quem dilexit.

Et ædificavit in similitudine monocerotis sanctuarium suum : quasi terram fundavit illud in sæculum.

Et elegit David servum suum , et tulit eum de gregibus ovium.

Sequentem fætus adduxit eum , ut pasceret in Jacob populum ejus , et in Israël hereditatem ejus.

Qui pavit eos in simplicitate cordis sui , et in prudentiâ manuum suarum dux eorum fuit.

PSALMO LXXVIII.

Deus venerunt gentes in hereditatem tuam , polluerunt templum sanctum tuum : posuerunt Jerusalem in acervos lapidum.

Dederunt cadavera servo-

rum tuorum escam volatilibus cæli : carnes * sanctorum tuorum bestiis terræ.

Effuderunt sanguinem eorum quasi aquam in circuitu Jerusalem , et non erat qui sepeliret.

Facti sumus opprobrium vicinis nostris: subsannatio et derisio his qui in circuitu nostro sunt.

Usquequò Domine irascèris in finem? ardebit quasi ignis zelus tuus?

Effunde furorem tuum super gentes quæ non cognoverunt te, et super regna quæ nomen tuum non invocaverunt.

Quia comederunt Jacob, et decorem ejus desolaverunt.

*Ne recorderis iniquitatumstrarum veterum: * cito occupent nos misericordiæ tuæ, quia attenuati sumus nimis.*

Auxiliare nobis Deus Jesus noster, propter gloriam nominis tui libera nos: et propi-

tiare peccatis nostris propter nomen tuum.

Quare dicent gentes, Ubi est Deus eorum? nota fiat in gentibus ante oculos nostros ultio sanguinis servorum tuorum, qui effusus est.

Ingrediatur coram te gemitus victorum in magnitudine brachii tui: relinque filios interitis.

Et redde vicinis nostris septuplum in sinu eorum: opprobrium suum quod exprobraverunt tibi Domine.

Nos enim populus tuus, et oves pascuæ tuæ confitebimur tibi in sæculum: in generatione et generatione narrabimus laudem tuam.

* fer

PSALMO LXXIX.

** Qui pascis Israël ausculta, qui ducis quasi ** gregem Joseph: qui sedes super Cherubim, ostendere.*

Ante Ephraim et Benjamin et Manasse suscita fortitudinem tuam, et veni ut salvos facias nos.

Deus converte nos, et ostende faciem tuam, et salvi erimus:

Domine Deus exercituum, usquequò fumabis ad orationem populi tui?

*Cibasti *** eos pane flebili, et potasti eos in lacrymis tripliciter.*

Posuisti nos contentionem vicinis nostris, et inimici nostri subsannaverunt nos.

*Deus exercituum converte nos, et **** ostende faciem tuam et salvi erimus.*

Vineam de Ægypto tulisti: ejecisti gentes et plantasti eam.

Præparasti ante faciem ejus, et stabilisti radices ejus, et implevit terram.

Operiti sunt montes umbræ ejus, et rami illius cedri Dei.

Expandisti comas suas usque ad mare, et usque ad flumen germina sua.

*Quare dissipasti ***** ma-*

* Pastor Israel auribus percipe ** oves *** nos **** illustra ***** reges

ceriam ejus, et vindemiaverunt eam omnes qui transeunt per viam?

Vastavit eam aper de sylva, et omnes bestiae agri depastae sunt eam.

Deus exercituum revertere obsecro, respice de caelo; et vide, et visita vineam hanc.

Et radicem quam plantavit dextera tua, et filium quem confirmasti tibi.

*Succensam igni, * dirutam:*

*deramutam ** illumina*

ab increpatione faciei tuae percant.

Fiat manus tua super virum dexteræ tuæ, et super filium hominis, quem confirmasti tibi.

Et non recedemus à te: vivificabis nos, et nomine tuo vocabimur.

*Domine Deus exercituum converte nos: ** ostende faciem tuam, et salvi erimus.*

PSALMO LXXX.

** Laudate Deum fortitudinem nostram: jubilate Deo Jacob.*

Assumite carmen et date tympanum: citharam decoram cum psalterio.

*Clangite in neomeniâ bucinâ, et ** in medio mensæ, die solemnitatis nostræ.*

Quia legitimum Israël est, judicium Deo Jacob.

*Testimonium in *** Joseph posuit, cum egrederetur de terrâ Ægypti: labium quod nesciebam audiui.*

Amovi ab onere humerum ejus: manus ejus à cophino recesserunt.

In tribulatione invocasti, et erui te, exaudiui te in abscondito tonitru: probavi te super aquam contradictionis. SEMPER.

Audi populus meus, et contestabor te: Israël si audieris me.

*Non sit in te deus alienus, et non adores deum **** peregrinum.*

Ego sum Dominus Deus tuus qui eduxi te de terrâ Ægypti: dilata os tuum, et implebo illud.

*Et non audiuit populus meus vocem meam: et Israël non ***** credidit mihi.*

Et dimisi eum in pravitate cordis sui: ambulabunt in consiliis suis.

Utinam populus meus audisset me: Israël in viis meis ambulasset.

Quasi nihilum inimicos ejus humiliassem, et super hostes eorum vertissem manum meam.

Qui oderunt Dominum, ne-

* Cantate Deo fortitudini nostræ ** in throno *** Jobezeph **** extraneum ***** consensit

gabunt eum : et erit tempus eorum in sæculum. menti, et de petra, melle saturavit eos.

Et cibavit eos ex adipe fru-

PSALMO LXXXI.

Deus stetit in cætu Dei: in medio deos judicat.

Usquequò judicatis iniquitatem; et facies impiorum suscipiis. SEMPER.

Judicate pauperi et pupillo, egeno et inopi justè facite.

Salvate inopem et pauperem: de manu impiorum liberate.

Non cognoscunt nec intelli-

gunt, in tenebris ambulant: movebuntur omnia fundamenta terræ.

Ego dixi dii estis vos, et filii excelsi omnes vos.

Ergo quasi Adam moriemini, et quasi unus de principibus cadetis.

Surge Deus, judica terram, quoniam tu hereditabis in omnes gentes.

PSALMO LXXXII.

Deus ne taceas tibi; ne sileas, et non quiescas Deus.

Quia ecce inimici tui tumultuati sunt, et qui oderunt te, levaverunt caput.

Contra populum tuum nequiter tractaverunt, et inierunt consilium adversus arcanum tuum.

Dixerunt: Venite, et conteramus eos de gente, et non sit memoria nominis Israël ultra.

Quoniam tractaverunt corde pariter: contra te sædus pepigerunt.

Tabernacula Idumææ et Ismaëlitarum: Moab et Agareni.

Gebal et Ammon et Amalec: Palestina cum habitatoribus Tyri.

*Sed et Assur * venit cum*

eis: facti sunt brachium filiorum Lot. SEMPER.

Fac illis sicut Madian, sicut Sisaræ, sicut Jabin in torrente Cison.

Contriti sunt in En-Dor: fuerunt quasi sterquilinum terræ.

Pone duces eorum sicut Oreb, et Zeb, sicut Zebæe, et Salmana omnes principes eorum.

Qui dixerunt, possideamus nobis: pulchritudinem Dei.

Deus meus pone eos ut rotam: quasi stipulam ante faciem venti.

Quomodo ignis comburit sylvam, et sicut flamma devorat montes.

Sic persequeris eos in tempestate tuâ, et in turbine tuo conturbabis eos.

* junxit se

Imple facies eorum ignominia, et quærent nomen tuum Domine.

*Confundantur et conturbentur usque in * sæculum:*

et erubescant, et pereant.

Et sciant quia nomen tuum est Dominus solus tu: excelsus super omnem terram.

* æternum

PSALMO LXXXIII.

Quam dilecta tabernacula tua Domine exercituum!

Desiderat et deficit anima mea in atria Domini: cor meum et caro mea laudabunt Deum; Deum viventem.

Siquidem passer invenit domum, et avis nidum sibi, ubi ponat pullos suos:

Altaria tua Domine exercituum, rex meus et Deus meus.

Beati qui habitant in domo tua: adhuc laudabunt te. SEMPER.

Beatus homo cujus fortitudo est in te: semita in corde ejus.

Transeuntes in valle fleiis, fontem ponent eam: benedictionem quoque amicietur doctor.

Ibunt de fortitudine in fortitudinem: parebunt apud Deum in Sion.

*Domine Deus exercituum exaudi orationem meam: * ausculta Deus Jacob. SEMPER.*

Clypeus noster vide Deus, et attende faciem Christi tui.

Quoniam melior est dies in atriis tuis super millia: elegi abjectus esse in domo Dei mei, magis quam habitare in tabernaculis impietatis.

Quia sol et scutum Dominus Deus, gratiam et gloriam dabit Dominus:

Nec prohibebit bonum ab iis qui ambulant in perfectione.

Domine exercituum: beatus homo qui confidit in te.

* auribus percipe

PSALMO LXXXIV.

Placatus es Domine terra tue: reduxisti captivitatem Jacob.

Dimisisti iniquitatem populo tuo: operuisti omnes iniquitates eorum. SEMPER.

Continuisti omnem indignationem tuam: conversus es ab ira furoris tui.

*Converte nos Deus * Jesus noster, et solve iram tuam adversum nos.*

Noli in æternum irasci nobis: extendens iram tuam in generationem et generationem.

Nonne tu revertens vivificabis nos, et populus tuus lætabitur in te?

* salutaris

Ostende nobis Domine misericordiam tuam, et salutare tuum da nobis.

Audiam quid loquatur Deus Dominus: loquetur enim pacem ad populum suum et ad sanctos suos, ut non convertantur ad stultitiam.

Verumtamen propè est his qui timent eum salutare ejus, ut habitet gloria in terrâ nostrâ.

Misericordia et veritas occurrerunt: justitia et pax deosculatæ sunt.

Veritas de terrâ orta est, et justitia de cælo prospexit.

Sed et Dominus dabit bonum, et terra nostra dabit germen suum.

Justitia ante eum ibit, et ponet in viâ gressus suos.

PSALMO LXXXV.

Inclina Domine aurem tuam, exaudi me: quia egenus et pauper ego.

*Custodi animam meam, quia * sanctus ego: salva servum tuum tu Deus meus, qui confidit in te.*

Miserere mei Domine: quoniam ad te clamabo totâ die.

Lætifica animam servi tui: quia ad te Domine animam meam levo.

Tu enim es Domine bonus: et propitiabilis, et multus misericordiâ omnibus qui invocant te.

*** Exaudi Domine orationem meam, et ausculta vocem deprecationum mearum.*

In die tribulationis meæ invocabo te, quia exaudies me.

Non est similis tui in diis Domine, et non est juxtâ opera tua.

Omnes gentes quas fecisti, venient et adorabunt coram te

Domine, et glorificabunt nomen tuum.

Quia magnus es tu, et faciens mirabilia, tu Deus solus.

**** Doce me Domine viam tuam, ambulem in veritate tud: unicum fac cor meum, ut timeat nomen tuum.*

*Confitebor tibi Domine Deus meus in toto corde meo, et glorificabo nomen tuum in **** sempiternum.*

*Quia misericordia tua magna super me, et eruisti animam meam de inferno ***** extremo.*

Deus superbi surrexerunt adversum me, et cæcus robustorum quæsierunt animam meam, et non posuerunt te in conspectu suo.

*Tu autem Domine Deus misericors et clemens: ***** patiens, et multæ misericordiæ et verus.*

Respice ad me et miserere

* misericors ** Auribus percipe *** Illumina mihi **** saculum ***** inferiori.
***** tardus ad furorē

mei: da fortitudinem tuam servo tuo, et salva filium ancillæ tuæ.

Fac mecum signum in bo-

nitate, et videant qui oderunt me, et confundantur:

Quia tu Domine auxiliatus es mihi, et consolatus es me.

PSALMO LXXXVI.

Fundamenta ejus in montibus sanctuarii.

Diligit Dominus portas Sion: super omnia tabernacula Jacob.

Gloriosa dicta sunt in te civitas Dei. SEMPER.

Commemorabo superbiæ et Babylonis scientibus me:

Ecce Palæstina et Tyrus

cum Æthiopiâ: iste natus est ibi.

Ad Sion autem dicitur: vir, et vir natus est in eâ, et ipse fundavit eam Excelsus.

Dominus numerabit scribens populos: iste natus est ibi. SEMPER.

*Et * cantores quasi in choris: omnes fontes mei in te.*

* cantabunt

PSALMO LXXXVII.

Domine Deus salutis meæ: per diem clamavi, et nocte coram te.

Ingredietur ante te oratio mea: inclina aurem tuam ad laudationem meam.

*Quia repleta est malis anima mea, et vita mea ad infernum * descendit.*

Reputatus sum cum descendentibus in lacum: factus sum quasi homo invalidus, inter mortuos liber;

Sicut interfecti et dormientes in sepulchro, quorum non recordaris amplius: et qui à manu tuâ abscisi sunt.

*Posuisti me in lacu ** novissimo: in tenebris, in profundis.*

Super me confirmatus est furor tuus, et cunctis fluctibus tuis afflixisti me. SEMPER.

Longè fecisti notos meos à me, posuisti me abominationem eis, clausum, et non prodeuntem.

Oculus meus infirmatus est ab afflictione, vocavi te Domine totâ die: expandi ad te palmas meas.

Numquid mortuis facies mirabilia: aut gigantes surgent, et confitebuntur tibi? SEMPER.

Numquid narrabitur in sepulchro misericordia tua, veritas tua in perditione?

Numquid noscentur in tenebris mirabilia tua, et justitia

* usque pervenit.

** subteriorâ

tua in terrâ quæ oblivioni tradita est?

*Ego autem ad te Domine
* clamavi, et manè oratio mea
præveniet te.*

Quare Domine abjicis animam meam: abscondis faciem tuam à me?

*Pauper ego et ærumnosus,
ab adolescentiâ; portavi furo-*

rem tuum, conturbatus sum.

*Super me transierunt iræ
tuæ: terrores tui oppresserunt
me.*

*Circumdederunt me quasi
aquæ totâ die: vallaverunt me
pariter.*

*Longè fecisti à me amicum
et sodalem: notos meos** abstu-
listi.*

* deprecatur sum ** præ tenebris.

PSALMO LXXXVIII.

M*isericordias Domini in
* æternum cantabo: in genera-
tione et generatione ** annun-
tiabo veritatem tuam in ore
meo.*

*Quia *** dixi, **** sempi-
terna misericordia ædificabitur:
cælos fundabis, et veritas tua
in eis.*

*Percussi fœdus cum electo
meo: juravi David servo meo.*

*Usque in æternum stabiliam
semen tuum, et ædificabo in
generatione et generatione thro-
num tuum. SEMPER.*

*Et confitebuntur cæli mira-
bilia tua Domine, et veritatem
tuam in ecclesiâ sanctorum.*

*Quis enim in nube æquabi-
tur Domino: assimilabitur Do-
mino in filiis Dei?*

*Deus ***** inclytus in ar-
cano sanctorum nimio, et terri-
bilis ***** in cunctis qui cir-
cæ eum sunt.*

*Domine Deus exercituum,
quis similis tibi? fortissime Do-
mine, et veritas tua in circui-
tu tuo.*

*Tu dominaris superbiæ ma-
ris, et elationes gurgitum ejus
***** tu comprimis.*

*Tu confregisti quasi vulne-
ratum, superbum: in brachio
fortitudinis tuæ dispersisti ini-
micos tuos.*

*Tui sunt cæli, et tua est
terra: orbem et plenitudinem
ejus tu fundasti ea.*

*Aquilonem et dexteram tu
creasti: Thabor et Hermon no-
men tuum laudabunt.*

****** Tuum brachium
cum fortitudine: roboretur ma-
nus tua, et exaltetur dextera
tua.*

*Justitia et judicium firma-
mentum throni tui: misericor-
dia et veritas præcedent faciem
tuam.*

* sæculum ** in æternum *** dimisti **** sæculum ***** robustus
***** super omnes, qui in circuitu ejus ***** magnificas ***** Tibi

Tom. VII.

T 3

Beatus populus qui novit jubilum: Domine in lumine vultus tui ambulant.

In nomine tuo exsultabunt tota die, et in justitia tua exaltabuntur.

Quia gloria fortitudinis eorum tu es, et in voluntate tua elevabis cornu nostrum.

*Quia à Domino est * protectio nostra, et à sancto Israël rege nostro.*

*Tunc loquutus es per visionem ** sanctis tuis: et dixisti posui adjutorium super robustum, exaltavi electum de populo.*

Inveni David servum meum: oleo sancto meo unxi eum.

Cum quo manus mea firma erit, et brachium meum roborabit eum.

Non decipiet inimicus eum, et filius iniquitatis non affliget eum.

*Sed conctdam ante faciem ejus hostes illius: et qui eum oderunt, *** percutiam.*

Veritas autem mea et misericordia mea cum eo, et in nomine meo exaltabitur cornu ejus.

Et ponam in mari manum ejus: et in fluminibus dexteram ejus.

Ipse invocabit me, pater meus es tu: Deus meus, et fortitudo salutis meae.

*Ego autem primogenitum **** ponam eum, excelsum regibus terrae.*

*In ***** aeternum custodiam ei misericordiam meam, et pactum meum fidei ei.*

Et ponam perpetuum semen ejus, et thronum ejus sicut dies caeli.

Si dereliquerint filii ejus legem meam, et in iudiciis meis non ambulaverint.

Si caeremonias meas prophaverint, et praecepta mea non custodierint.

*Visitabo in virga ***** scelera eorum, et in plagis iniquitates eorum.*

Misericordiam autem meam non auferam ab eo: nec mentiar in veritate mea.

Non violabo pactum meum, et quod egressum est de labiis meis, non mutabo.

*Semel juravi in sancto meo, ne ***** David mentiar.*

*Semen ejus in ***** aeternum erit, et thronus ejus sicut sol ***** in conspectu meo.*

*Sicut luna stabilietur in ***** aeternum, et testis in ***** caelo fidelis. SEMPER.*

Tu autem repulisti et projecisti: iratus es adversus Christum tuum.

Attenuasti pactum servi tui: prophanasti in terram diadema ejus.

****** Dissipasti omnes ***** macerias ejus: posuisti munitiones ejus pavorem.*

Diripuerunt eum omnes qui

* protectore nostro ** misericordibus *** fulminabo. **** dabo ***** saculum
***** scelus ***** si ***** saculum ***** coram me. ***** sa-
culum ***** nabe ***** Diripuerunt ***** repes

transeunt per viam, factus est opprobrium vicinis suis.

Elevasti dexteram hostium ejus: latificasti omnes inimicos illius.

Nam et avertisti robur gladii ejus, et non salevasti eum in prælio.

** Quiescere fecisti munditiam ejus, et thronum illius in terrâ detraxisti.*

Abbreviasti dies adolescentiæ ejus: operuisti eum ignominia. SEMPER.

Usquequid Domine absconderis in finem? succendetur quasi ignis indignatio tua?

Memento mei de profundo.

alioquin quare frustra creasti filios hominum?

Quis est vir qui vivat, et non videat mortem: salvans animam suam de manu inferi? SEMPER.

*Ubi sunt misericordiæ tuæ ** antiquæ Domine, quas jurasti David in veritate tuâ?*

*Recordare Domine opprobrii servorum tuorum, *** portavi in sinu meo omnes iniquitates populorum.*

Quibus exprobraverunt inimici tui Domine: quibus exprobraverunt vestigia Christi tui.

*Benedictus Dominus in **** sempiternum: amen, et amen.*

• Descere ** prisca *** quia **** sæculum

PSALMO LXXXIX.

Domine habitaculum factus es nobis, in generatione et generatione.

Antequam montes nascerentur, et parturiretur terra, et orbis: à sæculo, et usque in sæculum tu es Deus.

** Converteres hominem usque ad contritionem, et ** dices, revertimini filii Adam.*

Quia mille anni in oculis tuis sicut dies hesternæ quæ pertransiit, et vigilia nocturna.

Percutiente te eos somnium erunt: manè quasi herba pertransiens.

Manè floruit et abiit: ad vesperam conteretur atque sic-

cabitur.

Consumiti enim sumus in furore tuo, et in indignatione tuâ conturbati sumus.

Posuisti iniquitates nostras coram te: negligentias nostras in luce vultus tui.

Omnes enim dies nostri transierunt in furore tuo: consumsimus annos nostros quasi sermonem loquens.

*Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni: si autem mulum, octoginta anni, et *** quod amplius labor et dolor: quoniam transivimus citò et avolvimus.*

Quis novit fortitudinem iræ

• Converteris ** dices *** in potentatibus

tua? et secundum timorem tuum indignationem tuam?

Ut numerentur dies nostri sic ostende, et veniemus corde sapienti.

Revertere Domine: usquequod? et exorabilis esto super servos tuos.

** Imple nos matutinam misericordiam tuam, et laudabimus et letabimur in cunctis diebus nostris.*

*Lætifica nos ** pro diebus quibus afflixisti nos, et annis in quibus vidimus mala.*

*Appareat apud servos tuos opus tuum, et *** gloria tua super filios eorum.*

*Et sit **** decor Domini Dei nostri super nos, et opus manuum nostrarum fac stabile super nos: et opus manuum nostrarum confirma.*

** Satis ** secundum dice *** decor tuus **** pulchritudo.*

PSALMO XC.

Qui habitat in abscondito excelsi: in umbraculo Domini commorabitur.

Dicens Domino, spes mea, et fortitudo mea: Deus meus confidam in eo.

Quia ipse liberabit te de laqueo venantium: de morte insidiarum.

*In scapulis suis obumbrabit tibi, et sub alis ejus sperabis: * scutum et protectio veritas ejus.*

Non timebis à timore nocturno: à sagittâ volante per diem.

*A peste in tenebris ambulante: à morsu ** insidiantis meridie.*

Cadent à latere tuo mille, et decem millia à dextris tuis: ad te autem non appropinquabit.

*Verumtamen oculis tuis *** videbis, et **** ultionem impiorum cernes.*

Tu enim es Domine spes mea: excelsum posuisti habitaculum tuum.

Non accedet ad te malum, et lepra non appropinquabit tabernaculo tuo.

Quia angelis suis mandavit de te, ut custodiant te in omnibus viis tuis.

*In ***** manibus portabunt te: ne forte offendant ad lapidem pes tuus.*

Super aspidem et basiliscum calcabis: conculcabis leonem et draconem.

Quoniam mihi adhæsit, et liberabo eum: exaltabo eum, quoniam cognovit nomen meum.

Invocabit me, et exaudiam eum, cum ipso ego in tribu-

** hasta ** insipientis, vel demonis meridiani. *** conspicias **** ex-
pletionem ***** palmis*

latione: eruam eum, et glorificabo eum. plebo eum, et ostendam illi salutare meum.

*Longitudine dierum * im-*

* *satiabo*

PSALMO XCI.

Bonum est confiteri Domino, et psallere nomini tuo Altissime.

*Ad annuntiandum misericordiam tuam, et fidem tuam * in nocte.*

*In decachordo et in psalterio, in ** cantico, in citharâ.*

Quoniam lætificasti me Domine in opere tuo: in facturis manuum tuarum laudabo.

Quàm magnificata sunt opera tua Domine: satis profunde factæ sunt cogitationes tuæ.

Vir insipiens non cognoscet, et stultus non intelliget istud.

Germinaverunt impii quasi fœnum, et floruerunt omnes qui operantur iniquitatem, ut contererantur usque in sempiternum.

*Tu autem excelsus in *** æternum Domine.*

*Ecce inimici tui Domine, ecce inimici tui peribunt, et **** dissipabuntur omnes qui operantur iniquitatem.*

Et exaltabitur quasi monocerotis cornu meum, et senectus mea in oleo ubere.

Et respiciet oculus meus insidiantes mihi, de his qui consurgunt adversum me malignantibus audiet auris mea.

Justus ut palma florebit, ut cedrus in Libano multiplicabitur.

Transplantati in domo Domini: in atriis Dei nostri germinabunt.

Adhuc fructificabunt in senectute: pingues et frondentes erunt.

Annuntiantes quia rectus Dominus: fortitudo mea, et non est iniquitas in eo.

* *per noctem.* ** *carmine* *** *sæculum* **** *dividentur*

PSALMO XCII.

Dominus regnavit, gloria induitus est:

Indutus est Dominus fortitudine, et accinctus est: insuper appendit orbem qui non commovebitur.

Firmum solium tuum ex tunc, à sæculo tu es.

Levaverunt flumina Domine, levaverunt flumina vocem suam:

Levaverunt flumina gurgites suos: à vocibus aquarum multarum.

Grandes fluctus maris: grandis in excelso Dominus.

Testimonia tua fidelia facta sunt nimis, domum tuam decet sanctitas, Domine in longitudine dierum.

PSALMO XCIII.

Deus ultionum Domine: Deus ultionum ostendere.

Elevare iudex terræ: redde vicissitudinem superbis.

Usquequod impii Domine? usquequod impii exsultabunt?

Fluent loquentes antiquum: garrient omnes qui operantur iniquitatem:

Populum tuum Domine conterent, et hereditatem tuam affligent.

Viduam et advenam interficient, et pupillos occident.

Et dixerunt: Non videbit Dominus, et non intelliget Deus Jacob.

Intelligite stulti in populo, et insipientes aliquando discite.

*Qui plantavit aurem non audiet? aut qui finxit oculum non * videbit?*

*Qui ** erudit gentes non arguet, qui docet hominem scientiam.*

Dominus novit cogitationes hominum, quia vanæ sunt.

*Beatus vir quem tu *** erudieris Domine, et de lege tuâ docueris eum.*

Ut quiescat à diebus afflictionis: donec fodiatur impio interitus.

Non enim derelinquet Dominus populum suum, et hereditatem suam non deseret.

Quoniam ad justitiam revertetur iudicium, et sequentur illud omnes recti corde.

Quis stabit pro me adversum malos? quis stabit pro me adversus operarios iniquitatis?

Nisi quia Dominus auxiliator meus: paulominus habitasset in inferno anima mea.

Si dicebam, motus est pes meus: misericordia tua Domine sustentabit me.

In multitudine cogitationum mearum, quæ sunt in me intrinsecus: consolationes tuæ delectabunt animam meam.

Numquid particeps erit tui thronus insidiarum, fingens dolorem in præcepto.

Copulabuntur adversus animam iusti, et sanguinem innocentem condemnabunt.

Erit autem Dominus mihi in refugium, et Deus meus quasi petra spei meæ.

*Et restituet super eos **** iniquitatem suam, et in malitiâ suâ perdet eos: perdet eos Dominus Deus noster.*

* respiciet ** castigat *** castigaveris **** dolorem suum

PSALMO XCIV.

Venite laudemus Dominum: jubilemus * petra Jesu nostro.

Præoccupemus vultum ejus in ** actione gratiarum: in *** canticis jubilemus ei.

Quoniam **** fortis et magnus Dominus, et rex magnus super omnes deos.

In cujus manu fundamenta terræ, et excelsa montium ipsius sunt.

Cujus est mare; ipse enim fecit illud, et siccam manus ejus plasmaverunt.

Venite adoremus et curve-
mur: flectamus genua ante faciem Domini factoris nostri.

Quia ipse Deus noster, et nos populus pascuæ ejus, et ***** grex manûs ejus.

Hodie si vocem ejus audieritis: nolite obdurare corda vestra, sicut in contradictione: sicut in die tentationis in deserto.

Ubi tentaverunt me patres vestri: probaverunt me, et viderunt opus meum.

Quadraginta annis displicuit mihi generatio: et dixi populus errans corde est, et non cognoscens vias meas.

Et juravi in furore meo, ut non introirent in requiem meam.

* forti salutarî ** confessione *** psalmis **** Deus ***** opus

PSALMO XCV.

Cantate Domino canticum novum: cantate Domino omnis terra.

Canite Domino, benedicite nomini ejus: annuntiate de die in diem salutare ejus.

Narrate in gentibus gloriam ejus: in universis populis mirabilia ejus.

Quia magnus Dominus, et laudabilis nimis: terribilis est super omnes deos.

Omnes enim dii populorum * sculptilia: Dominus autem cælos fecit.

Gloria, et decor ante vul-

tum ejus: fortitudo et exultatio in sanctuario ejus.

Afferre Domino familiæ populorum: afferre Domino gloriam et fortitudinem.

Afferre Domino gloriam nomini ejus: levate munera, et introite in atria ejus.

Adorate Dominum in decore sanctuarii: paveat à facie ejus omnis terra.

Dicite in gentibus, Dominus regnavit; siquidem appendet orbem immobilem: judicabit populos in æquitatibus.

Latamini cæli et exultet

* idola:

terra : tonet mare et plenitudo ejus.

Gaudeat ager meus et omnia quæ in eo sunt : tunc laudabunt universa ligna salitis.

Ante faciem Domini quoniam venit, quoniam venit judicare terram:

Judicabit orbem in justitia, et populos in fide suâ.

PSALMO XCVI.

Dominus regnavit, exsultet terra : letabuntur insule multe.

Nubes et caligo in circuitu ejus : justitia et judicium firmamentum solii ejus.

Ignis ante faciem ejus ibit, et exuret per circuitum hostes ejus.

** Apparuerunt fulgura ejus orbi : vidit, et contremuit terra.*

Montes sicut cera tabefacti sunt à facie Domini : à facie dominatoris omnis terræ.

Annuntiaverunt cæli justitiam ejus, et viderunt omnes populi gloriam ejus.

Confundantur universi qui

serviunt sculptili, qui gloriantur in idolis.

Adorate eum omnes dii.

Audivit et letata est Sion : et exsultaverunt filie Judæ, propter judicia tua Domine.

Tu enim Dominus excelsus super omnem terram : vehementer elevatus est super omnes deos.

*Qui diligitis Dominum, odite malum ; custodit animas ** sanctorum suorum, de manu impiorum eruet eos.*

*Lux *** orta est justo, et rectis corde lætitia.*

Lætamini justi in Domino, et confitemini memoriæ sanctæ ejus.

*b illuxerunt ** misericordium *** seminata*

PSALMO XCVII.

Cantate Domino canticum novum, quia mirabilia fecit.

Salvavit sibi dextera ejus, et brachium sanctum ejus.

*Notum fecit Dominus salutare suum : * in conspectu gentium revelavit justitiam suam.*

Recordatus est misericordiæ suæ, et veritatis suæ do-

mus Israël, viderunt omnes fines terræ, salutare Dei nostri.

*Jubilare Domino omnis terra : vociferamini, et laudate, et ** canite.*

**** Canite Domino in citharâ : in citharâ et voce **** carminis.*

In tubis et clangore buc-

** in oculis ** psallite *** Psallite **** psalmi.*

cina: jubilate coram rege Domino.

Tonet mare et plenitudo ejus: orbis et habitatores ejus.

*Flumina plaudent * manu:*

* palma:

simul montes laudabunt.

Ante Dominum, quia venit judicare terram: judicabit orbem in justitiâ, et populos in æquitatibus.

PSALMO XC VIII.

Dominus regnavit, commoveantur populi: sessor Cherubim concutitur terra.

Dominus in Sion magnus, et excelsus est super omnes populos.

*Confiteantur nomini tuo * magno, et terribili sanctoque: et imperium regis judicium diligit.*

Tu fundasti æquitates: judicium et justitiam in Jacob tu fecisti.

Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorate scabellum pedum ejus: quia sanctus est.

Moses et Aaron in sacerdotibus ejus, et Samuël in his qui invocant nomen ejus:

Invocabant Dominum, et ipse exaudivit eos: in columnâ nubis loquebatur ad eos.

Custodierunt testimonia ejus, et præceptum quod dedit eis.

*Domine Deus noster tu exaudisti eos: Domine propitius fuisti eis, et ultor super ** commutationibus eorum.*

Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorate in monte sancto ejus: quia sanctus Dominus Deus noster.

* magne et terribilis, sanctum nomen ejus; et fortitudo. ** adinventionibus

PSALMO XC IX.

Jubilate Deo omnis terra. Servite Domino in lætitiâ.

Ingredimini coram eo in laude: scitote quoniam Dominus ipse est Deus.

*Ipse fecit nos; et ipsius sumus populus ejus, et * grex pascuæ ejus.*

*Ingredimini portas ejus ***

in gratiarum actione, atria ejus in laude:

Confitemini ei, benedicite nomini ejus: Quia bonus Dominus;

*In *** sempiternum misericordia ejus, et usque ad generationem et generationem fines ejus.*

* oves ** in confessione *** sæculum

PSALMO C.

Misericordiam; et iudicium cantabo: tibi Domine psallam.

Erudiar in viâ perfectâ quando venies ad me:

Ambulabo in simplicitate cordis mei in medio domûs meæ.

Non ponam coram oculis meis verbum * Belial, facientem declinationes odivi; nec adhesit mihi.

Cor pravum recedet à me: malum nesciam.

** Loquentem in abscondito contra *** proximum suum, hunc interficiam:

* diaboli ** Detrahentem *** sodalem suum,

Superbum oculis et altum corde; cum hoc esse non poteram.

Oculi mei ad fideles terræ; ut habitent mecum, ambulans in viâ simpliciter, hic ministrabit mihi.

Non habitabit in medio domûs meæ faciens dolum, loquens mendacium, non placebit in conspectu ocalorum meorum.

Manè perdam omnes impios terræ, ut interficiam de civitate Domini universos qui operantur iniquitatem.

PSALMO CI.

Domine audi orationem meam, et * clamor meus ad te veniat.

Ne abscondas faciem tuam à me: in die tribulationis meæ inclina ad me aurem tuam:

In quâquumque die invocavero, ** velociter exaudi me.

Quoniam consumiti sunt sicut fumus dies mei, et ossa mea quasi frixa contabuerunt.

Percussum est quasi fenum, et arefactum est cor meum: quia oblitus sum comedere panem meum.

A voce gemitûs mei adhæsit os meum carni meæ.

Assimilatus sum pellicano deserti: factus sum quasi bubo solitudinum.

Vigilavi, et fui sicut avis solitaria super tectum.

Totâ die exprobrabant mihi inimici mei: *** exsultantes per me jurabant.

Quia cinerem sicut panem comedi, et potum meum cum fletu miscui.

A facie indignationis tuæ, et iræ tuæ: quia levasti me et allisisti me.

Dies mei **** quasi umbra inclinati sunt, et ego quasi fenum arui.

* deprecatio mea ** festina *** insultantes mihi **** sicut umbra inclinata

Tu autem Domine in æternam permanes, et memoriale tuum in generatione et generatione.

*Tu * suscitans misereberis Sion: quia tempus ut miserearis ejus, quoniam venit ** tempus.*

Quoniam placitos fecerunt servi tui lapides ejus, et pulverem ejus miserabilem.

Et timebunt gentes nomen Domini, et universi reges terræ gloriam tuam.

Quia ædificavit Dominus Sion: apparuit in gloriâ suâ.

*Respexit ad orationem *** vacui, et non desepxit orationem eorum.*

Scribatur hoc in generatione novissimâ, et populus qui creabitur laudabit Dominum.

Quoniam prospexit de excelso sanctuario suo: Dominus de cælo terram contemplatus est.

Ut audiret gemitum vincti,

ut solveret filios mortis.

Ut narretur in Sion nomen Domini, et laudatio ejus in Jerusalem.

Quum congregati fuerint populi simul, et regna ut serviant Domino.

Afflixit in viâ fortitudinem meam: abbreviavit dies meos.

Dicam Deus meus, ne rapias me in medio dierum meorum: in generatione generationum anni tui.

A principio terram fundasti, et opus manuum tuarum cæli.

*Ipsi peribunt, tu autem stabis, et omnes quasi vestimentum atterentur: quasi **** pallium mutabis eos, et mutabuntur.*

Tu autem ipse, et anni tui non deficient.

*Filii servorum tuorum habitabunt, et semen eorum ante faciem tuam*****perseverabit.*

* surgens ** conductum *** effossi, **** vestimentum ***** dirigitur.

PSALMO CII.

Benedic anima mea Domino, et omnia viscera mea nomini sancto ejus.

Benedic anima mea Domino, et noli oblivisci omnium retributionum ejus.

Qui propitiatur cunctis iniquitatibus tuis, qui sanat omnes infirmitates tuas.

Qui redimit de corruptione vitam tuam, qui coronat te in misericordiâ et miserationibus.

*Qui * replet bonis ornamentum tuum: innovabitur sicut aquila juvenus tua.*

Faciens justitias Dominus, et judicia cunctis qui calumniam sustinent.

* satias

Notas fecit vias suas Mosi: filiis Israël * cogitationes suas.

Misericors et clemens Dominus: ** patiens et multæ miserationis.

Non in sempiternum *** judicabit: neque in **** æternum irascetur.

Non secundum peccata nostra fecit nobis: neque secundum iniquitates nostras retribuit nobis.

Quantum enim excelsius est cælum terræ: tantum confortata est misericordia ejus super timentes eum.

Quantum longè est oriens ab occidente: tantum longè fecit à nobis scelera nostra.

Sicut miseretur pater filiorum, misertus est Dominus timentibus se.

Ipse enim novit ***** plasmationem nostram: recordatus est quia pulvis sumus.

Homo quasi herba dies ejus:

sicut flos agri sic florebit.

Quia spiritus pertransiit eum, et non subsistet: et non cognoscet eum ultra locus ejus.

Misericordia autem Domini ab ***** aeterno, et usque in ***** æternum super timentes eum: et justitia ejus in filios filiorum.

His qui custodiunt pactum ejus, et recordantur præceptorum ejus ad faciendum ea.

Dominus in cælo stabilivit thronum suum, et regnum illius omnium dominatur.

Benedicite Domino angeli ejus, fortes robore, facientes verbum ejus: obedientes voci sermonis ejus.

Benedicite Domino omnes exercitus ejus, ministri ejus qui faciis placitum illius.

Benedicite Domino universa opera ejus in omnibus locis potestatis ejus: benedic anima mea Domino.

* adinventiones ** tardus ad furorem *** litigabit: **** in sæculum persecrabit ***** cogitationem ***** à sæculo, ***** in sæculum

PSALMO CIII.

Benedic anima mea Domino, Domine Deus meus magnificatus es nimis.

Gloria et decore indutus es: amictus luce quasi vestimento:

Extendens cælos ut pellem. Qui * tegis aquis cœnacula ejus.

Qui ** ponis nubes currum suum: qui *** ambulas super pennas venti.

Qui **** facis angelos tuos spiritus: ministros ***** tuos ignem urentem.

Qui ***** fundasti terram super bases suas: ***** non

* texit ** posuit *** ambulat **** facit Angelos suos ***** fundavit ***** ut non commoveatur

commovebitur in sæculum et ¹
in sæculum.

Abyssus quasi vestimento operuisti eam: super montes stabunt aquæ.

Ab increpatione tuâ fugienti: à voce tonitruû tui formidabunt.

Ascendent montes et descendent campi, ad locum quem fundasti eis.

Terminum posuisti quem non pertransibunt: nec revertentur ut operiant terram.

Qui emittis fontes in convallibus, ut inter medios montes ambulent.

Ut bibant omnia animalia regionum, et reficiant onagri sitim suam.

Super eâ volucres cæli morabuntur: de medio nemorum dabunt vocem.

Qui irrigas montes de cœnaculis tuis: de fructu operum tuorum ² implebitur terra.

Germinans herbam juvenis, et fœnum servituti hominum;

Ut educat panem de terrâ: et vinum lætificet cor hominis.

Ad exhilarandam faciem ³ in oleo: panis autem cor hominis roborat.

Saturabuntur ligna Domini: cedri Libani quas plantavit.

Ibi aves nidificabunt, milvo abies domus ejus.

Montes excelsi cervis: petra refugium ⁴ hericiis.

Fecit lunam per tempora: sol cognovit cubitum suum.

Posuisti tenebras, et facta est nox: in ipsâ ⁵ moventur omnes bestię sylvæ.

Leones rugientes ad prædam, et quærentes à Deo escam sibi.

Oriente sole recedent, et in ⁶ speluncis suis cubabunt.

Egredietur homo ad opus suum, et ad servitutem suam usque ad vesperum.

Quàm multa sunt opera tua Domine, omnia in sapientiâ fecisti: impleta est terra possessione tuâ.

Hoc mare magnum et latum manibus, ibi reptilia innumerabilia: animalia parva cum grandibus.

Ibi naves pertranseunt: Leviathan istum plasmasti ut ⁷ illuderet ei.

Omnia in te sperant, ut des cibum in eis in tempore suo.

Dante te illis, colligent: aperiens te manum tuam ⁸ replebuntur bono.

Abscondes vultum tuum, turbabuntur, auferes spiritum eorum, deficient, et in pulverem suum revertentur.

Emittes spiritum tuum et creabuntur, et instaurabis faciem terræ.

Sit gloria Domini in ⁹ sempiternum: lætabitur Dominus in operibus suis.

Qui respicit terram et tremet: tangit montes et sumabunt.

Cantabo Domino in vitâ meâ: psallam Deo meo quamdiu sum.

¹ et ultra. ² satiabitur ³ super ⁴ herinacis ⁵ regunt ⁶ cubilibus
⁷ ut luderet in eo. ⁸ saturabuntur ⁹ in sæculum

Placeat ei eloquium meum: *rá*, et impii ultra non sint.
 ego lator in Domino. *benedic anima mea Domino.*
 Deficiant peccatores de ter- *Alleluia.*

PSALMO CIV.

Confitemini Domino, invo-
cate nomen ejus: notas facite
populis ¹ cogitationes ejus.

Cantate ei, et psallite illi:
loquimini ² in universis mira-
bilibus ejus.

³ Exsultate in nomine
sancto ejus: lætetur cor quæ-
rentium Dominum.

Querite Dominum et virtu-
tem ejus: quærite faciem ejus
jugiter.

Recordamini mirabilium
ejus quæ fecit: ⁴ signorum et
judiciorum oris ejus.

Semen Abraham servi ejus:
filii Jacob electi ejus.

Ipse Dominus Deus noster:
in universâ terrâ judicium ejus.

Recordatus est in ⁵ æter-
num pacti sui: ⁶ verbi quod
præcepit in mille generationes.

Quod pepigit cum Abraham,
et juramenti sui cum Isaac.

Et ⁷ firmavit illud Jacob
in ⁸ lege: Israël in pactum
sempiternum.

Dicens, tibi dabo terram
Chanaan: funiculum heredita-
tis vestræ.

Quum essent viri pauci,
modici et advenæ in eâ.

Et ⁹ transierunt de gente
in gentem, et de regno ad po-
pulum alterum.

Non dimisit hominem ut
¹⁰ noceret eis, et corripuit pro
eis reges.

Nolite tangere christos meos,
et prophetas meos nolite affli-
gere.

Et vocavit famem super ter-
ram: omnem ¹¹ virgam panis
contrivit.

Misit ante faciem eorum vi-
rum: in servum venundatus est
Joseph.

Afflixerunt in compede pe-
des ejus: in ferrum venit ani-
ma ejus.

Usque ad tempus donec ve-
niret sermo ejus: eloquium Do-
mini probavit eum.

Misit ¹² rex et solvit eum:
¹³ princeps populorum et ¹⁴
dimisit illum.

Posuit eum ¹⁵ dominum do-
mûs suæ, et ¹⁶ principem in
omni possessione suâ.

¹⁷ Ut erudiret principes
ejus secundum voluntatem suam,
et senes ejus sapientiam doce-
ret.

Et ingressus est Israël Æ-

1 adinventiones 2 universa mirabilia ejus. 3 Laudamini 4 prodigiomm
5 sæculum 6 verbum præcepit 7 statuit 8 in præceptum 9 ambulaverunt
10 calumniaretur 11 baculum 12 regem 13 dominatorem 14 solvit
15 dominatorem 16 dominatorem 17 castigaret

gyptum, et Jacob advena fuit in terrâ Cham.

Et crescere fecit populum suum nimis, et roboravit eum super hostes ejus.

Convertit cor eorum ut odio haberent populum ejus, ut dolose agerent contra servos illius.

Misit Mosen servum suum: Aaron quem elegit sibi.

Posuit in eis verba signorum suorum, et portentorum in terrâ Cham.

Misit tenebras et contenebravit, et non fuerunt increduli verbis ejus.

Commutavit aquas eorum in sanguinem, et occidit pisces eorum.

Ebullivit terra eorum ranas: in cubilibus regum eorum.

Dixit, et venit musca omnimoda: ¹ scinifes in universis terminis eorum.

Dedit pluvias eorum grandinem: ignem flammantem in terrâ eorum.

Et percussit vineam eorum, et ficum eorum: et confregit lignum finium eorum.

Dixit, et venit locusta, et bruchus cujus non erat numerus.

Et comedit omne fenum terræ eorum, et devoravit fructum terræ eorum.

Et percussit omne primogenitum in terra eorum: primitias universi ² partibus eorum.

Et eduxit eos cum argento et auro, et non erat in tribubus eorum infirmus.

Lætata est Ægyptus quum egredierentur: quoniam irruerat terror eorum super eos.

Expandit nubem in tentorium, et ignem ut luceret nocte.

Petierunt et adduxit ³ ortygometrâ, et panem cælesti saturavit eos.

Aperuit petram et fluxerunt aquæ: cucurrerunt in aridis flumina.

Quia recordatus est verbi sancti sui: cum Abraham servo suo.

Et eduxit populum suum ⁴ in lætitiâ: ⁵ in laude electos suos.

Et dedit eis terras gentium, et laborem ⁶ tribuum possederunt.

Ut custodirent ceremonias ejus, et leges ejus servarent. Alleluia.

1 pediculi 2 doloris 3 coturnicem 4 cum gaudio 5 laudantes 6 plebium

PSALMO CV.

Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in æternum misericordia ejus.

Quis loquetur fortitudines Domini: auditas faciet omnes laudes ejus?

X sacrum

Beati qui custodiunt iudicium, faciunt justitiam in omni tempore.

Recordare mei Domine in repropitiacione populi tui: visita me in salutaris tuo.

Ut videam bona electorum tuorum, et later in lætitiâ gentis tuæ: et exsultem cum hereditate tuâ.

Peccavimus cum patribus nostris: iniquè fecimus, impie egimus.

Patres nostri in Ægypto non¹ intellexerunt mirabilia tua: non sunt recordati multitudinis misericordiæ tuæ.

Et ad iracundiam provocaverunt super mare in mari rubro: salvavit autem eos propter nomen suum, ut ostenderet fortitudinem suam.

Et comminatus est mari rubro, et aruit: et transduxit eos per abyssos quasi in deserto.

Et salvavit eos de manu odientis, et redemit eos de manu inimici.

Et operuerunt aquæ hostes eorum: unus de ipsis non superfuit.

Et crediderunt verbis ejus, cecineruntque laudem ejus.

² Cito obliti sunt operum illius: nec expectaverunt³ voluntatem ejus.

Et desideraverunt desiderium in deserto, et tentaverunt Deum in solitudine.

Dedit eis petitionem ipso-

rum, et misit tenuitatem in animam eorum.

Et zelati sunt Mosen in castris: Aaron sanctum Domini.

Aperta est terra, et devoravit Dathan, et operuit synagoga Abyram.

Et succensus est ignis in synagoga eorum: flamma exussit⁴ impios.

Fecerunt vitulum in Horeb, et adoraverunt conflatile.

Et mutaverunt gloriam suam, in similitudinem bovis comedentis fenum.

Obliti sunt Dei salvatoris sui: qui fecit magna in Ægypto.

Mirabilia in Terrâ Cham: terribilia super mare rubrum.

Dixit ergo ut⁵ contingeret eos: nisi Moses electus ejus stetisset medius contra faciem illius, ut converteret indignationem ejus, et non interficeret.

Et despexerunt terram desiderabilem: nec crediderunt sermoni ejus.

Et murmuraverunt in tabernaculis suis: non audierunt vocem Domini.

Et elevavit manum suam super eos, ut dejiceret eos in deserto.

Et ut dejiceret semen eorum in gentibus, et dispergeret eos in terris.

Et consecrati sunt Beelphegor, et comederunt victimas mortuorum.

¹ sunt eruditi mirabilibus tuis: ² Festinatò ³ consilium ⁴ montes. ⁵ disperderet

Et concitaverunt in studiis suis, et percussit eos plagâ.

Stetit autem Phinees, et dijudicavit: et est retenta percussio.

Et reputatum est ei in iustitiam: in generatione et generationem usque in æternum.

Et provocaverunt super aquam contradictionis, et afflictus est Moses propter eos.

Quia provocaverunt spiritum ejus, et præcepit in labiis suis.

Non exterminaverunt populos: quos dixit Dominus eis.

Et commixti sunt gentibus, et didicerunt opera eorum.

Et servierunt sculptilibus eorum, et factum est eis in scandalum.

Et immolaverunt filios suos, et filias suas demonibus.

Et effuderunt sanguinem innocentem: sanguinem filiorum suorum, et filiarum suarum, quos immolaverunt sculptilibus Chanaan:

Et polluta est terra sanguinibus: et coinquinati sunt in operibus suis, et forni-

cati sunt in studiis suis.

Iratus est itaque furor Domini in populum suum, et abominatus est hereditatem suam.

Et dedit eos in manu gentium, et dominati sunt eorum qui oderunt eos.

Et afflixerunt eos inimici sui, et humiliati sunt sub manu eorum.

Multis vicibus liberavit eos: ipsi vero provocabant in consiliis suis, et humiliati sunt propter iniquitatem suam.

Et vidit tribulationem eorum: quum audiret eos rogantes.

Et recordatus est pacti sui cum eis: et pœnituit secundum multitudinem misericordiæ suæ.

Et dedit eos mirabiles: coram omnibus qui ceperant eos.

Salva nos Domine Deus noster, et congrega nos de gentibus:

Ut confiteamur nomini sancto tuo: et canamus laudantes te.

Benedictus Dominus Deus Israël ab æterno, et usque in æternum: et dicet omnis populus, amen. Alleluia.

1 exoravit 2 sæculum 3 protulit 4 idolis 5 idolis 6 contaminata
7 adinventionibus 8 in laude tua 9 à sæculo, et usque in sæculum:

PSALMO CVI.

Confitemini Domino, quoniam bonus: quoniam in æternum misericordia ejus.

Dicant redemti à Domino: quos redemit de manu hostis.

Et de terris congregavit eos, ab oriente et occidente: ab aquilone et mari.

Erraverunt in solitudine, in desertâ viâ: civitatem quæ

1 sæculum

Tom. VII.

V 3

habitaretur non repperunt.

Esurientes et sitientes: anima eorum in ipsis deficiebat.

Et clamaverunt ad Dominum in tribulatione suâ de afflictione eorum eripuit eos.

Et duxit illos per viam rectam, ut venirent in civitatem habitabilem.

Confiteantur Domino misericordiam ejus, et mirabilia ejus in filios hominum.

Quia saturavit animam vacuum, et animam esurentem implevit bonis.

Habitanter in tenebris et umbrâ mortis: alligatos inopiâ et ferro.

Quia provocaverunt sermones Dei, et consilium Excelsi blasphemaverunt.

Et humiliavit in labore eorum: corruerunt, et non erat qui adjuvaret.

Et clamaverunt ad Dominum in tribulatione suâ, de angustiis eorum salvavit eos.

Et eduxit eos de tenebris et umbrâ mortis, et vincula eorum dirupit.

Confiteantur Domino misericordiam ejus, et mirabilia ejus in filios hominum.

Quia contrivit portas æreas, et vectes ferreos confregit.

Stultos propter viam sceleris eorum, et propter iniquitates afflictos.

Omnem cibum abominata

est anima eorum, et accesserunt ad portas mortis.

Et clamaverunt ad Dominum in tribulatione suâ: de angustiis eorum salvavit eos.

Misit verbum suum, et sanavit eos: et salvavit de interitu eorum.

Confiteantur Domino misericordiam ejus, et mirabilia ejus in filios hominum.

Et immolent hostias gratiarum, et narrent opera ejus in laude.

Qui descendunt mare in navibus, facientes opus in aquis multis.

Ipsi viderunt opera Domini, et mirabilia ejus in profundo.

Dixit et surrexit ventus tempestatis, et elevavit gurgites ejus.

Ascendunt in cælum, et descendunt in abyssos: anima eorum in afflictione consumitur.

Obstupuerunt et intremuerunt quasi ebrius: et universa sapientia eorum absorpta est.

Clamabunt autem ad Dominum in tribulatione suâ, et de angustiis eorum eduxit eos.

Statuet turbinem in tranquillitatem, et silebunt fluctus ejus.

Lætabuntur quoniam quieverunt, et deducet eos ad portum quem voluerunt.

Confiteantur Domino mise-

1 angustiis 2 misericordiar 3 ostia 4 de via 5 de iniquitatibus suis
6 confessionum 7 in mare navibus 8 statuit 9 malo 10 suscitabit

ricordiam ejus, et mirabilia ejus
in filios hominum.

Et exalitent eum in ecclesiâ
populi, et in cathedrâ seniorum
laudent eum.

Ponet flumina in deser-
tum, et ¹ fontes aquarum in
sitim.

Terram fructiferam in sal-
uginem: præ malitiâ habita-
torum ejus.

Ponet desertum in paludes
aquarum, et terram inviam in
² fontes aquarum.

Et collocavit ibi esurientes,
et fundabunt urbem ad habi-
tandum.

Et serent agros, et plan-
tabunt vineas: et facient fruges

germina.

Et benedicet eis et multi-
plicabuntur nimis, et ³ pecora
eorum non imminuentur.

Imminuta sunt autem et af-
flicta, propter angustiam mali
et doloris.

Et effundet despectionem
super principes et errare eos
faciet in ⁴ solitudine deviâ.

Et sublevabit pauperem de
inopiâ, et ponet quasi ⁵ gregem
familias.

Videbunt recti, et lætabun-
tur: et omnis iniquitas contra-
het os suum.

Quis sapiens, et custodiet
hæc: et intelliget misericordias
Domini?

1 exitus 2 exitus 3 jumenta 4 inani 5 oves

PSALMO CVII.

Paratum cor meum Deus:
cantabo et psallam; sed et glo-
ria mea.

¹ Consurge psalterium et ci-
thara, ² consurgam manè.

Confitebor tibi in populis
Domine, ³ et cantabo te in
nationibus.

Quoniam magna super cælos
misericordia tua, et usque ad
æthera veritas tua.

Exaltare super cælos Deus:
et super omnem terram gloria
tua.

Ut liberentur dilecti tui:
salva dexterâ tuâ, et exau-

di me.

Deus locutus est in san-
ctuario suo; gaudebo; divi-
dam Sichem, et vallem Soccoth
dimetiar.

Meus est Galaad, meus est
Mamasse, et Ephraïm ⁴ heredi-
tas capitis mei:

Juda ⁵ dux meus. Moab le-
bes pelvis meæ;

Super Idumæam projiciam cal-
ciamentum meum: cum ⁶ Phi-
listhim fœderabor.

Quis deducet me in civita-
tem munitam: quis deducet me
usque in Idumæam?

1 Expergiscere 2 expergiscor diluculo 3 psallam tibi in plebibus. 4 fortitudo
5 legifer 6 mihi Palæstina fœderabitur.

Nonne tu Deus qui ¹ bulatione: vana est enim ³ sa-
projeceris nos, et non ² lus ab homine.
exieris Deus in exercitiis In Deo ⁴ erimus for-
nostris? tes, et ipse conculcavit hostes
nostros.

Da nobis auxilium in tri-

nostros.

1 projecisti 2 exibis 3 salus hominis. 4 faciemus virtutem

PSALMO CVIII.

Deus laudabilis mihi, ne
taceas: quia os impii et os do-
losi contra me apertum est.

Loquuti sunt de me lingua
mendacii: et verbis odii circum-
dederunt me, et expugnaverunt
me frustrâ.

Pro eò quoddam eos diligebam,
adversabantur mihi: ego au-
tem orabam.

Et posuerunt contra me
malum pro bono, et odium pro
dilectione meâ.

Constituë super eum im-
pium, et Satan stet à dextris
ejus.

Quum fuerit judicatus, ex-
eat condemnatus: et oratio ejus
sit in peccatum.

Fiant dies ejus pauci: episco-
patum ejus accipiat alter.

Sint filii ejus pupilli, et uxor
ejus vidua.

Instabiles vagentur liberi
ejus, et mendicent: et quæran-
tur in parietinis suis.

Scrutetur exactor universa
quæ habet, et diripiant alieni
laborem ejus.

Non sit qui ejus miserea-
tur: nec qui clemens sit in pu-

illos ejus.

Fiat novissimum ejus inte-
ritus: in generatione alterâ de-
leatur nomen ejus.

¹ Rodeat in memoriam ini-
quitas patrum ejus apud Do-
minum, et ² iniquitas matris
ejus non deleatur.

Sint contra Dominum sem-
per: et intereat de terrâ me-
moriam eorum.

Eò quoddam non est recordatus
facere misericordiam: et per-
sequutus est virum inopem, et
pauperem: et compunctum cor-
de ut interficeret.

Et dilexit maledictionem,
³ quæ veniet ei: et noluit be-
nedictionem, quæ elongabitur
ab eo.

Et indutus est maledictione
quasi vestimento suo, et in-
greditur quasi aqua in visce-
ra ejus: et quasi oleum in os-
sa ejus.

Sit ei quasi ⁴ pallium quo
circumdatur, et quasi cingulum
quo semper accingitur.

Hæc est retributio eorum
qui adversantur mihi à Domi-
no, et qui loquuntur malum

1 Commemoretur 2 peccatum 3 et 4 vestimentum

contra animam meam.

Tu autem Domine Deus fac mecum propter nomen tuum : quoniam bona est misericordia tua , libera me.

Quoniam egenus , et pauper sum : et cor meum vulneratum est intrinsecus.

Quasi umbra quum inclinatur abductus sum , excussus quasi locusta.

Genua mea vacillaverunt à jejunio , et caro mea ¹ mutata est absque oleo.

Et ego factus sum opprobrium eis : videntes me moverunt caput suum.

Adjuva me Domine Deus

meus : salva me secundum misericordiam tuam.

Et sciant quoniam manus tua hæc : tu Domine fecisti eam.

Maledicent illi , et tu benedices : ² restiterunt , et confundentur : servus autem tuus letabitur.

Induantur adversarii mei confusione , et operiantur quasi pallio confusione sua.

Confitebor Domino vehementer in ore meo , et in medio ³ populorum laudabo eum.

Quoniam stabit à dextris ⁴ pauperis , ut salvet à ⁵ iudicibus animam ejus.

¹ macilento ² restiterunt , et confusi sunt : ³ multorum ⁴ egens ⁵ iudicantibus

PSALMO CIX.

Dixit Dominus Domino meo , sede à dextris mei : donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.

¹ Virgam fortitudinis tuæ emittet Dominus ex Sion : dominare in medio inimicorum tuorum.

Populi tui spontanei erunt in die fortitudinis tuæ : in ² montibus sanctis.

Quasi de vulvâ orietur tibi ros adolescentiæ tuæ.

Juravit Dominus et non pœnitebit eum , tu es sacerdos in æternum , secundum ordinem Melchisedech.

Dominus ad dexteram tuam , percussit in die furoris sui reges.

Judicabit in gentibus , implevit ³ valles : percutiet caput in terrâ multâ.

De torrente in viâ bibet : propterea exaltabit caput.

¹ Baculum ² splendoribus ³ cadaveribus

PSALMO CX.

Confitebor Domino in toto corde meo : in consilio ¹ justorum et congregatione.

Magna opera Domini : exquirenda ² cunctis volentibus eum.

Gloria et decor opus ejus : et justitia ejus perseverans semper.

Memoriam fecit mirabilium suorum : clemens et misericors Dominus.

Escam dedit timentibus se : memor erit in ³ sempiternum pacti sui.

Fortitudinem operum suorum annuntiabit populo suo , ut

det eis hereditatem gentium.

Opus manuum ejus veritas , et judicium : fidelia omnia precepta ejus.

Firmata in ⁴ sempiternum jugiter : facta in veritate et aequitate.

Redemptionem misit populo suo , mandavit in ⁵ aeternum pactum suum :

Sanctum et terribile nomen ejus.

Principium sapientiae timor Domini.

⁶ Doctrina bona cunctis facientibus eam : laus ejus perseverat jugiter.

1 rectorum 2 in cunctis 3 saeculum 4 saeculum 5 saeculum 6 Eruditio

PSALMO CXI.

Beatus vir qui timet Dominum : in mandatis ejus volet nimis.

Potens in terra erit semen ejus : generatio ¹ justorum benedicetur.

Substantia et divitiarum in domo ejus , et justitia ejus perseverans semper.

Ortum est in tenebris lumen ² justis : clemens et ³ misericors et justus.

Bonus vir clemens et faciens : dispersabit verba sua in judicio.

Quia in ⁴ aeternum non

commovebitur : in memoriam sempiternam erit justus.

Ab auditu malo non timebit : paratum cor ejus confidens in Domino.

Firmum cor ejus non timebit : donec aspiciat in hostibus suis.

Dispersit dedit pauperibus , justitia ejus permanet in aeternum : cornu ejus exaltabitur in gloriam.

Impius videbit , et irascetur ; dentibus suis frendet et tabescet : desiderium impiorum peribit.

1 rectorum 2 rectus 3 pius 4 saeculum

PSALMO CXII.

Laudate servi Dominum: laudate nomen Domini.

Sit nomen Domini benedictum: amodò et usque in ¹ æternum.

Ab ortu solis usque ad occasum ejus: laudabile nomen Domini.

Excelsus super omnes gentes Dominus: super cælos gloria ejus.

Quis ut Dominus Deus no-

ster: qui in excelsis habitans, humilia respicit in cælo et in terrâ.

Suscitans de ² terrâ inopem, et de stercore elevat pauperem.

Ut eum sedere faciat cum principibus: cum principibus populi sui.

Qui collocat sterilem in domo, matrem filiorum lætantem. Alleluia.

1 sæculum 2 pulvere

PSALMO CXIII.

Quam egrederetur Israël de Ægypto: domus Jacob de populo barbaro.

¹ Factus est Judas in sanctificationem ejus: Israël potestas illius.

Mare vidit et fugit: Jordanis conversus est retrorsum.

Montes subsilierunt quasi arietes: colles quasi filii ² gregis.

Quid tibi est mare quodd fugisti: Jordanis conversus es retrorsum?

Montes subsultastis quasi arietes: colles quasi filii ³ gregis.

A facie Domini contremiscit terra: à facie Dei Jacob.

Qui convertit petram in paludes aquarum: silicem in fontes aquarum.

NON NOBIS, DOMINE, NON NOBIS; sed nomini tuo da gloriam: propter misericordiam tuam, et veritatem tuam.

⁴ Ne dicant gentes: Ubi est Deus eorum?

Deus autem noster in cælo: universa quæ voluit fecit.

Idola ⁵ gentium argentum et aurum; opus manuum hominum.

Os habent, et non loquuntur: oculos habent, et non videbunt.

Aures habent, et non audient: nasum habent, et non odorabunt.

Manus habent, et non palpabunt; pedes habent, et non ambulabunt: non sonabunt in gutture suo.

Similes illis fiant qui fa-

1 Facta est Judas 2 ovium. 3 ovium. 4 Quare 5 eorum

ciunt ea, et omnes qui confidunt in eis.

Israël confidit in Domino: auxiliator et protector eorum est.

Domus Aaron confidit in Domino: auxiliator et protector eorum est.

Timentes Dominum confidunt in Domino: auxiliator et protector eorum est.

Dominus recordatus nostri; benedicet; benedicet domui Israël: benedicet domui Aaron.

Benedicet timentibus Dominum: parvis et magnis.

Addat Dominus super vos: super vos et super filios vestros.

Benedicti vos à Domino: qui fecit cælum et terram.

Cælum calorum Domino: terram autem dedit filiis hominum.

Non mortui laudabunt Dominum: nec omnes qui descendunt in silentium.

Sed nos benedicimus Domino: amodò et usque in æternum. Alleluia.

PSALMO CXIV.

Dilexi quoniam ¹ exaudiet Dominus vocem deprecationis meæ.

Quoniam inclinavit aurem suam mihi, et in diebus meis invocabo.

Circumdederunt me funes mortis, et munitiones inferni invenerunt me.

Angustiam et dolorem reperi: et nomen Domini invocabo:

Obsecro Domine ² salva animam meam: clemens Do-

minus, et justus: et Deus noster ³ misericors.

Custodit parvulos Dominus: attenuatus sum, et salvavit me.

Revertere anima mea in requiem tuam: quia Dominus reddet tibi.

Quia eruet animam meam de morte, oculos meos à lacrymis, pedes meos ab offensa.

Deambulabo coram Domino, in terris viventium.

¹ exaudiet Dominus ² eripe ³ pius

PSALMO CXV.

Credidi ¹ propter quod loquutus sum: ego afflictus sum nimis.

Ego dixi in stupore meo,

omnis homo ² mendacium.

Quid reddam Domino, pro omnibus quæ retribuit mihi.

Calicem salutaris accipiam,

¹ quis ² mentitur.

et nomen Domini invocabo.

Vota mea Domino reddam,
eoram omni populo ejus.

¹ Gloriosa in conspectu Do-
mini, mors ² sanctorum ejus.

Obsecro Domine quia ego
servus tuus, ego servus tuus
filius ancillæ tuæ.

Dissolvisti vincula mea:
tibi immolabo hostiam ³ lau-
dis, et in nomine Domini in-
vocabo.

Vota mea Domino reddam,
in conspectu omnis populi ejus.

In atriis domus Domini, in
medio tui Jerusalem. Alleluia.

¹ Pretiosa in oculis Domini, ² misericordium ³ confessionis,

PSALMO CXVI.

Laudate Dominum omnes
gentes: collaudate eum univer-
si ¹ populi.

¹ gredes.

Quia confortata est super
nos misericordia ejus, et veritas
Domini in æternum. Alleluia.

PSALMO CXVII.

Confitemini Domino quo-
niam bonus: quoniam in æ-
ternum misericordia ejus.

Dicat ² nunc Israël: quo-
niam in ³ æternum misericor-
dia ejus.

Dicat ⁴ nunc domus Aa-
ron: quoniam in ⁵ æternam
misericordia ejus.

Dicant ⁶ nunc qui timent
Dominum: quoniam in ⁷ æter-
num misericordia ejus.

Quum tribularer invocavi
Dominum, et exaudivit me in
latitudine Dominus.

Dominus meus non timebo,
quid faciat mihi homo.

Dominus mihi ⁸ auxi-

liator, et ego ⁹ despiciam o-
dientes me.

Melius est ¹⁰ sperare in
Domino, quam sperare in ho-
mine.

Melius est ¹¹ sperare in
Domino, quam sperare in prin-
cipibus.

Omnes gentes circumdederunt me; in nomine Domini:
quia ¹² ultus sum eas.

Circumdederunt me, et ob-
sederunt me: sed in nomine
Domini, quia ¹³ ultus sum eas.

Circumdederunt me quasi
apes: extinctæ sunt quasi ignis
spinarum in nomine Domini,
quia ¹⁴ ultus sum in eas.

¹ sæculum ² obsecro ³ sæculum ⁴ obsecro ⁵ sæculum ⁶ obsecro
⁷ sæculum ⁸ inter auxiliares, ⁹ aspiciam ¹⁰ confidere ¹¹ confi-
dere ¹² contrivi eas. ¹³ contrivi eas. ¹⁴ contrivi eas.

Impulsus pellebar ut caderem, et Dominus¹ sustentavit me.

Fortitudo mea, et laus mea Dominus: et factus est mihi in salutem.

Vox laudis, et salutis in tabernaculis justorum.

Dextera Domini fecit² fortitudinem: dextera Domini excelsa, dextera Domini fecit³ fortitudinem.

Non moriar, sed vivam, et narrabo opera Domini.

Corrapiens arguit me Dominus, et morti non tradidit me.

Aperite mihi portas justitiæ: ingressus in eas confitebor Domino.

Hæc porta Domini: justi intrabunt in eam.

Confitebor tibi quoniam exaudisti me, et factus es mihi in salutem.

Lapidem quem reprobaverunt ædificantes: factus est in caput anguli.

A Domino factum est istud, et hoc est mirabile in oculis nostris.

Hæc est dies quam fecit Dominus: exsulemus et lætemur in eâ.

Obsecro Domine, salva obsecro: obsecro Domine, prospere obsecro.

Benedictus qui venit in nomine Domini: benediximus vobis de domo Domini.

Deus Dominus, et⁵ apparuit nobis: ⁶ frequentate solemnitatem in frondosis, usque ad cornua altaris.

Deus meus es tu, et confitebor tibi: Deus meus es tu, et exaltabo te.

Confitebor Domino quoniam bonus, quoniam in⁷ æternum misericordia ejus.

¹ auxiliatus est mihi. ² virtutem. ³ virtutem. ⁴ Castigans castigavit
⁵ illuxit ⁶ obligate ⁷ sæculum

PSALMO CXVIII.

ALBPH.

Beati immaculati in viâ: qui ambulant in lege Domini.

Beati qui custodiunt testimonia ejus: in toto corde requirunt eum.

Non enim qui operantur iniquitatem, in viis ejus ambula-verunt.

Tu mandasti præcepta tua

custodiri nimis.

Utinam dirigantur viæ meæ, ad custodienda præcepta tua.

Tunc non confundar: quum respexero ad omnia mandata tua.

Confitebor tibi in directione cordis: quum didicero judicia justitiæ tuæ.

Præcepta tua custodiam: ne derelinquas me nimis.

BETH.

In quo ¹ corrigit juvenis semitam suam, ² quum custodierit verba tua.

In toto corde meo exquisivi te: ne errare me facias à mandatis tuis.

In corde meo abscondi eloquium tuum, ut non peccem tibi.

Benedictus tu Domine, doce me præcepta tua.

In labiis meis narraui ³ omnes justitias oris tui.

In viâ testimoniorum tuorum ⁴ lætatus sum, quasi in omnibus divitiis.

In præceptis tuis meditabor, et contemplabor semitas tuas.

In ⁵ justitiis tuis delectabor: non obliviscar verba tua.

GIMEL.

Tribue servo tuo: vivam, et custodiam verba tua.

Revela oculos meos, et ⁶ videbo mirabilia de lege tuâ.

Advena ego sum in terrâ: ne abscondas à me ⁷ mandata tua.

⁸ Desideravit anima mea desiderare judicia tua in omni tempore.

Increpasti superbos: maledicti qui recedunt à mandatis tuis.

Aufer à me opprobrium, et contemium: quoniam testimonia tua custodisti.

Etenim sederunt principes,

adversum me loquebantur: servus autem tuus meditabatur præcepta tua.

Sed et testimonia tua ⁹ voluntas mea, quasi ¹⁰ viri amicissimi mei.

DALETH.

Adhæsit pulveri anima mea: vivifica me juxta verbum tuum.

Vias meas ¹¹ exposui, et exaudisti me: doce me ¹² justitiam tuam.

Viam ¹³ præceptorum tuorum fac me intelligere, et loquar in mirabilibus tuis.

Distillavit anima mea præstultitiâ: ¹⁴ serva me juxta eloquium tuum.

Viam mendacii aufer à me, et legem tuam ¹⁵ dona mihi.

Viam fidei elegi: judicia tua proponebam.

Adhæsi testimoniis tuis: Domine ne confundas me.

Viam mandatorum tuorum curram: quoniam dilatasti cor meum.

HE.

Ostende ¹⁶ mihi Domine viam præceptorum tuorum, et custodiam eam per vestigium.

Doce me, et observabo legem tuam: et custodiam eam in toto corde.

Deduc me in semitâ ¹⁷ mandatorum tuorum: quia ipsam volui.

Inclina cor meum ad testimonia tua, et non ad avaritiam.

¹ mundabit puer. ² ut custodiat ³ omnia judicia ⁴ gavisus ⁵ præceptis
⁶ aspiciam ⁷ præcepta ⁸ Meditari anima mea desideravit ⁹ delectatio ¹⁰ consilii
¹¹ narraui ¹² præcepta tua. ¹³ mandatorum ¹⁴ confirma ¹⁵ miserere
mei ¹⁶ illumina me ¹⁷ præceptorum

Averte oculos meos ne videant vanitatem: in viâ tuâ vivifica me.

Suscita servo tuo eloquium tuum, in timorem tuum.

Averte opprobrium meum: quod reveritus sum: quia iudicia tua bona.

Ecce desideravi: præcepta tua: in iustitiâ tuâ vivifica me.

VAU.

Et veniant mihi misericordia tuâ Domine, et salus tua juxta eloquium tuum.

Et respondebo exprobrantibus mihi sermonem: quia speravi in sermone tuo.

Et ne auferas de ore meo verbum veritatis usque nimis: quoniam iudicia tua expectavi.

Et custodiam legem tuam jugiter: in sempiternum, et ultrâ.

Et ambulabo in spatioso: quia præcepta tua quesivi.

Et loquar in testimoniis tuis coram regibus, et non confundar.

Et delectabor in mandatis tuis, quæ dilexi.

Et levabo manus meas ad mandata tua quæ dilexi, et loquar in præceptis tuis.

ZAIN.

Memento sermonis servo tuo: quem me sperare fecisti.

Hæc est consolatio mea in afflictione meâ: quia eloquium tuum vivificavit me.

Superbi deridebant me ni-

mis: à lege tuâ non declinavi.

Recordatus sum iudiciorum tuorum à sæculo Domine, et consolatus sum.

Horror obtinuit me ab impiis, qui dereliquerunt legem tuam.

Carmina erant mihi præcepta tua, in domo peregrinationis meæ.

Recordatus sum in nocte nominis tui Domine, et custodi vi legem tuam.

Hoc factum est mihi: quia præcepta tua custodi vi.

HETH.

Pars mea Domine: dixi ut custodiam verbum tuum.

Deprecatus sum vultum tuum in toto corde: misere mei secundum eloquium tuum.

Recogitavi vias meas, et converti pedes meos ad testimonia tua.

Festinavi, et non neglexi, custodire mandata tua.

Funes impiorum implicaverunt me: legem tuam non sum oblitus.

Medio noctis surgam ad confitendum tibi, super iudicia iustitiæ tuæ.

Particeps ego sum omnium timentium te, et custodientium præcepta tua.

Misericordiâ tuâ Domine completa est terra, præcepta tua doce me.

TETH.

Benefecisti cum servo tuo Domine: secundum verbum tuum.

Bonum sermonem, et scientiam doce me: quia mandatis tuis credidi.

Antequam audirem ego ignoravi: nunc autem eloquium tuum custodiui.

Bonus es tu, et beneficus: doce me praecepta tua.

Applicabant mihi mendacium superbi: ego autem in toto corde meo servabam praecepta tua.

Incrassatum est velut adeps cor eorum, et ego in lege tua delectabar.

Bonum mihi quia afflictus sum, ut discerem praecepta tua.

Melior est mihi lex oris tui: super millia auri et argenti.

JOB.

Manus tuae fecerunt me, et firmaverunt me: doce me, et discam mandata tua.

Qui timent te videbunt me, et letabuntur: quia sermonem tuum expectavi.

Scio Domine quia justum judicium tuum, et verè afflixisti me.

Sit obsecro misericordia tua in consolatione mea: sicut loquutus es servo tuo.

Veniant mihi misericordia tuae, et vivam: quia lex tua delectatio mea.

Confundantur superbi, quoniam iniquè contriverunt me: ego autem loquar in praeceptis tuis.

Revertantur ad me qui ti-

ment te, et qui sciunt testimonium tuum.

Fiat cor meum perfectum in praeceptis tuis, ut non confundar.

CHAPH.

Defecit in salutare tuum anima mea: in verbum tuum expectavi.

Consumti sunt oculi mei in verbum tuum: dicentes, quando consolaberis me?

Et quum essem quasi uter in pruinâ: praecepta tua non sum oblitus.

Quot sunt dies servi tui, quando facies in persequentibus me iudicium.

Foderunt mihi superbi foveas, quae non erant juxta legem tuam.

Omnia mandata tua vera: falsò persequuti sunt me, auxiliare mihi.

Paulominus consumserunt me in terrâ: ego autem non dimisi praecepta tua.

Secundùm misericordiam tuam vivifica me, et custodiam testimonia oris tui.

LAMED.

In aeternum Domine, verbum tuum permanet in caelo.

In generatione, et generatione fides tua: fundasti terram, et stat.

Judicio tuo stant usque hodie: quia omnia serviunt tibi.

Nisi quoddam lex tua delectatio mea: fortè perissem in praesurâ mea.

*In sempiternum non obli-
viscar præceptorum tuorum:
quia per ipsa vivificasti me.*

*Tuus ego sum, salva me:
quoniam præcepta tua quæsi.*

*Me expectaverunt impii:
ut perderent me: testimonium
tuum considerabo.*

*Omnis consummationis vidi
finem: latum¹ mandatum tuum
nimis.*

MEM.

*Quàm dilexi legem tuam!
totâ die hæc meditatio mea.*

*Super inimicos meos instru-
xisti me mandato tuo: quia in
sempiternum hoc est mihi.*

*Super omnes qui docebant
me eruditus sum: quia testimo-
nia tua meditatio mea.*

*Super senes intellexi: quia
præcepta tua servavi.*

*Ab omni semitâ malâ pro-
hibui pedes meos, ut custodi-
rem verba tua.*

*A judiciis tuis non recessi:
quia tu illuminasti me.*

*Quàm dulce gutturi meo
eloquium tuum! super mel ori
meo.*

*Præcepta tua considera-
bam: propterea odioi omnem
semitam mendacii.*

NUN.

*Lucerna pedi meo verbum
tuum, et lux semita mea.*

*Juravi, et perseverabo: ut
custodiam judicia justitiæ tuæ.*

*Afflictus sum usque nimis:
Domine vivifica me juxta ver-
bum tuum.*

¹ præceptum

*Voluntaria oris mei compla-
ceant tibi Domine, et secun-
dum judicia tua doce me.*

*Anima mea in manu meâ
semper, et legis tuæ non sum
oblitus.*

*Posuerunt impii laqueum
mihi, et à præceptis tuis non
aberravi.*

*Hereditas mea testimonia
tua in sempiternum: quia gau-
dium cordis mei sunt.*

*Inclinavi cor meum ut fa-
cerem justitias tuas, propter
æternam retributionem.*

SAMECH.

*Tumultuosos odioi, et legem
tuam dilexi.*

*Protectio mea et scutum
meum tu es: verbum tuum ex-
spectavi.*

*Recedite à me maligni, et
custodiam mandata Dei mei.*

*Confirma me secundum ver-
bum tuum, et vivam: et noli
me confundere ab expectatio-
ne meâ.*

*Auxiliare mihi, et salvus
ero: et delectabor in præceptis
tuis jugiter.*

*Abjecisti omnes qui aver-
santur præcepta tua: quia
mendax cogitatio eorum.*

*Quasi scoriam computasti
omnes impios terræ: propterea
dilexi testimonia tua.*

*Horripilavit à timore tuo
caro mea, et judicia tua timui.*

AÏN.

*Feci judicium, et justiti-
am: ne derelinquas me his*

qui calumniantur me.

Sponde pro servo tuo in bonum: ne calumnientur me superbi.

Oculi mei defecerunt in salutare tuum, et in eloquium justitiæ tuæ.

Fac cum servo tuo juxta misericordiam tuam, et præcepta tua doce me.

Servus tuus sum ego, instrue me: et cognoscam testimonia tua.

Tempus est ut facias Domine: prævaricati sunt legem tuam.

Propterea dilexi mandata tua: super aurum et topazium.

Propterea in universa præcepta tua direxi: omnem sententiam mendacii odio habui.

PHB.

Mirabilia testimonia tua: idcirco custodivit ea anima mea.

Ostium sermonum tuorum lucidum, docens parvulos.

Os meum aperui et respiravi: quia ¹ mandata tua desiderabam.

Respice ad me, et miserere mei: juxta judicium diligentium nomen tuum.

Gressus meos firma in ² sermone tuo, et non des potestatem in me universæ iniquitati.

Redime me à calumniâ hominis, et custodiam ³ præcepta tua.

Vultum tuum ostende servo tuo, et doce me præcepta tua.

Rivi aquarum fluebant de

oculis meis: quia non custodierunt legem tuam.

SADÉ.

Justus es Domine, et rectum judicium tuum.

Præcepisti justitiam testimonii tui, et veritatem nimis.

Consumsit me zelus meus: quia oblitus sunt verborum tuorum hostes mei.

Probatus sermo tuus nimis, et servus tuus dilexit illum.

Parvulus ego sum, et contemtibilis: sed præcepta tua non sum oblitus.

Justitia tua, justitia sempiterna, et lex tua veritas.

Tribulatio, et angustia invenerunt me: mandata tua voluntas mea.

Justa testimonia tua ⁴ semper: doce me, et vivam.

COPH.

Clamavi in toto corde, exaudi me Domine: præcepta tua custodiam.

Invocaui te, salvum me fac, et custodiam testimonia tua.

Surgebam adhuc in tenebris, et clamabam: verbum tuum expectans.

Præveniebant oculi mei vigilias, ut meditarer in sermonibus tuis.

Vocem meam exaudi juxta misericordiam tuam: Domine secundum judicium tuum vivifica me.

Appropinquaverunt persecutores mei sceleris, et à lege tuâ procul facti sunt.

1 præcepta

2 eloquio

mandata

4 in sæculum

Propè es tu Domine , et omnia mandata tua veritas.

A principio novi de testimoniis tuis: quòd in aeternum fundaveris ea.

RES.

Vide afflictionem meam, et eripe me: quia legis tuæ non sum oblitus.

Judica causam meam, et redime me: in sermone tuo vivifica me.

Longè ab impiis salus: quia praecepta tua non quæsierunt.

Misericordiæ tuæ multæ Domine: juxta judicia tua vivifica me.

Multi qui persequuntur me, et affligunt me: à testimoniis tuis non declinavi.

Vidi pravaricatores tuos, et mærebam: quia verbum tuum non custodierunt.

Vide quoniam praecepta tua dilexi: Domine juxta misericordiam tuam vivifica me.

Caput verborum tuorum veritas, et in sempiternum omne judicium justitiæ tuæ.

SIN.

Principes persecuti sunt me sine causâ: verba autem tua timuit cor meum.

Gaudens ego sum in eloquio tuo: sicut qui invenit spolia multa.

Mendacium odio habui, et

detestatus sum: legem tuam dilexi.

Septies in die laudavi te super judiciis justitiæ tuæ.

Pax multa diligentibus legem tuam, et non est illis scandalum.

Expectavi salutare tuum Domine, et mandata tua feci.

Custodivit anima mea testimonia tua, et dilexit ea nimis.

Custodivi praecepta tua et testimonia tua: quia omnes viæ meæ in conspectu tuo.

THAU.

¹ Ingredietur laus mea coram te Domine: secundum verbum tuum doce me.

Veniat deprecatio mea ante vultum tuum: secundum eloquium tuum libera me.

Fundant labia mea hymnum: docebis enim me praecepta tua.

Loquetur lingua mea sermonem tuum: quia omnia mandata tua justa.

Sit manus tua auxiliatrix mea: quia praecepta tua elegi.

Desideravi salutare tuum Domine, et lex tua voluntas mea.

Vivet anima mea, et laudabit te: et judicia tua auxiliabuntur mihi.

Erravi quasi ovis perdita, quære servum tuum: quia ² mandatorum tuorum non sum oblitus.

¹ Appropinquet

² praeceptorum

PSALMO CXIX.

Ad Dominum in tribulatione meâ clamavi, et exaudivit me.

Domine libera animam meam à labio mendacii, à lingua dolosâ.

Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi ad linguam dolosam?

Sagitta potentis acutæ, cum carbonibus juniperorum.

Heu mihi quia peregrinatio mea prolongata est: habitavi cum tabernaculis Cedar.

Multum peregrina est anima mea, cum odientibus pacem.

Ego pacifica loquebar, et illi bellantia.

PSALMO CXX.

Levavi oculos meos in montes: unde veniet auxilium mihi.

Auxilium meum à Domino, factore cæli et terræ.

Non det in commotionem pedem tuum: nec dormitet qui custodit te.

Ecce non dormitabit, neque dormiet, qui custodit Israël.

Dominus custodit te: Do-

minus protectio tua super manum dexteram tuam.

Per diem sol non percutiet te, neque luna per noctem.

Dominus custodiet te ab omni malo: custodiat animam tuam.

Dominus custodiat exitum tuum et introitum tuum: amodo et usque in æternum.

PSALMO CXXI.

Lætatus sum ed quodd dixerint mihi: in domum Domini ibimus.

Stantes erant pedes nostri, in portis tuis Jerusalem.

Jerusalem quæ edificatur ut civitas, cujus participatio ejus simul.

Quia ibi ascenderunt tribus tribus Domini testimonium Israël: ad confitendum nomi-

ni Domini.

Quia ibi sederunt sedes in judicio: sedes domui David.

Rogate pacem Jerusalem: sit bene his qui diligunt te.

Sit pax in muris tuis: abundantia in domibus tuis.

Propter fratres meos et amicos meos: loquar pacem tibi.

Propter domum Domini Dei nostri, quæram bona tibi.

PSALMO CXXII.

Ad te levavi oculos meos, qui habitas in cælis.

Tom. VII

Ecce sicut oculi servorum ad manum dominorum suorum.

X 3

*Sicut oculi ancillæ ad ma-
num domine suæ, sic oculi
nostri ad Dominum Deum no-
strum, donec misereatur nostri.*

Miserere nostri Domine, mi-

*serere nostri: quia multum re-
pleti sumus despectione.*

*Multum repleta est anima
nostra opprobrio abundantium,
et despectione superborum.*

PSALMO CXXIII.

*Nisi Dominus fuisset in
nobis: dicat nunc Israël.*

*Nisi Dominus fuisset in
nobis: quum exurgerent super
nos homines.*

*Forsitan vivos absorbuis-
sent nos: quum trasceretur fu-
ror eorum super nos.*

*Forsitan aquæ circumdedis-
sent nos: torrens transisset su-
per animam nostram.*

Forsitan transissent super

*animam nostram, aquæ super-
bia.*

*Benedictus Dominus: qui
non dedit nos in prædam den-
tibus eorum.*

*Anima nostra quasi avis
erepta est de laqueo venantium.*

*Laqueus contritus est, et
nos liberati sumus.*

*Auxilium nostrum in nomi-
ne Domini: qui fecit cælum et
terram.*

PSALMO CXXIV.

*Qui confidunt in Domino,
quasi mons Sion, immobilis, in
æternum habitabilis.*

*Jerusalem montes in circui-
tu ejus, et Dominus in circui-
tu populi sui: amodò et usque
in æternum.*

*Quia non requiescet virga
impietatis super sortem justo-*

*rum, ut non mittant justì in
iniquitatem manus suas.*

*Benefac Domine bonis, et
rectis corde.*

*Qui autem declinant ad
pravitates suas, deducet eos.
Dominus cum his qui operan-
tur iniquitatem: pax super
Israël.*

PSALMO CXXV.

*Quum¹ converteret Do-
minus captivitatem Sion: ²
facti sumus quasi somniantes.*

*Tunc implebitur risu os no-
strum, et lingua nostra laude:*

Tunc dicent in gentibus:

*magnificavit Dominus facere
cum istis.*

*Magnificavit Dominus fa-
cere nobiscum: facti sumus sic-
ut lætantes.*

Converte Domine captivita-

¹ converteret ² erimus

tem nostram : sicut ¹ rivos bat, portans ad seminandum se-
in austro. mentem :

Qui seminant in lacrymis, Veniens veniet in exulta-
in exultatione metent. tione, portans manipulos suos.

Qui ambulans ibat et fle-

¹ rivos

PSALMO CXXVI.

Nisi Dominus edificave- somnum.
rit domum, in vanum labora-
verunt qui edificant eam.

Nisi Dominus custodierit filii : merces, fructus ventris.
civitatem, frustra vigilat qui Sicut sagittæ in manu po-
custodit eam. tentis : ita filii juventutis.

Frustrà vobis est de manè Beatus vir qui implevit pha-
surgere : postquàm sederitis, retream suam ex ipsis : non con-
qui manducatis panem dolo- fundentur, quum loquentur ini-
rum : sic dabit diligentibus se micis suis in portâ.

PSALMO CXXVII.

Beatus omnis qui timet varum, in circuitu mensæ tuæ.
Dominum : qui ambulat in viis Ecce sic benedicetur viro :
ejus. ² qui timet Dominum.

Laborem ¹ manuum tuarum Benedicat tibi Dominus ex
quum comederis, beatus tu, et Sion : et ³ videas bona Je-
bene tibi erit. rusalem omnibus diebus vitæ
tuæ.

Uxor tua sicut vitis fru- Et videas filios filiorum
ctifera in penetralibus domus tuorum : ⁴ pacem super Israël.

Filii tui sicut germina oli-

¹ palmarum ² timenti ³ vide ⁴ pan

PSALMO CXXVIII.

Sæpè expugnaverunt me ab Supra cervicem meam ara-
adolescentiâ meâ : dicat nunc bant arantes : prolongaverunt
Israël. sulcum suum.

Sæpè expugnaverunt me ab Dominus justus conctdet la-
adolescentiâ meâ : sed non po- queos impiorum.

tuerunt mihi. Confundantur et revertan-

X 4

tur retrorsum, omnes qui oderunt Sion.

Fiant sicut fanum tectorum, quod statim ut viruerit, arescit.

De quo non implebit ma-

num suam messor, et sinum suum manipulos faciens.

De quo non dixerunt trans-euntes, benedictio Domini super vos: benediximus vobis in nomine Domini.

PSALMO CXXIX.

De profundis clamavi ad te Domine: Domine exaudi vocem meam:

Fiant aures tuæ intendentes, ad vocem deprecationis meæ.

Si iniquitates observabis Domine, Domine quis sustinebit?

Quia tecum est propitiatio: quum terribilis sis.

Sustinuit Dominum, susti-

nuit anima mea: et verbum ejus expectavi: anima mea ad Dominum:

A vigiliâ matutinâ usque ad vigiliam matutinam, expectet Israël Dominum:

Quia apud Dominum misericordia, et multa apud eum redemptio.

Et ipse redimet Israël, ex omnibus iniquitatibus ejus.

PSALMO CXXX.

Domine non est exaltatum cor meum, neque elati sunt oculi mei,

Et non ambulavi in magnis, et in mirabilibus super me.

Si non proposui, et silere

¹ in seculum.

feci animam meam:

Sicut ablactatus super matrem suam: ita ablactetur super me anima mea.

Expecta Israël Dominum: amodò et usque in ¹ æternum.

PSALMO CXXXI.

Memento Domine David, et omnis afflictionis ejus.

Qui juravit Domino, votum ¹ dedit Deo Jacob.

Si intravero in tabernaculum domus meæ, si ² sedero super lectum ³ straminis mei.

Si dederò somnum oculis meis, et palpebris meis dormitationem.

Donec inveniam locum Domino: tabernacula ⁴ Deo Jacob.

Ecce audivimus illum in

¹ potenti ² ascendere ³ stratis ⁴ potenti

Ephraïd: invenimus illum in regione saltis.

Intremus in tabernacula ejus: adoremus scabellum pedum ejus.

Surge Domine in requiem tuam, tu et arca fortitudinis tuæ.

Sacerdotes tui induantur justitiâ, et ¹ sancti tui laudent.

Propter David servum tuum, ne avertas faciem Christi tui.

Juravit Dominus David veritatem, non avertetur ab eâ:

De fructu ventris tui, ponam super ² sedem tuam.

Si custodierint filii tui pactum meum, et testificationem meam quam docuero eos:

Et filii eorum usque in æ-

ternum, sedebunt super thronum tuum.

Quoniam elegit Dominus Sion: desideravit eam in habitaculum ³ suum.

Hæc est requies mea in sempternum: hic habitabo, quia desideravi eam.

Venationem ejus benedicens benedicam: pauperes ejus saturabo pane.

Sacerdotes ejus induam salutare, et ⁴ sancti ejus laude laudabunt.

Ibi oriri faciam cornu David: paravi lucernam Christo meo.

Inimicos ejus induam confusione: super ipsum autem florebis ⁵ diadema ejus.

1 misericordes te 2 thronum tuum. 3 tibi 4 misericordes 5 sanctificatio

PSALMO CXXXII.

Ecce quàm bonum et quàm decorum, habitare fratres in unum.

Sicut unguentum optimum in capite, quod descendit in barbam barbam Aaron: quod descendit super oram vestimen-

torum ejus.

Sicut ros Hermon, qui descendit super ¹ montana Sion:

Quoniam ibi mandavit Dominus benedictionem, vitam usque in ² æternum.

1 montes 2 sacculum

PSALMO CXXXIII.

Ecce benedicite Domino, omnes servi Domini: qui statis in domo Domini in noctibus.

Levate manus vestras ¹ ad

sanctum, et benedicite Dominum.

Benedicat tibi Dominus ex Sion factor cali et terræ.

1 sanctè

PSALMO CXXXIV.

Laudate nomen Domini :
laudate servi Dominum.

Qui statis in domo Domini :
in atriis domus Dei nostri.

Laudate Dominum , quo-
niam bonus Dominus : ¹ can-
tate nomini ejus , quoniam
decens.

Quia Jacob elegit sibi Do-
minus : Israël in peculium suum.

Quia ego scio quod magnus
Dominus , et ² Dominus no-
ster præ omnibus diis.

Omnia quæ voluit Dominus
fecit in cælo , et in terrâ : in
mari et in cunctis abyssis.

Levans nubes de summita-
tibus terræ , fulgura in pluviam
fecit : educens ³ ventos de the-
sauris suis.

Qui percussit primitiva Æ-
gypti : ab homine usque ad ⁴
pecus.

Misit signa et portenta in
medio tui Ægypte : in Pharaon ,
et in cunctos servos ejus.

Qui percussit gentes multas ,
et occidit reges fortes.

Scion regem Amorrhæorum :
et Og regem Basan , et omnia
regna Chanaan.

Et dedit terram eorum he-
reditatem : hereditatem Israël
populo suo.

Domine nomen tuum in ⁵
æternum : Domine memoriale
tuam in generatione et gene-
ratione.

Quia judicabit Dominus po-
pulum suum , et in servos suos
erit placabilis.

Idola gentium argentum et
aurum : opera manuum ho-
minum.

Os habent , et non loquen-
tur : oculos habent , et non vi-
debunt.

Aures habent , et non au-
dient : sed nec est spiritus in
ore eorum.

Similes illis fiant qui sa-
ciunt ea , et omnis qui confidit
in eis.

Domus Israël benedicite
Domino : domus Aaron be-
dicite Domino.

Domus Levi benedicite Do-
mino : timentes Dominum be-
nedicite Domino.

Benedictus Dominus ex
Sion , qui habitat in Jerusa-
lem. Alleluia.

1 prallite 2 dominator 3 ventum 4 quadrupedem 5 sæculum

PSALMO CXXXV.

Confitemini Domino quo-
niam bonus : quoniam in ¹ æter-
num misericordia ejus.

1 sæculum

Confitemini Deo deorum :
quoniam in ¹ æternum miseri-
cordia ejus.

Confitemini Domino dominorum : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Qui fecit mirabilia magna solus : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Qui fecit celos in ² sapientia : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Qui firmavit terram super aquas : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Qui fecit luminaria magna : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Solem in potestatem diei : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Lunam et stellas in potestatem noctis : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Qui percussit Ægyptum cum primitivis suis : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Et eduxit Israël de medio eorum : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

In manu valida et in brachio extento : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Qui divisit mare rubrum in divisiones : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Et eduxit Israël de medio ejus : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Et convolvit Pharaon et exer-

citum ejus in mari rubro : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Qui perduxit populum suum per desertum : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Qui percussit reges magnos : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Et occidit reges ³ potentet : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Seon regem Amorraeorum : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Et Og regem Basan : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Et dedit terram eorum hereditatem : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Hereditatem Israël servo suo : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Quia in humilitate nostra memor fuit nostris : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

⁴ Et eripuit nos de tribulationibus nostris : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Qui dat panem omni carni : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

Confitemini Deo caeli : quoniam in ' aeternum misericordia ejus.

¹ saeculum ² intellectus ³ magnificos ⁴ Et redemit nos de hostibus nostris:

PSALMO CXXXVI.

*Super flumina Babylonis
ibi sedimus, et flevimus: quum
recordaremur Sion.*

*Super salices in medio ejus:
suspendimus citharas nostras.*

*Quoniam ibi interrogave-
runt nos qui captivos duxerunt
nos verba carminis;*

*Et qui affligebant nos leti:
canite nobis de canticis Sion.*

*Quomodo cantabimus canti-
cum Domini, in terrâ alienâ?*

*Si oblitus fuero tui Jerusa-
lem, in oblivione sit dextera
mea.*

*Adhæreat lingua mea gut-
turi meo, si non recordatus
fuero tui:*

*Si non proposuero Jerusa-
lem, in principio lætitiæ meæ.*

*Memento Domine filiorum
Edom in die Jerusalem, dicen-
tium: ¹ evacuate, evacuate us-
que ad fundamentum ejus.*

*Filia Babylonis vastata:
beatus qui retribuet tibi vicis-
situdinem tuam, quam retri-
buisti nobis.*

*Beatus qui tenebit, et alli-
det parvulos tuos ad petram.*

¹ cantionum; ² effodite effodite,

PSALMO CXXXVII.

*Confitebor tibi Domine in
toto corde meo, in conspectu
deorum ¹ cantabo tibi.*

*Adorabo ² in templo sancto
tuo: et confitebor nomini tuo,*

*Super misericordiâ tuâ, et
veritate tuâ: quia magnifica-
sti super omne nomen eloquium
tuum.*

*In die invocabo, et exau-
dis me: dilatabis animæ meæ
fortitudinem.*

*Confiteantur tibi Domine
omnes reges terræ: quoniam
audierunt eloquia oris tui.*

*Et cantent in viis Domini:
quoniam magna gloria Domini.*

*Quoniam excelsus Dominus,
et ³ humilia respicit: et excel-
sa de longè cognoscit.*

*Si ambulavero in medio tri-
bulationis vivificabis me: super
furorem inimicorum meorum
mittes manum tuam, et salva-
bit me dextera tua.*

*Dominus operabitur pro me,
Domine misericordia tua in
æternum: opera manuum tua-
rum ne dimittas.*

¹ psallam
⁴ sacculum

² ad templum sanctum tuum:

³ et humile videt, et excelsam

PSALMO CXXXVIII.

Domine investigasti me, et cognovisti:

Tu cognovisti sessionem meam, et resurrectionem meam: intellexisti malum meum de longè.

Semitam meam et accubationem meam eventilasti: et omnes vias meas intellexisti: quia non est eloquium in lingua meâ.

Ecce Domine nosti omnia: retrorsum, et antè formasti me: et posuisti super me¹ manum tuam.

² Mirabilior est scientia à me, excelsior est, non potero ad eam.

Quò ibo à spiritu tuo, et quò à facie tuâ fugiam?

Si ascendero in cælum, ibi es tu: si jacuero in inferno, ades.

Si sumsero pennas diluculû: habitavero in novissimo maris.

Etiâ ibi manus tua deducet me, et tenebit me dextera tua.

Si dixero, fortè tenebræ operient me: nox quoque lux erit circa me.

Nec tenebræ habent tenebras apud te, et nox quasi dies lucet: similes sunt tenebræ et lux.

Quia tu possedisti renes

meos: orsusque es me in utero matris meæ.

Confitebor tibi, quoniam terribiliter magnificasti me: mirabilia opera tua, et anima mea novit nimis.

Non³ sunt operata ossa mea à te, quibus factus sum in abscondito: imaginatus sum in novissimis terræ.

Informem adhuc me viderunt oculi tui, et in libro tuo omnes scribentur: dies formati sunt, et non est una in eis.

Mihi autem quàm honorabiles facti sunt⁴ amici tui Deus, quàm fortes⁵ pauperes eorum!

Dinumerabo eos, et arenâ plures erunt: evigilavi, et adhuc sum tecum.

Si occideris Deus impium: viri sanguinum declinate à me.

Qui contradicent tibi sceleratè: elati sunt frustrâ adversarii tui.

Nonne odientes te Domine odivi, et contra adversarios tuos⁶ distabui.

Perfecto odio oderam illos: inimici facti sunt mihi.

Scrutare me Deus, et cognosce cor meum: proba me, et scito cogitationes meas.

Et vide si via doli in me est, et deduc me in viâ aternâ.

¹ palmam ² Super me est scientia, et excelsior ³ est operatum os meum à te, quo ⁴ sodales ⁵ principatus ⁶ resistebam.

PSALMO CXXXIX.

Erue me Domine ab homine malo : à viris iniquis serva me.

Qui cogitaverunt malitias in corde : totà die versati sunt in praeliis.

Excucierunt linguam suam quasi serpens : venenum aspidis sub labiis eorum. SEMPER.

Custodi me Domine de manu impii , à viro iniquitatum serva me : qui cogitaverunt supplantare gressus meos.

Absconderunt superbi laqueum mihi , et funibus extenderunt rete : juxta semitam offendiculum posuerunt mihi. SEMPER.

Dixi Domino , Deus meus es tu : ¹ audi Domine vocem deprecationis meae.

Domine Deus fortitudo salutis meae : protexisti caput meum in die belli.

Ne des Domine desideria impii : scelera ejus ne effundantur , et eleventur. SEMPER.

Amaritudo convivarum meorum : labor labiorum eorum operiet eos.

Cadent super eos carbones , ² in ignem dejicies eos , in foveas , ut non consurgant.

Vir linguosus non dirigetur in terrà , virum iniquum mala capient in interitum.

Scio quòd Dominus faciet causam inopis , judicia pauperum.

Attamen justii confitebuntur nomini tuo : habitabunt recti cum vultu tuo.

1 auribus percipe 2 ignis : dejicies eos in foveas.

PSALMO CXL.

Domine clamavi ad te , festina mihi : ¹ exaudi vocem meam clamantis ad te.

Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo : elevatio ² manuum mearum sacrificium vespertinum.

Pone Domine custodiam ori meo : serva paupertatem labiorum meorum.

Ne declines cor meum in verbum malum , volvere cogi-

tationes impias cum viris operantibus iniquitatem : neque comedere in deliciis eorum.

Corripiat me justus in misericordià , et arguet me , oleum amaritudinis non impinguet caput meum :

Quia adhuc oratio mea pro malitiis eorum : sublatis sunt juxta petram judices eorum , et audient verba mea , quoniam decora sunt.

1 auribus percipe 2 palmarum

Sicut agricola quum scindit terram : sic dissipata sunt ossa nostra in ore inferni.

Quia ad te Domine Deus oculi mei : in te speravi , ne evacues animam meam.

Custodi me de manibus laquei , quem posuerunt mihi : de offenculis operantium iniquitatem.

Incident in rete ejus impii : simul autem ego transibo.

PSALMO CXLI.

*V*oce mea ad Dominum clamavi : voce mea ad Dominum deprecatus sum.

Effundam in conspectu ejus eloquium meum : tribulationem meam coram illo annuntiabo.

Quum anxius fuerit in me spiritus meus : tu enim nosti semitam meam in via hac quā ambulabo , absconderunt laqueum mihi.

Respice ad dexteram , et vide quia non sit qui cognoscat me :

Periit fuga à me , et non

est qui quærat animam meam.

Clamavi ad te Domine , dixi : Tu es spes mea , pars mea in terrā viventium.

Ausculda deprecationem meam , quoniam infirmatus sum nimis.

Libera me à persecutoribus meis , quoniam confortati sunt super me.

Educ de carcere animam meam , ut confiteatur nomini tuo :

In me coronabuntur justī , quum retribueris mihi.

PSALMO CXLII.

*D*omine exaudi orationem meam , ¹ ausculda deprecationem meam in veritate tuā ; exaudi me in justitiā tuā.

Et non venias ad judicandum cum servo tuo : quia non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens.

Persequutus est enim inimicus animam meam , confregit in terrā vitam meam : ² posuit me in tenebris , quasi mor-

tuos ³ antiquos.

Et anxius fuit in me spiritus meus : in medio mei sollicitum fuit cor meum.

Recordabar dierum antiquorum , meditabar omnia opera tua : facta manuum tuarum loquebar.

Expandi manus meas ad te : anima mea quasi terra sitiens ad te. ⁴ SEMPER.

⁴ Cito exaudi me Domine ,

¹ auribus percipe

² collocavit me in tenebris

³ sæculi

⁴ Festina

a En esta version de S. Gerónimo, desde el Psalmo III. hasta este, se halla repetida al fin de algunos versículos la

palabra SEMPER, que entre los Hebreos es *Sela*, y entre los Griegos *Diapsalma*. Y sin embargo de que el Santo Docter

defecit spiritus meus : ne abscondas faciem tuam à me , et comparabor descendentibus in lacum.

Fac me audire manè misericordiam tuam , quoniam in te confido :

Notam fac mihi viam in quâ ambulem , quoniam ad te levavi animam meam.

Libera me de inimicis meis Domine : à te protectus sum.

Doce me ut faciam volun-

I ligantes

le da varias interpretaciones en su Epístola à Marcela, que comienza : *Qua accipiet reddenda sunt cum fenore*, &c. puede decirse con S. Juan Chrysóstomo, que la palabra SEMPER en el canto de los Psalmos denota, que acabada una

tatem tuam , quia tu Deus meus : spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.

Propter nomen tuum Domine vivificabis me : in justitiâ tuâ educes de angustia animam meam.

Et in misericordiâ tuâ dissipabis inimicos meos , et perdes omnes tribulantes animam meam : ego enim sum servus tuus.

parte de él, seguía desde allí cantando otro coro, ó segun piensa Jansenio de Gante, era señal de que desde aquel versículo se mudaba ó levantaba en el canto el tono de la voz, conforme á la significacion de la palabra Griega διαψαλμα.

PSALMO CXLIII.

B*enedictus Dominus fortis meus , qui docet manus meas ad prælium : digitos meos ad bellum.*

Misericordia mea , et fortitudo mea , auxiliator meus , et salvator meus :

Scutum meum , et in ipso speravi : qui subjecit ¹ populos mihi.

Domine quid est homo , quia cognoscis eum : filius hominis , quia computas eum ?

Homo vanitati assimilatus est : dies ejus quasi umbra pertransiens.

Domine inclina cælos tuos , et descende : tange montes , et fumigabunt.

I populum sub me.

2 conturbabis

Mica fulmine , et dissipas eos : mitte sagittam tuam , et ¹ interfice illos.

Extende manum tuam de excelso : libera me , et erue me de aquis multis : de manu filiorum alienorum.

Quorum os loquutum est vanitatem , et dextera eorum , dextera mendacii.

Deus canticum novum cantabo tibi : in psalterio deca-chordo psallam tibi.

Qui dat salutem regibus , qui eruit David servum suum de gladio pessimo.

Libera me , et erue me de manu filiorum alienorum ; quorum os loquutum est vanita-

tem: et dextera eorum, dextera mendacii.

Ut sint filii nostri quasi plantatio crescens in adolescentiâ suâ:

Filiæ nostræ quasi anguli, ornatî ad similitudinem templi.

Promtuarîa nostra plena, et super effundentiâ ex hoc in illud:

I Duces nostri portantes:

Pecora nostra in millibus, et innumerabilia in compitiis nostris.

¹ Tauri nostri pingues: non est interruptio, et non est egressus: et non est ululatus in plateis nostris.

Beatus populus cujus talia sunt: beatus populus cujus Dominus Deus suus.

PSALMO CXLIV.

Exaltabo te Deus meus rex, et benedicam nomini tuo in ¹ æternum et ultra.

In omni die benedicam tibi, et laudabo nomen tuum in ² sempiternum jugiter.

Magnus Dominus, et laudabilis nimis: et magnificentia ejus non est investigatio.

Generatio ad generationem laudabit opera tua, et fortitudines tuas annuntiabunt.

Decorem gloriæ magnitudinis tuæ, et verba mirabilium tuorum loquar.

Et fortitudinem horribilium tuorum loquentur, et magnitudines tuas narrabunt.

Memoriam multæ bonitatis tuæ ³ loquentur; et justitias tuas laudabunt.

Clemens, et misericors Dominus: ⁴ patiens, et multæ miserationis.

Bonus Dominus omnibus, et

misericiordiæ ejus in universa opera ejus.

Confiteantur tibi Domine omnia opera tua, et ⁵ sancti tui benedicant tibi.

Gloriam regni tui dicent; et fortitudines tuas loquentur.

Ut ostendant filiis hominum fortitudines ejus, et gloriam decoris regni ejus.

Regnum tuum, regnum omnium sæculorum, et potestas tua in omni generatione, et generationem.

Sustentat Dominus omnes corruentes, et erigit omnes ⁶ jacentes.

Oculi omnium ⁷ in te sperant, et tu das eis escam suam in tempore ⁸ suo.

Aperis manus tuas, et ⁹ implet omne animal refectione.

Justus Dominus in omnibus viis suis, et ¹⁰ sanctus in omnibus operibus suis.

I sæculum 2 sæculum, et ultra. 3 eructabunt, 4 tardus ad furorem, et magnæ misericordiæ. 5 misericordes 6 incurvatos. 7 ad 8 eorum. 9 satias omnem virum placitè. 10 misericors

Juxta est Dominus omnibus qui invocant eum: omnibus qui invocant illum in veritate.

Placitum timentium se faciet, et ¹ clamorem eorum exaudiet, et salvabit eos.

Custodit Dominus omnes diligentes se, et universos impios ² conteret.

Laudem Domini loquetur os meum, et benedicet omnis caro nomini sancto ejus in ³ æternum, et jugiter.

¹ deprecationem ² disperdat. ³ sæculum, et ultra.

PSALMO CXLV.

***L**auda anima mea Dominum: laudabo Dominum in vita mea: ¹ cantabo Deo meo quamdiu sum.*

Nolite confidere in principibus: in filio hominis cui non est salus.

Egredietur spiritus ejus, et revertetur in humum suam: in die illa peribunt cogitationes ejus.

Beatus cujus Deus Jacob auxiliator ejus: spes ejus in Domino Deo suo.

Qui fecit cælos et terram: mare, et omnia quæ in eis

sunt: et custodit veritatem in ² sempiternum.

Qui facit judicium calumniam sustinentibus, et dat panem esurientibus.

Dominus solvit vinctos: Dominus illuminat cæcos.

Dominus erigit ³ allisos: Dominus diligit justos.

Dominus custodit advenas, pupillum et viduam suscipiet: et viam impiorum ⁴ conteret.

Regnabit Dominus in ⁵ æternum, Deus tuus Sion in generationem, et generationem. Alleluia.

¹ psallam ² sæculum. ³ incurvator: ⁴ pervertet. ⁵ sæculum.

PSALMO CXLVI.

***L**audate Dominum, quoniam bonum est canticum Dei nostri: quoniam decorum est, pulchra laudatio.*

² Ædificabit Jerusalem Dominus: ejectos Israël ³ congregabit.

Qui sanat contritos corde,

et alligat ⁴ plagas eorum.

Qui numerat multitudinem stellarum, et omnes nomine suo vocat.

Magnus ⁵ Dominus noster, et multus fortitudine: et prædentiæ ejus non est numerus.

Suscipiens mansuetos Do-

¹ Psallite ² Ædificans ³ congregans, ⁴ dolores ⁵ dominator

minus: humilians impios usque ad terram.

*Canite Domino in confessione: ° canite Deo nostro in ci-
tharâ.*

*Qui operit cælos nubibus,
et præbet terræ pluviam, et o-
riri facit in montibus germen.*

I psallite

*Qui dat jumentis panem suum:
filiis corvi clamantibus.*

*Non est in fortitudine equi
voluntas ejus: neque in tibiis
viri placetur ei.*

*Placetur Domino in his qui
timent eum, et exspectant mi-
sericordiam ejus.*

PSALMO CXLVII.

L*auda Jerusalem Domi-
nam: cane Deum tuum Sion.*

*Quia confortavit vectes por-
tarum tuarum: benedixit filiis
tuis in medio tui.*

*Qui posuit terminum tuum
pacem: adipe frumenti satu-
ravit te.*

*Qui emittit eloquium suum
terræ: velociter currit verbum
ejus.*

*Qui dat nivem quasi la-
nam: pruinam quasi cinerem*

spargit.

*Projicit glaciem suam quasi
buccellas: ante faciem frigoris
ejus quis stabit?*

*Mittet verbum suum, et
solvet illa: spirabit spiritu suo,
et fluent aquæ.*

*Qui annuntiat verbum suum
Jacob: præcepta sua, et judi-
cia sua Israël.*

*Non fecit similiter omni gen-
ti, et judicia ejus non cognos-
cent. Alleluia.*

PSALMO CXLVIII.

L*audate Dominum de cæ-
lis: laudate eum in excelsis.*

*Laudate eum omnes angeli
ejus: laudate eum omnes exer-
citus ejus.*

*Laudate eum sol et luna:
laudate eum omnes stellæ lu-
minis.*

*Laudate eum cæli cælorum,
et aquæ quæ super cælos sunt.*

*Laudent nomen Domini:
quoniam ipse ° mandavit et
creata sunt.*

*Statuit ea in ° sæculum, et
in æternum: præceptum dedit,
et non præteribit.*

*Laudate Dominum de ter-
râ: dracones et omnes abyssi.*

*Ignis, et grando, nix, et
glacies: ventus, turbo, quæ
facitis sermonem ejus.*

*Montes et omnes colles: li-
gnum fructiferum, et universæ
cedri.*

*Bestiæ, et universa jumen-
ta: reptilia, et aves volantes.*

I præcepit 2 æternum sæculi

Y 2

Reges terræ, et omnes populi: principes et universi iudices terræ.

Juvenes, et virgines: senes cum pueris laudent nomen Domini,

Quoniam sublime nomen e-

jus solius: gloria ejus in cælo et in terrâ.

Et exaltavit cornu populi sui: laus omnibus¹ sanctis ejus, filiis Israël populo² appropinquanti sibi. Alleluia.

¹ misericordibus ² propinquo

PSALMO CXLIX.

Cantate Domino canticam novum: laus ejus in congregatione¹ sanctorum.

Lætetur Israël in factore suo: filii Sion exsultent in rege suo.

Laudent nomen ejus in choro: in tympano, et citharâ² cantent ei.

Quia complacet sibi Dominus in populo suo: ³ exaltabit mansuetos in⁴ Jesu.

Exsultabunt⁵ sancti in gloriâ: laudabunt in cubilibus

suis.

Exsultationes Dei in gutture eorum, et gladii ancipites in manibus eorum.

Ad faciendam vindictam in gentibus: increpationes in⁶ populis.

Ut alligent reges eorum catenis, et inclutos eorum compedibus ferreis.

Ut faciant in eis judicium conscriptam: decor est⁷ omnium sanctorum ejus. Alleluia.

¹ misericordium ² psallant ³ glorificabit ⁴ salutem ⁵ misericordes ⁶ ple-
⁷ bibus. ⁷ omnibus misericordibus

PSALMO CL.

Laudate Dominum in sancto ejus: laudate eum in¹ fortitudine potentie ejus.

Laudate eum in fortitudinibus ejus: laudate eum juxta multitudinem magnificentie sue.

Laudate eum in clangore buccinæ: laudate eum in psal-

terio et citharâ.

Laudate eum in tympano et choro: laudate eum in chordis et organo.

Laudate eum in cymbalis sonantibus: laudate eum in cymbalis² tinnientibus.

Omne quod spirat, laudet Dominum. Alleluia.

¹ firmamento fortitudinis ² jubilationis.

PARAPHRASIS

DE LOS PSALMOS.

PSALMO I.

1 **D**ichoso, y bienaventurado aquel hombre, que no siguió el mal exemplo, y persuasión de los impíos: que no se acostumbró, ni estuvo de asiento en el hábito de pecar, y no pervirtió á los otros con doctrinas, y máximas falsas y perversas: burlándose y despreciando toda correccion, y temor de los justos juicios de Dios.

2 Antes bien poniendo todo su conato, y voluntad en la puntual observancia de los divinos mandamientos, halla solamente su placer en meditarlos día y noche.

3 Este tal, será semejante á un árbol plantado junto á las corrientes de las aguas, y dará sus frutos á su tiempo.

4 Y así como este conservará siempre verdes sus hojas,

así á él se le convertirá en bien todo aquello, en que pusiese la mano.

5 Mas no así, no así la suerte de los impíos: serán como estériles plantas en árido terreno sin humedad y sin hojas: y los traherá y llevará el furor de sus pasiones, como el polvo, ó el tamo de la era es arrebatado del ímpetu del viento.

6 Por esto en el juicio final no podrán los impíos levantarse de muerte á gloria, ni tener lugar los pecadores en la compañía de los justos.

7 Por quanto el Señor aprobará y calificará la conducta, y obras de los justos, confundiendo á los impíos, y castigando con eternas penas sus acciones maliciosas.

PSALMO II.

1 **P**or qué así se enfurecieron, y tumultuáron las naciones de los Gentiles? ¿Por qué los pueblos de Israel han dado lugar en su corazon á pensamientos y designios llenos de vanidad?

2 Levantáronse á una los Reyes de la tierra, y coligáron-
Tom. VII.

se los Príncipes de la synagoga contra Dios Padre, y contra su Unigénito Hijo, á quien él ungió por Rey.

3 Rompamos, dixéron, sus duras cadenas, de Dios y de Christo, y sacudamos de nosotros este insufrible yugo, estas nuevas leyes, con que nos quieren sujetar.

Y 3

4 Mas el que tiene su morada en lo mas alto de los cielos, se reirá y hurlará de ellos; y hará inútiles todos sus esfuerzos.

5 Lleno de indignacion en el tiempo que tiene establecido, les hará sentir su terrible enojo, y deshaciendo todas sus iniquas tramas, los pondrá en la mayor consternacion, y vergüenza.

6 Vosotros, les dirá entonces el Ungido, vosotros, que rehusasteis sujetaros á mí, tened entendido, que yo soy aquel, á quien Dios mi Padre estableció Rey sobre su santo monte de Sión, para anunciar su eterno decreto, por el que me fué dada toda potestad en el cielo, y en la tierra.

7 Porque Dios mi Padre dijo: Tú eres mi Hijo Unigénito: yo hoy te he engendrado.

8 Pídemelo que quisieres, que lo concederé: todas las naciones, que hay desde el un cabo hasta el otro del mundo, serán propia herencia y posesion tuya.

9 A los que rehusaren tu imperio, los gobernarás con un cetro de hierro: y á los que fueren rebeldes, como vasos de barro los quebrantarás, y reducirás á polvo.

10 En vista pues de esto, volved, Reyes, sobre vosotros; y los que estais puestos para gobernar la tierra, escarmentad, y aprended como debéis juzgarla.

11 Servid al Señor con temor de no ofenderle: poned en él todo vuestro contento, pero sin perder de vista su terrible Magestad.

12 Abrazad, y respetad las leyes y enseñanza del Messías: no deis lugar á que excitando su ira contra vosotros, os niegue los medios de seguir el camino derecho de la justicia, y perezcais.

13 Quando de aquí á poco se encendiere como fuego su justa indignacion, solamente serán dichosos los que en él hubieren puesto toda su confianza.

PSALMO III.

1 Señor, ¿cómo es que tanto se han multiplicado los enemigos, que me afligen? muchos son los rebeldes, que se levantan contra mí.

2 Muchos los que, viéndome en esta angustia, dicen: No le queda á este que esperar, que su Dios le libre de nuestras manos.

3 Pero vos, Dios mio, sois

mi protector, mi escudo, mi gloria, y el que me levantará del abatimiento, y me hará superior á ellos.

4 En otros apuros alcé mi grito al Señor, pidiéndole socorro, y él se dignó de escucharme benignamente desde su santo monte, donde reside.

5 Así que en medio de mis mayores trabajos y miserias, y

estando seguro del divino auxilio, dormia tranquilo, y despertaba sin haber recibido el menor daño, porque tenia al Señor por protector.

6 De aquí es, que aun ahora mismo estoy sin miedo, cercado de numerosos esquadrones de enemigos. Basta que vos os declaréis en mi defensa, para verme ya en salvo, y libre de todos sus furores.

7 Buenas pruebas tengo de

que nunca me habeis abandonado: pues siempre humillasteis, y confundisteis á los que sin justa causa se me declararon enemigos: quebrantasteis el orgullo, y la fuerza de mis violentos perseguidores.

8 Del Señor, pues, es de quien solo hemos de esperar, y nos ha de venir la salvacion; y de vos ha de baxar tambien la bendicion sobre vuestro pueblo.

PSALMO IV.

1 Muchas veces imploré el socorro de mi Dios; y como testigo, que es de mi justicia é inocencia, atendió luego á mis ruegos. Vos ensanchasteis mi angustiado corazon, quando me veáis cercado de pena y de congoja:

2 Por tanto mostraos tambien ahora piadoso conmigo, y logre yo, que os muevan á compasion mis súplicas humildes.

3 Y vosotros, ó hijos de hombres ilustres, ¿hasta quando me perseguireis con un corazon duro y obstinado? ¿para qué andais formando inútiles proyectos, y buscando varios pretextos para calumniarme?

4 Tened pues entendido, que el Señor hasta aquí por medios y modos admirables ha protegido al que ungió, y estableció Rey sobre Israel: y que no me abandonará, siempre que humildemente implorare su favor.

5 Ya que hayais concebido

algun enojo contra mí, no sea tal, que ofendais á Dios, y á la justicia. Examinad á solas en vuestro retiro lo que os sugiere contra mí vuestro corazon enconado, y hallaréis, que teneis que callar, y arrepentiros.

6 Ofreced al Señor en sacrificio un corazon recto, y sincero: y esperad en él, para que así podais conseguir los verdaderos bienes. Yo bien sé que habrá muchos de esos mundanos, que me digan: ¿y quién nos hará ver esos bienes, de que hablas?

7 Mas yo les respondo: que impresa llevamos sobre nosotros la luz, Señor, de vuestro divino rostro, para hacérmolos conocer. Vos con la esperanza de estos bienes verdaderos, habeis llenado mi corazon de inefable alegría.

8 Esos hombres mundanos viven, y se multiplican con las abundantes cosechas á su tiempo de trigo, de vino, de aceyte, y

de los otros engañosos deleytes, en que confían.

9 Pero yo contento con mi suerte, me retiro á reposar en mi cama, y al punto me quedo

dormido con el mayor sosiego.

10 Porque vos, Señor, de una manera singular habeis llenado mi corazon de verdadera y sólida esperanza.

PSALMO V.

1 **H**allen, Señor, mis palabras piadosa acogida en vuestros oídos, escuchad mis lamentos y clamores.

2 No sean inútiles mis humildes ruegos, Dios y Rey mio, en vuestra presencia.

3 Porque á vos, Señor, acudiré en la mañana, implorando vuestro amparo; á vos correré para que me escuchéis.

4 Me pondré en vuestra presencia en los primeros crepúsculos del día, para contemplar que sois un Dios, á quien de ningún modo puede agradar la maldicia.

5 Que no morará con vos en el cielo algun maligno: ni tampoco podrán sufrir vuestras miradas, ó comparecer delante de vuestros ojos, los que abrigaban en su pecho la injusticia.

6 Porque sois declarado enemigo de los que aman el pecado, y hareis perecer á todos los que contra su próximo emplean sus lenguas en mentiras.

7 Tiene el Señor en abominacion al que derrama humana sangre, y al que engaña á otro. Mas yo confiado en vuestras misericordias, que tan abundantemente derramais sobre mí,

8 Me alentaré á entrar en

vuestra casa, para postrarme en vuestro santo templo, y adoraros con el mas profundo temor y reverencia.

9 Guiadme, Señor, por el camino de lo justo, que conduce á vos: cercado me veo de enemigos: dirigid mis pasos, y no permitáis, que os pierda jamas de vista.

10 Porque en su boca no se halla palabra de verdad; y su corazon está ocupado todo de vanidad, y de perfidia.

11 Su garganta es como un sepulchro abierto, que exhala un olor pestilencial de mentiras, de traiciones y lisonjas. Vos, Señor y Dios mio, no los dexeis sin castigo.

12 Haced, que queden inútiles todas sus maquinaciones: apartadlos léjos de vos, como merecen sus iniquidades, puesto que han provocado vuestra paciencia, levantando la bandera contra vos.

13 Y por el contrario colmad de perfecta alegría á los que ponen en vos toda su esperanza: sí, Dios mio, eternamente se gozarán en vos, y vos habitaréis en ellos para librarlos de todo mal.

14 Y en vos hallarán todo

su contento los que os aman, y se muestran celosos de vuestra gloria: porque sobre el justo derramais la abundancia de vuestros beneficios, y bendiciones.

15 Vuestra benevolencia,

Dios mio, vuestro amor es el que como escudo nos ha cubierto, y defendido contra todos los dardos, que pueda des- pedir contra nosotros la malignidad de nuestros enemigos.

PSALMO VI.

1 Señor, apláquese vuestra ira, y no me corrijais, ni castigéis en medio de ella.

2 ¡Piedad Señor! ved cuán flaco, y miserable soy! sanadme, Dios mio, porque todos mis huesos se estremecen, quando contemplo airado vuestro rostro.

3 Y mi alma se vé toda turbada: mas vos, Señor mio, ¿hasta cuándo me os mostraréis tan enojado?

4 Aplacado ya, ¿no volveréis á echar sobre mí siquiera una mirada compasiva? librad mi alma de este tormento: emplead vuestra misericordia para salvarme.

5 No acabeis con mi vida: ¿cómo podré despues de muerto cantar vuestras misericordias? No, Dios mio, no pueden celebrarla las frias cenizas del sepulchro.

6 Me aflizo, y suspiro sin cesar; y quando los otros des-

cansen por las noches, velaré yo, inundando con mis lágrimas mi lecho, y regando con ellas mi estrado.

7 Se ha oscurecido la lum- bre de mis ojos por la amargura que experimento, vién- doos airado: me siento acaba- do, y sin fuerzas en medio de tantos enemigos, que me ponen asechanzas.

8 Retiraos léjos de mí to- dos los que obráis la injusticia, porque la voz eficaz de mis lá- grimas ha llegado ya á los pia- dosos oídos del Señor.

9 El Señor ha inclinado be- nigno su misericordia á mis sus- piros: el Señor se ha dignado de aceptar mis humildes ruegos.

10 Quéden pues turbados, y cubiertos de la mayor confu- sion todos mis enemigos; y vien- do frustradas sus esperanzas, hu- yan en el momento, tristes y llenos de vergüenza.

PSALMO VII.

1 Señor, Dios mio, en vos es, en quien siempre he puesto toda mi esperanza: salvadme, y libradme de todos los que me persiguen.

2 Para que mi alma no ven- ga á ser despojo de aquel, que lleno de furor, á manera de leon, me sigue para despeda- zarme, sin que haya quien me

valga, ni saque de sus manos.

3 Señor, Dios mio, si he hecho esto, que se me imputa contra él: si en mis acciones se halla la maldad de que me acusan:

4 Si he vuelto mal por mal á los que me le han hecho, justamente perezca sin recurso ni esperanza á manos de mis enemigos.

5 Persígame mi enemigo, y haga presa de mí, y pisándome por tierra, abata hasta el polvo toda mi gloria.

6 Mas supuesto que me veo inocente de tales delitos, armaos, Dios mio, de vuestro poder y justo enojo, y haced alarde de él en las tierras de mis perseguidores.

7 Venid á mi socorro, y despertaos para ayudarme, según la ley que habeis dado, y las promesas hechas al inocente. Viendo la multitud de pueblos que cumplís la palabra, adorará vuestra justicia, y rodeará vuestro tabernáculo.

8 En consideracion de esto, subid á vuestro throno, porque vos sois el Juez supremo de los pueblos.

9 Hacedme, Señor, la justicia que solicito, conforme á la inocencia, que en mí se halla.

10 Y pues vos, Dios mio, veis, y penetráis lo interior, y secreto de los corazones, acabese de una vez la malignidad de los impíos, y mostraos protector del inocente.

11 Justo es el socorro, que imploro del Señor en esta causa, porque él es, el que salva á los que con corazon sano le buscan.

12 Dios es un Juez justísimo, poderoso, y lleno de longanimidad y sufrimiento: ¿se le vé por ventura cada dia airado, castigar al pecador sin recurso, y sin darle lugar á que se convierta?

13 No por cierto: mas tambien es indubitable, que si vosotros los que me perseguís, no os arrepentís, y os volveis á él, esgrimirá contra vosotros la espada de su justicia: entesado y pronto tiene ya su arco,

14 Para atravesar con mortíferas, y abrasadoras saetas á los que muestran un ardiente odio contra mí.

15 Ved, como ese mi implacable enemigo ha procurado poner en práctica los malos designios, con que intenta derribarme.

16 Ha abierto un profundo hoyo para hacerme caer en él: pero quedará burlado, y preso en sus mismas redes.

17 Todo el mal que medita contra mí, y contra mi vida, se revolverá contra su autor, y su misma maldad será la que le oprima.

18 Yo entretanto, adorando los justos juicios del Señor, le glorificaré, y ensalzaré, y cantaré alabanzas á su augusto nombre.

PSALMO VIII.

1 Señor, Dios nuestro, que con absoluto dominio nos gobernais: ¡quán grande, y cuán maravilloso es vuestro augusto nombre en toda la tierra!

2 Aunque vuestra grandeza, y magestad se eleva sobre todos los cielos:

3 Esto no obstante, quisisteis que los mismos infantes, pendientes aun de los pechos de sus madres, desatando su lengua, os diesen una perfecta alabanza, para confundir y dexar sin palabras á los impíos, vuestros perseguidores.

4 Quando yo contemplo los cielos, que fabricaron vuestras manos; y miro la Luna, y los brillantes astros, que colgasteis en ellos, y que forman toda su hermosura:

5 Lleno de admiracion, y de asombro, no puedo ménos de gritar, y de exclamar dicién-

do: Señor, ¿qué cosa es el hombre, para que así le ensalceis, y empleéis en él vuestros pensamientos y cuidados?

6 Es cierto, que le hicisteis de condicion algo inferior á la de los Angeles; pero al mismo tiempo le colmasteis de honra, y de gloria.

7 Le disteis el dominio de todas las criaturas, obras de tus manos:

8 Todo lo criado lo sujetasteis á su dominio, bueyes, ovejas, hasta las mismas fieras de los campos:

9 Las aves del ayre, y aun los mismos peces, que nadando cortan las aguas de la mar.

10 Señor Dios nuestro, que con absoluto dominio nos gobernais: ¡quán grande, y maravilloso es vuestro augusto nombre por toda la tierra!

PSALMO IX.

1 Alabaros quiero, Señor, con todo mi corazon, y contar todos los prodigios, que conmigo habeis obrado.

2 Me regocijaré en vos, y saltaré de gozo, ensalzando con hymnos, ó Dios Altísimo, vuestro augusto nombre.

3 Porque hicisteis, que volviere las espaldas mi enemigo; y del mismo modo hareis, que sus sequaces debilitados perezcan,

y no puedan sufrir vuestra presencia.

4 Sentado en vuestro tribunal, decidisteis mi causa; y como recto Juez, pronunciasteis la sentencia á mi favor.

5 Experimentaron los impíos la fuerza de vuestro brazo, y fueron enteramente disipados: en eterno olvido quedó sepultada su memoria.

6 El filo de sus espadas se

embotó para siempre, y fueron asoladas sus ciudades.

7 Tan pronto pereció su memoria, como el sonido en el ayre: mas el Señor siempre es el mismo, y nunca podrá venir á ménos su poder.

8 Como Juez soberano se sentó sobre su tribunal, para dar sentencia á mi favor contra mis perseguidores: y él mismo juzgará, repito, con rectitud á todos los pueblos.

9 Es el amparo del afligido, y no niega oportunamente su socorro al que le busca en la tribulación.

10 Por tanto pongan en vos su esperanza los que adoran vuestro augusto nombre; porque no abandonais, Dios mio, á los que de veras os buscan.

11 Cantad alegres hymnos de gloria al Señor, que tiene su santa morada en el monte de Sion: anunciad á todos los pueblos sus consejos llenos de sabiduría, de bondad, y de justicia.

12 Porque viendo como es derramada la sangre de los suyos, la vengas; y da muestras de que no los tiene olvidados, y de que oye los clamores de los que oprimidos claman á él.

13 Apiadaos, Señor, de mí: mirad con ojos de compasion el abatimiento á que me han reducido mis enemigos.

14 Vos, que me soleis levantar, y salvar de las puertas de la muerte, para que pueda

celebrar vuestras alabanzas en los lugares mas concurridos de Jerusalém.

15 ¿Qué he de hacer sino manifestar á todos mi júbilo, por haberme vos salvado: al paso que he visto á mis enemigos hundidos en el mismo hoyo, que tenían preparado para mi ruina?

16 ¿Y enredado su pie en el mismo lazo, que ocultamente habían armado para prenderme?

17 En vista de esta justicia que Dios exerce, y con que el pecador queda enlazado y preso en las mismas redes que fabricaron sus manos, ¿quién habrá, que no confiese y adore los juicios y providencia del Señor?

18 Precipitados sean en el infierno los pecadores, y todas las naciones, que se olvidan de su Dios:

19 Pues aunque parezca que vos teneis olvidado al pobre, que es oprimido, no es así: su sufrimiento, y la esperanza, que en vos tiene, no quedarán al cabo sin recompensa.

20 Levantaos, Señor, y despertaos, por decirlo así, de esa tan larga paciencia que mostrais: no deis lugar á que se refuercen esos tiranos: llamadlos ante vuestro tribunal, y condenadlos.

21 Poned, Señor, sobre ellos un severo Juez, que los tenga á raya, para que por último vengan á conocer, que no son mas que unos hombres viles, flacos y miserables.

Salmo X. segun los Hebréos.

1 Mas ; por qué , Señor , parece que os habeis retirado léjos de nosotros ? ¿ por qué os ocultais , y no nos acudís oportunamente , quando nos veis atribulados ?

2 Al mismo paso que se insolenta el impío en sus riquezas , es como abrasado y consumido el pobre , por el exceso de su miseria ; pero las mismas malas artes de los impíos serán sus lazos , en que queden presos y enredados.

3 El pecador se jacta y vanagloria , viendo cumplidos todos los malos deseos de su alma ; y el iniquo y avaro se bendicen , y tienen por dichosos.

4 Un malvado de estos no se detiene en irritar cada dia mas al Señor ; y su mucha arrogancia le hace , que no se cuide de buscarle , ni aplacarle.

5 Como no tiene Dios lugar en su pensamiento ; vive , y obra siempre , como si no le hubiera , entregándose á todo género de inmundicias , y acciones feas.

6 No piensa , ni hace caso de vuestra santa ley , ni de vuestros juicios : por lo que todos sus pensamientos se encaminan á ver , como podrá poner debaxo de los pies á sus enemigos.

7 Va echando en su corazón largas cuentas : Seré , dice , constantemente feliz y venturo-

so ; porque para mí no se ha hecho la mala suerte.

8 Su boca rebosa en palabras de maledicencia , de desabrimiento y de engaño contra el próximo : y solamente habla para lastimar , ó dañar á los otros.

9 Se coliga con otros poderosos sus semejantes , y con grande astucia y disimulo , por medio de malas y ocultas artes , oprimen al inocente.

10 No perdiendo de vista al infeliz , está emboscado , esperando la presa , como el leon en su caverna.

11 Le va atrayendo diestramente á sus redes para echársele improvisamente encima , y sujetarle. -

12 Valiéndose de todas sus mañas , se agacha , se arroja sobre él , y le derriba en tierra , para hacerse dueño de su persona.

13 Ni parezca extraño esto ; porque tiene sentado en su corazón , que Dios no hace caso de estas cosas , y que tiene enteramente vuelto el rostro ácia otra parte para no verlas , ni cuidarse del bien ó del mal , que se hace en el mundo.

14 Por tanto , Dios y Señor mio , armaos de vuestro poder , y haced alarde de la fuerza de vuestro brazo : no parezca que teneis olvidados á vuestros pobres.

15 ¿Mas cuál puede ser la razon de creer el impío que irrita vuestra cólera impunemente? no otra ciertamente, sino el dar por asentado, que vos no nos pedireis cuenta de nuestros hechos, ni castigaréis.

16 Mas vos, Señor, todo lo veis: porque no sé os ocultan los afanes, y trabajos de los oprimidos, para emplear por último vuestras manos vengadoras en los que así los apremian.

17 Por vuestra cuenta corre el pobre desvalido: vos sois el protector declarado de los huérfanos.

18 Quebrantad el orgullo del pecador y maligno que oprime al pobre: le pedireis cuen-

ta de sus pecados; y no pudiendo comparecer á daros ninguna, perecerá condenado para siempre.

19 El Señor reynará eternamente, y por los siglos de los siglos; y vosotras, gentes impías, arrojadas de su reyno perecereis sin recurso.

20 Oído habeis, Señor, los deseos de los pobres afligidos: á vos ha llegado la humilde disposicion de sus corazones:

21 Para hacer justicia al huérfano, y al oprimido; con lo que el hombre vil y despreciable no osará en adelante creer, que es de alguna consideracion sobre la tierra.

PSALMO X.

1 **E**n el Señor tengo puesta toda mi confianza. ¿Por qué pues, amigos, me andáis diciendo: Huye luego, escóndete en los montes como páxaro, que se aparta de los lazos?

2 Mira que los pecadores, esos tus desapiadados enemigos, tienen entesado su arco, y bien provista la aljaba de saetas, para salir á emboscarse, y emplearlas en los que nada de esto temen, porque nada les arguye la conciencia.

3 Las leyes que tú, ó Señor, estableciste que se observasen, las han destruido y disipado los impíos; sin embargo de no haberles dado yo, que me he portado con rectitud, ninguna cau-

sa para tan grandes odios.

4 El Señor, que reside en su santo templo, y que tiene su asiento y throno en lo alto de los cielos:

5 Volverá piadoso sus miradas á mi inocencia calumniada y perseguida. Sé que le están patentes, y que escudriña los corazones de todos los hombres:

6 Sé que no se esconden á su vista las acciones del justo, y del impío; y sé tambien, que el que ama la iniquidad, es enemigo de su alma.

7 Hará que descargue sobre los impíos una lluvia de lazos, una terrible tempestad de fuego, de azufre, y de furiosos torbellinos, que los acabe: y to-

do esto no será sino una porcion del amargo cáliz , que les está preparado.

8 Porque justo es el Señor,

y ama la justicia ; y mira con ojos apacibles y risueños á aquel, que la cultiva.

PSALMO XI.

1 Venid , Señor , á salvarme , puesto que ya casi de todo punto ha faltado la santidad de la tierra , y son tan contados los que sencillamente hablan verdad entre los hijos de los hombres.

2 No se vé otra cosa , que falsedad y mentira en su boca ; y que procuran engañarse los unos á los otros , ocultando con palabras halagüeñas la doblez de su malvado corazon.

3 Destruya , y confunda el Señor los labios de tales pérfidos , y la insolencia de sus discursos vanos y engañosos.

4 De aquellos, digo , que osadamente dicen : Nos haremos lugar con la arrogancia de nuestra lengua : nadie nos lo podrá impedir ; por que quién hay, que tenga poder sobre ella sino nosotros ?

5 Mas no será así , dicé el

Señor : que á mí llegan los clamores , y aflicciones de los pobres oprimidos ; y luego acudiré á su socorro.

6 Los pondré en salvo , y sin que nadie me lo pueda estorbar , emplearé mi poder en su defensa.

7 Estas son palabras y promesas del Señor , que no pueden faltar : palabras puras , como lo es la plata ensayada al fuego , purificada en el crisol , y refinada muchas veces.

8 Vos , Señor , nos guardaréis , y reservaréis eternamente de esta generacion perversa y desbocada.

9 Aunque por todas partes me veo cercado de gentes impías , que vos , Dios mio , por un oculto y profundo juicio de vuestra sabiduría permitís , que se multipliquen sobre la tierra.

PSALMO XII.

1 ¿Hasta cuándo, Señor, parecerá que me teneis del todo olvidado ? ¿será esto para siempre ? ¿Quando piadoso volveréis á mí vuestras miradas ?

2 ¿Quando faltará en mi alma la inquietud y perplexidad de pensamientos , de que me veo

agitado ? ¿Quando mi corazon estará en calma del afan , que me atormenta sin cesar ?

3 ¿Hasta cuándo se vanagloriará mi enemigo , y me insultará ?

4 Volved , Señor y Dios mio , ácia mí vuestro rostro , y

dignaos de atender á mis humildes ruegos.

5 Haced que brille á mis ojos la luz de vuestro consuelo; y que no quede yo sepultado en el eterno sueño de la muerte.

6 No deis lugar á que me insulte mi enemigo, y diga: Date por vencido: yo soy el vencedor:

7 Triunfarán, cantarán la victoria mis perseguidores, si

me vieren derribado.

8 Mas no será así, que yo siempre en vuestra misericordia he puesto, y pondré toda mi esperanza.

9 Saltará mi corazón de contento al ver, que os declarais en mi favor: alabaré mi alma la benéfica mano, que me colma de bienes, y celebrará con hymnos eucharísticos el nombre del Altísimo.

PSALMO XIII.

1 Abandonado el insensato á la corrupcion de su corazón, dixo dentro de sí mismo: No hay Dios, que se cuide de estas cosas.

2 De aquí es, que se vé lleno de impíos todo el mundo: los hombres se han corrompido, y hecho abominables en sus deseos: no se encuentra ni siquiera uno, que por sí obre lo bueno.

3 Miró el Señor ácia los hijos de los hombres desde lo alto de los cielos, para ver si habia alguno, que tuviese inteligencia, y sincéramente le buscasse para conocerle y amarle.

4 Y halló, que no hay ni siquiera uno, que siga el camino de lo justo; y que todos á una, y cómo de comun acuerdo, se han dado las manos para obrar lo malo.

5 Que su garganta es como un sepulchro abierto y hediondo; que sirviéndose de blandas y halagüeñas palabras para engañar, ocultan debaxo de sus

labios veneno de áspides.

6 Que su boca está llena de maledicencia, y de amargura: que sus pies corren con pasos precipitados á derramar sangre humana.

7 Que no tienen otra mira en todo quanto piensan y hacen, sino ver cómo han de afli- gir y hollar al inocente: que no conocen, ni quieren conocer el partido de la paz: en una palabra, que de todo punto perdiéron de vista el temor santo de Dios.

8 ¿Pues no vendrán por último á conocer, que hay un Dios vengador, todos estos que cometen la iniquidad? Los que con sus injusticias devoran á mi pueblo con la misma ansia y facilidad, con que un hambriento lo hace con un pedazo de pan.

9 Estos no conocen al Señor, ni se cuidaron de invocarle en su socorro: y así vanamente temiéron, quando no habia justo motivo de temer.

10 Porque el Señor está con la generacion de los justos, para protegerlos y ampararlos. Vosotros, ó impíos, os burlais y mofais de los desvalidos, porque ponen en él toda su esperanza; mas sabed, que este Señor nunca les faltará.

11 ¡O si viniera de Sion, el que ha de sacar á Israel de la violencia que padece! vendrá sin duda, y quando el Señor pusiere fin al cautiverio de su pueblo, se alegrará Jacob, y celebrará Israel con festivos jubilos su libertad.

PSALMO XIV.

1 Señor, ¿quien será el dichoso, que sea verdadero miembro de vuestra Iglesia, y llegue por último al lugar de vuestras eternas moradas, al descanso de vuestro santo monte?

2 Será sin duda, el que dirige todos sus pasos, sin desviarse un punto de vuestros santos mandamientos.

3 El que no abriga doblez en su corazon, ni oculta en su seno una cosa, manifestando otra con los labios.

4 El que no hace agravio á su próximo, ni consiente que otro se lo haga, ni sufre que

en su presencia se le calumnie.

5 El que siendo humilde en sus ojos, aborrece la malicia del soberbio, y ensalza y honra á los que temen vuestros juicios.

6 El que haciendo un juramento á su compañero, es fiel en cumplir lo que juró: el que da prestado sin recibir usura: y el que aunque le ofrezcan el mundo entero, no concurre á oprimir al inocente.

7 El que todo esto hiciere, será sin duda el que llegue á entrar en vuestro santo monte, para morar y descansar en él eternamente.

PSALMO XV.

1 Guardadme, Señor, porque en vos tengo puesta toda mi esperanza.

2 Vos sois mi Dios, y en vos solo teneis todos los bienes, sin que de mí nada necesiteis.

3 Vos hicisteis, que por modos admirables se dexase ver en vuestros Santos, que son los que moran en mi Iglesia, la grande aficion, que yo les tengo.

Tom. VII.

4 Habiendo conocidó estos por un efecto de vuestra gracia la multitud infinita de sus miserias y enfermedades, han corrido á mí en busca de su Médico. No haré, que se junten ya como hasta aquí, para ofrecer sangrientos sacrificios de animales; ni de estas juntas volveré á hacer memoria ni á nombrarlas.

5 Vos, Dios mio, sois toda mi posesion, y la porcion que

Z

me toca en vuestro convite: vos me la teneis reservada para restituirmela á su tiempo toda entera.

6 De las mas excelentes, que yo puedo desear, es la suerte que me ha caído: me ha cabido en campos muy fértiles y deliciosos.

7 Gracias os daré siempre por haberme inspirado que la aceptase: aun en el reposo de la noche ocuparé en ella todos mis pensamientos, y no descansaré hasta llegar á poseerla.

8 En vos tuve siempre puestos mis ojos; nunca os apartasteis de mi lado, para que sin vacilar cumpliera la obra, que me teniais encomendada.

9 Por eso está lleno mi corazón de júbilo y de contento, y mi lengua prorrumpe en alegres cánticos de vuestras alabanzas: y aun mi carne despues de muerta, reposará en dulce esperanza:

10 De que no me dexaréis permanecer largo tiempo en el sepulchro, ni permitireis, que vuestro Ungido sea alimento de gusanos.

11 Vos me habeis mostrado los caminos, por donde he de entrar en una vida inmortal, en una vida gloriosa por la vista de vuestro rostro; y en una vida llena de inefables delicias, que gozaré eternamente sentado á vuestra derecha.

PSALMO XVI.

1 Escuchad, Señor, la justicia de mi peticion, y de mi causa: atended al que humildemente os ruega.

2 Inclínad vuestros oídos á la oracion, que os hago con el corazón mas sincero.

3 Dad la sentenciá, segun conoceis mi inocenciá: mostrad, que veis lo justo, y que esto solo es lo que aprobais.

4 Bien conocido teneis mi corazón: harto le habeis probado, visitándome en el silencio de la noche, y acrisolándome al fuego de la tribulacion, sin haber hallado en mí los delitos, que se me imputan.

5 En tanto grado que mi boca no habló con aspereza,

segun acostumbran los hombres, ni una sola palabra, que manifestára deseo de venganza. Por seguir vuestras órdenes me veo en este estado, y género de vida tan arrastrada y penosa.

6 Proseguid en fortificar, y encaminar mis pasos por las sendas, por donde me llevais, para que no se aparten de ellas mis pies, ni titubeen.

7 Yo me acuerdo, Dios mio, que otras veces he clamado á vos, y os habeis dignado de escucharme: vuelvo ahora á clamar de nuevo, y solamente os pido, que inclineis vuestros oídos á mis ruegos.

8 Y pues sois el libertador de los que ponen en vos toda

su confianza, señalad ahora conmigo vuestras misericordias, y salvadme.

9 Guardadme, como á las niñas de tus ojos, de todos los que vana y osadamente se oponen á vuestro poder y designios.

10 Cubridme, y defendedme á la sombra de vuestras alas, como hace la gallina á sus polluelos; libradme de caer en manos de los impíos, que cruelmente me persiguen.

11 Me han cercado mis enemigos por todas partes con designio de quitarme la vida: cerradas tienen sus entrañas á toda compasion: se jactan con arrogancia de que voy á ser su presa.

12 Despues de haberme echado de su compañía, me tienen ahora cercado, y no apartan sus ojos de la tierra, para observar mis pasos, y no dexarme escapar.

13 Desean beberme la sangre, y están acechándome como un leon aparejado á echarse sobre la presa, ó como un cachor-

ro de leon, que está en espera en lugares escondidos.

14 Levantaos, Señor, y venid á socorrerme: tomadle la delantera á este leon, á este mi enemigo, y haced inútiles y vanos todos sus esfuerzos: librad mi alma del impio: quitad de las manos de los que resisten á vuestra voluntad, la espada de vuestro poder, para que no abusen mas de ella.

15 Separadlos, Señor, aunviviendo, de los buenos, que son pocos sobre la tierra, en la que se sacian los malos de los bienes perecederos, que les dad á manos llenas de tus thesoros escondidos.

16 Llénanse de hijos, como desean, y á quienes enriquecen, y dexan sus opulentas riquezas.

17 Hártense en hora buena: nada les envidio: mas yo con solo obrar lo bueno, compareceré en vuestra presencia, y llegaré á la verdadera hartura de los eternos bienes, que me tenéis reservados en vuestra gloria.

PSALMO XVII.

1 **E**n vos, Dios mio, colocaré toda mi aficion, pues vos solo sois, de quien reconozco todo el valor, que me acompaña: Vos, Señor, toda mi firmeza, mi amparo, y mi defensa.

2 Vos sois mi Dios, mi protector, mi única esperanza.

3 Mi escudo, el defensor, y amparo de mi vida.

4 ¿Cómo no he de llamaros

en mi favor, cantando vuestras alabanzas, seguro de que en el punto mismo me he de ver libre de mis enemigos?

5 ¿Quantas veces comenzando á sentir los acerbos dolores de una muerte, que miraba ya cercana, y viéndome asaltado de multitud de hombres impíos, que á manera de impetuoso torrente se echaban sobre mí:

Z 2

6 Y en medio de terribles y mortales angustias, y de lazos, que estaban tendidos para una muerte, que parecia inevitable;

7 Alzé mi grito al Señor, y llamé á mi Dios, implorando su socorro;

8 Y penetrando mis clamores los cielos, llegaron hasta el alto solio de su grandeza, desde donde oyó mis voces y lamentos?

9 Se llenó de justa indignacion: la tierra se estremeció, y tembló toda, y los montes desde sus raices se conmovieron, al verle tan sañudo con mis enemigos.

10 Su ira hizo, que se levantase un negro y espeso humo; fuego devorador salia de su cara; lanzó encendidas saetas para abrasar la tierra.

11 Incliné los cielos, y baxó á socorrerme: densas nubes eubrian sus pies.

12 Subió en un carro tirado de veloces Chêrubines, y voló como si fuese llevado en alas de vientos.

13 Alzó al rededor de sí un obscuro pabellon, que le ocultaba: las nubes, que le cubrian, amenazaban tempestad á los mortales.

14 Quando abriéndose camino por medio de las nubes el resplandor de su terrible magestad, se resolvieron estas en granizo, y en rayos encendidos de furor.

15 Se oyeron espantosos truenos por el ayre, y á la voz del Altísimo partiéron los rayos

y el granizo, para vengar mis ultrages.

16 Arrojó sus saetas, y multiplicó sus relámpagos: y mis enemigos se dispáron aterrados.

17 Se hendió la tierra, y descubriendo sus senos, se dexáron ver hásta los insondables abismos de las aguas.

18 Al oir, Señor, vuestras amenazas; al sopro del irresistible viento de vuestra ira.

19 Entónces en medio de aquella tempestad tan deshecha, me alargó la mano desde el cielo, y me salvó de la terrible inundacion.

20 Y me libró del furor de mis poderosos enemigos, y de aquellos que me aborrecian mortalmente, á los que no podia yo resistir, por ser mas fuertes que yo.

21 Viéndome estos en la mayor angustia y estrechura, querian echarse sobre mí, quando ménos lo esperaba: mas el Señor se declaró por mí:

22 Y sacándome á lugares anchos y seguros, ví que el verdadero principio de mi salud fué el amor, que me tenia.

23 Y de este modo se declaró, y se declarará el Señor en mi defensa, atendiendo á la justicia de mi causa, y al haber yo conservado limpias mis manos de toda maldad.

24 Porque no me aparté del camino de los divinos mandamientos, ni tomé rebelde las armas contra mi Dios.

25 Tuve siempre á la vista

sus terribles juicios; y nunca sacudí el yugo de su santa ley.

26 Esto, que hasta aquí he hecho, lo haré con mayor esmero en adelante, procurando conservarme delante de él en inocencia, y evitar toda caída funesta, á que me inclina la corrupcion de mi naturaleza:

27 Y el Señor, que ve la rectitud de mi corazon, y la limpieza de mis manos, no me dexará sin premio, ni recompensa.

28 Porque dais, Señor, á cada uno segun sus obras. Os mostrais lleno de misericordia, y de bondad, con los que son buenos, y misericordiosos: protegeis la inocencia del que á ninguno ofende.

29 Al puro y sincero, le dais pruebas de sincera y pura amistad: mas al que usa con vos de disimulo, le torceis el rostro, y le haceis caer en sus mismas redes.

30 La razon de esta conducta que guardais, es porque teneis resuelto salvar á los humildes, y abatir la altanería de los soberbios.

31 Y por quanto vos sois, Señor, el que comunicais la luz á mi alma, alumbraðme, Dios mio, en el horror de las tinieblas, que me cercan.

32 Vuestro favor me sacará bien de la tentacion; y con el socorro de mi Dios penetraré sin daño por murallas de enemigos.

33 No cabe el menor ras-

Tom. VII.

tro, ni sombra de injusticia en la conducta de mi Dios: son puras sus palabras y promesas, como los metales acendrados al fuego: acoge y defiende á todo aquel que le busca, y en él espera.

34 Porque ¿que otro Dios hay fuera del Señor? ¿O qué otro Dios, en quien podamos esperar, sino nuestro Dios?

35 No hay por cierto otro, sino este grande Dios que me ciñó de fortaleza, para poder resistir á mis enemigos, y para poder seguir el camino de la inocencia.

36 El puso en mis pies la velocidad de los ciervos, para huir de los peligros, y me colocó en lugares altos y seguros.

37 El me enseñó á manejar diestramente las armas para el combate: y vos me disteis unos brazos semejantes en la firmeza á un arco de bronce.

38 Vuestra proteccion fué para mí un escudo impenetrable, que me salvó de todo el furor, y poder de mis enemigos: vuestra derecha la que me sostuvo, para que no cayese.

39 Vuestras correcciones y avisos nunca me faltaron: y estas mismas espero, que no me han de faltar mientras viviere.

40 Me ensanchasteis y allanasteis el camino, para que mis pies no tropezasen, ni cansados desfalleciesen.

41 Con esto perseguiré á mis enemigos, los alcanzaré, y no volveré pie atras, hasta ha-

Z 3

berlos enteramente derrotado.

42 Los abatiré, y caerán á mis pies postrados por tierra, de manera que no puedan ya volver á levantarse:

43 Porque vos, Dios mio, me habeis armado de fortaleza para la guerra: y derribasteis á mis pies á todos aquellos rebeldes, que se subleváron contra mí.

44 Los pusisteis en vergonzosa huida, y perecieron los que con mortal odio me perseguian.

45 Alzáron el grito viéndose ya sin esperanza; mas no por eso hubo quien acudiese á darles la mano: se volviéron clamando al Señor, y no los escuchó, ni quiso responder á sus clamores.

46 Y así los desmenuzaré á semejanza de polvo, que sirve de juguete al ímpetu del viento: quedarán humillados, y desaparecerán como el lodo, que se pisa por las calles.

47 Pondreis fin á las contradicciones del pueblo de Israel, que se me opone; y me estableceréis Rey sobre las naciones extranjeras:

48 Sobre un pueblo que no me conocia, el qual se sujetará á mi imperio, y con solo oír hablar de mí, me obedecerá.

49 Los extranjeros á manera de esclavos me estarán sujetos: los extranjeros, perdidas sus fuerzas, quedarán debilitados, y á pesar suyo no podrán ya hacerme guerra, ni seguir sus designios.

50 Vive el Señor, y digno es mi Dios de todo loor, y bendicion: ensalzado y glorificado sea el autor de mi salud.

51 Vos, gran Dios, que me vengais de todos los que me persiguen: que me sometéis pueblos enteros, y me librais del furor de mis enemigos;

52 Me pondreis á salvo, y me levantaréis sobre los que conspiran contra mí, haviendo vano el furor de un hombre iníquo, y sus trazas llenas de perversidad y de malicia.

53 Por esto, Dios mio, os glorificaré yo entre las naciones, y ensaltaré con alegres cánticos é hymnos vuestro grande nombre.

54 Pues vos no solamente habeis señalado vuestra grandeza en salvar al Rey, que habeis establecido: no solamente habeis usado de misericordia con vuestro Ungido; sino que reservais las mismas gracias y beneficios, para emplearlas con David, y con su linage eternamente.

PSALMO XVIII.

Los cielos publican la magestad y sabiduría del Dios, que los crió: y el mismo fir-

mamento nos está convidando con su hermosura, á que admiremos en él las grandes

obras de un poder infinito.

2 La perpetua y siempre igual alternativa de los días, y de las noches, que se suceden indefectiblemente los unos á los otros, dan clara noticia de Dios que los gobierna, y de su ciencia.

3 En tanto grado que no hay pueblos, por ignorantes, por bárbaros que sean de costumbres, ó de lengua, que no entiendan sus claras voces.

4 La constante armonía y movimiento de los cielos admira al mundo entero; no hay nacion por remota que esté, á quien no publiquen y manifiesten, que son obra de un Dios grande y sapientísimo.

5 En los cielos, que Dios extendió como el mas espacioso tabernáculo, dió asiento al Sol; el qual parecido á un esposo muy gallardo, que con la mas vistosa gala sale por la mañana de su tálamo nupcial,

6 Se descubre en el Oriente; y á semejanza de un robusto é infatigable atleta, con veloces pasos,

7 Hace su carrera desde el un cabo hasta el otro del cielo, sin que haya quien no participe de su calor y de su luz.

8 Tal es Christo, cuya ley es sin mancilla, y que atrahe á sí las almas, apartándolas del mal, para que sigan el bien. Es fiel en sus promesas, y da la verdadera sabiduría á los que con sencillez la buscan.

9 Es recta la ley del Señor,

y pide un corazon sincero, para comunicarle la perfecta alegría, que se halla en el testimonio de la buena conciencia; es la luz, los ojos del alma, que sirven al hombre de guía, para que conozca todo lo bueno.

10 Es santa, eterna, é invariable, é infunde el temor santo y filial del Señor: es verdadera y justa en sí misma, sin necesitar de apoyo, ni de quien la justifique.

11 Es mas amable y apetecible, que todos los thesoros juntos, y piedras preciosas de la tierra; y mas dulce que la misma miel, que se destila de los panales.

12 Por esto vuestro siervo, procurando observarla atentamente, experimenta el grande fruto y dulzura, que se encierra en su observancia, por lo que espera una grande recompensa.

13 Mas con todo eso temo haber caído en muchas faltas por ignorancia: porque ¿quien hay, que conozca perfectamente todas aquellas, en que incurre? Por tanto limpiadme, Dios mio, de mis pecados ocultos, y perdonadme todos aquellos, á que pueda haber dado ocasion en los otros.

14 Si estos no llegaren á tener dominio sobre mí, podré decir entónces, que mi corazon está puro y libre del mayor de los pecados.

15 Entónces romperé el silencio, para entonar dulces cá-

ticos de alabanzas , que no podrán dexar de seros agradables; y todos mis pensamientos á vos siempre se encaminarán, sin que busquen otro objeto, 16 Sino solamente á vos, Señor mio, que sois mi protector, y mi Redentor.

PSALMO XIX.

1 Oygate, ó Rey, el Señor, y sálvete en el día de la aflicción, y del combate. El poder del Dios de Jacob, á quien él protegió tan visiblemente, se declare tambien en tu socorro.

2 Acuda á ampararte desde su santa morada; y desde el monte de Sión extienda su mano, para defenderte.

3 Trayga á la memoria todos los sacrificios, que le tienes ofrecidos, y séale acepto el grueso holocausto, que ahora le ofreces.

4 Concédate todo lo que tu corazon desea, y haga que no sean vanos todos tus designios.

5 Nos regocijaremos con tu victoria, que nos pondrá en salvo de las manos de nuestros enemigos; y á la virtud del nombre del Señor deberemos nuestro triumpho, de quien reconocemos todo nuestro bien.

6 Otórguete el Señor lo que

deseas, y le pides: no dudamos, no, que salvará al que ungió Rey de su pueblo.

7 Le oirá desde el cielo, lugar santo, donde tiene su morada; y empleará el invencible poder de su brazo para salvarle.

8 Pongan esos infieles la confianza de su victoria en la fuerza de sus carros, y apóyense enhorabuena en la multitud de sus caballos: que á nosotros nos basta, y no queremos otro apoyo ni otra defensa, que invocar el nombre del Señor.

9 Derribados en tierra, quedarán ellos sin accion, y como atados: mas nosotros alentados y sostenidos de vuestra diestra, les iremos encima, y triumpharemos de su orgullo.

10 Salvad, Señor, á nuestro Rey, y dignaos de oir nuestros ruegos, el día que humildemente imploráremos vuestro socorro.

PSALMO XX.

1 El Rey, Señor, lleno de alegría celebrará la obra de vuestro poder: transportado de júbilo cantará la victoria, que debe á vuestro brazo.

2 Cumplisteis perfectamente lo que su corazon deseaba, é

hicisteis que no quedasen vanos los fervorosos ruegos, que pronunciaron sus labios.

3 Apenas abrió su boca para rogaros, quando os adelantasteis; y saliéndole al camino para colmarle de bendiciones y

favores, pusisteis sobre su cabeza una diadema de oro, guardada de piedras muy preciosas.

4 Os pidió que le conservais la vida; y vos no solamente se la otorgasteis, sino que quisisteis, que viviese eternamente en la serie de sus nietos.

5 Grande es por cierto el grado de elevacion, á que vuestra gracia le ha sublimado; pero aun añadiréis nuevos realces á su gloria.

6 Porque le colmaréis de vuestras eternas bendiciones, y le dareis una perfecta y cumplida alegría, mostrándole vuestro rostro.

7 Por quanto el Rey tiene puesta toda su esperanza en el Señor; y asegurado en la proteccion y misericordia del Altísimo, no puede haber adversidad que le derribe.

8 Mas no suceda así, Señor, con vuestros enemigos, con todos aquellos que os aborrecen: hacedles sentir la valentía de vuestro brazo.

9 Vean vuestro rostro sañudo, y respirando vivas llamas: sean devorados, como leña en horno ardiendo, del fuego de vuestra ira.

10 El Señor, mostrándoseles airado, los pondrá en consternacion, y fuego los devorará. Desarraygarás sus hijos de la tierra, y sus nietos no entrarán en cuenta con los hijos de los hombres.

11 Y por quanto tuvieron osadía de urdir mil calumnias, y de meditar negros designios contra vos, que no pudieron llegar á executar:

12 Arrojad contra ellos de frente vuestras saetas, hasta que no pudiéndolas resistir, se vean obligados á volver vergonzosamente las espaldas.

13 Haced, Señor, alarde de vuestro poder: dad á conocer vuestra grandeza; que por nuestra parte cantaremos, y ensalzaremos vuestras grandes maravillas.

PSALMO XXI.

1 ¡Dios mio, Dios mio, miradme con piedad! ¿Por qué de este modo me habeis desamparado? los pecados ajenos, que yo he cargado sobre mí, me alejan de la salud, que podría esperar de vuestra misericordia.

2 Esto no obstante gritaré á vos, Dios mio, y no cesaré de llamaros dia y noche: y aunque no sea este el momento en

que debo ser oído, no por eso me será esto imputado á necesidad ó imprudencia.

3 Morais lleno de magestad en vuestro santuario, vos que sois la gloria de Israel, que os ofrece sacrificios perennes de alabanzas.

4 Nuestros padres en vos fundaron toda su esperanza: en vos esperaron, y los sacásteis

de sus apuros y trabajos.

5 A vos clamáron, y los pusisteis en salvo: en vos apoyáron su confianza, y no tuvieron porque avergonzarse.

6 Mas yo, no ya figura de hombre, sino vil y despreciable gusano, he llegado á ser el blanco de las befás y escarnios de todos, y el desecho de los hombres.

7 Todos los que se paraban á mirarme, me llenáron de vituperios, y me insultáron con burlas, meneando sus cabezas.

8 Este, decían, en el Señor tenía puesta su esperanza; pues que venga ahora á librarle, y sálvelo, si es verdad, como él blasona, que tanto le ama.

9 Mas por quanto vos sois, el que de un modo maravilloso me sacasteis del materno seno, y desde el pecho que mamé, me tomasteis por vuestra cuenta, y me enseñasteis á que solo en vos esperára:

10 Y aun encerrado en aquel vientre virginal, me arrojé todo á vuestro paternal cuidado y providencia, y á vos solo reconocí por mi Padre, y por mi Dios; no me desampareis én este lance.

11 Porque veo ya vecino el terrible momento de mi angustia, y no hay quien para salvarme me alargue la mano.

12 Cercado estoy de enemigos, que como indómitos novillos, y lozanos toros, quieren embestirme.

13 A manera de leones, que

bramando se arrojan feroces sobre la presa, tienen ya abierta la boca para echarse furiosos sobre mí, y devorarme.

14 Veo correr la sangre de mi cuerpo como si fuera agua, que se derrama; y siento ya descoyuntados todos mis huesos á la fuerza de los tormentos.

15 Mi corazon dentro de mí va desmayando; y mis fuerzas, así como la cera se derrite á la proximidad del fuego, enteramente desfallecen.

16 Ha faltado el vigor en todos mis miembros, y como vasijas de tierra se van secando; mi lengua por la sequedad está pegada al paladar, y ya me habeis conducido hasta el polvo del sepulchro, en que despues de muerto he de ser enterrado.

17 Porque cercado me veo de una manada de rabiosos perros, de una grande tropa de hombres perversos y llenos de malicia.

18 Con clavos me han traspasado las manos y los pies; y pueden ya contarse todos mis huesos descarnados.

19 En esta triste situacion se ponen á mirarme, y crueles me escarnecen: se reparten mis vestiduras, y decide la suerte sobre mi túnica inconsutil.

20 Mas vos, Dios mio, en vista de esto no tardeis en venir á socorrerme: acudid luego á mi defensa.

21 No me dexéis padecer así baxo la espada de vuestra justicia: libradme, destituido de

todo favor humano, del poder de perros tan furiosos.

22 Reducido á tal baxeza, sacadme de las fauces, y poder de leones, y de las hastas de unicornios tan terribles y feroces.

23 Que yo entónces, victorioso de la muerte, iré á anunciar á mis hermanos vuestro nombre; y en medio de un nuevo pueblo fiel, que se os ha de agregar, cantaré vuestros loores.

24 Vosotros, les diré, los que temeis al Señor, y le adorais, cantadle dulces hymnos: glorificadle todos los que sois del pueblo de Jacob, y celebrad á una sus grandezas.

25 Respéte á su Dios todo el linage de Israel: pues piadoso inclinó su magestad, para oír mis ruegos, y consolarme, quando me veia tan abandonado y afligido.

26 Nunca apartó de mí su rostro; y quando alzé á él mi grito para llamarle, luego luego oyó mi clamor.

27 Por tanto, Dios mio, en medio de una congregacion de pueblos cantaré vuestras alabanzas; y por medio de mis Ministros ofreceré continuamente un agradable sacrificio á la vista de todos los fieles, que os adoran.

28 De mi mesa participarán, y se hartarán los humildes, y

los pobres de espíritu; los quales buscando á su Dios con sinceridad de corazon, sin cesar le alabarán, y con el alimento, que yo les daré, vivirán sus almas eternamente.

29 Reconocerán tan grandes maravillas aun los pueblos mas remotos de la tierra, y se convertirán al Señor.

30 Y todas las naciones, sin distincion alguna, dexada la vanidad de sus ídolos, vendrán á postrarse, y á adorarlo.

31 Porque el Señor es, á quien propiamente pertenece el reynar: él es el que debe tener el imperio de todos los pueblos.

32 A adorarlo vendrán, y á participar de esta mesa todos los poderosos y grandes de la tierra: todos los mortales, que han de descender al polvo del sepulchro, le doblarán reverentes la rodilla.

33 Yo pasaré á vivir con mi Padre en el seno de su gloria; y mis fieles hijos quedarán en la tierra, para servirle y honrarle.

34 Será alistada para el Señor, como heredad peculiar suya, la nueva generacion, que despues ha de venir: y unos hombres inspirados del cielo instruirán en su santa ley á un pueblo, que ha de nacer, y que en su predestinacion formó para sí el Señor.

PSALMO XXII.

1 **M**i guía, y mi pastor es el Señor, ¿qué es lo que me podrá faltar? en amenos y frondosos pastos me ha tenido, y

2 Conduciéndome por las márgenes de claros y frescos arroyos, para que me refrigerase con sus aguas: y si alguna vez descarriado me perdía, me buscaba luego, y me hacía volver á su rebaño.

3 Por puro amor y bondad suya me llevó por las sendas de-rechas de su santa ley.

4 Por lo que, aun quando anduviere en medio del horror de los precipicios, aun quando me viere en las puertas mismas de la muerte, nada tengo que temer: porque sé, Dios mio, que estais vos siempre á mi lado.

5 Esa vara, ese cayado con que me habeis gobernado, han si-

do todo mi apoyo, y mi consuelo.

6 En medio de la extrema miseria, á que me tenian reducido mis enemigos, me pusisteis delante una mesa, á la vista de los mismos que me perseguían.

7 Con pingüe, y suave óleo ungisteis mi cabeza, y me alargasteis un vaso de generoso y excelente vino: ¡oh! ¡y cuántas delicias se encierran en él, y cómo enagena y saca de sí á los que dignamente le reciben!

8 Esta piadosa dignacion vuestra me hace esperar, que no me abandonará vuestra misericordia, mientras viva.

9 Y que por último he de llegar á reposar eternamente en los alcázares de vuestra gloria.

PSALMO XXIII.

1 **L**a tierra, y todo lo que en ella se contiene, al Señor pertenece: suya es su redondez, y todos los que la pueblan.

2 Porque él con solo su querer la sacó de la nada; y alzó su superficie sobre las corrientes de los rios, y sobre las aguas de los mares.

3 A vista de un poder y grandeza tan incomprehensible, ¿quien será el que pueda subir al alto lugar, donde el Señor mora, ó entrar en su santuario?

4 Solamente el que en sus acciones y deseos es enteramente puro; el que no emplea vanamente su corazon en las peccederas criaturas: el que jura sincéramente, y cumple á su

próximo lo que ha jurado.

5 Este será el que merecerá las bendiciones del Señor, y el que recibirá los frutos de la misericordia del Dios su Salvador.

6 Tal es el linage de aquellos, que solamente buscan hacer en todo la voluntad del Señor, y procuran servirle con un ardiente deseo de llegar á verle y poseerle.

7 Abrid ya las puertas de vuestra ciudad, ó Príncipes de la celestial Jerusalem: y vosotros, ó puertas eternas de los cielos, abridlos, para que entre el Rey de la gloria.

8 Si me preguntais, ¿que Rey de la gloria es este, que

aquí llega tan glorioso? os res-
pondo, que es el Señor fuerte
y poderoso, que con tanta glo-
ria ha triumphado de todos sus
enemigos.

9 Por tanto abrid, Prínci-
pes, las puertas de vuestra ciu-
dad: y vosotras, puertas eter-

nas, abríos para dar entrada al
Rey de la gloria.

10 Y si de nuevo me pre-
guntais, ¿que Rey de gloria es
este, que aquí viene? os vuelvo
á repetir, que el Señor de todos
los exércitos, ese mismo es el
Rey glorioso, que aquí llega.

PSALMO XXIV.

1 **A** vos, Señor, tengo le-
vantado mi corazón: en vos,
Dios mio, tengo puesta toda
mi confianza: no permitais, no,
que quede avergonzado, viendo
frustrados mis deseos:

2 Ni que tomen de aquí mo-
tivo mis enemigos, para burlarse
de mí, y escarnecerme. Porque
yo sé, que ninguno hasta ahora
en vano perseveró implorando
vuestra asistencia.

3 Cayga la confusion sobre
todos aquellos, que vana é in-
justamente intentan oprimir al
inocente.

4 Mostradme, Señor, y ha-
cedme conocer los caminos que
conducen á la vida, las sendas
estrechas, por donde vos que-
reis que yo vaya.

5 Guiadme por el camino
de vuestra verdadera doctrina,
y amaestradme para que jamas
me aparte de él: porque vos
solo sois el que me podeis dar
la salud, y de vos solo con pa-
ciencia y resignacion he espe-
rado el remedio de todas mis
necesidades.

6 Acordaos, Señor, de tan-
tas y tan grandes obras de vues-

tra misericordia, de aquellas
piedades, de que en todos los
siglos habeis dado muchas prue-
bas á los mortales.

7 Echad en olvido los des-
varíos y flaquezas de mi ciega
juventud; y lo que pequé por
ignorancia, ó poca precaucion:

8 Acordaos, Señor, de mí,
no por lo que yo merezco, sino
por sola vuestra bondad y mi-
sericordia.

9 Justo es el Señor; pero al
mismo tiempo está lleno de pie-
dad: por manera que á los que
se extraviáron del camino, les
pondrá delante su ley, para que
se arrepientan, y le busquen.

10 Y á los humildes, que se
someten á su yugo, no solamen-
te les mostrará sus caminos, si-
no que los acompañará, para
que no le vuelvan á perder.

11 Luego que estos arre-
glan sus vidas, para seguir en-
teramente su santa ley y man-
damientos, ven por experiencia,
quán misericordioso es, y quán
fiel en cumplir todas sus pro-
mesas.

12 A la gloria de vuestro
nombre interesa, Señor, el que

me perdoneis los muchos y gravísimos pecados, que he cometido.

13 ¡O qué pocos son los que temen al Señor! ¡mas cuán dichoso es aquel, que tiene este santo temor, y á quien el mismo Señor hace conocer su voluntad en el estado de vida, que ha escogido por su gracia?

14 Este tal gozará pacíficamente, mientras viviere, de toda suerte de bienes, que el cielo derramará sobre él; y estos mismos quedarán á sus hijos, para que los posean despues de su muerte.

15 El Señor es la fuerza, y firme apoyo de los que le temen; y les revelará los secretos de su divina palabra y voluntad.

16 Mis ojos estarán siempre fixos en el Señor; porque él es el que me ha de sacar de todos los lazos, con que están presos mis pies.

17 Por tanto, Dios mío, dignaos de volver ácia mi vuestras piadosas miradas: compadeceos de este pobre, que se vé solo y abandonado á la mayor miseria.

18 Esta os hago presente, y como se han multiplicado las interiores aflicciones de mi alma, y las duras necesidades, que padezco, para que no dilateis venir á sacarme de ellas.

19 Ved el espantoso abatimiento, y estado trabajado, á que me veo reducido: perdonadme todos mis pecados, que son la causa de esto.

20 Mirad como ha crecido el número de mis enemigos, y cuán injusto y poco razonable es el mortal odio, que me tienen.

21 Guardad, pues, mi alma, y libradme de sus manos: no padezca la confusion de verme abandonado. No temo tal cosa, pues en vos solo tengo puesta mi esperanza.

22 Esta firme y constante esperanza, de que me habeis de salvar, es la que ha obligado á los buenos, y á todos los que conocen su deber, á que se unan conmigo, y no me dexen en este apuro.

23 En vista de esto, librad, Dios mío, á vuestro pueblo de todas sus angustias y tribulaciones.

PSALMO XXV.

1 **H**acedme, Señor, justicia en esta causa, puesto que no veo en mí cosa, que me arguya la conciencia. Como espero únicamente en el Señor, proseguiré constante en mi inocencia hasta conseguir mi libertad.

2 Probadme, Dios mío, y

sondead mi alma: exáminad al fuego de la afliccion todos mis pensamientos y deseos.

3 Nada temo, que hagais conmigo esta prueba; porque tengo siempre á la vista vuestra misericordia, y hallo toda mi alegría en obedecer sincéramen-

te á la verdad de vuestra santa palabra.

4 Nunca he querido tener comercio con hombres vanos y falaces: ni en adelante me mezclaré con los que se emplean en obrar cosas injustas.

5 He aborrecido las juntas de toda gente profana y maliciosa; y evitaré siempre toda comunicacion con la impiedad.

6 Lo que apetezco, si, Dios mio, es vivir con los justos é inocentes; y lavar con ellos mis manos, para asistir en su compañía á los acostumbrados solemnes sacrificios, que se os ofrecen en vuestro altar.

7 Para oir las voces de los cantares, con que ensalzan vuestro santo nombre, y para poder contar todas vuestras maravillas.

8 Bien sabeis, Señor, quanto he amado yo siempre lo que

forma toda la hermosura de vuestra santa casa, y el lugar donde reside la augusta magestad de vuestra gloria.

9 No queráis, no, Dios mio, confundirme, ni que perezca entre esos impíos, entre esa gente cruel y sanguinaria.

10 Cuyas manos están todas llenas de iniquidad, y que pervierten por un vil interes toda la justicia.

11 Bien sabeis, que me he conservado con un corazon puro é inocente, muévaois esto á piedad: ponedme en libertad, y alzadme este duro destierro, en que me veo.

12 Mi pie no ha torcido un paso del camino derecho de vuestros preceptos: por tanto llevadme al lugar, en donde juntamente con vuestros fieles pueda cantar vuestras grandes misericordias.

PSALMO XXVI.

1 El Señor es el que me alumbraba en medio de las tinieblas, y el que me saca salvo de todos los peligros; ¿á quién, pues, podré temer?

2 El Señor vela en defensa de mi vida: ¿que cosa habrá, que pueda intimidar mi corazon?

3 ¿Quántas veces se acercaron á mí mis enemigos con ánimo de abalanzármese, y despedazándome hartarse de mis carnes como fieras?

4 ¿Quántas me tuvieron

certado los que cruelmente me persiguen; y deshechos é inutilizados todos sus esfuerzos, los ví postrados y caidos?

5 Vengan, pues, contra mí exércitos enteros: que nada temerá mi corazon.

6 Embístanme ya esquadrones ordenados: que aun en medio del combate no perderé mi esperanza.

7 Nada de esto me asusta. Una sola cosa es, la que he pedido al Señor, y esta le pediré una y muchas veces: que me

dexe vivir y descansar en la casa del Señor todos los días de vida, que me quedan;

8 Para contemplar y gozar las delicias inefables, que comunica á los que allí le sirven, para visitar con mas frecuencia su santo templo.

9 Ya en otro tiempo, quando me ví lleno de afliccion, y perseguido; me dió asilo sagrado en lo mas retirado de su tabernáculo.

10 Sí: en el seguro de su tabernáculo me escondió: y despues me ensalzó en la guarida de una peña; y dándome ahora una nueva prueba de su proteccion, ha hecho, que prevaleciese sobre mis enemigos.

11 Por esto he rodeado ahora su altar, y he ofrecido en su tabernáculo un sacrificio de júbilo, y de accion de gracias; y no cesaré de ensalzar al Señor con alegres cánticos de alabanzas.

12 Sí, Dios mio, cumplidme este deseo, y atended al tierno afecto, con que gritando os lo pido. Os muevan á piedad mis ruegos, y escuchadlos.

13 No son solo mis labios, los que os hablan, es tambien mi corazon. Mis ojos por todas partes os buscan, y no quieren otra ocupacion, que la de

buscaros y contemplaros.

14 No me torzaís el rostro; no os retireis de vuestro siervo como airado.

15 Acudid, como siempre lo habeis hecho, á socorrerme: no me dexéis, Dios y Salvador mio, ni me desecheis.

16 Aun mi mismo padre y mi madre se han visto obligados á abandonarme: por esto el Señor me ha recogido, y tomado por su cuenta.

17 Dirigid, pues, mis pasos por el camino, que he de seguir, y guiadme vos mismo por una senda derecha, para que no cayga en manos de mis enemigos.

18 No me entregueis á la voluntad de los que violentamente me persiguen: porque veo, que se han levantado contra mí falsos testigos, que con mil negras calumnias y mentiras pretenden arruinarme.

19 Yo, Dios mio, tengo una firme esperanza, de que he de volver á la amada patria, asiento de los justos, á disfrutar pacíficamente las verdaderas delicias de la casa del Señor.

20 No desmayes, corazon mio: muestra valor, y resiste entre tantas penas, y espera con paciencia, que no te faltarán las promesas del Señor.

PSALMO XXVII.

1 **A** vos, Señor, Dios y fortaleza mia, clamo y clamaré sin cesar: no os hagais sordo á

mis ruegos: porque si así lo habeis, y no me acudís, puedo ya contarme con los muertos.

2 Oid, Señor, la voz de mi humilde súplica, puesto que para orar á vos, tengo tendidas mis manos ácia el lugar de vuestro santuario.

3 No sea mi suerte igual con la de los impíos; ni me confundais, y acabeis con los que hacen una especie de profesion de cometer la iniquidad.

4 De los que muestran á su próximo paz y amor en el semblante, pero que abrigan pérfidos en sus pechos cruel guerra, y odios implacables.

5 Tratadlos vos, como merecen sus obras, y segun la malignidad que encubren en todos sus designios.

6 Dadles el pago, que merecen las obras de sus manos: haced que recaiga sobre ellos toda su malicia.

7 Y por quanto no han querido reconocer las obras del Señor, ni las maravillas de sus manos: por tanto los derriba-

reis, sin esperanza de que puedan volver á levantarse.

8 Bendito sea el Señor, que se ha dignado de escuchar los ruegos de su humilde siervo.

9 El Señor es el que me asiste, y me defiende: en él ha puesto siempre mi corazon toda su esperanza, y siempre le he hallado pronto á mi socorro.

10 Y he sentido revestirse mis miembros de un nuevo y no acostumbrado vigor: por tanto con el mas tierno afecto daré alabanzas á mi Dios,

11 Confesando, que el Señor es la fortaleza y la gloria de su pueblo; y el que tantas veces ha defendido y salvado á su Ungido.

12 Salvad tambien, y dad, Señor, la bendicion á vuestro pueblo, al pueblo, que es vuestra heredad: sed su guia, y haced que cante eternos triumphos de todos sus enemigos.

PSALMO XXVIII.

1 Vosotros, ilustres Israelitas, á quienes Dios ha escogido por sus hijos, trahed, trahed luego tiernos corderillos, para ofrecerlos al Señor.

2 Glorificadle y honradle, tributando á su augusto nombre dignos sacrificios de alabanzas: adorad al Señor en el atrio de su santo tabernáculo.

3 Oid el estampido asombroso de su voz: ved como la voz del Señor resuena en me-

dio de negras nubes, amenazando con un diluvio de aguas á la tierra.

4 Ved como la voz del Señor, acompañada de una fuerza y magestad toda divina, infunde respeto do quiera que se oye.

5 Ved la facilidad con que la voz del Señor hace rajas los cedros; los cedros mas robustos y empinados del Libano.

6 Y como los reduce á has-

Tom. VII.

Aa

tillas con la misma facilidad, con que despedazaría á un tierno becerrillo, ó al hijo amado de unicornios, de los que retozan, y se crían en el mismo monte.

7 Ved como hace que se abran las nubes, y se vé romper de ellas fuego, para caer sobre la tierra.

8 Haciendo que se estremezca todo el desierto de Cades al estruendo espantoso de sus truenos:

9 Y que se adelanten á parir las ciervas. A la fuerza de

sus rayos hace, que se descubra lo mas espeso y sombrío de los bosques: por tanto todos en su santo templo engrandecerán á una voz su magestad y poder.

10 El Señor, como eterno Rey, y árbitro supremo, tiene las tempestades y aguaceros en su mano: él les da la ley, y las gobierna.

11 El Señor dará tambien valor á su pueblo, para que triumphando de todos sus enemigos logre los frutos de la paz, y de sus paternales bendiciones.

PSALMO XXIX.

1 Yo te ensalzaré, Señor, por haberos declarado mi protector, no permitiendo, que mis enemigos fuesen el gusto de prevalecer contra mí.

2 Imploré, Señor y Dios mio, vuestro socorro; y luego misericordioso, acudisteis á darme la salud.

3 Me concedisteis, Señor, la vida, y no quisisteis que fuese del número de los que descienden al sepulchro.

4 Vosotros, fieles siervos del Señor, uníos conmigo, para cantar en su honor un cántico de reconocimiento, y para celebrar la santidad de su nombre, y su grande misericordia.

5 Es verdad que castiga airado, para satisfacer á su justicia: mas tambien es verdad que aplacado, quiere piadoso que vivamos.

6 Lo que por la tarde son llantos y gemidos, por la mañana se ve convertido en gozo, y en cánticos de alegría.

7 Yo, quando me veia en el mayor colmo de mi dicha, tuve la flaqueza y vanidad de creer, que seria inalterable el estado feliz, en que me veia.

8 Mas sin advertir, ni reflexionar, que á vuestra voluntad y fortaleza debia, Dios mio, toda la prosperidad que gozaba.

9 Esto me lo hicisteis bien conocer, retirándome vuestro rostro: y yo en el momento me ví lleno todo de amargura, y consternado.

10 Escarmentado con mi propio mal, me volví entónces á vos clamando, y os dirigí estos mis humildes ruegos.

11 ¿Que me aprovechará, os decia, el haber vivido, si an-

tes de tiempo voy á caer en el sepulchro , para ser hediondo pasto de gusanos?

12 Reducido así á polvo, ¿podré yo cantar vuestras alabanzas, y publicar la verdad de vuestras promesas?

13 El Señor entonces lleno de compasion oyó mis gemidos, me alargó luego la mano, y me concedió su auxilio.

14 Enxugasteis mis lágrimas, y cambiando mi luto en dulce risa, me llenasteis el corazón de placer y de alegría.

15 Para que mi alma pudiese cantar ya sin el menor pesar vuestras alabanzas. Por tanto, Señor y Dios mio, eternamente confesaré y ensalzaré vuestro augusto nombre.

PSALMO XXX.

1 **E**n vos, Señor, tengo puesta mi esperanza; no permitais, que padezca una eterna confusion. Justo sois, y como tal libradme de los que injustamente me persiguen.

2 Dignaos de inclinar vuestros oídos, y escuchar mis ruegos y clamores: acudid prontamente á sacarme de mis males.

3 Experimente, y halle en vos un Dios, que me defienda; un asilo seguro, adonde pueda refugiarme y salvarme.

4 Porque vos sois toda mi fortaleza, y mi único refugio; y por la gloria de vuestro nombre sereis el que me saqueis de los peligros, y el que me proveais de todo lo necesario.

5 Vos, que me habeis dado repetidas y claras pruebas de vuestra proteccion, me libraréis ahora de los ocultos lazos, que tienen armados contra mí.

6 Yo por mi parte pongo, Señor y Dios mio, mi vida en vuestras manos: muchas veces tengo experimentado vuestro fa-

vor, y la verdad y fidelidad de vuestras promesas.

7 Yo sé que aborreceis á los que sin fruto buscan las vanidades y falsos oráculos, y dan crédito á supersticiosos agüeros:

8 Mas yo solo, en vos aseguro mi esperanza: en vuestra misericordia me gozaré solamente, y hallaré todo mi consuelo.

9 ¿Quántas pruebas tengo de esta vuestra misericordia? ¿quántas veces os habeis vuelto á mirarme en el estado de abatimiento, á que me tenian reducido? ¿quántas sacasteis mi alma de los afanes que padecía?

10 ¿Y quántas, teniéndome cerrado mis enemigos, me salvasteis de entre sus manos, por un camino ancho y seguro, por donde vos mismo me guiabais?

11 En vista de esto, ¿cómo no acudiré, Dios mio, á implorar ahora vuestra misericordia, viéndome de nuevo angustiado y afligido? La grande congoja, en que me ha puesto el furor de

Aa 2

mis enemigos, ha obscurecido la luz de mis ojos, y ha penetrado hasta lo íntimo de mi corazón y de mi alma.

12 Porque veo desfallecer mi vida de pura pena, y pasaré mis años en gemir y suspirar continuamente.

13 Mis fuerzas se han debilitado con la miseria y aflicción; y se hallan en la mayor turbación todos mis huesos.

14 Me veo en mayor oprobrio, que todos mis enemigos, y principalmente lo soy para mis vecinos y deudos: mis conocidos me desconocen, y temen manifestar; que lo fueron.

15 Los que me solian visitar en mi casa, y los que me veian fuera, huyen ahora mi encuentro, ó vuelven la vista á otra parte por no mirarme.

16 Dan á entender, que me tienen enteramente borrado de su corazón, del mismo modo, que si ya no estuviera entre los vivos. En fin he llegado á ser para ellos como una vasija de barro, que hecha pedazos se arroja á la calle por inútil.

17 No oigo por todas partes sino injuriosos baldones de las gentes, que me cercan: no contentos con esto tienen sus congresos para ver, qué medios han de tomar para despojarme de este miserable resto de vida, que me queda.

18 Mas yo, Dios mio, en medio de tanto afán tengo en vos puesta toda mi esperanza: una y mil veces repito, que vos

sois mi Dios, y de vos solo dependo, para que hagais de mí lo que quisiéreis.

19 Si lo teneis á bien, libradme de las manos de estos mis enemigos, que tan violentamente me persiguen.

20 Haced que la hermosa luz de vuestros piadosos ojos brille sobre vuestro siervo: vuestra misericordia es la que me ha de salvar: no me retire de vos sin ser oído, puesto que con humildad os he invocado.

21 Padezcan eterna confusión los impíos, y para gloria de vuestro nombre sean sepultados en el infierno. Enmudezcan los labios engañosos

22 De aquellos que abusan de su poder, y llenos de fausto y de orgullo oprimen al inocente, y urden negras calumnias contra el justo.

23 ¡O cuán grande es, Señor, la abundancia de vuestras dulzuras y delicias! la teneis Señor, reservada para aquellos, que os temen.

24 Se las hareis gustar perfectamente á todos los que en vos esperan, á vista de todo el mundo, que verá y admirará vuestra largueza.

25 No los perdereis de vista, poniéndolos en lugar seguro y retirado, adonde no puedan alcanzar, ni inquietarlos las violencias de los hombres.

26 Y estando al cubierto de vuestra protección, nada temerán las calumnias de las lenguas maldicientes.

27 Bendito sea el Señor, que tanto ha señalado conmigo su misericordia, quando en ciudad bien guarnecida abrió á mi huida un asilo muy seguro.

28 Me ví en el colmo de mis males, y como transportado, y fuera de mí mismo, llegué casi á temer, que me teniais abandonado, y que no os debía ni siquiera una mirada.

29 Mas no fué así: porque luego que me oisteis clamar, acudisteis piadoso á consolarme:

30 ¡O vosotras, almas santas, que temeis al Señor! amadle mas y mas de todo vuestro corazon: porque al paso que buscará la fidelidad de sus siervos para remunerarla, dará su pago á los rebeldes y soberbios; abatiendo y domando su vano orgullo.

31 Por tanto haced frente á los peligros, no desmaye vuestro corazon en medio de ellos: que segura teneis la victoria, esperando en el Señor.

PSALMO XXXI.

1 **O** dichosos aquellos, que han logrado el perdón de todas sus culpas, sepultándolas el Señor en eterno olvido!

2 Dichoso el hombre, á quien Dios no mira ya como á pecador, y que sigue el camino derecho, y no una conversion simulada y mentirosa!

3 Por no haber yo pedido perdón de mi pecado, y rehusado confesarlo por una detestable vergüenza, vi aumentarse mi desdicha, y consumirse mis huesos: lo que me hacía pasar los dias en continuos gritos.

4 Porque vos, Dios mio, me hicisteis sentir dia y noche el peso de vuestra mano: violentas agitaciones y crueles remordimientos de conciencia á manera de espinas me punzaban, y me hacian revolver de una parte á otra, sin hallar paz ni sosiego en cosa alguna.

5 Hasta que rompiendo por

vuestra gracia aquel detestable silencio, manifesté de plano mi pecado, confesé sin excusa mi injusticia.

6 Pequé, díxe, contra vós: perdón, Dios mio: y vos con inefable piedad en el mismo punto, que le pedí, me lo concedisteis.

7 En vista de tal indulgencia, que habeis usado conmigo, ¿cómo no se llegarán á vos en tiempo de hallar vuestra misericordia, todos los que siendo pecadores, desean volver á vuestra amistad?

8 Se llegarán sin duda, y quando todo lo inunden las impetuosas aguas de vuestra indignacion, se verán en seguro, y libres de ser arrebatados de la corriente de sus olas.

9 Vos sois á quien me acojo, para que me saqueis de la tribulacion, en que me veo: vos, que sois toda mi alegría, sal-

Aa 3

vadme de los males, que me cercan.

10 Vos os dignasteis de hablarme al corazón, y decirme: No temas, no, que yo te haré conocer todos los peligros: yo te serviré de fiel guía por este nuevo camino, en que has entrado, y en ti tendré mis ojos siempre fijos, para que otra vez no te extravíes.

11 ¡O hijos de los hombres! no os mostreis fieros é indómitos, semejantes al caballo y al mulo, sin razón ni entendimiento.

12 Si rehusais acercaros á

vuestro Dios, y baxar la cabeza para recibir su suave yugo, sabed, que por último pondrá en vuestra boca un duro freno, con que domará severo vuestro orgullo.

13 Al paso mismo, que descargará multiplicados azotes sobre el pecador, amparará con su misericordia al que con firme esperanza le buscare.

14 Por tanto alegraos, ó justos, y regocijaos en solo el Señor; y poned en él toda vuestra gloria, todos los que le servís con rectitud de corazón.

PSALMO XXXII.

1 Alabad, justos, al Señor con alegres cánticos: á los que caminan en rectitud de corazón delante de Dios, pertenece el alabarle.

2 Tomad el laud y celebrad su grandeza: tañed con el psalterio de diez cuerdas dulces himnos á su gloria.

3 Entonad un nuevo cántico á su augusto nombre: esforzad vuestras voces, para publicar y cantar sus misericordias.

4 Porque fiel es el Señor en sus palabras y promesas; y esta fidelidad brilla constantemente en todas las obras de sus manos.

5 Es justísimo y rectísimo en sus juicios: mas su misericordia modera el rigor de sus sentencias, y los efectos de ella

se han dexado ver en todos tiempos por toda la tierra.

6 A una sola palabra del Señor fué fabricada la solidez de los cielos: y á un solo aliento de su boca salió de la nada todo el hermoso ejército de brillantes astros, que los adornan.

7 Encerró, como en un vaso, las aguas de los mares, y en las concavidades de la tierra, que son como sus receptáculos, contiene sus abismos.

8 Tema al Señor toda la tierra, y todos los que habitan en su redondez adórenlo, y tiemblen en su presencia.

9 Porque él fué el que dijo: Hágase; y todo al punto fué hecho: él lo mandó, y todas las cosas con solo su querer fueron criadas.

10 El hace, que se desvanecan los designios de las naciones: deshace los vanos é inútiles proyectos de los pueblos; y reprueba las soberbias ideas y resoluciones de los príncipes mas poderosos.

11 Por el contrario sus decretos se cumplen infaliblemente: á sus designios no hay ningún poder, que pueda oponerse; serán siempre executados sin resistencia.

12 ¡Dichosa aquella nacion, que reconoce y adora por su Dios á un Señor tan grande y poderoso! ¡Venturoso aquel pueblo, que el mismo Señor escogió para amarle y poseerle, como heredad propia suya!

13 Desde el cielo inclinó el Señor sus ojos á la tierra, y miró, sin que se escondiese ni uno solo de su vista, á todos los hombres.

14 Desde aquella alta y eterna morada suya, que ya en la fundacion del mundo preparó para todos sus amigos, atiende y vela sobre cada uno de los que habitan en la tierra.

15 El es el que señaladamente, y uno por uno formó los corazones de todos los mortales; y por consiguiente tiene un exácto conocimiento de todas sus obras.

16 El es el árbitro de la paz y de la guerra: en vano fiará un Rey en el esfuerzo y valor de sus tropas numerosas: de nada servirá á un gigante la fuerza extraordinaria, y robustos miembros en que se apoye.

17 La firmeza y agilidad del caballo mas veloz y vigoroso no sacará á salvo al que lleva sobre sí, si no le asiste el Señor, ó si le tiene por contrario.

18 Solo él es el que ha de salvar: mas solamente pone sus ojos sobre aquellos que le temen, sobre los que enteramente á él se abrigan, y se dexan en las manos de su misericordia.

19 A estos acude con especial providencia, para librarlos de la muerte, y para que no perezcan de hambre en la mayor carestía.

20 El Señor es nuestro apoyo y nuestro escudo: de él es, de quien debemos esperar nuestra defensa.

21 Porque en él se ha de alegrar nuestro corazon, y en su santo nombre hemos de fixar nuestra esperanza.

22 Emplead, Señor, y haced brillar vuestra misericordia á proporcion de la esperanza, que en vos tenemos.

PSALMO XXXIII.

1 Bendeciré y daré gracias al Señor en todo tiempo; y mis labios no cesarán jamas de pronunciar sus alabanzas.

Aa 4

2 No tendrá mi alma otra gloria, que gloriarse en el Señor. Venid justos, á oírme; y á tener parte en mi alegría.

3 Venid á celebrar conmigo su grandeza, y á ensalzar todos juntos su amable y angustioso nombre.

4 Busqué y llamé al Señor, quando me ví atribulado; y él oyó mis voces, y en el punto mismo me sacó de todas mis angustias.

5 Por tanto á exemplo mio acercaos á él, implorando su luz y asistencia: creed que no os despedirá de sí con la vergüenza y confusion de no haberos escuchado.

6 Yo pobre y afligido le llamé, y él me oyó benignamente, y me salvó de todas mis miserias y trabajos.

7 Los que le temen tendrán siempre á su lado al Angel del Señor: este les hará la guardia, y los librará de todos los peligros.

8 Venid á gustar y ver por experiencia, cuán grande es la dulzura y suavidad del Señor. ¡Dichoso aquel hombre, que pone en él toda su esperanza!

9 Temedle, almas justas, como quiere ser temido: á los que así lo hacen, nada les faltará de quanto necesiten, para no perderse.

10 A los ricos, que á manera de leones robadores quitan á otros quanto tienen, los reduce á miseria y hambre; y á los que le buscan y siguen, na-

da les falta: los colma de felicidades y de bienes.

11 Venid, hijos míos, escuchad mi voz, que yo os daré lecciones; y os amaestraré en el temor casto del Señor.

12 ¿Quién es el hombre, que aspira á una vida larga y dichosa en este mundo, y eterna en el otro? ¿quién es el que desea tanto al presente como en la eternidad pasar sus dias felices y gozosos?

13 Tú hombre, que te hallas en tal disposicion, vela atentamente, para que no se deslice tu lengua en algun mal: habla con sinceridad de corazon.

14 Evita el pecado: haz todo el bien que pudieres; ama la paz, y procura por todos los medios conseguirla y conservarla.

15 Atento está el Señor á las acciones de todos los hombres: á las de los justos, para escuchar sus ruegos y ayudarlos:

16 A las de los que le ofenden, para borrar su memoria de la superficie de la tierra.

17 Los justos se llegan y claman al Señor; y él los oye, y saca de todas las aflicciones, que padecen.

18 Cerca de sí tienen al Señor para salvarlos, los que con un corazon contrito se humillan y anonadan en su preencia.

19 Muchas y muy varias son las tribulaciones y males, que cercan á los justos: mas el Señor los sacará bien de todas ellas.

20 Está el Señor en vela sobre ellos: tiene contados todos sus huesos, y no dexará que sea quebrantado ni uno solo de ellos, ó que sea abatida ni vencida su constancia.

21 Mas los que afligen al justo, quedarán burlados, y una muerte desgraciada les dará un tardo é inútil desenga-

ño y arrepentimiento.

22 Al contrario, por medio de una muerte preciosa en sus ojos, librará el Señor á las almas de sus siervos de las violencias de sus enemigos, y no permitirá que pequen, ni perezcan los que en él tienen puestas todas sus esperanzas.

PSALMO XXXIV.

1 **H**acedme, Señor, justicia de los que se empeñan en dañarme: oponte á todos los que se levantan contra mí.

2 Cefid vuestras armas, embrazad el escudo de vuestro poder, y salid prontamente á mi defensa.

3 Esgrimid el acero, y cerad contra los que de este modo me persiguen. Haced que mi alma conozca y sienta por experiencia, que voís sois mi defensor y salvador.

4 Queden burlados y frustrados los intentos de los que tanta sed muestran de beber mi sangre.

5 Haced, que cubiertos de confusion y de vergüenza, vuelvan las espaldas los que con corazon dañado me ponen asechanzas.

6 Sean arrebatados como el polvo, que disipa el ímpetu del viento; y un Ángel del Señor estréchelos en su alcance.

7 No vean por donde poder huir, y solo encuentren precipicios en su huida; y vaya en

su seguimiento un Angel enviado por el Señor.

8 Por quanto sin ningun motivo han querido, que perezca en la oculta red que me han tendido, é injustamente me han cubierto de oprobrios y de ultrages.

9 Haced, Señor, que venga contra ellos la oculta calamidad, y que sin pensarlo, queden presos en las mismas redes y lazos, que han armado contra mí.

10 Que mi alma en el Señor se regocijará, y le mostrará su alegría, por la salud de que le será deudora.

11 Todas mis potencias y fuerzas se emplearán en daros gloria, y dirán: ¿Quién otro hay, Señor, como vos?

12 Que sacais al flaco y desvalido de entre las manos de los poderosos, que le tyranizan: al necesitado y al pobre de los que violentamente quieren despojarle de lo que tiene.

13 Levantábanse contra mí injustos acusadores, pretendien-

do, que me justificase, y diese razón de cosas, que no hice, ni sabia.

14 Me pagaban los beneficios con ultrages, privando á mi alma del consuelo de mis amigos é hijos.

15 Pero yo al paso mismo, que mas se empeñaban en afligirme y acabarme, me cubria de cilicio.

16 Me postraba y humillaba en la presencia de mi Dios, y ayunando le dirigia y repetia por ellos fervorosas oraciones.

17 Procuraba complacerles, tratándolos con el mismo amor y cariño, que se tiene á un pariente, ó á un hermano; y me afligia de sus males, llorándolos como propios.

18 Mas ellos al mismo tiempo se reian de mí, y me escarnecian, juntándose y deliberando entre sí, para ver cómo podrían amontonar sobre mí nuevas tribulaciones, sin que yo llegase á comprehender, qué era lo que les movia á tratarme de esta suerte.

19 Viéron desechas todas sus tramas, mas no por eso desistieron de su intento: ántes bien afirmándose en su malicia, hiciéron repetidas pruebas de mi paciencia, me insultaron de nuevo, cruxiendo furiosos sus dientes contra mí.

20 A vista de esto, ¿quándo volveréis, Señor, ácia mí vuestras miradas? Veis que está su malicia consumada: librad mi alma, destituida de todo con-

suelo, de estos que como leones hambrientos intentan devorarme.

21 No seré ingrato á un beneficio tan señalado: delante de todo vuestro pueblo celebraré y cantaré vuestras misericordias y alabanzas.

22 No triumphe sobre mí la malicia de los que injustamente me persiguen: bien veis quán sin motivo me aborrecen, y que aunque en el semblante aparentan amistad, se hacen del ojo contra mí.

23 Me mostraban paz en la falsa risa de su boca: mas lleno su corazon de amarga hiel, vomitaban despues contra mí toda su rabia, y no pensaban en otra cosa, que en ver cómo me habian de sorprehender con sus engaños.

24 Quando creian haber ya logrado su designio, desataban sus lenguas sin medida: Bueno, bueno, repetian; preso está ya en nuestros lazos, y perecer le veremos sin recurso.

25 Vos sí, Dios mio, que visteis su malicia, socorredme, y no disimuleis; ni hagais semblante de que no veis tanta iniquidad.

26 No me desampareis, ni os retireis, Señor, de mí: decid esta causa; pronunciad, Dios y Señor mio, la sentencia.

27 Triumphe de una vez vuestra justicia: no se vayan gozando de mis males,

28 Ni vanagloriando, y diciendo allá en su interior: Al-

bricias, albricias, que salimos con la nuestra, y por fin hemos logrado derribarlo y devorarlo.

29 Cambiad en confusion y vergüenza la alegría, que muestran en los trabajos, que padezcó.

30 Sí, Dios mio, cubrid de ignominia á los que con tanta insolencia me insultan y escarnecen.

31 Y por el contrario llenad de júbilo á los que están á favor de mi justicia; y los que os ruegan por la paz de vuestro siervo, repitan sin cesar: Engrandecido sea el nombre del Señor.

32 Que yo meditando dia y noche en vuestros justos juicios, no cesaré de emplear mi lengua en alabarlos y ensalzarlos continuamente.

PSALMO XXXV.

1 **R**esuelto tiene el impío en su corazon seguir constantemente la impiedad, porque tiene desterrado de su alma el temor santo de Dios.

2 Reo se hace en su presencia de todos los delitos, atrayendo sobre sí el justo odio de Dios y de los hombres.

3 No salen de su boca sino palabras de injusticia y de engaño: se niega á conocer lo justo, para no tener que practicarle.

4 Injusticias y venganzas medita, aun en el reposo de su lecho: se muestra dispuesto para seguir todo lo que le aparta de lo bueno, y da bien á entender cuán de corazon ama el pecado.

5 Mas aunque esto es así, excede, Dios mio, infinitamente vuestra inefable misericordia á su malicia; y la verdad de vuestras promesas es superior á lo que nosotros podemos pensar, ó comprehender.

6 Vuestra justicia y vues-

tros juicios son inaccesibles, como los montes mas altos; son insondeables como los profundos abysmos de la mar.

7 Vuestra providencia (tanto habeis querido señalar y multiplicar las grandes obras de vuestra misericordia) se extiende no solo á los hombres, sino tambien á todos los animales, para alimentarlos y conservarlos.

8 Mas los hijos de los hombres, aquellos, digo, que ponen en vos toda su confianza, estarán al abrigo y á la sombra de vuestras alas.

9 Serán embriagados de la abundancia de los bienes inefables, que gustarán eternamente en vuestra casa, y saciarán cumplidamente su sed en el torrente de vuestras dulces delicias y placeres.

10 Porque vos solo sois el origen de la vida verdadera; y á la lumbre de vuestra gloria veremos vuestra luz inmensa é increada.

11 Desplegad vuestra mise-

ricordia sobre aquellos, que os conocen y adoran, y declárese vuestra justicia á favor de los que caminan con rectitud de corazón en vuestra presencia.

12 No permitais, que me acozeen y opriman mis soberbios enemigos: queden burlados

todos los esfuerzos, que hacen contra mí los pecadores.

13 Burlados quedarán sin duda, y su misma malicia será la que los empuje y derribe, de manera que nunca jamás se puedan volver á levantar.

PSALMO XXXVI.

1 **N**o te muevas á ira á causa de los impíos, ni imites sus malos exemplos, ni envidies la aparente prosperidad, de que ahora gozan.

2 Porque como heno del campo se secarán muy luego; y como hortaliza y yerba decaerán en un momento, y perderán su felicidad caduca y pasajera lozanía.

3 Pon tu esperanza en el Señor, y empléate en obrar lo bueno: vive en la tierra como peregrino en ella, y te concederá, que disfrutes todos los ricos bienes, que produce.

4 Tus delicias han de ser en el Señor, y tendrás de él todo lo que tu corazón pueda desear, y le pidieres.

5 Manifiesta al Señor tus miserias y necesidades: ponte en sus manos, espera en él, y verás lo que por tí hace.

6 Hará brillar, y que comparezca tu justicia y tu inocencia, como la luz del mediodía.

7 Sujétate con humildad y resignación á sus decretos, y no ceses de encaminar á él fervientes oraciones: no te dexes ar-

rebatar á movimientos de ira, viendo que los malos executan libremente todo lo que quieren, sin que parezca, que Dios se opone á su injusticia.

8 No prorumpas en iras é impaciencias, y mucho menos te dexes arrastrar de su mal exemplo, apeteciendo la suerte de que gozan.

9 Porque semejantes impíos de repente desaparecerán, y serán sepultados en los infiernos: mas los que esperan en el Señor entrarán en la posesión de la tierra de los vivientes.

10 Espera un momento, y verás; que no queda rastro del pecador sobre la tierra; y de aquí á un poco en vano buscarás el lugar, que ántes tenía.

11 Mas los buenos llegarán á la patria suspirada, y libres de afanes gozarán eternamente de paz, y de la abundancia de todos los bienes.

12 El pecador, lleno de encono, no perderá al justo de vista, le irá siguiendo todos los pasos, cruxiendo los dientes, y queriendo vomitar contra él todo el veneno de su rabia.

13 Mas el Señor se reirá de sus inútiles esfuerzos , porque vé , que vendrá luego el día , en que será juzgado y condenado por su divina justicia.

14 La espada empuñaron los pecadores : entesáron furiosos sus arcos ,

15 Con el fin de derribar al pobre y desvalido , y de saciar su sed con la sangre de gente sencilla é inocente.

16 Mas en sus mismas manos se romperá el arco ; y sus mismas espadas , traspasándoles el corazon , serán las que los acaben.

17 Mayor satisfaccion halla el justo en lo poco que posee , que los pecadores en la abundancia de sus muchos placeres y riquezas.

18 Porque el gozo de estos pasará brevemente , y los brazos de su poder serán quebrados : mas el justo vivirá seguro á la sombra del Señor , que le sostiene.

19 Contados tiene el Señor los días de los que viven con inocencia ; y eterna será la herencia , que les tiene aparejada.

20 No llegará á ellos la confusion en el día de la ira ; y quando los impíos , faltos de todo , perecerán de hambre , serán saciados de la abundancia de su mesa.

21 Porque los pecadores perecerán , y los que tienen declarada la guerra al Señor con sus pecados , apénas se verán elevados á la cumbre de los ho-

nores , quando caerán precipitados ; y desaparecerán de la vista como el humo.

22 El pecador , á quien nada basta para contentar sus pasiones , pedirá prestado , y no restituirá : mas el justo , lleno de compasion , repartirá con su próximo de aquello poco , que posee.

23 Este , bendiciendo á Dios en su pobreza , se hará acreedor á recibir del Señor la posesion de la herencia de la tierra : mas aquel , levantándose orgullosamente contra Dios , se precipitará , y perecerá sin recurso para siempre.

24 El Señor velará sobre los pasos de sus siervos , para impedir que se extravíen ; y por esto merecerán su aprobacion todos sus caminos.

25 Y si alguna vez cayeren , no será irreparable esta caída , porque el Señor los sostendrá con su mano : se levantarán luego , y cobrarán nuevas fuerzas.

26 Jóven fuí , y ahora me veo ya viejo ; y en la larga serie de años que he vivido , nunca ví al justo abandonado , ni mendigar pan por las puertas á sus hijos.

27 Porque este tal justo á todas horas está pronto para prestar y dar liberalmente á los pobres quanto tiene : de donde lloverán bendiciones sobre él , sobre sus hijos , y sobre sus nietos.

28 Por tanto apártate de lo malo , y aplícate á lo bueno ; y

vive en la tierra con la firme esperanza de que has de vivir eternamente.

29 Porque el Señor ama lo justo, y no abandonará á sus siervos, que usan de misericordia, para los cuales tiene reservada una eterna recompensa en el cielo.

30 Mas no así los impíos, para los que están preparadas eternas penas y castigos; y sus hijos, que imiten la impiedad de los padres, no aguarden otra suerte.

31 Los justos entrarán en la herencia de una suerte felicísima, que poseerán, y disfrutarán por los siglos de los siglos.

32 El justo no hablará sin meditar primero lo que dice: por esto sus labios no pronunciarán cosas vanas, ni que ofendan á su próximo; y sus palabras serán siempre llenas de cordura y de celestial sabiduría.

33 Lleva siempre grabada en su corazón la ley de Dios, y por eso andará con firmes pasos por todos sus caminos.

34 El pecador anda atisbando al justo, y no pierde ocasión para oprimirlo, y hacerle perecer.

35 Mas es en vano: porque el Señor no le abandonará en sus manos; ántes bien le dará por inocente, aunque los hombres injustamente le condenen.

36 Tú entretanto sufres y

espera con paciencia lo que el Señor te tiene prometido, guarda con fidelidad los divinos mandamientos: cercano tienes ya el suspirado día de entrar en la amada patria: él te ensalzará, y en el estrago total de los pecadores serás testigo del puntual cumplimiento de todas sus promesas.

37 Ví al impío en su mayor fortuna, y tan elevado, como los mas altos cedros del Líbano.

38 Y de allí á poco volví á pasar por el mismo lugar, y ya no era: le busqué, y ni rastro siquiera de aquella su primera grandeza y fasto habia quedado.

39 Consérvate en inocencia y en justicia, porque el cielo concede al que vive en paz con otros una larga serie de nietos en que viva.

40 Mas no así los impíos, que perecerán eternamente, ni les quedará descendencia, que perpetúe su memoria.

41 La salud de los justos del Señor viene: él es su protector y escudo en el tiempo de sus mayores tribulaciones y trabajos.

42 El los ayudará, y los librará: los salvará, y escapará del furor de los pecadores, y los pondrá en lugar seguro, porque en solo él pusieron su esperanza.

PSALMO XXXVII.

1 Señor, no me trateis con todo el rigor, que merecen mis pecados: suspended el castigo hasta que vuestra ira se mitigue.

2 Mirad quan profundamente me han penetrado vuestras saetas: mirad quan reciamente habeis asentado sobre mí vuestra mano.

3 Los efectos de vuestra ira me han puesto tal, que no hay parte sana en toda mi carne: ah! no, mis pecados son los que no conceden el menor reposo á todos mis miembros.

4 El número y gravedad de mis culpas, levantándose ya sobre mi cabeza á manera de impetuosa inundacion, están para anegarme; y como una carga pesada é intolerable, me han abrumado, y no puedo ya con ella.

5 Mi locura y necedad han dado lugar á que mis llagas se hayan venido á pudrir, y hacerse mas hediondas.

6 El grave peso, que siento, me tiene en un estado miserable, y me trahe encorvado hasta mas no poder, ocupado mi espíritu de continua y profundísima tristeza.

7 El ardor intolerable, que siento en mis entrañas, brotando fuera, me expone á la burla de todos, y no dexa lugar sano en todo mi cuerpo.

8 Abatido y lleno de amargura siento un interno dolor,

que me hace romper en gritos espantosos.

9 No ignorais vos, Dios mio, todo esto, ni tampoco á quien van dirigidos todos mis suspiros y deseos.

10 Mi corazon se vé agitado y todo conturbado: faltanme las fuerzas, y aun la misma luz y claridad de mis ojos se han obscurecido ya de llorar sin cesar amargamente.

11 Los que ántes se me mostraban mas amigos, y me eran mas allegados, se acercaron solamente, y se pararon á lo lejos, para mirarme desde allí.

12 Los que estaban á mi lado me abandonaron, y huyeron lejos de mí: de mis enemigos, unos á fuerza abierta procuraban derribarme y destruirme;

13 Y otros con ocultas artes me ponian asechanzas, y con negras calumnias me hacian reo de delitos ni aun soñados.

14 Mas yo, como si estuviera sordo, hacia del que no oia sus injurias; y como si estuviera mudo, no desplegaba mis labios contra ellos.

15 Sufria con paciencia, toleraba en silencio mis agravios, y no pronuncié ni una sola réplica en mi defensa.

16 Porque esta de solo vos la he esperado; y vos, Dios mio, os habeis de inclinar á mis humildes ruegos.

17 Porque quando oraba, decia: No permitais, Señor, que

me insulten mis enéimigos, ni que se gocen de mis desventuras. ¡O, cuánto ha crecido su orgullo; y qué de cosas han hecho contra mí, quando han visto vacilar mis pies, creyendo vecina mi caída!

18 Castigadme vos, Dios mio, pronto estoy á sufrir los azotes de vuestra mano: no pierdo jamas de vista mis pecados, que son la causa.

19 Confieso, Señor, mi maldad: la tendré siempre presente para detestarla, y andaré solícito por aplacaros, y alcanzar el perdon de ella.

20 Mas ved, que mis ene-

migos viven, y que se han fortificado, y quieren prevalecer contra mí: ved como se ha multiplicado el número de los que me aborrecen injustamente;

21 De los que vuelven mal por bien: estos son los que con sus calumnias me acusaban y despedazaban; y todo mi delito ha sido el seguir lo justo sin haberlos ofendido.

22 En vista de esto no me desampareis, Señor: porque ¿á quién me acogeré, Dios mio, si vos me dexais?

23 Acudid pronto á mi amparo, Señor, Dios y Salvador mio.

PSALMO XXXVIII.

1 **R**esuelto tengo de estar en vela sobre todas mis acciones, para que mi lengua no se deslize en algun pecado.

2 Quando un rebelde se me puso delante para insultarme, puse freno á mi boca.

3 Enmudecí, me humillé delante de mi Dios: quedó en mi corazon ahogado todo el resentimiento, sin proferir ni una sola palabra en mi defensa, y esto mismo hizo, que se aumentase mi pena.

4 Sentí abrasarse mis entrañas, y las reflexiones que hacia, encendian un fuego, que no cabia dentro de mi pecho.

5 Hasta que rompiendo por último el silencio desahagué mi dolor con vos, Dios mio, y os dixé: Declaradme, Señor, cuán-

do será el término de mi vida,

6 Y cuál el número de mis dias, para saber, si me queda aun mucho que sufrir.

7 Breves, y de poquísima duracion quisisteis que fuesen los mios; y toda mi subsistencia es como una nada en vuestra presencia.

8 Verdaderamente todas las cosas de este mundo no son sino un conjunto de vanidad; pero entre estas lo es principalmente el hombre, que tiene una vida tan instable.

9 Pasa ésta como sueño ó sombra velozmente; y esto no obstante, se le ve mientras vive en un continuo afan, inquietud y agitacion.

10 Amontona thesoros sin término, mas sin saber, quién

vendrá á poseer todo aquello, que amontona.

11 En vista pues de esto ¿á quién me volveré yo? ¿en quién esperaré? ¿á quién buscaré? ¿á quién sino á vos, Dios mio, que sois toda mi subsistencia y mi riqueza?

12 Perdonadme, Señor, todos mis pecados. Si permitisteis, que un necio me befase é insultase,

13 Sufrí con paciencia todas sus insolencias: no abrí mi boca, considerando que vos lo disponiais para castigar mis pecados. Cesen con esto, Dios mio, vuestros enojos y castigos.

14 Bien veis, que no puedo ya resistir á los recios golpes de vuestra mano, ni á la severidad de vuestras justas correcciones. ¡O pecado, y de cuán-

tos males eres causa al hombre!

15 Tú haces, que su alma se consuma en penas y dolores, como se destruye la araña, tejiendo una fragil é inútil tela. Mas no por eso dexa el hombre de vivir en afares, y de seguir inútilmente la vanidad.

16 Oid siquiera, Dios mio, mis clamores y lamentos: atened á mis lágrimas y suspiros.

17 Despachad favorablemente la humilde súplica, que pongo en vuestra presencia. Peregrino soy y extrangero, como lo fuéron todos mis padres en el mundo.

18 Levantad un poco la mano, y permitidme respirar algun tanto estos pocos momentos de vida, que me quedan, ántes que tenga que dexarla para siempre.

PSALMO XXXIX.

1 Largamente y con ansia he aguardado á mi Señor; y al fin se ha vuelto á mirarme favorable y compasivo.

2 Ha oído piadoso mis lamentos, y me ha sacado del profundo atolladero é inmundo cieno, en que me hallaba sumergido.

3 Me ha puesto en lugar seguro y sólido; y ha sido mi guía, para que á paso firme pueda caminar por él.

4 Materia ha puesto con esto en mi boca, para que yo le entone un nuevo cántico, y pa-

Tom. VII.

ra que de una nueva manera alabe á nuestro Dios.

5 Verán las gentes esta gracia singular, que me ha concedido el Señor; y en vista de ella le temerán, y en solo él esperarán.

6 Dichoso verdaderamente es aquel hombre, que colocando toda su esperanza en el nombre del Señor, no vuelve los ojos á la vanidad, y á las locuras y delicias engañosas de este mundo.

7 ¿Quántos son, Dios mio, los prodigios, que habeis obra-

Bb

do hasta ahora? ¿y quién podrá igualarse á vos en la profundidad de vuestros consejos y disposiciones?

8 Yo bien he procurado hacerlos manifestos, y contarlos á todo el mundo: ¿mas qué puedo yo alcanzar, en lo que excede toda cuenta?

9 Yo sé, que ya no os agradan los sacrificios, ni ofrendas legales; y por esto me formasteis un cuerpo, para que yo le ofreciese en sacrificio por los hombres.

10 Los holocaustos y sacrificios por el pecado, ni os agradaban, ni tenían eficacia para expiar los de los hombres, ni para reparar el comun daño, que padecian. Por tanto vedme aquí pronto, os dixe yo entonces, para obedecer vuestras órdenes.

11 Cúmplase lo que de mí está escrito en vuestras santas Escrituras: pronto estoy, Dios mio, para cumplir vuestra voluntad: solamente quiero lo que vos quereis, y en mi corazon no cabe otra voluntad, que la vuestra, y que executar lo que me mandeis.

12 He anunciado vuestra bondad y misericordia en medio de una Iglesia, compuesta de todos los pueblos de la tierra; y mis labios no cesarán de publicarla, miéntras viva. Bien sabeis, Señor, la verdad que digo.

13 Hice patente quán grande es vuestra justicia, quánta

la fidelidad de vuestras promesas; y que tú enviabas al Salvador para dar vida á todos los hombres.

14 No tuve oculta, no, vuestra misericordia: á todo el mundo manifesté la verdad, y el cumplimiento de vuestras palabras.

15 Por tanto, Señor, no me falte ahora lo que tanto necesito, esta misma misericordia y fidelidad, con que en todo tiempo habeis acudido á socorrerme.

16 Porque me veo cercado de un sin número de males y de angustias; y son tantas las iniquidades, que cargan sobre mí, que no puedo sufrir ni aun su vista.

17 Exceden sin comparacion á los cabellos de mi cabeza, y siento que mi corazon ya desfallece.

18 Tened á bien, Dios mio, sacarme de tanto afán: alargadme vuestra mano, y no me negueis vuestro consuelo.

19 Queden á una cubiertos de confusion y de infamia, los que, sedientos de mi sangre, me buscan para quitarme la vida.

20 Vuelvan vergonzosamente las espaldas, los que con tanto encono y furor me persiguen, y desean mi ruina.

21 Experimenten la pronta confusion, que merecen, los que descaradamente me insultan y escarnecen.

22 Y por el contrario, llenos de júbilo vuestros verdade-

rós fieles, y los que aman al Salvador, que vos les habeis enviado, griten sin cesar transportados de alegría: Gloria sea al Señor, que tanto señala su misericordia con los hombres.

23 Yo, abandonado de todos, me veo en un estado el mas

abatido y miserable: mas el Señor vela sobre mí, y estoy á su cuidado.

24 Sí, Dios mio, vos sois el que me ayudais y me defendeis: apresuraos, y sacadme quanto ántes de males y dolores tan violentos.

PSALMO XL.

1 Dichoso aquel, que con entrañas compasivas mirare la afliccion y miseria de su próximo: quando él se viere en igual necesidad y desconsuelo, el mismo Señor será el que venga á consolarle.

2 El Señor le guarde y le conceda larga vida: haga que viva en paz sobre la tierra, y no permita, que sea víctima del furor de sus enemigos.

3 Y si la enfermedad y dolores le postrasen en una cama, el mismo Señor vendrá á darle consuelo, y á mullirsela, para que logre algun reposo.

4 Esta bondad, Dios mio, hacía que yo me volviese á vos, y que os dixese: Restituidme la salud, que me han robado mis pecados.

5 Mis enemigos, quando me veian en tal estado, me insultaban y cargaban de atrocísimas injurias. ¿Quándo morirá, decían, de manera que no quede de él rastro ni memoria?

6 Y si alguno de ellos por casualidad entraba á visitarme, al mismo tiempo, que con vanas y fingidas palabras hacía

semblante de compadecerse de mis males, abrigaba en su pecho la mas cruel perfidia.

7 Salia fuera, y haciendo corro con los otros;

8 Todos á una me despedazaban con sus calumnias, formando crueles designios contra mi vida.

9 Una cosa injusta resolvieron contra mí, que es quitarme de este mundo. ¿Pero el que duerme, no podrá volver á levantarse?

10 Mas lo que sobre todo me ha llenado de amargura, ha sido que aquel amigo, que se me mostraba mas sincero, en quien depositaba yo toda mi confianza, que se sentaba á comer conmigo á mi mesa; este mismo fué el primero, que se coligó con mis enemigos, para acozarme y oprimirme.

11 Mas vos, Señor, apiadaos de mí en el estado en que me veis: haced que me levante, que yo daré su merecido á los que me insultan.

12 Esta será una prenda muy clara del amor, que siempre me habeis tenido, si no permitis,

Bb 2

que dure ya mas el gozo , que sienten mis enemigos , al verme padecer.

13 Inocente estoy de los delitos, que se me imputan; y por esto me tomaréis como por la

mano , y me dareis lugar de seguridad eterna en vuestrapresencia.

14 Bendito sea el Señor Dios de Israel por los siglos de los siglos. Amen.

PSALMO XLI.

1 Al modo que el ciervo acosado de la sed desea con ardor las corrientes de las aguas para refrigerarse ; así mi alma solo por vos anhela , y suspira, Dios mio.

2 De solo vos , Dios fuerte y vivo, tiene sed mi alma: ¿quándo llegará el día , en que pueda ir á saciarla con vuestra presencia?

3 Mi alimento fué llorar noche y día, quando me veía cercado de gente malvada, que insultándome á cada paso, me preguntaba y decia: ¿dónde, dónde está ese tu Dios, en quien tú tanto confías?

4 Pensando en estos insultos é improprios, me consumia de tristeza: mas al fin tenia treguas mi dolor con la firme esperanza de que habia de volver á ver vuestro admirable tabernáculo, la casa, en donde tenéis vuestra morada;

5 En donde solo se oyen voces de alegría, y de alabanza, y de festivos coros, que celebran vuestras fiestas.

6 ¿Pues por qué estás triste, alma mia? ¿por qué me tienes en esta violenta agitacion?

7 Pon en el Señor firmemen-

te tu esperanza, y vive segura, de que volverás á cantar sus alabanzas, y que enxugará tus lágrimas el que es tu salvador y tu Dios.

8 Vivo turbado , y está sin paz mi corazon ; por esto, Dios mio, de vos me acordaré en esta tierra del Jordán , en el menor de los dos montes de Hermon, por donde la ira de Saúl me obliga á andar fugitivo.

9 Una calamidad se alcanza á otra para venir sobre mi cabeza, á manera de tempestades é inundaciones espantosas, que son efecto de la voz airada de vuestros truenos.

10 Todas han venido sobre mí, y me tienen casi de todo punto sumergido y anegado.

11 Mas con todo eso, yo espero en mi Dios, que despues de esta grande obscuridad de calamidades me ha de restituir la luz de mis consuelos; y yo en la noche de tantas aflicciones no dexaré de cantar sus alabanzas, y de bendecirle por todo.

12 Siempre tendré en mi corazon al que es autor de mi vida; á él encaminaré mi oracion, y le diré: Vos, Dios mio, sois mi refugio y mi defensa.

13 ¿Pues por qué parece, que me teneis así olvidado? ¿por qué permitís á mi enemigo, que me persiga, y me oprima de tristeza?

14 Quando me tienen ya debilitado y sin fuerzas, no cesan de insultarme, y de perseguirme mis enemigos.

15 Diciéndome á cada paso: ¿Dónde, dónde está ese tu Dios,

en quien tú tanto confías? ¿Mas por qué estás triste, alma mia? ¿qué turbacion es esta, en que me tienes?

16 ¡Ah! no, pon en el Señor toda tu esperanza, y no dudes de que aun volverás á cantar en Sión las alabanzas del que enxugará tus lágrimas, del que es tu Dios, y tu Salvador.

PSALMO XLII.

1 Sed, Dios mio, mi juez; descubrid mi inocencia, y defendedme de una gente perversa, y sin misericordia: Salvadme de unos hombres llenos de malicia, que no traman sino mentiras y calumnias.

2 Vos, Dios mio, sois toda mi fortaleza: ¿por qué pues os portais conmigo, como si me hubierais abandonado? ¿por qué permitís que pase mi vida en tristeza, perseguido siempre de crueles é implacables enemigos?

3 Enviadme vuestra luz, que me alumbre en medio de estas tinieblas, y hacedme ver la fidelidad de vuestras promesas. Estas serán mi guía, y las que me llevarán á vuestro santo monte, á vuestro augusto tabernáculo.

4 Para poderme acercar á vuestro altar, y ofrecer en él sacrificios de agradecimiento al Dios, que por su bondad renueva en mí el vigor de los años de mi juventud.

5 A tí, Dios mio, cantaré, y daré alabanzas con variedad de instrumentos músicos. ¿Por qué pues, alma mia, te entregas á la tristeza? ¿por qué mi corazón se siente todo abatido y agitado?

6 No así, no así; debes confiar en el Señor, y esperar de él la libertad: vive segura, de que aun volverás á cantar en su santa casa las misericordias del que te ha de enxugar las lágrimas, del que es tu Dios y Salvador.

PSALMO XLIII.

1 Nosotros por nuestros propios oídos hemos oído, y nuestros padres repetidamente también nos han contado

Tom. VII.

2 Las obras grandes, que hicisteis, y de que ellos mismos fueron testigos, y las que por una tradicion constante supié-

Bb 3

ron de sus abuelos, que habiais obrado en los siglos precedentes.

3 Como señalasteis vuestro poder, para darles asiento fixo en la tierra de Chânaán, y como afligisteis á sus moradores, y los disipasteis, y echasteis de aquella tierra.

4 No fué la fuerza de su espada, la que los puso en posesion de ella; ni la valentía de su brazo, la que los salvó de sus enemigos:

5 Sino vuestra diestra y vuestro brazo invencible; y el que vos por puro amor, y por haberos agradado de ellos, les serviais de luz y de guia, y os hallabais presente en todas sus empresas.

6 Pues vos el mismo sois, mi Rey, y mi Dios. Basta que digais, que sea salvo el pueblo de Jacob, y será salvo.

7 Con vuestra ayuda, á manera de un toro, á cuyo furor nada resiste, disiparémos todos nuestros enemigos; y si os dignais de asistirnos, como lo hicisteis con nuestros padres, nos burlarémos de todos los esfuerzos, de los que se levanten contra nosotros.

8 Porque sabemos por experiencia, que no en la fuerza de nuestro arco, ni de nuestra espada debemos poner la esperanza de nuestra salud:

9 Sino solamente en vos, que tantas veces nos habeis salvado de las manos de los que nos afligian, y habeis cubierto de confusion y de ignominia á

los que con ánimo enconado nos perseguian.

10 Por esto en solo nuestro Dios nos gloriaremos siempre, y á vuestro nombre, como á único autor de todas nuestras victorias, tributarémos eternamente hymnos de alabanzas.

11 Pero al presente, despues de tantos efectos visibles de vuestra proteccion que disteis á nuestros padres, parece que nos habeis desechado y cubierto de confusion; y que no saldreis ya en nuestros exércitos, como soliais, para protegernos en nuestras guerras y combates.

12 Habeis dado poder á todos nuestros enemigos, que nos tienen un mortal ódio, para que nos hagan huir delante de sí, y saqueen nuestros bienes:

13 Para que nos degüellen como ovejas, que se matan para comer, y nos derramen por todas las naciones.

14 Y aunque verdaderamente somos vuestro pueblo, habeis permitido, que seamos vendidos como esclavos, y esclavos de ningun precio, y gente de la que ni los que venden, ni los que compran, sacan ningun provecho.

15 En fin nos habeis hecho ser oprobrio de todo el mundo; y que todos nuestros vecinos nos insulten y escarnezan con el mayor descaro.

16 Que las naciones nos propongan por exemplo y escarmiento de vuestra justicia, y

que meneando la cabeza, se rian de nosotros, y seamos la materia de sus befas é improprios.

17 Cubiertos de vergüenza no osamos levantar los ojos de la tierra; y se lee en nuestro semblante la confusion, que padecemos:

18 Oyéndonos insultar continuamente, y cargar de injurias y de villanías, á vista de nuestros perseguidores y enemigos.

19 Toda esta hiera tempestad de males descargó sobre nosotros: y en medio de ella os hemos tenido siempre en memoria, atentos á no violar en la menor cosa vuestra alianza.

20 Y nuestro corazon se ha mantenido firme en guardar la fidelidad que os debia; y no habeis permitido que se desviasen nuestros pasos del camino de vuestra ley.

21 Y esto no obstante nos habeis humillado, y reducido á la última extremidad de afliccion, y á que por todas partes no viésemos, sino solamente sombras é imágenes de la muerte.

22 Y si fuésemos tan desgraciados, decia cada uno de nosotros, que borrando de nuestro corazon el nombre de nuestro grande Dios, hubieramos

tendido las manos, para ofrecer incienso á dioses extraños:

23 ¿Podríamos acaso engañarle, ó dexar él estas maldades sin castigo? ¡Ah! no, que penetra lo mas escondido y secreto de todos los corazones.

24 Por esto fieles le adoramos: por esto ofrecemos cada dia á la muerte nuestras vidas, y por vuestro gran nombre vamos á la ara á ser degollados como víctimas.

25 Pues ya es tiempo, Señor, que os levanteis en nuestra defensa: no parezca que estais dormido, y tomen de aquí motivo nuestros enemigos, para creer que enteramente nos habeis desechado.

26 ¿Por qué nos retirais como airado vuestro rostro? ¿por qué parece que nos olvidais en la grande miseria y quebranto, que sufrimos?

27 Vednos abatidos hasta el polvo, derribados por tierra, y sin arbitrio para poder volver á levantarnos.

28 Despertad, Señor, venid prontamente á darnos vuestra mano, y por la gloria de vuestro nombre concedednos, ó Dios misericordioso, la libertad que os pedimos.

PSALMO XLIV.

1 Mi corazon se derramará en alabanzas del Rey eterno de la gloria: las obras maravillosas de su poder y grandeza son las que pretendo yo ahora celebrar.

2 Mi lengua á semejanza de veloz pluma de amanuense será el instrumento, que publique lo que el Divino Espíritu me inspira.

Bb 4



3 Hermoso sois, Rey Soberano de la gloria, mas que todos los hijos de los hombres, y una admirable gracia se ve derramada sobre vuestros labios; porque Dios vuestro Padre os ha colmado de dones, y de bendiciones eternas.

4 Ceñid á vuestro lado, ó Rey valerosísimo, el luciente acero.

5 Revestíos de toda vuestra inefable gloria y hermosura: poned á punto vuestra aljaba, salid al combate, venced, triumphad, y subid á vuestro throno.

6 Subid á él por aquellas virtudes, que os son tan propias, la verdad, la mansedumbre, y la justicia: vuestro irresistible poder os hará triumphar maravillosamente de todos vuestros enemigos.

7 Con vuestras agudas saetas atravesaréis sus corazones, y caerán á vuestros pies postrados por la valentía de vuestro brazo.

8 Vuestro throno, ó Dios Hombre, permanecerá por los siglos de los siglos; y el cetro de vuestro reyno es un cetro, que no da lugar ni acogida á la injusticia.

9 Solamente lo justo es lo que amais, al paso que aborrecéis toda injusticia. Por esta razon, ó Dios Hijo, vuestro Padre Dios derramó sobre vos la unción de su divino Espíritu, con mayor plenitud, que sobre todos los que participan de vuestra gracia.

10 Mirra, goma, y canela se sienten exhalar de vuestras preciosas ropas: el mismo grato olor despiden los palacios revestidos de marfil, en los que os sirven y recrean las hijas de los Reyes, destinadas á vuestra Corte.

11 Mas entre todas es la principal, la que como Reyna se presenta á vuestra derecha: ¡O, y qué realce tan noble recibe su beldad de la riqueza y hermosa variedad de recamos, que adornan el real manto, que la cubre!

12 ¡O hija dichosa, y sin segunda, escucha, atiende y fija en tu corazon un consejo fiel, que voy á darte! olvida la memoria de tu amado pueblo: no te acuerdes mas de la casa de tus padres,

13 Si quieres, que el Rey ame esa hermosura, de que está prendado: porque él solo es tu Dios y Señor, á quien adorarás con todas las gentes.

14 Verás como las mugeres Tyrias vienen tambien á porfia á ofrecerte sus ricos presentes. Los mas poderosos de la tierra, por amor de él, se postrarán á tus pies con humildes súplicas.

15 Mas aunque esta Real Esposa se presenta ricamente cubierta de hermosos y varios recamos, y franjas de oro que la adornan: no está aquí toda su gloria, sino en las raras calidades y nobles prendas de su corazon.

16 Verás, ó gran Rey, como se os presenta con un gran séquito de castas doncellas, de amigas y de compañeras, que le sean semejantes en la hermosura.

17 Vendrán todas gozosas y llenas de júbilo, á consagrarse á vos en vuestro Real palacio y santo templo.

18 Y vos, Rey soberano, en lugar de los padres, de quien quisisteis nacer hombre, ten-

dreis muchos hijos de esta vuestra Divina Esposa. Los hareis reynar sobre toda la tierra, repartiendo con ellos los cuidados de vuestro imperio.

19 Y ellos agradecidos á tan grande benignidad ensalzarán vuestro nombre por todos los siglos venideros.

20 Y todas las naciones públicarán vuestra gloria y grandeza eternamente.

PSALMO XLV.

1 **N**uestro amparo y nuestro asilo ha sido constantemente nuestro Dios: en él hemos hallado siempre un puerto seguro en las muchas y terribles tormentas, que hemos padecido.

2 Y así ¿que podemos temer, aun quando vieremos trastornarse toda la tierra, y trasladados los montes en medio de los mares?

3 Aunque bramen sus encrespadas olas, y la bravura y furia de sus turbias aguas, estrellándose en las rocas, hagan estremecer hasta los montes.

4 Blandas corrientes de dulces aguas entran en la ciudad de Dios, para alegrarla; el Altísimo la escogió para establecer y consagrar en ella su morada.

5 El Señor reside en su centro, y así nada tiene que temer: aun antes que apunte la aurora, está ya en vela atendiendo á defenderla y conservarla.

6 En vano se armáron contra ella las naciones enemigas:

postrados se ven por tierra los imperios mas pujantes: el Señor hizo, que se oyese por el ayre sus truenos espantosos, y se estremeció toda la tierra.

7 ¿Quien no vé, que en todo esto es el Señor de los exercitos el que pelea por nosotros, y el que defiende al pueblo de Jacob en todas sus angustias?

8 Venid, y reconoced las grandes obras, las maravillas que ha hecho á favor nuestro, y como ha alejado la guerra á las extremidades de la tierra.

9 Hará pedazos los arcos, romperá las armas, y hasta los mismos escudos entregará á las llamas.

10 Vivid en paz y reposo, os dice Dios: Yo soy el que os defiende: yo haré alarde de mi poder á favor vuestro entre todas las naciones de la tierra, y la grandeza de mi nombre será ensalzada en todo el mundo.

11 ¿Que es, pues, lo que podemos temer, si el Señor de

los exércitos pelea por nosotros? ¿Si el Dios de Jacob defiende á su pueblo en todas sus angustias?

PSALMO XLVI.

1 **D**ad palmadas de alegría, ó pueblos todos los que pobláis la tierra: manifestad vuestro júbilo, cantad alabanzas al Señor.

2 Porque excelso, terrible, y Rey poderoso es el Señor, que extiende su dominio sobre toda la tierra.

3 El nos sometió los pueblos, y humilló á nuestros pies naciones enteras.

4 El por pura gracia escogió la tierra, que nos habia de dar en herencia, y quiso que fuesemos la gloria de Jacob, á quien dió muestras de particular ternura.

5 Vedle ahora subir al santo monte de Sión entre voces de júbilo, y entre festivos y alegres cánticos de los que le acompañan, y celebran sus triunfos.

6 Uníos vosotros con estos, alzad tambien el grito; ensalzad, ensalzad á vuestro Dios: tañed, tañed psalmos á vuestro Rey: porque Dios es el Rey de toda la tierra.

7 Y no sea esto solamente con los labios: acompañad con inteligencia y pureza de corazón las alabanzas que tributais al Dominador de todas las naciones.

8 Miradle ya sentado sobre su santo throno.

9 Los Príncipes de los Gentiles, dexando el vano culto de sus falsos dioses, se agregarán y seguirán al Dios de Abraham: porque los Príncipes poderosos, y que eran como los dioses de la tierra, serán elevados á la dignidad de hijos de Dios.

PSALMO XLVII.

1 **G**rande es el Señor, y muy digno de que en todo lugar todos le alaben; pero señaladamente en su santa ciudad, y en su santo monte.

2 Toda la tierra vió con júbilo edificarse desde los cimientos la parte de ciudad, que está en el monte de Sión ácia el Mediodia; y asimismo la otra, que mira al Aquilon: las quales unidas son la Corte de un gran Rey.

3 Sus altos edificios dan á entender, que es Dios el que mora en ella, y el que la tiene á su cuidado, quando fuere combatida.

4 Porque los Reyes enemigos de su gloria se coligaron muchas veces, y viniéron de mano armada con intento de abatirla y derribarla.

5 Mas viendo, que era Dios el que moraba en ella, y el que la defendia, quedaron asombrados.

dos y despavoridos, y llenos de espanto huyéron confusos.

6 Se viéron repentinamente asaltados de congojas y dolores, semejantes á los de una mujer vecina al parto: se retiráron, entráron en las naves; y vos, Dios mio, levantando de improviso un viento impetuoso, hicisteis pedazos las naves, y quedáron sumergidos.

7 Esto es lo que nuestros padres nos han contado, y esto lo que nosotros mismos hemos visto en esta ciudad del Dios de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios, que él fundó sobre cimientos eternos.

8 Siempre que acudimos á vuestro santo templo á implorar vuestro poder contra nuestros enemigos, hemos experimentado los benignos efectos de vuestro favor y misericordia.

9 Por tanto así como conviene á la magestad y gloria de vuestro nombre, así él se ha

engrandecido hasta los últimos términos de la tierra.

10 No hay obra vuestra en que no resplandezca la justicia. Por tanto alégrese el monte de Sión, y muestren un extraordinario regocijo las hijas de Judá, adorando, Señor, la profundidad de vuestros juicios.

11 Ciudadanos de Sión, rodeadla toda, y dadle vuelta: mirad y reconoced la firmeza de sus almenas, y de sus torres.

12 Considerad su belleza y seguridad: contad uno por uno los hermosos edificios, que la adornan; para que despues de bien visto y considerado todo, podais decir á vuestros hijos:

13 Que el que la edificó, y la tiene á su custodia, es nuestro Dios, el verdadero Dios; el que mora en ella, y morará con nosotros eternamente, y el que será nuestro Pastor y nuestro Rey por todos los siglos de los siglos.

PSALMO XLVIII.

1 Oid todos los pueblos, escuchad atentamente lo que voy á deciros, todos los que habitais en la redondez de la tierra.

2 Plebeyos, nobles, ricos, pobres, sin excepcion de ninguno.

3 Mi boca va á pronunciar palabras de verdad y de sabiduría: os descubriré lo que he aprendido por medio de una larga y atenta meditacion.

4 Aplicaré mi oreja á las

sentencias; que me fueren dictadas, y os expondré á los golpes del psalterio la materia de que tengo de hablar.

5 ¿Que es, pues, lo que yo debo temer en el terrible día de mi muerte, y del juicio de Dios? las maldades de que me veré cercado, y las penas que por ellas he merecido.

6 Pero esto témanlo aquellos, que ponen su confianza en su poder, y que se precian

de poseer inmensas riquezas.

7 Mas será en vano, porque si sus mismos hermanos, por mucho que los amen, no podrán librarlos de las angustias de aquel día: ¿quanto ménos podrán los extraños? Ninguno de estos poderosos podrá ofrecer á Dios cosa con que pueda hacérsele propicio, ó rescatar su vida.

8 No hay precio, que pueda librar al hombre de la muerte: afánese por vivir quanto quisiere: viva, si puede ser, hasta el fin del mundo: podrá acaso evitar por esto el terrible golpe?

9 Mueren los sabios, que parecían dignos de ser inmortales; ¿como podrá no morir el necio? La muerte á todos los iguala. Acabarán los insensatos como el resto de los hombres.

10 Un extraño entrará á poseer las riquezas, que amontonó su avaricia: hediondos sepulchros serán su domicilio hasta la consumacion de los siglos.

11 Estas serán las tiendas, que los alojarán perpetuamente: aunque pensando immortalizarse hayan dado sus nombres á las provincias y tierras, que conquistaron.

12 El hombre criado por Dios á su imágen y semejanza, dotado de razon y de inteligencia, envilece su estado y dignidad: semejante en la estupidez á las bestias, no atiende sino á lo presente, se olvida de los bienes eternos, y ama solamen-

te los caducos y perecederos.

13 Este camino, que siguen, es todo su precipicio; y sin embargo de esto, en medio de las mayores desdichas y miserias, se miran y alaban como felices.

14 Mas irán á manadas, como ovejas al matadero, á caer en el profundo del infierno, en donde servirán de cebo á una muerte, que no tendrá fin.

15 Luego que les amanezca el día de la eternidad, verán con sorpresa, que ponen el pie sobre su cuello aquellos justos, que esclavizaron; y que la gloria y poder en que ántes ponían todo su apoyo, de nada les aprovechará, sepultados en el abysmo.

16 Yo por la divina misericordia espero, que el Señor me ha de librar de caer en él, quando me llamare á sí por medio de la muerte.

17 En vista de esto ¿que temor te puede causar el ver, que otro crece en riquezas, edifica magníficos palacios, y su familia se ennoblece mas y mas con grandes empleos y puestos honoríficos?

18 Pues al cabo ha de morir: lo dexará todo aquí, y su gloria no pasará de las puertas del sepulchro.

19 Porque solamente mientras viviere, se podrá creer y tener por feliz. Este tal se mostrará amigo, quando le ofrecieres tus presentes, porque cree que todo se le debe.

20 Mas al fin despojado de

todo descenderá á incorporarse con el pueblo de sus ascendientes, que ya murieron; y por toda la eternidad no gozará mas de la luz, ni de esta, ni de la otra vida.

21 El que así vive, habiendo sido criado por Dios á su

imágen y semejanza, dotado de razon y de inteligencia, envilece su estado y dignidad: semejante en la estupidez á las bestias, no atiende sino á lo presente, se olvida de los bienes eternos, y ama solamente los caducos y perecederos.

PSALMO XLIX.

1 **E**l Señor por excelencia, el Dios infinitamente elevado sobre todos los Jueces, y sobre todos los Príncipes del mundo, hará oír su voz desde el Oriente hasta el Occidente, y convocará á todos los habitantes de la tierra.

2 Desde la alta Sión se descubrirá el resplandor y hermosura de su gloria.

3 Vendrá el Señor lleno de luz y de magestad á vengar sus agravios, y á pronunciar una terrible sentencia contra los pecadores.

4 Un fuego abrasador precederá á su venida, que lo reducirá todo á cenizas; y la voz de sus truenos espantosos pondrá en consternacion á todos los mortales.

5 Convocará desde arriba los cielos y la tierra, para que sean testigos de su justicia, y de la sentencia, que debe pronunciar contra su pueblo.

6 Vosotros, Santos Angeles, congregadle los justos, que eligió Dios para sí de todas las naciones, santificándolos por pueblo suyo: á aquellos que

acompañaron los piadosos sacrificios, que ofrecieron á su Dios con la mas puntual observancia de sus mandamientos.

7 Id á cumplir este ministerio, mientras que los cielos declaran el rigor de su justicia, puesto que es el mismo Señor el que en persona viene á juzgar á todo el mundo.

8 Escucha ahora, pueblo mio, lo que voy á decirte; atiende, Israel, á mis palabras, y á que el que te las dice, es tu Dios y tu Señor. /

9 En aquel dia no te argüiré yo, ni te condenaré por tus sacrificios: porque lleno está siempre mi altar de tus víctimas y holocaustos.

10 No tengo necesidad de los becerros, ni de los machos de cabrío, que me ofrecieres de tus hatos.

11 Porque mías son todas las fieras de las selvas: mías son las ovejas y bueyes, que pacen por los montes.

12 Prontas están á mi servicio las aves, que con rápido vuelo cortan los ayres; y yo soy el que doy á los campos la

grande hermosura, de que los ves cubiertos.

13 Si tuviere hambre, no necesito de acudir á tí, para que me socorras: pues mio es el mundo, y quanto en él se contiene.

14 ¿Por ventura me alimentaré yo con la carne de tus toros? ¿ó saciaré mi sed con la sangre de tus machos de cabrío?

15 Las víctimas, que yo busco, no son estas: lo que yo quiero principalmente es, que me ofrezcas un sacrificio espiritual de alabanza, y que me cumplas como á tu Señor supremo los votos, que me hubieres hecho.

16 Quando te veas agoviado de males, invócame, que yo te libraré, y te daré motivo, para que me des gloria por mis mercedes.

17 Y tú, dice Dios al pecador, ¿como osas hablar de mis estatutos, y cómo no te avergüenzas de tomar en tu boca mis mandamientos?

18 ¿Al tiempo mismo que estás desechando toda correccion, y en vez de tener siempre delante de los ojos mi ley por modelo en todas tus acciones, te la echas á las espaldas?

19 Si veias á un ladron, mostrabas placer en ir corriendo á él, para ofrecertele por compañero; y todas tus amistades eran con los adúlteros, que

ponian asechanzas á la honestidad de las casadas.

20 Vacío tu corazon de caridad y de sinceridad, vomitabas por tu boca palabras llenas de malicia; y tu lengua solamente se empleaba en forjar trazas para engañar á tu próximo.

21 Muy de asiento te ponias á infamar á tu hermano, y preparabas tropiezos, para derribar á aquel, á quien por haber nacido de una misma madre, debias amar como á tí mismo. Todo esto hiciste, y yo no me dí por entendido.

22 Creías, ó necio, que seria yo otro tal como tú: pero te engañaste. Por mi ley santa, que tú pisabas, te convenceré y condenaré, poniéndote á la vista todas tus abominaciones y pecados.

23 Pensad en estas terribles verdades los que pecais con tanto descaro, como si no hubiera Dios. Temed, que quando mas descuidados esteis, os ha de arrebatat el furor de su justicia, y entónces no habrá quien os libre de su poderosa y vengadora mano.

24 El sacrificio espiritual de alabanza y de accion de gracias, os dice Dios, es solo con el que me podeis honrar: al que así me honrare, yo le mostraré el camino por donde pueda llegar á ver mi amable rostro.

PSALMO L.

1 **T**ened piedad de mí, Dios mio, segun la grandeza de vuestras misericordias.

2 ¿Cuántas muestras habeis dado de ellas con los pecadores en todos tiempos? no sea yo solo el desdichado: borrad mi maldad, y haced que no quede en mi alma ni rastro de ella.

3 Limpiad mas y mas, Médico soberano, mis inmundas llagas: haced que desaparezcan enteramente las manchas, que en mí han dexado.

4 Confieso, y confieso sin rebozo mi maldad: siento la confusion y vergüenza de mi alma: se me presenta tal qual es, horrible y abominable.

5 Contra vos solo pequé, y en vuestra presencia cometí la maldad: perdonádmela, Dios mio, para que seais reconocido fiel en vuestras palabras, y para tapar la boca á los que pretenden acusaros de poco fiel en vuestras promesas.

6 Atended, para moveros á compasion, á que en iniquidad original me engendró mi padre, y á que en pecado fuí concebido de mi madre.

7 Hubo tiempo en que os agradasteis de mi inocencia, y en que me revelasteis los arcanos misteriosos de vuestra sabiduría.

8 Para que yo recobre aquel candor, que tanto os agradaba, es necesario que me rocíeis con el hysopo: hacedlo así, y que-

daré mas blanco que la misma nieve.

9 Hablad á mi corazon palabras dulces, que le alegren y consuelen; y mis fuerzas abatidas volverán á tomar su vigor antiguo.

10 No me mireis ya con rostro ceñudo, ni en mí quede sombra de pecado, que mueva vuestra ira.

11 Criad, Dios mio; en mí un corazon limpio de toda inmundicia de maldad, y dadme un nuevo espíritu de sabiduría, de bondad y de rectitud.

12 No me arrojéis severo de vuestra presencia: ni me priveis de las luces é inspiraciones de vuestro santo Espíritu.

13 Volvedme aquella alegría interior, que ántes formaba todo mi bien; y fortificad mi espíritu, para que no vuelva á vacilar.

14 Yo os prometo, que con mis palabras y exemplo contribuiré quanto esté de mi parte á la conversion de los pecadores, y á que se vuelvan á vos, y os busquen por el camino de la penitencia.

15 Reo soy de muchas muertes injustas, que por mi orden se cometieron: mas perdonadme, Dios y Salvador mio, la pena que por eso merezco; y mi lengua se empleará en ensalzar vuestra misericordia de continuo.

16 Para eso abrireis, Señor,

mis labios, y mi boca publicará vuestras alabanzas.

17 Yo sé, que no quereis víctimas por mi pecado; si en esto consistiera el expiarle, muchas y muy gruesas os hubiera ya ofrecido.

18 Mas no es esto lo que buscáis; un corazon humillado, y deshecho de dolor y de pesar por haberos ofendido, desarma vuestra cólera; y este es el holocausto, que mas os agrada, y que nunca desecháis.

19 No os detengan, Señor, mis culpas, para derramar con mano benéfica sobre Sión vuestras mercedes, y que sean edificados los muros de Jerusalem.

20 Si esto así lo haceis, os serán agradables los sacrificios de justicia, las ofrendas y holocaustos, que entónces os serán ofrecidos: entónces correrá á porfia todo el pueblo á cargar de solemnes víctimas vuestros altares.

PSALMO LI.

1 ; **P**or qué haces alarde de tu malignidad, que ves favorecida y recompensada? por qué señalas tu poder abusando de él, y empleándolo en una acción tan fea y detestable?

2 Con toda premeditacion y malicia estás maquinando continuamente trazas inhumanas, y tu lengua á semejanza de navaja bien afilada, que corta quando ménos se piensa, hizo un cruel tiro á la inocencia.

3 Preferiste el mal al bien, y un lenguaje de iniquidad al de justicia.

4 Tus palabras artificiosas y llenas de engaño, no se dirigieron á otro fin, que á la ruina de tantos inocentes, que por tu causa perecieron.

5 Mas no esperes, que sea duradera esa tu jactancia: Dios no te sufrirá ya mas: te destruirá para siempre: te arrebatará del sitio que indignamente

ocupas, y como á árbol maldito te desarraygará á tí, y á todos los tuyos de la tierra de los vivos.

6 Verán los justos este escarmiento, y adorando los juicios del Señor, aprobarán sus justos decretos, y dirán gozosos: Ved en qué vino á parar la arrogancia del temerario, que no contaba con su Dios para nada.

7 Ved el fin que ha tenido, el que puso su confianza en la vanidad y multitud de sus riquezas: el que á fuerza de malas artes hizo que prevaleciese su poder.

8 Mas yo no así: sino que esperaré en la misericordia de mi Dios, y como verde y fecunda oliva espero echar raíces hondas en su santa casa.

9 Sí, Dios mio, alabaré perpetuamente vuestras grandes obras, y esperaré mi socorro de

vuestro adorable nombre, en el llan todas las suavidades y da-
que vuestros fieles siervos ha- zuras.

PSALMO LII.

1 Abandonado el insensato á la corrupcion de su corazon, dixo dentro de sí mismo: No hay Dios, que cuide de estas cosas.

2 De aquí es, que se vé lleno de impíos todo el mundo: se han corrompido los hombres, y héchose abominables en sus maldades: no se halla quien haga lo bueno.

3 Miró el Señor ácia los hijos de los hombres desde lo alto de los cielos, para ver si habia alguno, que tuviese inteligencia, y sinceramente le buscasse.

4 Y halló, que no hay ni siquiera uno, que siga el camino de lo justo; y que todos, como de comun acuerdo, se han dado las manos para obrar lo malo.

5 ¿Pues no han de llegar á conocer, que hay un Dios vengador, todos estos obradores de

isiquidad? ¿estos que devoran á mi pueblo con la misma facilidad, con que un hambriento lo hace con un pedazo de pan?

6 No conocieron á Dios, ni cuidaron de invocarle, ni de adorarle: no le temieron, y solamente mostraron temor, donde no habia por qué temer.

7 Y con razon, porque Dios destruye el poder y fuerzas de los que por contentar á los hombres, atropellan su divina ley y mandamientos: padecerán eterna confusion, porque Dios los desechará de sí.

8 ¡Oh, si viniera de Sión, el que ha de poner fin á la opresion, que padece Israel! Si vendrá; y quando el Señor pusiere fin al cautiverio de su pueblo, triumphará Jacob, y celebrará Israel con alegres fiestas su libertad.

PSALMO LIII.

1 Salvadme, Dios mio, por vuestro grande nombre: Justo sois; mostrad vuestro poder contra los que injustamente me persiguen.

2 Atended, Señor, á mi oracion; y dad os suplico benigno oído á mis humildes ruegos.

3 Porque estos pérfidos se han declarado contra mí, y ar-

mados fuertemente, me buscan para matarme, sin tener presente al gran Dios, que me protege.

4 Mas Dios es el que viene á mi defensa, y el Señor es, el que ha tomado mi vida por su cuenta.

5 Brille la verdad de vuestras promesas en la proteccion, que dais á un inocente: volved

Cc

Tom. VII.

contra ellos mismos el mal, que contra mí meditan, y hacedlos perecer.

6 Con esto, lleno de placer y de agradecimiento, ofreceré víctimas en vuestros altares, y cantaré alabanzas á vuestro

amable y augusto nombre.

7 Por quanto misericordioso me librasteis de toda angustia, sacándome de las manos de mis enemigos; y puesto en lugar alto y seguro, me los hicisteis ver abatidos y postrados.

PSALMO LIV.

1 **O**id, Dios mio, mi oracion: escuchad atentamente mis humildes ruegos: no me negueis la asistencia que os pido.

2 ¿Que angustia, qué tristeza ha sentido mi corazon al considerar lo que se aparejaba contra mí? ¿que turbacion sufría mi alma, oyendo ya las voces de mis enemigos, que corrían ácia mí para acabarme?

3 Porque me cargaron de feas calumnias, y con odio mortal, y furor implacable me perseguían.

4 El temor de una muerte, que contemplaba ya vecina, me tenía turbado y sobrecogido.

5 Temblaba todo, y me estremecía, y me veía cercado de densas tinieblas, que me ofuscaban toda el alma.

6 En este estado suspiré, Dios mio, y dixé dentro de mí: ¡O! ¿quien me diera alas como de paloma, para poder volar, y buscar un lugar, en donde pudiese hallar reposo!

7 Ved que me he visto precisado á huir léjos de los míos, y á vivir en este desierto triste y desamparado.

8 En donde solo he espera-

do el socorro de aquel, que me ha de sacar de este tan grande abatimiento de espíritu, y de la horrible tempestad, que está ya sobre mi cabeza.

9 Por tanto haced, Señor, que se desvanezcan como humo todos los esfuerzos de mis enemigos, y que no concuerden sus pareceres para oprimirme. Porque llena ha visto la ciudad de injusticia y de discordia.

10 Desterrada está de todo su recinto la inocencia: triunpha la maldad, y en ella habitan de asiento la calumnia y la violencia.

11 Y en sus plazas solo se oye hablar de usuras, y de fraudes.

12 Y en verdad me serían tolerables estos ultrages, y los llevaria con paciencia, si el tiro viniera de parte de un enemigo declarado.

13 Y tal vez hubiera podido precaver y prevenir las conseqüencias, si el que me aborrece á las claras, hubiera hablado de mí con tan grande insolencia.

14 Mas el alevoso traydor fuiste tú ¿quien lo creyera?, tú

que mostrabas no tener mas que un solo corazon conmigo: cuyo consejo seguia yo á ciegas en todas mis empresas, á quien fiaba todos los secretos de mi alma.

15 Que te sentabas á mi mesa á comer conmigo, y me acompañabas para adorar al Señor en su casa.

16 Exterminad, Señor, estos monstruos: una muerte repentina y no esperada los sepulte á todos en los abismos.

17 Puesto que obstinados en su maldad, no dan muestras de querer desalojarla de sus moradas, ni de arrepentirse.

18 Yo por mi parte no cesaré de clamar al Señor, hasta que su misericordia me libre de sus manos.

19 Quando el sol se ponga, quando aparezca sobre el horizonte, y quando esté en su mayor altura, gritaré á mi Dios, hasta lograr que oyga mis clamores.

20 Restituirá la paz á mi alma, y me librará de las manos de los que osados se acercan á embestirme: porque son muchos los conjurados, que se han coligado con ellos contra mí.

21 Me oirá el Dios eterno, y abatirá toda su soberbia.

22 Y por quanto su malicia es consumada, y no hay temor de Dios en sus corazones, el Señor tiene ya tendida su mano para darles su merecido.

23 Profanaron todas sus leyes; mas puestos en desorden, en vano pretenderán huir de su ira, porque les alcanzará su castigo.

24 Blandas y suaves como el aceyte parecen las palabras, que salen de su boca; pero son saetas, que atraviesan cruelmente.

25 ¿Pero qué es lo que temes, alma mia? reposa en el Señor, y pon en él todos tus cuidados, que él te sustentará. Si alguna vez parece, que olvidado del justo, le dexa por algun tiempo para que sea juguete de las olas, le conduce por fin al puerto con toda seguridad.

26 Mas no así al pecador, á quien anegarás, Dios mio, en el pozo de la perdicion.

27 A los sanguinarios les acortaréis los dias con muertes tempranas é imprevistas: mas yo, Señor, en vos colocaré siempre toda mi esperanza.

PSALMO LV.

Tened piedad de mí, Dios mio; ved la indignidad, con que me trata este hombre enemigo, no cesando de seguirme sin piedad.

2 Ved como de continuo

me han traído á tan mal traher, y cuántos son los que se han armado y pelean contra mí.

3 Me obligan á huir y temer á la luz del mediodia: mas no por eso dexaré yo de espe-

Cc 2

rar siempre en vos, Dios mio.

4 En vos y con vuestra ayuda espero, que he de engrandecer la verdad de las promesas, que me teneis hechas. Si vos estáis por mí, ¿qué puedo yo temer de los esfuerzos de hombres flacos y miserables?

5 Tienen en abominacion, y echan siempre á la peor parte quanto digo y hago: todas sus miras y pensamientos solamente se encaminan á mi ruina.

6 Conspiran contra mí, me ponen celadas, me tienden lazos, y me están acechando y observando todos los pasos, aguardando ocasion de quitarme la vida.

7 Mas vos, Dios mio, puesto que por todos lados buscan como beberme la sangre, de ningun modo permitireis, que se vayan alabando de haber cumplido sus deseos: sino que emplearéis vuestra justa ira en humillarlos.

8 Os he expuesto, Señor, todos los trabajos y aflicciones de mi vida; y tengo el consuelo de ver, que teneis presentes mis lágrimas y suspiros.

9 Así como misericordiosamente habeis prometido hacerlo

con los vuestros; los obligaréis, á que vuelvan la espalda llenos de confusion todos mis enemigos,

10 En todo tiempo y lugar, que os invocáre; y entonces veré por experiencia, que sois mi Dios, mi escudo, y mi defensa.

11 Por lo que agradecido ensalzaré, Dios mio, la verdad y fidelidad de todas vuestras palabras y promesas. Solamente vos, Señor, sois toda mi esperanza: ¿qué puedo yo temer de parte de unos hombres viles, flacos y miserables?

12 No olvidaré jamas tantas obligaciones, tantos beneficios: deudor os soy de los votos, que os tengo hechos: los cumpliré, y mostraré mi agradecimiento, alabandoos sin cesar.

13 Porque me habeis librado de caer en los lazos, que me tenían armados; porque me habeis sacado de tan continuos peligros de muerte, para que yo me emplee, miéntras que goce la comun luz de los vivos, en procurar hacerme cada dia mas grato á vuestros ojos.

PSALMO LVI.

1 **A**piadaos de mí, Dios mio, apiadaos de mí: porque en vos solo tiene mi alma puesta toda su confianza.

2 A la sombra de vuestras alas me abrigaré, esperando que

pase la violenta tempestad, que me amenaza, y que tenga fin la malicia de mis enemigos.

3 Al Dios altísimo clamaré; y á aquel Dios, que tan visiblemente y tantas veces se ha

declarado á mi favor.

4 Envió desde el cielo quien me socorriese y librase, y cubrió de infamia y confusion á los que me insultaban y acozaban.

5 Empleó el Señor su misericordia y su justicia para sacarme de entre las manos de estos crueles perseguidores, que como cachorros de leones me buscaban para despedazarme, y hartarse de mi sangre. Dormía entre estos lleno de desasosiego.

6 Porque los hijos de los hombres en vez de dientes tienen lanzas y saetas, y su lengua es una aguda espada, que todo lo penetra.

7 Por tanto, Dios mio, haced alarde á mi favor de vuestro soberano poder, para que todos los hombres en la tierra ensalcen y engrandezcan hasta el cielo vuestra gloria.

8 Habian preparado un lazo para enredar mis pies; y ya me tenían agoviado y abrumado hasta el suelo.

9 Habian abierto delante de

mí un hoyo muy profundo: mas ellos mismos cayeron dentro de él.

10 Aparejado está, Dios mio, mi corazon, aparejado está mi corazon, para todo lo que querais hacer de mí: mas al mismo tiempo lo está tambien, para cantar vuestras alabanzas y grandeza.

11 Sí, alma mia, despierta ya: fuera pereza: despierta, psalterio y cithara mia: la aurora se acerca, y es justo que yo le tome la delantera.

12 Anunciaré, Señor, entre los pueblos vuestras piedades: celebraré con alegres cánticos entre las naciones vuestro nombre.

13 Porque hasta los cielos ha sido engrandecida vuestra misericordia; y hasta las nubes ha penetrado la verdad de vuestras promesas.

14 Haced, Dios mio, alarde de vuestro poder, para que todos los hombres en la tierra ensalcen y engrandezcan hasta el cielo vuestra gloria.

PSALMO LVII.

1 Si hablais y amais sinceramente lo que es justo, como quereis dar á entender, ó hijos de los hombres: mostradlo ahora en mi causa, y me hallaréis inocente.

2 Mas no es así: sino que en vuestro corazon se alberga la iniquidad, y esta se descubre despues en las injusticias, que

Tom. VII.

exerceis sobre la tierra.

3 Nacidos en la corrupcion del pecado; por un efecto de vuestra depravada voluntad, ya desde la misma infancia os apartasteis del camino de la rectitud y verdad, para seguir el de la injusticia y mentira.

4 Vuestra rabia y furor es semejante al de una serpiente;

Cc 3

y no como quiera de una serpiente; de un aspid, que se hace sordo, tapándose con la cola las orejas,

5 Para no obedecer á la fuerza de los encantos de un magico, que diestramente emplea y aplica toda su arte para adormecer su veneno.

6 Dios quebrantará los dientes de estos hombres injustos dentro de su misma boca: el Señor quebrará las muelas de estos feroces leones.

7 Toda vuestra valentía y fuerza desaparecerá como agua de impetuoso torrente, que luego pasa. El Todo-poderoso entesará contra vosotros su arco, y arrojará sus saetas hasta que quedeis abatidos:

8 Hasta que como cera, que se derrite al calor del fuego, seais enteramente deshechos, y venga sobre vosotros el fuego de la venganza divina, y os

prive del uso de la luz común á todos los vivientes.

9 Quando las espinas de vuestros malos designios estén aun tiernas, y ántes que lleguen á formarse y tomar consistencia, para poder punzár y lastimar en medio de vuestra mayor lozanía, os devorará vivos el furor de la divina indignacion.

10 El justo se gozará, viendo como Dios es glorificado en estos castigos: será tan grande el estrago, que haga sobre vosotros, que podrá lavar sus manos en la sangre derramada de los pecadores.

11 Y dirá cada uno de los hombres: ciertamente no en vano trabaja el justo sobre la tierra, pues al cabo recoge el fruto de sus fatigas: ciertamente hay un Dios, que hace justicia, y premia á cada uno segun sus obras.

PSALMO LVIII.

1 **S**alvadme, Dios mio, de mis enemigos: libradme de las manos de los que con tanto furor se levantan contra mí.

2 No me abandonéis al poder de estos malvados: de unos hombres crueles, que muestran tanta sed de beberme la sangre.

3 Mirad que faltó ya poco para hacerse dueños de mi persona, y que no puedo resistirles, porque son mucho mas fuertes que yo los que me asaltan.

4 ¿Qué culpa, qué delito

es el que en mí quiere castigarse? ¿en qué los he ofendido, para que así me persigan? Vos, Dios mio, conoceis mi inocencia, y que he enderezado siempre mis pasos por el camino derecho de lo justo.

5 En vista de mi inocencia, despertad, y venid prontamente á defenderme: vos sois, Señor mio, el Dios de Israel: vos el invencible Dios de los exercitos.

6 Haced un exemplar cas-

tigo en esta gente impía : reos son todos, y por su obstinacion en la impiedad no son dignos de que los mireis con misericordia.

7 Irán y volverán entre las sombras de la noche; y como hambrientos y rabiosos perros, darán vuelta á toda la ciudad, buscando la presa, que se les ha ido de entre las manos.

8 La buscarán por todas partes, y manifestando en sus palabras insultantes la cruel ansia, que tienen de despedazarla, se informarán y preguntarán á todos los que encuentren, si saben ó han oido, en donde puede ocultarme.

9 Mas vos, Dios mio, que estais viendo todo esto, burlandoos de todos sus designios, hareis inútiles todos los esfuerzos de estas gentes.

10 Nada temo, porque de mí nada fio: en vos solo tengo depositada toda mi fortaleza: vos solo sois mi amparo y mi refugio.

11 Esta firme esperanza no tiene otro fundamento, Dios mio, que el grande conocimiento, que me dais de vuestra infinita misericordia, que previene todos nuestros méritos y deseos.

12 El gran Dios me hará ver el castigo, que prepara contra mis enemigos. ¡Ah! Señor, no los acabeis, para que quede á mi pueblo una perpetua memoria y escarmiento.

13 Derramadlos solamente

con la invencible fuerza de vuestro brazo por todas las naciones: abatidlos y humilladlos, Señor y protector mio.

14 Por el pecado, que salió de sus bocas, por las palabras arrogantes, que pronunciaron sus labios, y su misma soberbia sea el lazo, que los aprisione.

15 Por sus blasphemias, y mentiras sean expuestos á la mayor afrenta el dia en que fueren destruidos: el dia en que vuestra cólera los consuma, poniendo fin á toda su jactancia.

16 Para que entiendan por último, que el gran Dios, que domina en Jacob, es tambien Señor de todos los términos de la tierra.

17 Irán, como decia, y volverán entre las sombras de la noche, y acosados de una hambre canina, darán vuelta á la ciudad, y se derramarán por toda ella con el fin de devorarme. Y sino llegaren á hartarse de mis carnes, la pena y dolor de ver frustrado su designio los hará prorumpir en murmuraciones y gemidos.

18 Mas yo, Dios mio, cantaré una obra tan señalada de vuestro poder; y luego que amanezca, ensalzaré la misericordia, que conmigo habeis usado.

19 Porque habeis sido mi protector y mi refugio en el tiempo de mi mayor angustia.

20 A vos, Dios mio, alabaré, que sois mi apoyo, mi defensor, y mi Dios, por cuya sola misericordia soy lo que soy.

Cc 4

PSALMO LIX.

En otro tiempo airado, Dios mio, con nosotros, como indignos de vuestra proteccion nos desechasteis, y permitisteis, que nuestros enemigos nos apremiasen; mas al fin aplacado misericordiosamente nos salvasteis.

2 Hicisteis que se estremeciese la tierra, y á la fuerza de esta conmocion mostró su seno como abierto y llagado por muchas partes: mas vuestra piadosa mano ha de curar ahora las aberturas y llagas, que tan crudamente la han affligido.

3 Hicisteis sentir á vuestro pueblo terribles castigos, y nos abrevasteis con vino de amargura y de dolor.

4 Mas esto fué, Dios mio, levantar una bandera, que sirviese como de señal á los que os temen, para que se acogiesen á vos, y se librasen de los enemigos, que tenian entesados sus arcos contra ellos.

5 Pues escuchad ahora mis súplicas, para que por un efecto de vuestra omnipotencia me vea yo salvo; y tambien vuestro pueblo, á quien habeis mostrado siempre tan grande amor.

6 Dios tenia declarado por sus oráculos, que dueño yo algun dia de Samaria, y del valle de Soccoth, tendria el gusto de medir sus amenos campos, y

de repartirlos entre mis gentes.

7 Mia es ya la tierra de Galaad, mia la tribu de Manassés: y Ephraím es la principal fuerza y seguridad de mi corona.

8 En Judá tengo establecido el asiento de mi imperio: el Moabita me está sujeto, exerciendo en mi Corte los mas viles ministerios.

9 Y abatido el orgullo del bárbaro Philistéo, espero añadir nuevas conquistas á las antiguas, sujetando á mi imperio la Iduméa.

10 ¿Mas quién será el que me guie, para apoderarme de sus fuertes plazas? ¿quién el que me hará penetrar en el centro de este reyno.

11 ¿Quién ha de ser sinovos, Dios mio, que en otro tiempo por nuestros pecados nos abandonasteis? ¿y no saldreis, Señor, ahora á la frente de nuestros ejércitos?

12 ¿Pues á quién quereis que acudamos? ¿á los hombres? es en vano esperar de estos el remedio: solo vos sois el que puede socorrernos, y sacarnos bien de los últimos apuros.

13 Con Dios no habrá dificultad que no vencamos, ni habrá quien nos aflija, que no quede enteramente deshecho y derrotado.

PSALMO LX.

1 **E**scuchad, Dios mio, mis humildes súplicas; y estad atento á la oracion, que á vos di-rijo.

2 Quando desterrado, y lejos de vuestro santuario, y lleno mi corazon de angustia y amargura, alzé el grito, implorando vuestro favor, me pusisteis, como en un lugar alto, en donde pudiese estar seguro.

3 Y guiando mis pasos para restituirme á él, me habeis hecho conocer, que no en vano esperé en vos, y que sois para mí una torre fuerte é impene-trable á mis enemigos.

4 Por tanto viéndome ahora libre ya de tantos afanes, viviré continuamente en vuestro santo templo, seguro y tranquilo á la sombra de vuestras alas.

5 Porque vos, Dios mio, habeis oído siempre mis ruegos; y por el profundo respeto, que tengo á vuestro santo nombre, habeis querido establecer mi reyno y mi casa.

6 Esta herencia, que me habeis concedido, la perpetuaréis años y años en mí y en mi familia, y hareis que dure mi reyno por los siglos de los siglos.

7 Yo estaré perpetuamente en la presencia de mi Dios, sin perder jamas de vista su santa ley: ¿y quién verá faltar jamas de mi su misericordia, y la verdad de sus promesas?

8 De este modo cantaré psalmos sin cesar á vuestro nombre, y cumpliré los votos, que tengo hechos, de tributaros cada día continuas acciones de gracias.

PSALMO LXI.

1 **N**o estarás, alma mia, sometida á tu Dios, puesto que de él me viene toda la salud?

2 Porque él es mi Dios; y yo como criatura suya debo vivir colgado todo de su providencia: es mi Salvador y protector, y por consiguiente viviré sin temor; y en todo acontecimiento conservaré un espíritu inalterable.

3 ¿Por qué vosotros, perseguidores míos, mancomunados quereis acabar á un infeliz, y os echais sobre mí, para derribar una pared, que está ya

inclinada, y para desplomarse por sí misma?

4 Deliberáron entre sí despojarme de lo que yo mas apreciaba, y me ví en la precision de huir acosado de sed por lugares áridos, para evitar sus asechanzas; y aunque con sus labios me bendecian, me hicieron conocer por su conducta que en el fondo de su corazon eran mis mas implacables enemigos.

5 Mas tú, alma mia, ponte en las manos de tu Dios, puesto que de él depende mi salud,

que estoy esperando con resignacion y paciencia.

6 Porque él es mi Dios, él mi Salvador, y tomará mi defensa contra todos mis enemigos, que no me derribarán de esta firme esperanza, en que vivo.

7 En Dios está puesta mi salud y mi gloria: de Dios me ha de venir el socorro, y en solo Dios es en quien confio.

8 Por tanto esperad tambien en él todos los que os habeis unido para mostrar vuestra fidelidad en seguirme: derramad vuestros corazones en su presencia: representadle con humildad y confianza vuestras necesidades, porque él es el que en todo lance nos ha de acudir con su divina proteccion.

9 Vanos por cierto son los hijos de los hombres: si se po-

nen todos en balanzas, no se encontrará en ellos sino vanidad, falsedad y mentira, con que se dan las manos, y ayudan para engañarse los unos á los otros.

10 Desterrad de vosotros todos los medios injustos y violentos de amontonar riquezas; y si las teneis en abundancia, y las habeis adquirido por medios justos y legítimos, no pongais en ellas vuestro corazon y afecto.

11 Una vez habló Dios su palabra inmutable, y yo entendí dos cosas, que quiero que sepan tambien todos los hombres: la primera, que tuyo es, ó Dios, el poder y el imperio; y la segunda, que vos, Señor, sois un Dios misericordioso; y que segun esto darás á cada uno conforme á sus obras.

PSALMO LXII.

1 Dios y Señor mio, apenas apunta la aurora, quando sacudiendo el sueño, me despierto para buscaros y hallaros en la oracion.

2 Siente mi alma una sed tan ardiente de vos, que se comunican sus efectos aun al mismo cuerpo.

3 En este árido desierto, en esta tierra despoblada, como si me hallára en vuestro santuario, así me pongo en vuestra presencia, para ver y meditar vuestras grandezas, y vuestra gloria.

4 Mas dulce, mas suave me es que la misma vida, el contemplar vuestra misericordia, y el emplear mis labios en ensalzarla.

5 Mientras que viva, no dexaré de alabaros, y de levantar mis manos para orar é invocar vuestro santo nombre.

6 Enviad sobre mi alma la plenitud de vuestras gracias y consuelos espirituales, para que con mayor fervor, júbilo y devocion, puedan mis labios cantar vuestras alabanzas.

7 Si aun en el tiempo del

común reposo jamás os he perdido de mi memoria : ¿ cuánto más bien me emplearé , luego que se dexé ver la luz del día , en meditar las obras de vuestro poder , sabiendo que os he tenido siempre de mi parte ?

8 Por tanto descansaré seguro y alegre á la sombra de vuestras alas. Mi alma con vos estuvo siempre unida ; y vuestra poderosa mano es la que siempre me ha sostenido , y sostiene.

9 Los que me perseguían , en vano me han buscado para

oprimirme : ántes de conseguirlo , ó descenderán vivos á los abysmos , ó perecerán al filo de la espada , y sus cadáveres quedarán sin sepultura para pasto de las fieras.

10 Mas el Rey hallará en Dios todo su contento ; merecerán la aprobacion de Dios , y la alabanza de los hombres , los que le reconocieren por su Rey legítimo : porque el Señor tapará la boca á todos los que le han desacreditado y calumniado.

PSALMO LXIII.

1 Oíd , Dios mio , la humilde súplica , que os hago : no permitais , que mi enemigo me haga el mal , que estoy temiendo.

2 Me habeis puesto siempre á cubierto de la malignidad y furor de mis perseguidores , y de la multitud de los que iniquamente conspiran contra mí.

3 Porque aguzáron como espada sus malvadas lenguas : armáron su arco de emponzoñadas saetas , para atravesarme con ellas , aunque inocente , quando estuviere mas descuidado.

4 Pretenden cogerme de improviso , y herirme mortalmente con toda seguridad , y sin el menor recelo : se han obstinado en el detestable designio , que tienen concebido contra mí.

5 Han tratado entre sí cómo armarme ocultos lazos , cre-

yendo vanamente , que quedarán ocultos , y que no podrán ser descubiertos.

6 Se han coligado , para trazar y apurar quantas malas artes son imaginables , con el fin de perderme y acabarme : pero todas sus trazas han sido inútiles , no habiendo salido con su intento.

7 Porque el hombre inventará y estudiará todos los medios mas escondidos , para oponerse al poder de Dios : mas este Señor será glorificado , deshaciendo con un soplo todos sus proyectos.

8 Sus tiros contra mí han sido como de saetas arrojadas por juguete de un niño débil y sin fuerzas , y las negras calumnias , que esparcen , se convertirán contra sus mismos autores.

9 Los que vean el terrible

escarmiento, que Dios executará en ellos, quedarán sorprendidos, y no habrá hombre, que no tema.

10 Conocerán y admirarán las obras del poder de Dios, y

publicarán los espantosos efectos de su justicia.

11 Mas el justo en el Señor se alegrará, y en él esperará; y los de corazón recto solamente en él se glorificarán.

PSALMO LXIV.

1 Justo es, Señor, que en Sión seais alabado con perpetuos hymnos, y que en Jerusalén se os dé el culto debido, y se os ofrezcan sacrificios.

2 Oid, Dios mio, mis ruegos, y haced que concurren todos los de vuestro pueblo á daros gracias, y á adoraros.

3 En verdad que hemos pecado: reos somos, y reos nos confesamos; mas vuestra piedad excede sin comparacion á nuestras maldades.

4 Bienaventurado una y mil veces vuestro pueblo, á quien entre todos habeis escogido, distinguiéndole con particulares muestras de caridad: volverá á habitar y frecuentar vuestros atrios.

5 Allí nos colmaréis de los bienes de vuestra casa: porque vuestro templo es santo y maravilloso en justicia, y en el verdadero culto, que allí se os tributa.

6 Oidnos, Dios y Salvador nuestro, esperanza única no de un solo pueblo, sino de todos los mas remotos de la tierra, y de las islas desconocidas de los mares.

7 Vos sois el que con vues-

tra virtud y omnipotencia disisteis asiento firme y estabilidad á los montes; y el que quando quereis, revolveis los mares desde sus senos mas profundos, agitando sus olas con un estruendo grande y espantoso.

8 A vista de tales prodigios, y de obras tan estupendas, todas las naciones, que hay desde el un cabo hasta el otro de la tierra, temerán y adorarán vuestra grandeza. Pero al mismo tiempo verán derramarse vuestras bendiciones desde el lugar, en que el Sol nace, hasta el opuesto en que se pone.

9 Vos sois el que volveis benigno ácia la tierra vuestros ojos, y empapada en agua con las copiosas lluvias, que enviais sobre ella, haceis que arroje de su seno la abundancia de sus riquezas.

10 Y asimismo que los grandes rios rebosen por sus márgenes, proveyendo de alimento á los mortales: porque este es el orden, que teneis establecido desde el principio del mundo, para que produzca la tierra.

11 Haced correr el agua por sus sulcos, multiplicad maravillosamente sus producciones,

que con vuestros copiosos riegos se verá alegremente cubierta de hermosos frutos.

12 Echaréis la bendición sobre las estaciones todas del año, y se admirarán en ellas los efectos de vuestra largueza; y la fecundidad será la que forme todo el adorno y la gloria de vuestros campos.

13 Ofrecerán amenos pas-

tos las selvas y desiertos, y los collados se vestirán de verdor y lozanía.

14 En las vegas se criará el trigo en abundancia: los carneros y ovejas se verán cubiertos de gruesos vellones de fina lana; y todos alzarán el grito, para agradecidos tributaros alabanzas.

PSALMO LXV.

1 Vosotros, moradores todos de la tierra, manifestad al Señor vuestro contento con voces de júbilo: celebrad con alegres cánticos su augusto nombre; y ofrecedle un tributo de perpetuas alabanzas.

2 Decid á Dios: ¡Oh, como son terribles y maravillosas las obras de vuestras manos! la grandeza de vuestro poder obligará á vuestros enemigos á que, mal que les pese, reconozcan y confiesen vuestra omnipotencia.

3 Por tanto adóreos, Señor, toda la tierra: entone, suaves hymnos y cánticos á la gloria de vuestro nombre.

4 Venid, ó mortales, á contemplar las obras de Dios, y cuán terribles son sus juicios sobre los hijos de Adán.

5 De aquel gran Dios, que en otro tiempo sécó el mar, para que le pasasen á pie enxuto nuestros padres, y que repitió despues el mismo prodigio en el paso del Jordan: quando lleguemos allá con alegres cánticos,

ensalzaremos su gran poder.

6 De aquel gran Dios, que reyna eternamente con un dominio absoluto sobre todo el universo: que vela atentamente sobre todos los pueblos: así que los que temerariamente osaren resistirle y provocarle, no se llenen de orgullo, creyendo que lo harán impunemente.

7 Bendecid, pues, á nuestro gran Dios todas las naciones: alzá el grito, para que por todas partes resuene el eco de las alabanzas, que ofreceis á su grandeza.

8 El que nos salvó de los peligros, y el que nos sostuvo en medio de nuestras desgracias, y de los mayores precipicios.

9 Porque vos, Señor y Dios nuestro, quisisteis ántes hacer prueba de nosotros, y afinarnos como plata al fuego de grandes tribulaciones y trabajos.

10 Nos hicisteis aprisionar con duras cadenas, y sufrir una triste esclavitud, poniéndonos

bajo del yugo de unos señores crueles é inexorables.

11 Por fuego, y por agua quisisteis que pasásemos: mas apiadado, nos restituisteis después la libertad, conduciéndonos al lugar del refrigerio, á la amada patria.

12 Por tanto, no nos presentaremos en vuestra casa con las manos vacías: llevaremos hostias y ofrendas escogidas, para cumplir los votos, que os tenemos hechos.

13 Porque en medio de nuestros afanes y peligros os invocábamos, y decíamos: Si vos, Dios clemente, nos sacais salvo de todo lo que al presente padecemos,

14 Gruesas víctimas os ofreceremos en vuestro templo: arderá la grosura de los carneros, y en humo oloroso se desvanecerá por el ayre: bueyes y machos de cabrío pondremos

sobre vuestras aras.

15 Vosotras, almas justas, que temeis al Señor, venid á oírnos cantar las grandes mercedes, que de su mano liberal hemos recibido.

16 Aun en medio de nuestra mayor miseria alzábamos el grito al Señor, y empleábamos nuestras lenguas en glorificarle y bendecirle.

17 Si hubiéramos registrado en nuestro corazón el menor apego al pecado, de ningún modo hubiera el Señor escuchado nuestras súplicas.

18 Mas como arrepentidos y contritos nos volvimos á él, se dignó de oírnos, y atender á nuestros humildes ruegos.

19 Bendito sea el Señor, que no desechó nuestras oraciones, sino que benigna y misericordiosamente nos sacó de la miseria, en que gemíamos.

PSALMO LXVI.

1 Tenga Dios piedad de nosotros, y nos colme de sus bendiciones: nos muestre risueña y favorable la lumbre de su semblante, y nos haga sentir los efectos de su misericordia.

2 Para que miéntras vivamos, acertemos, Señor, con el camino de vuestros divinos mandamientos, y conozcamos á aquel Salvador, que enviareis para la redención de todas las naciones.

3 Reducidos al conocimien-

to de la verdad os alaben, Dios y Señor nuestro, todos los pueblos: todos, todos conozcan y adoren vuestro santo nombre.

4 Alégrense, y con saltos de júbilo muestren las gentes su contento: por quanto exerceis un justo juicio sobre los pueblos, estando todos los de la tierra do baxo de vuestro imperio.

5 Publiquen vuestras alabanzas, Señor y Dios nuestro, todos los pueblos: todos os alaben eternamente; porque la

tierra producirá finalmente aquel fruto de vida de todo tiempo deseado.

6 Concédanos Dios este fruto de bendición: colmenos

nuestro Dios de sus bendiciones, y sea temido y respetado hasta los últimos términos de la tierra.

PSALMO LXVII.

1 Levántese el Señor, para hacer alarde de su poder, y sean disipados todos sus enemigos: vuelvan despavoridos las espaldas á su vista los rebeldes, que se atreven á declararse contra él.

2 Desaparezcan á su presencia: al modo que el humo se desvanece al soplo del viento, y se derrite la cera á la proximidad del fuego; así perezcan los impíos y pecadores á la presencia del poder de Dios.

3 Y por el contrario regocijense los justos, y celebren alegres festines, viendo á su Señor y libertador.

4 Comenzad, ó fieles, á entonar ya festivos cánticos á vuestro Dios; dad gloria á su augusto nombre: allanad el camino al que sube por el Occidente: á aquel á quien pertenece el nombre de Señor por excelencia.

5 Saltad de contento delante de aquel, cuya sola vista pone en confusión á todos sus enemigos: del que es padre y protector de huérfanos oprimidos, y juez de viudas tristes y abandonadas.

6 Ved ya á vuestro Dios en su propio lugar en la alta

Sión, para dar allí acogida á los que en unidad de espíritu y de culto vengán á adorarle en ella.

7 Este es aquel gran Dios, que en otro tiempo á fuerza de repetidos prodigios y escarmientos, sacó á nuestros padres de la dura esclavitud, que padecían en Egypto: que dexó tendidos por tierra, para que fuesen alimento de las fieras, á aquellos ingratos, que se le rebeláron, y le irritáron en el desierto.

8 ¡O qué prodigios obrásteis allí, Señor, quando caminábaís por él á la frente de vuestro pueblo! quando lleno de magestad os dexásteis ver sobre el Sinaí.

9 Entónces al espantoso estampido de vuestros truenos, se conmovió la tierra, se resolvieron en copiosa lluvia las nubes, y el mismo monte Sión se estremeció todo, sintiendo sobre sí la presencia y magestad del gran Dios de Israel.

10 Pero aunque entónces, Dios mio, os mostrásteis tan terrible, no por eso dexaréis ahora de señalar vuestra misericordia con el pueblo, que escogisteis por heredad vuestra: enviaréis sobre él copiosas y

blandas lluvias, y no le negaréis vuestra protección, quando se vea en aflicciones y en miseria.

11 En esta vuestra heredad tendrán lugar todos los que pertenecen á vuestra grey, y són del número de vuestras ovejas, á ninguna de estas faltará su alimento, porque le teneis preparado muy suave para vuestros pobres y humildes.

12 El Señor pondrá las palabras en la boca de los que con grande fuerza anunciarán y publicarán sus maravillas.

13 Los mas grandes y poderosos Reyes se sujetarán al dominio del muy amado, y á la gloria de su casa pertenecerá repartir los despojos de los pueblos, que se le sujeten.

14 Aunque os viéreis como acabados entre grandes peligros; con todo eso, quando llegueis á descansar en las tierras de vuestra suerte, sereis como palomas de alas argentadas, en cuyo lomo se representa la hermosa amarillez del oro.

15 Y quando el Rey del cielo exerza su juicio sobre los Reyes en favor de nuestra tierra, sus pobladores se tornarán blancos como la nieve, de que se ve cubierto el monte Sion. Mas este monte de Dios, el de Sion digo, es un monte muy pingüe y feracísimo.

16 Monte, en quien se halla la abundancia de todos los bienes: en vista de él, ¿cómo podréis figuraros otros montes

tan fecundos, que se le puedan comparar?

17 Este es aquel monte, que quiso Dios escoger entre todos para fixar en él su morada: porque el Señor morará en él por los siglos de los siglos.

18 Está el carro de Dios cercado de muchas decenas de millares de Angeles, que con alegres cánticos le honran y celebran. En medio de ellos está en su santuario, como apareció sobre el Sinaí en otro tiempo.

19 Habeis subido, Dios mio, á lo alto de él, llevando en glorioso triumpho una multitud innumerable de cautivos, para repartir desde allí vuestros dones á los que os honran como á su Señor.

20 Extendiendo tambien vuestras gracias y liberalidades aun á aquellos pueblos, que no creían, que moraba Dios con nosotros.

21 Bendito sea el Señor en toda la serie de los días: Dios, que es el autor de nuestra salud; nos dará un feliz suceso, para donde quiera que caminemos.

22 Nuestro Dios es el Dios, que solo tiene la virtud de salvarnos; y al Señor, al Señor supremo pertenece darnos la vida ó quitárnosla, como le pareciere.

23 Este gran Dios quebrantará las cabezas de sus enemigos, y abatirá el orgullo y vanidad de los que permanecen obstinados en sus errores y pecados.

24 Así sucedió, quando el

Señor consoló á su pueblo afligido, y le dixo: Como en otro tiempo hice con el Rey de Babilonia, y con Pharaon, á quien anegué en lo profundo del mar Roxo, así ahora destruiré á todos tus enemigos.

25 Y esto en tanto extremo, que tus pies serán teñidos con su sangre, la qual será tambien lamida de la lengua de tus perros.

26 Vieron, ó Dios, nuestros padres vuestra entrada, la entrada triumphante de mi Dios, de mi Rey, que reside en el santuario.

27 Iban delante los caudillos de las tribus, seguidos de los que entonaban santos y festivos cánticos en medio de doncellas, que tocaban sonajas y panderos; y alentando al pueblo:

28 Vosotros, le decian, que descendéis de los Patriarchas, hijos de Jacob, juntaos en alegres coros, para dar gloria á nuestro gran Dios y Señor.

29 Allí se veía la tribu del jovencito Benjamin, toda transportada, y como fuera de sí por las maravillas, que habia registrado con sus ojos.

30 Allí los Príncipes de Judá, que eran los principales caudillos: allí los de Zabulon y los de Nephthali.

31 Por tanto, Dios mio, haced ahora brillar de nuevo vuestra virtud omnipotente; y renovad en favor nuestro los prodigios, que en otro tiempo

obrasteis por vuestro pueblo.

32 Por respecto al templo, que se ha de erigir en Jerusalem á la gloria de vuestro nombre, vendrán los Reyes á ofreceros sus presentes.

33 Domad, Señor, esas gentes feroces, que son como otras tantas fieras, de aquellas que tienen su guarida entre cañaverales: deshaced, romped esas ligas de pueblos, que como toros indómitos en medio de las manadas de las vacas, quieren echar fuera de vuestra nueva herencia á los que han sido probados, como la plata en el crisol.

34 Disipad esas naciones, que solamente respiran guerras, quando está ya todo en paz y sosiego: si así lo hiciéreis, enviará el Egypto sus Embaxadores; y la Ethiopia se adelantará para ofrecer á Dios su homenaje, y presentarle sus dones.

35 Cantad, pues, á Dios alabanzas, reynos de la tierra: tañed psalmos á la gloria del Señor: tañed psalmos, digo, á la gloria de aquel Dios, que se elevó sobre lo mas encumbrado de todos los cielos por la parte del Oriente.

36 Ved, que desde allí dará fuerza á su voz para que sea oida por toda la tierra. Dad, pues, gloria á Dios por los prodigios, que ha obrado en favor de Israel. Su poder y magestad se descubren en lo alto.

37 Pero no es ménos maravilloso ni terrible acá abaxo en

Dd

Lom. VII.

su santuario. Este gran Dios de Israel dará á su pueblo una virtud y fuerza irresistible. Bendi-

to sea él por los siglos de los siglos.

PSALMO LXVIII.

1 **S**alvadme, Dios mio, porque acosado por todas partes de encrespadas olas, me veo en la dura necesidad de tragar las amargas aguas, que ya no me dexan respirar.

2 Atollado en el cieno de un profundo lago, no encuentro en donde poder hacer pie, ni en qué poder afirmarme.

3 He llegado á la altura de un mar tempestuoso; y la furia de las corrientes me ha arrebatado y sumergido en el profundo de sus aguas.

4 Me he cansado de gritar, y he quedado ronco de dar voces, implorando socorro: han desfallecido mis ojos, fixos siempre en mi Dios, de quien solo le he esperado.

5 Veo multiplicados mis enemigos mas que los cabellos de mi cabeza, y todos me aborrecen sin el menor motivo.

6 Cada dia se han fortificado mas mis injustos perseguidores, y me han hecho pagar lo que yo no he pecado.

7 Vos, Dios mio, sabeis si soy culpable, y no os son ocultos los delitos de que me hacen reo.

8 No permitais, que mis tribulaciones, y el verme de vos abandonado, sean motivo de confusion y de vergüenza á los

que en vos ponen todas sus esperanzas: ó Dios fortísimo y poderosísimo.

9 No vacilen, no, viéndome en un estado tan miserable, los que procuran adoraros y servirlos, ó grande Dios de Israel.

10 Puesto que por amor vuestro y por vuestra honra padezco tantos oprobrios é ignominias; y se ve mi rostro cubierto de confusion.

11 Mis propios hermanos, aquellos mismos, que no conocen otra madre que yo, me han desconocido y tenido por extraño.

12 ¿Pero cuál, Dios mio, ha sido mi delito? ninguno otro que el mostrarme abrasado de zelo por la honra de vuestra casa: por esto los oprobrios de aquellos, que os insultaban á vos, me han reducido á mí al estado, en que me veis.

13 He llorado y he afligido mi alma con ayunos por su salud: mas todo ha servido para acrecentarme el ódio de todos, y sus ultrages.

14 Me he cubierto de un áspero y vil cilicio, y esto mismo me ha hecho ser el blanco de sus baldones é improperios.

15 Los Magistrados en sus congresos y juntas se declaraban contra mí; y aun el populacho

mas vil en las tabernas y hosterías me hacía el objeto de sus coplas y canciones.

16 Mas yo en medio de tales y tan grandes oprobrios y sufrimientos, á vos, Dios mio, he dirigido siempre mi oracion: llegado es ya el tiempo, en que hagais brillar sobre mí vuestra bondad.

17 Dad un nuevo exemplo, atendiendo á mis ruegos, de vuestra infinita misericordia, y de la verdad infalible de vuestras promesas.

18 Sacadme del profundo lodo de tantas miserias, para que no quede en él atollado: libradme de las manos de mis implacables enemigos, sacadme del profundo de las aguas, en que me hallo sumergido.

19 No me anegue esta tempestad deshecha, que veo sobre mí; ni me sepulten sus olas en lo profundo de las aguas: ni cierre su boca sobre mí este espantoso pozo: de manera que no me quede esperanza de poder salir de él.

20 Oídme, Señor, puesto que sois tan benigno, y estais tan pronto para compadeceros de mí: volveos, Dios mio á mirarme segun es grande la abundancia de vuestras piedades.

21 Y no parezca, que airado retirais los ojos de vuestro siervo: el exceso de mi dolor os mueva siquiera á piedad, para oírme prontamente.

22 Acercáos á mí para alargarme la mano, para ayudarme

y salvarme: libradme, para que no se queden vanagloriando mis enemigos.

23 Bien veis y sabeis las afrentas y baldones, de que estoy cubierto, y la ignominia y vergüenza, con que los padezco.

24 Bien conocidos teneis á todos los autores de mis penas y sufrimientos: viendo yo el odio y envidia, con que me perseguian, no esperé de ellos sino esto mismo que padezco, sus insultos y mi abatimiento.

25 Esperé que hubiese alguno, que siquiera se condoliese de mis penas: esperé que algun amigo viniese á consolarme: pero fué en vano, porque no hubo ni quien se compadeciese de mí, ni quien me diese algun consuelo.

26 Antes bien me ofrecieron hiel, como para confortarme, y me presentáron vinagre para apagar la violenta sed, que me afligia.

27 ¡Extraña crueldad! mas esto que me han dado en alimento, será algun dia el que ellos tengan, y el que les servirá de lazo: será la ocasion de su ruina, y la justa retribucion debida á su impiedad.

28 Andarán ciegos en medio de la luz, y teniendo los ojos abiertos, no verán: arrastrarán siempre un duro yugo, que los agovie y sujete.

29 Descargará sobre ellos todo el peso de vuestra ira, y beberán todo el cáliz de vuestra indignacion.

Dd 2

30 Se convertirán en desiertos sus ciudades; y sus casas quedarán abandonadas, sin haber quien las habite.

31 Porque á las incomodidades de una vida mortal, á que me habia sujetado vuestra justicia, añadieron llagas sobre llagas, y quanto pudo inventar la malicia y cruel ódio de los hombres.

32 Por esto permitireis, que colmen la medida de sus culpas, para que el castigo cayga de lleno sobre ellos sin misericordia.

33 Serán borrados del libro de la vida, y no será registrada su memoria entre los justos.

34 Vedme, Dios mio, aquí miserable y lleno de dolores: pero me cuento restituído ya por vuestra mano á la salud y libertad perdida.

35 Por tanto á vuestro augusto nombre entonaré festivos cánticos, y le engrandeceré con nuevos hymnos.

36 Y este sacrificio de alabanza os será sin comparacion mas agradable, que el de los becerros mas tiernos y escogi-

dos, que jamas se os hayan presentado.

37 Pondrán sus ojos sobre un tal modelo los justos afligidos, y en medio de sus mayores trabajos sentirán un júbilo indecible. Vosotros, pues, que sois del número de estos, sed fieles á Dios, y en él hallaréis la vida verdadera.

38 Porque el Señor atendió siempre á los ruegos de los pobres, y nunca abandonó á los que por su amor padecen.

39 Alábenle los cielos y la tierra, el mar y quantos habitantes en ellos se contienen.

40 Por quanto el Señor mirará con particular cuidado á Sión para salvarla, y hará que sean reedificadas las ciudades arruinadas de Judá.

41 Y las dará en herencia á su nuevo pueblo, para que habite en ellas.

42 Y sus fieles servidores, que muestran un ardiente amor por la gloria de su nombre, y los hijos de estos las poseerán y habitarán en ellas perpetuamente.

PSALMO LXIX.

1 Venid, Dios mio, en mi socorro: no tardeis, Señor, en acudir para librarme.

2 Queden corridos y avergonzados, los que sedientos de mi sangre me buscan para quitarme la vida.

3 Vuelvan las espaldas cu-

biertos de ignominia, los que tanto anhelan por mis males.

4 Tomen luego una vergonzosa huida, los que no cesan de insultarme.

5 Regocijense y gózense en vos todos los que os buscan; y y los que aman la salud, que

viene de vos; repitan sin cesar: Engrandecido sea el Señor y glorificado.

6 Yo por mi parte soy un miserable, destituido de todo favor, y abandonado. Por tan-

to, Dios mío, venid pronto á socorrerme.

7 Vos, Señor, sois mi protector y libertador: daos priesa, y llegad luego á ampararme, antes que perezca.

PSALMO LXX.

1 Señor, en vos tengo puesta toda mi esperanza: no permitais, que me retire cubierto de eterna confusion. Justo sois, y á vos solo pido la libertad.

2 Inclinaos benigno á mis ruegos, y no me negueis la salud, que solicito.

3 No encuentro asylo ni seguridad en otro que en vos, que sois mi Dios, y que solo podeis salvarme de los peligros.

4 Porque vos sois la roca de mi seguridad, en que solamente puedo guarecerme.

5 Libradme, Dios mío, de la mano del hombre pecador: de la violencia del impío, que atropella y pisa vuestras santas leyes.

6 Porque de vos es de quien aguardo con paciencia mi consuelo, como que no le he esperado de otro desde los años de mi juventud hasta ahora.

7 Aun en el seno de mi madre vuestra poderosa mano me afirmó y sustentó, y desde el punto mismo, que ví la comun luz, me tomasteis baxo de vuestra divina proteccion.

8 Mi continua ocupacion ha sido cantar siempre vuestras alabanzas: todos me miran como

una especie de prodigio, al registrar la poderosa mano, que me ha sacado bien de todas mis angustias.

9 Por eso mi boca, y mi alma estarán siempre llenas de vuestras alabanzas; y en qualquier estado, en que me hálle, no cesaré de publicar y celebrar vuestra grandeza.

10 Y pues así lo habeis hecho conmigo hasta el tiempo presente, no os retireis de mí ahora que me veo ya cargado de años: no me abandoneis, quando están ya cansadas y debilitadas todas mis fuerzas.

11 Porque ahora es quando mas se han declarado contra mí mis enemigos, y siguiéndome todos los pasos, deliberan entre sí,

12 Y dicen: Vedle desamparado de Dios: esta es la ocasion: mirad que no se os escape: idle siguiendo, y no le perdais de vista hasta aseguraros de su persona, que no hay quien le libre de nuestras manos.

13 Por tanto, Dios mío, no os alejéis de mí: acudid; mi Dios, á mi defensa.

14 Queden cubiertos de confusion, y perezcan los que tan

16m. VII.

Dd 3

fuertemente me calumnian: véanse afrentados y llenos de vergüenza, los que me buscan para aterrarme.

15 Porque yo siempre en vos he de esperar: yo siempre he de celebrar vuestro poder con nuevos hymnos.

16 Mis labios no se han de emplear cada día y noche sino en publicar vuestra justicia, y el modo con que habeis salvado á un inocente perseguido.

17 Aunque no entiendo artes humanas, ni las aprendí, porque desde el cayado me trasladasteis al throno: no obstante probaré á cantar, y celebrar las cosas admirables del poder y justicia del Señor.

18 Vos, Dios mio, desde mis mas tiernos años me enseñasteis á alabaros; y yo desde aquel tiempo hasta el presente jamas he cesado, ni cesaré en adelante de engrandecer los prodigios, que habeis obrado.

19 Por tanto no me abandonéis hasta el último momento de mi edad decrepita.

20 Porque quiero dexar en mis canciones un monumento eterno de vuestro poder á todos los siglos venideros.

21 Y ensalzar hasta los cielos vuestra justicia, y los pro-

digios que habeis hecho á favor mio: porque ¿quién, Dios mio, podrá ser semejante á vos, ó igualar vuestro poder?

22 ¿Quántas y cuán graves aflicciones y angustias me habeis hecho padecer? y de todas me habeis sacado bien; pues apenas me veiais en el extremo, quando os volviais ácia mí, y me sacabais de nuevo de los precipicios, en que iba á perecer.

23 Manifestasteis vuestro generoso y magnánimo corazón, y me consolasteis una y otra vez.

24 ¿Cómo no podré yo cantar al psalterio la verdad y fidelidad de vuestras promesas? ¿cómo tomando la cítara en la mano, no entonaré psalmos á la gloria de vuestro nombre, Dios santo de Israel?

25 Se derramará por mis labios, cantando vuestras alabanzas, la alegría que rebosa en mi alma, viendome rescatado por vuestra diestra de todos los peligros.

26 Y me emplearé en meditar día y noche los hymnos, que pronunciará mi lengua, viendo corridos y avergonzados á todos mis enemigos, que andaban buscando cómo perderme.

PSALMO LXXI.

1 Conceded, Dios mio, al nuevo Rey el conocimiento de vuestras leyes: inspirad en el corazón del Príncipe heredero

de mi corona noticias verdaderas de vuestra justicia.

2 Para que gobierne á vuestro pueblo con rectitud, y pa-

ra que con paternal cuidado atienda á vuestros pobres, dis-
cieniendo sus razones y dere-
chos.

3 Que sobre los montes, co-
llados; y llanuras vivan todos
en la mas profunda paz y se-
guridad; y gozen los frutos de
su justicia, bendiciéndole por
ella.

4 Sí; empleará todo su po-
der en favor de los pobres de su
pueblo, y librará á los hijos de
estos de la violencia de los que
con sus imposturas quieren oprim-
arlos.

5 Y reynará por todas las
generaciones, mientras que el
Sol de día y la Luna de noche
no dexen de alumbrar á los mor-
tales.

6 Descenderá como la llu-
via sobre aquel misterioso ve-
llocino; y como el agua que
cae deshecha en menudas gotas,
para fecundar la tierra.

7 Nacerá en sus dias la jus-
ticia, y florecerá la paz en to-
do el mundo, y reynará en él,
mientras que se vean brillar los
astros en el cielo.

8 Y dominará de mar á mar,
y los términos de su imperio se-
rán los de la redondez de toda
la tierra.

9 Vendrán á postrarse de-
lante de él, y á doblarle la ro-
dilla los pueblos de Etiópia; y
sus enemigos se verán besar el
suelo, adorando su poder.

10 Los Reyes de Tharsis,
del mar, y de las islas, los de
Arabia, y los Sabéos le presen-

tarán preciosos dones, y le pa-
garán tributo.

11 Todos los Reyes de la
tierra le adorarán: no habrá na-
cion, que no le doble el cuello,
y se sujete á su dominio.

12 Mas por qué será su
nombre tan ilustre en todo el
mundo? Oid la razon: Al po-
brecito, que se halle sin apoyo,
al desvalido, á quien apremie el
poderoso, alargará la mano, y
le librará de su violencia.

13 Con un corazon lleno de
piedad y de ternura hará oficio
de padre con los pobres: con-
solará á las personas afligidas,
y las sacará de sus ahogos y
aflicciones.

14 Las pondrá á salvo de
ultrages y de fraudes, y en sus
ojos será de mucho aprecio el
nombre y la vida de sus pobres.

15 Vivirá reynando en la
mayor prosperidad; y le será
presentado el oro de la Arabia:
le llenarán de bendiciones, y
harán al cielo continuos votos
por su conservacion, y por la
felicidad de su reyno.

16 Se verá crecer el trigo
en todos sus dominios aun sobre
las cimas de los montes, y le-
vantarse sus espigas sobre los
cedros del Líbano; y se multi-
plicarán los hombres en las ciu-
dades, como la yerba en los
amenos prados.

17 Sea bendito su nombre
por los siglos de los siglos: se
conservará la gloria de su au-
gusto nombre á la vista del Sol,
mientras que no cese de hacer

sus gyros sobre la tierra.

18 Y en él serán benditas todas las tribus del mundo: todas las naciones le tributarán agradecidas cánticos de alabanzas, celebrando su poder.

19 Dad por eso loor al soberano Señor, al gran Dios de Israel, que solo puede obrar tales y tan nuevas maravillas.

20 Bendito sea para siempre el nombre de su magestad infinita, y todos los habitantes de la tierra, probando los efectos de su bondad inmensa, reconocerán y publicarán su grandeza, amen, amen.

21 Aquí tienen fin los cánticos de David hijo de Jessé.

PSALMO LXXII.

1 Quán bueno, quán benigno y liberal se muestra Dios con Israël! particularmente con aquellos, que caminan en su presencia con sencillez y rectitud de corazón!

2 Mas con todo eso me he visto todo perturbado, lleno de zozobras, y en peligro de caer en desconfianza y desfallecimiento.

3 Porque lleno de zelo y de indignación contemplaba la paz y prosperidad, que gozan los impíos mientras viven.

4 Porque no atienden, ni cuidan de lo venidero, como si nunca hubieran de morir; y si alguna vez les sobreviene algun contratiempo, es de corta duración, y sienten poco su molestia.

5 No experimentan los trabajos, penas y miserias del común de los mortales: ni parece que nacieron como los demás para padecer.

6 Por eso se ven llenos de orgullo, cubiertos y envueltos en sus mismas iniquidades y pecados.

7 El origen de todas sus malidades es la abundancia y el colmo de felicidad en que se hallan. La facilidad de satisfacer en todo sus pasiones, y el ver que todo les sale á medida de sus deseos, los hace malvados, y seguir sin medida los movimientos desordenados de su depravado corazón.

8 En el grado de elevación, en que se consideran, no se contentan con medir en su corazón el mal, que quieren hacer á otros; sino que hablan y discurren de él sin vergüenza y sin ningún remordimiento ni temor.

9 Ponen temerarios en el cielo su blasphema boca; y su malvada lengua, á semejanza de indómita y cruel fiera, discurre sin freno, y hace mil daños por la tierra.

10 Por esto muchos de los nuestros, volviendo los ojos á estas cosas, considerándolas, y viendo el colmo de dicha en que se hallan estos tales:

11 ¿Cómo es esto? dicen. ¿Pues qué no hay Dios en el

cielo, que tenga noticia y conocimiento de esto, que acá pasa?

12 Y si el Altísimo tiene noticia de ello: ¿cómo tolera que estos impíos posean y disfruten en el mundo la abundancia y las riquezas?

13 Yo casi trastornado también de tales pensamientos y discursos: ¿de qué me sirve, di- xe, tener limpio el corazón y puras las manos, quando no vemos otro premio de la virtud sino estar

14 Todo el día, y toda la vida en continuas aflicciones y trabajos, que comienzan y acaban con la luz del día?

15 Si me dexaba llevar de tales ideas y pensamientos, veía, Dios y Señor mío, que condenaba el antiguo camino, que siguen los que fielmente os sirven como hijos.

16 Me aplicaba á querer penetrar el gran misterio; mas habíaba, que era superior á la corta capacidad y debil fuerza de mi pobre entendimiento.

17 Viéndome en esta miseria y ceguedad, recurrí á vos, Dios mío, á buscar luz en vuestro santuario; y quitándome vos una como obscura nube de los ojos, me hicisteis conocerlo claramente en el fin terrible, que los aguarda.

18 Esta misma prosperidad, de que ahora abusan, sirve solamente para deslumbrarlos, y esa misma elevacion que se ven, será toda su ruina y precipicio.

19 ¡Oh! ¿cómo serán destruidos en un instante! ¿Desaparecerán á manera de humo en un momento; y la misma iniquidad, de que vanamente se precian mientras viven, será por último su lazo, y la que los precipite en el abismo!

20 La felicidad que ahora tienen, es como soñada; y vos, Dios mío, en el último juicio les hareis conocer á vista de todo el mundo, que fué un sueño y una pura imaginacion todo el bien, que gozaron en esta vida.

21 Quando yo, Señor, contemplé, como estaba mi corazón combatido de tales pensamientos, y mi interior todo turbado y perplexo; pareceme que se había apagado en mí la luz de la razon: mas luego por vuestra misericordia me vi sereno, y conocí claramente mi ignorancia.

22 Me contemplé ante vuestro acatamiento como un bruto, que no vé sino lo presente. Esto no obstante, vi que no me habíais dexado de vuestra mano, para que me perdiese.

23 Misericordiosamente me guiásteis por el camino de vuestros mandamientos; y me predestinásteis para hacerme participante de vuestra gloria.

24 ¿Porque qué cosa puedo yo apetecer en el cielo, ó qué es lo que puedo amar sobre la tierra, sino solamente á vos?

25 ¡Ah! ¿sumo Bien mío, y como desfallece mi corazón

y mi alma por el ardiente deseo, que tiene de poseeros, y de unirse con vos, único objeto de todos mis afectos, y única porción mia por toda la eternidad!

26 Sé muy bien, que los que se apartan de vos, perecerán sin remedio; y que destruiréis á todos los que volviéndose ácia las criaturas, os faltan á la fidelidad y al amor, de que os son deudores.

27 Yo por mi parte ningun otro bien quiero sino el de vivir siempre estrechamente unido con mi Dios, y el de no poner sino en él solo todas mis esperanzas.

28 Porque deseo ardientemente hacer conocer á todo el mundo en las puertas de Sion vuestras grandes obras y maravillas dignas de que todos las conozcan y engrandezcan.

PSALMO LXXIII.

1 **P**or qué razon, Dios mio, nos teneis así abandonados, como si ya nos hubiérais desechado sin recurso? ¿Cómo se ha encendido vuestra indignacion contra los que hasta ahora habeis mirado como ovejas vuestras, y conducido como pastor suyo á vuestros pastos?

2 Acordaos de vuestro pueblo, que vos mismo recogisteis, y que nunca reconoció otro Rey ó Señor, que á vos.

3 Acordaos de vuestra heredad, que rescatásteis de la esclavitud de Egypto á costa de tantos prodigios; y del monte de Sion, asiento de vuestro throno, escogido por vos para fixar en él vuestra casa y palacio.

4 Tiempo es ya de que levanteis las manos para emplearlas en abatir enteramente el fasto y orgullo de esos impíos. ¿No veis cuántas abominaciones han executado dentro de vuestro mismo santuario?

5 ¿Y cómo se van vanaglo-

riando de haber profanado aquellos mismos lugares, en donde en otro tiempo se celebraban solamente vuestras fiestas y vuestros cultos?

6 Enarboláron sus estandartes, y levantáronlos, como trophéos de su victoria, sin hacer distincion de lo sagrado á lo profano, del mismo modo sobre lo alto del templo, que en los públicos caminos.

7 Y como si se juntaran para ir á cortar maderas en un bosque: del mismo modo con segures y con hachas acudieron de mano armada á derribar sus puertas.

8 Pusiéron fuego á vuestro templo, y con mil abominaciones profanáron el lugar mas santo y temible que habia en la tierra, consagrado á vuestro nombre.

9 Oid, Dios mio, como conspirando todos á una, dixéron en su interior: No paremos hasta borrar enteramente de la

tierra todo el culto y adoraciones, que se tributan á ese Dios de Israel.

10 En vista de esto, ¿qué haremos? ¿adónde nos volveremos, pues no se ven ya aquellos antiguos prodigios, que soliais hacer á favor de vuestro pueblo? no hay mas Propheta por quien nos instruyais y consolais, de manera que parece, que nos habeis del todo desechado.

11 ¿Hasta cuándo, Señor, oiréis con paciencia vuestros mismos improperios, y que sea blasphemado vuestro santo nombre impunemente?

12 ¿Por qué teneis como ociosas y retiradas atrás vuestras manos? ¿por qué no las sacais de vuestro seno, para hacer alarde de vuestro poder en favor nuestro?

13 Mas Dios, que es nuestro Rey desde el principio de los siglos, es el que nos ha salvado y librado de los peligros en medio de nuestra tierra.

14 Vos en otro tiempo con el poder de vuestra diestra dividísteis las aguas, las solidásteis, y anegásteis en sus abismos las altivas cabezas de los Egypcios, que como dragones iban en seguimiento de nuestros padres para devorarlos.

15 Vos destruísteis los caudillos del ejército de Pharaon, y dísteis sus cadáveres por alimento á los cuervos, y sus despojos por presa á los pescadores y marineros de la Arabia.

16 Vos rompiendo una peña hicísteis salir de ella fuentes y arroyos de aguas; y deteniendo la rápida corriente de los rios, los secásteis para que los pudiera pasar á pie enxuto vuestro pueblo.

17 Vos haceis, que amanezca la luz á los mortales, quando les enviáis el dia, y se la robais quando le sucede la noche: el Sol y la Luna obras son de vuestras manos.

18 La tierra en toda su extension: el Estío, y la Primavera, todo es obra vuestra.

19 Acordaos, pues, de todas estas grandes obras de vuestro poder, pues parece que las teneis ya olvidadas, al ver como vuestros enemigos os ultrajan: y como una nacion insensata blasphema vuestro santo nombre.

20 No abandoneis de todo en todo á vuestros pobres, que se ven sin apoyo y sin recursos: ni entregueis en manos de estas crueles fieras á los que solo se ocupan en alabaros y en honraros.

21 Volved los ojos á la alianza que teneis hecha con nuestros padres: y ved como una nacion vil y despreciable, por medio de violencias é iniquidades se ha hecho Señora de aquella tierra, que en otro tiempo les concedísteis.

22 No permitais, que reducidos á tan grande abatimiento nos retiremos avergonzados, y sin el consuelo de ver los e-

fectos de nuestros ruegos: ántes bien poned á este afligido y abandonado pueblo en estado de alabar eternamente vuestro nombre.

23 Levantaos, Dios mio; vuestra es nuestra causa, y así á vos toca defenderla; no tolereis ya mas los continuos é indignos ultrages, que recibís

de un pueblo tan loco, y tan altivo.

24 No olvideis las horribles blasphemias de vuestros enemigos, y pues de dia en dia crecemas y mas su orgullo y su furor; justo es, Dios mio, que los humilleis, y les hagais sentir la irresistible furia de vuestro brazo.

PSALMO LXXIV.

1 Nos emplearemos, Dios mio, en cantaros alabanzas: os bendeciremos, é invocaremos vuestro nombre.

2 Publicaremos las maravillas, que hareis para librarnos, porque contamos ya de seguro con vuestra asistencia. ¿No es esto así, Dios misericordioso? así es, y me parece que os oyo responder: Llegará el tiempo, que tengo establecido, y entonces haré alarde de mi justicia.

3 ¿Quién podrá resistir á mi poder? Yo haré estremecer toda la tierra: en un momento la reduciré en cenizas con todos sus moradores: porque yo soy el que asenté sus columnas, y le di estabilidad.

4 Por tanto dixé á los transgresores de vuestra ley: Baste ya de maldades y de locuras; y á los pecadores: Cese vuestra perversidad y vuestro orgullo.

5 No levanteis soberbios la cabeza, ni vomiteis temerariamente blasphemias contra vuestro Dios.

6 Porque ni del Oriente, ni del Occidente, ni de los lugares mas retirados y escondidos de la tierra, podrá venir quien en aquel dia os socorra ni libre de sus vengadoras manos; porque es Dios el que os ha de juzgar.

7 El es el que justamente abate al uno, y ensalza al otro: en la mano tiene un vaso de vino puro, que mezcla y llena de amargura.

8 E inclinándole de una á otra parte, le da á beber ya á unos, ya á otros: pero sin que jamas se vean apuradas sus heces, porque nunca faltarán en él, para que beban los pecadores de la tierra.

9 Yo, Dios mio, intimaré fielmente vuestra justicia á los mortales, y bendeciré sin cesar al Dios de Jacob.

10 Y se verá cumplida esta palabra del Señor: Yo abatiré el orgullo del impío, y por último ensalzaré la humildad del justo, y coronaré su paciencia.

PSALMO LXXV.

1. Bien conocido es Dios en la Judéa: grande é ilustre es su nombre en Israel.

2 En todos tiempos ha dado claras pruebas, de que ha escogido la ciudad de la paz por propio asiento suyo, y á Sión por su morada.

3 Allí repetidas veces quebrantó las fuerzas, y todo el pomposo aparato de guerra, arcos, flechas, escudos y espadas, en que neciamente ponian sus enemigos toda su confianza.

4 Vos, Dios mio, hicisteis que brillase de una manera admirable desde lo alto de los montes eternos vuestra divina proteccion; quedaron avergonzados y en confusion los insensatos, que osáron medir sus fuerzas con las vuestras.

5 Estos hombres fieros, que se habian enriquecido con los despojos robados á tantas naciones, pasáron repentinamente del sueño natural al de la muerte, y se viéron despojados de todos sus thesoros y esperanzas.

6 El trueno de vuestras amenazas, ó gran Dios de Jacob, bastó para que durmiesen un sueño eterno, los que confiaban en sus caballos y en sus carros.

7 ¡Cuán terrible sois, Señor! ¿quién podrá hacer frente á vuestra ira? en ningún tiem-

po hubo quien pudiese resistir á vuestro enojo.

8 Desde el cielo con señales espantosas hicisteis conocer la venganza, que ibais á tomar de vuestros enemigos. La tierra llena de espanto quedó en silencio,

9 Admirando vuestro poder, y como descendiais de las altas esferas, para juzgar á los impíos, y salvar de su cautiverio á todos los que en nuestro pueblo con humildad os adoraban.

10 Y así los que consideren lo que habeis hecho, por liberar á vuestro pueblo y salvarle de sus enemigos, os rendirán solemnnes gracias, y conservarán la memoria de beneficio tan señalado para solemnizarlo perpetuamente.

11 O vosotros, todos los que rodeais los altares del Señor vuestro Dios, y os veis ya libres del gran peligro: sed agradecidos á tantos beneficios, ofrecedle vuestros votos, y cumplidlos con la mayor fidelidad.

12 Dirigidlos á ese Dios terrible, en cuyas manos está la suerte y la vida de los Príncipes; que con solo un movimiento de sus cejas hace estremecer á todos los Reyes de la tierra.

PSALMO LXXVI.

1 **A**lcé mi grito al Señor : á mi Dios llamé , y se dignó de inclinarse para escuchar mis voces.

2 En medio de mis mayores angustias y tristezas , levantando de noche las manos ácia el cielo , le busqué , y pedí socorro , y no quedáron defraudados mis deseos.

3 En ninguna cosa podia hallar mi alma el menor consuelo : acordéme de mi Dios , y su memoria llenó mi corazon de alegría : mas volviendo de nuevo á la consideracion de mis miserias , desfallecia mi espíritu nuevamente.

4 Mis ojos se anticipaban á las vigiliás , en que se dividen las horas de la noche ; y era tal mi turbacion , que me quedaba todo embargado , y sin poder proferir una sola palabra.

5 Recorria en mi memoria los tiempos pasados , en que Dios con tanta bondad se habia declarado á favor de su pueblo , y trahía al pensamiento la serie de todos los siglos desde el principio del mundo.

6 Me aplicaba todas las noches á meditar en el silencio , y en lo interior de mi corazon , quál era la conducta de Dios para con los hombres : revolvía en mi ánimo mil varios pensamientos para hallar algun consuelo , quando al fin me vino este , que me le dió.

7 ¿Será tal , decia , nuestro

buen Dios , que nos desechará para siempre ? ¿ se olvidará enteramente del tierno amor , que ántes nos tenia , y no nos dará ya muestras de estar reconciliado con nosotros ?

8 ¿Nos retirará para siempre su misericordia , sin que quede á nuestra nacion en lo venidero el menor recurso ?

9 ¿Podrá el Señor olvidar su gran clemencia ? ¿ó detendrá su ira los efectos de su misericordia ?

10 Con estas reflexiones me hallé de repente convertido en otro hombre : Ahora comienzo , exclamé entónces , á conocer mi flaqueza y miseria. Esta mudanza , que en mí experimento , no puede venir sino de la piadosa mano del Altísimo.

11 En prueba de esto , comenzaré á reconocer las obras y maravillas , que en todos tiempos obró el Señor desde el principio del mundo.

12 Estas solas , y los prodigios de vuestra misericordia , serán mi ocupacion , y la materia de contemplacion , que tendrá mi espíritu toda mi vida.

13 No hay cosa mas santa , mas justa , ni mas digna de nuestras admiraciones , que vuestros consejos . ¿ Qué Dios habrá , que pueda ser comparado en grandeza con el nuestro , cuyas obras son todas portentos y milagros.

14 Bien se lo hicisteis conocer á la nacion incrédula de los Egypcios, quando con brazo armado sacásteis á los hijos de Jacob y de Joseph de la dura esclavitud, en que gemian.

15 Os viéron, ó Dios, las inmensas y ruidosas aguas del mar Roxo: os viéron sus aguas, y llenas de asombro huyéron de vuestra presencia, llegando la turbacion hasta sus abismos mas profundos.

16 Se abriéron las nubes, y se oyó el asombroso estampido de vuestros truenos.

17 Se viéron discurrir vuestras saetas por toda la atmósfera; y la voz de vuestros truenos, trastornando las ruedas

de los carros, los sumergió en lo mas profundo de las aguas.

18 La viva luz de vuestros relámpagos deslumbró, y asombró á los mortales; y á estas señales de vuestra indignacion, se estremeció y tembló toda la tierra.

19 Os abristeis camino por la mar, y os hicisteis sendas por medio de sus muchas aguas, pero sin dexar huellas, ni señal de vuestros pasos.

20 De este modo, por el ministerio de Moysés y de Aaron, como si fuera un rebaño de ovejas, sacásteis del poder de Pharaón un inmenso pueblo, y le guiásteis por el desierto.

PSALMO LXXVII.

1 **E**scuchad, los de mi pueblo, las instrucciones que voy á daros: aplicad vuestros oidos, para percibir las palabras de mi boca.

2 La abriré, y proferiré un discurso sentencioso, grave, y lleno de misterios: os diré cosas admirables, que sucediéron desde el origen de los tiempos:

3 Todas las que hemos oído y visto, y que nos han contado nuestros padres.

4 No las ocultáron á sus hijos, sino que los instruyéron de todo, para que pasasen de generacion en generacion, de unos á otros.

5 Engrandeciendo por este medio la gloria del Señor, su

poder, y los extraordinarios prodigios, que habia obrado en todos los siglos.

6 Por tanto hizo saber su voluntad á los hijos del Patriarca Jacob, y estableció una ley en el pueblo de Israél:

7 Que los padres lo enseñasen á sus hijos, para que su noticia se comunicase á la siguiente generacion.

8 Por manera que los hijos que entónces naciesen, y los que viniesen despues de estos, encargasen á los que les habian de suceder,

9 Que pusiesen en Dios toda su confianza: que tuviesen siempre presente lo que el Señor habia hecho por ellos, y

aplicasen toda su atencion y esmero á la puntual observancia de la ley.

10 Que no imitasen la abominable corrupcion, dureza y rebeldía de sus padres:

11 Generacion aviesa, que no anduvo con sanidad de corazon en la presencia del Señor, y que dió continuas pruebas de su inconstancia é infidelidad.

12 Por esto los hijos de Ephraím, aunque guerreros y esforzados, y muy diestros en el manejo del arco y de las armas, volvieron al enemigo las espaldas en el dia de la batalla.

13 Habian faltado infieles al concierto, que tenian hecho con Dios, y sacudido con fiereza el dulce yugo de su ley.

14 Se habian olvidado de los beneficios, que de su liberal mano habian recibido, y no se acordaban de los prodigios, que habia hecho en favor suyo.

15 Entre todos fueron muy señalados los que á vista de sus padres habia obrado en la tierra de Egypto, y principalmente en las llanuras y territorio de la ciudad de Tanis.

16 Dividió el mar, y recogiendo sus aguas como en un vaso, hizo que lo pasasen á pie enxuto.

17 Iba de dia á la frente de su pueblo en una nube, que les mostraba el camino; y de noche en una columna de fuego, que los alumbraba.

18 En el desierto hendió una roca, y dióles agua en tanta

abundancia, como si estuvieran á la márgen de algun rio caudaloso.

19 Hizo saltar copiosos raudales de aguas de una roca, de las que pudieron despues formarse como rios por las vegas.

20 Mas ni por eso dexaron de ofenderle de nuevo: irritaron y movieron á ira al Altísimo en aquella tierra desierta y sin aguas.

21 Quisieron todavía hacer prueba en sus corazones del poder de Dios, pidiéndole viandas, que satisficiesen á su antojo.

22 Y hablando injuriosamente de Dios: ¿Podrá, andaban diciendo, este nuestro Dios darnos pan, y ponernos una abundante mesa en esta soledad?

23 Bien hemos visto, que herida la piedra por Moysés, hizo salir de ella torrentes de aguas.

24 ¿Mas pan y carne? ¿Por qué no hace que su pueblo halle una mesa aparejada de viandas?

25 Oyó el Señor sus indignas murmuraciones, pero no quiso castigar de luego á luego su temeridad. Mas por último se encendió su ira, y para vengar su agravio, envió fuego, que devoró parte del campo de Israel.

26 Porque incrédulos habian desconfiado del poder de Dios, y no habian esperado de él la salud.

27 Y esto con haber visto, que habia ya abierto las puertas

del cielo ; y dado sus órdenes á las nubes,

28 Para que en vez de rocío lloviesen sobre la tierra el dulce maná, el pan del cielo, y que comiesen

29 Pan preparado por los Angeles, y dado en abundancia á los hombres, para que les sirviese de alimento.

30 Mas ni aun así se diéron por contentos : miráron con hastío el pan, que les venia del cielo ; y murmurando de nuevo, apetecieron otras viandas. Y el Señor omnipotente mandó retirar al Euro, é hizo que soprase en su lugar el Abrego:

31 Y que lloviesen carnes sobre ellos, tan espesas como el polvo, que cubre la tierra, y aves en tanto número como las arenas, que están sobre las riberas del mar.

32 Cayéron en medio de su campo, y las recogieron á montones al rededor de sus mismas tiendas.

33 Y comieron, cumpliéndoles el Señor su deseo, y se hartáron de ellas, quedando satisfecha su sensualidad y apetito.

34 Mas quando aun tenian las funestas carnes entre los dientes, é iban á devorarlas, se encendió contra ellos la cólera del Señor.

35 Y quitó la vida, dexándolos tendidos en el desierto, á los mas robustos, y principales del pueblo de Israël.

36 Sin que por eso escarmentasen : ninguna de estas ma-

ravillas bastó para infundirles la confianza, que debian tener en su Dios.

37 Y así desaparecieron como viento sus años, y pasáron apresuradamente los dias de su vida.

38 Quando sentian la mano del Señor sobre sí, se volvian á él, é implorando piedad, le buscaban solícitamente para adorarle:

39 Y se convertian á él, y luego muy de mañana venian á su tabernáculo, confesando que Dios era su protector, y que de solo el Altísimo podia venirles el socorro, la redencion, y la salud.

40 Pero se veía, que solamente con la lengua daban muestras de que le amaban ; por que con las obras desmentian quanto pronunciaban con sus labios.

41 Puesto que ni caminaban con rectitud de corazon delante de él, ni mostraban serle fieles, cumpliendo exáctamente lo que con él tenian concertado.

42 Mas él es un Dios lleno de misericordia : perdonará sus pecados, y no los destruirá enteramente.

43 El exceso de su bondad detuvo los efectos de su indignacion, para no encenderla toda, y emplearla contra ellos;

44 Consideraba, que el hombre es flaco, frágil y sujeto á pecar ; y que su vida es como un viento, que quando ha pasado, ya no vuelve.

Ee

Tom. VII.

45 ¿Quántas veces le irritáron en aquel desierto? ¿quántas le moviéron á ira en aquella tierra árida y solitaria?

46 ¿Quántas veces volviéron á hacer prueba de su paciencia, y exâcerbáron al Dios de Israël, que solo y soberanamente es Santo por sí mismo?

47 Tenian ya olvidado el día, en que su terrible brazo los habia rescatado del poder de Pharaón, que exercia una violenta tiranía sobre ellos.

48 Ni se acordaban mas de los prodigios, que su poderosa mano habia obrado en Egypto, y en los campos de Tanis.

49 Ni de cómo habia convertido en sangre sus rios y cisternas, para que no pudiesen beber de sus aguas.

50 Envió sobre ellos una plaga de todo género de nocivas moscas é insectos, que con sus picaduras los atormentasen; y una infinidad de asquerosas ranas, de que no podian verse libres.

51 Dió por presa sus frutos al tizon, y al pulgon, y sus doradas mieses á la langosta.

52 Destruyó con granizo sus viñas, y abrasó sus árboles con heladas.

53 Mató con pedrisco sus bestias, y ganados; y quemó con escarchas quanto en los campos les habia quedado.

54 Empleó contra ellos toda su indignacion, llenándolos de tribulacion y de congoja; y haciendo que los Angeles los

afligiesen, y fuesen los ministros y executores severos de su justicia vengadora.

55 Abrió á su ira un espacioso camino, quitando indiferentemente la vida á hombres y animales.

56 Hirió de muerte á todos los primogénitos de Egypto; y los descendientes de Châm viéron perecer en sus mismas tiendadas los primeros frutos de sus familias y cuidados.

57 Con tales y tantos prodigios, sacó á su pueblo de las cadenas en que gemia, y reuniéndolo todo, le sirvió de guia por el desierto, como si llevara un rebaño de ovejas.

58 Caminaban todos teniéndole á su frente con mayor seguridad, y sin el menor recelo de enemigos, porque los habian visto sumergidos todos en los abysmos de la mar.

59 E introduxolos en los montes de la Judéa, tierra que habia destinado, para que en ella le adorasen; y que el poder de su diestra les habia conquistado.

60 Destruyó á su entrada las gentes que la poblaban, para distribuirla despues por suertes, como heredad, que les daba en propiedad.

61 Y dió á las tribus de Israël los pabellones de sus mismos enemigos, para que morasen en ellos.

62 Pero continuáron tentando é irritando al Dios Altísimo, y atropellando sus ór-

denes y mandamientos,

63 Apartáronse de él, y faltaron á sus pactos y alianzas. Semejantes á sus padres, falseáron como un arco, y se volviéron contra su Dios.

64 A ira y zelos le provocáron, ofreciendo incienso á los ídolos vanos en sus collados.

65 No miró Dios con indiferencia tales abominaciones; ántes bien por ellas los desdeñó, y reduxo á Israel al mayor abatimiento.

66 Y desechó el tabernáculo de Silo, lugar que ántes había escogido, para morar entre los hombres.

67 Y permitiendo, que sus enemigos cautivasen el arca, que era toda su fuerza, gloria y ornamento:

68 Y no haciendo ya causal de un pueblo, que era su heredad, lo entregó para que fuese pasado á cuchillo.

69 El fuego de la guerra devoró sus mas bellos y robustos jóvenes; y no hubo quien hiciese el duelo por las vírgenes, que les estaban destinadas para esposas.

70 Hasta sus mismos Sacerdotes pereciéron á cuchillo; y no se halló quien llorase las viudas, que dexaban.

71 Mas al fin á los tristes

gritos y lamentos de su pueblo, parece que se despertó el Señor, como de un profundo sueño, á semejanza de un campeón, que cobra nuevo aliento con algun licor espirituoso, que ha bebido.

72 Y cubriendo á sus enemigos de eterna ignominia, los hirió vergonzosamente en las partes posteriores.

73 Y desechó el tabernáculo de entre los hijos de Joseph; y no quiso, que permaneciese su morada en la tribu de Ephraím.

74 Sino que la trasladó á la de Judá, y á su amado monte de Sión.

75 Y edificó allí su santuario, que fuese único, como la fuerza principal del unicornio, que durase por los siglos de los siglos.

76 Y escogió á David su siervo de entre las ovejas, y lo sacó de los exercicios pastoriles,

77 Para que pastorease á su escogido pueblo de Israel, la ilustre descendencia de Jacob su siervo. Y David por su parte los pastoreó con sinceridad de corazon, gobernándolos con rectitud, y con señaladas obras y exemplos de valor y de prudencia.

PSALMO LXXVIII.

1 Señor, las naciones infieles han entrado en una tierra, que hicisteis vuestra á costa de pro-

digios; han profanado vuestro santo templo con las mas feas abominaciones, y reducido á

Ee 2

Jerusalém á un estado tan despreciable, que parece cabaña de un guarda de melonar, ó de viña.

2 Despues de haber degollado á vuestros mas fieles servidores, echáron por los campos sus cadáveres, para que sirviesen de pasto á las aves y á las fieras.

3 Derramáron su sangre en todo el contorno de Jerusalém con tanta abundancia, como si fuera agua, y no se encontró quien les hiciese aquellas últimas honras, que se acostumbran con los muertos.

4 Hemos llegado á ser el blanco de los oprobrios de nuestros vecinos: el objeto de los insultos y befas de todos los pueblos, que nos cercan.

5 ¿Hasta cuándo, Señor, os mostraréis airado con nosotros? ¿será esto para siempre? ¿vuestra indignacion semejante á un fuego devorador se encenderá para del todo consumirnos?

6 Mas no sea así, Señor y Dios nuestro, ántes bien por el contrario dad á entender, que no nos teneis olvidados: haced sentir todo el peso de vuestra ira á esas naciones y reynos, que no conocen ni invocan vuestro adorable nombre.

7 Porque crueles devoráron el pueblo de Jacob, y llenáron de estragos y desolacion todas sus tierras.

8 No os acordeis de nuestras antiguas maldades, ni de las de nuestros padres y abue-

los, que nosotros hemos imitado y llevado á colmo. Por las nuestras nos vemos reducidos á la mayor miseria: si no nos prevenís con vuestra divina misericordia, perecerémos todos sin remedio.

9 Venid, Dios y Salvador nuestro, á ayudarnos en la extrema desolacion y pobreza, en que nos veis: la gloria de vuestro nombre exige que perdoneis nuestros pecados, y nos libreis de la afliccion, que padecemos.

10 No tomen de aquí ocasion esas naciones para insultarnos con blasphemias, y decir: ¿Dónde está ese Dios, que adoran esos hombres? brille á sus ojos y los nuestros

11 La justicia con que vengaréis la sangre de vuestros siervos, que injustamente derramáron; y quitad todos los obstáculos, que impiden llegar á vuestra presencia los gemidos de tantos cautivos.

12 Emplead la fuerza de vuestro poderoso brazo en preservar los hijos de aquellos, que han sido sacrificados á su furor y crueldad.

13 Haced, Señor, un exemplar escarmiento en los enemigos, que nos cercan, poniendo en su seno la usura, que es debida á su inhumanidad, y castigando la temeridad, con que han osado ultrajar vuestro santo nombre.

14 Y nosotros, que somos vuestro pueblo, y ovejas á quienes apacentais en vuestros pas-

tos y dehesas, mostraremos nuestro reconocimiento, glorificándoos eternamente.

15 De generacion en generacion perpetuaremos sin cesar vuestras alabanzas.

PSALMO LXXIX.

1. **E**scuchadnos, Señor, vos, que gobernais al pueblo de Israel, y pastoreais como un rebaño de ovejas, á los hijos de Israel.

2 Vos, que estais sentado sobre un trono de Chêrubines, acudid con vuestro socorro á Ephraím, Benjamin, y Manassés.

3 Armaos, Señor, de vuestro poder, y no lo tengais ocioso, empleadlo en favor nuestro, y saldremos de nuestras cadenas.

4 Se romperán sin duda, y volveremos á nuestra prosperidad pasada, si os mostrais propicio con nosotros.

5 Señor Dios de los ejercicios, ¿hasta cuándo os mostrareis enojado con vuestro pueblo, y cerraréis las orejas á sus ruegos y gemidos?

6 ¿Hasta cuándo le dexareis en abandono sin darle otra bebida ni alimento, que las lágrimas, que derrama sin tasa ni medida?

7 Nos habeis hecho ser el blanco del odio, de la contradiccion, de los improperios y befas de los pueblos comarcanos.

8 ¡O gran Dios de los ejercicios! rómpanse ya estas cadenas: mostraos propicio con nosotros, y nos veremos restituidos á nuestra primera felicidad.

9 Vos trasladasteis de Egipto

Tom. VII.

to vuestra viña para plantarla en un fertil terreno: echásteis de allí las gentes, que le ocupaban.

10 Le servisteis de guía sin perderle de vista, por todo el largo camino y rodeo del desierto: hicisteis la despues echar hondas raices, y que ocupase un largo espacio de terreno.

11 Cubria los mas elevados montes con su sombra, y sus ramos igualaban á los mas altos cedros del frondoso Libano.

12 Hasta el mar por un lado, y hasta el Euphrates por otro, se extendieron sus hermosos y lozanos bástagos.

13 ¿Y quedarán, Señor, inútiles tantas fatigas? ¿por qué pues, Señor, habeis derribado la cerca, que la defendia, dando lugar á que entrasen en ella, y la vendimiasen todos los que pasan por el camino?

14 Un javalí, que ha salido de la selva, la ha destruido; y fieras muy crueles han devorado todos sus frutos.

15 Vos lo estais viendo, y lo sufrís: volveos, Señor de los ejercicios, á mirarla desde lo alto del cielo, y tomadla de nuevo á vuestro cuidado, como ántes haciais.

16 Conservadla, y dadle la última mano, ya que la plantaron las vuestras; y por amor

Ec 3

tambien de aquel, á quien entre los hijos de los hombres destinásteis para la execucion de vuestros designios.

17 La veis ya entregada al fuego, y socavada: si os manijeneis en cólera contra ella, perecerá del todo, y sin remedio.

18 Proteged á lo ménos, y conservadnos á aquel, que ha de ser el instrumento de vuestra diestra: al que entre los hijos de los hombres teneis desti-

nado para que sea nuestro Redentor.

19 Nosotros por nuestra parte no nos apartaremos ya de vos; y emplearemos la nueva vida, que nos concedais, en alabar de continuo vuestro augusto nombre.

20 Rómpanse ya, Señor Dios de los exércitos, nuestras cadenas: mostraosnos propicio, y volveremos á nuestra primera felicidad.

PSALMO LXXX.

1 Regocijaos, y alabad al Dios verdadero, que es nuestro protector: cantad alegres hymnos al Omnipotente Dios de Jacob.

2 Echad mano del psalterio, del pandero, y la cíthara, mostrando con vuestros hymnos al Señor el reconocimiento y la alegría, que sentís en vuestros corazones.

3 Acompañad el grave sonido de los timbales con el agudo y sonoro de las trompetas: ved que comienza á aparecer la nueva Luna; id levantando ya vistosos pabellones, y vestidlos de frondosas ramas, para celebrar la fiesta mas solemne de todo el año.

4 Porque el Dios de Jacob mandó en otro tiempo á nuestros padres, que se celebrase perpetuamente en Israel con la mayor pompa y aparato.

5 Para que se perpetuase en todo el pueblo la memoria de

haberle librado de la esclavitud de Egypto, quando dándole su ley en el Sinaí, en voces que hasta entónces no habia oido, y le eran enteramente desconocidas, le habló de esta manera:

6 Yo, pueblo mio, ya he quitado de tus hombros cargas intolerables, y he hecho, que tus manos no se empleen en las faenas mas viles y pesadas.

7 En medio del apremio que padecías, te volviste á mí, y me llamaste, y acudí luego á sacarte de él; y ocultándome en una nube, aterré y confundí á tus protervos enemigos; mas de allí á poco, queriendo hacer prueba de tu fidelidad en las aguas de Meribah, experimenté luego tu ingratitud.

8 Por tanto, pueblo mio, dixé entónces: atiende que voy á declararte lo que yo deseo de Israel: si quisieres obedecrme, no has de tener Dioses nuevos, ni adorar los de otras naciones.

9 Yo soy el único, que has de reconocer; porque yo solo soy el Señor tu Dios, que rompí las cadenas, que te oprimían en Egipto. Si fueres fiel á mis mandamientos, ensancha tu boca, y pídemelo cuanto quisieres, que yo te cumpliré todos tus deseos.

10 Pero mi pueblo no escuchó mi voz, Israel no hizo caso de mí, ni quiso obedecerme.

11 Por esto yo le abandoné, y le dexé caminar, para que siguiese sus devaneos, y los locos apetitos de su corrompido y depravado corazón.

12 Si mi pueblo me hubieran obedecido, y si Israel hubieran seguido el camino, que yo

mismo le mostré:

13 Nada me hubiera costado abatir en poco tiempo el orgullo de sus enemigos, y hacer que sus perseguidores probasen en todo la fuerza de mi brazo.

14 Mas ellos ingratos á tantos beneficios, como si fueran mis mas implacables enemigos, faltaron á la fe, que me tenían prometida, y así no será duradera su felicidad.

15 Y esto con haberlos traído el Señor á la tierra de bendición, que les habia prometido: á la tierra fértil y llena de todos los bienes, en donde las mismas rocas destilaban miel para su regalo.

PSALMO LXXXI.

1 Asiste Dios en los tribunales de los jueces, y en medio de ellos atiende y examina las sentencias, que pronuncian.

2 Y viendo como tuercen la justicia, ¿Hasta cuándo, les dice, durarán vuestras injusticias? ¿hasta cuándo os dexaréis seducir del externo aparato y esplendor de los impíos?

3 ¡Ah, no! debéis sin acepción de personas dar la justicia al pobre y al huérfano, que la tienen; y declarar inocentes al pequeñuelo y al pobre, que lo estan.

4 Debeis tomar la defensa del desvalido, y librar al oprimido de la violenta mano, que lo oprime.

5 Mas veo, que son inútiles todos mis avisos, pues no quieren estos escucharlos, ni atenderlos: caminan en una voluntaria ceguedad, con que trastornan todo el mundo.

6 ¡Oh iniquos Magistrados! Yo os he elevado á una tan alta dignidad, para que fueseis mirados como dioses en la tierra, y como imágenes de aquel, que siendo el Dios soberano, os ha comunicado una parte de su supremo poder y autoridad.

7 Mas tened entendido, que aunque ahora seais honrados como dioses por la participacion de mi poder, esto no obstante, moriréis al cabo como el mas vil de todos los hombres, y

Ec 4

faltaréis muy prontamente, á exemplo de los príncipes y tiranos.

8 Así los habláis vos, Dios mio, pero es en vano. Y pues estos iníquos ministros han per-

vertido toda la justicia; venid vos mismo á restablecerla, y á ser el juez de toda la tierra, puesto que teneis el soberano dominio de todas las naciones.

PSALMO LXXXII.

1 Señor ¿quien habrá semejante á vos? ¿por qué os estais así en silencio? ¿por qué no empleáis vuestro poder? Acudid á defendernos, que no hay quien os pueda resistir.

2 Ved, Dios mio, la altanería, con que han hablado vuestros enemigos, y como llevan erguida la cabeza los que aborrecen vuestro nombre.

3 Han formado contra vuestro pueblo designios llenos de malicia; y han conspirado contra aquellos, que están al abrigo y sombra de vuestras alas.

4 Han dicho: Venid, y destruyámoslos, de manera que no puedan formar cuerpo de nacion, ni quede en el mundo mas memoria, ni rastro de Israel.

5 Porque todos á una se han coligado y hecho alianza contra vos: los Iduméos que habitan en tiendas, y los Ismaelitas.

6 Los Moabitas, Agarenos, Gebalitas, Ammonitas, Amalecitas, Philisteos y Tyrios se les han unido.

7 Los Assyrios han venido tambien en su compañía, para dar socorro á la ímpla raza de los descendientes de Lot.

8 Tratadlos, Señor, como antiguamente tratasteis á los Madianitas en tiempo de Gedeón, á Sísara, General de Jabin, y al mismo Jabin en las riberas del torrente de Cison.

9 Haced que tengan el mismo fin, que tuvieron estos en En-Dor, cuyos cadáveres quedaron sin sepultura, y se pudrieron como el estiércol de la tierra.

10 Haced un exemplar escarmiento en los caudillos de estos, cómo lo hicisteis con Oreb y Zeb, Generales de los Madianitas, y con Zebec y Salmana sus Reyes.

11 ¿No son estos los caudillos de los que llenos de orgullo dixéron: Hagámonos dueños del templo de ese Dios, y entremos á poseer toda la tierra de Judéa, como heredad que nos pertenece?

12 Desconcertad, Dios mio, todos sus proyectos: vivan en una continua agitation, como una rueda que se mueve sin cesar, ó como las hojarascas, que arrebatá y hace volar el ímpetu del viento.

13. Como un voraz fuego, que toma posesion de una fron-

dosa selva, y extiende sus llamas hasta reducir los montes en ceniza.

14 Así cayga sobre sus impías cabezas la tempestad deshecha de vuestra ira, que los abata y reduzca á la mayor consternacion.

15 Llenad de confusion sus rostros, para que de este modo vuelvan sobre sí, y vengan á reconocer y confesar vuestro

grande nombre y poder.

16 Y si esto no hicieren, haced, Dios mio, que queden avergonzados y cubiertos de eterna ignominia y sobresalto; vivan abatidos, y perezcan sin recurso.

17 Para que por último entiendan, que vos solo sois el Señor por excelencia, y que vos solo sois el Omnipotente, que hay en toda la tierra.

PSALMO LXXXIII.

1 ¡Quán amables son vuestros tabernáculos, Señor de los ejércitos! el ardiente deseo, que tengo de ver la casa de mi Dios, hace que mi corazon desfallezca.

2 Mi alma y mi cuerpo transportados de júbilo aspiran solamente á la posesion del Dios vivo.

3 El paxarillo halla un hueco, en donde guarecerse: la tórtola busca donde fabricar su nido, para poner á cubierto sus pollitos.

4 ¡Yo, Señor de los ejércitos, Rey y Dios mio, me he de ver sin el abrigo y sombra de vuestros altares?

5 ¡Dichosos una y mil veces los que en vuestra santa casa se emplean de asiento en tributaros perpetuas alabanzas!

6 ¡Dichosos los que apoyándose solamente en vuestra divina proteccion y socorro, tienen resuelto en su corazon pasar por el valle de lágrimas, para subir al monte de Sión, y

adoraros en el lugar, que vos allí habeis consagrado!

7 El Señor que les prescribió esta ley, les dará tambien vigor para que vayan en grande multitud, y divididos en varias caravanas, anhelan únicamente por ver en Sión al Dios, que no tiene semejante, para recibir de él sus bendiciones.

8 ¡Oh, y de cuánta dicha me veo yo privado! ¡quándo llegará el día en que vea cumplidos mis deseos! concededme lo vos, Señor Omnipotente: inclinados á oír mis humildes ruegos, eterno Dios de Jacob.

9 Volveos á mirar benignamente á aquel, á quien vos hicisteis ungir por Rey: no me lo negueis, único escudo y defensa de vuestro pueblo.

10 Mas grato me es pasar un día en vuestros tabernáculos, que millares apartado del lugar, en donde sois adorado.

11 Antes quiero exercer el empleo mas vil en vuestra casa,

que vivir honrado en magníficos palacios, rodeado de pecadores.

12 Por quanto Dios gusta de emplear su misericordia, y de hacer ver, que es fiel en cumplir sus promesas; por eso espero yo, que me concederá la gracia que le pido, y la glo-

ria de volverle á ver en su santo templo.

13 Porque el Señor no negará su bendicion á los que caminan delante de él con inocencia. ¡O grande Dios de los exércitos! ¡dichoso aquel, que en solo vos pone toda su esperanza!

PSALMO LXXXIV.

1 Señor, vos derramasteis vuestras bendiciones y consuelos sobre vuestra tierra; y rompisteis los lazos de la esclavitud, en que gemía el pueblo de Jacob.

2 Perdonasteis las muchas maldades, con que os tenia irritado; y con la abundancia de vuestra infinita misericordia cubristeis todos sus pecados.

3 Hicisteis que se mitigase vuestra cólera, y que se detuviesen todos los efectos rigurosos de vuestra indignacion.

4 Mas para que esta se aparte de nosotros, es necesario, que nosotros primero os busquemos, y nos convirtamos á vos: ¿pero cómo podrá esto ser, si vos mismo, Salvador nuestro, no haceis que nos convirtamos?

5 ¿No llegará ya el tiempo, de que os veamos propicio y aplacado con nosotros? ¿ó que-reis por ventura mostrarnos para siempre un semblante ceñudo, y que vuestro enojo se extendiendo á todos nuestros descendientes?

6 No será así, Dios misericordioso: ántes bien esperamos,

que volviendo á mirarnos con piedad, nos dareis una nueva vida; y que vuestro pueblo en vos solo se regocijará perfectamente.

7 Ea, Señor, hacednos ya sentir los efectos de vuestra grande misericordia, y enviadnos á nuestro piadosísimo Salvador.

8 Parece que el Señor mi Dios quiere hablarme al corazón: hablad, Señor, que vuestro siervo escucha, palabras de paz para vuestro pueblo son las que inspirais en mi alma:

9 A favor de aquellos que con fidelidad os sirvan, y de los que reconociendo sus faltas pasadas, vuelvan sobre sí, las detesten, y os busquen con verdadero arrepentimiento.

10 Esto es lo que el Señor me inspira; y así cercana veo ya la salud de los que le temen, y toda la gloria del cielo descenderá sin duda á morar en nuestra tierra.

11 Se unirán con estrecho lazo la piedad y la verdad: la justicia y la paz se abrazarán en amable compañía.

11 Nacerá de la tierra la verdad, y mirándola desde lo alto del cielo la justicia, descenderá de allí, y fixará su residencia entre los mortales.

13 Porque el Señor hará brillar su infinita misericordia, y

nuestra tierra producirá el fruto deseado.

14 Delante de él irá como precursora la justicia; y la que antes andaba desterrada del mundo, volverá á tomar en él asiento fijo.

PSALMO LXXXV.

1 Vedme, Dios mio, sin amparo, y necesitado de todo: inclinad por tanto vuestra magestad para dar oídos á mis ruegos.

2 Conservad la vida de vuestro siervo, como que soy vuestro ungido, y consagrado á vos; salvad, mi Dios, al que solamente en vos pone toda su confianza.

3 Tened, Señor, piedad de mí, pues me veís clamar á vos sin cesar: conceded á vuestro siervo el consuelo que solicita, puesto que á vos solo se encaminan todos mis deseos y pensamientos.

4 Vos sois un Dios lleno de bondad, de mansedumbre y de misericordia para con todos aquellos, que de corazon os llaman.

5 Y así escuchad, Señor, mis fervorosas oraciones, y atendad á la voz humilde de mis ruegos.

6 Como he visto, que habeis acudido siempre á socorrerme en todas mis tribulaciones y angustias, por eso grito ahora á vos en la presente, que padezco.

7 Entre quantos dioses se

ha forjado la insensatez de los hombres ciegos, no hay ninguno que sea semejante á vos, ni que pueda igualar sus obras con las vuestras.

8 Por esto todas las naciones, que son hechura de vuestras manos; vendrán á postrarse humildemente en vuestra presencia, os reconocerán y adorarán, y ensalzarán vuestro augusto Nombre.

9 Porque vos solo sois el Dios Omnipotente, vos solo el que obráis las maravillas: vos solo el Dios grande y verdadero.

10 Guíadme, Señor, por vuestros caminos, y no permitais, que jamas me aparte de ellos: alentad mi corazon, y llenadlo de gozo, para que nunca dexé de amaros y temeros.

11 A vos, Dios y Señor mio, alabaré sin cesar con toda mi alma; y á vos solo daré toda la gloria todos los días de mi vida.

12 Puesto que habeis señalado conmigo vuestra grande misericordia, sacándome de las puertas de la muerte.

13 Una tropa de pérfidos y poderosos enemigos se conjuró

contra mi vida, y no buscan sino medios para oprimirme y quitármela violentamente, sin el menor temor vuestro, ni de vuestra justicia.

14. Mas todos sus esfuerzos y proyectos diéron en el ayre: porque vos, Dios mio, usando conmigo de paciencia, de benignidad y de misericordia, habéis querido mostrar, cuán infalible es la verdad de vuestras promesas.

15. Por tanto merézcáo tam-

bien ahora una piadosa mirada de esos benignos ojos: ved qué es lo que disponeis de vuestro siervo, y salvad al que quisisteis, que naciese de una esclava, que os fué muy fiel.

16. Dad, Señor, una mani-fiesta señal en mi favor, para que queden confundidos los que mortalmente me persiguen y aborrecen; viendo que os declarais por mí, y que acudís á socorrerme y consolarme.

PSALMO LXXXVI.

1. Sobre montes santos está fundada Jerusalén, ciudad privilegiada, á quien Dios distingue con su amor sobre todas las otras de Israel.

2. El mismo Dios te llama Ciudad suya, y ensalzando tus grandezas, dice:

3. A tí haré que vengan, para que me reconozcan por su Dios, los pueblos de Egypto y de Babylonia.

4. A tí vendrán tambien los Philisthéos, los Tyrios y los Ethiopes, para adorarme.

5. Por ventura no se dirá de Sión, que es ilustre madre de un crecido número de hombres insignes, y obra toda del Altísimo?

6. El Señor registrará en sus eternos volúmenes el nombre de todos los pueblos, y de aquellos héroes, que morarán en ella.

7. Y lo que realzará aun mas sus glorias es, que todos sus hijos vivirán allí unidos estrechamente con indisolubles lazos de amor, de concordia, y de alegría.

PSALMO LXXXVII.

1. Señor, Dios y Salvador mio, dia y noche estoy clamando sin cesar en vuestra presencia.

2. Penetren mis clamores hasta el throno de vuestra grandeza; y dignaos de inclinarla ácia mí, para oír mis humildes sú-

plicas.

3. Porque me veo cubierto de miserias, y cercado por todas partes de peligros, que á cada momento me ponen á las puertas de la muerte.

4. Mis enemigos me miran como si hubiera baxado al se-

pulchro; como un hombre abandonado, y destituido de toda defensa; como aquel á quien no se da lugar, ni aun siquiera entre los muertos.

5 Como un leproso, que se entierra en sitio separado, para que no haya mas memoria de él, por haber sido herido de vuestra mano.

6 Han conseguido verme sumergido, como en un abismo de males, en que solamente registro tinieblas, y la imagen funesta de la muerte.

7 Habeis descargado sobre mí vuestra mano, haciendo que cayese sobre mi cabeza el peso de vuestra indignacion, y toda la tempestad de vuestra ira.

8 Habeis alejado de mí los mas íntimos amigos, y he llegado á ser para ellos un objeto de horror y de abominacion.

9 Me veo entregado á toda suerte de males, sin poder descubrir su paradero, y ha llegado á faltar el agua á mis ojos, para continuar llorando el extremo abatimiento y desdicha, en que me veo.

10 Mas no por eso he cesado de invocaros, tendiendo mis manos ácia vos, para implorar vuestro divino socorro y asistencia.

11 Si no empleais vuestros prodigios en favor de los que todavia viven, ¿los emplearéis con los que ya murieron? ¿Por ventura los médicos los restituirán á la vida, para que vengán á cantar vuestras glorias y

alabanzas?

12 ¿Acaso en el triste horror del sepulchro habrá quien engrandezca vuestra misericordia? ¿ó ensalzará la verdad de vuestros oráculos, despues de haber perdido la vida, y salido de este mundo?

13 ¿O podrán ser conocidas vuestras maravillas, y ensalzada vuestra justicia en la triste region de las tinieblas y del olvido?

14 Mas yo, Señor, que soy el que vivo por vuestra misericordia, soy tambien el que clamo á vos, y el que os invoco: yo el que me adelantaré á la aurora, para derramar mi corazon en vuestra presencia.

15 ¿Por qué, pues, desechais mis humildes ruegos? ¿por qué con muestras de indignacion apartais de mí vuestro rostro?

16 Pasé los años de mi juventud en trabajos y en miseria; y despues de mi exáltacion, que fué toda obra de vuestra mano, han venido sobre mí continuos abatimientos, y siempre nuevas congojas y aflicciones.

17 Habeis descargado sobre mí vuestra ira, y con la viva aprehension de mis males me habeis llenado de terror, de turbacion y de amargura.

18 Mis enemigos, á semejanza de impetuosas corrientes, de mano armada me han tenido sitiado, y me han perseguido sin dexarme siquiera respirar.

19 Y por último me habeis privado del único consuelo, que

hallaba en la compañía de mis amigos, deudos y parientes : pues me habeis privado de ella,

haciendo que me abandonasen á vista de mi miseria.

PSALMO LXXXVIII.

1 Señor, eternamente cantaré vuestras misericordias.

2 Y los siglos mas remotos, que se han de ir sucediendo los unos á los otros, oirán de mi boca la fidelidad, con que cumplis todas vuestras promesas.

3 Porque dixísteis, que la misericordia, que queríais usar con vuestro pueblo, se levantara como un eterno edificio en los cielos; y que se veria allí sólidamente establecida vuestra verdad, en el cumplimiento de lo que le teneis prometido.

4 Y así no olvideis lo que en otro tiempo asegurásteis: Tengo firmada, dixísteis, alianza con el pueblo que escogí, y he hecho juramento á mi siervo David, de establecer su linage por los siglos de los siglos.

5 Y de afirmar en el Mesías su hijo el throno de su reyno de generacion en generacion eternamente.

6 En vista de unas promesas tan solemnes como estas, ¿quién habrá en los cielos, que no publique, Señor, vuestras maravillas? y cómo la congregacion toda de los Santos, al ver vuestra fidelidad, llena de admiracion, podrá dexar de entonaros cánticos de alabanzas, y de decir:

7 ¿Quién hay en el cielo,

que pueda igualarse con el Señor? ¿quién aun entre los mismos Angeles, hijos de Dios, será semejante á él?

8 Este Dios, á quien á una voz ensalza y engrandece toda la Corte de los bienaventurados, grande, justo, fuerte y terrible es, entre todos los que rodeando su throno le rinden adoraciones.

9 Y así es verdad: ¿porque quién es como vos, Señor, Dios de los exércitos? Omnipotente sois, é infalible en vuestras promesas.

10 Vos imponeis leyes á el mar; y á vuestras menores insinuaciones se encrespan ó amansan luego sus hinchadas olas.

11 Vos en otro tiempo, con la misma facilidad, que cae en tierra un hombre herido de mortal saeta, sumergísteis en lo profundo de las aguas al soberbio Pharaón, y señalásteis el poder de vuestro brazo, disipando á todos vuestros enemigos.

12 Vuestros son los cielos, y vuestra es la tierra; y todo lo que en ellos se contiene desde el uno al otro de sus polos, obra es todo de vuestras manos: vos criásteis el Aquilón y el Austro.

13 El Thabór y el Hermon darán muestras de júbilo y de contento, al ver brillar la gloria

de vuestro nombre , y cómo triumphá el poder de vuestro irresistible brazo.

14 Resplandezca , pues , mas y mas vuestra omnipotencia , y véanse de ella cada día nuevas y nuevas pruebas : justicia y equidad son las basas , sobre las quales está apoyado vuestro throno.

15 Misericordia y verdad las reglas soberanas , que seguís en vuestros juicios. ¡ O dichosos aquellos , que reconociendo estos vuestros grandes atributos , solamente en vos saben poner toda su confianza y alegría !

16 En medio de las mas densas tinieblas caminan siempre á la lumbre de vuestro rostro : celebran continuamente con alegres cánticos vuestras alabanzas ; y serán ensalzados por la justicia , con que vos los adornásteis.

17 Porque la gloria y la fortaleza , que hay en ellos , de vos solo la tienen , y si nosotros podemos alguna cosa , todo es efecto de vuestra misericordia y benevolencia.

18 Porque solo el Señor es el escudo y el amparo de Israel : el que le santifica , y es su Rey.

19 Por tanto permitid , que de nuevo os haga presente lo que hicisteis , quando apareciéndoos á vuestros siervos los Prophetas , les dixisteis : Yo he puesto la defensa de mi pueblo en un hombre fuerte y poderoso ; y he ensalzado al throno

al que he escogido de en medio de él.

20 He hallado fidelidad y sinceridad de corazon en mi siervo David , y por esto lo he ungido y consagrado Rey de Israel.

21 Mi mano le asistirá en todo trance , y mi brazo será el que siempre le sostenga.

22 En vano intentará el enemigo dañarle en campo abierto ; y serán inútiles todas las ocultas tramas y asechanzas , que arme contra su vida la malicia.

23 Derrotaré enteramente á su vista á todos sus enemigos , y serán disipadas todas las artes , que intente contra él la alevosía y la perfidia.

24 Le acompañará siempre mi misericordia , y la verdad de mi palabra : crecerá su poder con mi continua proteccion , que no le faltará.

25 Y haré que los límites de su imperio sean las riberas de la mar , y la del grande rio Euphrates.

26 Tendrá el consuelo de volverse á mí , para gritarme y decirme á boca llena : Vos sois mi Padre , mi Dios , y él único apoyo de mi vida.

27 Y yo lo estableceré por el primogénito de mis hijos , y le colmaré de gloria sobre todos los Reyes de la tierra.

28 Nunca se apartará de él mi misericordia ; y le cumpliré fielmente lo que tengo concertado con él.

29 Y conservaré su linage

por los siglos de los siglos ; y durará su throno al par de los mismos cielos.

30 Pero si se diere el caso , que abandonando sus hijos mi ley , y torciendo el pie del camino derecho de mis mandamientos,

31 Despreciaren mis ordenanzas , y violaren mis preceptos :

32 Yo castigaré con rigor sus excesos , y sabré tomar el azote en la mano para reprimir sus iniquidades.

33 Mas no por eso apartaré del todo de los hijos la piedad , que tengo prometida al Padre , ni faltaré al cumplimiento de mi palabra.

34 Ni romperé el pacto , que tengo ajustado con él , ni retrataré lo que una vez llegó á salir de mis labios.

35 Una vez lo juré por mí mismo , y así no puede faltar lo que juré á David : su descendencia permanecerá para siempre.

36 Y su throno eternamente brillará , como el Sol y como la Luna quando está llena ; y como el arco Iris , que atestigua en el cielo mi eterna paz con la tierra.

37 Estas son , Señor , vuestras promesas : pero ahora con grande dolor de mi alma veo á un Rey descendiente de aquel , á quien las hicisteis , enteramente desechado y abandonado de vos.

38 Parece que habeis roto la alianza , que tenáis con-

tada con vuestro siervo David , pues de este modo permitis , que se vean echadas por tierra , y pisadas las sagradas insignias de su dignidad.

39 Habeis derribado todas las cercas , que servian de resguardo á esta viña ; y se ven llenas de espanto y de temor todas las mas fuertes defensas , que tenia.

40 Habiendo quedado en este estado , todos los que pasan al lado de ella , entran á su arbitrio , y sin el menor estorbo á vendimiarla , y á comerse sus racimos , y ha llegado á ser la materia de los insultos y escarnios de todos sus vecinos.

41 Y como si esto no fuera bastante , habeis ensalzado el poder de los que concurren á oprimir al Príncipe infeliz , y habeis dado á todos sus enemigos la satisfaccion de verle así abatido.

42 Teneis embotados los filos de su espada , que era su defensa ; y en lo recio del combate de todo punto le habeis abandonado.

43 Le habeis despojado de toda la hermosura y magestad , que le cercaba ; y se vé su throno deshecho y derribado por tierra.

44 Le habeis abreviado el tiempo de su reynado , y cubierto de ignominia y de confusion.

45 ¿Hasta cuándo , Señor , habeis de retirar de nosotros vuestras miradas ? ¿será vuestra

ira semejante á la voracidad de un fuego, que cebándose en una selva no la abandona, hasta dejarla enteramente consumida?

46 Mirad lo que somos, fragilidad y miseria: ¿por ventura inútil y vanamente pusísteis en la tierra á todos los hijos de Adam, para que acabásemos de esta manera?

47 ¿Quién hay entre los vivos, que no esté sujeto á la dura necesidad de haber de morir; ó que pueda libertarse del poder del sepulchro?

48 ¿Qué se han hecho, Señor, aquellas vuestras antiguas misericordias, que en otro tiem-

po jurasteis á David; que por amor suyo habiais de emplear con sus descendientes?

49 Declarad, Dios mio, que teneis presentes los baldones, que tantas naciones dicen á tus siervos, los baldones, repito, que llevo impresos y clavados en mi pecho.

50 Ved como somos insultados de vuestros enemigos, y como nos dan en rostro, diciendo que nos habeis engañado, y que mudando de designio, no nos enviaréis el Ungido, que nos teneis prometido.

51 Bendito sea el Señor para siempre. Amen.

PSALMO LXXXIX.

1 Señor, en todas las edades, que han pasado, vos habeis sido siempre nuestra segura morada, y único refugio.

2 Vos sois Dios, ántes que fuesen formados los montes, y ántes que fuese criada la tierra y el universo; porque no conocéis principio, ni tampoco tendréis fin.

3 Y vos fuisteis siempre el asylo de vuestro pueblo; y así no le reduzcáis ahora al último grado de abatimiento y de miseria; y pues convidais tambien á los hombres á convertirse á vos, dignaos de mirarlos con ojos de piedad, para que lo hagan de veras.

4 Considerad la corta duración de nuestra vida, pues comparada ésta con la eternidad,

Tom. VII.

mil años en vuestra presencia no merecen mayor aprecio, que el día de ayer, que ya pasó.

5 ¿Y qué digo como un día? como una vigilia de las que dividen la noche: una nada son todos los años, que viven los hombres sobre la tierra.

6 Su vida es semejante á la lozanía de la yerba, que pasa presto: por la mañana se vé revestida de fresca y de belleza, y á la tarde se registra ya marchita, dura y seca.

7 A la consideracion de esta brevedad y miseria, y en vista de vuestra ira é indignacion hemos desfallecido llenos de temor y de turbacion.

8 ¿Y cómo no podrá ser esto, viendo que muy de asiento poneis en vuestra presencia nues-

Ff

tras maldades, y á la luz de vuestro rostro, á que nada puede ocultarse, todos los pasos, todas las acciones y pensamientos de nuestra vida?

9 Nuestras culpas son las que han encendido vuestra cólera; y estas mismas las que os han movido á abreviarnos la carrera cortísima de nuestros días.

10 Los años de nuestra vida, si bien se considera, serán reputados como una frágil é inútil tela de araña; y mirado el curso regular de lo que vivimos, se extiende este á setenta años.

11 O quando mas á ochenta en los de complexión mas robusta; y lo que de aquí pasa, no es sino aflicción, dolor y trabajo.

12 Mas en esta misma cortedad y miseria, que habeis puesto en nuestros años, se reconoce vuestra grande bondad y misericordia para con los hombres: quereis que á vista de ella se humillen, se conviertan, y sepan evitar los terribles efectos de vuestra indignacion.

13 Porque ¿quién conocerá hasta dónde puede llegar la fuerza de esta? O contemplando, cuánto debeis ser temido, ¿podrá comprehender vuestra ira, ó poner en cuenta sus terribles efectos?

14 Por tanto, Señor, en es-

ta miserable condicion hacednos conocer el rigor, con que podeis castigar nuestros delitos, y concedednos la verdadera sabiduría de temeros y buscaros.

15 Volvéos á mirar con benignos ojos á vuestros siervos: ¿hasta cuándo ha de durar vuestro enojo?

16 No tardeis, no, en concedernos la gracia y misericordia, que solicitamos: que de este modo pasaremos llenos de júbilo y de gusto los días de vida, que nos quedan.

17 Concedednos el consuelo y alegría, que esperamos en cambio de los días tristes, y de los años llenos de afanes, de males y de abatimiento, que hemos pasado.

18 Volved los ojos siquiera á nuestros padres, que fuéron vuestros siervos, en cuyo favor tanto señalasteis las obras de vuestro poder; y esta memoria valga para que sirvais de guía y de conductor á sus infelices hijos.

19 Y venga sobre nosotros la luz y resplandor del Señor nuestro Dios, y nunca nos falte su asistencia. Dirigid todas nuestras obras y palabras al único fin de saber amaros, para que no incurramos en cosa, que nos aparte un punto de vuestro amor.

PSALMO XC.

1 El que cuenta únicamente con la asistencia del Altísimo, este vivirá á cubierto de todos los males baxo la proteccion del Dios del cielo.

2 Lleno de confianza se volverá al Señor, y le dirá: Vos, Dios mio, sois mi escudo impenetrable: vos mi único refugio, y el solo Dios en quien esperaré.

3 Porque él me ha librado de mil asechanzas y lazos armados contra mí, y de pesadas calumnias urdidas para acabarme.

4 Por tanto si quieres, ó hombre, vivir en seguridad y sin el menor temor, pon en él toda tu confianza, y vive cierto de que te cubrirá con la sombra de sus alas, sin que jamas veas vanos, ó defraudados tus deseos.

5 La fidelidad, con que cumple lo que promete, te servirá de escudo: no te asombrarán espantos nocturnos.

6 No tendrás que temer dados, que se arrojen de dia para atravesarte; ni artes ocultas y diabólicas, que se empleen contra tu vida.

7 Si salieres á combatir en campo abierto contra tus enemigos, no recibirás el menor daño, y los verás postrados en gran número á tu izquierda, y en mucho mayor á tu derecha.

8 Volverás los ojos á los tiempos pasados, y consideran-

do todos los pasos de tu vida, hallarás que el Señor, que es tu protector, ha tomado siempre por suya la venganza y castigo de la impiedad de los pecadores.

9 ¡Oh, y con cuánta razon podrás decir entonces: Yo, Dios mio, en vos solo he puesto toda mi esperanza! ¡Cuán alto y cuán retirado está, Señor, el lugar en donde escondéis á vuestros siervos?

10 Y lo dirás con verdad, porque estando allí á la sombra de la divina proteccion, no se acercará mal; ni calamidad al lugar de tu morada.

11 Irás seguro por todas partes, puesto que el Señor tiene encargado á sus santos Angeles, que no te pierdan de vista, ni te abandonen en todos los pasos, que dieres sobre la tierra.

12 En los mayores peligros te llevarán en sus manos, para que tu pie no tropiece en alguna piedra.

13 Con esta compañía caminarás sin riesgo por entre aspides y basiliscos; y aunque pises un leon, ó un dragon en tu camino, no temas que se vuelva contra tí.

14 ¿Quieres saber mas? Aun el mismo Señor hará en cierto modo alarde de la proteccion, que te dispense, y se explicará á favor tuyo en estos términos.

Ff 2

Puesto que él se ha abandonado á todo mi cuidado, y de mí espera solamente su remedio, reconociendo y adorando mi poder, justo es que yo le emplee en ampararlo y defenderlo.

15 Justo es que no deseche sus ruegos, quando á mí cla-

máre; á su lado estaré en todas sus angustias, para librarlo, y sacarlo con gloria de todas ellas.

16 Le concederé hartura de dias y larga vida; y por último le daré en la eterna el colmo de todos los bienes, y felicidades con mi presencia.

PSALMO XCI.

1 Cosa buena y saludable es alabar al Señor; y justo es, que con alegres hymnos ensalcemos, ó Dios Omnipotente, vuestro augusto nombre.

2 ¿Qué cosa mas dulce, que publicar por la mañana las obras de vuestra misericordia, y celebrar por la noche la fidelidad de vuestras promesas?

3 ¿Y acompañar el canto con la armonía del decachôrdo y del psalterio, y con la suavidad de la cítara?

4 ¿Qué gustoso argumento se me presenta, Dios mio, en las portentosas obras de vuestras manos! ¡Oh, y qué grande placer siente mi alma en meditarlas!

5 ¡Mas cuán grandes son ellas, y cuánto exceden la capacidad de todos los mortales! ¿Quién podrá, Señor, entender la magnificencia de vuestras obras, y sondear la profundidad de vuestros juicios?

6 El necio no podrá alcanzarlas, ni el insensato llegar á conocer estas cosas.

7 No entenderá, como luego que se dexaren ver los peca-

dores sobre la tierra, se secarán como la yerba; y apenas aparecerán en el mundo todos los que obran iniquidad,

8 Serán cortados de él, y desaparecerán para siempre: mas vos, Señor, excelso sois, y seáis por los siglos de los siglos.

9 Estos impíos, estos enemigos vuestros perecerán sin recurso, y serán disipados como el humo, puesto que dan alvergue en su corazon á la injusticia.

10 Yo por la abundante misericordia, que derramais sobre mí, veo renovada en mí la fuerza, como la del unicornio; y en mi vejez experimento todo el vigor de la juventud.

11 Me habeis vengado, y hecho que triunphe de todos mis enemigos; y oygo tambien, como han sido desbaratadas todas las artes y trazas de los que maliciosamente se levantaron contra mí.

12 ¡Oh, qué dicha es la del justo! como verde palma florecerá, y como cedro del Líbano irá creciendo, y levantará muy alta su cabeza.

13 Estos justos, plantados

á la alegre y fresca sombra de la casa del Señor nuestro Dios, conservarán perpetuamente su verdor y lozanía.

14 Y aun en sus años mas avanzados gozarán de una perfecta robustez, para fructificar

y multiplicarse; y se hallarán todavía con vigor y fuerza para alzar la voz, y poder decir:

15 Que el Señor nuestro Dios está lleno de equidad, y que no cabe en él la menor sombra de injusticia.

PSALMO XCII.

1 **E**ste es aquel gran día, en que el Señor comenzó á reynar entre nosotros: día, en que se nos presenta ceñido y armado de fortaleza, y cercado todo de magestad y de hermosura.

2 Día, en que despues de haber fundado sobre firmes é in-mobles cimientos la redondez de la tierra, puso fin á las obras maravillosas de sus manos.

3 Aunque vos, Señor, desde entónçes establecisteis en el cielo vuestro throno; esto no obstante, eterno sois, y ante todo tiempo.

4 En todas vuestras obras podemos reconocer vuestra grandeza: los rios, Señor, parece que levantan la voz para ensalzarla.

5 Los mismos rios en el bu-

licioso movimiento de sus corrientes publican á gritos vuestro gran poder.

6 ¿Quién no se sorprehende al ver el vario y ordenado movimiento de las olas en la mar? unas veces tranquilo y en sosiego, otras hinchado y tempestuoso, ofrece el mas bello espectáculo de la naturaleza. ¿Mas qué es esto, si se compara con la magnificencia y arreglado movimiento, que pusisteis en los cielos?

7 Todas estas son pruebas muy claras de vuestra Omnipotencia; y todo esto exige de nosotros, que corramos á vuestro santo templo, á engrandeceros, y tributaros sin cesar y con un corazon sincero las debidas gracias y alabanzas.

PSALMO XCIII.

1 **E**l Señor, y el Dios de las venganzas no dexa ningun pecado sin castigo, obrando en esto con soberana é independiente libertad.

2 Por tanto haced, Señor, brillar ahora vuestra justicia: subid á vuestro throno, como juez

Tom. VII.

soberano de la tierra, y dad á los impíos el pago, que merecen.

3 ¿Hasta cuándo permitiréis, Señor, que se insolenten los pecadores contra vos, y contra vuestros siervos?

4 ¿Por qué habeis de tolerar, que añadan las sacrílegas

Ff 3

blasphemias, con que ultrajan vuestro augusto nombre, á las violencias con que continuamente nos están tiranizando?

5 Pueblo vuestro es, Señor, el que tienen esclavizado: heredad vuestra es, la que han reducido al estado mas triste y miserable.

6 Ni el extranjero, que vive entre nosotros, ni la desconsolada viuda, ni el huérfano abandonado estan libres de su furia: á todos sin distincion los pasan á cuchillo.

7 Y no contentándose con esto, ántes viendo como disimulais todas estas maldades, se imaginan ridículamente, y tienen la insolencia de decir: Que el Señor Dios de Jacob no vé, ó no se cuida de saber lo que acá abajo está pasando.

8 ¡O vosotros los mas necios, locos é insensatos de todos los mortales! ¿será ya tiempo de que comenceis á entrar en conocimiento y en cordura?

9 ¿Es posible, que os podais persuadir, que no oye, ni vé, el que á vosotros mismos os dió orejas y ojos, para oir y para ver?

10 ¿Que no ha de castigar, ni abatir vuestro orgullo, el que con absoluto y soberano poder exerce su venganza sobre todas las naciones de la tierra? ¿que ha de ignorar vuestras cosas, el que es la fuente de toda la ciencia, que se halla en todos los hombres?

11 Conoce el Señor, sabe

y penetra los mas ocultos pensamientos, y toda la malicia y vanidad de los humanos.

12 Bienaventurado el hombre, que de vos recibiere la enseñanza, y á quien vos mismo amaestrareis en el camino, que ha de seguir para agradaros.

13 Con estas vuestras lecciones le haréis suave todo el afan y pena en sus mayores angustias y aflicciones: miéntras que se arma al pecador el lazo, para que sea sepultado en el infierno.

14 Porque en fin el Señor no desechará de sí, ni abandonará á los que mira y trata como á pueblo suyo, como á heredad peculiar, que le pertenece.

15 Permitiréis á los impíos que los ultrajen y apremien hasta el extremo: mas al fin vuestra justicia hará brillar el rigor de vuestros juicios; y los que caminan en rectitud de corazon, comparecerán llenos de santa confianza á la pura luz de esta justicia.

16 ¿Mas quién será el que se levante para defenderme contra los malignos? ¿quién podrá sostener mis razones contra los que no se ocupan, sino en cometer continuas injusticias?

17 ¿Quién ha de ser, sino solo vos, que hasta ahora habeis sido siempre mi amparo, y sin cuyo socorro hubiera ya miserablemente perecido?

18 Apenas me veía en afliccion, quando volviéndome á

vos, os decia: Vedme, Señor, en peligro, venid luego á socorrerme; y en el punto mismo experimentaba los misericordiosos efectos de vuestra divina proteccion y asistencia.

19 A proporcion de las grandes necesidades y angustias, que padecia mi alma, derramabais en mi corazon vuestros alivios y consuelos.

20 ¿Por ventura, ó Señor, el tribunal de los iniquos, que pone preceptos impíos é insupportables para afligir y oprimir á los hombres, tiene conexión contigo? No por cierto; ni te es acepto, siendo como es tu tribunal justísimo, aunque nos diste una ley trabajosa y árdua de guardar.

21 Los impíos conspirarán

á sorprehender á los justos, y á derramar la sangre de los miserables inocentes; mas el Señor, así como siempre, será ahora el único refugio, adonde me acogeré; y vos, mi Dios, seréis de quien solamente esperaré el socorro.

22 Veo, Dios mio, que vais ya á tomar por vuestra nuestra defensa, y á darnos el favor, que de vos solo hemos esperado: que está vecino el tiempo de exercer vuestra venganza:

23 Que haréis recaer sobre la cabeza de estos impíos su misma iniquidad; y que su propia malicia será la que enteramente los desbarate, disipe, y destruya. Sí, el Señor nuestro Dios los hará perecer.

PSALMO XCIV.

1 Venid los del pueblo de Israel á festejar al grande Dios de los exércitos: venid á celebrar las glorias de aquel Señor, que es el único asylo y refugio, que tenemos.

2 Apresurémos el paso, y corramos á encontrarle, para dar principio á cantar sus alabanzas.

3 El es el Señor por excelencia, y el Rey, el Dios grande y soberano sobre quantos pudo fingir la ceguedad de las naciones.

4 Porque en su mano, y á su disposicion tiene todos los términos de la tierra; y está patente á su vista lo mas profundo

de los valles, y las mas encumbradas cimas de los montes.

5 A su imperio obedece el mar, porque él fué el que lo sacó de la nada; y la tierra tambien, que es obra de sus manos.

6 Venid, pues, ó pueblos de Israel, á adorar á este gran Dios: postrémonos en su presencia, y con humildes lágrimas y súplicas imploremos la clemencia del Señor, que nos crió.

7 El solo es el Señor nuestro Dios; y nosotros pueblo somos de su pasto, y ovejas de su manada, que él gobierna y apacienta por sí mismo.

Ff 4

8 Si sometiendoos luego á este divino pastor, quisiereis escuchar su voz, oid lo que os dice: Mostradme, ovejas mías, un corazón dócil y blando, y no queráis, no, endureceros ni obstinaros.

9 No olvidéis lo que hicieron vuestros padres en el desierto, quando irritaron á Moisés; ni el día, en que queriendo hacer prueba de mi poder, la hicieron también de mi paciencia, y fueron testigos de mis maravillas.

10 Por espacio de quaren-

ta años estuve tolerando sus injurias, y al cabo me sacaron el castigo de las manos, viendo que conservaron siempre la misma dureza é inflexibilidad de corazón.

11 Pues no hubo medio para hacerlos entrar por el camino, por donde yo los guiaba. Por tanto cansado ya de tanta obstinacion y rebeldia, irritado contra ellos, juré que no sería el que soy, si llegaban á entrar en la tierra, que tenia destinada para que en ella gozasen de paz y de reposo.

PSALMO XCV.

1 **O** vosotros, todos los habitantes de la tierra: venid, venid á alabar conmigo al Señor: venid á celebrarle con un nuevo cántico.

2 Cantadle alabanzas, bendecid su nombre: publicad sin cesar todas las maravillas, que ha obrado por vuestra salud.

3 Haced conocer su alta gloria á las naciones bárbaras: cantad sus prodigios á los pueblos mas remotos.

4 Porque grande es el Señor, y digno de los mayores loores: poderoso, fuerte y terrible sobre quantas deidades se fingen en el mundo.

5 Porque al fin ¿que otra cosa son estas, sino vanidad, ídolos, demonios? mas el Dios, á quien nosotros adoramos, es el que crió los cielos.

6 La gloria, la hermosura,

la magestad nunca se apartan de su trono: la santidad y magnificencia brillan de continuo en el lugar, donde reside.

7 Ved, pues, ó pueblos los mas remotos de la tierra, si es justo, que vengais á ofrecer vuestros presentes á este gran Dios: venid, pues, á reconocer y venerar su poder, y á tributar gloria y alabanzas á su augusto nombre.

8 Preparadle víctimas, y entrad en el magnífico atrio de su palacio: postraos en su presencia, y adoradle en su santo tabernáculo.

9 Y decid despues á todos, que él solo es el que reyna; que tiembla de respeto en su presencia toda la tierra.

10 Que él es el que la formó y afirmó sobre cimientos sólidos é inmoles; el que con su

poder la mantiene, y el que gobernará con un imperio justo á todos los que la pueblan.

11 Que se alegren los cielos; que salte de contento la tierra; que el mar en el concertado movimiento de sus olas, y todo lo que en él se contiene, dé claras muestras de júbilo: que se alegren los campos, y quanto en ellos se encierra.

12 Que los árboles todos de las selvas manifiesten su alborozo á vista del soberano Señor, que viene á fixar su throno sobre la tierra para juzgarla.

13 Throno de equidad y de justicia, con que gobernará todos los pueblos, los quales en todos los tiempos tendrán pruebas constantes de la verdad y fidelidad de sus promesas.

PSALMO XCVI.

1 El Señor se prepara ya para tomar posesion de su reyno: alégrese la tierra, y muestren su júbilo aun las islas mas remotas.

2 Descenderá rodeado todo, y cubierto de densas y obscuras nubes: vendrá y se sentará sobre su solio, á quien servirán de apoyo la justicia y la rectitud de sus juicios.

3 Un fuego abrasador precederá á su venida, que derramándose por todas partes, reducirá en cenizas á todos sus enemigos.

4 Se verán en el cielo espantosos relámpagos, que deslumbrarán y llenarán de asombro á los mortales: la tierra misma no pudiendo resistir á vista tan espantosa, comenzará ella misma á estremecerse y vacilar.

5 Se derretirán de espanto los montes, como si fueran de cera; y la tierra se deshará también á la presencia del Señor.

6 Los cielos darán claras señales de que viene á juzgar la tierra, y todos en el mundo se-

rán testigos de la gloria y magestad, con que venga.

7 Corridos de vergüenza y llenos de ignominia quedarán todos aquellos infelices, que pusieron su confianza y gloria en los ídolos vanos, que adoraron.

8 Al ver que los mismos Angeles se le postran para adorarle: ¡ó! ¡y qué júbilo será el de Sión, quando vea las glorias de su Dios y de su Señor.

9 ¿Quanto será, Señor, el gozo y contento de las hijas de Judá al presenciar el juicio, que habeis de hacer sobre todas las naciones?

10 Viendo como sojuzgais á todo el mundo, y como sois ensalzado sobre todos los dioses, que ciegamente adoran los hombres.

11 Vosotros, que amais al Señor, mirad con horror el pecado; no temais los injustos juicios de los mundanos: sabed, ó almas justas, que teneis á Dios por protector: cantad con su favor, que él os sacará de las

violentas manos de los que injustamente os oprimen.

12 En medio de la mayor obscuridad, en las angustias mas terribles hallará siempre el justo luz,

consuelo y alegría en el Señor.

13 Alegraos por tanto en él, ó almas justas, bendecid sin cesar al que es santo por esencia, y el autor de vuestra santidad.

PSALMO XCVII.

1 **C**antad, ó Israelitas una nueva cancion á la gloria de aquel Señor, que ha señalado su misericordia con tan estupendos prodigios á favor nuestro.

2 Al poder de su diestra debemos nuestra salud; y la fuerza de su invencible brazo es la que nos ha puesto en libertad.

3 A vista de las naciones nos concedió esta salud, para que todos viesen por sus ojos, cómo ha deshecho los grillos de la esclavitud, en que gemiamos.

4 Acordóse de las promesas, que tenia hechas á nuestros padres; y empleó su misericordia con la casa de Israel, como lo tenia prometido.

5 Y esto con tanta puntualidad, que la noticia de lo que ha executado nuestro Dios para salvarnos, ha llegado hasta las extremidades de la tierra.

6 Ved, pues, si es justo

que tributeis festivos hymnos á este gran Dios, todos los que habitais en la tierra de Israel.

7 Tomad todo género de instrumentos músicos, y entonadle las mas rendidas y solemnes acciones de gracias.

8 Regocijaos en presencia de este grande Rey, á quien solo conviene el nombre de Señor: conmuévase de gozo el mar, y quanto hay en él; la redondez de la tierra, y todos los que la habitan.

9 Aplaudan con palmadas los rios, y den saltos de júbilo los montes, viendo que este Señor es el que ha de venir á juzgar la tierra, y á desterrar de ella todas las maldades.

10 Con esto cesará ya la violencia, y no triumphará mas la injusticia; porque el mismo Señor será el que á todos juzgue con la mayor equidad y rectitud.

PSALMO XCVIII.

1 **B**ramen de rabia los pueblos adoradores de falsas divinidades, y conmuevan quanto quieran de arriba abaxo toda la tierra: que el gran Dios de Israel es el que reyna: aquel Se-

ñor cuyo throno está sostenido sobre hombros de Chêrubines.

2 Si quereis ser testigos de su magestad y grandeza, acudid á Sión á ver el solio elevado, que allí ocupa; y despues

me direis, si se puede idear otra deidad, que pueda igualarse con la que tiene el dominio universal de todos los pueblos y naciones de la tierra.

3 ¡Oh, qué santo y tremendo es, Dios mio, vuestro nombre! ¡Oh, cómo es justo que lo ensalzen todas las criaturas, y que se sometan á un Rey, de cuyo throno el principal adorno y gloria es la justicia!

4 Vos, Señor, habeis establecido justísimas leyes para gobierno del pueblo de Jacob: vos habeis señalado con sus hijos la justicia, castigando sus pecados; y vuestro juicio y misericordia, sacándolos de sus angustias y miserias.

5 Venid, pues, ó Israelitas, á ensalzar al Señor nuestro Dios, y postraos para adorar la peana de sus pies: él es aquel Dios justo, santo y tremendo;

6 En cuyo servicio se empleáron llenos de respeto entre

sus Sacerdotes Moysés y Aarón, y tambien Samuél, que era del número de los que invocaban su santo nombre.

7 Quando se veian en apuros se volvian á él para invocarle; y el Señor atendiendo á sus humildes ruegos, cubierto de una nube en figura de columna, descendia para hablarlos.

8 Debiéron esta piadosa dignacion del Señor á la humildad, con que estaban siempre sometidos á la divina voluntad, cumpliendo puntualísimamente todas sus órdenes.

9 Por esto, Señor y Dios nuestro, les fuisteis siempre propicio; y os mostrasteis vengador de todas las injurias, que les hicieron.

10 Por tanto venid, venid al santo monte, ó pueblos de Israel: venid al templo, á ensalzar y glorificar al Señor nuestro Dios, porque es infinitamente santo el Señor nuestro Dios.

PSALMO XCIX.

1 **O** vosotros todos los habitantes de la tierra, cantad alegremente á la gloria del Señor; y poned todo vuestro placer y contento en acertar á servirle.

2 Venid llenos de santo júbilo á presentaros á él, y á adorarle en su augusto tabernáculo.

3 Reconoced, que el Señor es el verdadero Dios, y-el que solo merece todos los respetos y admiraciones. El es el autor de todas las cosas: nosotros no so-

mos hechura de nuestras propias manos: él es el que nos sacó de la nada, y nos dió la vida.

4 Pueblo suyo somos, y el rebaño que él mismo guia y pastorea. Entrad, pues, por las puertas de su santo templo, y con alegres cánticos ensalzad sus misericordias, y celebrad su gran poder.

5 Bendecid su santo nombre, y publicad, que es un Señor lleno de dulzura y de bon-

dad, que ántes faltará el sol, mesas resplandecerá eternamente por los siglos de los siglos. que su misericordia; y que la verdad y fidelidad de sus pro-

PSALMO C.

1 **V**uestra misericordia y vuestra justicia cantaré, Señor, continuamente.

2 Las cantaré sin cesar, y quando vinieres á alumbrarme con vuestra luz soberana, conoceré el camino derecho, que debo seguir para agradaros. Mas cuándo será, Dios mio, el dichoso día, en que os dignaréis de venir á visitar vuestro tabernáculo, que os tengo ya preparado?

3 Ved que el palacio, y aun la ciudad comienza á reformarse: y que caminando yo con toda rectitud, no he dado lugar á que se cometa el menor desórden.

4 No he podido sufrir delante de mí una injusticia; y he mirado con aversion á los que traspasan vuestras leyes.

5 Nunca ha tenido entrada conmigo un corazon dañado y corrompido: ni he querido tener trato con gente maliciosa, ántes he hecho, que huyese siempre de mí, temiendo en su cabeza un escarmiento.

6 He buscado y perseguido de muerte al que ocultamente

esparcia contra su próximo negras calumnias, con feo designio de arruinarle.

7 El soberbio, el ambicioso, el avaro nunca se han sentado á la mesa conmigo.

8 Y solamente he dado lugar en ella á los hombres mas sincéros, á los mas sabios y fieles de mi reyno, que he escogido y hecho buscar solícitamente por todas partes; y no ha entrado en mi servicio, sino el que tenia dadas muestras de una conducta irreprehensible.

9 No morarán en mi casa hombres protervos: los astutos, dobles, embusteros, lisonjeros, calumniadores y maldicientes nunca pudieron ser agradables á mis ojos.

10 Antes que tomasen cuerpo todos éstos males, procuraba con tiempo arrancarlos de raiz, castigando de muerte á todos sus autores. Y así, Dios mio, pues veis vuestra ciudad limpia ya de los que la tenian manchada con sus excesos, volved gustoso á ocupar el lugar, que en ella os tengo aparejado.

PSALMO CI.

1 Señor, oid mis ruegos: en vuestra presencia hallen acogida mis clamores. 2 No me torzais airado el

rostro; ántes en todas mis angustias y tribulaciones, dignáos de dar oídos á mis gemidos.

3 Y siempre que invocare vuestro santo nombre, acudid prontamente á consolarme.

4 Mirad el triste estado en que me veo; mis días como humo se han desvanecido, y mis huesos están secos como leña, que está destinada para ser alimento del fuego.

5 Mi corazón á semejanza de yerba, que cortada cae al suelo y se seca, se halla en tal desfallecimiento, que me olvido de tomar aun el necesario alimento.

6 Lloro y gimo sin cesar; y esta continua tristeza me ha consumido las carnes, y hecho, que solamente tenga la piel sobre los huesos.

7 Un pelicano parezco, que mora en el desierto; ó un buho, que huye de la luz, y se esconde en las tinieblas.

8 Huye el sueño de mis ojos, y qual páxaro solitario ando buscando los rincones mas secretos y escondidos de mi casa.

9 Mis enemigos, aquellos que en otro tiempo, viéndome en prosperidad, me alababan, con los que ahora me insultan y desprecian; y no dexándome respirar ni un solo momento, se han coligado para perderme y acabarme.

10 Me es desabrido el pan que como, y me parece amasado con cenizas; y las lágrimas, que sin cesar salen de mis ojos,

se mezclan en el vaso, quando bebo.

11 Pues estoy contemplando, que soy el objeto de vuestra indignacion; y que del alto grado en que vos mismo me pusisteis, me habeis derribado en un profundo abismo de miserias.

12 Mis días, como una vana sombra, han desaparecido; y he perdido todo mi vigor y lozanía como la yerba, despues que se ha secado.

13 Mas vos, Dios mio, no sois así, sino que permanecéis siempre del mismo modo, y vuestro nombre y gloria durarán por todos los siglos de los siglos.

14 ¿Quando os moveréis á piedad sobre Sión, y vendreis á socorrerla? tiempo es ya de que lo hagais, y de que os compadezcáis de sus desgracias.

15 Vedla reducida á cenizas, y convertida en un monton confuso de piedras: esto no obstante, vuestros siervos, compadecidos de su triste situacion, suspiran continuamente por volver siquiera á ver sus ruinas; y desean con ansia contribuir con todo su poder, á que sea reedificada y restituida á su antigua gloria y esplendor.

16 Entonces respetarán, Señor, las naciones vuestro nombre; y los Príncipes de la tierra quedarán como deslumbrados al resplandor de vuestra magestad, y de vuestra gloria.

17 y 18 Porque verán, que el Señor, dando acogida á los

tristes gemidos y continuos suspiros y lamentos de su pueblo miserable y abatido, ha edificado de nuevo los muros de Sión, y ha vuelto á establecer en ella su throno.

19 De padres á hijos pasará la memoria de esta grande y prodigiosa libertad; y el nuevo pueblo, que vos haréis nacer, se empleará en alabaros por ella en toda la serie de los siglos.

20 Lleno de júbilo dirá, que el Señor desde lo mas alto y encumbrado de los cielos se dignó inclinar sus ojos ácia la tierra:

21 Que oyó piadoso los ruegos de los que gemian en duras cadenas; y que lleno de ternura descendió á quitar las prisiones á los que se miraban ya sin arbitrio, y vecinos á la muerte, que parecia inevitable.

22 Para que pudiesen volver á celebrar vuestro nombre en Sión, y á ensalzar vuestra misericordia en Jerusalem.

23 En este mismo tiempo los pueblos mas distantes, y los Príncipes mas remotos correrán á una y á porfia á postrarse, Señor, y adoraros en vuestro templo.

24 ¡O si mis años se extendieran hasta ver aquellos dichosos dias, en que vos haréis alarde de vuestro gran poder! Qui-

siera preguntaros el corto plazo de vida, que me queda.

25 Mas ya que ella es tan breve, os pido, que no corteis el hilo de mis dias en medio de mi carrera: no son mis años estables y eternos, como los vuestros.

26 Al principio del tiempo vos, Señor, criasteis la tierra; y obras son los cielos de vuestras manos.

27 Pero ellos están sujetos á las injurias de los tiempos, y llegarán á gastarse como un vestido, que se usa: mas vos permaneceréis para siempre.

28 Si queréis, podeis mudarlos, y criar otros nuevos, á la manera que nosotros tomamos una capa nueva, y dexamos la vieja: mas vos siempre sois el mismo, y vuestros años no tuvieron principio, ni conocerán fin.

29 Vos reynais eternamente; y si vuestros siervos, que ahora viven, no logran la dicha de ver cumplidos luego sus deseos, me consuelo siquiera con que sus descendientes tendrán la de fixar su establecimiento en la santa ciudad; y su posteridad gozará á vuestra sombra de una constante é imperturbable felicidad.

PSALMO CII.

1 Da, alma mia, bendiciones al Señor: y vosotras, potencias y facultades mias, unios

todas para alabar su santo nombre.

2 Despierta, alma mia, no

seas perézoza para alabarle, ni olvides los grandes beneficios, que tienes recibidos de su copiosa mano.

3 El es el que perdona todas tus iniquidades: el que sana todas tus llagas, todas tus enfermedades de alma y cuerpo.

4 El que rescata tu vida de la muerte, y el que á manos llenas derrama sobre tí sus misericordias.

5 El que hinche todos los deseos con la abundancia, que te comunica de sus bienes. El te restituye, y hace que se renueve en tí tu primer vigor y hermosura, al modo que el aguililla dexando las plumas viejas, se reviste de otras nuevas.

6 Este es el Señor, que haciendo brillar sus misericordias, toma por su cuenta la venganza de todos los que injustamente son agraviados y oprimidos.

7 En otro tiempo, por medio de Moysés, hizo estupendos prodigios en Egypto; y dió á conocer á nuestros padres, lo que queria que ellos hiciesen.

8 Siempre paciente, tierno y amoroso; y mostrando siempre, que quanto está pronto para hacer alarde de su piedad, tanto es tardo en emplear los últimos rigores de su ira.

9 Si se enoja, y nos amenaza, en el momento mismo le desarmen las lágrimas y gemidos con que le buscamos, con tal que lo hagamos con un sincero arrepentimiento.

10 Nunca nos trata como

nuestros pecados lo merecen; y quando como padre nos castiga, nunca llega á igualar el castigo con la gravedad de nuestras culpas.

11 Reconoced la distancia, que hay desde el cielo hasta la tierra: pues tanto excede su piedad á nuestros delitos, quando de corazon le invocamos, y con temor le adoramos.

12 Tanto aleja y aparta de nosotros todos nuestros pecados, quanto distan entre sí los dos puntos del Oriente y del Ocaso.

13 Como un padre, que lleno de ternura y compasion echa los brazos sobre un hijo, que arrepentido se vuelve á él, y le pide perdon: así el Señor abraza al pecador, que detestando sinceramente sus pecados, comienza á temerle. Sabe y conoce muy bien la flaca materia, de que fuimos formados.

14 Tiene muy presente, que no somos mas que polvo: que la vida del hombre pasa como la yerba, y que toda su hermosura es semejante á la de las flores del campo.

15 Por quanto el hombre dexa de subsistir, luego que el espíritu se retira de él, y no conocerá mas el lugar, en que ántes habitaba.

16 Mas aunque es tan corta la vida del hombre, y tan llena de desdicha, no por eso dexará de brillar eternamente la misericordia del Señor, para con los que le temen.

17 Y su bondad se extenderá sobre los hijos y descendientes de los que observan fielmente su pacto y alianza.

18 De los que reconocidos á sus mercedes, atienden á la mas puntual observancia de sus mandamientos.

19 El Señor estableció su throno en lo mas alto de los cielos, y desde allí gobierna y da leyes á todo el universo.

20 Justo es, pues, que bendigais conmigo al Señor voso-

tros, poderosos Angeles suyos, que atentos á sus menores insinuaciones, executais exácta y prontamente todas sus órdenes.

21 Bendecid, repito, conmigo á este gran Dios, vosotros exércitos de su celestial milicia; ministros escogidos y fieles executores de su voluntad.

22 Bendigan al Señor, por do quiera que se extiende su imperio, todas sus criaturas; y tú, alma mia, nunca ceses de alabarle y darle bendiciones.

PSALMO CIII.

1 **D**a, alma mia, bendiciones al Señor. ¡O cuán grande sois, Señor y Dios mio, y cuántas pruebas de vuestra grandeza nos habeis dado en vuestras obras!

2 Cubierto todo de alegría y de hermosura os presentais en la creacion del universo: rayos de increada é inaccesible luz son los que forman vuestro real manto.

3 Extendisteis el cielo como si fuera un pabellon; é hicisteis, que congregadas en uno las aguas, le sirviesen de techo.

4 De densas nubes fabricasteis vuestra carroza; y llevado sobre las alas de los vientos, recorristeis los espacios inmensos de los cielos.

5 Numerosísimos esquadrones de Angeles, vuestros ministros, la acompañan, habiéndoles comunicado la agilidad de los vientos, y la actividad del fuego.

6 Fundasteis la tierra, equilibrándola sobre su mismo peso; y sin otro apoyo, que este, no se moverá del centro del mundo por toda la série de los siglos.

7 Cubierta en otro tiempo de una congregacion inmensa de aguas, como de un vestido, se elevaban estas sobre los montes mas altos.

8 Mas tuvieron que huir, y retirarse temblando y despavoridas, á la voz espantosa y terrible de vuestros truenos.

9 Comenzáron luego á dexarse ver las cimas de los montes empinados; aparecieron las grandes profundidades de los valles, y se descubrieron las espaciosas llanuras de los campos; con el mismo orden y en el mismo lugar, que tenian, quando los criasteis.

10 Retiradas así las aguas, les fixásteis ciertos límites, que

jamas se atreverian á traspasar, para cubrir de nuevo, y anegar toda la tierra.

11 Vos sois el que haceis nacer las fuentes al pie de los montes, y que filtrándose sus aguas, y pasando por medio de ellos, formen copiosos arroyos, para fecundar con sus risueñas corrientes las amenas vegas:

12 De ellos beben todos los animales, que pacen en los campos vecinos, y á ellos corren los asnos monteses, para saciar la importuna sed, que los acosa.

13 A lo largo de sus riberas moran las aves, que rompiendo el ayre con su dulce canto, alegran la atmósfera desde las peñas y árboles, en que tienen su alvergue.

14 Vos regais los montes con las lluvias, que enviais del cielo, fertilizando con ellas la tierra, para que produzca sus frutos en toda sazon y abundancia.

15 De ella haceis crecer el heno para alimento de las bestias, y las legumbres y verdura para el uso de los hombres.

16 De la misma sacais tambien el trigo, que mantiene y da fuerzas al hombre; y el vino, que recrea y alegra su corazon.

17 El aceyte, con que ungiéndose pone lustroso y alegre su rostro, y da vigor á sus cansados y débiles miembros; y todo género de alimentos, con que repara sus fuerzas enflaquecidas.

Tom. VII.

18 Concedéis asimismo copiosísimo riego á los árboles del campo, y los elevados cedros del Líbano, que plantásteis por vuestra misma mano.

19 En ellos fabrican sus nidos una inmensa multitud de toda casta de aves: la cigüeña les sirve de guia y de maestra, formando la primera el suyo sobre los lugares eminentes: los montes empinados sirven á los ciervos de guarida; y entre las rocas se refugian los erizos y los conejos.

20 Obras vuestras son tambien el Sol y la Luna; distíngue esta los tiempos con sus crecientes y menguantes; y sigue el Sol su carrera alumbrando al mundo, desde que nace hasta que se pone.

21 Suceden á la luz del dia las tinieblas de la noche; y extendiendo esta su negro manto sobre el cielo, da lugar á las fieras, para que salgan de entre las espesuras de los bosques á buscar con que vivir.

22 Corren hambrientos á todas partes los cachorrillos de los leones, y con sus rugidos claman á vos, que les hagais hallar alguna presa, con que poder sustentarse.

23 Mas apenas sale el Sol, quando recogiendo todas, se emboscan otra vez, y se retiran á descansar en sus cuevas.

24 Dan lugar al hombre, para que desde el primer rayar del alba siga con sus interrumpidas tareas y labranza, hasta que

Gg

el Sol de nuevo vuelva á ponerse.

25 En vista, pues de todo esto, ¿quién, Dios mio, no quedará absorto, contemplando la grandeza de vuestras obras? ¿quién no admirará la sabiduría, con que todas las hicisteis? á qualquiera parte que vuelva los ojos, todo lo registro lleno de criaturas vuestras.

26 ¿Qué espectáculo mas noble, que ese inmenso mar, que extiende tanto sus senos, en donde se alberga una prodigiosa multitud de reptiles?

27 En él se registra toda suerte de peces grandes y pequeños: esquadras numerosas de navíos corren y surcan la inmensidad y profundidad de sus aguas.

28 En él criásteis la ballena, y otros monstruos marinos, para que se burlasen de toda la ira y furor de sus encrespadas olas. Todas las criaturas del universo tienen de vos una absoluta dependencia: á vos solo miran, y de vos solo esperan, que les proveais á su tiempo del necesario alimento.

29 Y en efecto, Dios mio, si vos se lo dais, acuden luego á recogerlo; y si vos liberalmente les abris la mano, quedan satisfechas con la abundancia, que derramais sobre ellas.

30 Mas si volviéndoles el rostro se lo negais, y se la cerrais, no sabrán qué hacerse: en vano buscarán quien se lo fran-

quee: les quitaréis el aliento, con que respiran, y volverán al polvo, de donde salieron.

31 Mas si queréis en un punto volver á poblar toda la naturaleza, daréis vida á otras nuevas criaturas, y se verá renovada y cubierta de nuevas producciones la superficie de la tierra.

32 Sed, pues, glorificado, Señor Omnipotente, por todos los siglos: complaceos con vuestras mismas obras, viendo que son tan buenas y perfectas.

33 Si queréis mostráros airado con la tierra, una sola mirada vuestra basta para que toda se estremezca: con solo que toqueis los montes, se verán luego arrojar de sí espesas nubes de humo.

34 Por tanto cantar quiero vuestras misericordias, y celebrar, mientras viviere, vuestras alabanzas.

35 Solamente deseo, que os sean aceptas y agradables las que os ofrezco: si lo serán, porque nacen de un corazón sincero, que solo halla su placer en alabaros.

36 Unanse conmigo todos los justos para hacerlo, y no se dé lugar en este coro á hombres impíos; si estos no se han de arrepentir, sean confundidos, y desaparezcan de la tierra para siempre. Y tú, alma mia, no dexes de bendecir y de alabar á tú Dios continuamente.

PSALMO CIV.

1 **D**ad gloria al Señor, é invocad su santo nombre: haced conocer la grandeza de sus obras á todos los moradores de la tierra.

2 Entonad alegres hymnos en loor suyo, y contad todas las maravillas de su diestra.

3 Poned toda vuestra gloria en alabar su augusto nombre; y todo vuestro contento y firmeza en servirle y respetarle.

4 No le perdaís de vista en todo quanto hicieréis: vivid siempre en su presencia, y contad seguramente con su asistencia, para hacer frente á todos los peligros.

5 Trahed á la memoria las grandes maravillas y prodigios, que obró á favor de nuestros padres; y la ley y preceptos, que os intimó por su boca, y los terribles decretos, que pronunció contra los que quisieron oprimir á su pueblo.

6 Con vosotros hablo, ó hijos de Abraham, con vosotros, descendientes de Jacob, á quienes él mismo escogió, para que particularmente os consagráseis á su servicio.

7 Por ventura ¿el Señor no es nuestro Dios de una manera singular? ¿no hace conocer á toda la tierra, que es el Juez y Señor de todo el universo?

8 El mismo es el que no olvida ni puede olvidar eternamente el concierto que hizo, y

la palabra que dió para todos los siglos venideros.

9 La solemne alianza, que hizo con Abraham: lo que juró á Isaac,

10 Y ratificó despues á Jacob, mandando que en Israel se reconociese como una segura promesa suya, y como una ley firme é irrevocable.

11 Yo me obligo, dixo, á darte á tí y á tus hijos la tierra de Chânaán, que os será repartida, como una heredad y posesion vuestra.

12 Y esto, quando eran en muy pequeño número, y extrangeros en aquella misma tierra, que les prometia.

13 Y quando iban pasando de una nacion á otra, y de un reyno á otro, sin recibir el menor daño.

14 Porque el Señor no permitió, que ninguno se lo hiciese: ántes bien declarándose muchas veces en favor suyo, castigó por su causa á algunos Reyes.

15 No toqueis, les dixo airado, á unos hombres, que están consagrados á mi servicio: ninguno ofenda ni maltrate á mis Prophetas: todos los mireis con el mayor respeto.

16 ¿Pero de qué medios se valió para poner á su pueblo en posesion de la tierra prometida? Llamó á la hambre, y le dió orden de que se extendiese por

Gg 2

todo aquel pais. Executó ésta la orden soberana que habia recibido, y en el mismo punto se secó todo lo que podia servir de alimento á los míseros mortales.

17 Ya ántes su providencia habia enviado al buen Joseph: fué éste vendido, y conducido esclavo á Egypto.

18 Se vió allí reducido á una extrema afliccion, encerrado en una estrecha cárcel, y cargado de grillos y cadenas, hasta que llegó el tiempo, que él mismo habia prophetizado.

19 Porque el mismo Señor le llenó de su espíritu, le inflamó el corazon, y puso en su boca las palabras, con que anunció lo que habia de suceder. El Rey Pharaón, Príncipe á cuyo dominio estaban sujetos muchos pueblos, envió orden para que le quitasen las cadenas, y le pudiesen en libertad.

20 Y mandando, que fuese llevado á su presencia, le dió el gobierno de toda su casa, y dexó á su arbitrio la disposicion y manejo de todos sus bienes, y de las rentas, que entraban en su erario.

21 Quiso asimismo, que los Grandes de su Corte, y sus Senadores y Ministros aprendiesen de él sabiduria, y respetasen sus dichos, como los de un oráculo.

22 Baxando poco despues Jacob á Egypto con toda su familia, fixó su residencia en la tierra de Cham.

23 Y vió aumentarse prodigiosamente su pueblo, hasta el punto de hacerse respetar y temer de sus mismos enemigos.

24 El Señor trastornó el corazon de los Egypcios, y mirando estos con ojos de odio y de envidia al pueblo, que le adoraba: no dexáron medio, que no intentasen, para esclavizarlo y oprimirlo.

25 Mas el Señor envió luego á Moysés y á Aarón, ministros suyos, que él mismo escogió, para que lo librasen y sacasen de la tyranía y violencia, que padecia.

26 Les comunicó su poder, para hacer en su nombre en tierra de Cham prodigios señalados y espantosos.

27 Mandó, que el ayre se obscureciese, y que todo el pais quedase cubierto de tinieblas espesísimas; y no alteró, ni les fueron increíbles sus palabras y amenazas.

28 Se viéron convertidas en sangre todas sus aguas, y aparecieron muertos todos los peces, que en ellas habitaban.

29 Arrojó la tierra por todas partes una multitud inmensa de ranas, que inundándolo y ensuciándolo todo, no perdonáron ni aun á los mas retirados gabinetes del palacio.

30 A su mandato vino también un ejército innumerable de toda casta de moscas y de mosquitos, que se derramáron por todos los términos, que ocupaban los Egypcios.

31 Hizo venir sobre sus campos una horrible lluvia de granizo; y talándolo todo, los asombró con sus rayos y espantosos truenos.

32 Derribó sus viñas é higueras; y no dexó sobre su pie un solo árbol de los que había en todos sus términos.

33 Venga, dixo tambien lleno de indignacion, venga sin cuenta ni medida el pulgon, y la langosta.

34 Y obedeciendo luego á su voz, se echáron sobre todas sus tierras, comiéron toda la yerba, que había en ellas: y consumiéron todos sus frutos.

35 Hirió de muerte á todos sus primogénitos, arrebatóles los primeros frutos de todos sus ciudades y trabajos.

36 Y por último hizo salir á los hijos de Jacob triunphantes de todos los vanos esfuerzos de sus enemigos, y cargados de ricos despojos de oro y de plata, sin que hubiese ni se conociese un solo enfermo ó débil en todas sus tribus.

37 Se regocijaron en extremo los Egypcios al verlos partir: porque se les habian hecho formidables á causa de las plagas, que por ellos habian padecido.

38 El Señor los acompañó por todas partes, y los guió por

medio de una nube, que de día los cubría contra los ardores del Sol, y de noche los alumbraba.

39 Llegaron al desierto, y apeteciendo carnes, lloviéron sobre ellos nubes de codornices; y el Señor les envió pan del cielo para hartarlos.

40 A sus órdenes se abrieron duros peñascos, y rebentando de su seno frescas y cristalinas aguas, se formáron rios, que corriéron por lugares, que estaban ántes áridos y estériles.

41 Tanta fué la felicidad, con que Dios cumplió la palabra, que tenia dada á Abraham su siervo.

42 Sacando á su amado pueblo, y á sus hijos escogidos de la tristeza y esclavitud, en que gemian, y haciéndolos salir llenos de contento y regocijo.

43 Para conducirlos á una tierra muy amena, poblada por los Chananéos: para ponerlos en posesion de sus campos, y que cogiesen los frutos de su terreno, que habian cultivado ajenas manos y sudores.

44 Todo con el fin de que agradecidos á tan grandes beneficios y mercedes, le sirviesen fielmente, obedeciesen á sus leyes, y no tuviesen en todo otra mira, que la de agradecerle.

PSALMO CV.

Dad gloria al Señor por su bondad y por las misericordias,
Tom. VII.

que ha hecho, y hará brillar en la serie de todos los siglos.

Gg 3

2 ¿Mas quién podrá contar las obras de la omnipotencia del Señor? ¿ó quién será capaz de hacer entender, que todo lo que se diga, nó puede igualar á las alabanzas que merece?

3 Bienaventurados los que guardan la equidad y rectitud; y que nunca pierden de vista el camino de lo justo.

4 Acordaos, Señor, de nosotros, y miradnos, no según nuestros méritos, sino con aquella bondad y misericordia infinita, con que en otro tiempo mirásteis á nuestros padres: venid á salvar y sacar á sus hijos de las duras cadenas, en que gimen.

5 Para que entremos en la posesion de los bienes, que pertenecen á los que vos habeis querido escoger por vuestros siervos; para que gocemos de aquella santa alegría, que conviene á vuestro pueblo; y para que la libertad de este, á quien habeis mirado siempre como heredad vuestra, le sea un motivo de daros eternamente alabanzas.

6 Bien veo, que hemos seguido las pisadas de nuestros padres, y que como ellos hemos torcido el camino derecho de la justicia, dando lugar en nuestros corazones á toda suerte de delitos y maldades.

7 Aquellos se mostraron siempre ciegos, ingratos y protervos, pues aun quando veían las grandes maravillas, que por ellos obrábais en Egypto, se daban por desentendidos, y se

olvidaban luego de las grandes misericordias, que usábais con ellos.

8 Estando ya para entraren el mar Roxo, irritaron á su Dios con sus murmuraciones y desconfianzas.

9 Mas el Señor, atendiendo á la gloria de su nombre, y á que todos viesen la fuerza de su invencible brazo, no por eso dexó de conducirlos á salvamento.

10 Intimidadas las aguas del mar Roxo al imperio de su voz, se abrieron y retiraron, dexándoles el paso enxuto y libre; y baxo la divina escolta pisaron sus profundidades, como si caminaran por el desierto.

11 Y de este modo los sacó salvos del poder de sus enemigos, y de la esclavitud de Pharaón, en que gemian.

12 Y haciendo que se revolviesen las aguas sobre los que les iban al alcance, los anegó á todos, sin que quedase ni siquiera uno, que pudiese llevar la nueva.

13 Entónces fué quando los de Israel, dando por fin crédito á la verdad de sus palabras y á la fidelidad de sus promesas, le diéron gloria, ensalzando su poder y cantándole alabanzas.

14 Mas esto duró poco tiempo; porque perdiendo luego la memoria de sus beneficios, no quisieron entregarse al cuidado de su providencia, ni esperar pacientemente, que cumpliese el designio, que tenia, de es-

establecerlos en la tierra prometida.

15 Entraron en el desierto, y luego echaron ménos las viandas de Egypto; apetecieron carnes con ansia é impaciencia; se quejaron y murmuraron del Señor, y le tentaron en un lugar árido, en donde no hallaban agua que beber.

16 Y el benigno Señor les concedió quanto pedían, hasta hacer que mirasen con náusea lo mismo, que con tanta ansia habían apetecido.

17 Y estando despues acamados, le irritaron de nuevo, y pretendieron con mil ultrages despojar á Moysés de la soberanía, y á Aarón su hermano del honor del sumo sacerdocio.

18 Mas declarándose el Señor á favor de sus siervos, hizo, que se abriese la tierra, y se tragase á Dathán y Abirón con toda la gabilla de los rebeldes, que los seguían:

19 Y que la tierra vomitase llamas allí mismo, donde se hallaban congregados estos impíos; y que en pocos momentos los abrasasen y abismasen con todo quanto á ellos pertenecía.

20 Pero no contentos con esto, levantaron un ídolo en Horéb, y se postraron delante de él, para darle adoraciones.

21 Y por la imágen de un vil becerro, que sobre el prado va paciendo la yerba, cambiaron la gloria de tener al Dios

Omnipotente por su único cau-dillo y defensor,

22 Olvidados ya del Dios, que los había salvado; de las grandes obras, que había hecho en Egypto; de los portentosos prodigios obrados en tierra de Cham; y finalmente del modo asombroso con que los había hecho atravesar el mar Bermejo.

23 En vista de tanta perfidia dixo, que iba á acabar con todo el pueblo ingrato: y lo hubiera executado, si Moysés, á quien el mismo Señor había escogido para que fuese su cau-dillo, no se hubiera puesto de por medio en aquel estrago, que iba á hacer, suplicándole afectuosa y tiernamente, que descargase sobre él toda su ira.

24 Con tal que la apartase de su pueblo y no le exterminase, privándole de la posesion de la tierra, que le tenía prometida: mas ellos no hicieron el menor aprecio de aquella tierra, que debía ser el único objeto de todas sus ansias y deseos.

25 Volvieron á mostrar sus grandes desconfianzas: se quejaron de nuevo en sus tiendas, y murmuraron del Señor, rehusando sujetarse á sus órdenes.

26 Por lo qual, levantando la mano contra ellos, juró, que los padres quedarían todos tendidos en el desierto, para que sus cadáveres sirviesen de pasto á las fieras:

27 Y que su posteridad esparcida por todos los pueblos de la tierra, viviera abatida y

Gg 4

-esparcida por las regiones mas remotas.

28 Y con mucha razon, porque se consagraron á Beel-Phegor, y quisieron tener parte en sus infames banquetes y sacrilegos misterios.

29 Y le irritaron una y muchas veces con sus abominables invenciones y delitos, por lo que vino sobre ellos una grande ruina y mortandad.

30 Pero se puso por medio Phinees, y lleno de zelo vengó la injuria, que se hacia á su Dios, el qual con esto se aplacó, é hizo que cesase la mortandad.

31 Y mereció esta accion la aprobacion del Señor, que se la premió, dándole el sacerdocio para él, sus hijos, y para todos sus descendientes.

32 Mas ni por eso cesaron: ántes le volviéron á irritar de nuevo en las aguas de Meribáh, dando lugar á que por ellos fuese castigado Moysés: por quanto intimidado de las murmuraciones y amenazas, que oía,

33 Mostró alguna duda al tiempo de herir la piedra con la vara. Desobedientes á las órdenes expresas del Señor, no quisieron destruir las gentes, que el mismo Señor les habia mandado exterminar.

34 Y en pena de esta desobediencia permitió, que se mezclasen con ellas, que aprendiesen sus abominaciones, que á su exemplo adorasen sus ídolos, y que les fuesen ocasion de

tropiezo, y por último de su entera desolacion.

35 Porque sacrificaron sus hijos é hijas á los demonios:

36 Derramando su inocente sangre, y ofreciéndolos en sacrilegos sacrificios á los inmundos ídolos de los Chananéos.

37 Horrorizóse la misma tierra, al verse teñida de aquella sangre, y contaminada con sus horribles abominaciones; pues abandonando al Señor, se prostituían infamemente á los ídolos, que ellos mismos se habian forjado.

38 A vista de tantos y tan exécrandos excesos, se encendió la cólera del Señor contra su pueblo; y abominó al que habia escogido por su heredad.

39 Los entregó en manos de naciones extranjeras, y los abandonó como esclavos al yugo de sus mas implacables enemigos.

40 Estos los oprimieron, reduciéndolos al estado mas duro y miserable: hasta que volviendo sobre sí á las voces de los terribles males, que padecian, se convertian al Señor, que lleno de compasion los sacó libres de sus apuros muchas veces.

41 Mas ellos le irritaban otras y otras con nuevos atentados é impiedades; y estas eran las que de nuevo los ponian en poder de sus enemigos, y en el mayor abatimiento.

42 Esto no obstante luego que los veía el Señor en afliccion, y clamaban á él imploran-

do su misericordia, oía benigno sus clamores y lamentos.

43 Y acordándose de la alianza, que tenía hecha con Abraham se llenaba de ternura: tan grande es la abundancia de su misericordia!

44 Y condolido de sus miserias, los aliviaba de ellas á vista de aquellos mismos, que los tenían en prisiones.

45 Estos fueron nuestros padres, y estos somos sus hijos, ingratos como ellos. Mas vos, Dios mio, siempre sois el mismo, siempre pronto á usar de piedad con los que de veras os

llaman. Así lo hacemos hoy nosotros, pidiéndoos humildemente, que nos saqueis ya de este miserable cautiverio: que nos recojais y junteis de todas las naciones, entre las cuales nos hallamos esparcidos.

46 Para que volviendo á la amada patria, demos gloria en ella á vuestro nombre, y cantemos vuestras alabanzas perpetuamente.

47 Bendito sea, diremos entónces, el Señor Dios de Israel, por los siglos de los siglos, y á una voz repita todo el pueblo: Amen, amen.

PSALMO CVI.

1 Dad gloria al Señor por su bondad, y por la misericordia que ha hecho, y hará brillar en la serie de todos los siglos.

2 Díganlo aquellos, que rescató el Señor de la tyranía y opresion de sus enemigos, recogiénolos de las diversas y distantes regiones, por donde andaban esparcidos,

3 Del Oriente, del Occidente, del Septentrion, y del Mediodia.

4 Anduviéron errando y perdidos por desiertos áridos y estériles, sin encontrar en el camino una ciudad ó una casa, en donde poder albergarse.

5 Padeciendo hambre y sed hasta el punto de llegar á desfallecer de cansancio y de fatiga.

6 En esta angustia se vol-

vian al Señor, y clamaban á él; y compadecido de sus miserias, los libraba luego de ellas.

7 Y los ponía en camino derecho, para que sin torcer llegasen á tierra poblada, en donde pudiesen fixar su residencia.

8 Dése por tanto gloria al Señor, por sus misericordias, y por los grandes prodigios, con que las ha señalado siempre entre los hijos de los hombres.

9 Se veían en desfallecimiento, acosados de la hambre, y el Señor con mano liberal acudía á socorrerlos, enviándoles del cielo el alimento.

10 Aherrojados en oscuras mazmorras, y cargados de cadenas, eran reducidos al último extremo de miseria, sin esperar otro alivio, que el de la muerte, que tenían á la vista.

11 Castigos que ellos se gran-
geaban por la inflexible dureza
de su corazón , y por el des-
precio , con que á cada paso
atropellaban las órdenes sobe-
ranas , y mandamientos del Al-
tísimo.

12 Por esto abatía Dios su
orgullo con el peso de tantos
males , á los que no pudiendo
ya resistir , buscaban por todas
partes quien acudiese para ali-
viarlos : pero eran vanas é in-
útiles todas sus diligencias.

13 En esta angustia recur-
rían al Señor , y clamaban á él,
y compadecido de sus miserias
los libraba luego de ellas.

14 Y rompiendo sus cade-
nas , los sacaba de la horrorosa
obscuridad de las mazmorras ,
en que solo esperaban el alivio
de la muerte , poniéndolos otra
vez en libertad.

15 Dése por tanto gloria al
Señor por sus misericordias , y
por los grandes prodigios , con
que los ha señalado siempre en-
tre los hijos de los hombres.

16 Porque él es, el que des-
pedazaba las puertas de bronce,
que cerraban sus prisiones; y
el que deshacía las barras y cer-
rojos de hierro , que las asegu-
raban.

17 El , quien acudía á ali-
viarlos de las duras calamidades,
que por sus maldades padecían:
porque por su impiedad fueron
afligidos de muchas y varias en-
fermedades.

18 Estas les hacían mirar
con hastío , y aborrecer todo

género de comida ; y se veían
por esta causa en las puertas de
la muerte.

19 En tal angustia se vol-
vían al Señor , y clamaban á él;
y compadecido de sus miserias,
los libraba luego de ellas.

20 Y con sola su palabra
los sanaba , y sacaba de entre
los brazos de la muerte , que iba
á cortar ya el hilo de sus días.

21 Dése por tanto gloria al
Señor por sus misericordias , y
por los grandes prodigios , con
que las ha señalado siempre en-
tre los hijos de los hombres.

22 Y vengan todos llenos
de júbilo , á ofrecerle sacrificios
de alabanzas , y á publicar ale-
gres las maravillas de su grande-
za y de su poder.

23 Las quales no solamente
ha hecho , que resplandezcan en
la tierra , sino tambien en el
mar. Diganlo aquellos , que tra-
fican codiciosos de aumentar sus
caudales , entregándose á la in-
constancia y furor de sus olas,
y sulcando intrépidos sus in-
mensos espacios.

24 Estos son buenos testi-
gos de los portentos , que obra
en el mar el brazo Omnipotente.

25 Y de como á una míni-
ma insinuacion del Señor sopla
impetuoso el viento , se revuelve
el mar , se va hinchando por
momentos , y se ven los nave-
gantes en medio de una tor-
menta.

26 La nave impelida de las
aguas , unas veces se levanta
hasta los cielos ; y otras parece,

que va á sumergirse en los abismos. Temen un naufragio inevitable.

27 Desmayan, andan turbados de una parte á otra, como si se hubieran embriagado, y sin saber que hacerse, ni qué partido tomar en aquel conflicto, en que se ven.

28 Vuélvense entónces al Señor, claman á él, y el Señor misericordiosamente los saca del peligro.

29 Hace que el mar deponga su hinchazon, amansa sus olas, y convierte el horror de la tormenta en un viento suave, que los recrea.

30 Alegres ya con la suspirada bonanza, siguen el rumbo comenzado, y llegan sin el menor daño al puerto, que querian.

31 Dése por tanto gloria al Señor por sus misericordias, y por los grandes prodigios, con que siempre las ha señalado entre los hijos de los hombres.

32 Y concurren todos al templo, grandes y pequeños, para ensalzarle á una voz, y glorificarle.

33 Se le ha visto convertir los rios en áridos desiertos; y en polvo secó los lugares, por donde pasaban ántes corrientes de aguas.

34 Mudó en un mar salado un terreno, que ántes era fértil y abundante: castigando así los abominables excesos de los que le poblaban.

35 Y por el contrario hizo,

que en un lugar seco y desierto brotasen aguas en abundancia; y que corriesen rios por las tierras mas áridas y despobladas.

36 Y quiso, que estableciesen en ellas asiento fijo, y fundasen pueblos y ciudades los que se veían ántes acosados de hambre y de miseria.

37 Que cultivasen sus campos, y plantasen viñas; y que no quedase defraudado el fruto de sus fatigas y sudores, sino que les produxesen frutos abundantes.

38 Pues dándoles su paternal bendicion, se multiplicaban mucho en pocos años, extendiendo su providencia hasta sus ganados, para que no padeciesen menoscabo.

39 Pero si olvidaban despues tan grandes misericordias, los castigaba severo; reduciéndolos á corto número, y enviando sobre ellos varias plagas de calamidades y de dolores.

40 Entregaba á los que los gobernaban en manos de su misma imprudencia, que los hacia despreciables; y los hizo andar errantes por un desierto, en donde no se conocia camino.

41 Mas no por eso los abandonaba del todo, quando se volvian á él en medio de sus miserias, sino que movido de compasion se declaraba de nuevo en favor suyo; les alargaba la mano, y los sacaba de su estado miserable, haciendo que volviesen á reunirse las esparcidas familias, y que se aumentasen.

tasen en gran número, como en un ganado las ovejas.

42 Estas grandes misericordias son las que llenarán de alegría el corazón de los justos, y la impiedad en vista de ellos no se atreverá ni siquiera á abrir la boca.

43 ¿Mas qué hombre habrá tan sabio, que pueda llegar á penetrar todas estas cosas? ¿Quién podrá comprehender hasta dónde se extienden las misericordias del Señor?

PSALMO CVII.

1 **A**parejado está mi corazón, Dios mio; aparejado para todo lo que queráis hacer de mí; y al mismo tiempo lo estoy yo para cantar vuestras alabanzas y grandezas, que es toda mi gloria.

2 Sí, alma mia, despierta ya: despierta, psalterio y cítara mia: la aurora se va acercando, y es justo tomarle la delantera.

3 Anunciaré, Señor, á los pueblos vuestras piedades; y celebraré con alegres cánticos entre las naciones vuestro nombre.

4 Porque sobre los cielos se remonta vuestra grande misericordia; y la verdad de vuestras promesas sube hasta las nubes.

5 Haced, Dios mio, ostentacion de vuestro poder para que todos los hombres en la tierra ensalzen y engrandezcan hasta el cielo vuestra gloria: volved á mirar á vuestro pueblo, á quien siempre habeis mostrado tan grande amor.

6 Escuchad ahora mis humildes ruegos, y por un efecto de vuestra Omnipotencia véame yo salvo, y él lo sea también conmigo. Vos así lo teneis

declarado por vuestros oráculos en vuestro santuario.

7 Y también, que dueño yo algun día de Samaria, y del valle vecino de Soccoth, tendré el gusto de medir sus amenos campos, para repartirlos entre mis gentes.

8 Mio es ya Galaad: Manassés es mio, y Ephraím la principal fuerza y seguridad de mi corona.

9 En Judá tengo establecido el asiento de mi imperio: el Moabita me está sujeto, exerciendo los mas viles ministerios de mi casa.

10 Y abatido el orgullo del bárbaro Philistéo, espero añadir nuevas conquistas á las antiguas, sujetando á mi dominio la Iduméa.

11 ¿Mas quién será el que me guíe para apoderarme de sus plazas? ¿Quien el que me hará penetrar en el centro de este reyno?

12 ¿Quien ha de ser, sino vos, Dios mio, que en otro tiempo por nuestros pecados nos habeis abandonado? ¿Y no saldréis, Dios mio, ahora á la frente de nuestros ejércitos?

13 ¿Pues á quién quereis que acudamos por socorro? ¿á los hombres? es en vano esperar de estos el remedio: solo vos sois el que podeis socorrernos y sacar-

nos bien de los últimos apuros.

14 Con vos no habrá dificultad que no vencamos, ni enemigo que no quede enteramente deshecho y desbaratado.

PSALMO CVIII.

1 Señor, no tengais oculta mi alabanza, que ahora es justo se publiquen en defensa de mi inocencia oprimida: el impío, el mentiroso han desatado sus lenguas en mil negras calumnias contra mi persona.

2 Me veo hecho el platillo de todas sus conversaciones y córrillos; y con los discursos sediciosos, que les sugiere su odio, me han malquistado con todos, para que sin motivo me persigan.

3 En vez de corresponder al amor, que siempre les he tenido, no cesan de despedazarme con sus imposturas; y yo sufriendolo todo, les he respondido con mi silencio, rogando por ellos continuamente.

4 Me han pagado con maledicencias los beneficios, que les he hecho, y con un odio irreconciliable el amor, que siempre les he tenido.

5 Vos veis esta injusta persecucion de mi enemigo: hacedle caer en manos de un hombre violento, que le abruma; y nunca se aparte Satanás de su lado, para acelerar su perdicion.

6 Salga condenado, quando comparezca en juicio; y si tuviere aliento para abrir la boca

en su defensa, esto solo le sea imputado tambien como un delito.

7 Abréviensele los dias de la vida, como indigno de vivir entre los hombres; y entre otro á sucederle en el elevado ministerio, que indignamente ocupa.

8 Muera con la congoja de dexar viuda á su muger, y con la pena y tormento de ver huérfanos á sus hijos.

9 Anden estos errantes y vagabundos por todas partes; y reducidos á la última miseria, mendiguen el pan, arrojados de sus mismas casas.

10 Entren despues en ellas inflexibles acreedores, para registrarlas hasta el último rincon, y para hacerse dueños de todo lo que allí encontraren; y sea presa de extraños todo el fruto de sus fatigas y sudores.

11 No haya quien le alargue la mano, ni acuda á sostenerle mientras viviere; ni quien se mueva á piedad de sus hijos despues de muerto.

12 Mueran estos, y mueran sin que quede de ellos ni uno solo; de manera que no pase á una segunda generacion su nombre.

13 La memoria de los deli-

tos del padre encienda la cólera de Dios contra el hijo delin-
guente, y venga sobre él su in-
dignacion por los excesos de la
madre.

14 Las maldades de estos no
se aparten jamas de la presen-
cia del Señor, para que desar-
raygue de la tierra los hijos de
aquel, que cerró sus entrañas á
la misericordia.

15 Porque persiguió de
muerte al que se veía sin ampa-
ro; al pobre, y al que tenía el
corazon traspasado de amargura
y de quebranto.

16 No llegará á él la bendi-
cion del cielo, que desprecio
grosero; y en su lugar le alcan-
zará la terrible maldicion, que
tiene merecida.

17 Esta entrará en él, y pe-
netrará todas sus entrañas, co-
mo se empapa el agua en la tier-
ra, y como el aceyte penetra
los huesos.

18 Cúbrale todo, como si
fuera un vestido, y rodele por
todas partes, como la faja, que
le ciñe continuamente.

19 Esta es la recompensa,
que el Señor dará á los que me
calumnian, y á los que con sus
imposturas pretenden hacer que
me despojen de la vida.

20 Vos, pues, Señor, to-
mad á vuestra cuenta mi defen-
sa por la gloria de vuestro nom-
bre; por quanto suave es, y
llena de dulzura vuestra miseri-
cordia.

21 Volved los ojos á la an-
gustia y miseria, que me aflige;

libradme de ella, porque mi co-
razon turbado apenas puede re-
sistirla por mas tiempo.

22 Mi vida parece una som-
bra fugitiva y pasajera: vivo
inquieto, errante y sin lugar es-
table, como langosta.

23 Mis rodillas ya no me
pueden sostener por la falta de
alimento; y todo yo me veo
flaco y desfigurado, faltándome
el uso de los ungüentos y per-
fumes.

24 Estoy hecho el oprobrio
y la burla de mis crueles enemi-
gos; luego que me ven, menean
sus cabezas, y me escarnecen.

25 Ved, Señor piadoso, si
será justo, que acudáis á socor-
rermé. Ayudadme, Dios mio, y
sea vuestra piedad la que me
salve.

26 Sean de ello testigos mis
implacables perseguidores, y re-
conozcan, que mi salud y liber-
tad es obra toda del poder de
vuestra mano, y que vos, Se-
ñor, habeis hecho todo esto.

27 Vean que vos llenais de
bendiciones al que ellos cargan
sin cesar de maldiciones; y que
los cubris de infamias, al paso
que colmais de alegría á vuestro
siervo.

28 Queden cubiertos de con-
fusion y de vergüenza; y esta
sea como una capa forrada, que
abrumé á todos los que me mal-
dicen.

29 Pues yo, Dios mio, es-
pero en vos, que lleno de re-
conocimiento, y en medio de
vuestro pueblo, he de abrir mi

boca para bendeciros una y mil veces.

30 Por haberos puesto al lado de un pobre, defendiendo-

le de los que violentamente le han perseguido, resueltos á despojarle del reyno y de la vida.

PSALMO CIX.

1 Dios el Padre dixo á su único Hijo, mi Señor, Dios como él, y hecho hombre por amor de nosotros: Aséntate á mi derecha:

2 Miéntras que derribando yo á todos tus enemigos, los pongo á tus pies, para que te sirvan de estrado.

3 En vista de esto desde Sión, ó Salvador mio, hasta las extremidades de la tierra se extenderá el cetro debido á vuestro valor. Id, pues, en hora buena, y exerced vuestro imperio en medio de vuestros enemigos.

4 Vos tomaréis posesion de este principado el día, en que en medio de los resplandores, que rodean á vuestros escogidos, se verá brillar vuestro gran poder y magestad. Porque esto es lo que conviene á aquel, á quien el Padre eterno habló de esta manera: Yo, Hijo mio, de toda eternidad, y ántes de criar la estrella de la mañana, te engendré de mí mismo, y de mi

propia substancia.

5 A quien el Señor con decreto y juramento irrevocable: Tú eres, añadió, y tú serás eternamente Sacerdote segun el órden de Melchisedech.

6 El Messías, mi Señor, á quien habeis jurado todo esto, está verdaderamente sentado á vuestra derecha; y en el día de su ira, haciendo experimentar sus terribles efectos, derribará el poder, y abatirá el orgullo de aquellos Reyes, que se opusieron al establecimiento de su imperio.

7 Como juez soberano de todas las naciones de la tierra lo llenará todo del estrago, que hará de sus enemigos, y quebrantará las soberbias cabezas de todos los que no se sometieron á su yugo.

8 Mas ántes de llegar á esta elevacion, y á poseer perfectamente la gloria de este imperio, será como embriagado, miéntras viviere, de un torrente de penas, angustias y sufrimientos.

PSALMO CX.

1 Señor, con todo mi corazón te daré gloria delante de vuestros siervos, que se con-

gregan en vuestro templo para adoraros.

2 Grandes por cierto son

las obras del Señor; y si se examinan con cuidado, proporcionadas al fin, que en ellas se propuso.

3 Nada ha hecho, en que no se descubra su gloria y su grandeza; y su justicia inmutable permanece por los siglos de los siglos.

4 El Señor, en quien reside la plenitud de la clemencia y de la misericordia, no ha cesado de hacer en todos tiempos maravillas en favor de los hombres; dió el alimento necesario á los que le temen.

5 Se acordará eternamente de la alianza, que tiene hecha con su pueblo, á quien hará reconocer en sus obras el poder invencible de su brazo.

6 Para ponerle en posesion de la heredad, que era ántes de las naciones infieles: en todo lo qual se ha manifestado siempre

su justicia, y la fidelidad de sus promesas.

7 Fieles, estables é infalibles han sido siempre estas: nunca podrán faltar, como que están apoyadas sobre la verdad y la justicia.

8 Por esto ha desatado y roto los lazos y prisiones, que afligian á su pueblo, haciendo con él una estrecha alianza, que nunca llegará á faltar.

9 ¡Mas ay infeliz de aquel hombre, que quiera romper esta alianza! Porque santo y terrible es el nombre del Señor. Témanle, pues, todos, que el temor á Dios es el principio de la verdadera sabiduría.

10 Inteligencia útil y sólida será dada á aquel, que sepa temerle: los loores del Señor se perpetuarán por los siglos de los siglos.

PSALMO CXL

1 Dichoso aquel hombre, que teme al Señor, y que no halla su placer en otra cosa, que en cumplir sus mandamientos.

2 Verá aumentarse sus hijos y nietos, que se extenderán en grandes y numerosísimas familias sobre la tierra; porque esta es la bendicion, que da el cielo al linage de los justos.

3 Verá su casa llena de honras y de riquezas; y en medio de estas se conservará en justicia y rectitud, mientras viviere; lo qual le grangeará una

inmortal corona de gloria.

4 Si le sobreviniere algun tiempo obscuro, y se hallare cercado de tinieblas, el misericordioso, compasivo y justo Señor le llenará de consuelo, y le alumbrará para que sus pasos no tropiecen.

5 Esta es la piedad, que halla en el buen Señor aquel que la usa con su próximo; el que le acude y le da prestado en sus necesidades; el que mide y pesa todas sus palabras, para que no puedan ofenderle. Este

vivirá siempre sin el menor temor ni recelo.

6 Se conservará perpetuamente su memoria entre los hombres; y aunque le traygan malas nuevas, no por eso se desasosgará ó acobardará su corazón.

7 Porque le tiene siempre fijo en el Señor, y en él solo esperará; y asegurado y firme en su divina protección, descansará y dormirá tranquilo, aguardando el momento, en que le haga triumphar de sus enemigos.

8 Dispensará á manos llenas, quanto tenga, entre los pobres: jamas se apartará del camino derecho de lo justo, y como subiendo de grado en grado, llegará á lo mas alto del poder y de la gloria.

9 El impío, que será testigo de esta felicidad, se mordeará los labios, bramará de rabia, y se consumirá de envidia; pero se desvanecerán en el ayre todos sus inútiles esfuerzos y deseos.

PSALMO CXII.

1 Alabad, ó jóvenes, al Señor: dad loores á su dulcísimo nombre.

2 Sea bendito desde este momento mismo, y despues por toda la eternidad, el santo nombre del Señor.

3 Desde el lugar, en que el Sol comienza á esparcir su luz sobre la tierra, hasta el último punto en que se la esconde, es digno de loor el nombre del Señor.

4 El es el supremo dominador de todas las naciones de la tierra, y la gloria de su Magestad se eleva sobre toda la hermosura de los cielos, y de quan-

to hay en ellos.

5 ¿Quién como el Señor nuestro Dios? él es el que tiene su morada en las alturas, y desde allí extiende los ojos de su providencia á las criaturas mas humildes del cielo y de la tierra.

6 El es el que del polvo eleva al pobre, y sacándole del mayor abatimiento,

7 Le coloca y hace que brille entre los Príncipes y caudillos de su pueblo.

8 El es el que enxugando las lágrimas de la esposa estéril, la llena de gozo, haciéndola fecunda madre de una numerosa série de hijos.

PSALMO CXIII.

1 Quando Israel, sacudiendo el yugo de la esclavitud, salió de Egipto, y la casa de Jacob de la dura opresion, que

Tom. VII.

habia sufrido de un pueblo bárbaro:

2 Quiso el Señor reynar solo en Israel; y que la nacion

Hh

de los Judíos le fuese peculiarmente consagrada.

3 Entónces sintió el mar su augusta presencia, y retiróse lleno de temor; y el Jordan, al verle tambien cerca de sus márgenes, retrocedió apresuradamente ácia su nacimiento.

4 Saltáron entónces en muestras de gozo y de contento los montes y los collados, como se ven saltar sobre los verdes prados los carneros y los tiernos corderillos.

5 ¿Qué es, pues, ó mar lo que te sucedió, quando te retiraste con tanta precipitacion? ¿por qué, ó Jordan, volviste tus rápidas corrientes ácia su origen?

6 ¿Cuál es la causa, ó montes y collados, del regocijo que mostrásteis, saltando como los carneros y corderillos en los prados?

7 Sin duda por la presencia del Señor, por la presencia del grande Dios de Jacob, se estremeció la tierra.

8 Este es el que poniéndose á la frente de su pueblo, hizo que saltasen de estériles rocas caudalosas fuentes y torrentes de abundantes aguas.

1. Tales fuéron, Señor, las maravillas, que obrásteis entónces con vuestro pueblo. Pues ahora, Dios mio, humildemente os suplicamos, que las queráis continuar con nosotros, no atendiendo á nuestros méritos, sino á sola vuestra piedad y misericordia, y por la gloria de

vuestro nombre.

2 De lo contrario vendrán á insultarnos esas gentes impías, y no dexarán de preguntarnos, si así nos abandonais: ¿Dónde tiene su throno ese vuestro Dios, de que tanto os jactais?

3 Nuestro Dios, les responderémos, que reyna en el Em-pyreo, es el que sacó de la nada todo lo que quiso y tenia resuelto.

4 Los dioses, que adorais vosotros, obras son de manos de hombres, figuras imaginadas, hechas de oro y de plata.

5 Que aunque tienen boca y ojos, no por eso ven, ni hablan.

6 Y que aunque estén adornados de orejas y de narices; no perciben palabras, ni sienten olores.

7 Mancos son y coxos, aunque tengan pies y manos, y aunque los veais con garganta, no por eso saben articular palabras, ni dar voces.

8 Los que se forjan tales dioses, semejantes son á ellos por su estupidez y ceguedad: pues adoran las obras de sus propias manos, y ponen vanamente en ellas su esperanza.

9 Mas la casa de Israel no esperó en ídolos vanos, sino en el vivo y verdadero Dios; y por eso experimentó luego los efectos de su proteccion y defensa.

10 En él solo colocó su confianza la familia de Aarón; y en el punto mismo hizo ver el

Señor , que la tomaba baxo de su tutela y patrocinio.

11 Esperaron en él sus fieles siervos llenos de respeto y de temor : pues está siempre en vela , para protegerlos y acudir á su socorro.

12 Presentes nos tuvo el Señor en nuestros padres ; y por eso nos ha llenado de sus paternales gracias y bendiciones.

13 Las derramó con abundancia sobre la casa de Israel ; é hizo que se extendiesen sobre la familia de Aarón.

14 En todos tiempos alcanzaron sus bendiciones á todos aquellos que le temen , sin distincion de grandes ni de pequeños.

15 Por tanto temedle tambien vosotros , si quereis recibir las multiplicadas de su libe-

ralidad con toda vuestra descendencia.

16 Así sea , y el Señor Omnipotente Criador del cielo y de la tierra os dé su bendicion.

17 Destinó el mas alto de los cielos para throno y asiento de su gloria ; y la tierra para que la poblasen los hombres , y en ella le sirviesen y alabasen.

18 Los que dexaron de vivir y descendieron al sepulchro , no se hallan ya en estado de poder , Señor , alabaros mas en ella.

19 Pero nosotros , Dios mio , á quienes concedéis la vida , desde este mismo punto os bendecimos , y no dexaremos de continuar , haciéndolo hasta nuestro último aliento , mientras vivamos.

PSALMO CXIV.

1 El Señor ha oído benigno mis ruegos y oraciones : ¡oh ! ¡cómo me empeña á serle agradecido , y á amarle !

2 Se ha dignado de abaxarse hasta mí , para escuchar mis lamentos : ¡cómo podré yo en todas mis necesidades dexar de invocarle , mientras viva ?

3 Sentia en mí las angustias de una muerte cercana : no esperaba ya sino verme entre los horrores del sepulchro :

4 Reducido al estado mas miserable , cercado por todas partes de angustias , de penas y de dolores , me volví á vos ,

Dios mio , para invocaros.

5 Apiadaos , os dixé , de este miserable , y salvadme ; y el buen Señor , lleno de clemencia y de compasion , el justo Señor oyó mis ruegos , y se apiadó de mí.

6 El Señor , que protege y consuela á los tristes y afligidos , viéndome así abatido y humillado , me salvó.

7 Goza , pues , alma mia , del dulce reposo , que te ha restituido su benéfica mano.

8 Esta es la que ha enxugado mis lágrimas , ha librado mis pies del precipicio , en que

Hh 2

iban á caer, y ha suspendido el decreto de muerte, pronunciado contra mí.

9 Para que quedando entre

los vivos, no tenga otra ocupacion, que la de procurar servirle y agradecerle.

PSALMO CXV.

1 **E**n vos solo, Señor y Dios mio, he puesto siempre toda mi confianza; y esto mismo á voces he confesado, quando me he visto atribulado y en angustia.

2 Quando lleno de tristeza me veía obligado á huir: ¿Qué socorro, iba diciendo, puedo esperar de los hombres, en los quales no se halla sino infidelidad y engaño?

3 ¿Mas cómo podré yo corresponder á mi Dios por todas las gracias y bienes, que me tiene hechos?

4 Un sacrificio de alabanza le ofreceré, é invocaré sin cesar su santo nombre.

5 Al templo acudiré, y á vista de todo el pueblo cumpliré los votos, que le tengo

hechos: para que viendo todos, cómo me ha sacado bien de todos los peligros, conozcan quanto es lo que estima y aprecia la vida de sus siervos.

6 Yo lo soy vuestro, Dios mio; siervo vuestro soy, é hijo de una madre, que tambien fué vuestra sierva.

7 Roto habeis las cadenas, que me ceñian: justo es, pues, que yo muestre mi reconocimiento, ofreciéndoois sacrificios de alabanzas, é invocando vuestro nombre.

8 Al templo acudiré, y á la entrada de él en medio de tí, ó Jerusalém, y á la vista de todo el pueblo cumpliré al Señor los votos, que le tengo hechos.

PSALMO CXVI.

1 **A**labad al Señor, naciones todas de la tierra: pueblos todos los que poblais el universo, celebrad su gloria y cantad sus alabanzas.

2 Porque lleno de compa-

sion á vista de la grande miseria de los mortales, los ha rescatado de ella, haciendo ver, que durará eternamente la fidelidad en cumplir todas sus promesas.

PSALMO CXVII.

1 **G**lorificad al Señor por su bondad y por la misericordia,

que ha hecho y hará brillar siempre en la série de todos los siglos.

2. Diga ahora y confiese todo Israel, que está nuestro Dios lleno de bondad, y que permanece por siempre su misericordia.

3. Publique ahora la familia de Aarón, que se han visto y verán siempre los admirables efectos de la divina misericordia.

4. Todos sus siervos, todos los que con temor filial le adoran, digan á una voz, que nunca ha faltado ni podrá faltar la misericordia del Señor.

5. Víme en aflicción, y me volví al Señor para invocarle; y en el mismo punto me sentí libre de la angustia, que padecía.

6. En vista de esto, ¿qué es lo que yo puedo temer de un hombre vil y flaco, si es Dios el que me ayuda, y se pone de mi parte?

7. Y si él me favorece, y se declara por mi protector, ¿cómo me podrán alcanzar las amenazas y furor de mis mas implacables y crueles enemigos?

8. ¿Quánto, pues, mejor me es, fundar en el Señor todas mis esperanzas, que ponerlas en hombres flacos y miserables?

9. Y aunque estos sean los Principes mas poderosos de todo el mundo, ¿quánto mas ventajoso me será abandonarme todo á la providencia del Señor, que fiarme en ellos?

10 y 11. ¡Oh, quántas pruebas tengo de esta divina asistencia y proteccion! Muchas veces me he visto rodeado de

muchos pueblos y naciones enemigas, y parecíame, que no podria escapar de entre sus manos; mas llamé al Señor, y en un punto me ví vengado de todos ellos.

12. Como un enxambre de irritadas abejas, y ardiendo en implacable ira, á manera de fuego, quando se ceba en los espinos, me tenían tomados todos los pasos con deseo de acabarme: me volví otra vez á mi Dios, le invoqué de nuevo, y en el momento me ví libre de todos sus esfuerzos.

13. Me rempujaron muchas veces para trastornarme y derribarme: mas el Señor puso sus manos, y me sostuvo, impidiendo que cayera.

14. Él solo fué el que me salvó, y me vengó de todos mis enemigos; y á él solo debo toda mi fortaleza, y la gloria de todas mis victorias.

15. Resuenen por tanto voces de júbilo en las casas de los justos; y acompáñenme á ofrecer solemnes acciones de gracias al Señor.

16. Porque señaló su poder en mi defensa; porque su diestra me ensalzó, é hizo triumphar de todos mis enemigos.

17. Sedientos de mi sangre anhelaban por quitarme la vida; mas el Señor me la conservó, y quiere que viva, para que publique sus maravillas.

18. Como Padre amoroso y lleno de ternura me ha castigado y corregido: mas no quiso,

Tom. VII.

Hh 3

que de todo punto pereciese.

19 ¡Ah, vosotros, ministros fieles de su santo tabernáculo, abridme sus sagradas puertas, para que yo pueda entrar, y mostrar con festivos hymnos mi agradecimiento. Estas son las puertas de la casa del Señor, por donde deben entrar los que le adoran con corazon puro y sincero.

20 Aquí, Dios mio, os tributaré solemnes acciones de gracias, porque habeis oido mis clamores, haciéndome triumphar de todos mis enemigos.

21 Vos tambien habeis hecho, que fuese piedra angular del alto edificio, la que, los que fabricaban la casa, tenian ya desechada y reprobada como inútil.

22 Obra ha sido esta toda del Señor: obra que nos llena de admiracion, quando la miramos y consideramos.

23 Día por tanto es este propio del Señor: día que le debemos consagrar, y pasar todo él en santos regocijos.

24 Salvadnos, Señor, y deramad colmadas vuestras bendiciones sobre nosotros: no se las negueis al que vos mismo enviais en vuestro nombre.

25 Que nosotros de vuestra parte se las damos tambien á todos los que tienen la dicha de morar en vuestra santa casa; y pues el Señor nuestro Dios posda hoy tan claras muestras de su bondad y proteccion:

26 Preparaos, sagrados ministros suyos, para solemnizar este día: enramad vistosamente todo el tabernáculo, y no faltan en su ara víctimas escogidas.

27 Vos sois mi Dios, y quiero daros hoy las debidas gracias: vos sois mi Dios, y ensalzar quiero vuestra gloria.

28 Alabanzas os daré porque habeis dado benignos oídos á mis ruegos, y me habeis librado del poder de mis enemigos.

29 Alabad continuamente al Señor por su bondad, y por esa grande misericordia, que ha hecho y hará siempre brillar en la série de todos los siglos.

PSALMO CXVIII.

ALÉPH.

1 Dichosos una y mil veces aquellos, que caminan sin tropiezo por la senda de los divinos mandamientos.

2 Dichosos los que investigando por todos los medios, cuál es la voluntad del Señor, no alimentan en su corazon otro

deseo, que el de cumplirla.

3 Porque los que cometen alguna cosa contraria á la ley divina, estos ciertamente no van por el camino, que el Señor les tiene mostrado.

4 Vos, Dios mio, quereis y teneis mandado, que se cumplan con el mayor escrúpulo vuestros mandamientos.

5 Más para esto es necesario, que seais vos mismo el que encamineis mis pasos, para que no ponga el pie en donde resbalando me precipite.

6 Yo bien sé, que no padeceré vergüenza, siempre que tuviere delante de mis ojos vuestra ley divina, y meditare uno por uno vuestros estatutos y preceptos.

7 Entonces con corazon recto y sincero me emplearé en alabar vuestra justicia;

8 Y en cumplir con la mayor exáctitud vuestros santos decretos: con lo que aseguraré, que no me abandoneis; y que pueda resistir á mi natural flaqueza.

ВѢН.

9 ¿Qué remedio hay para reprimir los ímpetus de la lozana juventud, y corregir sus extravíos? Guardar, Señor, vuestros divinos mandamientos es el mas poderoso y eficaz.

10 Por esto mi corazon solo á vos desea: solo á vos busca: no permitais, no, que me desvie de vuestros preceptos.

11 En mi corazon los tengo grabados para meditarlos continuamente, y no ofenderos.

12 ¿Mas quién sabe (¡oh, bendito seais, Señor, de todas vuestras criaturas!) quién sabe, digo, si llegó á alcanzarlos todos y comprehenderlos? Por vuestra bondad, Dios mio, servidme vos mismo de maestro, é instruidme en ellos:

13 Que yo prometo repetir

fielmente lo que pronunciaren vuestros labios.

14 Lo que aseguro es, que no se despierta tanto la codicia de un avaro á la vista de un thesor, quanto es el gozo, que siente mi alma siguiendo el camino de vuestra ley.

15 En la meditacion de vuestros mandamientos quiero exercitarme, y en estudiar atentamente las sendas, que llevan á vos.

16 Vuestra ley meditaré sin cesar, y tendré siempre presentes vuestras palabras.

ГИМН.

17 Usad, Señor, de bondad con vuestro siervo: conservadme la vida, y haced que cumpla vuestras palabras.

18 Quitadme de los ojos el velo que los cubre, y contemplaré las maravillas, que encierra vuestra ley.

19 Ved, que soy peregrino y extranjero sobre la tierra: no me negueis vuestra luz, para que pueda seguir el camino de vuestros mandamientos.

20 Mi alma ansiosa ninguna otra cosa ha codiciado ni apetecido, sino sola vuestra justicia.

21 Veo el rigor, con que abatis y castigais á los que contumaces resisten á vuestras órdenes: teneis fulminada maldicion eterna contra los que con docilidad no reciben vuestro yugo.

22 Libradme del oprobrio y desprecio, con que me tratan

Hh 4

mis enemigos, viendo el anhelo, con que he procurado saber vuestra voluntad, y cumplirla.

23 Quando se levantáron contra mí hombres poderosos, y muy de asiento deliberaban, tomando sus medidas, para perderme: vuestro siervo entre tanto no tenia otra ocupacion, que meditar en vuestra ley.

24 Sola ésta llena todos mis pensamientos; y para resolver en medio de mis mayores dudas y perplexidades, no tengo otros consejeros con quienes consultar, que vuestra ley y preceptos.

DALETH.

25 Véome por tierra lánguido y sin aliento: alargadme vos la mano, para alzarne de este estado, y darme vida: no os olvideis de mí, como me lo teneis ofrecido.

26 Como en otro tiempo una por una os daba cuenta de todas mis acciones y caminos, y vos teniais la bondad de escucharme; así ahora tenedla tambien de amaestrarme en vuestros divinos mandamientos.

27 Mostradme el camino de la justicia, para que yo con vuestra gracia lo siga, sin torcer ni á la diestra ni á la siniestra; y haced que llegue á reconocer las maravillas, que en sí encierra vuestra ley.

28 Mi alma se siente adormecida y desmayada de tedio y de tristeza: á vos toca despertarla y fortificar con vuestras palabras, que son de espíritu y de vida.

29 No me dexéis ir tras el torrente de la mentira y malicia del siglo, ni seguir sus movimientos; hacedme digno de la misericordia, que teneis prometida á los que con fidelidad os sirven y obedecen.

30 El camino de la verdad es el que he seguido: esta es la guía que siempre he tenido, y por eso nunca he olvidado lo terrible de vuestros juicios.

31 A vuestra ley me he arimado con la mas constante fidelidad; y espero que no ha de salir vana la esperanza, que en vos tengo.

32 Quando vos ensanchais este estrecho corazon, y le confortais con vuestra gracia: entónces es quando corro con alegría y ligereza por el camino de vuestros mandamientos.

HE.

33 Mostradme, Señor, el camino de vuestros mandamientos, enderezad mis pasos, para que no me desvie un punto de él, miéntras viviere.

34 Dadme inteligencia para que llegue á penetrar los arcanos de vuestra ley; y que la practique y guarde con todo mi corazon.

35 Guiadme por el camino de vuestros preceptos; porque este es el que abrazo, y el que quiero seguir constantemente.

36 Inclínad mi corazon á que ame vuestra ley; y no le arrebathe el amor ó deseo de las cosas caducas y perecederas de este mundo.

37 Bendadme los ojos, para que no se empleen en los vanos objetos de la tierra; y hacedme seguir el camino que conduce á vos, que sois la vida.

38 Haced que se afirme y arraygue vuestra ley en el corazón de vuestro siervo por medio de vuestro temor, para que execute con fidelidad todas vuestras órdenes.

39 Apartad de mí la confusión y vergüenza que he temido, y que vendrá sobre los que contumaces os desobedecen; mas no sobre los que hallan todo su placer en agradaros.

40 Yo siempre he procurado con la mayor ansia hacerlo así: por tanto dadme aliento y vigor, para conservar siempre en mí la santidad y justicia de vuestra ley.

VAU.

41 Emplead, Señor, conmigo vuestra misericordia, y salvadme, como me lo teneis prometido.

42 Pueda á lo ménos replicar á los que me insultan: que no sin razon me he abandonado todo á vos, fiado solo en vuestras palabras.

43 No permitais, que falte de mi boca esta palabra de verdad; ó que se pueda decir, que me han salido vanas vuestras promesas.

44 Mientras que me concediéreis respirar en esta vida, no ocupará mi pensamiento otro cuidado, que el de observar vuestra ley exáctamente.

45 He trahido hasta aquí mi corazón en sosiego y en reposo; porque nunca he perdido de vista lo que me teneis mandado, y quereis que cumpla.

46 No he reparado, ni me he retrahido de hablar con libertad y franqueza de vuestros decretos, en presencia de los Reyes.

47 He meditado sin cesar estos mismos decretos vuestros, que siempre he amado.

48 Y para cumplirlos, no he estado mano sobre mano; sino que he procurado aplicar siempre la mayor diligencia en meditarlos y hablar de ellos.

ZAIN.

49 Acordaos, Señor, de la palabra que en otro tiempo disteis á vuestro siervo, y en la que me hicisteis que esperase.

50 En ésta he hallado todo mi consuelo, y ésta ha sido la que me ha dado la vida en medio de mis mayores congojas y aflicciones.

51 Mil injustos oprobrios é insultos he sufrido de gente soberbia é impia: mas yo no por eso me he desviado de la obediencia, que debia á vuestra ley.

52 Trahía á la memoria vuestros antiguos y justos juicios, y esto me llenaba de fortaleza y de consuelo.

53 Sentia consumirse mis entrañas de desfallecimiento y de temor, al ver la facilidad con que vuelven las espaldas á vuestra santa ley los pecadores.

54 Quando el furor de mis

perseguidores me obligaba á andar solo y fugitivo por tierras extrañas, me ocupaba en repetir cantando vuestros divinos mandamientos.

55 Y no solamente de día anhelaba por vuestros mandamientos, sino que aun de noche interrumpia el sueño para acordarme de vuestro nombre, y para considerar y cumplir exáctamente vuestra ley.

56 Esto me vino á la memoria; porque con gran deseo y ansia solicité entender y guardar vuestros mandamientos.

HETH.

57 Os protesto, Dios mio, que vos sois la parte de herencia, que me ha tocado; y por esto he dicho que todo mi patrimonio es el guardar vuestros preceptos.

58 Muchas veces he implorado vuestro favor con todo el afecto de mi alma: apiadaos de mí, como lo teneis prometido á los que de verdad os buscan.

59 He pensado y examinado el camino, que debia seguir en todas mis acciones: y no he escogido otro en todas ellas, que el de enderezar mis pasos á la guarda de vuestra santa ley.

60 Yo me ofrezco á su pronta y puntual observancia, y no habra dificultad ó temor, que pueda detenerme para que no guarde vuestros mandamientos.

61 Mil lazos me han armado los pecadores, para hacer que abandone vuestra ley; mas yo cada dia me afianzo y ase-

guro mas en la memoria de ella.

62 A la mitad de la noche me levantaba para ofreceros alabanzas por vuestros juicios.

63 No quiero otra compañía ni amistad, sino la de los que os temen, y se emplean en servirlos.

64 Por todo esto, Señor, una gracia sola os pido (ved que está llena toda la tierra de vuestras piedades) que me hagais entender vuestros preceptos llenos de justicia.

TETH.

65 Vos habeis hecho experimentar á vuestro siervo los efectos de vuestra grande bondad, como se lo teniais prometido.

66 Mas os pido al mismo tiempo, que me hagais tambien conocer esta misma bondad en todas las cosas que debo hacer; para que corrigiendo mis defectos, aprenda la ciencia verdadera de servirlos, que es por la que creo á vuestros divinos mandamientos.

67 Yo pequé y falté, Dios mio; ántes que vuestra misericordiosa mano me humillase; y esta paternal correccion me sirvió, para que abriendo los ojos velase sobre la observancia exácta de vuestra ley.

68 ¡ Ah, qué bueno sois, Señor! por vuestra bondad os pido que me instruyais en vuestras leyes y preceptos.

69 Calumnias y calumnias han llovido sobre mí, inventadas por hombres perversos: mas

yo solamente he pensado en escudriñar atentamente vuestros divinos mandamientos.

70 Su corazón cada día mas se ha endurecido á semejanza de leche, quando se quaxa, pero yo únicamente he empleado el mío en meditar gustoso vuestra ley.

71 ¡Quánto bien me ha traído la correccion, que me habeis dado! ella ha hecho, que aprenda á obedeceros, como vos quereis.

72 Mas dulce me es vuestra ley, que la posesion de todos los thesoros de oro y de plata, que se encierran en las entrañas de la tierra.

Jon.

73 Obra soy de vuestras manos: dad, pues, luz á mi entendimiento, para que entienda vuestros mandamientos.

74 Los justos que os temen, se alegrarán, viendo en mí un exemplo señalado del fruto de mi grande esperanza en vuestras promesas.

75 Conozco muy bien, Dios mío, que sois justo en castigar los pecados de los hombres, y que ha sido muy merecida la pena, con que particularmente habeis querido corregirme.

76 Mas basta ya, Señor; halle vuestro siervo alivio y consuelo en vuestra piedad, como se lo teneis prometido.

77 Vengan sobre mí vuestras piedades, y tendré vida: porque vuestra ley es la que siempre estoy meditando.

78 Queden avergonzados los soberbios y crueles enemigos, que injustamente me persiguen, y pretenden arruinarme; que yo solamente me emplearé en meditar y reducir á práctica vuestros mandamientos.

79 Júntense á mí, y acompañenme para practicar lo mismo aquellos, que os temen, y que no ignoran vuestras leyes.

80 Haced que yo las cumpla con la mayor fidelidad y perfeccion, con inocencia y rectitud de corazón: para que no tenga la desgracia de ser avergonzado y arrojado de vuestra presencia.

CAPH.

81 Mi alma desfallece deseando ardientemente, que la saqueis de la angustia en que se halla, y no me queda la menor duda de que acudiréis á mi socorro, segun vuestra promesa.

82 Y mis ojos estan ya cansados, registrando por todas partes, y viendo si me le enviáis ya desde lo alto. ¡Ah Señor! ¡quándo tendré yo este consuelo!

83 Mi alma se halla árida y fria, como una piel, que se aruga y endurece, expuesta al yelo y á la escarcha; mas no por eso he olvidado vuestros mandamientos.

84 ¡Ah! ¡quántos de estos tristes dias serán los que me quedan! ¡quándo haréis justicia de los que tan violentamente me persiguen?

85 ¡Oh! ¡y qué cosas tan

frívolas y vanas son las que me cuentan los impíos y mundanos! ¡quán contrarias y opuestas á vuestra purísima ley, y á lo que teneis mandado!

86 No registro mas que vanidad y mentira en quanto hablan; solamente en vuestros preceptos se halla la verdad: ayúdame vos, y vengadme de estos mis injustos perseguidores.

87 Pocó faltó para que acabasen conmigo, echándome por tierra para quitarme la vida: la rendiré gustoso; si vos así lo quereis, pero siempre fiel á vuestras leyes.

88 Mas no será así, no, que en vuestra piedad espero, que me la habeis de conceder; librádme de sus manos, para que viva obediente siempre á vuestras órdenes.

LAMEN.

89 ¿Y cómo, Señor, no podré yo obedecerlas, si los mismos cielos las obedecen siempre respetuosos?

90 Vos criasteis la tierra, y en aquel estado en que al principio la pusisteis, en ese mismo ha permanecido, y subsistirá siempre inmutable.

91 A vuestra orden se suceden constantemente los días y las noches; y las criaturas todas no reconocen otra ley, que la de obedeceros siempre.

92 ¿Pues cómo no haré yo lo mismo, quando solo el gusto y placer, que siento en meditar lo que mandais, me ha acado mil veces de las mayo-

res aflicciones y congojas, en que sin la menor duda hubiera perecido?

93 A esto debo la vida; y por eso nunca echaré en olvido vuestra ley y mandamientos.

94 Protesto tambien, que yo soy un esclavo vuestro; y así salvadme y defendedme por el anhelo, que he tenido en conocer y guardar vuestros mandamientos.

95 La muerte me tenían tramada hombres injustos y crueles; y yo entre tanto procuraba indagar, lo que vos queriais de mí, para cumplirlo.

96 Todas las cosas humanas, por mas perfectas y acabadas que parezcan, en su misma duracion encierran su término y natural fragilidad: sola vuestra ley es inmortal, y de una extension infinita.

MEM.

97 ¡Quán grande es, Señor, el amor, que tengo á vuestra ley! vos lo sabeis, pues mi ocupacion continua es meditar en ella todo el día.

98 Vos me habeis dado mayor inteligencia de ella, que á mis enemigos; y así la miro siempre como una regla constante é inviolable de todas mis acciones.

99 y 100 Por vuestra gracia he llegado á adquirir en ella mayor conocimiento, que los mismos Doctores y Ancianos de Israel, que me la enseñaron; porque por medio de una seria y continua meditacion, me ha-

beis hecho comprehender, cuál sea su espíritu verdadero.

101 Por observar fielmente vuestros preceptos, me he alejado de todo otro camino, que pudiese extraviarme ó apartarme de ellos.

102 Y así no sigo otra vereda, ni tuerzo á otra parte; sino que voy por aquella, que vos quisisteis que siguiese.

103 ¡Qué celestial dulzura, qué suavidad encierran vuestras palabras! mas agradables, mas dulces son sin comparacion, que lo es la miel para mi boca.

104 La práctica de vuestra ley me ha comunicado su verdadera inteligencia; y me ha hecho aborrecer, todo lo que es contrario á la verdad de esta misma ley, que amo.

NUN.

105 Vuestras palabras son una antorcha, que guia mis pasos; una luz, que me descubre el camino, que debo seguir.

106 Y así he jurado, y estoy en la firme resolucion de ser siempre fiel á vuestros justos juicios.

107 No me abandoneis en el extremo de miseria á que me veo reducido: alargadme la mano, y alzadme de aquí, como me lo teneis prometido.

108 Aceptad los espontáneos votos y alabanzas, que mis labios y mi corazon os ofrecen, y enseñadme á cumplir siempre vuestro divino querer.

109 Como en la palma llevo siempre mi alma, expuesta de

continuo á los peligros; mas no por eso dexo de tener presente vuestra ley.

110 Hombres impíos y crueles han puesto mil lazos y asechanzas á mi vida; y con todo nunca me he desviado de vuestros mandamientos.

111 Vuestros preceptos son mi verdadera y eterna herencia: un patrimonio que he recibido de vuestra liberalidad, como hijo de vuestra gracia, en ellos halla mi corazon toda su alegría.

112 Todos mis deseos, todas mis ansias se dirigen á obedeceros en un todo; porque sé la eterna recompensa, que teneis reservada, la posesion de vos mismo, para los que así lo hicieren.

SAMECH.

113 De los impíos huyo aun el encuentro, y mis delicias son solamente vuestras leyes.

114 En estas se apoya toda mi esperanza, y solo vos sois mi escudo y mi defensa.

115 Retiraos de mí vosotros, gente maliciosa: en vano pretendéis arrastrarme á vuestro partido; pues yo solamente quiero ocuparme en meditar y cumplir las órdenes de mi Dios.

116 Protegedme, Señor, y sostenedme segun vuestras promesas, para que pueda respirar despues de tanto afán: no permitais, que padezca la confusion de ver burladas mis esperanzas.

117 Cumplidlas, Dios mio, y vereis como libre ya de to-

das mis angustias, me dedico á meditar de continuo vuestra justicia.

118 Vos abatís y tratáis con el último desden á los que abandonan vuestros juicios; porque piensan de ellos con temeridad é iniquamente.

119 Veo que el mundo está lleno de estos hombres perversos, que sin el menor reparo ni respeto traspasan vuestras leyes; y por eso me he aplicado yo á grabarlas todas dentro de mi alma.

120 Traspasadla con vuestro santo temor, para que en todo tiempo tema vuestros juicios adorables.

AIN.

121 He cumplido lo que pide vuestra santa ley y mandamientos; por tanto no permitais, que cayga en manos de los que ponen lazos á mis pasos.

122 Salid por fiador de vuestro siervo, pues tiene una buena causa. Moveos á piedad, y libradme de los impíos, que quieren confundirme con sus calumnias.

123 Mis ojos han empezado ya á desfallecer por estar continuamente levantados al cielo, aguardando la salud y amparo, que de vos me ha de venir: no me halle frustrado, esperando en vano ver cumplidas las promesas hechas por tu justicia.

124 Dadme pruebas de la piedad, que quereis usar con vuestro siervo; y enseñadme á

hacer vuestra voluntad en todas las cosas.

125 Siervo vuestro soy: dadme vuestras órdenes, y hacedme entender lo que vos quereis, para cumplirlo.

126 Tiempo es de que hagais brillar vuestra justicia: ved el desprecio, con que tratan los impíos vuestra ley.

127 Yo por eso mismo la amo mas ardientemente, y mucho mas sin comparacion, que el oro mas puro, y que el topacio.

128 Y por esto mismo he encaminado todos mis pensamientos á observarla, aborreciendo de todo mi corazon todo aquello, que le es contrario.

PHE.

129 Vuestra ley, Señor, es admirable: esto es lo que empuña á mi alma á meditarla sin cesar,

130 Para disipar sus tinieblas: pues ordinariamente basta que á los humildes y sencillos se les explique vuestra palabra, para que la entiendan.

131 Si yo me pongo á meditar las maravillas, que registro en ella; el amor grande, que excita en mi alma, me arrebatá todo, y me dexa en suspension y como con la boca abierta.

132 Volved á mí, Señor, los ojos, y miradme con piedad, como lo haceis con todos los que respetan y aman vuestro nombre.

133 Guiad todos mis pasos, para que los dé segun vos lo teneis ordenado: de manera que

la iniquidad no me arrastre fuera del camino, que conduce á vos.

134 Libradme de los que con calumnias intentan acabar-me; á fin de que con toda libertad no piense mas que en observar vuestra santa ley.

135 Una sola mirada vuestra basta para disipar todas mis tinieblas, y para hacer que penetre vuestros divinos arcanos.

136 Raudales de lágrimas vierten mis ojos, solamente por considerar, que alguna vez he faltado á la obediencia, que debia á vuestras órdenes.

TSADÉ.

137 Justo sois, Señor, y justos son todos vuestros juicios.

138 Justo es todo lo que mandais, puesto que es la misma verdad; y por eso encargais tanto, que se observe puntualmente.

139 Mas con todo eso no hacen de ello el menor aprecio mis enemigos; y esto es lo que me consume, y me llena de pesar y de amargura.

140 Fuego vivo es vuestra palabra; y ella es la que únicamente tiene penetrado el corazón de vuestro siervo.

141 Por hombre despreciable y de corto espíritu soy reputado: mas no por eso he olvidado la justicia de vuestras leyes.

142 Porque son unas leyes justas, constantes, eternas y verdaderas.

143 Y en ellas solas se ha-

lla el consuelo, en medio de las mayores penas y aflicciones.

144 Son la misma equidad, que nunca faltará. Por tanto hacedmelas entender bien, para que observándolas consiga la verdadera vida y felicidad.

COPH.

145 A vos, Dios mio, con todo mi corazón dirijo mis clamores: dignaos, Señor, de escucharlos, que yo solamente deseo guardar vuestros preceptos.

146 Todos mis gemidos se encaminan á que rompais las duras cadenas, que me ciñen, para que con mayor libertad pueda cumplirlos.

147 Aun antes de amanecer, me levanto á gritar á vos, y derramar mi corazón en vuestra presencia: porque solo en vuestra palabra es, en la que espero.

148 Sacudo el sueño, y mi primer pensamiento, luego que abro los ojos, es meditar vuestra ley.

149 Sois un Dios lleno de misericordia y de justicia; y esta consideracion me hace esperar, que escucharéis benigno mis ruegos, y que me concederéis vivir según la equidad de vuestros juicios.

150 Los que me persiguen, tienen declarada la guerra á vuestra verdad y justicia, y no dan paso, que no los aleje de vuestra ley amable.

151 Esta, Señor, desde que nací, he sentido que la grabásteis en mi pecho, y me habeis

hecho conocer, que vuestros caminos son verdad.

152 Y que vuestra santa ley es eterna é inviolable.

RESCH.

153 Mirad con ojos de misericordia la grande afliccion y abatimiento, en que estoy: sacadme de ella, puesto que tan presentes tengo vuestra ley y mandamientos.

154 Juzgad mi causa: dadme conforme á vuestras promesas la libertad y la vida.

155 Yo bien sé, que los pecadores están léjos de ser salvos, porque se cuidan muy poco de vuestras leyes adorables.

156 Mas sé tambien que teneis entrañas llenas de piedad, para con los que temen vuestros juicios: usadla conmigo; y sea de vida la sentencia, que pronunciéis á mi favor.

157 Me veo cercado por todas partes de violentos perseguidores, que intentan oprimirme: mas no por eso me he apartado un punto de lo que vos teneis mandado.

158 Veía la insolencia, con que continuamente eran traspasados vuestros santos mandamientos; y al ver esto sentía, que se me despedazaban las entrañas de pena y de dolor.

159 Por eso he procurado yo amarlos con toda mi alma; y esto alimenta en mi pecho una firme esperanza, de que nunca me ha de faltar vuestro favor y misericordia.

160 Y confío que así será,

porque todas vuestras promesas se fundan en verdad, y vuestros justos decretos nunca podrán dexar de cumplirse.

SCHIN.

161 Desfoguen contra mí, quanto quieran, su injusta rabia los poderosos de la tierra, no los temo: porque solo á vos temo, Dios mio, y vuestros juicios.

162 Mi gozo solamente en vuestras palabras se hallará siempre: semejante al que encuentra el que, despues de haber logrado una completa victoria de su enemigo, entra ufano á despojar su rico campo.

163 Aborrezco y abomino todo lo que es opuesto á la verdad de vuestros juicios, y solamente tiene lugar en mi corazon lo que es conforme á vuestra ley.

164 Muchas veces al dia me he empeñado en cantaros alabanzas; y vuestros justos decretos han sido toda la materia de mis hymnos.

165 ¡Dichosos aquellos, que aman vuestra ley! en paz vivirán, y no habrá encuentro, que los perturbe, ni cosa que los haga perder este precioso thesoro, que poseen.

166 En todo trance y angustia de vos solo he esperado mi socorro; cierto de que no me le habiais de negar por la fidelidad, con que siempre os he servido.

167 Y así no me he contentado con guardar vuestra ley

exteriormente, sino que la he amado con todo mi corazón.

168 No la he observado, no, con la mira de agradar á los hombres, sino como quien vivía en vuestra presencia, y como quien sabía, que todas mis acciones estaban siempre expuestas á la luz de vuestros ojos.

THAU.

169 Lleguen, Señor, á vuestra presencia mis gemidos y clamores: dad luz á mi alma, para que pueda entender vuestras palabras.

170 Penetren mis humildes súplicas hasta vuestro throno; y conforme á vuestras promesas libradme, Señor, de todo mal.

171 Enseñadme el camino de la verdadera justicia: que yo reconocido á tan grande misericordia entonaré un hymno de acción de gracias á vuestra gloria.

172 Con el mas profundo respeto se desatará mi lengua,

y publicará las prerogativas de vuestra ley, que está toda llena de equidad.

173 Extended vuestra poderosa mano, para salvarme de mis enemigos: ved que yo he escogido y amado vuestros mandamientos con preferencia á todas las cosas de este mundo.

174 No he buscado ni apetecido, Señor, otra salud, que la que viene de vos; y solamente en meditar vuestra santa ley, he hallado siempre todo mi consuelo y mis delicias.

175 Me concedereis la vida, y me la concedereis para que la emplee en alabaros, y para que vuestros justos juicios sean todo mi apoyo y mi defensa.

176 Como una oveja descarriada, expuesta á ser presa de los lobos, anduve perdido: mas vos, Dios mio, como buen pastor, me buscasteis solícito, y me volvisteis á vuestro redil, para que no me volviese á perder.

PSALMO CXIX.

1 Siempre que me ví en angustia, levanté mi grito al Señor, que oyó mis ruegos.

2 Defendedme, Dios mio, decia, de labios maldicientes, y de las asechanzas de una lengua maligna y artificiosa.

3 Porque ¿qué recompensa te darán, ó falso calumniador? ¿ó qué fruto y provecho sacarás de tus embustes y mentiras?

4 Lograrás saetas agudisi-
Tom. VII.

mas, disparadas por el robusto brazo del Dios vengador; y brasas de fuego inextinguible, que te devorarán.

5 ¡Ay de mi desgraciado, y cuánto se me ha prolongado este destierro! Con los habitantes de Cedár he vivido; y mi alma está ya cansada de vivir tanto tiempo, extrangero entre estos pueblos bárbaros é incultos.

II

6 Yo les hablo de paz, y otra causa se me muestren contrarios, y se me declaren enemigos. ellos la aborrecen, y basta que abra mis labios, para que sin

PSALMO CXX.

1 **A**cia los montes de Jerusalem alzé mis ojos, que es en donde el Señor tiene su morada, y de donde ciertamente espero, que me ha de venir el socorro.

2 Sí, de aquel gran Dios lo espero, que con solo su querer crió los cielos y la tierra.

3 Y así ¿por qué temes alma mia? vive cierta, que no te dexará de su mano, para que resbalen tus pies: porque está siempre en vela, cuidando de tí, para no permitir que caygas.

4 No cabe descuido ni olvido en el que ha tomado por suya la defensa y proteccion de Israel.

5 El es el que teniendo sobre tí una particular providencia, está siempre á tu lado, para cubrirte con su sombra.

6 De manera que ni el Sol de día en su mayor fuerza te quemará con sus ardores: ni tienes que temer tampoco de noche los húmedos influxos de la Luna.

7 El es el que te guarda, y el que te guardará de todos los peligros.

8 Y el que en todos los pasos, que dieres miéntras vivas, ahora y siempre te librará de todos los males y enemigos, que quieran asaltarte.

PSALMO CXXI.

1 **Q**ue nueva tan alegre es esta, que me dan, de que pronto iremos á Jerusalem á visitar la santa Casa del Señor, para adorarle en ella!

2 ¡O qué dicha tan grande será la mia, quando se me conceda entrar por tus hermosas puertas, Jerusalem amable!

3 Jerusalem, repito, amable, cuyos suntuosos edificios se ven levantar bien unidos, y guardando entre sí una hermosa proporcion, para formar una de las mas vistosas ciudades del universo.

4 Familias y familias numerosas de religiosos Israelitas iban en otro tiempo apresuradas á Jerusalem, para adorar al Señor en su augustó tabernáculo, cumpliendo la ley, y órden, que sobre esto les tiene dada.

5 Allí residia el Senado, y los supremos Tribunales de justicia, que decidian y determinaban todas las causas; y allí tambien estaba fixo el throno, que estableció Dios en la familia de David.

6 Vosotros, que me habeis de acompañar en este viage tan

dichoso, venid, y unios conmigo, para desear todas las felicidades á esta nuestra comun madre, y digamos á una voz: Llavea, Ciudad santa, toda suerte de bendiciones y bienes sobre todos los que de veras te aman.

7 Y la firmeza de tus muros y torreones te asegure una paz inalterable, acompañada de la

mayor abundancia.

8 Si yo te deseo esta paz, ó Jerusalem hermosa, es mirando á la perpetua y constante felicidad de tus ciudadanos, que son mis hermanos y vecinos.

9 Y si pido para tí toda suerte de bienes, es en atencion á la casa del Señor, á cuya sombra puedes vivir segura y sin temores.

PSALMO CXXII.

1 **A** vos, Dios mio, que tenéis vuestra morada en lo mas alto de los cielos, es á quien alzamos nuestros ojos.

2 Como los siervos están siempre atentos á las mínimas insinuaciones de sus señores;

3 Y como la criada está de continuo alerta para ver lo que le manda su ama: así nosotros tenemos los ojos vueltos siempre ácia vos, Señor y Dios nuestro, hasta que nos hagais ver

cumplidos los efectos de vuestra misericordia.

4 Haced, Señor, que los experimentemos: á piedad os muevan nuestras miserias: ved el estado despreciable, en que vivimos.

5 Muy harta está nuestra alma de trabajos: pues hemos sido el objeto del escarnio é insultos de nuestros enemigos, que están engreidos con la prosperidad y abundancia de que gozan.

PSALMO CXXIII.

1 **S**i el Señor no se hubiera declarado á favor nuestro:

2 Repítalo ahora, y dígalo de nuevo Israel: Si el Señor no hubiera acudido á socorrernos:

3 Vivos sin duda nos hubieran tragado nuestros implacables enemigos, quando levantándose contra nosotros, nos iban al alcance con tanto ardor y denuedo.

4 Y quando llenos de rabia y furor, nos perseguian de muer-

te: hubiéramos perecido sin recurso en medio de el mar, huyendo de caer en sus manos.

5 Mas nuestra alma pasó con felicidad aquellas rápidas corrientes, que de ningun modo hubiéramos podido romper ni superar sin el socorro del cielo.

6 Bendito sea el Señor, pues hizo que se abriesen las aguas de el mar para darnos paso libre, no permitiendo, que fuésemos presa de los dientes ra-

500. PARÁFRASIS DE LOS PSALMOS.

biosos de aquellos pérfidos.

7 Como ave, que escapando del lazo que le armó el industrioso cazador, hace inútil toda su solicitud é industria:

8 Así nosotros, rotas las duras cadenas de esclavitud, que nos ceñian, pasamos á go-

zar de una dulce libertad, burlando todos los esfuerzos de nuestros enemigos.

9 Mas esta libertad, que ahora tenemos, la debemos á la piedad de aquel Señor Omnipotente, que crió los cielos y la tierra.

PSALMO CXXIV.

1 Los que ponen en el Señor su confianza, estarán firmes é inmóviles contra todos los asaltos, como lo está el alto monte de Sión. No habrá enemigo, que pueda contrarrestar á los moradores de Jerusalem.

2 Así como los montes, que la cercan por todas partes, la hacen inexpugnable: del mismo modo nuestro buen Dios, que vela sobre su pueblo, es y será su perpetuo defensor.

3 No permitirá este Señor, que la prepotencia de los impíos se apodere de la suerte de los justos: porque agoviados y abrumados de sus violencias, no

se echen al partido de la injusticia.

4 Colmad, Señor, de bendiciones á los que, conservándose en inocencia, mantienen en su pecho un corazón recto y sencillo.

5 Mas á los hipócritas, que mostrando sencillez y rectitud de corazón, siguen los caminos torcidos de la perversidad, los tratará el Señor con el mismo rigor, que á los que la cometen abiertamente. Haced, Dios mío, que se conserve una constante y verdadera paz en vuestro pueblo.

PSALMO CXXV.

1 Quando el Señor viniere á desatar los lazos, que aprisionan á su pueblo, veremos convertida en gozo nuestra tristeza y dolor.

2 Será tan grande el júbilo que sintamos, que no pudiéndole contener dentro del pecho, le manifestaremos por nuestros labios en mil cánticos alegres de alabanzas.

3 Y quando se divulgare la fama de nuestra libertad entre las naciones: ¡Oh qué grandes cosas, exclamarán y dirán atónitas, ha hecho el Señor por estos hombres!

4 Por cierto que es así, les responderemos; que el Señor ha usado de una grande misericordia con nosotros, pues ha convertido nuestra tristeza pasada

en la alegría, en que ahora nos veis.

5 ¡ Oh, si esto fuera luego ! Venid por tanto, Señor, á romper quanto antes nuestras cadenas : concedednos la deseada libertad, que nos será tan grata, como pueden serlo las aguas ; quando caen sobre los terrenos áridos y abrasados del Mediodía.

6 Si así lo haceis, los que con dolor y lágrimas arrojaron la semilla ; recogerán despues

su fruto, llenos de gozo y de alegría.

7 Quando llevaban á Israel, para recibir sobre su cuello el yugo bárbaro, iba llorando y con pena, como el labrador, que arroja el grano en una tierra, que le parece le ha de ser ingrata.

8 Mas quando vuelva á la patria amada, volverá lleno de júbilo, como quien goza ya todo el fruto de sus tareas y sudores.

PSALMO CXXVI.

1 Si el Señor no diere firmeza y felicidad á una casa ó á una familia, en vano trabajarán los que se afanen y desvelen por establecerla y aumentarla.

2 Si el Señor no tomare por su cuenta la defensa de una ciudad, ó de un Estado ; inútiles serán todos los desvelos de los Príncipes y Magistrados, que lo gobiernen.

3 Es cosa inútil, que os levanteis ántes del día, que os levanteis, digo, apenas os hubiéreis retirado á dormir ; levantaos despues de haber tomado el reposo necesario ; los que comeis el pan con afanes, y con el sudor de vuestro rostro.

4 Lo que ante todas cosas habeis de procurar es, servirle muy de veras : que el Señor quiere, que sus amados tomen

el natural preciso descanso ; y no por eso dexará de asistirles para que aumenten su hacienda, ni de recompensar su fidelidad, haciéndolos dichosos y fecundos padres de muchos y buenos hijos.

5 Estos enxugarán sus lágrimas, los consolarán en los trabajos, los defenderán en los peligros ; y serán en favor de ellos, como agudas y penetrantes flechas en mano de un hombre fuerte y robusto.

6 ¡ Dichosos aquellos padres, que se ven rodeados de virtuosos hijos, y tales como los deseáron ! si citados ante los Jueces, tuvieren que comparecer en los tribunales, no padecerán confusion por causa de ellos en presencia de sus adversarios.

PSALMO CXXVII.

1 Bienaventurados todos aquellos, que temen al Señor; y que no tuercen del camino derecho de sus divinos mandamientos.

2 Si así lo haces, dichoso tú! todo te irá bien, y comerás con alegría los frutos de tus fatigas y sudores.

3 Tu mujer semejante á una frondosa y fecunda parra, arriada á las paredes de tu casa, te hará padre de una lucida y numerosa familia.

4 Tendrás el gusto de ver tus hijos á semejanza de tiernos

y hermosos renuevos de olivos, sentados junto á tí, y coronando tu mesa.

5 Tales son las bendiciones, que aun en este mundo derrama el Señor sobre los que le temen.

6 Y tales te las dará á tí desde el monte de Sión, si así lo hicieres. Así sea, y te dexes ver y gozar de una perfecta felicidad en Jerusalém, mientras vivas.

7 Y que te goces viendo los hijos de tus hijos, y reynar una perpetua paz en Israel.

PSALMO CXXVIII.

1 Desde mis años mas tiernos (dígalo ahora Israel) muchas veces intentaron oprimirme mis enemigos.

2 Desde mi juventud frecuentemente me ví acosado y embestido de ellos: mas habiendo estado Dios siempre á mi favor, nunca han podido prevalecer contra mí.

3 Sobre mis espaldas descargaron sus golpes, como se descargan sobre un yunque los de un martillo para labrar el hierro; y me hicieron sentir largo tiempo su injusticia.

4 Mas el justo Señor, abatiendo su orgullo, rompió su pesado yugo, y me puso en libertad.

5 Avergonzados quedarán, y cubiertos de infamia volverán vergonzosamente las espaldas todos aquellos, que se declaren enemigos de Sión.

6 Será su fin semejante al de la yerba, que se cria sobre los tejados, la qual por no tener tierra en que poder arraygarse, luego se seca y perece.

7 No hay segador, que emplee su hoz en cortarla, ni zagal, que la recoja para atarla en manojos.

8 Ni habrá quien, pasando por allí, tenga ocasion, como se acostumbra, de decirles: El Señor bendiga vuestra cosecha, os la aumente, y la multiplique mas y mas todos los años.

PSALMO CXXIX.

1 **A** vos, Dios mio, dirigí mis clamores desde lo mas intimo y secreto de mi corazon, y desde el abismo de males, en que gemia : socorredme, os dixé, y tened piedad de un miserable.

2 Mis lamentos y suspiros muevan vuestra piedad, para que no desecheis mi humilde ruego.

3 Si exáminais al rigor de vuestra ley el número sin número y la malicia de mis culpas : ¿quién, Señor, podrá comparecer ni subsistir en vuestra presencia?

4 Mas vos sois un Dios misericordioso ; y la promesa, que teneis hecha, de que perdonaréis al que arrepentido se vol-

viere á vos, me hace esperar lleno de confianza, que me miraréis con piedad.

5 Vuestra palabra sola es la que me alienta, y esta es en la que reposa mi alma, y de la que espero su remedio.

6 Y por eso no ha de haber un solo momento, en que Israel no reconozca, que vive pendiente de sola la bondad y misericordia inagotable de su Dios.

7 Por quanto él es su Redentor, y el que con mano generosa y liberal salva á los hombres.

8 Y por tanto rescatará prontamente á Israel de todas las maldades, que fuéron causa de las calamidades y miserias, que padece.

PSALMO CXXX.

1 **V**os, Señor, que sondeais el corazon de los mortales, sois buen testigo, de que mi alma y mis miras han estado muy distantes de la ambicion y orgullo, que se me imputan.

2 Nunca he pensado en grandezas, ni en cosas, que no correspondiesen á la humildad de mi condicion y de mi estado.

3 Si no he alimentado en mi pecho estos humildes senti-

mientos ; si no, que por el contrario, he dado lugar en él á pensamientos altivos ;

4 Mi alma se vea reducida á la afliccion y pena, que siente un niño, quando le apartan del pecho de su madre.

5 Y siga Israel mi exemplo ; y espere seguramente, que si obedeciere humilde á la voz del Señor, nunca se apartará de él su proteccion y misericordia.

PSALMO CXXXI.

1 **A**cordaos, Dios mio, de vuestro siervo David, de su gran-

de dulzura y de la mansedumbre, con que sufría los agra-

li 4

vios de sus enemigos y perseguidores.

2 Acordaos de aquella palabra, que os dió, y que confirmó con juramento.

3 No entraré, decía, por las puertas de mi casa; ni me echaré en mi cama para reposar en ella:

4 No concederé descanso á mis ojos, ni permitiré que mis parpados se cierren para conciliar el sueño:

5 Ni reclinaré mi cabeza sobre la almohada; sin que primero haya hallado sitio conveniente, para que se erija un magnífico y suntuoso templo al Señor y al Dios Omnipotente de Jacob.

6 Vuestra arca, Señor, segun nos han contado, estuvo mucho tiempo en Silo entre los Ephratéos: la vimos en los amenos campos de Cariathiarim; allí la hallamos, y desde allí la trasladamos á Sion.

7 Y aquí la tendremos para adoraros en la augusta casa, que pienso dedicaros, y que vos consagraréis, y santificaréis con vuestra presencia. ¿Mas cuándo llegará aquel día, en que yo vea cumplidos mis deseos?

8 Esto, Señor, os decía David, mas la gloria de erigiros el templo, quedó reservada para su hijo, y esta es la que ha logrado el día de hoy vuestro siervo. Por tanto, Dios mio, levantaos ya, y venid á morar de asiento en él: venga á tomar la posesion vuestra arca, por

la que obráis maravillosamente nuestra santificacion.

9 Revístanse vuestros Sacerdotes de santidad y de justicia, para que pura y alegremente os sirvan en vuestros altares.

10 Acordaos, Señor, de David vuestro siervo, y por amor de él no desampareis al hijo, que habeis ungido para que le suceda en el throno.

11 No lo hareis, no; que no puede faltar la promesa y juramento, que hicisteis á David. No faltará, le asegurasteis, quien de tus hijos se asiente sobre tu throno.

12 Si tus hijos guardaren mis preceptos, y fueren fieles en cumplir las órdenes que les diere:

13 Los hijos de estos ocuparán tambien tu throno perpetuamente.

14 Y por quanto el Señor escogió á Sion por asiento propio de su morada, por eso habló de ella de esta manera:

15 Aquí quiero fixar el lugar perpetuo de mi reposo, puesto que á esta he escogido.

16 En ella derramaré mi bendicion sobre sus viudas; y no faltará alimento abundante para hartar á los pobres, que allí hubiere.

17 En ella mis Sacerdotes, santificados por mí, me servirán con gusto y alegría.

18 En ella dilataré el imperio de David, y daré á mi ungido una lámpara, que añada nuevo y eterno esplendor y lustre á su corona,

19 De confusion cubriré á recaeirá sobre Reyes descendien-
sus enemigos; y mi bendicion tes de David.

PSALMO CXXXII.

1 **O** qué cosa tan buena y tan gustosa es vivir como hermanos en dulce y amable compañía! porque los unos participan del bien de los otros.

2 A la manera que el precioso unguento, que se derramó en gran copia sobre la cabeza de Aarón, quando fué consagrado, extendiéndose por su muy crecida barba:

3 Baxó tambien hasta la extremidad de su manto; como el rocío, que cae sobre la cima del monte Hermon, y baxa á fecundar los collados de Sion.

4 Esto mismo experimentan los que viven en hermandad y union santa, dándoles Dios para esto su bendicion, y declarándose su perpetuo protector.

PSALMO CXXXIII.

1 **B**uen ánimo, Ministros del Señor, comenzad ya á entonar alegres hymnos á su santo nombre.

2 A vosotros, digo, que tenéis la dicha de estar en la casa del Señor, y de alvergaros en los atrios de la casa de nuestro Dios.

3 No solamente de dia, sino de noche, quando estais en vuestro reposo, alzad vuestras manos ácia el santuario, y bendecid al Señor.

4 Hacedlo así; y el supremo Hacedor del universo derrame desde Sion sus gracias y bendiciones sobre vosotros.

PSALMO CXXXIV.

1 **M**inistros del Señor, tributadle alabanzas, y dad gloria á su angusto nombre.

2 A vosotros, digo, que lograis la dicha de estar en su santa casa, y en los atrios de su templo respetable.

3 Alabad al Señor por su grande bondad y misericordia: entonad psalmos á la gloria de su nombre, en el que se encierra toda la suavidad y dulzura.

4 Porque en todos los pueblos de la tierra, solamente escogió el Señor por suyo al de Jacob, y á Israel por su heredad y posesion.

5 Grande es (¿quién puede dudarlo?) nuestro Dios; ¿y cuál de esos ridículos dioses, que adoran ciegas las naciones, puede serle comparado?

6 A un solo querer suyo, á sola una insinuacion, sacó de

la nada todo cuánto quiso, y todo quanto se registra en el cielo, en la tierra, en el mar, y en todas sus profundidades.

7 El hace venir las nubes de las extremidades de la tierra; y convierte las tempestades en copiosa lluvia, para regarla.

8 El hace salir los vientos del lugar, en donde los tiene como depositados: él quitó la vida en Egypto á los primogénitos, tanto de los hombres, como de las bestias.

9 Tú, Egypto, puedes contarnos las maravillas y portentos, que obró dentro de tí; y como dexó anegados en los abismos de la mar á Pharaon con todo el numeroso ejército, que le seguia.

10 El venció, y domó naciones enteras muy fuertes y belicosas; y destruyó poderosísimos Reyes y tyranos.

11 Á Sehon, Rey de los Amorrheos, y á Og, Rey de Basan, derribando por tierra el antiguo imperio de los Chaneos:

12 Y dando sus dominios á Israel su pueblo, como una heredad, que quiso que le fuese propia.

13 Por todo esto, Señor, será inmortal la gloria de vuestro nombre; y durará por todas las edades la memoria de vuestras grandes obras.

14 Porque vos, Dios mio, tomaréis por vuestra cuenta el vengar las injurias, que se ha-

gan á vuestro pueblo; y á los ruegos humildes de vuestros siervos os inclinaréis, para usar con él de misericordia.

15 De vos solo podemos esperar esta proteccion, que nos defiende de todos los peligros; mas no de esas vanas deidades, que adoran ciegas las naciones; porque al fin, ¿qué cosa son sus ídolos, sino unas mudas estatuas, que fabrican de oro y de plata las manos de los hombres?

16 Boca tienen, pero no hablan; ni tampoco ven, aunque se les vea con ojos.

17 Tienen orejas, y sin embargo no pueden oír: les falta el sentido, y no hay espíritu, que ponga en movimiento aquellos inútiles miembros de sus estatuas.

18 Tan insensatos y estúpidos son como ellos, los que los fabrican; creyendo, que tienen algun poder ó virtud para poner en ellos su confianza.

19 ¡Dichoso tú, pueblo de Israel, que conoces y adoras á un solo Dios, que es el verdadero! alábele sin cesar, pueblo afortunado: bendecidle vosotros, santos Sacerdotes.

20 Y vosotros tambien, Levitas, que teneis la dicha de servirle en su santa casa, acompañados de todas las almas santas, que le temen, ensalzadle y glorificadle de continuo.

21 Bendito sea el Señor, que ha fixado en Sion su throno, para mirar y proteger desde allí á Jerusalem.

PSALMO CXXXV.

1 **D**ad gloria al Señor por su bondad : nunca faltará su grande misericordia.

2 Alabad al que entre quantos dioses se fingen , solo es él poderoso : nunca faltará su grande misericordia.

3 Bendecid á aquel Señor, á quien están sujetos todos los Príncipes-y Soberanos de la tierra : nunca faltará su grande misericordia.

4 El solo es quien puede obrar todas las grandes maravillas, que se registran en el universo : nunca faltará su grande misericordia.

5 Con admirable y altísima sabiduría crió los cielos : nunca faltará su grande misericordia.

6 Sobre la inestabilidad misma de las aguas fundó la tierra : nunca faltará su grande misericordia.

7 De la nada sacó las dos grandes lumbreras de los cielos : nunca faltará su grande misericordia.

8 El Sol, para que alumbrase de día : nunca faltará su grande misericordia.

9 La Luna, y los otros astros y estrellas, para que brillasen en las tinieblas de la noche : nunca faltará su grande misericordia.

10 El fué el que despues de haber afligido á Egypto con muchas plagas, hizo perecer á todos sus primogénitos : nunca

faltará su grande misericordia,

11 El, quien libró á Israel del poder de sus tyranos, y lo sacó de enmedio de ellos : nunca faltará su grande misericordia :

12 Empleando para ello la fuerza y poder de su invencible brazo : nunca faltará su grande misericordia.

13 El hizo, que se dividiesen á una y otra parte las aguas del mar Roxo : nunca faltará su grande misericordia.

14 Y que pasase por él su pueblo á pie enxuto : nunca faltará su grande misericordia.

15 El, quien anegó á Pharaón con todo su ejército en los abismos de sus aguas : nunca faltará su grande misericordia.

16 Y el que sirvió de guía á su pueblo por estériles desiertos : nunca faltará su grande misericordia.

17 El que oprimió la osadía de Reyes grandes : nunca faltará su grande misericordia.

18 Y castigó de muerte á Reyes poderosos : nunca faltará su grande misericordia.

19 A Sehon , Rey de los Amorrhéos : nunca faltará su grande misericordia.

20 Y á Og, Rey de Basán : nunca faltará su grande misericordia.

21 Y dió en herencia propia las tierras de su imperio : nunca faltará su grande misericordia.

22 A Israel su pueblo ama-

do, para que las poseyese perpetuamente: nunca faltará su grande misericordia.

23 En medio de nuestras mayores aflicciones y angustias se acordó de nosotros: nunca faltará su grande misericordia.

24 Y nos sacó del duro yugo, que padecíamos en poder de nuestros enemigos: nunca faltará su grande misericordia.

25 El por último es el que no solamente cuida de nosotros,

sino que dá la vida y el alimento á todos los vivientes: nunca faltará su grande misericordia.

26 Dad por tanto gloria á Dios soberano, gobernador de los cielos: nunca faltará su grande misericordia.

27 Tribudad hymnos á aquel Señor, que tiene á su mandado y obediencia á todos los Príncipes y Grandes de la tierra: nunca faltará su grande misericordia.

PSALMO CXXXVI.

1 Sentados á las márgenes de los rios de la Châldéa y Babilonia, y vertiendo un mar de lágrimas, nos acordamos de tí, ó Sión amable.

2 Tristes memorias eran solamente las que ocupaban nuestras almas; y las cítaras, y los otros instrumentos ordinarios de nuestra alegría se veian pendientes por los sauces.

3 Se llegaban á nosotros los mismos, que violentamente nos habian arrebatado para hacernos sus prisioneros, y nos pedian, que les cantasemos alguna cancion alegre:

4 De aquellas, nos decian, que allá soliais cantar en el templo de Sión.

5 Nosotros, les respondiamos, no podemos cantar otra cosa, que alabanzas á nuestro Dios: ¿como, pues, cantarémos en tierra extraña, y á oidos profanos los sagradas hymnos, con

que solamente celebramos su grandeza?

6 ¡O amada Jerusalem, decia entónces suspirando cada uno de nosotros! Si yo de tí me olvidare, si otra materia me propusiere en mis canciones, que celebrar tus glorias, quede inmoble mi mano al tiempo mismo de aplicarla al instrumento.

7 Y mi lengua anudada al paladar, no pueda articular ni una sola voz, si otra cosa cantare, que tus glorias:

8 O si Jerusalem no fuere siempre el primer objeto de todas mis canciones y contentos.

9 Pero te contemplo ahora toda caída y desolada. ¡O injusticia de los pérfidos Iduméos, en el dia de tu ruina! No olvidéis vos, Dios mio, su crueldad para vengarla.

10 Destruid esa ciudad, gritaban llenos de furor á los Babilonios, destruidla hasta sus

cimientos: no quede rastro ni memoria del sitio, que ántes ocupaba.

11. Mas qué es lo que con esto lograsteis, desastrados Babilonios? Dichoso aquel, que ha de abatir vuestro orgullo, y os ha de dar el pago que mere-

ceis, envolviendoo en una suerte igual á la nuestra.

12. Dichoso el que arrancará vuestros hijos del seno de las madres, y en vuestra misma presencia los estrellará contra las piedras.

PSALMO CXXXVII.

1. Mis súplicas, Dios mío, habeis oído: con todo mi corazón, con toda mi alma, lleno de agradecimiento debo yo alabaros.

2. Encorvado ante vuestro augusto throno, os adoraré en el santuario; y allí en presencia de los Angeles, que os rodean, daré alabanzas á vuestro santo nombre.

3. Vos habeis hecho, que penetre la gloria y grandeza de él hasta los últimos términos de la tierra; y que por todas partes sea conocida vuestra misericordia, y la fidelidad con que cumplís vuestras promesas.

4. Y esto me hace esperar, que no dexaréis de oirme siempre que os llamare, y que añadiréis nuevo vigor y fuerzas á mi alma.

5. Os tributarán rendidamente alabanzas todos los Príncipes de la tierra, luego que oyan como puntualmente se han cumplido todas las terribles amenazas, que pronunciaron vuestros labios.

6. Y llenos de admiracion y sorpresa ensalzarán la profundidad de los juicios del Señor, publicarán su justicia y su grandeza:

7. Y dirán, que al paso mismo que el Señor desde el alto solio de su Magestad no se desdenea de volver los ojos á las cosas mas baxas de la tierra, desecha y mira como de léjos las que en ella nos parecen mas altas y elevadas.

8. Como, pues, podré yo dexar de acudir á vos en todas mis angustias? las experiencias pasadas me dicen, que cuente seguramente con vuestra proteccion y amparo. Cercado me ví muchas veces de furiosos é implacables enemigos: extendisteis vuestra mano, y esta fué la que me cubrió y salvó. El Señor les dará por mí el pago, que merecen.

9. Eternamente permanece, Señor, vuestra misericordia: hechuras somos, y obras de vuestras manos; no nos desecheis, ni abandoneis en nuestras miserias.

PSALMO CXXXVIII.

1 Vos, Dios mio, me teneis perfectamente conocido; sabeis por prueba quien soy yo; que me esté quieto, ó que me mueva, ninguna ignorais de todas mis acciones.

2 Descubrist muy desde lejos, y mucho ántes que en mí se formen, mis mas ocultos pensamientos, nada se os oculta de todo el hilo y serie de mis pasos.

3 Todas mis acciones os son patentes; y no teneis necesidad de que yo hable, porque sabeis lo que quiero decir, aun ántes de abrir la boca para pronunciar las palabras.

4 Todo lo que por mí ha pasado, desde que comencé á ser: todo lo que en lo venidero pasará, mientras que fuere, todo lo sabeis; pero cómo no lo habeis de saber, si soy criatura vuestra, y obra de vuestras manos?

5 ¡O qué maravillosa se descubre en mí vuestra sabiduría! infinitamente excede la corta esfera del humano entendimiento, y en vano intentaria yo llegar á penetrarla.

6 ¿En dónde podré yo esconderme, de manera que vuestro inmenso espíritu, que lo llena todo, no me vea? ¿ó á dónde huiré, para que vuestra vista no me alcance?

7 Si pretendo subir á los cielos, allí, Señor, os encontraré; y si penetrar hasta los

mas profundos abismos de la tierra, allí tambien estais.

8 Si tomando alas, quisiere volar de Oriente á Poniente, y de este modo llegar á hacer mansion en las extremidades de el mar y del universo;

9 Vuestra mano será la que allá me conduzca; y no podré subsistir allí, si no me sostiene vuestra derecha.

10 Si lisonjeándome de que sirviendo de velo á vuestros ojos la obscuridad y tinieblas de la noche, puedo yo entregarme libremente á mis deleytes: la misma noche será la que descubra mis excesos en medio de ella.

11 Porque para vos no hay obscuridad en medio de las mayores tinieblas; y la noche será tan clara como el mismo dia; y sus tinieblas son respecto de vos, como la luz y claridad del mediodia.

12 Vos veis y conocéis todo lo que hay dentro de mi pecho: patentes os son todos mis afectos y deseos; y vos me tomásteis por vuestra cuenta desde el vientre de mi madre.

13 Mas aunque son maravillosas y espantosas todas las obras, que han salido de vuestras manos; esto no obstante, queda sorprendida mi alma, al considerar la admirable estructura de este cuerpo, que me hace conocer, quan grandes y

estupendas son todas ellas.

14. Conoceis bien toda la fábrica, y teneis contados todos los huesos que la sostienen, los que fuisteis formando en el secreto del seno de mi madre, como un exquisito y maravilloso bordado de imaginaria.

15. Todavía no tenía yo perfecta configuración, sino que era un embrión informe, y ya me veáis vos con los ojos de vuestra Divinidad; y tanto los diferentes grados de mi formación, como todos los días, en que los hombres son formados en la matriz, están escritos en el libro de vuestra ciencia, de manera que no falta ni siquiera uno de ellos.

16. Mas, aunque vos teneis un tan grande conocimiento de todos los hombres, y después de haberlos formado, mostrais tal providencia y cuidado para que se conserven: esto no obstante os merecen sin duda mayor atención y cariño, los que vos escogéis para vuestros amigos. A estos miro yo con mayor respeto, pues llegais y podéis decirlo así, á excederos en honrarlos y elevarlos.

17. Vos prometisteis á Abraham y á Jacob, que multiplicaríais su posteridad como las arenas de la ribera de la mar, que por su multitud no se pueden reducir á número: he querido ponerme muy de asiento á contar la larga serie de sus des-

cendientes; mas he tenido que detenerme, óprimido de su cálculo, que no alcanzo.

18. ¿Y habrá todavía impíos, que duden, Señor, de vuestra adorable providencia? Si los hay, Dios mio, tomad por vuestra cuenta el destruirlos á todos y exterminarlos. Huid de mí, hombres crueles y sanguinarios, que no os quiero sufrir en mi presencia.

19. Huid de mí los que temerariamente decís á Dios en el secreto de vuestro corazón: En vano darás á ese tu pueblo la posesión de tus ciudades: poco durarán en ella, porque nosotros acabaremos luego con todos, y los exterminaremos de la tierra.

20. Esto, Señor, que digo, no es deseo de venganza, sino un ardiente zelo de vuestra gloria: aborrezco á los que os aborrecen, y se me repudren las entrañas, quando veo su insolencia.

21. De todo mi corazón, respiro, que los aborrezco; y los miro como á mis mortales enemigos, porque lo son vuestros.

22. Sondead, Dios mio, mi corazón, y ved si hablo con verdad: exáminad, reconoced y probad todas mis acciones.

23. Y si hallais, que me aparto del camino de lo justo, ó que no llevo un fin recto en lo que digo; cortad (que yo me doy por contento) el hilo de los días de mi vida, y guíadme derechamente á la eternidad.

PSALMO CXXXIX.

1. ¿A quién acudiré por socorro, viéndome cercado de hombres iníquos y perversos? ¿á quién sino á vos, Dios mío, para que me guardéis de su malicia?

2. No cesan de inventar calumnias contra mí todo el día: están armando mil máquinas y estratagemas para hacerme guerra y asaltarme.

3. Aguzaron sus serpentinas lenguas, y el veneno, que se oculta en sus malignos discursos, mata con mayor actividad, que el de los áspides.

4. Por tanto, Dios mío, libradme de la violencia y malignidad de estos impíos.

5. Llenos de orgullo andan buscando ocasion para derribarme por tierra, y no cesan de armarme zancadillas para atropellarme, y hacerme caer.

6. Por todas partes me tienen redes; y hasta en los mismos caminos me ponen tropiezos para que cayga.

7. En esta angustia: ¿á quién podré volverme, á quién clamaré, sino á vos, Dios mío, que sois mi único refugio? No desecheis, pues, mi humilde ruego.

8. Vos habeis sido siempre el que habeis empleado vuestro poder para salvarme: vos me habeis servido de escudo en to-

dos mis combates.

9. No me entregueis ahora en manos de estos impíos, porque no sean cumplidos los deseos y malos designios, que han formado para perderme: no me abandoneis, porque no se vayan vanagloriando de haber salido con la suya.

10. Toda la malignidad de sus trazas y rodeos, y todo el male que con sus calumnias intentan hacerme, se revolverá contra ellos, y los acabará.

11. Vivas brasas lloverán del cielo sobre sus cabezas: los precipitarás en el fuego; y perecerán abrumados del insoporable peso de sus mismas misérias.

12. Este fin desastrado espera al hombre injusto: ni tampoco piense el calumniador y el maldiciente, que prosperarán sobre la tierra.

13. Sé muy bien que el Señor es el escudo y protector de los que no tienen quien les valga; y que toma por su cuenta vengar las injurias, que se hacen á los pobres.

14. ¿Mas quién será, Señor, el que dará gloria á vuestro nombre, y vivirá siempre en vuestra presencia? quién sino el que con corazon fiel y sincero cultivare la justicia.

PSALMO CXL.

1 Señor, nunca han sido vanos mis clamores, quando he recurrido á vos en la oracion: estadme, os ruego, atento á lo que humildemente os suplico ahora.

2 Suba mi oracion, que sale de un corazon abrasado en vuestro amor, como un perfume de grato olor á vuestra presencia; y la elevacion de mis manos os ofrezca un sacrificio tan agradable, como el que se os ofrece todas las tardes en vuestro santo tabernáculo.

3 Echad, Señor, un freno á mi boca, y un candado al cerco de mis labios, para que no se deslizen en palabras de queja ó de impaciencia.

4 No permitais que mi lengua se ladee, inclinada por mi corazon á proferir palabras de malicia, y de malicia tan sutil; que sepa hallar excusas para el pecado.

5 Así acostumbran hacer los impíos: con éstos no quiero tener el menor comercio, ni tampoco parte en sus delicados banquetes y mayores deleytes.

6 Si el justo quiere reprehenderme ó castigarme, lo cuento por una particular misericordia, que usa conmigo; pero con todo mi corazon aborrezco y detesto la falsa blandura y complacencia, con que el lisonjero

aplaude mis desórdenes.

7 Yo opondré mi oracion llena de fé á todo aquello, que pueda ser capaz de lisonjear sus gustos y deseos; y los principales de entre ellos serán precipitados y estrellados contra los peñascos.

8 Y oirán mis enemigos como han sido eficaces delante del Señor mis oraciones. Así como una tierra dura se rompe, y cediendo á la fuerza del arado, se derrama y extiende sobre otra que le está cercana; del mismo modo han maltratado con sus persecuciones mis huesos, dexándolos desencaxados, y como ya cerca de las puertas del sepulchro.

9 Mas á vos, Dios mio, vuelvo mis ojos: de vos espero el socorro, y confio que no me pondréis en manos de mis enemigos, para que me quiten la vida.

10 Guardadme de caer en los lazos y emboscadas con que están acechando mis pasos estos impíos.

11 Y miéntras ellos quedan enredados en las redes de su misma iniquidad: yo aunque solo y abandonado, con vuestra compañía y favor pasaré por encima de ellas sin el menor estorbo.

PSALMO CXLI.

1 **A**cia vos, Dios mio, dirijo mis suspiros y clamores, rogándoos que vengais á ayudarme y socorrerme.

2 En vuestra presencia derribo mi corazon, haciéndoos presentes mis angustias y trabajos.

3 Desfallece mi espíritu en medio de tantas penas; y vos, Señor, sabeis y teneis bien conocida mi inocencia, y todas mis acciones.

4 Quando me veía y huía perseguido, á qualquier parte que me volvía encontraba lazos armados, para enredarme los pasos.

5 Buscaba alguno, que quisiese acudir á mi defensa: mas era en vano, porque no habia ni siquiera uno, que hiciese semblante de conocerme.

6 No me quedaba medio ni arbitrio para ponerme á cubierto del furor de mis enemigos: ni ménos habia quien tomase por su cuenta el buscar algun medio para salvarme la vida.

7 En este apuro me hallaba, y en este era en el que recurrí á vos, para protestaros y deciros: Vos solo sois mi única esperanza: no tengo otro favorecedor, ni otro protector en toda la tierra de los vivientes.

8 Escuchad mis humildes ruegos, pues me veis en tal extremo de afliccion y abatimiento.

9 Ved que me faltan ya las fuerzas, para poder resistir á los que en tan gran número y con tanto empeño y encono me vienen persiguiendo: libradme de su furor y de sus manos.

10 Sacadme del riesgo que corre ahora mi vida, encerrado en esta estrecha gruta, que me sirve de guarida. Así podré ir á daros las debidas gracias, y á glorificar vuestro santo nombre entre vuestros sagrados Ministros, que tienen fixos en mí los ojos, esperando ver cómo me vengais de mis enemigos, y me sacais bien de este peligro, en que me veo.

PSALMO CXLII

1 **D**ignaos, Señor, de escuchar mi oracion, y usando conmigo de misericordia, segun la verdad de vuestras promesas, inclinaos á dar benignamente oídos á mis ruegos.

2 Reo soy, lo confieso: mas quién hay entre los hom-

bres, que pueda decirse justo en vuestra presencia?

3 Por tanto, Dios mio, no querais entrar en juicio con vuestro siervo.

4 Olvidando, pues, mis iniquidades, atended al furor de los que cruelmente me persi-

guen: mirad el extremo abatimiento, á que su insolencia me tiene reducido.

5 Semejante soy á los que ya de mucho tiempo han muerto, y se hallan sepultados en la obscuridad y en el olvido: siento en mi alma las angustias mas terribles, y mi corazon se halla todo turbado.

6 Para poderme sostener, traygo á la memoria y medito sin cesar las misericordias, que en los siglos pasados habeis usado con vuestro pueblo: las obras de vuestra bondad y de vuestro poder, y los efectos maravillosos de vuestra mano Omnipotente.

7 De este modo alzo á vos mis manos, y como un terreno árido, que aguarda del cielo la lluvia, así espera de vos mi alma todo el consuelo.

8 Oídme prontamente, pues en vista del extremo desfallecimiento en que me veo, solamente puede valermé un socorro pronto de vuestra piedad.

9 No me escondais vuestro rostro: si luego no me alargais piadoso vuestra mano, no me queda otro arbitrio, que contraerme ya con los muertos.

10 No sean vanas mis espe-

ranzas: haced que experimente prontamente los efectos visibles de vuestra misericordia.

11 Tomadme por la mano; guiadme vos mismo, y mostrad el camino, que debo seguir: y puesto que á vos solo encamino todos mis suspiros,

12 Y solamente cuento con acogerme á vos; libradme, os ruego, de las asechanzas de estos, que me buscan. Vos sois mi Dios, y á vos toca mostrarme la senda que debo tomar, para hacer vuestra voluntad.

13 Y enviadme, Señor, vuestro santo espíritu, que me guie por un camino y tierra llana, que derechamente me lleve á vos.

14 Por la gloria de vuestro nombre, y en vista de la injusticia con que me persiguen, no permitiréis, que me quiten la vida: brillará en la dispersion de mis perseguidores la misericordia, que useis conmigo, sacándome de la grande angustia, en que me tienen.

15 Y haréis que perezcan los que han sido causa de ello, volviendo por la justicia y causa del que es y protesta ser siempre vuestro siervo.

PSALMO CXLIH.

1 Bendito sea el Señor mi Dios, en cuya escuela he aprendido el arte de pelear, y vencer á mis enemigos.

2 El es la fuente de todos

los bienes, que poseo: me ha mostrado siempre unas entrañas llenas de piedad, y ha sido mi abrigo, mi defensor y mi libertador.

3 El es mi escudo, en quien siempre he puesto toda mi esperanza: el que me ha sujetado los pueblos, y puesto sobre mi cabeza la corona.

4 Mas todo esto lo ha hecho por su pura bondad y misericordia: porque alabo: quién soy yo, y qué es el hombre, para que vos os le deis á conocer, y mostreis, que haceis de él algun caudal?

5 No es otra cosa sino vanidad y miseria, sus dias pasan como sombra.

6 Y sin embargo de esto con el hombre hallais vuestras delicias: Por tanto, Dios mio, inclínate ahora esos cielos, y venid á socorrernos: tocad al paso los montes, y se verá luego cubierto el ayre de negro y denso humo, que arrojarán de sí.

7 Vibrad por el ayre vuestros relámpagos, y lanzad vuestras abrasadoras saetas, que desbaratando á nuestros enemigos, y dexándolos atónitos, los hagan huir llenos de espanto y de confusion.

8 Déxese ver desde lo alto la Omnipotencia de vuestro brazo; y libradnos de la horrible tempestad é inundacion, con que esos pueblos bárbaros quieren engañarnos.

9 De su boca no sale sino vanidad y mentira, y sus manos están llenas de maldad y de injusticia.

10 Yo, Dios mio, en accion de gracias de haberme librado de sus manos, tomaré el psalte-

rio y decachordo, y os cantaré un nuevo cántico.

11 Vos sois el que salvais los Reyes, y vos me haréis triumphar de ese fiero gigante, que con tanta insolencia os está insultando.

12 Libradme ahora y sacadme de las manos de estos bárbaros idólatras, que solo alientan por su boca vanidad y mentira: en cuyas manos no se ve sino maldad é injusticia.

13 De nada les aprovechará su felicidad y abundancia, en que confían: bien sé, que como nuevas plantas crecen robustos sus hijos:

14 Que sus hijas se presentan orgullosas y cargadas de adornos, semejantes á las columnas y estatuas en los ángulos de los templos:

15 Que sus graneros y despensas están atestadas, y rebo-sando de toda suerte de frutos y comestibles:

16 Que sus ovejas son muy fecundas y salen en hatos muy numerosos á pacer por los campos: y que sus vacas están gordas y lozanas.

17 Que no se ven portillos ni ruinas en sus cercas ni en sus casas: que viven tranquilamente en sus ciudades, gozando en ellas de sus bienes, sin que nadie los inquiete ni perturbe.

18 Creén que esto los salvará, y tienen por feliz á aquel pueblo, que abunda en estos bienes: mas se engañan ciegos, porque solo es verdaderamente

feliz aquel pueblo, que tiene al Señor por su Dios, á cuyo imperio se sujeta y obedece.

PSALMO CXLIV.

1 **E**nsalzar quiero vuestra gloria, Rey y Dios mio, y bendecir eternamente vuestro nombre.

2 Cantaré todos los dias alabanzas, y engrandeceré vuestra bondad por los siglos de los siglos.

3 Grande es el Señor, y su grandeza excede infinitamente á todo lo que podemos decir en su alabanza.

4 Todas las generaciones venideras se emplearán en alabar incesantemente vuestras obras, y en celebrar vuestra Omnipotencia.

5 Hablarán de la magestad de vuestra gloria y de vuestra santidad, y cantarán vuestras maravillas y portentos.

6 Referirán los efectos espantosos de vuestra justicia sobre los impíos, y publicarán vuestra infinita grandeza.

7 Llenos de sorpresa, rebotando por sus labios la alegría, que no podrán contener dentro de su pecho, traerán á la memoria exemplos de vuestra justicia, de vuestra bondad y misericordia.

8 ¿Mas quién podrá alabar como merece la piedad de nuestro Dios? la paciencia con que sufre las injurias, y la clemencia con que las perdona?

9 Con todos se muestra su-

Tom. VII.

ve y apacible; y extiende su piedad á todas sus obras y criaturas.

10 Todas ellas, Señor, den gloria á vuestro santo nombre; y su contemplacion encienda el corazon de vuestros siervos, para bendeciros sin cesar y daros gracias.

11 Cantarán la admirable providencia, con que gobernais el universo, y ensalzarán vuestra grandeza.

12 Para que en los siglos venideros tengan los hijos de los hombres alguna idea de vuestro gran poder, y materia para celebrar la gloria é inmensidad de vuestro imperio.

13 Imperio, que no está sujeto á las mudanzas, ni á las vicisitudes de los tiempos: imperio eterno, y que se extiende sobre los pueblos de todas las edades.

14 Fiel es el Señor en cumplir todas sus promesas; y siendo la santidad misma, ¿cómo podrá dexar de resplandecer ésta en todo lo que hiciere?

15 Alarga la mano á unos, que están para caer, y los sostiene para que no caygan; y á otros que vé caidos, quebrantados y sin poderse valer, los alza piadoso, y vuelve á poner en pie.

16 Todos, Señor, tienen puestos en vos sus ojos, esperan-

Kk 3

do que les acudais con el alimento necesario; y vos no se lo negais, ántes se lo proveeis á su tiempo sin la menor escasez.

17 Abrís liberal vuestra benéfica mano, y derramais abundantes bendiciones sobre todos los vivientes.

18 La justicia es la regla de toda la conducta del Señor, y la santidad es la que se descubre luego en todas sus obras.

19 Siempre está al lado de los que le invocan: mas no de los que le invocan solamente con los labios, sino con verdad y sencillez de corazon.

20 Acogerá favorablemente las súplicas de los que con temor filial le sirven: cumplirá sus deseos, y estará pronto para salvarlos.

21 Vela el Señor continuamente sobre la guardia y defensa de sus amigos y escogidos; mas los impíos, que temerariamente se declaran contra él, perecerán sin remedio.

22 En vista de esto, ¿cómo podré yo dexar de alabaros sin cesar? y no solo esto, sino que convidaré á todas las criaturas, á que me acompañen á bendecir vuestro santo nombre por los siglos de los siglos.

PSALMO CXLV.

1 Alaba, alma mia, á tu Señor: sí, alabar quiero á mi Dios continuamente, y cantarle hymnos, mientras viviere.

2 ¿Qué loco y mentecato será el que fie su salud de un hombre frágil, aunque este sea un Rey, que á sí mismo no puede valerse ni salvarse?

3 Es al cabo un hombre caído y miserable. Separada el alma de su cuerpo volverá su carne á la tierra, de donde salió; y en aquel mismo día perecerán y se desvanecerán todos sus pensamientos y proyectos.

4 Y así solamente en el Señor hemos de confiar: en el gran Dios de Jacob, que á una sola insinuacion sacó de la nada el cielo, la tierra, el mar y quanto en estos se contiene.

5 No puede faltar la verdad de sus promesas: vuelve por los que vé oprimidos injustamente, sustenta y da alimento á los pobres y necesitados.

6 Quita piadoso los lazos, y rompe las cadenas á los cautivos: da vista á los ciegos.

7 Alarga la mano para sostener al que va á caer, ó para alzar al que vé caído: es amigo de sus amigos.

8 Se declara protector del extranjero, del huérfano y de la viuda; y es el terror y azote de los impíos.

9 Tal es, ó Sión amada, el grande Dios á quien adoras, cuyo imperio se verá establecido, y durará por los siglos de los siglos.

PSALMO CXLVI.

1 Alabad, ó Israelitas, al Señor, porque muy útil os será el cantarle psalmos : pero psalmos y alabanzas, que le sean agradables, y que nazcan de corazones abrasados en su amor.

2 Si así lo haceis, vereis, como el Señor reedifica á Jerusalén; y como reúne los miembros dispersos de Israel.

3 Si le habeis abandonado, buscadle con corazón contrito y humillado : que él como soberano Médico ligará y curará todas vuestras heridas.

4 Como soberano Criador de todas las cosas, sabe el número prodigioso de las estrellas, y tiene de todas un perfecto conocimiento.

5 La grandeza, el poder, y la sabiduría de nuestro Dios son incomprensibles é infinitas.

6 Es Protector declarado de los que se humillan, y abate hasta el suelo el orgullo de los impíos.

7 Ensalzad, pues, al Señor con santos cánticos : tomad los instrumentos músicos para acom-

pañar sus alabanzas.

8 Porque él es el que cubre el cielo de nubes, y el que envía la lluvia, tan necesaria á la tierra.

9 Hace que produzcan los montes el heno para sustento de las bestias, y que se crien en los campos otras muchas yerbas, granos y frutos saludables para uso y servicio de los hombres.

10 Da á las bestias el alimento, que les es propio; y no se le escasea ni aun á los polluelos de los cuervos, que pían clamando á él.

11 Por tanto, si quereis asegurar vuestra salud, no pongais vuestra confianza en la velocidad de vuestros pies, ni en la fuerza de vuestros caballos; que todo esto de nada os servirá.

12 Si quereis agradarle, si quereis tenerle propicio, y que os salve, haced ver, que de veras le temeis : contad con sola su misericordia, y ponedla por único fundamento de todas vuestras esperanzas.

PSALMO CXLVII.

1 Alaba, ó Jerusalén, al Señor : alaba á tu Dios, ó Sión.

2 El ha sacado á tus hijos del cautiverio, y reedificado tus muros : ha hecho tus puertas impenetrables á todos los esfuerzos de tus enemigos : él te ha colmado de toda suerte de

bienes, y ha reunido dentro de tí á todos tus hijos, que andaban dispersos por tierras extrañas y remotas.

3 El ha establecido la paz en todos tus términos : ha dado su bendición á todos los frutos de la tierra, haciéndola produ-

Kk 4

cir con abundancia excelente trigo para tu alimento.

4 Reconoce pues, ó Jerusalén, la grande misericordia de tu Dios, y adora su Omnipotencia. Considera como despacha sus órdenes soberanas, y prontamente son obedecidas por todo el universo.

5 Hace caer la nieve como copos de lana, y con ella cubre la superficie de la tierra, y esparce la escarcha, como si fuera ceniza.

6 Envía el granizo á manera de pequeños pedacitos de cristal; y entre tanto hace soplar un viento de un rigor y frio insupportable.

7 Mas á una insinuacion suya se muda éste en un momento; y le sucede otro muy templado, con que se derrite todo, y se resuelve en aguas, con que se fecunda la tierra.

8 Todo esto es un beneficio general, que se extiende á todos los mortales; pero el declarar su voluntad, y hacer conocer su ley y mandamientos, lo reservó solamente para los hijos de Jacob, y para su pueblo de Israël.

9 Porque solamente á este entre todos los de la tierra es á quien ha revelado sus mas ocultos juicios y misterios.

PSALMO CXLVIII.

1 Alabad al Señor, espíritus divinos: alabadle todos sus Angeles, y bendecidle en lo mas alto de los cielos.

2 Glorificadle á una voz todos los exércitos, que componéis su milicia celestial.

3 Bendecid á vuestro Criador, Sol, Luna y hermosos astros, que comunicáis vuestra luz al universo.

4 Cielo Empíreo, y todas las otras inmensas esferas celestiales: aguas que estais sobre el firmamento, cantad hymnos al nombre augusto del Señor.

5 Con sola una palabra, y á una sola insinuacion suya fueron sacadas todas las cosas de la nada.

6 A todas fixó leyes cons-

tantes é invariables; y estas se han conservado y conservarán eternamente.

7 Vosotras tambien, criaturas de la tierra, alabad á vuestro grande Hacedor: bendecidle todos los monstruos marinos y ballenas, que pobláis los mares, y habitais en sus abismos.

8 Meteoros, granizo, nieve, yelo, vientos, que moveis las tempestades: todos estais obedientes á las leyes del Señor: bendecidle y ensalzadle.

9 Montes, collados, árboles frutales y silvestres, cantad alabanzas al Señor.

10 Fieras de los bosques, animales domésticos, serpientes, que arrastrais por el suelo, aves que con vuestras alas cortais el

ayre, entonad un himno festivo á la gloria del Señor.

11 Y vosotros, hijos de los hombres, mostradle vuestro agradecimiento, y concurrid todos á alabarle: Reyes, pueblos, Grandes y Jueces de la tierra.

12 Mancebos, doncellas, ancianos, niños, venid todos á ensalzar su nombre: porque solo él es el que por sus maravillosas obras debe ser engrandecido en todo el universo.

13 Ensalzado y glorificado sea en los cielos y en la tierra; y cómo no podrá serlo, el que ha elevado á su pueblo á un grado tan alto de poder y de gloria?

14 Justo es, pues, que sea alabado de todos sus Sacerdotes y Ministros, de todos los hijos de Israel, de todo su escogido pueblo, á quien su grande bondad permite, que tanto se le acerque.

PSALMO CXLIX.

1 Todos con un mismo corazón entonad un nuevo cántico á la gloria del Señor, porque esta perfecta union de sus Santos para bendecirle, forma un concierto, que le es muy agradable.

2 Muestre su regocijo Israel, y gocense los moradores de Sion, celebrando la grandeza de su Criador, y de aquel Rey, que se ha dignado de reconocerlos por su pueblo.

3 Ensalcen su nombre con armoniosos conciertos de música; y publiquen sus alabanzas al son del pandero, y del psalterio.

4 El Señor ha mirado favorablemente á su pueblo; y le pondrá en libertad, y le ensalzará, si se hace digno por su humildad y sumision de la salud, que le prepara.

5 Colmará de gloria á sus escogidos á vista de sus mismos

enemigos; y tendrán el mayor reposo sin temor de los que antes los perseguian.

6 Se oirán siempre en su boca las alabanzas de su Dios: con su favor y proteccion empuñarán cortantes espadas, y destrozarán á sus contrarios.

7 Se vengarán de los pueblos y naciones, que les han sido enemigas; y castigarán con el mayor rigor y severidad los agravios, que de ellos hubieren recibido.

8 Se harán dueños de la libertad y de la vida de sus principales caudillos; y aun de sus mismos Reyes, que pondrán en grillos y en cadenas.

9 Y serán unos ministros y executores del juicio, que tiene pronunciado el Señor contra su injusticia é impiedad. Esta es la gloria y el honor, que tiene reservado el Señor para su pueblo, si de veras le sirviere y adorare.

PSALMO CL.

1 Alabad al Señor, que reside en el santuario magestuoso de los cielos; alabadle y glorificadle, sentado sobre el throno de su inaccesible poder y magestad.

2 Alabadle en los efectos de su virtud Omnipotente: alabadle por los innumerables testimonios, que da continuamente de su infinita grandeza.

3 Alabadle al son de las trompetas: alabadle con el psalterio y con la cithara.

4 Alabadle con pandero y danza: alabadle con toda suerte de instrumentos músicos.

5 Alabadle con cymbalos sonoros: alabadle con cymbalos de júbilo: empléese todo viviente en alabar al Señor sin cesar.

ÍNDICE

DE LA PARTE SEGUNDA DE LOS PSALMOS.

LXXII. El Psalmista declara la terrible tentacion de que ha sido combatida su alma al ver la prosperidad de los malos en este mundo; y asegura que su espíritu se habia calmado al considerar el desgraciado fin que tienen. Toma de aquí motivo para arraigar mas y mas en el Señor su esperanza.	pág. 8
LXXIII. La Iglesia, viéndose en la última desolacion, trayendo á la memoria los estupendos prodigios que el Señor habia obrado antiguamente para salvar á su pueblo, le ruega que apiadado de su miseria y extrema afliccion, tome por su cuenta vengar las injurias que le han sido hechas.	7
LXXIV. El Psalmista alaba á Dios por la rectitud de sus juicios, y justicia en abatir á unos, y en ensalzar á otros: en levantar á los humildes, y en abatir á los soberbios.	12
LXXV. La Iglesia en este Psalmó engrandece el poder y la justicia de Dios, empleándose en hacer que triunfe gloriosamente de todos sus enemigos.	14
LXXVI. El alma se queja de sus males y penas; pero despues se alegra, aconciándose de Dios y de sus antiguos prodigios. . . .	16
LXXVII. El Profeta en este Psalmó refiere las gracias con que Dios favoreció á su pueblo, y los castigos que hizo para que se convirtiese y le fuese fiel. Y por este medio nos persuade á que le busquemos y guardemos su Ley.	19
LXXVIII. Psalmó profético, en que se expresan los lamentos de los fieles por los daños hechos á la Synagoga y su Templo, y alegóricamente á la Iglesia Christiana.	30
LXXIX. El Profeta ruega al Señor que dé libertad á su pueblo: le expone la desolacion de Israel baxo la figura de una viña arruinada. Y demanda su libertad y restablecimiento.	33
LXXX. Son convidados los fieles á celebrar los dias festivos, instituidos para celebrar la memoria de los beneficios que recibimos de Dios.	36
LXXXI. El Profeta exhorta á los Jueces de la tierra á que hagan justicia á los pobres y á los huérfanos, por ser Dios el supremo Juez de todos los Jueces.	39
LXXXII. Los enemigos del pueblo de Dios, conjurados en gran número contra él, son disipados por el Señor como la paja por el viento.	41
LXXXIII. El Profeta expresa las ardientes ansias que le inflaman de estar en el Tabernáculo del Señor, de que estaba alejado. . . .	43
LXXXIV. Ruega al Señor que se muestre siempre propicio á	

aqueellos que ha librado de la esclavitud; y que envíe al Christo. .	45
LXXXV. Oracion de David, pidiendo socorro contra sus enemigos: y en ella se anuncia la conversion de los Gentiles. . .	48
LXXXVI. La gloria y grandezas de la Iglesia figuradas en las de la ciudad de Jerusalem.	50
LXXXVII. Este Psalmo es una admirable oracion, en la qual el Profeta representa á Dios la grandeza de sus trabajos, é implora con instancias su socorro.	52
LXXXVIII. Perpetuidad del Reyno que Dios prometió á David; la qual habia de tener su cumplimiento, no en el Reyno terrene de David, sino en el Mesías, cuyos trabajos sombrea aqui proféticamente, y por cuya venida ruega el Profeta.	55
LXXXIX. El Psalmista representa al Señor la flaqueza del hombre, y la brevedad de su vida, é implora la divina misericordia sobre su pueblo.	63
XC. Exhorta el Psalmista á poner toda nuestra confianza en el Señor; porque están libres de todo riesgo aquellos que Dios toma por su cuenta.	66
XCI. El Profeta exhorta á emplear el dia de Sábado en alabar la grandeza del Señor, que resplandece en sus obras, y en la observancia de la divina Ley, en atencion á la recompensa de los justos, y castigo de los pecadores.	69
XCII. Por medio de hermosas y vivas alegorías celebra la gloria y la inmortalidad del Reyno de Jesuchristo.	71
XCIII. Anuncia David el castigo de los malos, y el premio de los buenos, que son protegidos del Señor.	73
XCIV. David convida y exhorta á todos los hombres á que adoren á Jesuchristo verdadero Dios, y Rey grande, y le obedezcan, agradeciéndole los beneficios de la Creacion, y de la Encarnacion.	76
XCV. El Profeta exhorta á todos á que alaben á Dios por su grandeza, y singularmente por la venida del Mesías á reformar el mundo.	79
XCVI. David profetiza el establecimiento espiritual del Reyno de Jesuchristo, y exhorta á los hombres á prepararse para entrar en él por el aborrecimiento del pecado, y por el amor de la justicia. Puede tambien con mucha propiedad acomodarse á la segunda venida del Señor.	81
XCVII. El argumento es el mismo que el del Psalmo que precede, en donde los Padres reconocen el establecimiento del Reyno de Jesuchristo.	82
XCVIII. El Psalmista celebra el Reyno del Señor y de su Christo, y convida á todos los hombres á reconocer á este Dios supremo, á quien sirvieron Moysés, Aaron y los demas Profetas.	85
XCIX. Exhorta el Profeta en este Psalmo eucharístico á toda la tierra á celebrar y alabar al Señor. Profecía de la vocacion de los Gentiles.	87

C. David en su persona pone delante de todos los Príncipes un dechado, en que deben mirarse para el gobierno de sus estados.	88
CI. El Psalmista, á nombre de todo Israel, implora la misericor- dia del Señor: anuncia el restablecimiento de Sion, y pide la con- servacion de Israel hasta el tiempo en que debe entrar en gracia.	90
CII. Salmo eucharístico ó de accion de gracias por la remision de los pecados. Se convida en él á todos los Angeles y criaturas á bendecir al Señor.	94
CIII. Va recorriendo las maravillas del Señor, y le alaba y glo- rifica por todas, para que aprendamos á hacer buen uso de ellas, elevándonos á las cosas espirituales por la contemplacion de las cosas visibles.	97
CIV. Salmo eucharístico ó de accion de gracias por los beneficios que hizo Dios al pueblo de Israel desde Abraham hasta Moysés, y hasta que los introduxo en la tierra prometida.	103
CV. Los Hebreos cautivos hacen memoria de los beneficios que Dios les hizo desde que salieron de Egypto hasta el tiempo de los Jueces: de la ingratitud con que le correspondieron; y como el misericordioso Señor los corregia, y sacaba de sus angustias.	109
CVI. Se alaba á Dios en este Salmo, porque libra á los hombres de todo género de calamidades: entre éstas se cuentan por prin- cipales: el andar sin camino: la cautividad: las enfermedades; y las tempestades de la mar.	115
CVII. Oracion de David para pedir al Señor su asistencia contra sus enemigos, y darle gracias por los auxilios que ha recibido. Los Padres reconocen aquí las conquistas de Jesuchristo sobre las naciones infieles atraídas á su Evangelio.	120
CVIII. David en persona de Christo pide al Padre socorro contra las calumnias y perfidia de sus perseguidores. Vaticina la perdi- cion de ellos. Se declara la humillacion extrema á que él se ha de ver reducido.	122
CIX. Este Salmo aun á la letra conviene solo á Jesuchristo. Se anuncian en él su Divinidad, su Sacerdocio y su Reyno.	126
CX. El Profeta alaba á Dios por su justicia, misericordia y ver- dad, y por la firmeza de su Ley.	129
CXI. Aquel es feliz, que teme verdaderamente á Dios, aunque sea aborrecido de los impíos.	132
CXII. Alabanzas á Dios, el qual siendo altísimo cuida de todas las cosas altas y baxas.	134
CXIII. Grandeza de Dios en la libertad que dió á su pueblo: vani- dad de los ídolos. El Señor es protector de los que le temen.	135
CXIV. El Profeta da gracias á Dios por haberle librado de un peligro.	139
CXV. Salmo eucharístico, en que David se muestra agradecido al Señor por sus socorros, y espera con entera confianza ver cum- plidas todas las promesas que le habia hecho el mismo Señor.	140
CXVI. Los Padres é Intérpretes entienden comunmente este Sal-	

mo de la vocacion de los Gentiles, y de la union de todos los pueblos de la tierra, para formar un solo cuerpo, que es el de la Iglesia.	141
CXVII. Este Salmo parece ser como un Diálogo, en el que se considera á David á la puerta del Templo, convidando á todos á entrar en él, para dar á Dios solemnnes gracias por sus beneficios, y para obtener su bendicion para lo venidero.	143
CXVIII. Eludios de la Ley divina. Oracion para pedir á Dios la gracia de entenderla, amarla y observarla.	147
CXIX. Reconoce la asistencia que ha tenido de Dios, á quien ruega que le libre de los fraudes, calumnias y crueldad de sus enemigos.	169
CXX. El hombre fiel á Dios tiene por medio de la fe afianzado su socorro contra todos los peligros y trabajos.	170
CXXI. El Profeta, baxo la alegoría de los que iban á visitar el Templo del Señor en las tres fiestas solemnnes del año, y publicaban las excelencias de Jerusalem, sombrea las alabanzas de la Iglesia de Jesuchristo.	171
CXXII. El Profeta, protestando en nombre de todo el pueblo, que de solo Dios espera el remedio y alivio de sus trabajos, implora su misericordia.	173
CXXIII. Protesta el Profeta en nombre del pueblo que solamente la proteccion del Señor le ha podido librar de todos los peligros.	174
CXXIV. Los justos viven seguros á la sombra de la divina providencia: los malos perecerán.	175
CXXV. Votos de los cautivos de Babilonia, suspirando por la libertad; y en figura de ellos, la Iglesia pide su libertad por Jesuchristo.	177
CXXVI. Toda la diligencia é industria humana es inútil en qualquier empresa, si no va acompañada de la bendicion de Dios.	178
CXXVII. Frutos del temor de Dios. Puede aplicarse á ámbos Testamentos.	180
CXXVIII. Protesta el Profeta en nombre del pueblo que solo con el favor de Dios ha vencido á sus enemigos, á los quales denuncia eterna infelicidad.	181
CXXIX. El pueblo, sumergido en el abismo de sus males, confiesa sus pecados, é implora la divina misericordia.	182
CXXX. David pone á Dios por testigo de que su corazon estaba libre de la ambicion que le imputaban.	183
CXXXI. Ruega el pueblo á Dios por la restauracion de su Reyno conforme á la promesa hecha á David: todo lo qual se debe referir al Reyno de Jesuchristo.	184
CXXXII. El Profeta compara el placer que goza el pueblo fiel, viviendo en concordia, con la fragancia del precioso bálsamo derramado sobre la cabeza de Aaron, que difunde por todas partes la suavidad del olor.	188

CXXXIII. Exhortacion á los Ministros del Señor para que le alaben.	189
CXXXIV. Se dan gracias á Dios por haber escogido á Israel por su pueblo; y se demuestra la vanidad de los ídolos.	190
CXXXV. Exhorta el Profeta en este Salmo á dar alabanzas á Dios por la misericordia que habia usado con su pueblo, enumerando por su orden los antiguos beneficios.	192
CXXXVI. Los prisioneros lloran su perdida libertad. Profecía de la caída de Babilonia, y de la ruina del Imperio.	195
CXXXVII. David da gracias á Dios por los beneficios que ha recibido de su bondad; y dice que contará siempre con su divina asistencia.	197
CXXXVIII. Se describe la particular y admirable providencia de Dios sobre los justos. Los impíos perecerán.	199
CXXXIX. David pide á Dios que le defienda de los engaños y violencias de sus enemigos; pues vive asegurado de que el Señor toma por su cuenta la defensa de los pobres perseguidos.	203
CXL. Pide David á Dios que le dé paciencia en los trabajos, y que le defienda de sus enemigos.	205
CXLI. Solo y desamparado de humano socorro, implora el favor divino contra sus perseguidores.	208
CXLII. Implora el socorro del Señor. Castigo de sus enemigos.	209
CXLIII. Salmo eucarístico, en el que David da gracias al Señor por las victorias pasadas, las que le alientan para conseguir otras mayores.	212
CXLIV. Se alaba en este Salmo la bondad y misericordia del Señor, que como Rey soberano gobierna y conserva todas las cosas.	215
CXLV. Debemos poner nuestra confianza en Dios, y alabar su poder, bondad y fidelidad; y celebrar su reyno eterno.	217
CXLVI. Se ha de alabar al Señor, porque solo él es admirable.	219
CXLVII. Se debe alabar al Señor, porque solo es el que nos da todos los bienes.	221
CXLVIII. Se debe alabar á Dios, porque solo él es el Criador de todas las cosas.	222
CXLIX. El Profeta convida á su pueblo á cantar un cántico nuevo en accion de gracias por la salud que ha dado á Israel.	224
CL. Se ha de alabar al Señor, porque solo él es digno de que se le alabe de todas maneras.	225

ÍNDICE ALFABÉTICO DE TODOS LOS PSALMOS.

NOTA. La * denota que el número á que se halla unida, expresa página del tomo VI. anterior.

	Tex- to.	S. Ge- rónim.	Pari- frasis.
CXIX.....	<i>Ad Dominum cum tribulaver...</i> Pág. 169	315	497
XXVII.....	<i>Ad te Domine clamabo: Deus.</i>*387	244	368
XXIV.....	<i>Ad te Domine levavi animam meam.</i>*379	242	365
CXXII.....	<i>Ad te levavi oculos meos.</i>173	325	499
XXVIII.....	<i>Afferre Domino filii Dei.</i>*389	245	369
LXXVII.....	<i>Attendite popule meus.</i>19	283	431
XLVIII.....	<i>Audite hæc omnes gentes.</i>*453	261	395
CXVIII.....	<i>Beati immaculati in via.</i>147	318	486
CXXVII.....	<i>Beati omnes qui timent Dominum.</i>180	327	502
XXXI.....	<i>Beati quorum remissæ sunt iniquitates.</i>*398	247	379
XL.....	<i>Beatus qui intelligit super egenum.</i>*431	256	387
I.....	<i>Beatus vir qui non abiit.</i>*309	227	341
CXI.....	<i>Beatus vir qui times Dominum.</i>132	314	480
XXXIII.....	<i>Benedicam Dominum in omni tempore.</i>*404	249	375
CII.....	<i>Benedic anima mea Domino. 1.</i>94	303	462
CIII.....	<i>Benedic anima mea Domino. 2.</i>97	304	464
CXLIII.....	<i>Benedictus Dominus Deus meus.</i>212	336	515
LXXXIV.....	<i>Benedixisti Domine terram tuam.</i>45	290	442
XCI.....	<i>Bonum est confiteri Domino.</i>69	297	452
XCIV.....	<i>Cantate Domino canticum novum. 1.</i> ...79	299	456
XCVII.....	<i>Cantate Domino canticum novum. 2.</i> ...83	300	458
CXLIX.....	<i>Cantate Domino canticum novum. 3.</i> ...224	340	512
XVIII.....	<i>Celi enarrant gloriam Dei.</i>*360	238	358
LXXXIV.....	<i>Confitebimur tibi Deus.</i>12	281	428
IX.....	<i>Confitebor tibi Domine. 1.</i>*330	231	347
CX.....	<i>Confitebor tibi Domine. 2.</i>129	314	479
CXXXVII.....	<i>Confitebor tibi Domine. 3.</i>197	332	509
CIV.....	<i>Confitemini Domino, et invocate. 1.</i> ...103	306	467
CV.....	<i>Confitemini Domino, quoniam bonus. 2.</i> 109	307	469
CVI.....	<i>Confitemini Domino, quoniam bonus. 3.</i> 115	309	473
CXVII.....	<i>Confitemini Domino, quoniam bonus. 4.</i> 143	317	484
CXXXV.....	<i>Confitemini Domino, quoniam bonus. 5.</i> *192	330	507
XV.....	<i>Conserva me Domine.</i>346	234	353
CXV.....	<i>Credidi propter quod locutus sum.</i>140	316	484
IV.....	<i>Cum invocarem, exaudivit me Deus.</i> ...*315	228	343
CXXIX.....	<i>De profundis clamavi.</i>182	328	503

	Text.	S. Ger.	Parif.
XLIII. <i>Deus auribus nostris audivimus.</i>	*438	258	389
XLIX. <i>Deus deorum Dominus.</i>	*457	262	397
LXI. <i>Deus Deus meus ad te de luce vigilo.</i>	*493	271	410
XXI. <i>Deus Deus meus respice in me.</i>	*368	240	361
LXIX. <i>Deus in adiutorium meum intende.</i>	*522	277	420
LIII. <i>Deus in nomine tuo saluum me fac.</i>	*469	265	401
LXXI. <i>Deus iudicium tuum regi da.</i>	*527	278	422
CVIII. <i>Deus laudem meam ne tacueris.</i>	122	312	477
LXVI. <i>Deus misereatur nostri.</i>	*504	273	414
XLV. <i>Deus noster refugium et virtus.</i>	*446	260	393
LXXXII. ... <i>Deus quis similis erit tibi.</i>	41	289	440
LIX. <i>Deus repulisti nos.</i>	*485	269	408
LXXXI. <i>Deus stetit in synagoga deorum.</i>	39	289	439
LXXXVIII. ... <i>Deus venerunt gentes.</i>	30	286	435
XCIII. <i>Deus ultionum Dominus.</i>	73	298	453
CXIV. <i>Dilexi quoniam exaudiet Dominus.</i>	139	316	483
XVII. <i>Diligam te Domine.</i>	*353	236	355
XXXVIII. ... <i>Dixi: Custodiam vias meas.</i>	*424	254	384
CIX. <i>Dixit Dominus Domino meo.</i>	126	313	479
XXXV. <i>Dixit injustus ut delinquat.</i>	*412	251	379
XIII. <i>Dixit insipiens in corde suo. 1.</i>	*342	234	352
LII. <i>Dixit insipiens in corde suo. 2.</i>	*468	264	401
CXL. <i>Domine clamavi ad te.</i>	205	334	513
VII. <i>Domine Deus meus in te speravi.</i>	*323	230	345
LXXXVII. ... <i>Domine Deus salutis meae.</i>	52	292	444
VIII. <i>Domine Dominus noster.</i>	*327	230	347
CI. <i>Domine exaudi orationem meam. 1.</i>	90	302	460
CXLII. <i>Domine exaudi orationem meam. 2.</i>	209	335	514
XX. <i>Domine in virtute tua.</i>	*366	239	360
VI. <i>Domine ne in furore tuo. 1.</i>	*321	229	345
XXXVII. ... <i>Domine ne in furore tuo. 2.</i>	*420	253	383
CXXX. <i>Domine non est exaltatum.</i>	183	328	503
CXXXVIII. ... <i>Domine probasti me.</i>	199	333	510
III. <i>Domine quid multiplicati sunt.</i>	*314	228	342
XIV. <i>Domine quis habitabit.</i>	*345	234	353
LXXXIX. ... <i>Domine, refugium factus es nobis.</i>	63	295	449
XXIII. <i>Domini est terra.</i>	*376	242	364
XXVI. <i>Dominus illuminatio mea.</i>	*384	244	367
XXII. <i>Dominus regit me.</i>	*374	241	363
XCII. <i>Dominus regnavit, decorem indutus est.</i>	71	297	453
XCVI. <i>Dominus regnavit, exultet terra.</i>	81	300	457
XCVIII. <i>Dominus regnavit, irascantur populi.</i>	85	301	458
CXXXIII. ... <i>Ecce nunc benedicite Dominum.</i>	189	329	505
CXXXII. ... <i>Ecce quàm bonum et quàm jucundum.</i>	188	329	505
LVIII. <i>Eripe me de inimicis meis.</i>	*482	268	406
CXXXIX. ... <i>Eripe me Domine ab homine malo.</i>	203	334	512

	Texto.	S. Ger.	Parif.
XLIV.....	<i>Eructavit cor meum verbum bonum.</i> . . . *442	259	391
CXLIV.....	<i>Exaltabo te Deus meus.</i> 215	337	517
XXIX.....	<i>Exaltabo te Domine.</i> *391	245	370
XIX.....	<i>Exaudiat te Dominus.</i> *364	239	360
LX.....	<i>Exaudi Deus deprecationem.</i> *489	270	409
LIV.....	<i>Exaudi Deus orationem meam. 1.</i> . . . *470	265	402
LXIII.....	<i>Exaudi Deus orationem meam. 2.</i> . . . *495	271	411
XVI.....	<i>Exaudi Domine justitiam meam.</i> . . . *349	235	354
XXXIX.....	<i>Expectans expectavi Dominum.</i> . . . *427	255	385
LXXX.....	<i>Exultate Deo adjutori nostro.</i> 36	288	438
XXXII.....	<i>Exultate justi in Domino.</i> *401	248	374
LXVII.....	<i>Exurgat Deus, et dissipentur.</i> . . . *505	274	415
LXXXVI..	<i>Fundamenta ejus in montibus.</i> 50	292	444
LXXXV.....	<i>Inclina Domine aurem tuam.</i> 48	291	443
CXXV.....	<i>In convertendo Dominus.</i> 177	326	500
X.....	<i>In Domino confido.</i> *337	233	350
CXIII.....	<i>In exitu Israel de Ægypto.</i> 135	315	481
XXX.....	<i>In te Domine speravi. 1.</i> *394	246	371
LXX.....	<i>In te Domine speravi. 2.</i> *523	277	421
LXV.....	<i>Jubilate Deo omnis terra. 1.</i> *501	272	413
XCIX.....	<i>Jubilate Deo omnis terra. 2.</i> 87	301	459
XXXIV.....	<i>Judica Domine nocentes me.</i> *407	250	377
XLII.....	<i>Judica me Deus et discerne.</i> *437	257	389
XXV.....	<i>Judica me Domine, quoniam ego.</i> . . . *382	243	366
CXLV.....	<i>Lauda anima mea Dominum.</i> 217	338	518
CXLVII.....	<i>Lauda Jerusalem Dominum.</i> 221	339	519
CXLVIII.....	<i>Laudate Dominum de celis.</i> 222	339	520
CL.....	<i>Laudate Dominum in sanctis ejus.</i> . . . 225	340	522
CXVI.....	<i>Laudate Dominum omnes gentes.</i> . . . 142	317	484
CXLVI.....	<i>Laudate Dominum, quoniam bonus.</i> . . . 219	338	519
CXXXIV.....	<i>Laudate nomen Domini.</i> 190	330	505
CXII.....	<i>Laudate pueri Dominum.</i> 134	315	481
CXXI.....	<i>Letatus sum in his.</i> 172	325	498
CXX.....	<i>Levavi oculos meos in montes.</i> 170	325	498
XLVII.....	<i>Magnus Dominus, et laudabilis nimis.</i> *451	261	394
CXXXI.....	<i>Memento Domine David.</i> 184	328	503
LVI.....	<i>Miserere mei Deus, miserere mei.</i> . . . *478	267	404
LV.....	<i>Miserere mei Deus, quoniam.</i> *475	266	403
L.....	<i>Miserere mei Deus, secundum magnam.</i> *461	263	399
C.....	<i>Misericordiam et judicium cantabo.</i> . . 88	302	460
LXXXVIII.	<i>Misericordias Domini.</i> 55	293	446
CXXVI.....	<i>Nisi Dominus edificaverit domum.</i> . . . 178	327	501

ÍNDICE.

531

	Texto.	S. Ger.	París.
CXXIII.....	<i>Nisi quia Dominus erat in nobis.</i>	174	326
XXXVI.....	<i>Noli emulari in malignantibus.</i>	*414	252
LXI.....	<i>Nonne Deo subjecta erit.</i>	*490	270
LXXV.....	<i>Notus in Judæa Deus.</i>	14	282
XLVI.....	<i>Omnes gentes plaudite manibus.</i>	*449	160
CVII.....	<i>Paratum cor meum Deus.</i>	120	311
LXXII.....	<i>Quàm bonus Israel Deus.</i>	3	179
LXXXIII....	<i>Quàm dilecta tabernacula tua.</i>	43	290
II.....	<i>Quare fremuerunt gentes.</i>	*311	217
XLI.....	<i>Quemadmodum desiderat cervus.</i>	*433	257
CXXIV.....	<i>Qui confidunt in Domino.</i>	175	326
LI.....	<i>Quid gloriaris in malitia.</i>	*466	264
XC.....	<i>Qui habitat in adjutorio.</i>	66	296
LXXIX.....	<i>Qui regis Israel intende.</i>	33	287
LXVIII.....	<i>Salvum me fac Deus.</i>	*516	275
XI.....	<i>Salvum me fac Domine.</i>	*339	233
CXXVIII..	<i>Sæpe expugnaverunt me.</i>	181	327
LVII.....	<i>Si vere utique justitiam loquimini.</i>	*480	268
CXXXVI..	<i>Super flumina Babylonis.</i>	195	332
LXIV.....	<i>Te decet hymnus Deus in Sion.</i>	*497	272
XCIV.....	<i>Venite exultemus Domino.</i>	76	299
V.....	<i>Verba mea auribus percipe.</i>	*318	228
LXXVI.....	<i>Voce mea ad Dominum clamavi. 1.</i>	16	282
CXLI.....	<i>Voce mea ad Dominum clamavi. 2.</i>	208	335
XII.....	<i>Usquequo Domine oblivisceris me.</i>	*341	233
LXXIII.....	<i>Ut quid Deus repulisti in finem.</i>	7	280

ERRATAS.

	DICE.	LEASE.
Pág. 24. v. 31.....	opulentos.....	opulentos 3 ..
25. v. 36.....	amarroales.....	amáronle
58. v. 25.....	ensalada.....	ensalzada
62. c. 1. l. I.....	7bn.....	7bn
74. v. 8.....	aliquanto.....	aliguando
127. v. I.....	pougas.....	ponga
145. n. 4.....	los que habitan.....	los que habitaban
208. n. 2.....	ocupaciones.....	ocupaciones
215. n. I.....	Es alphabetica.....	Es alphabetico
272. n. ***.....	educ accinctus.....	educ accinctos
409. v. 2.	espi-fu.....	espíritu
452. v. 14.....	á todo mi cuidado.....	todo á mi cuidado.

67681667

